Corea, ayer y hoy

Aportaciones latinoamericanas

José Luis León-Manríquez
Coordinador

KOREA FOUNDATION
한국국제교류재단

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo UNIDAD XOCHIMILCO División de Ciencias Sociales y Humanidades

COREA, AYER Y HOY

APORTACIONES LATINOAMERICANAS

Esta publicación de la División de Ciencias Sociales y Humanidades
de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco,
fue dictaminada por pares académicos externos especialistas en el tema.

Agradecemos a la Rectoría de Unidad
el apoyo que recibimos para la presente publicación.

Primera edición, 2017

D.R. © Universidad Autónoma Metropolitana
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco
Calzada del Hueso 1100, Colonia Villa Quietud, Coyoacán, México DF. C.P. 04960
Sección de Publicaciones de la División de Ciencias Sociales y Humanidades.
Edificio A, 3er piso. Teléfono 54 83 70 60
pubcsh@correo.xoc.uam.mx
http://dcshpublicaciones.xoc.uam.mx

All rights reserved © The Korea Foundation
2558 Nambusunhwanno, Seocho-gu, Seoul, 06750, Korea
Tel (82-2) 2046-8500
webmaster@kf.or.kr
www.kf.or.kr
The opinions expressed by the authors do not necessarily represent those of the Korea Foundation

ISBN: 978-607-28-1020-4
ISBN de la colección Teoría y Análisis: 978-970-31-0929-6
Impreso en México / *Printed in Mexico*

Corea, ayer y hoy

Aportaciones latinoamericanas

José Luis León-Manríquez
Coordinador

KOREA FOUNDATION
한국국제교류재단

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo UNIDAD XOCHIMILCO División de Ciencias Sociales y Humanidades

Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Rector general, Salvador Vega y León
Secretario general, Norberto Manjarrez Álvarez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-XOCHIMILCO
Rectora de Unidad, Patricia E. Alfaro Moctezuma
Secretario de Unidad, Joaquín Jiménez Mercado

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
Director, Carlos Alfonso Hernández Gómez
Secretario académico, Alfonso León Pérez
Jefa del departamento de Política y Cultura, Alejandra Toscana Aparicio
Jefe de la sección de publicaciones, Miguel Ángel Hinojosa Carranza

CONSEJO EDITORIAL
Aleida Azamar Alonso / Gabriela Dutrénit Bielous
Diego Lizarazo Arias / Graciela Y. Pérez-Gavilán Rojas
José Alberto Sánchez Martínez

Asesores del Consejo Editorial: Luciano Concheiro Bórquez
Verónica Gil Montes / Miguel Ángel Hinojosa Carranza

COMITÉ EDITORIAL DEPARTAMENTAL
Pablo Mejía Montes de Oca (presidente)
Clara Martha Adalid Urdanivia / Fabiola Nicté Escárzaga
Harim Benjamín Gutiérrez Márquez / Ana Lau Jaiven
Marco Antonio Molina Zamora / Esthela Sotelo Núñez
Luis Miguel Valdivia Santamaría / Ricardo Yocelevzky Retamal

Asistencia editorial: Varinia Cortés Rodríguez
Diseño de portada: Logos Editores / Claudia Pacheco
Diseño de imagen del Encuentro: María Fernanda Álvarez

Índice

Agradecimientos 11

Presentación 13
José Luis León-Manríquez

Primera parte
Historia, cultura e identidad de Corea: del neoconfucianismo al K-pop

1. A ideologia fundante da dinastia Joseon e a sua modernidade, na interpretação de Kim Young-oak. 19
Yun Jung Im Park

2. La modernidad colonial coreana y su influjo en la danza de Ch'oe Sûng-hûi 41
Alfredo Romero Castilla

3. La educación en Corea, 1906-1918: modernización, asimilación, discriminación 57
Patricia Noemí Duarte

4. Chamanismo coreano e identidad nacional: continuidad y cambio 83
Silvia Seligson

5. Políticas culturales y desarrollo transnacional en Corea del Sur: implicancias internas y externas. 99
Carolina Mera

6. Del Nosotros (우리) al nosotros de las nuevas "tribus" coreanas. Estudio sobre los cambios de las ideas y prácticas comunitarias-grupales en la sociedad actual coreana 117
Antonio Domenéch

7. El viaje de globalización cultural de la música pop coreana: antes del K-pop 137
Wonjung Min

8. Las mujeres del K-pop: una mirada a la proyección y a la percepción de la mujer coreana en el contexto global actual 143
Nayelli López Rocha

9. Consumo y representación de identidades: avances de un estudio sobre arte y cultura de Corea en Buenos Aires 167
Paula Iadevito

Segunda parte
Geopolítica, evolución económica y transformaciones sociales en la Corea actual

10. Corea del Sur en la geopolítica del siglo xxi 197
Graciela Pérez Gavilán

11. ¿Siempre hacia adelante? Las relaciones Corea del Sur-China y las turbulencias de la economía mundial 215
José Luis León-Manríquez

12. Una década de "crecimiento verde": análisis del discurso político en el campo ambiental de la República de Corea (2005-2015) 235
Pablo Gavirati

13. El crecimiento de la clase media en Asia y la paradoja de su disminución en Corea del Sur 259
Mercedes S. Giuffré

14.Administração coreana: aspectos culturais, de governança,
de internacionalização e de trabalho 287
Gilmar Masiero

15.Desafíos y realidades de la mujer en las corporaciones coreanas 315
Alma Sofía Castro Lara
Nazly Munera Montoya

16.Geopolítica de la memoria y las redes transnacionales de apoyo
en Corea del Sur: el caso de las ex esclavas sexuales
de la armada imperial de Japón 331
María del Pilar Álvarez

Tercera parte
Corea, América Latina y México: conexiones y comparaciones

17.América Latina, Corea y la reforma
del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. 353
Eduardo Daniel Oviedo

18.La política exterior y comercial de Corea del Sur en el marco
de la Alianza del Pacífico: una visión desde México 373
Renato Balderrama Santander
Ana Karen Velázquez Martínez

19.Imagen de México en Corea:
elementos para posicionar a México en la sociedad coreana 397
Andrii Ryzhkov

20.Las relaciones económicas entre Corea del Sur y la Alianza del Pacífico:
¿hacia una profundización de los lazos productivos? 425
Geneviève Marchini

21.Perspectivas del comercio preferencial de Corea con países de América Latina.
Lecciones de la negociación del TLC con Colombia 447
Pío García

22. La diplomacia pública y cultural norcoreana en América Latina: para trascender las armas nucleares 467
Eduardo Luciano Tadeo Hernández

23. Crecimiento económico y emisión de contaminantes en la República de Corea y México: estrategias para reducir la contaminación, nuevas tecnologías y empleos verdes 491
Ángel Licona Michel
José Ernesto Rangel Delgado

Agradecimientos

Numerosos estudios culturales han analizado la naturaleza colectivista (집산주의) de la sociedad coreana. Acaso animado por tal espíritu, este libro contiene visiones del mundo, sistemas de pensamiento y metodologías diversas, pero también y sobre todo congrega una compleja organización de recursos, voluntades y talentos individuales y grupales. Éstos hicieron posible, primero, la celebración del VII Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina (vii eecal) en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (uam-x); después, la publicación del presente libro. Con el riesgo de alguna omisión involuntaria, enseguida aparecen los créditos de este largometraje académico, dedicado a la creciente comunidad de coreanos y coreanas, coreanistas, coreanólogos, coreanólogas, coreanófilos y coreanófilas en América Latina y el mundo.

En primer lugar, destaca Korea Foundation (kf) por su generoso financiamiento, sin el cual esta iniciativa no hubiera llegado a buen puerto. A pesar de sus apretadas agendas, Yoon Keum-jin, vicepresidenta ejecutiva, y Kim Byung-kon, director de la Oficina para América Latina de kf, se dieron tiempo para asistir a los trabajos del Encuentro; a su vez, Bang Kyung-Min manejó con profesionalismo el proyecto desde Seúl. Muy relevante fue el apoyo y la presencia de la Embajada de la República de Corea en México, y en especial de su titular, Chun Bee-ho, quien ha construido una espléndida interfase con el medio académico nacional. El Centro Cultural Coreano en la Ciudad de México apoyó con entusiasmo la difusión del Encuentro entre sus redes sociales y así contribuyó a poner en contacto la oferta y la demanda de estudios coreanos. La mezcla de diplomáticos, diplomáticas, funcionarios y funcionarias públicos con jóvenes interesados en el K-pop, personas del mundo empresarial y analistas de la política, la economía y la sociedad coreanas, generó un ambiente amable y diverso que sin duda contribuyó al éxito del Encuentro.

La uam-x, institución para la que orgullosamente laboro, ha desempeñado un papel muy relevante en esta iniciativa. Importantes recursos financieros complementarios se obtuvieron mediante las convocatorias para la realización de eventos académicos y el apoyo a publicaciones emitidas por la rectora de Unidad, Patricia E. Alfaro Mocte-

zuma, y gestionadas por un comité académico coordinado por Guadalupe Alonso. El Departamento de Política y Cultura colaboró en el proyecto mediante su jefa, Alejandra Toscana Aparicio, su coordinadora administrativa, Lourdes de la Cruz, y su comité editorial encabezado por Pablo Mejía. En la Coordinación de Planeación y Desarrollo Académico (Coplada), Rebeca Martínez Medrano y Jaime Soto realizaron una eficiente administración de los recursos financieros. Omar Quintero de TV UAM-X coordinó el esfuerzo técnico necesario para la grabación del VII EECAL, su difusión en redes sociales y su transmisión en vivo a todo el mundo a través de internet. El jefe de la Sección de Publicaciones de la División de Ciencias Sociales (DCSH), Miguel Ángel Hinojosa y al equipo de Logos Editores han realizado un gran esfuerzo editorial para que este libro vea la luz en un plazo razonable.

Igualmente deseo agradecer a mis colegas de América Latina y México que participan en esta obra, así como a quienes prestaron su generoso apoyo para integrar un comité académico internacional que evaluó las ponencias enviadas al Encuentro; también a los dos dictaminadores anónimos que formularon constructivos comentarios para configurar la versión final del libro. Aprovecho la oportunidad para expresar un reconocimiento público a Flora Botton, Romer Cornejo, Melba Falck Reyes y Juan José Ramírez Bonilla, amigos y socios académicos en mis empeños para analizar a Asia del Pacífico. En el caso específico de los estudios coreanos, Alfredo Romero Castilla, pionero de éstos en América Latina y México, me ha mostrado siempre un apoyo entusiasta e incondicional.

En la demandante logística del VII EECAL colaboraron con gran disposición Bernardo Alvarado, Michelle Calderón y Eduardo Tzili Apango, quien también revisó y editó una primera versión de los textos. Finalmente, pero con gran afecto, reconozco a Patricia González Flores, socia mía y madre de mis hijas María y Ana Sofía, quien me acompañó por más de dos décadas en el demandante camino de la vida. También me brindó un gran apoyo emocional y logístico antes, durante y después de la organización del Encuentro, así como en el proceso que ha llevado a la publicación de este libro. *Noblesse oblige*.

JLLM

Presentación

*José Luis León-Manríquez**

Para nadie es un secreto que Asia Pacífico se ha convertido en un espacio de grandes transformaciones económicas, sociopolíticas y culturales. En ese marco, la península coreana tiene una importancia cada vez mayor, a pesar de sus relativamente escasas dimensiones territoriales. A raíz de la Guerra de Corea en 1950-1954, del acelerado desarrollo económico a partir de la década de 1960 en el sur de la península coreana (Corea del Sur es hoy la número 14 en economía del mundo, por encima de México, ubicado en el 15), de la existencia de dos sistemas socioeconómicos antagónicos en esa zona y de la veloz expansión de la cultura popular surcoreana (K-pop), Corea ha recibido una creciente atención en los estudios asiáticos e internacionales. Las dimensiones de la relevancia coreana son transdisciplinarias y abarcan campos como la ciencia política, las relaciones internacionales, la economía, la sociología, la antropología y el arte, entre otros.

Una manifestación del interés internacional por analizar la realidad de la península coreana ha sido la celebración del Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina (eecal) a partir de 2003. Las distintas ediciones del eecal, celebrado con toda regularidad cada dos años, han sido copatrocinadas por la Korea Foundation y por distintas universidades y centros de investigación de Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México. Gracias a su continuidad, así como a la calidad de las ponencias y las publicaciones derivadas de los diversos encuentros, el eecal se ha convertido en una referencia académica fundamental para los estudios asiáticos en América Latina.

En el VI eecal, celebrado en La Plata, Argentina, en 2013, el pleno de los académicos, las universidades y asociaciones de Estudios Coreanos participantes acordó otorgar la VII edición del eecal a la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (uam-Xochimilco), el cual tuvo lugar los días 5 y 6 de octubre de 2015, con la asistencia virtual y presencial de aproximadamente 400 personas. De un total de 48 propuestas, el Comité Académico Internacional seleccionó 26 ponencias. Los principales objetivos

* Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

del VII EECAL fueron consolidar la masa crítica y la red de coreanistas ya existente en Latinoamérica; difundir las contribuciones de América Latina y resaltar su especificidad en la corriente mundial de estudios coreanos; apoyar el mejoramiento de la comprensión mutua entre Corea y América Latina; fortalecer la cooperación académica de Corea con los países de la región, y contribuir al fortalecimiento de los estudios asiáticos en la UAM en general y en la UAM-Xochimilco en particular. La publicación de las ponencias busca abonar a la concreción de estos objetivos.

El presente libro se divide en tres partes. La primera sección incluye una serie de trabajos que ahondan en la historia y la evolución cultural de la península coreana. Los capítulos incluyen reflexiones sobre la filosofía neoconfuciana, base ideológica de la dinastía Joseon (1392-1910); la educación coreana durante la colonización japonesa (1910-1945), el papel de la danza en la construcción de la modernidad coreana y la continuidad del chamanismo en la religiosidad popular. A partir de estos pilares histórico-culturales, se analizan fenómenos que, no por recientes, resultan menos interesantes. Tal es el caso de las políticas culturales, la construcción de nuevas identidades colectivas, la globalización musical en el llamado "K-pop" y el papel de la mujer en esta corriente de cultura popular.

La segunda parte se concentra en el marco de las transformaciones internacionales y domésticas contemporáneas de Corea. Las primeras incluyen un minucioso análisis de la relevancia geopolítica de la península coreana, cuya densidad estratégica es innegable por ser vecina de grandes potencias; un estudio sobre las relaciones económicas entre Corea del Sur y China, que ha rebasado a Estados Unidos como socio comercial de ese país, y una reflexión en torno al "crecimiento verde", política que se alinea con los imperativos ambientalistas del sistema internacional. En el ámbito interno se estudia el deterioro de la aún aceptable distribución del ingreso así como el papel de la gerencia en las estructuras organizacionales de las empresas coreanas. La sección concluye con textos sobre el papel de la mujer en las grandes corporaciones y en los organismos de la sociedad civil que apoyan las demandas contra el ignominioso trato dado a las mujeres coreanas sometidas a esclavitud sexual por el ejército japonés durante la llamada Guerra del Pacífico.

La tercera sección del libro indaga detalladamente el estado actual de las relaciones Corea-América Latina, al tiempo que ensaya algunas comparaciones entre ambas entidades. Particular atención se dio a los vínculos coreano-latinoamericanos a la luz de la posible reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, las relaciones de Corea del Sur con los países de la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú), los flujos de inversión extranjera directa (IED) de ese país en América Latina, los acuerdos comerciales bilaterales con países como Colombia, la imagen de México en el país

asiático y la comparación del crecimiento económico y la emisión de contaminantes en la República de Corea y México. Esta parte también incluye un análisis de la diplomacia cultural de Corea del Norte en la región, aspecto poco conocido en la política internacional de Pyongyang.

Son por lo menos tres los aspectos iniciales que saltan a la vista tras la lectura y análisis de los textos que componen el libro. El primero, relacionado con la trayectoria de los estudios coreanos en América Latina y el Caribe, muestra una creciente diversificación de temas; mientras los libros derivados de las primeras ediciones del EECAL tendían a incluir trabajos de carácter más bien general, la mayor parte de los textos de este libro abordan aspectos muy puntuales de la realidad histórica y actual de la península. En segundo lugar, el libro incluye los trabajos de analistas de distintos segmentos de edad, lo cual es un excelente indicio; significa que la semilla del interés por Corea está germinando en un elenco académico de distintas generaciones, cuyo conocimiento se suma, multiplica y entrelaza. El tercer punto es que América Latina aparece con una fuerza creciente en las conexiones internacionales de Corea; si bien los capítulos correspondientes a la relación entre ambas entidades muestran la persistencia de aspectos formales y protocolarios, la agenda incluye crecientes iniciativas comerciales, inversiones e intercambios culturales que configuran una agenda multidimensional y compleja. En su conjunto, la obra permite una visión optimista sobre el futuro de los estudios coreanos en América Latina. Es evidente que éstos ya superaron la etapa fundacional y transitan con celeridad por el camino de la consolidación.

Primera parte
Historia, cultura e identidad de Corea: del neoconfucianismo al K-pop

1. A ideologia fundante da dinastia Joseon e a sua modernidade, na interpretação de Kim Young-oak

*Yun Jung Im Park**

Durante boa parte do século xx, Joseon foi para os coreanos um passado a ser banido e superado, responsável pela ruína do povo coreano e a consequente colonização pelo Japão, por ter falhado em assimilar a tempo a modernidade ocidental. Porém nas últimas décadas, com a autoestima coreana recuperada, tem havido um movimento dos "estudos nacionais" para reavaliar e revalorizar a dinastia passada. Com isso, um nome em especial tem ganhado destaque: Jeong Do-jeon, reconhecidamente o idealizador, o arquiteto e o construtor de Joseon. Líder ideológico e político da classe de burocratas neoconfucionistas que estabeleceram a nova dinastia, Jeong Do-jeon planejou um regime político que pode ser descrito como uma "monarquia parlamentar constitucionalista". Este estudo parafrástico traz a nova interpretação do filósofo Kim Young-oak, expoente controverso dos novos "estudos nacionais", sobre o caráter "moderno" da ideologia fundante da dinastia Joseon em dois eixos principais: a racionalidade (moral, não matemática) contra a ordem dogmática do budismo da dinastia anterior (Goryeo), e a ideologia de um governo "fundamentado no '*min*' (povo)", duas ideias caras à modernidade ocidental.

O julgamento sobre Joseon: questões de historiografia

Quando a República da Coreia emergiu em 1948, após meio século de uma história trágica e conturbada, a imagem da dinastia Joseon para os coreanos era a pior possível: ela havia sido responsável pela ruína da história quadrimilenar do povo coreano, a colonização do país pelos japoneses e a consequente divisão do país em norte e sul. Joseon era um passado traumático a ser banido, refutado, superado, enfim. Não poderia ser

* Universidade de São Paulo, Brasil.

diferente, uma vez que tal imagem foi incutida incessantemente pelos japoneses durante os 36 anos de sua ocupação na península, de 1910 a 1945, com o objetivo de justificar a sua tutela sobre uma dinastia que teria perdido completamente a capacidade de guiar o povo coreano em direção à era moderna.[1] Este era o fundamento do que ficou conhecido como a "historiografia colonialista", isto é, a história coreana contada do ponto de vista japonês no início do século xx, na verdade, a primeira história coreana escrita nos moldes modernos, e que fora ensinada nas escolas da Coreia ocupada. Somente este fato dispensaria comentários sobre as consequências nefastas sobre a concepção dos coreanos a propósito da sua própria história, e, em especial, sobre a dinastia Joseon, que deixaria marcas profundas mesmo após a libertação.

Assim, durante todo o século xx, os coreanos aprenderam a desprezar e maldizer a sua própria história. Os 500 anos da dinastia Joseon eram comparados à Idade das Trevas, e o seu fracasso em acertar os ponteiros com a modernidade ocidental era tido como a principal causa da colonização pelo Japão, que soubera fazê-lo a tempo. Joseon encarnava e resumia tudo o que era contrário ao "moderno", e a sua refutação era um imperativo para que alcançássemos a modernidade. Portanto não é difícil entender porque alguns até hoje rotulam Joseon de "sociedade feudal", qualificativo em que ecoa julgamento de valor, já entranhado nos próprios coreanos. Também entendemos por que os coreanos passaram a segunda metade do século 20 obcecados em aprender o inglês e a matemática, com tudo o que elas implicam e representam, duas disciplinas que resumem a corrida coreana para se tornar "moderna", *i. e.*, ocidentalizada.

Nesse contexto, as ciências humanas foram relegadas ao segundo plano, e, especialmente, os chamados "estudos nacionais", como história e filosofia coreanas. A imagem de que a história coreana era atrasada e que esteve subjugada ora pela China ora pelo Japão, e que a filosofia coreana era inexistente, sendo uma mera derivação chinesa, era postulada até por próprios coreanos, devidamente condicionados pela historiografia colonialista. Nessa perspectiva, a negação de Joseon se estendia até a sua gênese, de modo que a própria legitimidade do nascimento da dinastia fora posta em cheque. Nos livros de história, a fundação de Joseon era qualificada como um "golpe de Estado" aplicado pelo General Yi Seong-gye:

> Generals Yi and Cho ordered their troops back to Kaegyeong, and after seizing the capital they carried out a *palace coup*. […] After removing General Cho from power, General Yi

[1] Essa ideia era compartilhada por outros países ocidentais que participaram da tumultuada época que precedeu a anexação da Coreia ao Japão. Além disso, alguns coreanos também acreditavam que o Japão seria um guia mais adequado nessa jornada, se comparado a outros países ocidentais.

> carefully eliminated his opponents one by one […]. In 1392, he *usurped* the throne, bringing the end of the Koryo dynasty (Nahm, 1988:93) (grifos meus).

A imagem solidificada da passagem de Goryeo para Joseon era de um golpe de Estado armado, por um General sangrento que teria usurpado o trono. Entretanto, na descrição abaixo, é possível notar uma certa amenização no tom:

> He [General Yi Seong-gye] then proceeded to eliminate King U and Choi Yeong, and to place King U's son on the throne as King Chang (r. 1388-1389) […] King Chang was hard pressed to wield any royal authority as he was only 9 years old at the time of his coronation. As a result, power was actually assumed by Yi Seong-gye. […] King Gongyang was 45 years old when he ascended the throne. However, he soon found himself isolated, and with little other choice but to vest all power in Yi Seong-gye (Han, 2010:28).

Com relação ao primeiro trecho de um livro publicado em 1988 a expressão "golpe de Estado" é substituída por outras, como "reformistas radicais" atentadas por "grupos poderosos emergentes" no segundo trecho de um livro escrito em 2010. Neste é descrito também o processo pelo qual General Yi Seong-gye retorna com a sua tropa para a capital, após diversos pedidos feitos à corte para que não prosseguisse com a invasão a Ming. Além disso, descreve como Yi Seong-gye retorna, mas opta por colocar um outro rei no lugar, em vez de ele próprio tomar o trono, e a mandar o rei anterior para o exílio, em vez de matá-lo. A morte do rei exilado é descrita como tendo sido provocada, pois este, juntamente com os seus fiéis seguidores, pretendia eliminar Yi Seong-gye. Com essas descrições, o texto busca mostrar o conflito e a dinâmica de forças que havia na época entre grupos diferentes, mitigando assim a ideia de um general individual, golpista e usurpador, para possivelmente apontar para uma certa inevitabilidade do desfecho. Hoje, já não é raro encontrarmos a expressão "revolução" em vez de "golpe de Estado", buscando uma legitimidade que Joseon não gozava anteriormente em termos historiográficos.

Essa nova forma de descrever a passagem da dinastia Goryeo para Joseon reflete um movimento que tem ocorrido nas ciências humanas coreanas para recuperar a imagem denegrida de Joseon, tão longamente malfadada, tendo à frente a figura inquestionável do rei Sejong, o Grande, o inventor do alfabeto coreano. Nesse movimento estão atreladas a atenção mundial sobre o milagre do Rio Han, a onda coreana Hallyu (produtos culturais coreanos de exportação) e a consequente recuperação da autoestima dos coreanos a partir da década de 1990. A reinterpretação da própria história é hoje uma verdadeira cruzada dos "estudos nacionais" coreanos contra o legado da historiografia

colonialista, e, nesse contexto, é de se destacar que, somente em 2005, o Instituto Coreano de Pesquisa de Estabelecimentos Humanos (Korea Research Institute for Human Settlements-KRIHS) divulgou o novo mapa geográfico da península coreana, resultado de medições reais, a substituir aquele que foi desenhado pelos japoneses em 1903.[2]

Modernidade: ideal a ser alcançado por coreanos?

O novo movimento dos estudos nacionais coreanos ganha força na medida em que os coreanos acreditam ter mostrado ao mundo que foram capazes de, apesar de todos os contratempos, modernizar-se com sucesso, e em relativamente pouco tempo. De fato, parece não haver outro exemplo no mundo de um país que tenha saído de uma sociedade "feudal" para implementar a democracia e a economia de mercado adquirir o conhecimento da ciência e tecnologia, e a consequente fuga da pobreza, em apenas cinquenta anos. Durante cinquenta anos, os coreanos aprenderam obcecadamente o inglês e a matemática nas escolas, foram estudar nos EUA e na Europa e lançaram-se nas indústrias tecnológicas para fazer parte do mundo moderno. Muitos estudiosos continuam investigando as causas e as raízes desse progresso fulminante, apesar do atraso que significou Joseon na história dos coreanos. Este estudo pretende trazer uma contribuição dos "estudos nacionais" coreanos na busca de uma explicação das ciências humanas para esse fenômeno, através do filósofo Kim Young-oak (doravante referido por seu pseudônimo Doh-ol), certamente o pensador mais ativo e controverso da atualidade, e que tem se destacado na reavaliação da história do pensamento coreano, em especial, de Joseon.[3] Suas considerações acerca do tema são recortes feitos a partir de três obras,

[2] Destaca-se, no novo mapa, o traçado da cadeia de montanha Taebaek, a espinha dorsal da península, que é contínua de norte a sul. No mapa anterior, a cadeia era descontínua, dividindo a península em norte e sul.

[3] Um dos mais destacados e polêmicos filósofos coreanos da atualidade, Doh-ol manteve, nos últimos 30 anos, uma atividade febril pela causa da filosofia oriental e das tradições coreanas, numa sociedade em rápida globalização e acelerada ocidentalização. Após passagens pelos cursos de Biologia e Teologia, concluiu o bacharelado em Filosofia pela Universidade Koryeo. Obteve o mestrado em Filosofia Oriental pela Universidade Nacional de Taiwan, e um segundo mestrado em Filosofia Oriental pela Universidade de Tóquio. Doutorou-se em Filosofia Comparada pela Universidade de Harvard, sobre o filósofo chinês Wang Fu Zhi. De volta à Coreia em 1982, passou a lecionar na Universidade Koryeo, onde estudara, tornando-se a titular em três anos. Entretanto, demitiu-se um ano depois, com a publicação da *Declaração de Consciência de um Intelectual que vive a Coreia de hoje*. Desde então, suas atividades se multiplicaram nos mais diversos campos, sempre buscando trazer a filosofia oriental e as tradições coreanas para a contemporaneidade. Tais atividades incluíram um segundo bacharelado em Medicina Oriental seguido de atuação como acupunturista; série de aulas televisionadas sobre a filosofia oriental

a saber: *1) Sambong Jeong Do-jeon-ui Geonguk Cheolhak* (A filosofia fundante de Joseon por Jeong Do-jeon) (Kim, 2004b); *2) Doh-ol simdeuk Donggyeongdaejeon* (Compreensão de Doh-ol sobre Donggyeongdaejeon) (Kim, 2004a);[4] *3)* série de 26 aulas televisionada pela emissora MBC, de janeiro a junho de 2004, sob o título de Seminário Especial *Quem somos nós: História do Pensamento Coreano por Doh-ol*, que abordou a história do pensamento da dinastia Joseon, recortes feitos de forma resumida e parcial, buscando delimitar o tema proposto, ou seja, a busca por elementos caracterizados por ele como "modernos" na ideologia fundante da dinastia Joseon.[5]

Iniciaremos o nosso percurso observando a sua concepção do "moderno" e os seus principais atributos. Segundo ele, a corrida coreana atrás da modernidade era devida à superioridade exibida pela modernidade ocidental, e que essa superioridade pode ser resumida em três áreas: *1)* o regime político da democracia parlamentar; *2)* o capitalismo como modelo eficaz de desenvolvimento econômico; 3) a civilização científica como entendimento do mundo. Mais, a superioridade dessas instituições teria sido determinante para suscitar o preconceito ocidental sobre os asiáticos, considerados aquém dos avanços da modernidade. Como se sabe, a própria expressão "moderno" foi cunhada com base numa concepção de tempo em etapas de desenvolvimento: Antigo-Médio-Moderno, tendo como modelo e referência a Europa. Subjaz a esse raciocínio a premissa de que a modernidade foi primeiramente alcançada pela Europa, pois os ocidentais entendem como progresso a superação do seu próprio passado feudalista e a dissolução da sociedade de classes; guardam um sentimento vago de que a sociedade capitalista aumenta os direitos e as oportunidades individuais e, ainda, guardam o sentimento de

---

e os clássicos orientais; fundação do Instituto Coreano de Estudos Clássicos, da Academia Doh-ol de Ensino de Clássicos e do Instituto Coreano de Tradução dos Clássicos; atuação como jornalista e colunista; autor e produtor de peças teatrais e diretor de grupo teatral; roteirista e diretor de filmes; promotor e produtor musical; caligrafista, editor, etc., sendo chamado de "o mais popular e polêmico *edutainer* da Coreia". Nos últimos anos, tem se concentrado em interpretar, traduzir e anotar, em língua coreana atual, clássicos chineses e coreanos escritos em ideogramas chineses. É autor de mais de 50 títulos, com os quais vendeu mais de 2 milhões e meio de exemplares, entre eles *A Estrutura Filosófica de Taekwondo*, *O Livro de João Explicado*, *O Evangelho de Tomé Anotado*, *Curso de Filosofia para Adolescentes*, *Encontro com Dalai Lama*, além das traduções de Tao Te King e Sutra do Diamante. Também é tradutor de Whitehead, Lao Tsé, Confúcio e Mêncio.

[4] *Donggyeongdaejeon* é um livro escrito por Choi Je-Woo, fundador do movimento Donghak (Estudos Orientais), em 1880. Neste volume, Doh-ol faz um percurso da história do pensamento desde o início de Joseon, começando por Jeong Do-Jeon, culminando com Donghak.

[5] Este estudo busca parafrasear, anotar e comentar as ideias do filósofo no seu conjunto, de modo que em muitas passagens a citação é feita sem as páginas ou trechos específicos, optando-se por citar uma sequência de páginas onde a ideia em questão é desenvolvida.

superioridade na certeza de que somente alguns países ocidentais fizeram valer, verdadeiramente, os direitos humanos.

Nesse quadro, o "moderno" é precedido pelo "medieval", e os dois devem ter o feudalismo e o capitalismo respectivamente como a sua infraestrutura. Contudo, a dinastia Joseon não se encaixa no quadro do regime feudal: não haviam laços de ordem pessoal por meio de um contrato recíproco entre o senhor e o servo conferindo um poder regional estabelecido por vassalagem ao dono das terras; Joseon possuía um forte governo central, gerido por uma classe de nobres-burocratas com características muito peculiares, que suscitariam discussões complexas do ponto de vista historiográfico e filosófico, como a dinâmica entre o poder monárquico e o poder ministerial; a natureza flexível das castas; a ideologia de um governo que pretendia, ao menos em tese, fazer bem ao povo, entre outros (Kim, 2004a:11-12). Ademais, o conceito de *modernidade* teria surgido como uma questão acadêmica fundamentada na concepção evolutiva da história humana, sendo formulada por Hegel em termos metafísicos, comprovada biologicamente por Darwin e demonstrada por Marx em termos historicistas. A questão é que a concepção histórica do "progresso" não seria um carro-conceito dotado de validade ou continuidade através da história humana, sendo praticamente uma ficção momentânea surgida a partir de um vago otimismo da sociedade europeia do século XIX, que não se sustentaria a uma rigorosa análise. O filósofo critica a própria estrutura dessa concepção histórica, a ideia de que a história somente adquire um significado dentro de um objetivo teleológico, que, no final das contas, é uma arbitrariedade religiosa, uma outra forma de expressar a ilusão apocalíptica cristã-judaica, da qual Hegel e Marx não estariam livres.

Outro eixo discutido pelo filósofo com relação à modernidade é o atributo principal do que seria o "homem moderno" buscado pela história ocidental, que, na sua interpretação é, em resumo, um homem racional. Segundo ele, a natureza matemática, absoluta, da racionalidade é, acima de tudo, uma confrontação do homem moderno perante a Revelação medieval teocêntrica. A modernidade, erigida sobre o mundo medieval, seria o assomo do homem dotado da capacidade matemática e de cálculo inatos, *i. e.*, da natureza racional, universal, inquestionável.

Além do desafio contra o Deus absoluto, Descartes oferece fundamento para a ideia do homem igualitário, o primeiro princípio da modernidade, ao afirmar que a razão matemática e o "bom senso" são capacidades distribuídas de forma igualitária a todos os homens. O homem igualitário e racional é base tanto para a democracia quanto para o capitalismo, duas instituições modernas por excelência. Foi este homem moderno que trouxe uma conveniência e praticidade no dia a dia, estabelecendo referências universais ao bom senso humano, desde a sociedade capitalista até a sociedade

da informação digitalizada de hoje. Sem dúvida, essa igualdade e essa praticidade dão legitimidade a esse homem de ser coroado como O sujeito da modernidade. (Kim, 2004b:18-19).

Mas, se a racionalidade deve ser aceita como o atributo primeiro do homem moderno em nome da missão de se libertar do mundo mágico antigo, Doh-ol nos lembra que tal tentativa já estava prevista no projeto de construção de Joseon. A fundação de Joseon era um projeto centrado no homem, não individual, mas coletivo, e, enquanto tal, dotado de uma "racionalidade moral" confucionista, contra a ordem anterior, a da dinastia Goryeo, imersa em "misticismo" budista. Resumindo, a revolução epistemológica da modernidade ocidental, do teocentrismo medieval ao antropocentrismo moderno, poderia ser comparada àquela que houve em 1392 na península coreana, em que a dinastia Goryeo, afundada no misticismo da religião budista, foi posta em cheque pela ideologia centrada no homem coletivo, o povo. O mentor ideológico dessa revolução é Jeong Do-jeon (doravante referido também por seu pseudônimo Sambong), o idealizador da fundação de Joseon (2004b:11-33).

Os fundadores de Joseon e a sua fundação ideológica por Jeong Do-jeon

A fundação de Joseon foi resultado de um movimento reformista coletivo, intentado por um grupo de burocratas da elite letrada, munida ideologicamente pelo neoconfucionismo, chamado *sinjin-sadaebu* ("novos nobres"), inconformado com uma realeza extremamente corrupta, refém de um pequeno grupo de poderosos decadentes do final da dinastia Goryeo.[6] Hoje, parece haver consenso entre os pesquisadores de que o golpe de Estado –a deposição da linhagem real de Goryeo– foi a última e a única alternativa a restar aos reformistas, diante da impossibilidade de levar a cabo as mudanças desejadas, uma vez que é reconhecida a sua intenção ideológica-política, centrada no povo, de promover melhorias à vida agonizante dos camponeses comuns, de uma forma estrutural, começando pela reforma territorial e tributária.

Diferentemente do que pode deixar parecer o relato de outrora, General Yi Seonggye volta para a capital com o exército para tomar o palácio em 1388, mas é aclamado primeiro rei de Joseon somente em 1392. Durante quatro anos, o grupo dos *sinjin-*

[6] Refere-se à nobreza que se valera de suas ligações com grupos poderosos do império Mongol, que se encontrava em decadência. O enfraquecimento do império Mongol já havia permitido o fortalecimento e a expansão da dinastia Ming (1368-1644). *Sinjin-sadaebu* representa um novo grupo que cresce sob o apoio da nova e forte dinastia chinesa.

sadaebu tentou implementar as reformas sem golpe, nomeando apenas um outro rei da mesma linhagem, por duas vezes. Assim, 1392 foi o ano em que o último rei de Goryeo se viu obrigado a abdicar o posto em favor do General Yi Seong-gye, valendo ressaltar que o mesmo havia recusado várias vezes o convite dos *sinjin-sadaebu* para ocupar o trono que inaugurasse a nova dinastia. A abdicação foi ainda ratificada pelo ministério dando legitimidade ao novo poder, conforme prova a placa memorial do último rei de Goryeo abrigado em Jongmyo, o santuário confuciano dedicado aos reis de Joseon.[7]

Por esse processo gradativo de fundação de Joseon, de uma revolução sem sangue, reconhece-se hoje que a intenção dos *sinjin-sadaebu* tenha sido a reforma e não o poder. O mentor ideológico da nova ordem, Jeong Do-jeon (1342-1398), foi sem dúvida a figura mais destacada e influente desse grupo, responsável pelo arcabouço espiritual da dinastia mais longa que se tem notícia no mundo. Foi ele quem "assumiu o posto de chefe da casa militar, liderou o projeto de construção da capital Hanyang – Seul de hoje–, escreveu vários volumes que visavam regular as leis, na condição de um verdadeiro arquiteto da nova dinastia" (Han, 1999:53). Deu o nome ao palácio real: Gyeongbok-gung ("Grandemente Abençoado pelo Céu), e aos demais palácios e monumentos; definiu os locais onde seriam construídos o palácio real, o santuário confucionista onde seriam abrigados a memória dos reis de Joseon (Jongmyo), o santuário das divindades dos grãos e da terra (Sajik); desenhou o traçado do muro da capital encastelada,[8] e escreveu *Joseon Gyeonggukjeon*, correspondente à Constituição inicial do estado. Hoje, historiadores coreanos não se cansam de enaltecer o seu mérito político-ideológico-filosófico, além da sua capacidade de concretização das reformas, como sendo um exemplo raro no mundo.

Nos livros de história coreana de hoje, o seu nome figura numa importância superior ao do General Yi Seong-gye no episódio de fundação de Joseon, diferentemente do que ocorria no contexto da historiografia colonialista. Tal mudança de eixo representa o resgate da imagem que Joseon vem conquistando nas últimas décadas entre os próprios coreanos. Estranhamente, porém o seu nome não fora secundário apenas na historiografia colonialista tendo sido um nome amaldiçoado e banido na história registrada

[7] Tombado pela Unesco como patrimônio cultural da humanidade em 1995, Jongmyo é um templo confucionista em que são abrigadas placas memoriais dos reis e rainhas da dinastia Joseon e onde são realizados rituais confucianos em sua homenagem. É o santuário confuciano real mais antigo preservado do mundo, e as cerimônias que ali acontecem dão continuidade a uma tradição estabelecida no século XIV.

[8] Deve-se considerar que a definição desses locais e dos seus nomes é uma questão séria para uma cultura que acreditava na força dos elementos do feng-shui, podendo os mesmos ditar o sucesso ou o fracasso da própria dinastia.

pela própria dinastia Joseon. Apesar de toda a sua obra, espiritual e material, dedicada à construção da nova dinastia, foi estigmatizado como "traidor" por Yi Bang-won, filho de Yi Seong-gye, que o matara e se tornara o terceiro rei de Joseon. O seu nome sempre figurou como símbolo de conjuração e traição durante toda a história de Joseon, sendo citado em todos os episódios de conspiração, e a sua honra seria recuperada somente em 1865, 467 anos depois de sua morte, com o reconhecimento da sua contribuição à fundação do reino (Lee, 2009:201-202).

Até pouco tempo atrás, era frequente que o seu nome estivesse ligado contrastivamente à do seu colega Jeong Mong-ju, outro burocrata reformista de liderança, que ocupava o posto equivalente ao primeiro ministro, assassinado pelo grupo radical de Jeong Do-jeon, por não concordar com o golpe. Jeong Mong-ju tem sido um nome cultuado por séculos como sendo o símbolo da lealdade e da devoção, cristalizado no sijô[9] cantado pelo mesmo pouco antes de ser assassinado por Yi Bang-won, filho do General Yi Seong-gye:

> Que este corpo morra, volte a morrer e venha a morrer cem vezes mais
> Que os ossos se tornem pó e a minha alma viva ou pereça
> Acaso vanesceria esta vera e pura lealdade a Ele?! (Im, 1994:57).

Conhecido como o "Canto da Lealdade", este é um dos poemas mais amados e memorizados por coreanos, por sua lealdade a "Ele", isto é, à dinastia Goryeo, e foi composto em resposta ao convite feito por Yi Bang-won para fazer parte do golpe:

> Que seja assim ou não seja assim, o que afinal importa?
> O que importa se no Monte Mansu as raízes se emaranham e se misturam?
> Que tal nos entrelaçarmos como elas e vivermos por cem anos! (Im, 1994:25).

O grupo radical dos reformistas não desejava perder uma figura tão proeminente como Jeong Mong-ju, que ocupava o cargo máximo no ministério dos súditos e, embora fosse partidário à causa, não tinha intenção de tomar parte do golpe. Esse é certamente um dos episódios mais célebres da história coreana, juntamente com os dois poemas, mas note-se que há uma bipolarização do evento em golpistas –representado por Yi Bang-won –e nos leais– representado por Jeong Mong-ju. Ainda que o poema fosse de

[9] Forma poética de três versos iniciado no período de Goryeo, chegando à sua plenitude durante a dinastia Joseon. Era comum que os nobres letrados se valessem do *sijô* para expressar, concomitantemente, a sua destreza nas letras e as suas ideias ou sentimentos.

Yi Bang-won, e não de Jeong Do-jeon, e embora Jeong Do-jeon e o General Yi Seong-gye tivessem praticamente cortado as relações com Yi Bang-won por este ter assassinado a Jeong Mong-ju, a historiografia amarra as três figuras –General Yi Seong-gye, o seu filho Yi Bang-won e Jeong Do-jeon– no grupo dos radicais que empreenderam o golpe. Resumindo, a passagem de Goryeo para Joseon tem sido contada com foco no general Yi Seong-gye *versus* o súdito leal à Goryeo, Jeong Mong-ju, e, nesse duelo, Jeong Do-jeon era apenas uma figura secundária.

O resgate da importância de Jeong Do-jeon na gênese de Joseon tem sido empreendida por vários pesquisadores, à medida em que ocorre a revalorização da nossa própria história, e, por conseguinte, da dinastia Joseon. Os esforços dos acadêmicos em recuperar a imagem de Jeong Do-jeon são coroados somente em 2003, quando é realizado o I Congresso de Estudos sobre Sambong. Em seguida, ocorre o que podemos chamar de sua "popularização", quando, em 2004, a MBC, uma das maiores emissoras de TV coreana, televisionou uma série de 26 aulas de Doh-ol, de janeiro a junho. Sob o título de *Quem somos nós: História do Pensamento Coreano por Doh-ol*, o filósofo abordou a história do pensamento da dinastia Joseon, desde a sua fundação, do ponto de vista ideológico. Após explicar a arquitetura ideológica de Jeong Do-jeon para a fundação da dinastia Joseon e a sua importância, o filósofo lançaria a pergunta que viria a sacudir um quadro solidificado na memória coletiva dos coreanos, na 4ª aula: "Por que Jeong Do-jeon não é amado por nós na mesma medida que Jeong Mong-ju?".

A partir dessa pergunta, o filósofo provocaria uma mudança de paradigma ao afirmar que o tratamento dispensado pela história para Sambong reflete a tática dos "vencedores que levaram as batatas da revolução" que "exigem de seus novos súditos a mesma lealdade que Jeong Mong-ju prestou ao último rei de Goryeo". Em outras palavras, depois de instaurada a nova dinastia, o grupo íntimo ao novo rei teme que haja um novo revolucionário da estirpe de Sambong, que, agora, já não era mais um revolucionário –uma vez já lograda– mas sim um golpista a ser temido, punido.[10] A "popularização" definitiva de Jeong Do-jeon como o herói ideológico da dinastia de honra recuperada viria em 2014, com a novela *Jeong Do-jeon*, televisionada de 4 de janeiro a 29 de junho pela emissora KBS 1, em 50 capítulos (sábados e domingos), alcançando uma audiência de quase 19% na sua segunda metade e arrebatando uma bateria de prêmios no final do ano para seus atores e equipe de produção.

[10] De fato, Jeong Do-jeon seria assassinado pelo próprio Yi Bang-won em 1398.

O pensamento de Jeong Do-jeon: Joseon Gyeonggukjeon e a sua ideologia política

Com a honra de Jeong Do-jeon devidamente recuperada, passaremos agora à interpretação dada por Doh-ol sobre a sua filosofia política, explicada no livro *Sambong Jeong Do-jeon-ui geonguk cheolhak* (A filosofia fundante de Joseon por Sambong Jeong Do-jeon) já citado, que tem como subtítulo *Estudo investigativo sobre Joseon Gyeonggukjeon e Bulssijapbyeon*, duas obras de Sambong consideradas pelo filósofo como as mais importantes. As palavras que abrem o livro de Doh-ol não deixam dúvidas sobre o que teria sido "a primeira Constituição escrita do povo coreano", o *Joseon Gyeonggukjeon*: "Se for para escolher um único livro que seja, verdadeiramente, a bíblia do povo coreano, dever-se-ia eleger apenas esse". Nele, estaria condensada "a roda da história quinquamilenar e sofrida do povo coreano", que o colocaria diante do "crepúsculo da abertura de um mundo novo" (Kim, 2004b:7).

Atendo-se especialmente ao "Jeongbowi" (A honradez do trono), que corresponde ao prefácio da obra de Sambong, Doh-ol escrutiniza a sua ideologia básica para a fundação do novo Estado. Nele, o sujeito da fundação de um Estado é sempre um "soberano ideal", dotado de uma "autoridade conferida por sua posição", sendo que a única qualidade capaz de garantir tal autoridade seria *IN* (a natureza benevolente humana), a humanidade da pessoa do soberano. Note-se que enquanto *WI* (autoridade) advoga em prol do governante, *IN* (a natureza benevolente) advoga em prol do governado. Assim, um novo reino deveria ser fundado sobre esses dois pilares: a autoridade política do rei, do ponto de vista legal, e a virtude da benevolência, que lhe confere a legitimidade:

> A posição do governante é infinitamente alta e infinitamente preciosa. Mas, abaixo do céu, a terra é infinitamente grande e o povo, infinitamente numeroso. Se o governante não for capaz de ganhar, uma única vez que seja, o coração do povo, isso será motivo de grande preocupação. O povo, que está abaixo, parece extremamente fraco, mas não é possível amedrontá-lo por força; parecem infinitamente ignaros, mas também não é possível enganá-lo por sagacidade. Ganhando o coração deles, eles se submetem, mas falhando em conquistar o coração, eles logo se desertam. Entre se apegar e se desertar, não é permitido um mínimo de desleixo (Kim, 2004b:42).[11]

[11] Trecho de "Jeongbowi", de Sambong, citado por Doh-ol.

Conforme explica o filósofo, Sambong se inspira em Mêncio, filósofo do século IV a. C., resgatado por neoconfucionistas chineses do século XII, e conhecido por apregoar a bondade natural do homem. As ideias que definem a filosofia política de Mêncio seriam: a bondade natural do homem, o senso de humanidade e justiça, o *tao* (caminho) do rei e, importante, a *revolução* como consequência. Em Mêncio, o "céu" é desprovido do seu significado pessoal, transcendental e místico, como era o de Confúcio, sendo igualado à "vontade do povo", dotado de bondade natural. A revolução ganha legitimidade na medida em que o povo é dotado de bondade natural, contra um soberano que não logra em realizar a humanidade e a justiça. Desse modo, Mêncio seria um racionalista social, e, ao igualar o céu à vontade do povo, a autoridade do governante deixa de ter um significado absoluto, que, agora, desprovido do tradicional "mandato do céu" a ele conferido, passa a ser substituível, conforme o seu grau de humanidade e justiça é conforme à vontade do povo. Segundo Mêncio, não somente o governante, mas até o Estado (dinastia) e o próprio deus (Sajik, a divindade-mor da sociedade agrícola, o deus do grão e da terra) pode ser substituído caso não seja de muita serventia à vida do povo. Contudo, o único ser absoluto que não pode ser substituído seria o povo. Nessa inversão de valores, o deus verdadeiro de um Estado não é a divindade, objeto de culto e adoração, nem o governante, objeto de submissão, mas sim tão somente o povo. O deus do Mêncio seria o povo, cristalizado em um dos seus escritos: "O mais precioso é o povo, o Estado vem depois e o governante é o menos importante" (p. 51). Para Mêncio, o governante é, ao final, objeto de uma revolução contínua em que o sujeito é o povo. O fio condutor do pensamento de Sambong é o povo como o sujeito principal do Estado, e, portanto, o governo deve ser "fundamentado no povo", uma ideia que hoje traduziríamos por "democracia", embora, como explica Doh-ol, o mecanismo para se concretizá-la não tenha sido a eleição direta a refletir a vontade do povo através de números. Contudo, a ênfase dada por Sambong à vontade do povo como a referência última para a gerência do Estado continua sendo válida aos fundamentos democráticos de hoje.

Em resumo, a única forma de um governante ganhar o coração do povo passa pelo crivo de sua virtude confucionista da "humanidade", com a qual a posição e a autoridade do rei estão indissociavelmente ligadas. Em outras palavras, Sambong acredita que a questão de governabilidade é fundamentalmente uma questão de autoridade moral, mais do que a força dos regimes e das instituições; se não há um fundamento de ordem moral como pano de fundo, nenhum regime ou instituição, por mais excelentes que sejam, podem ser eficientes. Para Doh-ol, "Jeongbowi" é cristalização criativa da filosofia de Mêncio aplicada à práxis política de Joseon, e o fator-chave dessa união é um trabalho coletivo em progresso, uma vez que o fundamento moral é

algo que vai sendo adquirido através da educação contínua, inclusive, e talvez, principalmente, do rei.[12]

De fato, a estrutura política da dinastia Joseon não pode ser reduzida a uma "monarquia", em que um rei é imbuído de poderes soberanos e absolutos. O rei de Joseon era objeto de restrições sistemáticas, baseadas na Constituição escrita[13] e na discussão parlamentar dos súditos. Os príncipes-regentes eram submetidos a uma jornada extremamente dura de aprendizado, e, após tomarem posse, eram submetidos a *gyeongyeon* (aulas reais) junto aos assessores letrados, três vezes ao dia, onde eram tratadas também questões políticas correntes e jurisprudência. O rei era diariamente disciplinado e instruído em conhecimento e moral, e questionado em seus julgamentos; suas palavras não podiam entrar em vigor sem passar por discussões públicas do chamado *samsa* (Os Três Ofícios), a saber: *1)* Ofício do Inspetor Geral, que fiscalizava a administração e os oficiais em todas as esferas governamentais, promovia a moral pública e os costumes confucianos, além de corrigir as dificuldades relatadas pelo povo; *2)* Ofício dos Censores, que revisava e protestava contra erros e ações ou políticas equivocadas do rei; *3)* Ofício de Assessores Especiais (os quais participavam das aulas reais), que funcionava como um instituto de pesquisas da filosofia confuciana e um órgão de consulta real. Além disso, era vedado ao rei encontrar-se com súditos sem estar acompanhado de dois *sagwan* (escrevente-historiador), que registravam suas palavras e atos de forma minuciosa. O ato de escrever destes oficiais era um ato político de limitar e restringir o poder do rei. Como se vê, é justo dizer que o regime político de Joseon garantia uma transparência e uma responsabilidade administrativa muito maiores do que os dias de hoje (Kim, 2004a:69-70).

Por isso, Joseon é descrita, hoje, pelos historiadores como uma "monarquia parlamentarista constitucional", em que as restrições aplicadas ao poder real estavam numa relação inversamente proporcional ao dos súditos, e que a dinâmica de forças entre esses dois polos vigorou pelos cinco séculos de Joseon, ora pendendo para um, ora para o outro. Segundo Sambong, o rei era a "flor" do reino, que certamente o representava, mas que não podia existir sem o caule e as folhas, os quais seriam os súditos; sonhou com um Estado que fosse governado por um conjunto de ministros instruídos, cuidando para que o Estado não ficasse à mercê dos caprichos de um rei. Ao final, sua ênfase dada ao poder dos súditos acabou ensejando a sua própria morte, sendo assassinado em 1398 por Yi Bang-won, que não aceitava o grilhão imposto pelos súditos ao poder real.

[12] Kwon (2012:96) explica que Sambong vai além de Mênio ao dizer que embora o *min* seja dotado de bondade natural, torna-se vil frente às condições econômicas e de vida, e que o papel do governo é de prover condições para que o *min* possa se manter no status de "vontade dos céus".

[13] A Constituição definifiva de Joseon, *Gyeonggukdaejeon*, é de 1485, a qual foi baseada largamente em *Joseon Gyeonggukjeon* de Jeong Do-jeon, de 1394.

O pensamento de Jeong Do-jeon: *Bulssi Japbyeon*, crítica à doutrina budista

Bulssi Japbyeon (Discernindo a miscelânea de teorias budistas), juntamente com *Joseon Gyeonggukjeon*, são os dois únicos textos de Sambong tratados por Kim Young-oak em seu livro dedicado à ideologia fundante de Joseon. Escrito apenas três meses antes de ser assassinado,[14] o texto traz argumentações detalhadas sobre a sua crítica ao budismo, mostrando que a passagem de Goryeo para Joseon não marcou apenas uma transição política-administrativa, mas uma mudança radical que abrangia todas as esferas, a começar pela religião. A refutação ao budismo empreendida por *sinjin-saedaebu* para implementar de forma mais completa a ideologia neoconfucionista constitui um exemplo raro no mundo de troca de religião do Estado, com implicações culturais equivalentes à mudança paradigmática experienciada pela sociedade coreana junto com a ocidentalização.

O primeiro ponto discutido por Sambong é o conceito da transmigração da alma, com fundamentação no princípio cosmológico do *yin-yang*, o qual constitui a concepção do mundo que serviu de base tanto para o taoísmo quanto para o confucionismo, as duas principais correntes filosóficas chinesas, além de outras demais escolas. Segundo ele, o universo está em constante movimento, da mutação de *yin* para *yang* e vice-versa, num processo criativo ininterrupto de todas as vidas, orgânicas e inorgânicas:

> *Yin* gera *yang* e *yang* gera *yin*. A sua mutação é infinita. *I Ching* também foi escrito dessa maneira.[15]
>
> As pessoas e todas as demais coisas nascem e nascem sem fim porque a harmonia do céu-terra se movimenta continuamente e não há cessão […] Aquilo que já nasceu é algo que passa e se vai, e aquilo que ainda não nasceu é o que vem e continua. Em meio a esse vir e ir não se admite nem um piscar de cessão (Jeong Do-jeon).
>
> Quando a essência que vem da terra (*yin*) se junta à energia que desceu do céu (*yang*) é gerado um ente vivo; e quando as duas energias se separam, a porção *yang* se torna alma, a qual se dissipa pelo céu e se transforma (*I Ching*).
>
> As transformações do céu-terra geram e geram sem fim, aquilo que se ajuntou invariavelmente se dispersa, e aquilo que tem vida, invariavelmente morre. Isso é um princípio

[14] O livro foi escrito em março de 1398, aos 53 anos. Ironicamente, ele e Jeong Mong-ju, companheiros no movimento reformista de Goryeo e oponentes na revolução, foram mortos pela mesma pessoa, Yi Bang-won, e morreram ambos aos 53 anos.

[15] Palavras de Chu Hsi (1130-1200), considerado um filósofo da estatura do próprio Confúcio. Chu Hsi foi responsável por uma nova compilação do cânone confucionista, que consolidou a escola neoconfucionista a partir do século XII. O motivo pelo qual Chu Hsi cita o I Ching é porque ele é a cristalização dessa concepção do mundo, sendo a base para todo o cânone confucionista.

> imutável. Por isso, quando se regride até o primórdio das coisas, é possível saber que a vida é gerada no momento em que acontece a união das duas essências e, que, no momento em que as partes se separam, não há outra coisa, senão a morte (Seonyu) (Kim, 2004b:54-55).

A visão de mundo do *I Ching* (Livro das Mutações), fundamentado no princípio do *yin-yang*, é evocado por Sambong como uma lógica organicista e processual do mundo, para refutar a ideia da transmigração budista. A transmigração teria como premissa a indestrutibilidade da alma, uma duração da "identidade" da alma humana individual. Mas, conforme a citação acima, a morte nada mais é do que a separação da porção *yang*, que volta para o céu, e da porção *yin*, que volta para a terra, e os dois se dissipam cada qual em seu meio, voltando a ser parte do céu e da terra respectivamente. E, portanto, não é concebível que mantenham a sua identidade sem que se dispersem e existam na infinidade. Com base nisso, Sambong classifica a transmigração como uma ficção, uma fantasia, que contraria o princípio de todas as criações: o processo ininterrupto de reunião e dispersão, de geração de vida e morte, em permanente mutação. Sambong questiona: "Como é possível que algo que tenha se dispersado volte a se juntar na sua forma original? Quando suspiramos, expirando o ar, um certo tanto de sopro sai do meu corpo. Mas, mesmo que eu volte a inspirar o ar imediatamente depois, não é possível que aquele sopro expirado volte por inteiro para dentro do corpo". Numa outra metáfora, argumenta que quando a madeira pega fogo, a fumaça sobe para o céu e a cinza volta para a terra: "Não há nada que possa fazer voltar o fogo juntando a fumaça e as cinzas. Da mesma forma, não é possível uma alma se juntar novamente a um corpo" (Kim, 2004b:53-76).

Uma outra teoria budista refutada por Sambong é a lei do *carma*, conhecido como a lei da ação e da reação, ou da justiça cósmica, a lei que alinha o efeito e a sua causa. Segundo esse princípio, todo o bem ou mal que tenhamos feito numa vida, presente ou anterior, nos trará consequências boas ou más para esta ou próximas vidas. De uma certa forma, ao refutar a transmigração cósmica, a lei do *carma* estaria automaticamente invalidada. Mas para reforçar a sua argumentação, Sambong descreve o processo pelo qual é feito o vinho de arroz caseiro, o qual era uma prática corrente do povo coreano. Ter um vinho bem maturado parece-nos, ao final, um único evento, mas a causa ou motivo para esse único resultado envolve inúmeras variáveis em tempo e espaço, que se entrelaçam numa conformação processual e situacional. Para ele, esse processo não poderia ser governado por uma lei de *inevitabilidade*, sendo resultado de detalhes incidentais que se combinam e se enredam, tais como a quantidade de fermento natural e da levedura, o grau de cozimento do pote de barro, a temperatura e a umidade do ar, tempo de fermentação, as características e a quantidade da água, etc. Todos esses ele-

mentos seriam casuais, incidentais e situacionais, e o gosto final de vinho não poderia ser determinado por algum único detalhe-causa. E acrescenta que a energia do *yin-yang*, desdobrado em cinco elementos (terra, fogo, água, madeira, metal), que se misturam, se confundem e se movimentam de forma aleatória. E assim, os homens e todas as demais coisas seriam geradas indefinidamente e em diversidade infinita (Kim, 2004b:78-94).[16]

Ao criticar a permanência de identidade da alma, Sambong critica na realidade a estagnação budista da dinastia passada e, ao enfatizar o processo ininterrupto de geração de vida segundo a concepção de *yin-yang*, equaciona a nova ordem confucionista a um avanço de criação e geração de vida. A crítica à transmigração, mais do que uma discussão filosófica, significa aqui uma mudança de paradigma nos fundamentos espirituais da dinastia Goryeo, do budismo ao confucionismo, com o abandono de uma metafísica que considera fantasiosa, em direção a uma ciência material e física, baseada no senso comum das relações humanas, representado pelo confucionismo. Não por acaso os exemplos citados giram em torno de elementos concretos, contra as ideias fantasiosas e ficcionais (Kim, 2004b:56-69).[17]

Joseon, um Estado "moderno" sonhado por Jeong Do-jeon?

Essa mudança de paradigma significa, na avaliação de Doh-ol, um avanço em direção a uma *racionalidade*, obviamente diferente de uma racionalidade matemática, porém, semelhante na refutação de dogmas qualificados como fantasiosos. Nesse sentido, a crítica de Sambong ao budismo equivaleria àquela dos cientistas europeus do século XVIII frente aos dogmas católicos, fazendo dele um precursor do "moderno" na tentativa de se libertar do mundo mágico medieval. Segundo Doh-ol, Jeong Do-jeon teria sonhado com uma "sociedade sem religião", livre dos grilhões das organizações de poder budistas, com seus templos gigantescos capazes de manter até exército de monges e escravos. A igreja católica estava para os iluministas que buscavam a modernidade na Europa do

[16] Doh-ol observa que a argumentação de Sambong é falha e não chega a ser um desafio sério à doutrina budista. Além disso, mais do que discernir a exatidão teórica de suas ideias, deve-se atentar para o fato de que a sua crítica é dirigida no que se transformou o budismo no final da dinastia Goryeo, na sua forma mais mística e determinista. O que nos interessa é reter o novo paradigma filosófico-ideológico que está sendo apregoado *através* da sua crítica ao budismo.

[17] Poder-se-ia argumentar que a "terra (*yin*)" é material enquanto o "céu (*yang*)" é imaterial, da esfera metafísica. Entretanto, não se trata de um binômio de existência-não existência, mas sim uma questão de apreensibilidade pelos sentidos. Em outras palavras, o "céu (*yang*)" do *I Ching* é um céu material, físico, contra a ideia de um céu abstrato e metafísico.

século XVIII, assim como estava a igreja budista para os *sinjin-sadaebu* coreanos do final do século XIV. Para esse grupo reformista, o poder que a igreja budista detinha na época era fonte de corrupção e abusos; o budismo deveria ser combatido e substituído ideologicamente pelo confucionismo, que não oferece qualquer fundamento para dogmas e não reconhece outra organização religiosa senão a *família*. Para os neoconfucionistas do *sinjin-sadaebu*, o budismo era uma religião estrangeira e estranha, que negava o homem como ser social, além de negar a união sexual, considerada interação fundamental do *yin-yang*. Em Joseon, os gigantescos rituais budistas realizados em templos passaram a ser realizados em células familiares, com rituais aos antepassados, o que para Doh-ol é uma forma de *secularização* da sociedade, característica eminentemente moderna.

Nesse quesito, a missão cosmológica e espiritual da transcendência budista foi substituída por um processo de internalização individual de uma "metafísica da moral", cujo objetivo era uma moralidade social, limitado à vida do aqui e do agora, certamente uma outra forma de secularização. É verdade que o ideal budista da transcendência, apesar de ser contrária aos valores éticos ou morais no seio social, não está livre da busca pelo "bem" no mundo concreto. Entretanto, o seu objetivo final é a transcendência do mundano, enquanto que o confucionismo de Mêncio busca preservar a integridade nata e boa do ser humano, através de normatização da moral, com o intuito final de alcançar a humanidade social geral (Kim, 2004b:76-81).

Sinjin-sadaebu, a nova elite de neoconfucionistas que empreenderam o movimento reformista ao final da dinastia Goryeo, não era o tradicional dono das terras. Em outras palavras, muito mais do que uma simples crítica teórica, era para eles uma questão de reorganizar a ideologia do Estado como uma luta concreta da reforma das terras e extinção de exércitos particulares, posses amplamente garantidas às organizações budistas. A derrocada de Goryeo representou a ruína de uma classe reduzida de aristocratas poderosos que tinha o império Mongol na sua retaguarda. Ainda que não estivesse atrelada à ascensão de uma classe ampla de burgueses, ocorreu uma certa transferência de riqueza com a nova dinastia, que passou das mãos de um pequeno número de aristocratas para uma classe de nobres, numerosamente maior.

Num outro eixo de discussão, Doh-ol argumenta que a filosofia política de Sambong em prol de um governo "fundamentado no povo" deve ser considerada como um elemento moderno, podendo ser equiparada à ideologia da democracia, obviamente guardadas as devidas diferenças. Embora seja grande a tentação de traduzir o "governo fundamentado no povo" para "democracia" –já que a expressão "democracia" é derivada das raízes gregas *kratia* (governo, força ou potência de dominação) e *demos* (povo), que significa, literalmente, "governo do povo"–, o "povo" de Mêncio e a *demos* grega não significariam a mesma coisa. Na sociedade grega, *demos* designa o conjunto de in-

divíduos que formam uma unidade política e fazem parte dela apenas homens livres, ou seja, a elite, a alta sociedade da *polis*, dona dos escravos, que, embora fossem a maioria em termos numéricos, estão excluídos desse conceito. Por isso, a *demokratia* não deixaria de ser uma variante da *aristokratia*.

O conceito do *min* (povo) em Mêncio significava originalmente "os do campo", aqueles que moravam fora das cidades muradas e que não faziam parte das classes que compunham a sociedade do Estado. Diferentemente da *demos* que é um conjunto de indivíduos, o *min* confuciano não reconhece o indivíduo como a unidade mínima da sociedade a ser governada. Para a filosofia confucionista, a célula de composição da sociedade não é o indivíduo, mas as relações existentes entre os seus membros, e, por isso, o governo fundamentado no *min* busca, em primeiro lugar, ensinar aos seus componentes os preceitos morais e éticos que governam as diversas modalidades das relações humanas estabelecidas socialmente.

É certo que o conceito da democracia moderna é diferente daquela dos gregos. A *demokratia* expressa, de forma abstrata, uma forma de governo que busque um consenso da maioria para legitimar o poder a governar uma sociedade. Para Doh-ol, a democracia, uma "sociedade governada *pelo* povo", é um conceito irreal e fundamentalmente impraticável, sendo possível talvez dentro de uma sociedade limitada, na que uma população um pouco maior para impossibilitar a participação ativa de todos. E, ainda que isso fosse possível, o seu funcionamento seria extremamente improducente se se buscasse controlar a complexa e multifacetada vida humana. Para ele não é possível imaginar uma eficiência e uma produtividade em que a hierarquia esteja refutada em qualquer organização humana, e por isso a ideia da *demokratia* não descreve uma situação real da situação humana, mas sim um conceito idealizado. Os pensadores ocidentais dos séculos XVIII e XIX teriam se apropriado do termo *demokratia* no sentido por eles idealizado, buscando forjar a ideia de que a democracia possui uma longa história, sendo uma invenção ocidental, enquanto que as formas políticas da Ásia teriam sido sempre autocráticas e, portanto, *atrasadas*. Entretanto, como se vê, o "governo fundamentado no povo" perseguido por Sambong seria, de fato, um passo democrático pelo bem da maioria –uma maioria certamente mais numerosa do que a *demos* original–, não limitado às classes sociais, buscando, ao final, diminuir, regular e moldar a autocracia do poder monárquico através de um aparato parlamentar-ministerial. Esse era o projeto de Sambong para Joseon, e que constitui o cerne da ideologia política moderna. A diferença é que na modernidade ocidental a legitimidade do poder parlamentar-ministerial –que limita o poder de uma figura soberana– vem do voto dos cidadãos individuais, enquanto que no Estado projetado e posto em prática por Sambong, essa legitimidade é conferida não pelo método numérico do voto –apropriado para uma sociedade em

que as células sejam o indivíduo–, mas pela educação ética-moral de seus integrantes, do rei ao povo, passando pelos ministros. É importante frisar mais uma vez que a legitimidade do poder em Joseon já não está no divino, no celestial –no caso do rei–, mas sim no conjunto dos parlamentares que buscam o bom senso ético e moral para resolver as questões de governo. Essa transição da legitimidade do poder, que passa do divino para o consensual grupal, seria, de fato, um elemento moderno para Doh-ol. Note-se que a ausência de uma instituição como a "eleição democrática" é consequência de uma concepção da sociedade em que as células não são o indivíduo e por isso a sua ausência não pode ser qualifica como antidemocrática (Kim, 2004b:38-43).

Considerações finais

Ao final, Doh-ol questiona se é obrigatório que os coreanos importem a modernidade ocidental na sua história. Questiona se somente o homem que possua racionalidade ocidental é um homem moderno, se os coreanos devem aceitar a racionalidade como o objetivo final de sua história, em nome da missão de se libertar do mundo pré-moderno, na acepção ocidental. Se a missão da sociedade moderna era a de se libertar do mundo mágico medieval, Doh-ol nos lembra que o projeto de fundação de Joseon idealizado por Sambong trazia em si a negação dos dogmas budistas, buscando substituí-los por uma racionalidade, não matemática, mas moral e social, apropriada para a história e o contexto do povo coreano. Indaga-se: "Será mesmo, humanamente falando, que a racionalidade significa um verdadeiro progresso em relação aos valores dos tempos feudais ou de todos os outros tempos passados?", para chegar à conclusão de que a racionalidade é insuficiente para dar conta da totalidade do ser humano. Quando se trata de sentimentos, hábitos, preferências, costumes, inclinações comunitárias concretas, a referência conceitual do racionalismo se mostra limitado, irreal e até tirânico para ser considerado um valor genérico capaz de governar as questões reais das relações humanas. E questiona fundamentalmente a legitimidade da equação "modernidade = racionalidade", ao afirmar que o homem não é um ser de racionalidade, mas sim de *razoabilidade*, um conceito que mescla as emoções e a razão, sobre a premissa de que no homem a razão não pode ser separada dos sentimentos. Quando falamos que uma pessoa é "racional", no dia a dia, certamente isso não se limita a uma racionalidade matemática, mas sim um equilíbrio entre a razão e as emoções, entre o fato e a sua adequação ao contexto, enfim, o balanço entre os vários elementos da natureza humana. Na história do pensamento de Joseon, *razão* nunca foi pensada dissociada da moralidade, devendo se falar, portanto, de uma *racionalidade moral*, a moldar as

emoções que governam as relações humanas. A importância dada pelos confucionistas e neoconfucionistas sobre a natureza do *IN* (a natureza benevolente humana) seria a compreensão de que a emoção é uma dimensão mais fundamental que governa a vida das pessoas, e a racionalidade moral é justamente a tentativa de lidar com o campo das emoções, algo muito mais abrangente e aberto em relação à racionalidade matemática. E este é identificado pelo filósofo como o ponto de partida para repensar, de forma fundamental, o projeto ocidental da modernidade (Kim, 2004b:17-33).

Por outro lado, como foi exposto, o homem racional buscado pela história ocidental confronta a Deus, buscando o antropocentrismo frente à Revelação medieval teocêntrica. Porém, novamente, tal confronto entre homem e Deus não encontra lugar, fundamentalmente, na história de Joseon. Como foi mostrado, a negação do budismo deve ser vista como uma referência "moderna" numa sociedade em que o indivíduo não é reconhecido como o elemento constituinte. Assim, o filósofo sustenta que a ideia de que Joseon era uma dinastia pré-moderna e que falhou em assimilar a modernidade ocidental deve ser repensada. Tal preconceito seria resultado de uma concepção teleológica da história, forjada por pensadores ocidentais de fundamento cristão para justificar a sua suposta superioridade. Se a ideia do *progresso* se desfaz, a modernidade também perde o seu sentido, mas talvez essa ideia seja amedrontadora demais, pois a história perderia o significado:

> Que esse esquema é absolutamente sem sentido na história de Joseon é algo que tenho bradado solitariamente nos últimos 20 anos, e que essa minha ideia teve uma contribuição em libertar a história do pensamento de Joseon dos esquemas atribuídos por fontes estrangeiras é algo já reconhecido pela maioria dos estudiosos da área (Kim, 2004b:10-11).

Bibliografia

Guerra, J. A. de J. (1984), *As obras de Mâncio*, Instituto Cultural de Macau, Macao.

Han, Young Woo (1999), *Wangjo-ui seolgyeja Jeong Do-jeon* [Jeong Do-jeon, o arquiteto de uma dinastia], Jisik Saneopsa, Seúl.

Han, Y. W. (2010), *A Review of Korean History. Vol. 2* (tradução de C. Hahm), Kyongsaewon, Paju.

Im, Y. J. (1994), *Sijô, poesiacanto coreana clássica*, Iluminuras, São Paulo.

Kim, Y.-O. (2004a), *Doh-ol simdeuk Donggyeongdaejeon* [Compreensão de Doh-ol sobre Donggyeongdaejeon], Tongnamu, Seúl.

Kim, Y.-O. (2004b), *Sambong Jeong Do-jeon-ui geonguk cheolhak* [A filosofia fundante de Joseon por Jeong Do-jeon], Tongnamu, Seúl.

Kwon, H. W. (2012), *Wangdo-wa paedo* [O caminho do rei e o caminho da força], Hanguk haksul jeongbo, Paju.

Lee, H. W. (2009), *Wae Joseon-eun Jeong Do-jeon-eul beoryeot-neunga* [Por quê Joseon abandonou Jeong Do-jeon?], 21 Century Books, Seúl.

Nahm, A. C. (1988), *Korea: Tradition & Transformation*, Hollym, Withernsea / Seúl.

2. La modernidad colonial coreana y su influjo en la danza de Ch'oe Sûng-hûi

*Alfredo Romero Castilla**

> Su primera presentación probó que Sai Shoki, con su lindo cuerpo de una mujer japonesa de estos días y con su vasto talento coreográfico no perjudicado por convención, es la bailarina representativa del Japón moderno y el artista [sic] representativo de las mujeres japonesas… En la Argentina, los bailes del pueblo han sido transformados magníficamente en bailes para la escena y Sai Shoki ha hecho lo mismo con los bailes populares de la vieja Corea. Estas creaciones suyas merecen una recomendación especial por el gran valor que tienen sosteniendo la tradición racial y nacional. Nota publicada en el periódico *Tokyo Nichi-Nichi* (Programa de mano, Palacio de Bellas Artes, México, 23 de octubre de 1940).

En el VI Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina (EECAL), celebrado en La Plata, hice una rápida presentación sobre la modernidad coreana, centrada en una serie de imágenes que ilustraban los albores de este proceso. El presente trabajo pretende continuar el estudio de esa temática desde una perspectiva distinta. Me propongo discursar brevemente sobre el sentido que ha revestido el concepto *modernidad* en las diferentes corrientes académicas que lo han estudiado y la aplicación del concepto de *modernidad colonial* en el caso coreano, tomando como pretexto la correlación que tiene con la vida y la creación dancística de la bailarina Ch'oe Sûng-hûi (véase fotografía 2.1), y con el desarrollo del arte y la cultura en la Corea colonial, circunstancias que rodearon su proyecto de fusionar la danza tradicional coreana con un toque de danza moderna.

La biografía de este personaje y su trayectoria artística marchan paralelas a los avatares del desarrollo histórico de Corea en la primera mitad del siglo XX, una etapa de la historia coreana y también japonesa, cuya simultaneidad marca la esencia de una época cuyos referentes se han enrarecido, al grado de seguir sosteniendo una serie de malos entendidos que han obstruido su comprensión.

* Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Fotografía 2.1. Ch'oe Sûng-hûi

Fuente: Colección del autor.

Las diferentes facetas de la vida de Ch'oe Sûng-hûi se entrelazan con los cambios sociales acaecidos durante el decurso del periodo colonial japonés: su nacimiento, un año después de la anexión de la península coreana a Japón; la posición aristocrática de su familia, venida a menos, como consecuencia de las primeras medidas económicas puestas en marcha por la administración colonial japonesa; su formación educativa en una de las primeras escuelas fundadas por los japoneses, donde destacó por su inteligencia y talento artístico; su temprana inclinación hacia el bel canto que cambió por el apren-

dizaje de las técnicas de la danza moderna en Japón; sus primeros pasos como solista, y el inicio de un proyecto de recreación y preservación de la danza tradicional. Ch'oe Sûng-hûi imprimió un sello singular a sus interpretaciones que impactó a sus públicos coreano y japonés, cuya aclamación la elevó a la cumbre de la fama y la proyectó como una celebridad internacional que, con el nombre de Sai Shoki, realizó una gira artística iniciada por teatros de Estados Unidos en 1938, proseguida en Europa en 1939 y concluida en América Latina en 1940 (Van Zile, 2001:cap. 8; Romero Castilla, 2014).

El pináculo de su gloria se truncó al sobrevenir el final del periodo colonial. El clima de exacerbación nacionalista, que precedió a la confrontación entre las distintas corrientes del movimiento nacionalista coreano, la hizo objeto de animadversión entre sus compatriotas asentados en el territorio de Corea del Sur, quienes la catalogaron como colaboracionista de Japón.

Por este motivo, junto con su marido y su hija, decidió trasladarse a Corea del Norte, donde gracias a su renombre internacional y la filiación comunista de su esposo, An Mak, tuvo la oportunidad de representar un papel destacado en las primicias del proyecto de renovación cultural emprendido por el gobierno socialista. Esa entrada triunfal fue efímera, poco tiempo después An tuvo divergencias con el aparato político, que afectaron la posición política y artística de su esposa, motivo por el cual fue nuevamente demeritada. De esta manera se extinguió esa rutilante estrella; quedó sumida en la más absoluta oscuridad hasta el fin de sus días (Suh, 1981:396, 403; Scalapino y Lee, 1972:524).

Modernidad, modernidades y modernidad colonial

La palabra *modernidad* suele connotar múltiples acepciones, que lejos de aclarar su significado generan mayor confusión. Así lo señala Frederick Cooper (2005) en el capítulo quinto de su obra *Colonialism in Question. Theory, Knowedge, History*. Para Cooper, algunas corrientes académicas han intentado dotar a este término de una fortaleza explicativa. Todas estas visiones han convergido en un debate del que ha emanado su comprensión como una categoría analítica, o bien como un campo de investigación. Y estas dos visiones han sido objeto de varias discrepancias. Cooper las agrupa en cuatro perspectivas. La primera perspectiva hace referencia a un proyecto singular, centrado en el proceso de desarrollo histórico europeo, entendido como una meta para todas las sociedades del mundo. La segunda presenta la modernidad como un fenómeno ideológico y político originado en Europa que debe ser impuesto a las demás sociedades, en detrimento de la diversidad de sus formas de vida. La tercera le atribuye una singulari-

dad como proyecto europeo de carácter irrepetible y, por tanto, vedada al resto de las sociedades del mundo. Finalmente, la cuarta perspectiva da cuenta de una pluralidad de modernidades, las cuales de muy diversas maneras trazan un camino propio seguido por otras sociedades.

De lo anterior se desprende que las tres primeras están centradas en Europa, mientras que la cuarta remite a la construcción de una concepción alternativa de modernidad, fincada en el supuesto de que toda forma de innovación social es susceptible de producir modernidad. En la perspectiva de Cooper, esta visión es criticable, primero, porque no considera que posea valor analítico y, segundo, porque su planteamiento como modernidad alternativa a la europea establece dos planos de análisis: el reconocimiento de un conjunto de rasgos culturales europeos como referentes originarios y la presencia de las diversas especificidades que posee el desarrollo cultural de las sociedades no europeas.

Tampoco puedo ocuparme de elucidar estas cuestiones, que ciertamente requieren de una reflexión más profunda. Me inclino por dejar sentada la presencia de una diversidad de modernidades en el mundo, acogiéndome a algunas de las propuestas hechas al respecto por otros autores. Empezaré por mencionar a S. N. Eisenstadt, quien en la década de 1960 contribuyó al desarrollo de la teoría de la modernización en Asia, siguiendo la visión dicotómica entonces en boga: tradición *vs.* modernidad, que consideraba la primera como un obstáculo para que fluyera el estímulo de la modernidad europea en las sociedades asiáticas. Sugería, por tanto, que este tránsito podría ser posible dependiendo del tipo de respuestas que estas sociedades manifestaran, de acuerdo con la naturaleza tradicional de sus estructuras sociales y sus culturas (Eisenstadt, 1969:7-44).

Tres décadas más tarde, Eisenstadt superó estas primeras apreciaciones suscribiendo en otro texto la idea de *multiple modernities*, visión que se contrapone a la sostenida por las llamadas teorías *clásicas* de la modernización, construidas a partir de la década de 1950, que veían en el modelo de la modernidad europea el acicate que estimularía la modernización a escala mundial. En consecuencia, Eisenstadt establece que, a la luz de las transformaciones históricas acaecidas en el mundo durante la segunda mitad del siglo xx, ya no es admisible sostener esta perspectiva, porque el desarrollo de tales procesos históricos hacen insostenible el supuesto "homogeneizador y hegemónico" de la existencia de un único modelo de modernidad (Eisenstadt, 2000:1-29).

Esta idea es compartida por Bolívar Echeverría, para quien la modernidad es la característica determinante de elementos aparecidos desde hace ya varios siglos en la vida de todas las sociedades, elementos que el entendimiento común reconoce como discontinuos e incluso contrapuestos a la concepción tradicional de esa vida (Echeverría, 2009:7-8). En ese mismo tenor, Saraubh Dube considera que las formaciones de la modernidad

siempre han sido mundiales y están basadas en el carácter de su objeto de estudio, el sur de Asia; afirma que ahí converge una imbricación de la vida íntima y de lo popular con lo político (Dube, 2011:14-15).

Estas tres referencias muestran que es posible hablar de una multiplicidad de modernidades. Su estudio requiere, entonces, partir de la diversidad de historias de los diferentes pueblos del mundo y las pautas específicas que marcaron los procesos de sus propias modernidades. De esta manera, el estudio de la modernidad en Japón y en Corea debe iniciarse desde las bases de su desarrollo histórico, porque en ellas radica el trasfondo de la conformación de la modernidad colonial, y no desde el momento en que se inició la dominación colonial.

Esta revisión histórica ha estado ausente en el debate en torno a la modernidad colonial en el caso de Corea. Por esa razón se reviste de importancia la propuesta conceptual hecha por Gi-Wook Shin y Michael Robinson, fundada en el establecimiento de un trinomio compuesto por colonialismo-modernidad-nacionalismo, cuya interacción mutua permite entender el carácter que tuvo el colonialismo japonés, y los estímulos que generó e influyeron en la construcción de la modernidad y el nacionalismo en Corea (Shin y Robinson, 1999:5).

Con base en estos elementos considero pertinente iniciar esta exposición con una revisión de algunas de las especificidades del desarrollo histórico de Japón y Corea. El proyecto colonizador japonés en Corea se fundamentaba en la idea de una afinidad cultural preexistente entre coreanos y japoneses, e incluso en un origen histórico común, que haría factible su propósito de asimilar a la sociedad coreana. Esta apreciación resultó ser equívoca, porque no advertía las diferencias que se observan en el desarrollo histórico de ambas sociedades.

De manera sucinta puede apuntarse, por principio, que Japón y Corea –al igual que muchos otros países– no nacieron como Estados unificados ni como las sociedades homogéneas que hoy sostienen. Los ancestros de los japoneses se encuentran entre los grupos tungúsicos, mongoles, indonesios y negritos (Oguma, 2002:xxvi). Asimismo, los primeros habitantes de la península coreana fueron grupos nómadas provenientes del Asia Central y todo parece indicar que en épocas tempranas se interrelacionaron con los habitantes del archipiélago japonés.

No es posible abordar aquí en detalle esos primeros encuentros; optaré por iniciar esta exposición dando cuenta de los contactos coreano-japoneses a partir de los siglos xvi y xvii, cuando la península coreana fue invadida por las tropas de Hideyoshi Toyotomi en un intento por conquistar China y cuando el bakufu Tokugawa decretó la expulsión de los misioneros ibéricos. La repercusión más evidente derivada de ambos hechos fue la política de enclaustramiento que llevó a Corea y Japón a cerrar sus fronte-

ras y rehusarse a tener contacto con el mundo exterior. Al respecto, es necesario acotar que la idea de *sakoku* (país cerrado), en el caso de Japón, y el mote de "reino ermitaño", atribuido a Corea, significaron un rechazo expreso de los países europeos, mas no hacia sus vecinos asiáticos más inmediatos. Debe tenerse presente que Corea y Japón formaron parte del sistema tributario que por siglos fue el mecanismo de interacción política en el este de Asia, al que también pertenecieron Vietnam y las Islas Ryukyu. La base de este sistema era el reconocimiento de la superioridad cultural de China, aquiescencia que obligaba a cada uno de sus miembros a aceptar una serie de reglas e instituciones regidas por un orden jerárquico, encabezado por China. La pertenencia de Japón a este sistema no fue constante. Esa actitud contrasta con la de Corea. La distancia que Japón impuso a su participación en el sistema denota una propensión a preservar su soberanía, un concepto ajeno a sus reglas. Esta inclinación se manifestó con mayor plenitud cuando decretó la expulsión de los misioneros ibéricos al inicio del siglo XVII e impuso reglas con las que controló el acceso a su territorio. Por extensión, estas normas abarcaron al resto de países europeos, con excepción de Holanda, ya que sí aceptó las reglas del juego (Romero Castilla, 2015).

Sin embargo, a raíz del frustrado intento de ocupar Corea para llegar a China, resultó difícil la reincorporación de Japón al sistema; por lo cual, éste optó por formar una red de relaciones comerciales, mediante la cual los barcos chinos, holandeses y de otros lugares podían atracar en Nagasaki. Desde allí se condujo el comercio con las Islas Ryukyu e indirectamente con Corea a través de Tsushima (Jansen, 1992).

El caso de Corea posee un carácter diferente; el enclaustramiento obedeció a su posición geográfica y al propósito de evitar las invasiones extranjeras (Kim Eugene y Kim Han-kyo, 1967). Por esta razón decidió limitar sus relaciones con China con el envío regular del tributo y la conducción de relaciones comerciales con Japón. De esta manera, Corea logró mantener una posición equidistante entre sus dos vecinos y preservó su estatus político en el este de Asia hasta el siglo XIX (Deuchler, 1977:5).

Sin embargo, desde la perspectiva europea este rechazo pareció ser un acto incivilizado y hostil, lo que generó la idea de que se trataba de países atrasados a los cuales se debería obligar a entrar en razón. Esta visión llevó a considerar que los dos siglos de la era Tokugawa fueron una etapa de atraso de la sociedad japonesa, que fue superada luego de las presiones del comodoro Perry para establecer relaciones comerciales. De manera análoga, las reticencias del reino de Choson también fueron interpretadas como las de un país envuelto en las sombras del atraso.

Esta visión impidió a los colonialistas europeos percatarse de los cambios ocurridos en la sociedad japonesa bajo la égida de un gobierno centralizado que funcionaba como un sistema de administración burocrática a cargo de los antiguos samuráis. Asimismo,

también había surgido un dinamismo económico, obra de los artesanos y los comerciantes de las ciudades, quienes establecieron las bases de una economía mercantil, que a su vez permitió la formación de una floreciente cultura urbana en la cual se produjeron diversas manifestaciones artísticas y una inquietud intelectual por el saber científico (Duus, 1969).

Éstos son los elementos que prepararon el terreno para que, a la postre, se pudiera cristalizar la restauración del poder del *tenno* –la figura del soberano denominado *emperador* posteriormente–, quien en 1868 promovió la renovación del orden social e inició el proceso de industrialización que dio otro giro a la modernidad. La subsecuente aspiración era convertirse en una potencia colonial, basada en un discurso ideológico, con el que Japón buscaba afirmar su perfil de potencia imperialista, puesto de manifiesto, al igual que sus congéneres europeos, en el propósito de "civilizar" a sus vecinos asiáticos, a los que empezó a calificar como "atrasados" (Suzuki, 2009:142).

Al concluir la era Meiji, este proceso entró en una nueva fase cuando comenzaron a soplar nuevos aires de cambio, propiciados por un ambiente político y social surgido durante la era Taisho (1912-1926). Fue un momento en el que la sociedad japonesa empezó a gozar de una incipiente afluencia económica que viró el trazo de su camino a la modernidad y le imbuyó otro carácter a la cultura popular. Éste fue el bagaje con el que Japón llegó a Corea, el cual atrajo la atención de algunos sectores de la elite *yangban* del reino de Choson, quienes vieron en la renovación Meiji un ejemplo a seguir.

Los intentos de caminar en esa dirección no prosperaron porque las bases del desarrollo histórico de Corea no eran las idóneas. Sus estructuras sociales y políticas eran las de una sociedad agrario-aristocrática, en la cual no surgieron indicios de relaciones feudales ni se presentaron luchas entre feudos, así como tampoco se desarrollaron actividades mercantiles en la escala que sí tuvieron en Japón. Sin embargo, también debe acotarse que pese a estas condiciones no puede afirmarse categóricamente que la sociedad del reino de Choson haya sido estática.

En el siglo XVII hubo atisbos de cambio con la aparición del movimiento del conocimiento práctico, *sirhak*, que buscaba un nuevo tipo de pensamiento fundado tanto en las bases de la tradición coreana como en el mundo exterior. Esta última motivación explica que fueron los miembros de este sector quienes llevaron las primicias del cristianismo. Más adelante, en el siglo XVII surgieron brotes de una incipiente comercialización de los bienes producidos por los campesinos (Kim, K.-J., 2006:29) y también se dieron algunos pasos hacia la modernización en las postrimerías del siglo XIX (Kim, Duncan y Kim, 2006).

Sin embargo, estos esfuerzos no prosperaron debido a la oposición de los sectores más recalcitrantes de la elite *yangban*, pertenecientes a la clase terrateniente, quienes en

el sistema de gobierno centralizado ejercían su hegemonía sobre el aparato gubernamental. Esta situación impidió contener el embate colonial que estaba a las puertas del país, e imposibilitó mantener la renuencia a entablar contacto con las potencias europeas, porque éstas ya se encontraban en China y Japón. El establecimiento de vínculos con el exterior era inevitable y esta coyuntura histórica fue la que facilitó el éxito del proyecto colonial de Japón. En conclusión, la modernidad coreana sólo pudo ser construida por el Estado colonial, primero, y continuada años después en Corea del Sur por el Estado desarrollista (Kim, 2006:29).

No obstante, también es preciso señalar que, aparte del factor externo, no puede soslayarse el papel representado por la sociedad coreana en la construcción de esta modernidad. Para decirlo en palabras de Gi-Wook Shin y Michael Robinson, resulta innegable que los coreanos tuvieron una participación directa o indirecta en la formación de un modelo *sui generis* de modernidad. En esta observación estriba el sentido que reviste el proceso de modernidad colonial (Shin y Robinson, 1999).

Los resultados registrados son la industrialización, la construcción de una infraestructura de comunicaciones y, de forma paralela a estas acciones de carácter económico, también figuran otras de carácter social que tuvieron efectos en la educación, las relaciones de trabajo, el papel de la mujer y la creación de una cultura moderna. Para el contexto de este trabajo resulta importante advertir el vínculo que la cultura popular tuvo con la modernidad.

Este somero ejercicio comparativo permite entender las raíces endógenas de la modernidad japonesa que no tuvo su equivalente en Corea. Aunado a lo anterior, debe advertirse que el proceso de modernidad tuvo lugar a mediados del siglo XIX, época en la que a la par surgieron los primeros indicios de la decadencia de los imperios coloniales europeos y la incipiente formación de un sistema de Estados-nación en China, Japón y Corea, que tenían como trasfondo la identidad y el nacionalismo. Vistas desde esta perspectiva, las acciones colonialistas japonesas se explican como resultado del rápido crecimiento económico alcanzado, que generó la necesidad de buscar materias primas y mano de obra allende el mar, propósitos que iban acompañados de la intención de hacer extensiva la modernidad en las tierras ocupadas.

Por tanto, el proyecto de anexión de la península y la consecuente instauración de un régimen administrativo ominoso para la población coreana dio paso a una reacción nacionalista, que primero fue reprimida y después se intentó cooptar a través de una política de acercamiento cultural, coyuntura que permitió el control de las aspiraciones nacionalistas. Luego entonces, resulta incierta la aserción de que hubo un alto grado de nacionalismo y un vehemente anhelo independentista en toda la sociedad coreana durante la época colonial. La verdad escueta es que la población coreana tuvo que

acoplarse al influjo ejercido por el poder del capitalismo y del dinero que trajeron los japoneses (Jun, 2008). De igual manera, la sociedad coreana respondió a los estímulos generados por su coexistencia con todo tipo de colonizadores, por lo que tampoco pudo sustraerse a la experiencia de los cambios sociales producidos por la política colonial, los cuales provocaron que la modernidad coreana empezara a desarrollarse entre distintos grupos sociales y regiones; esto significó para unos la pérdida de los intereses creados y para otros, la oportunidad de movilidad social. Asimismo, las tecnologías e instituciones modernas ofrecieron múltiples posibilidades de acrecentar la opresión política y cultural, pero, al mismo tiempo, el Estado colonial creó nuevos espacios para la resistencia política y la expresión cultural (Shin y Robinson, 1999:11).

Como ya se ha señalado, el carácter de este proceso no ha sido debidamente aquilatado porque se ha enfatizado el aspecto represivo de la política colonial japonesa. Sin embargo, puede considerarse que, contrario al hecho de que Japón efectivamente emprendió una agresiva política de asimilación del pueblo coreano, la ulteriores disposiciones de la política cultural del imperio abrieron algunos resquicios para la expresión cultural coreana. Al mismo tiempo tales disposiciones motivaron el interés de un sector de la elite colonial japonesa, formado por funcionarios del gobierno, académicos, coleccionistas y público consumidor de la cultura popular, quienes, al margen de las disposiciones del gobierno colonial, mostraron una inclinación favorable hacia algunas manifestaciones de la cultura coreana y emprendieron acciones que contribuyeron a su difusión y preservación (Atkins, 2010).

Ese interés por las expresiones culturales coreanas tuvieron mayor apreciación durante las décadas de 1930 y 1940, cuando se volcó sobre la metrópoli colonial una efusión de productos culturales e influencias provenientes de la península coreana que embelesaron a los consumidores japoneses (Atkins, 2010:148). Ésta es la coyuntura que favoreció el éxito que tuvo el arte dancístico de Ch'oe Sûng-hûi.

Este fenómeno de culto, aparecido en una época en que los medios de comunicación no ejercían la influencia que actualmente tienen, impone la necesidad de reflexionar sobre la relevancia del sentido estético de sus danzas, que está íntimamente relacionado con la historia de su vida y de su trayectoria artística, aspectos que trascienden las fronteras del arte y revisten, de manera paralela, un significado histórico y político vinculado a las experiencias negativas y positivas de dominación colonial japonesa en la primera mitad del siglo xx. Ese entorno social contradictorio, donde se bifurcan las políticas de asimilación cultural con la modernidad y el nacionalismo en la formación de la cultura en la Corea colonial, hizo posible el surgimiento de la brillante personalidad de Ch'oe Sûng-hûi y la expresión de su arte coreográfico.

La modernidad colonial y el proyecto dancístico de Ch'oe Sûng-hûi

La exitosa carrera artística de Ch'oe Sûng-hûi está marcada por la confluencia de su vocación, disciplina y talento, desplegados en la ejecución de sus danzas, con las circunstancias contradictorias que tuvo el proyecto de asimilación cultural del régimen colonial, el influjo de la modernidad traído por los japoneses, la expresión del sentimiento nacional coreano y la atracción que un sector de la elite de la sociedad colonial japonesa experimentó hacia algunas de las manifestaciones de la tradición cultural coreana.

El repertorio de las danzas ejecutadas refleja la manera en que Ch'oe trató de recrear las danzas tradicionales, imprimiéndoles un sello moderno, ejercicio con el que contribuyó a preservar y revitalizar la danza coreana, a la que dotó de un carácter que perdura hasta nuestros días. Por esto, Ch'oe es considerada como precursora de un movimiento de vanguardia, denominado *shinmuyong* (nueva danza), al que aportó formas originales de expresión, lo cual explica su encumbramiento como una gran figura artística (Van Zile, 2001).

La primera cuestión que llama la atención es el renombre alcanzado por una mujer coreana dentro de su patria y en el extranjero, en una época en la cual parecía pisar tierra firme la asimilación cultural. Esto fue posible, según se ha señalado, por las ambigüedades que tuvo la política de dominación colonial japonesa que marcaron el ritmo de las relaciones entre la metrópoli y la colonia, especialmente en lo que respecta a la cultura y la política (Park, 2006:597). La premisa inicial de esta política partía de considerar que había similitudes étnicas y culturales entre coreanos y japoneses, que permitían suponer que la asimilación se lograría sin tropiezos. No obstante, éste no podría ser un proceso expedito sino gradual. Por tanto, durante la primera época de la administración colonial, el gobierno utilizó de manera cautelosa los programas de educación y la enseñanza de la lengua japonesa como paso inicial para la asimilación política y económica.

Sin embargo, las primicias de estas medidas no lograron el éxito esperado. Nueve años después de la anexión, en marzo de 1919, irrumpieron las manifestaciones nacionalistas que demandaron la independencia. Este hecho obligó a los japoneses a reconsiderar que los supuestos favorables en los que habían cifrado la factibilidad de la asimilación no tenían sustento, y tuvieron que buscar otros mecanismos para atemperar la tensión (Caprio, 2009:110).

Después de la brutal represión emprendida contra el incipiente brote independentista, el gobierno japonés trató de adoptar una postura más flexible con respecto a su proyecto de asimilación. Nuevamente se consideró que la educación era el medio idóneo para impulsar una reforma que limara las asperezas entre coreanos y japoneses. Se

pensó, entonces, que la convivencia entre los niños japoneses y coreanos en las escuelas primarias; la difusión entre los japoneses de una adecuada información sobre la cultura coreana, y la participación conjunta de coreanos y japoneses en actividades de esparcimiento podrían contribuir a lograr este propósito (Caprio, 2009:111-140). Naturalmente, el ejercicio de esta política menos represiva, fincada en la aplicación del *bunka seiji* (reglamento para la cultura), no implicaba la renuncia a la explotación económica, la asimilación forzada por medio de la educación, la movilización militar y otros mecanismos de control social, aunque sí atemperaba la tensión social, al abrir la posibilidad de que los coreanos se expresaran con cierta libertad en su entorno social, en la cultura y la política; esto permitió la reactivación de las actividades nacionalistas en la colonia (Robinson, 1988). No obstante, debe acotarse que esta supuesta flexibilidad de las nuevas disposiciones tampoco contribuyó a poner a los coreanos en la antesala de la asimilación, sino, más bien, fueron la base para que la administración colonial pudiera "observar y controlar al movimiento independentista" (Caprio, 2009:140).

Más tarde, cuando avanzaron las campañas militares de Japón en China, se pensó en dar otro giro a la política de asimilación. La vecindad geográfica de la península coreana con Manchuria llevó a las autoridades coloniales a considerar que el éxito de la campaña militar en Asia no podía ser lograda sin el apoyo y la cooperación de los coreanos. En un informe presentado en 1938 se adoptaron nuevas disposiciones que buscaban el reforzamiento de la política de asimilación, acorde con los nuevos tiempos. Esta drástica decisión buscaba imponer, a través de medios coercitivos, la erradicación de la cultura y la identidad de los coreanos, forzando el uso de la lengua japonesa, la sustitución de los nombres coreanos por nombres japoneses y el reclutamiento de jóvenes coreanos para incorporarlos a las filas del ejército imperial (Caprio, 2009:141-142). Sin embargo, este endurecimiento no causó mella entre aquellos sectores de japoneses que desde tiempo atrás manifestaron interés por la cultura coreana y desarrollaron proyectos de excavación arqueológica, compilaron y publicaron documentos históricos, preservaron y expusieron diversos *objets d'art* e investigaron las costumbres tradicionales coreanas, lo cual denota el carácter oscilante que revistió la política cultural de la administración colonial (Atkins, 2010:11).

El hecho de que el gobierno no hubiera prohibido la continuidad de los festivales campesinos ni las ceremonias religiosas coreanas produjo un impacto en la cultura popular japonesa que permitió rescatar las canciones folclóricas y el teatro vernáculo. Fue así como se popularizaron canciones como *Arirang* y *Toraji t'aryông* ("La canción de la campánula"). Asimismo, surgió una fascinación por la figura de las *kisaeng* (las antiguas cortesanas), así como por las coreografías de Ch'oe Sûng-hûi. De esta manera, puede afirmarse que "Koreana (expresión que connota al conjunto de obras artísticas coreanas

que merecían ser preservadas) alcanzó una gran popularidad en Japón en una época de recrudecimiento de las presiones de asimilación en la colonia" (Atkins, 2010:11).

Las repercusiones de la cultura coreana sobre la metrópoli colonial requieren de una mayor indagación historiográfica que aporte más elementos para comprender las razones que impulsaron el gusto e interés de este grupo de japoneses por las manifestaciones artísticas coreanas. El camino seguido por Atkins conduce a explicar el ascenso artístico de Ch'oe Sûng-hûi como el resultado de los vaivenes en que se movió la política de asimilación, ya que, por un lado, no cejaba en su empeño de acelerar la asimilación y, por otro, rendía culto a su presencia escénica. Empero, la explicación de su éxito obedece también al sello distintivo que supo imprimir a la danza coreana en sus coreografías y al diverso grado de aceptación que éstas tuvieron entre el público coreano y el japonés, lo cual sugiere la posibilidad de que el gobierno japonés haya visto en su éxito y popularidad un punto de convergencia favorable para la asimilación cultural y la eventual posibilidad de utilizar su figura artística como un instrumento de propaganda al servicio de la diplomacia cultural japonesa.

Señaladas estas cuestiones, sólo me resta apuntar algunas consideraciones respecto al sentido estético de sus danzas, su relación con la modernidad y con otros aspectos políticos que envolvieron la figura y trayectoria artística de Ch'oe Sûng-hûi. Para ello recurro a los trabajos de investigación realizados por Judy Van Zile, la investigadora estadounidense dedicada a la danza coreana, especialista en el arte de esta bailarina.

Como ya se mencionó, su primer libro contiene un capítulo dedicado a su biografía y a la crónica de su gira por Estados Unidos, donde explica la manera como fue presentada al público, la naturaleza de sus ejecuciones y como éstas fueron recibidas por la prensa (Van Zile, 2001:185).

Más adelante, su interés se orientó hacia la revisión de aquellos aspectos relativos a la complejidad de la vida de la sociedad colonial que influenciaron sus danzas (Van Zile, 2008:116). Esta preocupación la remitió a considerar la necesidad de utilizar otro tipo de criterios para el estudio de la etapa colonial, que fueran más allá la dicotomía represión-nacionalismo, para lo cual, atraída por la ya mencionada propuesta de Shin y Robinson, adoptó el trinomio colonialismo-nacionalismo-modernidad, al que agregó el elemento relativo a la identidad.

Van Zile encontró que fue precisamente la identidad individual de Ch'oe la que motivó su proyecto de preservar las danzas tradicionales y su propósito de dotarlas de un nuevo carácter, incorporando las técnicas de la danza moderna, en las que el uso del cuerpo se manifiesta de manera más libre. Ésta fue una visión innovadora que llamó poderosamente la atención a mediados de la década de 1930 (Van Zile, 2011b:64-65).

Despejada esta situación, Van Zile procedió a precisar el sentido real que poseen los conceptos *tradicional* y *moderno*, que se empatan con la preocupación de Ch'oe por crear un género de danza capaz de agradar a los tres sectores de su público: el coreano, el japonés y el extranjero. De este estudio se desprende que los coreanos necesitaban un símbolo con el cual identificarse en un momento crucial: cuando sentían el derrumbe del modo de vida coreano, y por tanto su figura y su danza representaban un aliciente que los impulsaba a mantener su sentido de ser coreano; mientras que la admiración profesada por el público japonés obedecía a un cierto sentido de solidaridad hacia los coreanos, y en el resto del público extranjero su motivación consistía en saciar su avidez por las expresiones del "misterioso oriente" (Van Zile, 2011b:67).

Estos avances le permitieron continuar explorando el sentido que reviste el concepto *tradicional* en el campo de la danza y el papel que éste ha representado en la evolución de la danza coreana. En primer lugar menciona a su mentor japonés, Ishi Baku, quien fue el primero en advertir la importancia de preservar las danzas tradicionales, ante la amenaza de su extinción, razón para formar a una excelente bailarina coreana, y así armonizar las relaciones entre dos grupos étnicos. En segundo lugar, la adopción de la pronunciación japonesa de su nombre coreano, Sai Shoki, requiere ser explicada, porque no significaba la negación de su identidad, sino el cumplimiento de un requisito para poder obtener un pasaporte y la libertad de viajar. En tercer lugar, la posibilidad de que sus presentaciones en Estados Unidos pudieran significar la oportunidad de "contribuir al estrechamiento de los viejos lazos de amistad entre este país y Japón" (Van Zile, 2011b:63).

A manera de conclusión, debe señalarse la necesidad de pensar *in extenso* sobre el estudio de la modernidad en el este de Asia, cuya comprensión debe considerar el trazo de una perspectiva histórica que se compagine con una perspectiva teórica para poder cimentar sobre bases firmes su carácter. Éste ha sido mi propósito al apuntar las diferentes experiencias entre el desarrollo histórico japonés y coreano; el trasfondo que marcó la pauta de la modernidad colonial en Corea, y el ámbito que hizo posible la aparición de Ch'oe Sûng-hûi y su proyecto de recrear la danza tradicional coreana.

La modernidad colonial fue un proceso impuesto por Japón, lo que no necesariamente implica que la sociedad coreana haya sido un ente pasivo en su construcción. La política colonial tuvo como móvil lograr la asimilación cultural de los coreanos. El carácter oscilante entre la dureza y la flexibilidad que ésta tuvo determinó que mientras se forzaba la asimilación, al mismo tiempo se abrían resquicios para la expresión cultural de los coreanos, la cual fue rigurosamente vigilada y terminó por provocar fisuras en la identidad coreana.

Estas ambigüedades también permitieron la expresión de manifestaciones artísticas coreanas y la proclividad de ciertos sectores de la población japonesa asentada en la Corea colonial a emprender la tarea de documentar, preservar y exhibir aquellas manifestaciones del folclor y las artes escénicas que merecían cultivarse por su excelencia.

Este entorno social definió el sentido de la vida y el arte de Ch'oe Sûng-hûi, y éstos son producto de su tiempo y de las circunstancias que marcaron el destino de su país natal como colonia japonesa, entre las que figura la creación de la cultura moderna. Si bien su propósito fue la preservación de la danza tradicional, el sello que le imprimió representaba la búsqueda de una fusión con un estilo ajeno a la tradición coreana, lo cual significaba transitar del ámbito tradicional al ámbito moderno, porque, como lo señala el profesor Kim Young-Hoon, sus coreografías eran recreaciones cuyo toque final distaba de reflejar el pasado (Kim Y.-H., 2006).

No obstante, en este esfuerzo por resolver el carácter dicotómico que posee la relación entre la tradición y la modernidad, Ch'oe Sûng-hûi ha dejado como legado una forma de reinterpretación de la danza coreana que a la vez tiene un aire de modernidad que no deja de mantener su referente tradicional.

Bibliografía

Atkins, E. T. (2010), *Primitive Selves. Koreana in the Japanese Colonial Gaze 1910-1945*, University of California Press, Berkeley.

Caprio, M. E. (2009), *Japanese Assimilation Policies in Colonial Korea, 1910-1940*, University of Washington Press, Seattle / Londres.

Cooper, F. (2005), *Colonialism in Question. Theory, Knowledge, History*, University of California Press, Berkeley / Los Angeles / Londres.

Deuchler, M. (1977), *Confucian Gentlemen and Barbarian Envoys. The Opening of Korea, 1875-1885*, University of Washington Press, Seattle / Londres.

Dube, S. (2011), *Otras modernidades. Historias, culturas, identidades*, El Colegio de México, México.

Duus, P. (1969), *Feudalism in Japan*, Alfred A. Knopf, Nueva York.

Echeverría, B. (2009), *¿Qué es la modernidad?,* Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Eisenstadt, S. N. (1969), "Tradición y modos de respuesta de la modernidad", *Asia. Anuario de Estudios Orientales*, núm. 2, pp. 7-43.

Eisenstadt, S. N. (2000), "Multiple Modernities", *Daedalus*, vol. 129, núm. 1, invierno, pp. 1-29.

Hanguk Chum Bi Py'ong Ka Hyob Hoe (ed.) (2011), *Tashi Ch'oe Sûng-hûirel bonda* [Hacia un nuevo encuentro con Ch'oe Sûng-hûi], memoria del IV Foro Internacional de Danza dedicado al centenario del natalicio de Ch'oe Sûng-hûi, Seúl.

Jansen M. B. (1992), *China in the Tokugawa World*, Harvard University Press, Cambridge.

Jun, B.-G. (2008), "Private Lives of Modern Koreans (1910-1945)", conferencia dictada en el Centro de Estudios Coreanos de L'École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, [http: //crc.ehess.fr/sommaire.php?id=451] (consulta: 22 de octubre de 2010).

Kim, D.-N., J. B Duncan y D.-H. Kim (2006), *Reform and Modernity in the Taehan Empire*, Jimoondang, Seúl.

Kim, E. y H.-K. Kim (1967), *Korea and the Politics of Imperialism, 1876-1910*, University of California Press, Berkeley.

Kim, K.-J. (2006), *The Development of Modern South Korea. State Formation, Capitalist Development and National Identity*, Routledge, Londres / Nueva York.

Kim, Y.-H. (2006), "Border-Crossing: *Choe Seung-hui's* Life and the Modern Experience", *Korea Journal*, vol. 46, núm. 1, primavera.

Oguma, E. (2002), *A Genealogy of 'Japanese' Self-Images*, Trans Pacific Press, Melbourne.

Park, S. M. (2006), "The Making of a Cultural Icon for the Japanese Empire: Cho Seung-hui's U.S. Dance Tour (1937-1940) and New Asian Culture in the 1930s and 1940s", *Positions: East Asia Cultures Critique*, vol. 14, núm. 3, invierno, pp. 597-631.

Robinson, M. E. (1998), *Cultural Nationalism in Colonial Korea, 1920-1925*, University of Washington Press, Seattle / London.

Romero Castilla, A. (2011), "Sai Shoki. La princesa danzante de la península en México", ponencia presentada en el XIII Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA), Bogotá, 23 a 25 de marzo.

Romero Castilla, A. (2014), "A First Glimpse of Ch'oe Sûng-hûi's 1940 Latin American Tour", VII World Congress of Korean Studies University of Hawaii at Manoa.

Romero Castilla, A. (2015), "Japón en el sistema tributario del Este de Asia. Cercanía en lontananza", en A. Girón, A. Vargas y C. Uscanga (coords.), *La misión Hasekura: 400 años de su legado en las relaciones entre México y Japón*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Scalapino, R. y Lee Chong-sik (1972), *Communism in Korea. The Movement*, University of California Press, Berkeley / Londres.

Shin, G.-W. y M. Robinson (1999), *Colonial Modernity in Korea*, Harvard University Press, Cambridge / Londres.

Suh, D.-S. (1981), *Korean Communism 1945-1980. A Reference Guide to the Political System*, University of Hawaii Press, Honolulú.

Suzuki, S. (2009), *Civilization and Empire. China and Japan's Encounter with European International Society*, Routledge, Londres / Nueva York.

Van Zile, J. (2001), *Perspectives on Korean Dance*, Wesleyan University Press, Connecticut.

Van Zile, J. (2008), "We Must Be Unique, We Must Be Modern: Dance in Korea during Japanese Colonization", *Taiwan Dance Research Journal*, núm. 4, mayo, pp. 111-149 (edición bilingüe inglés-chino).

Van Zile, J. (2011a), "Blurring Tradition and Modernity: The Impact of Japanese Colonization and Ch'oe Sung-hui's dance in South Korea today", en L. Kendall (ed.), *Consuming Korean Tradition in Early and Late Modernity: Commodification, Fourism and Performance*, University of Hawaii Press, Honolulú, pp. 169-194.

Van Zile, J. (2011b), "Reflections on Research on Ch'oe Sûng-hûi", en Hanguk Chum Bi Py'onka Hyobhoe (ed.), *Tashi Ch'oe Sûng-hûirel bonda* [Hacia un encuentro con Ch'oe Sûng-hûi], memoria del IV Foro Internacional de Danza dedicado al centenario del natalicio de Ch'oe Sûng-hûi, Seúl, pp. 57-77.

3. La educación en Corea, 1906-1918: modernización, asimilación, discriminación

*Patricia Noemí Duarte**

Introducción

Este trabajo es una síntesis del documento final de la Especialización en Estudios de Asia Oriental, presentado en junio de 2014. En la investigación analizamos la organización de la educación en Corea entre 1906 y 1918, teniendo en cuenta las diferencias y las continuidades entre la etapa de la Residencia general (1905-1910) y el Gobierno general a partir de 1910. Elegimos el año 1906 como inicio del periodo estudiado, porque a ese año corresponde la primera reforma educativa, y el año 1918 como final del periodo, porque las últimas estadísticas oficiales sobre educación de la primera década de dominación –previas al Movimiento 1° de Marzo de 1919– corresponden a ese año.

Si bien la dominación colonial japonesa en Corea comenzó oficialmente en agosto de 1910, la injerencia de Japón en el gobierno coreano había comenzado en 1876 con el Tratado de Ganghwa. Esta influencia se consolidó durante los años de la Residencia general, en los que Japón preparó el escenario para la posterior dominación colonial de Corea. Uno de los ámbitos clave de éste fue la reforma de la educación. En este contexto, entre 1905 y 1919, la organización de la educación en Corea se puede dividir en dos etapas:

1) 1906-1910: etapa preparatoria en la que el gobierno coreano llevó adelante algunos cambios, pero bajo la influencia del residente general japonés. Estos cambios fueron considerados insuficientes e imperfectos por el gobierno general colonial posterior.
2) 1910-1919: etapa en que el gobierno general organizó la educación a partir de dos sistemas paralelos, lo cual creó gran resentimiento en el pueblo coreano, puesto

* Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

que el sistema para ellos fue discriminatorio desde su formulación. Esto, sumado a la situación social general y a la violencia institucional utilizada por el Gobierno general para mantener la dominación, trajo como consecuencia el levantamiento popular del Movimiento 1º de Marzo (*Samil*) de 1919. Éste fue un gran movimiento de protesta social que se extendió por toda Corea hasta 1920, en respuesta a las duras condiciones impuestas por el gobierno colonial, y que tuvo a muchos estudiantes como participantes.

Al tomar en cuenta estos elementos, el principal interrogante que nos planteamos fue saber de qué manera se organizó la educación en el periodo 1906 a 1918, y también cuáles fueron las bases ideológicas que permitieron a la educación transformarse en un instrumento efectivo para la dominación colonial, de manera que provocara un rechazo por parte de los coreanos, el cual creó gran resentimiento entre ellos hasta convertirse en uno de los factores que desencadenaron las protestas sociales de 1919-1920. Para responder al interrogante, nos planteamos los siguientes objetivos:

- Analizar la organización de la educación en Corea entre 1906 y 1918.
- Señalar los cambios en la política educativa entre el periodo de la Residencia general y el del Gobierno general.
- Caracterizar las bases ideológicas de la educación para entender las consecuencias sociales.
- Comparar la educación impartida a los alumnos coreanos con la impartida a los alumnos japoneses.
- Establecer la relación entre la educación y el mercado laboral.
- Valorar las consecuencias de las reformas educativas hacia el final del periodo.

Como respuesta preliminar podemos decir que las reformas educativas en Corea entre 1906 y 1918 pretendieron modernizar el sistema educativo según la nueva educación occidental. Sin embargo, en realidad, la educación fue un instrumento de dominación que procuró la asimilación de los coreanos como leales súbditos japoneses, utilizando un sistema discriminatorio que educaba de forma diferente a los japoneses residentes en la península, ya que los preparaba, en la práctica, para ingresar rápidamente al mercado laboral.

La metodología utilizada en la investigación fue la lectura y el análisis de la bibliografía, así como de la información contenida en las fuentes documentales editadas, principalmente del *Manual of Education in Chosen*, de 1920, desde una perspectiva de

la teoría de la explotación.[1] De este documento analizamos la información estadística, elaboramos cuadros y gráficos y extrajimos conclusiones. El trabajo sobre este documento le da un cariz diferente al tema porque permite un acercamiento al aspecto ético y al de los valores que sostuvieron la organización de la educación en Corea durante esos años, aspecto menos trabajado al momento de abordar la temática.

En cuanto a las fuentes bibliográficas consultadas, la mayoría fueron en inglés, en formato papel, digital, microfilm y microfichas. El material utilizado fue recabado gracias a la beca otorgada por The Korea Foundation Fellowship for Field Research en el año 2008, que me permitió consultar las bibliotecas de Yonsei University, Hankuk University of Foreign Studies, Ewha Woman's University, The National Assembly Library of the Republic of Korea, The National Library of Korea en Seúl y The Japan Foundation en Tokio.

En relación con el cuerpo del trabajo original, primeramente realizamos una breve presentación de las dos principales posturas historiográficas sobre la dominación colonial japonesa en Corea, o lo que se conoce como la disputa "explotación *vs.* modernidad". Elaboramos una introducción general al tema de la educación a partir, especialmente, de la tesis doctoral de Mark Caprio, un acercamiento al concepto de darwinismo social y un análisis del Edicto Imperial de Educación de 1890, como base de la educación en Corea.

Además, analizamos los dos sistemas educativos paralelos que ya existían en la práctica, pero que se afianzaron a partir de las reformas de la educación de 1911. Esa sección aborda la organización de la educación de los coreanos en "ciclos", completos en sí mismos, y que no necesariamente habilitaban para seguir estudiando, y el contraste respecto al sistema para japoneses organizados en "niveles". También analiza otros tipos de instituciones educativas y las regulaciones impuestas por el gobierno general con orden de asimilar a los coreanos para transformarlos en buenos y leales súbditos japoneses.

Por lo dicho hasta el momento, puede advertirse que el trabajo original es mucho más amplio y aborda el tema con profundidad. Por ese motivo, aquí nos centramos en las bases ideológicas de la educación en la península y en lo que constituyó el mayor esfuerzo de los japoneses en los primeros años: la *educación básica*. Si bien los cambios en los sistemas educativos abarcaron todos los ciclos y niveles, las mayores diferencias se advierten en la educación básica, y de esto se derivan, principalmente, nuestras conclusiones.

[1] La otra perspectiva desde donde se puede abordar la temática es la teoría de la modernidad colonial, principalmente a cargo de autores estadounidenses o influidos por éstos. Para los antecedentes de esta teoría, consúltese Dower (1975).

Las bases ideológicas de la educación

A partir de la Residencia general, la educación en Corea fue pensada como una forma de control social para poder asimilar a los coreanos y transformarlos en leales súbditos japoneses, útiles como mano de obra calificada que respondiera a los intereses económicos de la metrópoli. Para lograrlo, el sistema fue discriminatorio desde el comienzo. Siguiendo a Eckert y otros (1990), podemos entender los mecanismos de la educación como "asimilación forzada" y "asimilación discriminatoria" de la siguiente manera:

> Entendemos la "asimilación forzada" y la "asimilación discriminatoria" como un conjunto de acciones legitimadas mediante normas institucionales, dirigidas a los habitantes de una sociedad, de forma que puedan lograrse cambios culturales funcionales a los intereses de un Estado, utilizando la propaganda de la igualdad de condiciones entre todos los habitantes.
>
> Hablamos de "asimilación forzada", porque estas políticas se aplican bajo coerción, y hablamos de "asimilación discriminatoria" porque en la práctica hay diferencias desde lo legal entre los ciudadanos nativos de un Estado y los ciudadanos que pretenden ser incorporados. Como podrá apreciarse, estos dos conceptos constituyen un círculo vicioso, ya que en la medida en que se discrimina, es necesaria la aplicación de más coerción para alcanzar los objetivos de la asimilación. En este sentido, a medida que avanza el proceso, en vez de lograrse la asimilación, las consecuencias resultan ser todo lo contrario (Duarte, 2012:74).

Caprio agrega que "el sistema creó, en efecto, una sociedad dividida en dos sectores centrada en la 'raza' mediante la exclusión de los coreanos de los círculos japoneses" (2001:515). Esto habla de la dificultad que tuvieron los japoneses de transferir su retórica colonial positiva a las acciones. Proclamaban que la relación entre japoneses y coreanos debía ser fraternal, cuando en la realidad los trataban como inferiores, como "otros", a quienes mantuvieron con niveles más bajos de educación, con salarios menores y sin representación política (Caprio, 2001:656, 665).

En este contexto, cobra importancia la práctica del tipo de política asociada a lo que actualmente denominamos *darwinismo social*, propio de la época y del imperio japonés de aquel momento. Japón introdujo las ideas del darwinismo social en Asia Oriental a finales del siglo XIX y principios del XX (Svarverud, 2001:104, 108-109; Huh, 2001:46). Estas teorías también tuvieron un lugar en las discusiones políticas.

Ariga Nagao (1860-1921), en su libro titulado *Sociología (Shakaigaku*), de 1883, utilizó la teoría de la evolución social para justificar el estatismo japonés. Pero contrariamente a los dichos de Spencer –respecto a que, a medida que una sociedad se acercaba a la perfección, gradualmente necesitaba menos control por parte del Estado–, Ariga

sostenía que el control estatal debía ser mantenido incluso en un estado avanzado de evolución. En Japón, el darwinismo social se estableció en la forma de regular las relaciones exteriores japonesas y en el sistema educativo (Svarverud, 2001: 104, 109-110). También sirvió para preparar el terreno para las teorías de la "supremacía del Estado" y de la "vía imperial", y legitimar la idea de "país rico, ejército fuerte' (Huh, 2001:41-42).

Además, la educación en Corea tenía un núcleo principal que la orientaba en su totalidad. Este núcleo estaba formado, principalmente, por un conjunto de principios morales contenidos en el Edicto Imperial de Educación (*Imperial Rescript on Education*), del 30 de octubre de 1890. Éstos habían constituido las bases del nuevo sistema educativo implementado durante la Restauración Meiji en Japón, y buscaban uniformar a los ciudadanos bajo la idea del Estado-nación. Estos principios no eran nuevos en Corea, ya que habían comenzado a implementarse durante la Reforma Gabo (1894-1896) –bajo la influencia japonesa del nuevo gobierno coreano–, con la que Corea inauguraba oficialmente la modernización de sus estructuras políticas y sociales (Toyoshima, 2003:120).

El Edicto Imperial de Educación es un texto muy corto editado por el Gobierno general el 24 de octubre de 1916. El preámbulo, escrito especialmente para la ocasión, destacaba que el principio que sostenía la educación en Japón también debía ser la base de la educación en Corea (Government-General of Chosen, 1916). El texto puede dividirse en dos partes. La primera establece el principio de la educación, y la segunda describe las virtudes morales que se esperaba tuvieran los súbditos. Con respecto a lo primero, el texto sostiene: "Nuestros súbditos, unidos siempre en lealtad y piedad filial, han demostrado de generación en generación la belleza de esta regla. Ésta es la gloria del carácter fundamental de nuestro Imperio y en ella reside también la fuente de nuestra educación" (Edicto Imperial de Educación, 1890, en Michitoshi, Knauth y Tanaka, 1992:141).

En relación con las virtudes, éstas eran, según el orden del texto:

- Tener amor filial hacia los padres y afecto hacia hermanos y hermanas.
- Ser armoniosos como esposos y esposas, y verdaderos como amigos.
- Conducirse con modestia y moderación.
- Ser benevolentes con todos.
- Procurar el estudio y cultivar las artes.
- Desarrollar las facultades intelectuales y perfeccionar las facultades morales.
- Fomentar el bien público y promover el interés común.
- Respetar siempre la Constitución y observar las leyes.
- Ofrecerse valientemente a sí mismos al Estado, ante una emergencia.

- Proteger y mantener la prosperidad del Imperio.
- Hacer ilustres las mejores tradiciones de los antepasados (Government-General of Chosen, 1916).

Si consideramos las virtudes morales según el orden en que se encuentran en el documento, podemos observar que éstas comienzan en la esfera familiar y personal, es decir, el ámbito de la moral privada, como fundamento del ámbito de la moral pública. Para poder apreciar mejor esto, proponemos una clasificación de las virtudes resaltadas en el documento:

1) Moral privada:
   - Familiar: amor filial, armonía y veracidad.
   - Personal: modestia, moderación, estudio, desarrollo de las facultades intelectuales, perfeccionamiento.

2) Moral pública:
   - Social: benevolencia.
   - Política: fomento del bien público, promoción del interés común, respeto a la ley y a la Constitución, defensa del Estado.
   - Económica: protección y mantenimiento de la prosperidad del Estado.
   - Ideológica: hacer ilustres las mejores tradiciones de los antepasados.

Estas virtudes se alejan de las tradicionales virtudes personales del individuo de la tradición liberal democrática occidental, que se basa en el individualismo y la competencia. El conjunto de virtudes descriptas en el Edicto Imperial de Educación conserva la tradición de que el bien del todo está por encima del bien individual.

Características generales de la educación en Corea, 1906-1918

Después de la anexión de Corea en 1910, el sistema educativo colonial fue un ámbito al que se extendió el estricto control social y un instrumento para mantenerlo. Las reformas en la educación no eran nuevas en Corea, pero el gobierno general opinaba que las reformas anteriores no habían respondido a las verdaderas condiciones del pueblo coreano. Previo a 1910, la educación había estado bajo el control del Departamento de Educación, y las escuelas se clasificaban en *escuelas del gobierno o estatales*, las creadas por el gobierno central y que dependían directamente de él, y *escuelas públicas*, las creadas por las provincias y que dependían de ellas.

La nueva reforma del sistema educativo comenzó bajo la influencia de la Residencia general (1905-1910). La preocupación por hacer de la escuela común o básica algo obligatorio empezó a observarse en esos años. Con la reforma de 1906, la educación pasó a ser obligatoria y se establecieron escuelas comunes estatales en Seúl y escuelas comunes públicas en cada capital provincial. Lamentablemente, según el gobierno general, estas escuelas habían sufrido problemas económicos, por lo que el equipamiento y las condiciones no se diferenciaban mayormente de las *sodang* o escuelas privadas de educación elemental, que sólo enseñaban los clásicos confucianos (Government-General of Chosen, 1920:22-23). Estos cambios fueron preparando el camino de lo que serían las reformas posteriores a 1910, resistidas fuertemente por los patriotas coreanos desde el principio. A partir de 1907 comenzó a tener importancia la educación básica mediante la creación de nuevas escuelas comunes, tanto de gobierno o estatales como públicas.

Cuando Corea fue incorporada oficialmente al imperio japonés como colonia en agosto de 1910, el residente general visconde Terauchi dio un discurso en el que también especificaba el objeto de la educación:

> El objeto de la educación es promover el intelecto de los jóvenes y mejorar su carácter moral, de modo que puedan ser capaces de gobernarse a sí mismos y a sus hogares. Pero hasta ahora, muchos jóvenes de este país han sido conducidos por métodos erróneos de educación, fomentando el disgusto por el trabajo y la complacencia en conversaciones inútiles y vacías. En el futuro, se deberá prestar atención a la remoción de este mal así como a instalar en las mentes de los jóvenes el aborrecimiento de la ociosidad y el amor al verdadero trabajo, ahorro y diligencia (Government-General of Chosen, 1920:3).

Aunque la nueva legislación educativa entraría en vigencia en 1911, el gobierno general procuraba mostrar que el cambio de régimen había favorecido la educación de los coreanos desde el comienzo, pero los datos oficiales mostraban una baja en la matrícula en la mayoría de las instituciones educativas. El Gobierno general atribuía esta situación a los conceptos erróneos que muchos coreanos tenían sobre el nuevo sistema político (Government-General of Chosen, 1920:5).

El cambio en el sistema educativo se produjo con la Ordenanza de Educación de Chosen (*The Chosen Educational Ordinance*), de agosto de 1911, correspondiente al Decreto Imperial núm. 229, y que entró en vigencia el 1º de noviembre de 1911, en la que se establecían las reformas para la escuela común, y que constituyó la primera gran reforma y la más importante de la primera década de dominación colonial. Esta ordenanza disponía que "el principio esencial de la educación en Chosen será el hacer leales y buenos súbditos a través de la instrucción sobre las bases del Edicto Imperial

concerniente a la educación". Asimismo, la educación "será adaptada a la necesidad de los tiempos y a la condición de la gente" (Government-General of Chosen, 1920:8). Según expresaba el gobierno colonial, el objetivo principal del nuevo sistema educativo era "infundir las características nacionales [japonesas] y difundir el conocimiento de la lengua nacional [japonesa], además de impartir el conocimiento y las artes indispensables para la práctica en la vida diaria" (Government-General of Chosen, 1920:9).

En la primera década, el gobierno construyó cientos de escuelas, y el número de estudiantes aumentó en grandes proporciones, pero esto sólo fue la contracara de la discriminación que conllevó el sistema en el esfuerzo por formar a los coreanos como leales súbditos japoneses. La Ordenanza de Educación de Chosen de 1911 fue claramente discriminatoria desde el comienzo, ya que establecía las diferencias entre japoneses y coreanos (Rew, 2008:156-157), es decir, en la práctica, se constituyeron dos sistemas educativos bien diferenciados el uno del otro.

Se instruía a los niños coreanos y japoneses por separado. La educación básica para coreanos era de menos años que la de los niños japoneses. Para completar el sistema educativo, un estudiante coreano masculino recibía un total de doce años de educación, mientras que su homólogo japonés recibía 15 o 17 años (Kim, 2008k). Además, el dinero destinado a la educación de japoneses era superior al destinado a los coreanos (McKenzie, 1975:197-198). La educación para coreanos y para japoneses se diferenciaba en cantidad de años de escolarización, calidad de la instrucción, instalaciones y planes de estudio (Eckert y otros, 1990:263).

El sistema educativo para coreanos: la educación básica

A partir de la Ordenanza de Educación de Chosen de 1911, la educación para coreanos se clasificó en tres tipos: *común*, *técnica* y *especial*. Estos tres tipos constituían "ciclos", ya que completar uno de ellos no habilitaba necesariamente para acceder a otro. Si bien estos tres tipos constituían el núcleo del sistema, también había otros tipos de instituciones educativas, como las escuelas privadas, establecidas por misioneros cristianos o por patriotas coreanos, y las *sodango*, escuelas de las aldeas al estilo antiguo, a las que progresivamente el gobierno general procuró incluir en el sistema. A partir de 1910 desapareció la antigua universidad *Sungkyunkwan* de estudios confucianos como institución de enseñanza superior, y sólo mantuvo las funciones de culto. Además, estudiantes coreanos de nivel superior estudiaban en Japón, y algunos de ellos eran financiados por el gobierno (Government-General of Chosen, 1921). En el cuadro 3.1 puede verse la comparación entre el sistema anterior a 1910 y el establecido posteriormente.

Cuadro 3.1. Órganos educativos en el antiguo sistema y en el nuevo, a partir de 1911

	Antiguo sistema educativo	Nuevo sistema educativo
Provincias (públicas)	Escuelas públicas comunes	Escuelas comunes: mantienen el nombre pero cambian el currículo
	Escuelas industriales	Escuelas industriales: mantienen el nombre pero cambian el currículo
		Escuelas industriales suplementarias, afiliadas a las escuelas públicas comunes
Seúl (gobierno o estatales)	Escuela secundaria (*high school*)	Escuela secundaria (*high school*)
	Escuela secundaria para mujeres (*high school*)	Escuela secundaria para mujeres (*high school*)
	Sungkyukwan	*Keigaku-In*: cambia el nombre y las funciones
	Escuela de leyes	Escuela especial de Seúl
	Escuela normal	Curso rápido para la formación de maestros, en la escuela secundaria de Seúl
		Instituto temporal para la formación de maestros (afiliada a la escuela secundaria de Seúl)
	Escuela de lenguas extranjeras	Abolida por la "poca necesidad" de ella en las presentes condiciones del pueblo coreano, y sus alumnos transferidos a la escuela secundaria
Pyongyang (gobierno o estatales)	Escuela secundaria (*high school*)	Escuela secundaria (*high school*)
		Curso rápido para la formación de maestros, en la escuela secundaria de Pyongyang

Fuente: Government-General of Chosen (1920:17-21).

Los cambios que impuso la Ordenanza de Educación de Chosen de 1911 alcanzaron a todo el sistema. Sin embargo, aquí analizaremos, principalmente, la educación básica. Tres instituciones tenemos en cuenta para esto: la escuela común, las escuelas privadas y las *sodang*.

Como mencionábamos anteriormente, si bien la reforma abarcaba todo el sistema, los principales esfuerzos del gobierno general estuvieron enfocados en la escuela común o básica. Al momento de entrar en vigencia la Ordenanza de Educación de Chosen de 1911, el incremento total de las instituciones escolares que constituían el sistema fue de 215%. En 1918, con respecto a 1910, fue de 447%. De estos totales, el mayor crecimiento correspondía a las escuelas comunes (Government-General of Chosen, 1920:21).

Escuelas comunes

Una *escuela común* se definía como "una institución en la que se brinda educación primaria. Prestando atención al desarrollo corporal de los niños, tendrá por objeto la enseñanza de la lengua nacional [japonesa] y la educación moral para que sean cultivadas las características nacionales [japonesas], así como impartirles el conocimiento común y el arte necesario para la vida diaria" (Government-General of Chosen, 1920:24). En ocasión de la puesta en vigencia de la Ordenanza de Educación de Chosen en 1911, el gobernador general visconde Terauchi, señalaba específicamente estos objetivos propios de las escuelas comunes.

La escuela común era independiente respecto a otros tipos de escuela. Esto significaba que no era necesariamente preparatoria para un nivel superior, ya que la educación tenía que ser para uso práctico. Se consideraba que esta formación práctica cubría los requerimientos de los tiempos y las condiciones de la gente, y se estimaba deseable que la educación permitiera la formación de "personas prácticas", evitando la enseñanza teórica (Government-General of Chosen, 1920:26-28, 30).[2] Esta tendencia a la formación práctica era muy marcada. Por ejemplo, se instaba a los docentes a que, después de la graduación de la escuela común, dirigieran a los estudiantes "adecuadamente" –es decir, tomando en consideración sus capacidades económicas, psíquicas y sus habilidades–, ya que no siempre era correcto incitarles el deseo de ingresar a escuelas de grados superiores (Government-General of Chosen, 1920:28).

El *periodo de estudio* en las escuelas comunes era de tres o cuatro años, según las condiciones locales en las provincias, y los niños debían tener ocho años cumplidos al in-

[2] La insistencia en la formación práctica para la vida diaria y limitar la enseñanza teórica u obviarla es un tema que se repite a lo largo de todo el texto del *Manual of Education in Chosen* con referencia a la enseñanza de los coreanos.

gresar. Hacia 1918, las mujeres eran admitidas en escuelas comunes con "sistema mixto" (*co-educ*). Había 175 escuelas que tenían ese sistema, las cuales tenían clases especiales para niñas (Government-General of Chosen, 1920:46-47).

La enseñanza debía hacer hincapié en lectura, escritura y aritmética. Las *asignaturas* dictadas prioritarias eran:

- Moral
- Lengua nacional (lengua japonesa)
- Lengua coreana y literatura china
- Aritmética

De estas asignaturas la enseñanza de la lengua japonesa era indispensable, no sólo para cultivar las características nacionales japonesas, sino para impartir conocimiento y artes útiles para la vida diaria. Para enseñarla podía utilizarse cualquier tema de moral, historia, geografía, ciencia, industria, economía doméstica, etcétera. Como ni historia ni geografía estaban incluidas en el currículo, estas asignaturas se dictaban como parte del contenido de lengua japonesa y de lengua coreana, pero se enseñaban contenidos de historia japonesa, no de historia coreana (Government-General of Chosen, 1920:25).

Lo más importante en la enseñanza de asignaturas que no fueran las cuatro principales, por ejemplo, canto, dibujo, costura y manualidades, agricultura, era la adquisición de habilidades útiles y fomentar los hábitos del "amor al trabajo y el hábito de la diligencia" (Government-General of Chosen, 1920:25). No había un esquema prefijado en el número de horas para esas otras materias, ya que debían ajustarse a las necesidades locales. Sin embargo, no podían quitarse horas a la enseñanza de lengua japonesa ni a moral (Government-General of Chosen, 1920:25).

Formación de maestros

Los maestros y sus asistentes eran coreanos, tanto antes como después de 1910. En algunas escuelas también había maestros japoneses. Los maestros eran oficiales de gobierno y se los debía tratar como tales. Los *maestros japoneses* debían ser seleccionados teniendo en cuenta su competencia, su personalidad y la carrera anterior. Para esto se investigaba minuciosamente al candidato. Al principio, eran formados en la metrópoli, pero con el crecimiento del número de escuelas, empezaron a ser formados en Corea. Los maestros japoneses de escuelas comunes preparados en la península participaban de un año de

formación, correspondiente al curso B de las escuelas normales en la metrópoli (Government-General of Chosen, 1920:41-42).

Se instaba a los maestros japoneses a aprender la lengua coreana como una necesidad dentro de sus obligaciones para favorecer que la educación transformara a los estudiantes coreanos en buenos y leales súbditos japoneses. Además, saber la lengua coreana facilitaba la enseñanza de la lengua japonesa. Esto preocupaba significativamente al gobierno general, en especial, porque aun después de cuatro o cinco años algunos directores de escuelas todavía no hablaban coreano. Esto era especialmente dificultoso al momento de tener que dirigir a los maestros coreanos bajo su responsabilidad. No dominar la lengua coreana se veía como un impedimento real para cumplir con las tareas asignadas (Government-General of Chosen, 1920:45-46).

Los *maestros coreanos* se formaban en la Escuela Normal Estatal Hansong (Government Hansong Normal School) antes de 1910, y recibían un certificado como instructores de escuelas comunes, después de un examen o sin él. Por este motivo, el gobierno general consideraba que el número de maestros calificados era deficiente. Posteriormente a 1910, se establecieron cursos cortos de tres meses para maestros en las escuelas comunes superiores de Seúl y Pyongyang, y un instituto temporal para la formación de maestros en la reorganizada Escuela Normal Estatal Hansong. Ante la necesidad de incrementar el número de maestros, también se dictó un curso extraordinario de verano en 1912. Los maestros que eran recomendados por los gobernadores provinciales eran enviados a Seúl para cursar instrucción especial en moral, lengua japonesa, aritmética, pedagogía y gimnasia, y se les pagaba los viáticos. Además, se dictaban cursos para los maestros coreanos de escuelas privadas en las vacaciones de verano (Government-General of Chosen, 1920:43).

Gastos en educación en las escuelas comunes

Si consideramos la situación general de los gastos de las escuelas comunes entre 1912 y 1918, tanto el gasto ordinario total como el gasto extraordinario total (esto incluye gastos en construcción y "otros gastos" que no son especificados) crecieron entre 1912 y 1918. Con esto se advierte un desproporcionado aumento de los gastos en 1918 respecto de los años anteriores: 285% respecto a 1917, y 553% respecto a 1912. Sin embargo, el gasto promedio por escuela no fue significativo.

Además, el gasto promedio por clase apenas repuntó en 1914, en una clara tendencia a la baja año tras año, mientras que el gasto promedio por alumno mostró una levísima mejoría en 1918, después de la clara tendencia a la baja durante todo el periodo.

Este crecimiento no es para nada importante en el contexto de los gastos totales. Esto significa que, si bien el gasto total se incrementó, pudo no haber beneficiado a los estudiantes coreanos durante ese periodo, ya que cuando el gasto promedio por escuela para el periodo tiene una leve tendencia hacia el alza, el gasto promedio por clase y por alumno tiende a la baja durante el periodo 1912-1917 (Government-General of Chosen, 1920:40).

Escuelas privadas

Las escuelas fundadas por las misiones cristianas a finales del siglo XIX fueron las primeras instituciones privadas en las que no se enseñó la literatura china, como sucedía en las *sodang*. Además, entre 1890 y 1900 patriotas coreanos fundaron otras escuelas, que fueron mucho más numerosas después de 1905, aunque, según el gobierno general, muchas de ellas estaban "mal fundadas", imperfectamente organizadas, tenían maestros inadecuados y los libros de texto eran deficientes.

Si bien la reforma educativa de 1906 no había interferido en las escuelas privadas, ya en ese momento se había prohibido dar clases de religión o realizar ceremonias religiosas (Government-General of Chosen, 1920:11-12, 86-87). Sin embargo, después fue necesario controlarlas, debido a diversos problemas relacionados con las ideas políticas en contra del régimen japonés (Government-General of Chosen, 1920:87-88, 92).

A partir de 1908, el gobierno coreano había requerido que quien quisiera fundar una escuela tendría que pedir autorización al Departamento de Educación. Si el permiso era otorgado, la escuela quedaba bajo la directa supervisión de esa oficina. Después de 1910, y con el avance de las regulaciones, para las escuelas privadas fue cada vez más difícil operar. El número decreció a medida que se multiplicaron las escuelas comunes y porque la educación común se hizo obligatoria. Si las escuelas privadas no operaban bajo la regulación del gobierno y no utilizaban sólo los libros escolares, eran forzadas a cerrar (Eckert y otros, 1990:262; Lee, 1984:332; Kim, 2008l; McKenzie, 1975:224-225).

Según la apreciación del gobierno general, el decrecimiento de las escuelas privadas que se observaba a partir de 1910 se debió a que, como estaban mal fundadas, encontraron su "destino natural" y tuvieron que cerrar. Además, agregaba que muchas escuelas cerraron debido al "resultado natural del progreso de los tiempos y el orden de las autoridades competentes". Sin embargo, las escuelas privadas que incluyeron la lengua japonesa en el currículo –lo cual constituyó el primer paso de la reforma– comenzaron a crecer en número (Government-General of Chosen, 1920:89).

Aún bajo la opresión del dominio colonial japonés, las escuelas privadas que sobrevivieron fueron los instrumentos clave de la educación coreana nacional y sirvieron como espacio para el movimiento coreano nacionalista, ya que muchas de estas escuelas habían sido fundadas durante el periodo de la Residencia general por coreanos patriotas, como forma de resistencia ante la dominación colonial, o habían sido fundadas por misioneros cristianos estadounidenses (Lee, 1984:334; McKenzie, 1975:200).

Por estos motivos, las escuelas privadas, especialmente las fundadas por misioneros cristianos, fueron un gran problema para el gobierno general. Según las palabras del visconde Terauchi, el objetivo principal respecto a estas instituciones –haciendo clara referencia a las escuelas misioneras cristianas– era no permitir que se desviaran de los principios fundamentales de la política educativa del imperio. El gobierno general accedió a que continuaran en funciones las escuelas de los misioneros cristianos que ya tenían las autorizaciones para un lapso de diez años, sin obedecer las nuevas disposiciones. Se ordenó a las escuelas que habían solicitado el permiso y no lo habían obtenido, debido a las demoras en los trámites oficiales, que obedecieran las nuevas leyes o cerraran (McKenzie, 1975:215; Kim, 2008l).

Después de 1910, cuando empezó a tener gran importancia controlar las escuelas privadas, se realizó esto mediante reglamentos especiales, a través de inspectores y asistentes de inspectores designados por el gobierno general para realizar visitas de control. Incluso en las provincias se incrementó el número de funcionarios a cargo de la educación. Aquellas escuelas privadas que mostraban excelencia en la administración fueron transformadas en escuelas comunes públicas. Entre cambios y restricciones, hacia 1917, las escuelas privadas habían disminuido hasta ser la mitad del número que existía en 1911. Hacia 1918, la mayoría de las escuelas privadas impartía educación común, elemental y superior (Government-General of Chosen, 1920:49, 89).

Sodang

Como hemos mencionado anteriormente, las *sodang* eran órganos educativos elementales que se encontraban prácticamente en todos los pueblos y las ciudades a lo largo de Corea. En ellas se enseñaba a leer los clásicos chinos –sólo los libros fáciles– y, en algunos casos, también se enseñaba caligrafía. Sin embargo, en términos de la nueva educación de corte occidental, no se impartía ningún conocimiento útil para la vida diaria.[3]

[3] Para la clasificación de las *sohtang*, véase Government-General of Chosen (1920:93).

El gobierno general llamaba a las *sodang* "escuelas primitivas". Sin embargo, aun con deficiencias, consideraba que eran mejores que algunas "viejas, incompletas e insanas escuelas privadas", ya que las *sodang* producían menos daños que aquéllas en cuanto a las ideas que inculcaban a los alumnos. A partir de 1910 algunas habían introducido cambios en consonancia con las escuelas comunes, por ejemplo, enseñar lengua japonesa o estar en conexión con las escuelas comunes públicas, o cuyos maestros habían participado de las clases para maestros coreanos, pero la mayoría continuaba como siempre había sido (Government-General of Chosen, 1920:94-95).

El gobierno general reconocía la utilidad de esta forma precaria de enseñanza que impartían las *sodang*, especialmente en el interior del país, donde el nivel de conocimiento de los coreanos era bajo y donde aún no se habían establecido escuelas comunes públicas. Sin embargo, como formalmente no eran escuelas regulares, no debían tener muchos alumnos, sino alrededor de treinta cada una. Las asignaturas que debían enseñarse, además de los clásicos chinos, eran dos (Government-General of Chosen, 1920:96): lengua nacional (lengua japonesa) y aritmética.

Las *sodang* eran inspeccionadas regularmente para hacer un seguimiento de aquellos maestros que no estuvieran al tanto de la nueva educación y para organizar clases especiales para ellos. También se regulaban los libros de textos que se utilizaban, por lo que el gobierno general ofrecía una lista a partir de la cual se seleccionaban los más adecuados. Se insistía en controlar especialmente a las escuelas que, pretendiendo evadir las normas para escuelas privadas, se hacían pasar por *sodang* (Government-General of Chosen, 1920:97). Las *sodang* crecieron en número progresivamente entre 1911 y 1917 en 54%, disminuyendo levemente entre 1916 y 1918, pero el número de alumnos mostró un importante crecimiento constante entre 1911 y 1918, equivalente a 87%, que superó ampliamente el porcentaje del número de escuelas.

La importancia de estas escuelas cobra relevancia cuando se advierte que hacia 1918 sólo 25% de los niños en edad escolar que recibían algún tipo de instrucción habrían estado escolarizados formalmente en escuelas modernas. Si comparamos el incremento del número de alumnos de las *sodang* con el de los estudiantes de las escuelas comunes, podemos observar que la cantidad de niños en edad escolar primaria aumentó con la educación en las *sodang* más que en las escuelas comunes. Es decir, en ocho años no se había podido lograr el objetivo de universalizar la educación moderna, porque no había suficientes escuelas dentro del sistema formal que reemplazaran a las antiguas escuelas de las aldeas, pero al obligar a que se dictara lengua japonesa y aritmética en esas precarias escuelas, el gobierno general encontró una forma de utilizar la infraestructura y los recursos humanos del antiguo sistema para que fueran funcionales en su nueva concepción de educación (Government-General of Chosen, 1920:40, 69).

El análisis de los datos oficiales nos lleva a destacar la importante diferencia entre el discurso y las cifras. En el discurso, el gobierno general permanentemente presenta como exitosos todos los cambios que se han implementado desde 1910, pero el mismo gobierno general se contradice cuando presenta las cifras que no avalan sus dichos. Ésta es una característica que puede observarse a lo largo del *Manual de Educación en Chosen*, ya que el texto no explica la gran cantidad de cifras que presenta.

El núcleo fundamental de la educación común se repetía para los demás ciclos de educación. Al tener esto en cuenta, podemos decir que las bases del sistema educativo para coreanos se asentaba en tres pilares, que formaban una "tríada fundamental" de la educación: *lengua japonesa, valores morales y formación práctica profesional.* Con estos tres pilares se procuraba lograr los objetivos descriptos al comienzo, que eran formar buenos y leales súbditos, preparados para el acceso al mercado laboral.

El sistema educativo para japoneses: la educación elemental

Si bien la educación de los niños y jóvenes japoneses en Corea había comenzado antes de la Guerra Sino-Japonesa (1894-1895), después del inicio de la Residencia general se crearon muchas escuelas primarias debido al incremento de los japoneses residentes –más de 25 000 por año– y del sistema de subsidios, a razón de 150 yenes por escuela para su establecimiento y 480 yenes para su mantenimiento. Durante este periodo también hubo necesidad de crear nuevas escuelas de niveles superiores (Government-General of Chosen, 1920:120, 128).

Al asumir el gobierno general en 1910 no se tomaron medidas inmediatas relacionadas con la educación de los japoneses. La política educativa para los niños japoneses en Corea no difería de aquella de la metrópoli respecto a los objetivos, el periodo de estudio, el estándar pretendido y la organización del sistema. Sin embargo, las condiciones en la metrópoli y en la península eran diferentes, por lo que para cada nivel de educación se emitieron reglamentaciones propias. En marzo de 1912 se establecieron normas para cada escuela. A partir de allí, el número de instituciones dedicadas a la educación de japoneses en Corea creció de forma sostenida (Government-General of Chosen, 1920:123). Este sistema estaba organizado por *niveles*, en los que unos conducían a los siguientes:

- Jardín de niños, para los niños que aún no estaban insertos en el sistema escolar. No constituía un nivel educativo en sí mismo, pero era el primer contacto con el sistema.
- Escuela primaria

- Escuela primaria superior
- Escuela media (para varones) y su equivalente, escuela secundaria (para mujeres)
- Escuela especial, pensada como un *college* en Estados Unidos.

Seguiremos el criterio que adoptamos para analizar el sistema educativo para coreanos, y aquí nos centraremos en la educación elemental para japoneses.[4]

Educación elemental: escuelas primarias y jardín de niños

El objetivo principal de la educación elemental era "desarrollar el espíritu de lealtad y patriotismo y educar personas leales y respetuosas de la ley" (Government-General of Chosen, 1920:124). Por ello, la educación moral de los niños japoneses buscaba formarlos para actuar en concordancia con la educación recibida y para que se adhirieran firmemente a lo aprendido. Los sentimientos morales que buscaban cultivarse para mantenerlos alejados de las "malas influencias de los tiempos" eran fidelidad, robustez, perseverancia, generosidad y diligencia. Además, era fundamental dar la misma importancia a la *formación en valores*, al *desarrollo intelectual* y al *desarrollo físico*. Esta tríada, que abarca a un ser humano integral en términos de cuerpo, razón y ética, se repite en los otros niveles de educación para japoneses (Government-General of Chosen, 1920:124-126).

La educación primaria constaba de seis años. Las materias obligatorias eran moral, lengua japonesa, aritmética, historia de Japón y geografía. Los alumnos de las escuelas primarias superiores podían tener clases en coreano, pero no por más de dos horas a la semana. Las escuelas tenían libertad para incluir otras asignaturas de acuerdo con las condiciones locales, por ejemplo, artesanías, costura y agricultura elemental (Government-General of Chosen, 1920:124-125, 131).

Formación de maestros para japoneses y gastos en educación

Los *maestros japoneses* de escuelas primarias eran reclutados en la metrópoli, pero dada la necesidad de una formación especial por las diferencias culturales en Corea, se empezaron a formar en un instituto temporal anexo a la Escuela Media Estatal de Seúl, bajo el control directo del gobierno general. Los estudios duraban un año (Government-General of Chosen, 1920:127).

[4] Para los demás niveles educativos, véase Government-General of Chosen (1920:135-140).

En el sistema educativo para japoneses, tanto el número total de niños y jóvenes como los gastos realizados fueron aumentando progresivamente a partir de 1912.[5] Esto fue acompañado por el incremento del número de clases y de maestros. De acuerdo con las cifras oficiales, entre 1907 y 1910, incluso el número de escuelas primarias para niños japoneses creció en 222%, mientras que entre 1910 y 1918 fue de 304% (Government-General of Chosen, 1920:120, 129). Aun así, hacia finales de la primera década de dominación colonial todavía había niños que vivían en zonas remotas del interior del país donde no había educación formal. Para ellos se había instituido un sistema de *residencias* –con subsidios del gobierno y administrados por gremios escolares o asociaciones educativas– en donde los niños permanecían alojados (Government-General of Chosen, 1920:129).

Con respecto a los gastos, entre 1917 y 1918 hubo un incremento en los gastos totales de 130%, y entre 1912 y 1918 de 377.39%, pero como las estadísticas oficiales no discriminan el gasto realizado en cada nivel, salvo para el año 1918, no hemos podido analizar cuánto dinero fue asignado a las escuelas primarias para poder compararlo con el gasto en las escuelas comunes para coreanos (Government-General of Chosen, 1920:120).

A modo de conclusión

En la introducción afirmamos que las reformas educativas en Corea entre 1906 y 1918 buscaban modernizar el sistema educativo según la nueva educación occidental, pero que, en realidad, la educación fue convertida en un instrumento de dominación colonial que procuró asimilar a los coreanos como leales súbditos japoneses, mediante un sistema discriminatorio que los educaba en condiciones diferenciadas respecto a los niños y jóvenes japoneses residentes en la península. En la práctica, este sistema los preparaba para ingresar rápidamente al mercado laboral.

A partir de lo analizado, podemos concluir que la educación en Corea durante el periodo estudiado, organizada en dos sistemas paralelos –uno para coreanos y otro para japoneses–, terminaba desfavoreciendo a los coreanos. Al respecto, podemos señalar siete diferencias principales entre los dos sistemas educativos:

[5] Aunque menos de 10% de quienes estaban en las escuelas primarias asistían al nivel medio. Esto llama la atención, sobre todo teniendo en cuenta que el sistema educativo para japoneses estaba organizado para alentar a los estudiantes a continuar los estudios.

1) El sistema de los coreanos estaba organizado como "ciclos", independientes unos de otros. El sistema para japoneses estaba organizado según "niveles", en los que unos conducían a los siguientes.
2) Los niños coreanos tenían menos años de escolarización que sus pares japoneses. Por ejemplo, los niños japoneses ingresaban al sistema escolar a edad más temprana que los coreanos. Además, contaban con el jardín de niños, por lo que la estimulación comenzaba aún a más temprana edad.
3) Los pilares en los que se asentaba cada sistema diferían. En el caso de los coreanos, la "tríada fundamental" estaba constituida por los valores morales orientados más que nada a las responsabilidades, la enseñanza de la lengua japonesa y la formación práctica profesional orientada a la salida rápida al mercado laboral, ya que la educación estaba pensada para que tuvieran una forma de ganarse la vida. En el caso de los japoneses, la "tríada fundamental" consistía en el desarrollo armonioso de los valores morales, las capacidades intelectuales –que incluían el refinamiento mental– y el desarrollo físico. En el caso de los coreanos, había que "infundir" los valores de lealtad y patriotismo, mientras que en los japoneses había que "desarrollarlos", como si por haber nacido japonés esas condiciones fueran innatas, es decir, como parte de una "esencia japonesa", mientras que para los coreanos era necesario establecer una suerte de "segunda naturaleza".
4) La educación de los coreanos era en lengua japonesa y obligatoria, excepto las clases de lengua coreana y clásicos chinos, mientras que la educación de los estudiantes japoneses obviamente era en su lengua materna. Eran muchas las horas que los niños y jóvenes coreanos pasaban estudiando lengua japonesa.
5) Hacia 1918 había 75% de niños en edad escolar que recibían algún tipo de instrucción y que asistían a las *sodang*, especialmente los que vivían en zonas remotas. En el caso de los niños japoneses, se habían establecido residencias para que quienes vivían en zonas alejadas pudieran ser alojados para asistir a la escuela. Había diferencias en el trato hacia los niños coreanos y hacia los japoneses que vivían en el interior del país.
6) La formación docente en ambos sistemas tenía diferencias, ya que los maestros para japoneses poseían mejores calificaciones y mejor preparación que la de los maestros coreanos, en especial aquellos que enseñaban en las escuelas comunes. El corto tiempo de formación de estos últimos era uno de los principales factores. Además, la falta de escuelas normales para la formación docente desfavorecía aún más la calidad educativa.
7) Si bien los gastos en el sistema educativo para coreanos aumentó, en términos generales, durante el periodo esto no se vio reflejado en el gasto por clase y por alumno de la escuela básica común. Sumado a la menor cantidad de años de escolarización

respecto a sus pares japoneses, esto colocaba a los estudiantes coreanos en una gran desventaja.

En cuanto a las bases ideológicas de la educación en Corea que justificaban las políticas educativas, encontramos que las prácticas del darwinismo social atraviesan el sistema educativo para coreanos. El darwinismo social propio de la época, adaptado a las necesidades políticas japonesas –que había calado hondo en la política y la educación desde finales del siglo XIX– marcó profundamente las diferencias entre coreanos y japoneses. Además, como se pretendía que los coreanos se transformaran en buenos y leales súbditos japoneses, la educación fue el medio por excelencia. Sus bases estaban contenidas en el Edicto Imperial de Educación de 1890, que establecía el perfil de ciudadano japonés que se buscaba, pero que para los coreanos significó algo muy diferente.

A pesar de la gama de virtudes morales privadas y públicas que el Edicto Imperial de Educación deseaba que se desarrollaran en sus súbditos, sólo aquellas referidas al cumplimiento de las leyes y defensa del Estado correspondían a los coreanos. Esto queda claramente expresado cuando, al explicar cada una de las modalidades educativas, el *Manual de Educación en Chosen* destaca distintas virtudes respecto a los dos grupos. Sin embargo, esto es más complejo cuando se advierte que a los coreanos había que "infundirles" esas virtudes en una suerte de "segunda naturaleza", puesto que los niños y jóvenes coreanos eran muy distintos a los japoneses. Los coreanos, expresaba oportunamente el gobierno general, eran el reflejo de una sociedad que no valoraba el esfuerzo del trabajo ni de la industria, muy distinto a cómo eran los japoneses. Por ello, en los niños y jóvenes japoneses sólo había que "desarrollar" lo que ya tenían "por naturaleza".

Por este motivo, los *fundamentos pedagógicos* de ambos sistemas educativos eran distintos: la educación de los coreanos se asentaba en la tríada de valores morales (distintos de los japoneses), lengua japonesa y educación práctica profesional, que contribuía a formar mano de obra calificada destinada al mercado laboral público y privado, mientras que la tríada referida a los japoneses consistía en valores morales, desarrollo de las capacidades intelectuales y artes y desarrollo físico que acompañaba a los anteriores.

Esto diferenciaba claramente entre un "nosotros" que se dedicaba a pensar y dirigir, y un "otros" que se dedicaba a realizar las tareas operativas, es decir, desde el planteamiento del sistema los lugares ya estaban asignados. Por ello, hablar de "asimilación" llevaba implícito que los coreanos serían como los japoneses en las cargas y responsabilidades, pero no en los derechos. Por tanto, en cuanto a la educación de los japoneses podemos hablar de "niveles", ya que las instancias básicas de la educación conducían a otras superiores; mientras que en el caso de los coreanos, podemos hablar de "ciclos", ya que cada instancia era independiente de las demás y no se alentaba a los estudiantes a seguir estudiando,

puesto que su inserción en el mercado laboral se encontraba, para la mayoría, en los sectores operativos que eran funcionales a los intereses del imperio japonés.

Las dos asignaturas principales que se dictaban en el sistema para coreanos eran lengua japonesa y formación moral. A través de ellas se procuraba infundir las características nacionales japonesas, aunque dentro de los parámetros mencionados anteriormente. Por ello, de la lectura del *Manual de Educación en Chosen* podemos inferir que los *objetivos transversales* que marcaron el sistema educativo para niños y jóvenes coreanos fueran los siguientes:

1) Infundir las características nacionales japonesas para formar buenos y leales súbditos.
2) Difundir la lengua japonesa y lograr mayor competencia en ella a medida que se avanzaba en los ciclos educativos.
3) Fomentar las virtudes prácticas.
4) Adaptar la educación a las necesidades de los tiempos y del pueblo coreano porque, según el gobierno general, eran personas que despreciaban el trabajo y la industria.
5) Inculcar el conocimiento y las artes necesarias para ser aplicadas inmediatamente a la vida cotidiana para tener un medio de vida.

En el balance que realiza el gobierno general en 1918 pone énfasis en lo hecho a partir de la anexión como una instancia superadora y exitosa respecto al periodo anterior. Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos del gobierno japonés en Corea para mantener a los coreanos en un nivel educativo bajo, éstos terminaron favoreciendo la concientización del pueblo coreano en la defensa de su propia identidad. La organización de una educación basada en principios discriminatorios terminó constituyéndose en el caldo de cultivo de lo que pretendieron erradicar: el deseo de un país libre del dominio imperial.

A pesar de proclamar la modernización, el imperio japonés pretendió que la educación fuera un medio para la asimilación forzada y la asimilación discriminatoria, pero falló en su cometido. Su principal inconveniente fue la lectura errada de los coreanos desde el darwinismo social. Esta forma de ver la sociedad no tuvo en cuenta que los seres humanos no son iguales que otros organismos vivos: ante iguales circunstancias, los seres humanos reaccionan de forma sorprendente. En el caso de Corea, esa forma se llamó Movimiento del 1º de Marzo (*Samil*) de 1919.

Bibliografía

Allen, J. M. (2001), "Ambivalent Social Darwinism in Korea", *International Journal of Korean History*, vol. 2, diciembre, pp. 1-24, [http://bk21khistory.korea.ac.kr/bbs1.php3?table=koreanhistory&query=view&l=146&p=1&category=Vol.2%20Dec.%202001&sort=PID&orderby=DESC&where=&name=&subject=&content=&keyword=].

Asociación de Profesores de Historia (2005), *Historia fácil de Corea. Vol. 2. Historia moderna y contemporánea*, Centro de Información de Cultura Coreana, Academia de Estudios Coreanos, Seúl.

Caprio, M. E. (2001), *Koreans into Japanese. Japan's Assimilation Policy*, tesis de doctorado, Department of History, University of Washington, Washington.

Cumings, B. (2004), *El lugar de Corea en el sol. Una historia moderna*, Comunic-arte Editorial, Córdoba.

Cho, Y.-S. (2009), "Background of Elementary Education in Korea", *Koreana*, vol. 23, núm. 4, [http://www.koreana.or.kr/months/news_view.asp?b_idx=527&lang=en&page_type=list#k].

Choi, H.-C. (1995), *Essays on Korean Economy*, Sekyungsa, Seúl.

Dower, J. W. (ed.) (1975), *Origins of the Modern Japanese State. Selected Writings of E. H. Norman*, Pantheon Books, Nueva York.

Duarte, P. N. (2000), *Justicia social: mínimos necesarios, máximos imprescindibles. Acercamiento a la evolución del concepto de Justicia Social en el pensamiento social católico y sus implicancias, desde una selección de autores y desde los principales documentos del Magisterio social de la Iglesia*, tesis de maestría, Instituto Tecnológico Superio Los Andes de Estudios Superiores (ILADES)-Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.

Duarte, P. N. (2008), "Seúl, ciudad de los contrastes", *La Voz del Kimbap*, [http://patricianoemiduarte.blogspot.com/2008/04/sel-ciudad-de-los-contrastes.html].

Duarte, P. N. (2012), *Hangeul, narrativa y educación: entre la dominación y la resistencia*, Dikaiosine, Córdoba.

Eckert, C. J. y otros (1990), *Korea Old and New. A History*, Ilchokak / Publishers for Korea Institute, Seúl.

Government-General of Chosen (1916), *The Imperial Rescript on Education. Translated into Korean, Chinese, English & German*, Seúl.

Government-General of Chosen (1920), *Manual of Education in Chosen*, Bureau of Education, Seúl.

Government-General of Chosen (1921), *Educational Chosen*, Bureau of Education, Seúl / Chosen.

Huh, D.-H. (2001), "Forms of Acceptance of Social Darwinism by the Korean Progressives of the 1880-1890s: on the Materials of Yu Giljun y Yun Ch'iho", *International Journal of Korean History*, vol. 2, pp. 41-64, [http://bk21khistory.korea.ac.kr/bbs1.php3?table=koreanhistory&query=view&l=148&p=1&category=Vol.2%20Dec.%202001&sort=PID&orderby=DESC&where=&name=&subject=&content=&keyword=].

Jun, U. (2005), *Brokers of Empire. Japanese settler Colonialism in Korea, 1910-1937*, tesis de doctorado, Department of History, University of Washington.

Kim, E. C. (1973), "Education in Korea under the Japanese Colonial Rule", en A. Nahm (ed.), *Korea under Japanese Colonial Rule. Studies of the Policy and Techniques of Japanese Colonialism*, Western Michigan University, The Center for Korean Studies-Institute of International and Area Studies, Michigan.

Kim, E.-G. (2008a), "Contact with Western Culture and English", *The Korea Times*, 9 de abril [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/07/181_22226.html].

Kim, E.-G. (2008b), "Beginning of English Language Education", *The Korea Times*, 16 de abril, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/04/181_22588.html].

Kim, E.-G. (2008c), "English Language School for Joseon Ruling Class (I)", *The Korea Times*, 30 de abril, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/07/181_23429.html].

Kim, E.-G. (2008d), "English Language School for Joseon Ruling Class (II)", *The Korea Times*, 5 de julio, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/07/181_23793.html].

Kim, E.-G. (2008e), "English Language School for Joseon Ruling Class (III)", *The Korea Times*, 14 de mayo, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/07/181_24154.html].

Kim, E.-G. (2008f), "Missionaries Started English Education", *The Korea Times*, 21 de mayo, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/special_view.asp?newsIdx=24515&categoryCode=181].

Kim, E.-G. (2008g), "Gabo Reforms' Effect on English Education", *The Korea Times*, 28 de mayo, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/07/181_24875.html].

Kim, E.-G. (2008h), "English Education during Gwangmu Era", *The Korea Times*, 4 de junio, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/07/181_25287.html].

Kim, E.-G. (2008i), "English Education under Japanese Resident-General", *The Korea Times*, 11 de junio, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/07/181_25701.html].

Kim, E.-G. (2008j), "Shutdown of Foreign Language", *The Korea Times*, 25 de junio, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/07/181_26517.html].

Kim, E.-G. (2008k), "English Education under Japanese Rule (I)", *The Korea Times*, 9 de julio, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/07/139_27293.html].

Kim, E.-G. (2008l), "English Education under Japanese Rule (II)", *The Korea Times*, 23 de julio, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/07/139_28094.html].

Kim, E.-G. (2008m), "English Education under Japanese Rule (III)", *The Korea Times*, 13 de agosto, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/10/181_29311.html].

Kim, E.-G. (2008n), "English Education under Japanese Rule (IV)", *The Korea Times*, 17 de septiembre, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/10/181_31196.html].

Kim, E.-G. (2008o), "English Education under Japanese Rule (V)", *The Korea Times*, 8 de octubre, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/10/181_32370.html].

Kim, E.-G. (2008p), "English Education under Japanese Rule (VI)", *The Korea Times*, 12 de noviembre, [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2008/11/139_34300.html].

Kim, G.-S. (2001), "Embracing and Overcoming of Social Darwinism by Confucian Intellectuals in the Early 20th Century Korea. The Cases of Park Eun-Sik (1859-1925), Jang Ji-Yeon (1864-1921), Lee Sang-Yong (1858-1931), Sin Chae-Ho (1880-1936), and Cho So-Ang (1887-1958)", *International Journal od Korean History*, núm. 2, pp. 99-122, [http://bk21khistory.korea.ac.kr/bbs1.php3?table=koreanhistory&query=view&l=147&p=1&category=Vol.2%20Dec.%202001&sort=PID&orderby=DESC&where=&name=&subject=&content=&keyword=].

Korea Education and Research Information Service (KERIS) (2006), *Education in Korea*, [http://spanish.keris.or.kr/ICSFiles/afieldfile/2006/01/17/edukobc1.pdf].

Lee, K.-B. (1984), *A New History of Korea*, Edward W. Wagner (trad), Ilchokak, Seúl.

Lee, K.-B. (1997), *Korea and the East Asia. The Story of a Phoenix*, Praeger, Wesport.

Lee, K.-G. (2008), "Trope of a Sovereign State: Treaty-making by Korea from 1876-1899", *The Review of Korean Studies*, vol. 11, núm. 3, [http://book.aks.ac.kr/sub02_1_list.asp?idx=527&menu=2&smenu=6&stype=3&gotoPage=3].

McKenzie, F. A. (1975), *Korea's Fight for Freedom*, Yonsei University Press, Seúl.

Michitoshi, T., L. Knauth y M. Tanaka (comps.) (1992), *Política y pensamiento político en Japón, 1868-1925*, El Colegio de México, México.

Myers, R. H. y M. R. Peattie (eds.) (1984), *The Japanese Colonial Empire, 1895-1945*, Princeton University Press, Princeton.

Myers, R. J. (2001), *Korea in the Cross Currents. A Century of Struggle and the Crisis of Reunification*, Palgrave, Nueva York.

Pilat, D. (1994), *The Economics of Rapid Growth. The Experience of Japan and Korea*, Edward Elgar, Aldershot.

Rew, J.-Y. (ed.) (2008), *Japanese Colonial Government of Korea: Empire Building in East Asia*, Korean Studies Information (KSI), Paju. 한국학술정부(주).

Robinson, M. E. (2007), "Colonial Modernity, Assimilation, and War, 1930-1945 사", en M. E. Robinson, *Korea's 20th Century Oddisey*, University of Hawaii Press, Honolulú.

Sawada, C. (2003), *Cultural politics in Imperial Japan and Colonial Korea: Reinventing Assimilation & Education Policy, 1919-1922*, tesis de doctorado, Department of East Asian Languages and Civilizations, Harvard University, Cambridge.

Svarverud, R. (2001), "Social Darwinism and China's Eelationship with Korea and Japan in the late 19th and Early 20th Century", *International Journal od Korean History*, vol. 2, pp. 99-122, [http://bk21khistory.korea.ac.kr/bbs1.php3?table=koreanhistory&query=view&l=150&p=1&category=Vol.2 Dec. 2001&sort=PID&orderby=DESC&where=&name=&subject=&content=&keyword=http://bk21khistory.korea.ac.kr/bbs1.php3?table=koreanhistory&query=view&l=150&p=1&category=Vol.2%20Dec.%202001&sort=PID&orderby=DESC&where=&name=&subject=&content=&keywordhttp://bk21khistory.korea.ac.kr/bbs1.php3?table=koreanhistory&query=view&l=150&p=1&category=Vol.2 Dec. 2001&sort=PID&orderby=DESC&where=&name=&subject=&content=&keyword=].

Toyoshima, S. (2003), "State Schools and the Local Community in Colonial Korea", *International Journal of Korean History*, vol. 5, pp. 119-140, [http://khistory.korea.ac.kr/bbs/table/koreanhistory/upload/1500_005.pdf].

Wanne, J. J. y H.-K. A. Choe (2000), *A Cultural History of Modern Korea. A History of Korean Civilization*, Hollym, Elizabeth, Seúl.

4. Chamanismo coreano e identidad nacional: continuidad y cambio

*Silvia Seligson**

Introducción

La religión nativa de Corea es el *Musok,* término que literalmente significa "práctica popular del *Mu*". De ahí derivan las palabras coreanas *mudang*, que se refiere al practicante especialista ritual en general;[1] *muga*, los textos de cantos y narraciones, y *mushindo*, las representaciones pictóricas de sus dioses. También es conocido como "chamanismo coreano", término que ha sido empleado en Corea desde principios del siglo xx tanto por los misioneros cristianos que entonces arribaron al país como por los estudiosos del tema, si bien con connotaciones diferentes. Mientras que los primeros lo consideraron como una superstición y una creencia popular obsoleta, para los académicos coreanos el *Musok* es concebido como un símbolo nacional que representa la raíz y el núcleo de la religiosidad y la herencia cultural del pueblo coreano. Se distingue por su concepción de las deidades, sus ritos y sus practicantes, que en la actualidad son principalmente mujeres.

Musok es una amalgama de creencias autóctonas informales y doctrinales formales que integraron elementos de varias prácticas religiosas del este de Asia. Muestra una gran diversidad regional que fue evolucionando a lo largo de los siglos como resultado de su transmisión oral desde tiempos remotos. Asimismo, se ha modificado a lo largo de su historia. Hoy en día es una compleja e intrincada mezcla de creencias siberianas, las cuales constituyen su núcleo: taoísmo, budismo y algunos aspectos rituales del confucianismo. Estas creencias son evidentes en la imagen de *San-Shin* o "Espíritu de la Montaña" que es venerado por todas.

* Museo Nacional de las Culturas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

[1] Las más prominentes *mudang* se denominan *mansin*, y se utiliza el término *paksu* para referirse concretamente a los hombres.

Dos terceras partes del territorio de la península coreana están constituidas por montañas y en los coreanos éstas han inspirado siempre admiración, temor, respeto y veneración. En sus mitos, la montaña es generalmente el sitio donde el Dios-héroe desciende, habita y es venerado por su pueblo. Es la Montaña cósmica que está entre el Cielo y la Tierra, siendo un vínculo entre los dioses y los hombres.

San-shin, el Espíritu de la Montaña, está estrechamente vinculado con el mito de Tangun (concebido como el fundador en 2333 a. C. del primer Estado coreano, el progenitor y protector de su pueblo), con el *Musok* e incluso con todas las creencias religiosas de Corea, y a lo largo de su historia el pueblo coreano le ha rendido culto en primer término en sus rituales. Por lo tanto, se le considera una figura central de su cultura y su identidad nacional.

El presente trabajo se centra en el análisis de algunas de las numerosas representaciones pictóricas o *mushindo* de *San-shin*, y a través de su iconografía[2] intenta corroborar su relevancia, continuidad y cambio, que en ocasiones ha sido (y sigue siendo) debatida, aceptada o rechazada por los académicos. De hecho, el estudio de la veneración a las montañas en Corea ha sido abordado por muy pocos especialistas, quienes dan a conocer ciertos aspectos de este vasto y complejo campo. Cabe destacar, por una parte, a Carter (1986), cuyas obras son de las primeras que abarcan el arte y las creencias religiosas de Corea, y en el otro extremo, a Mason (1999), quien hace una detallada descripción sobre el culto a los Espíritus de las Montañas.

Antecedentes

Los coreanos creen desde tiempos remotos que cada una de sus montañas tiene una deidad o espíritu que solía manifestarse como un tigre o con forma humana. Algunas personas pueden visualizarlo, en ciertas ocasiones, como los sueños o durante las prácticas ascéticas o extásicas y, particularmente, el *mudang* en trance-posesión. En teoría aparece bajo cualquier tipo de figura humana, si bien en la mayoría de los mitos registrados en los textos clásicos,[3] lo hace como un sabio anciano y sólo ocasionalmente como una hermosa joven.

[2] Término general que, para los fines de este documento, abarca la iconología o interpretación de los símbolos, además de la descripción del estilo o las formas y el análisis de los temas y conceptos específicos de la definición tradicional de Panofsky (1979).

[3] Entre ellos *Sam-guk Yusa* (*Memoria de los Tres Reinos*), escrito por el monje budista Iryon (2004), que data del siglo XIII.

Según la concepción taoísta, una persona real o legendaria puede convertirse en espíritu de una montaña en particular, durante o después de su muerte, e incluso en lugar de morir, es decir, al dejar este mundo mortal y transformarse en un ser espiritual inmortal. El ejemplo más prominente en Corea es el de Tangun (nieto de Hwanin, el Dios Supremo del Cielo), quien después de reinar por mil quinientos años el Estado arcaico de Choson (*Kochoson*), se retira a la montaña donde nació (*Paekdu-san*, la más alta y sagrada de la península coreana) y se convierte en el Espíritu de la(s) Montaña(s) que protege a su pueblo junto con el tigre como su acompañante.[4]

En la concepción chamánica existe la idea de un dios colectivo que es a la vez individual, de tal manera que *San-shin* es el señor de *Paekdu-san* y de todas las montañas, incluyendo las tierras aledañas a una comunidad; además, cada una de las montañas tiene su espíritu (*San-shin*) con características propias.

San-shin simboliza tanto los imponentes poderes de la naturaleza como aquellos benéficos para la humanidad que resultan de su interacción armónica con las fuerzas naturales; entre ellos destacan salud, larga vida, fertilidad, prosperidad, sabiduría y sentido de pertenencia. Supervisa la vida y la muerte de los individuos, quienes siempre se dirigen a la montaña, al puente entre lo mundano y lo divino, ya sea para adquirir fortaleza e inspiración, cultivar la mente, o bien realizar ritos chamánicos denominados *kut* y ceremonias de diversa índole.

Al igual que todas las deidades, *San-shin* demanda ofrendas rituales y cuando no las obtiene retira su protección; es entonces cuando los espíritus malignos causan desastres y calamidades a aquellos que no le rinden culto o violan sus tabúes. En la concepción confuciana, *San-shin* es comprendido como un funcionario aristócrata de alto rango, austero y consciente de su relevancia y de que su autoridad debe respetarse y acatarse mediante un tributo adecuado, acorde a su categoría. Es venerado por ser El Ancestro de los coreanos y la deidad de la fertilidad que otorga hijos varones, requeridos para perpetuar el linaje de la familia y llevar a cabo sus ritos de veneración a los ancestros. Por estas mismas razones, el neoconfucianismo, ideología dominante durante la dinastía Choson (1372-1912), a pesar de que denigró y relegó a las otras creencias religiosas existentes, siguió rindiendo culto a las deidades chamánicas y budistas vinculadas con la fertilidad.

En cambio, la relación del budismo con el *Musok* ha sido siempre pacífica, dadas sus características de tolerancia y respeto, absorción e integración de elementos autóctonos en su sistema universalista, práctico y no teísta, orientado a la ayuda, liberación y salvación de todos los seres sintientes. Las montañas han sido un medio idóneo para la práctica meditativa, y a los espíritus que ahí habitan se les ha solicitado protección; de

[4] Véanse Iryon (2004), Grayson (1997) y Seligson (2003).

ahí que la asociación de divinidades budistas con *San-shin* se diera de manera natural y que se erigieran capillas en sus recintos para rendirle culto y pedirle otorgara a los bonzos perseverancia y pureza mental.

En todas las religiones de Corea se realizan además ceremonias y ritos dedicados al *San-shin* local con el objeto de pedirle permiso respetuosamente para poder cavar una tumba o construir un templo en las laderas de su montaña (Seligson, 2010).

Representaciones pictóricas de *San-shin*

Prácticamente todos los chamanes coreanos y los templos budistas poseen pinturas de *San-shin*; éstas se encuentran en los altares de sus casas, de iglesias o capillas chamánicas, y en el caso de las budistas por lo general en edificaciones especiales separadas de sus recintos centrales.

Las pinturas empleadas en todos los rituales chamánicos se denominan *mushindo*, son muy similares entre sí y presentan poca variación en sus estilos artísticos y elementos iconográficos, debido a que los artistas trabajan con parámetros preestablecidos y su expresión individual se limita a los detalles, los cuales son proporcionados por el *mudang* de acuerdo con la visualización que haya tenido previamente de la deidad. Se elaboran con colores minerales sobre varias capas de papel de abedul (árbol cósmico en la tradición siberiana) hecho a mano, a cuya base se adhiere una tela de seda natural o cruda.

El *mudang* utiliza las representaciones pictóricas de sus deidades para crear un espacio sagrado en el cual danza y canta para atraerlas, y así (al ser poseído por ellas y personificarlas) poder establecer la comunicación entre el mundo divino y el terrenal. Casi todos los rituales se inician con una plegaria a *San-shin*, pidiéndole protección, prosperidad y salud. Estas pinturas también son importantes medios de identificación y cohesión para las personas que asisten al ritual como audiencia o como clientes.

Las pinturas sagradas que se colocan en las capillas chamánicas y los templos budistas reciben el nombre de *Taeng-hwa*. Son más formales, individualizadas y variadas que las *mushindo* e incluyen diferentes categorías: por ejemplo, budista, popular y modernista, las cuales analizamos más adelante. De hecho, comenta Mason (1999:45), existen miles sobre *San-shin*, pero no hay dos que sean exactamente iguales.

No se sabe con precisión cuándo empezaron a elaborarse y utilizarse. Rogers (1982-1983) afirma que el *Musok* adoptó del taoísmo y del budismo el uso de capillas permanentes para venerar a sus propias deidades, durante el periodo de los Tres Reinos (siglos IV a VII d. C.), cuando estas religiones fueron introducidas desde China. En las ceremonias taoístas-chamánicas, los *mudang* invocaban a las montañas sagradas con pinturas

en grupos de tres, cinco u ocho y les pedían su protección contra los desastres naturales, y es probable que éstas estuvieran consagradas a *San-shin.* Asimismo, en la tradición budista se habla de dioses de las montañas que son guardianes tanto de las enseñanzas (*Dharma)* como de la comunidad de bonzos (*Sangha).*

Sin embargo, Mason (1999:46) señala que en las excavaciones realizadas en los templos o monasterios de este periodo, y de los siguientes hasta el siglo XVII, no hay evidencias arqueológicas de esas capillas. Tampoco se han encontrado pinturas rituales chamánicas anteriores a ese siglo. Esto se debe a que dichas pinturas por lo general se queman al morir el *mudang* que las utiliza, y sólo recientemente se han valorado y empezado a coleccionar, al salir de sus recintos sagrados para formar parte del acervo de museos (Yang, 2006). En Corea no hay restricciones para dar a conocer estas pinturas, debido a que se considera que el ser "famosas" incrementa la sacralidad y los poderes chamánicos de una prestigiada *manshin* que se haya convertido en icono al ser decretada bien cultural intangible como portadora de un determinado *kut* y, por ende, de la identidad de los coreanos (Howard, 1998:187-215).

Cabe destacar que el taoísmo ha tenido una gran influencia en Corea, a pesar de que nunca fue establecido como una religión del Estado, a diferencia del budismo y del neoconfucianismo que sí lo fueron. Desde su introducción (entre los siglos III y VII) se vinculó con los cultos y las prácticas dedicados a *San-shin*, los cuales se clasificaron de acuerdo con la jerarquía otorgada a las montañas en su territorio. También, apoyado por la realeza de ese periodo, se mezcló con el *Musok* para venerar al cielo y efectuar rituales para proteger a la nación de los desastres naturales (de la misma manera que las ceremonias budistas la protegieron de las invasiones de sus vecinos). Se constituyó así un "taoísmo chamánico o popular" profundamente integrado a la historia cultural coreana.

Cosmovisión e iconografía

Todas las representaciones pictóricas de *San-shin* se caracterizan por combinar motivos y elementos simbólicos chamánicos, taoístas, budistas y neoconfucianos. Según observamos en los ejemplos adjuntos, la imagen de *San-shin* es ilustrada como un vigoroso y benevolente anciano, emblema de la sabiduría, rectitud y autoridad patriarcal que la edad confiere al hombre, y que son preciados valores en las tradiciones o creencias mencionadas. A su lado siempre aparece el tigre, su mensajero e intermediario y atributo principal, que lo distingue de otras deidades; su indumentaria y los objetos que lleva en una mano o en ambas manos son símbolos de longevidad, riqueza, posición social elevada, logro académico o espiritual y poderes sobrenaturales. El ropaje de *San-shin* es

casi siempre de color rojo, el cual está vinculado con la buena suerte y tradicionalmente se ha empleado en Corea para la indumentaria de novias, chamanes, monarcas y funcionarios de alto rango.

El tigre tiene primordial importancia en Corea, no sólo por su vinculación con Tangun y *San-shin*, sino también por ser un animal real que habita en su territorio. Es concebido como el Señor de las Montañas, temible y peligroso, pero también digno y moralista, juguetón y amoroso. Puede ser el protector y servidor de los justos y respetuosos, o el que ataca y aniquila a los corruptos y criminales. Asimismo, es un animal mítico que cuando cumple 500 años cambia de pelaje, éste se torna blanco, y tras otros 500 se convierte en inmortal. Es una de las deidades taoístas de los puntos cardinales (del oeste) y guardián tradicional de casas y tumbas coreanas. Asimismo, es símbolo del espíritu indómito del pueblo coreano. Por consiguiente, ha sido el tema favorito de todos los estilos pictóricos y generalmente se le ilustra con gran sentido del humor e ironía, ya sea de manera realista o caricaturesca-surrealista, y, eso sí, siempre con la cola levantada, posiblemente como un símbolo fálico de virilidad y fecundidad.

La mayoría de las pinturas son muy simples y escuetas, en las que se ilustra únicamente a *San-shin* acompañado del tigre y en el fondo tres elementos fundamentales: la montaña (roca o pico), la cascada o las nubes y el pino. Se crea así una imagen explícita de la Tierra, la especie humana y los reinos animal y vegetal conviviendo en armonía con el Cosmos (imagen 4.1).

En cambio, el paisaje de fondo de algunas es muy elaborado, siguiendo los cánones de la tradición pictórica china, pero con la presencia de todos los símbolos taoístas emblemas de longevidad (*ship-jang-saeng*), que son diez y que distinguen a la pintura popular coreana: *1)* prominentes rocas o picos y *2)* el sol (ambos emblemas de durabilidad, constancia y la energía *Yang*), *3)* cascadas y *4)* nubes (la energía *Yin* del agua, lo suave y adaptable), *5)* míticas grullas blancas, *6)* venados (que también simbolizan las enseñanzas budistas), *7)* tortugas, *8)* pinos, *9)* bambú (símbolo de la rectitud del erudito) y *10)* el hongo mágico (imagen 4.2).

Asimismo, en la mayoría de las imágenes de *San-shin* predominan los elementos taoístas por su relación con los ascetas, ermitaños e inmortales que habitan en las montañas y con la geomancia (*Feng-sui*, en chino, y *Pung-sun-jiri*, en coreano). Destaca su tocado, un delgado velo con prolongaciones que se elevan fluyendo en armonía con la naturaleza, o en forma de una gran hoja de col similar a la de una nube o al hongo mágico. Éstos contrastan con el rígido tocado de los eruditos neoconfucianos, diferencias que apreciamos en las imágenes 4.1, 4.3 y 4.4.

El hongo mágico que confiere la inmortalidad, o al menos la longevidad, se ilustra en forma de nube con un largo tallo que semeja el cetro, que tradicionalmente por-

taban soberanos y funcionarios de alto rango, por lo que también se vincula con el poder divino. En muchas pinturas aparece como parte del paisaje, en otras *San-shin* lo lleva en la mano o le es ofrecido por un sirviente (imágenes 4.2 y 4.3). Los coreanos lo asocian con un hongo (*yong-ji-posot*) que abunda en sus montañas y que es ampliamente cultivado y usado en la medicina herbolaria como vigorizante y contra el envejecimiento. Sus cualidades eran muy apreciadas por los emperadores chinos, que lo recibían como obsequio o tributo de Corea, y sigue siendo valorado hasta la actualidad por nacionales y extranjeros.[5]

Al respecto, resulta relevante agregar que otro producto peculiar de Corea que goza de igual popularidad o reconocimiento es la raíz de *ginseng* (*insam*, en coreano), considerada a nivel mundial como la más eficaz y de mejor calidad. Uno de los principales centros donde se cultiva, procesa y distribuye el *ginseng* para consumo doméstico e internacional está en la región circundante a la montaña *Jinak* (en el sur de la península); según la leyenda local, fue *San-shin* quien la entregó por primera vez a un joven cuya madre estaba gravemente enferma, y le dio instrucciones de cómo usarlo y cultivarlo. Por ello, en los rituales chamánicos *San-shin* es a la vez invocado para curar enfermedades, otorgar vigor y larga vida, y frecuentemente es ilustrado con el *ginseng* en la mano (imagen 4.6); además, se le ha vinculado con el Buda de la Medicina (Mason, 1999:63-64). Los coreanos están convencidos de que tanto el hongo como la raíz silvestres que crecen en las montañas sagradas tienen mayores efectos y, por consiguiente, su precio se incrementa en la misma proporción que sus poderes divinos.

Otros sobresalientes objetos que *San-shin* (o alguno de sus sirvientes) porta son el abanico o el largo bordón o báculo, solo o con el hongo símbolo de inmortalidad atado en el extremo superior, que observamos en la imagen 4.5; ambos son símbolos de fortaleza y autoridad. El abanico puede ser *a)* de plumas de grulla blanca y entonces representa el poder de controlar a todos los espíritus alados (imagen 4.4); *b)* la larga hoja de una planta, la cual expresa la frugalidad en la vida del asceta o ermitaño, y *c)* de papel en forma redondeada, similar a los utilizados en las ceremonias de la Corte.

El llamado "espantamoscas" (*bul-ja*), hecho de crin de caballo o pelo de venado, es otro objeto ritual y atributo de divinidades taoístas y budistas. En este último caso representa *a)* la obediencia a las enseñanzas de Buda de no matar a ningún ser viviente, *b)* la compasión del *Bodhisattva* hacia todos estos seres, *c)* el logro del Maestro que tiene la

[5] Su nombre científico es *Ganoderma Lucidium Karst*. Estudios médicos han comprobado que estimula el sistema inmunológico contra el cáncer, las alergias y otras enfermedades crónicas degenerativas (Mason, 1999:122).

capacidad de alejar las emociones perturbadas de la mente del discípulo tan fácilmente como lo es ahuyentar a las moscas de su frente.

La influencia budista también se puede apreciar en la figura de *San-shin*, que a veces es ilustrado sin pelo o con un halo detrás de la cabeza, grandes orejas (como los Budas) y larguísimas cejas que simbolizan la longevidad alcanzada gracias a la acumulación de méritos en sus innumerables vidas pasadas. Lleva la túnica de bonzo al igual que sus sirvientes (imagen 4.5).

En los templos budistas se rinde culto a *San-shin*, a veces aislado o al lado de otras divinidades, principalmente del Buda histórico Shakyamuni, denominado en coreano *Chesok* (Emperador *Sokkamoni*), que es venerado como lo primigenio, lo creativo y el equivalente budista de Hwanin o Hananim (el Rey Supremo del Cielo) en el *Musok*. Sin embargo, en algunas ocasiones, la pintura de *San-shin* está colocada en una posición más alta que la imagen de Buda. Según Yang (2006), las representaciones *mushindo* de *Chesok* únicamente se encuentran en la habitación interior de las casas y en el abanico del *mudang*, donde aparece al centro flanqueado por *San-shin* y otras relevantes deidades chamánicas, entre ellas *Chilsong* o las Siete Estrellas de la Osa Mayor de origen taoísta (imagen 4.7).

Los sirvientes que aparecen en gran parte de las pinturas son casi siempre niños o adolescentes de ambos sexos, y frecuentemente mujercitas portan u ofrecen duraznos, símbolo tanto de inmortalidad como de la radiante energía juvenil y, por ende, de fertilidad y fecundidad (imágenes 4.2 y 4.5).

Reflexiones finales

La veneración a las montañas ha formado parte de la cultura coreana desde sus inicios hasta la actualidad, y *San-shin*, Espíritu de la Montaña, ha sido la deidad más relevante no sólo del *Musok*, sino también de otras creencias religiosas de Corea, a las que imprimió características muy peculiares, al grado que es posible hablar de un "taoísmo chamánico", de un "budismo coreano" y del "neoconfucianismo de la dinastía Choson".

A la vez, el chamanismo adoptó y reinterpretó conceptos, deidades, prácticas rituales y motivos iconográficos taoístas, budistas y neoconfucianos, los cuales fueron plasmados en las representaciones pictóricas de *San-shin*, según constatamos a través de la identificación de elementos simbólicos significativos que aparecen en las pinturas e imágenes elegidas. Estos elementos son concebidos por los creyentes como manifestaciones de lo divino, de ahí que magnifiquen la autoridad y el poder del Espíritu de la Montaña.

Por otra parte, *San-shin* se convirtió en el receptáculo de símbolos de la identidad nacional, por su evidente vinculación con Tangun, el mítico héroe cultural, fundador

del primer Estado de Corea y progenitor del pueblo coreano; el nieto del Dios Supremo del Cielo, Hwanin, que nació en la montaña más alta y sagrada de la península, y se transformó en el Dios colectivo de todas las montañas que otorga a su pueblo y a sus creyentes protección, fertilidad, longevidad, sabiduría y sentido de pertenencia.

Bibliografía

Carter Covell, A. (1986), *Folk Art and Magic: Shamanism in Korea*, Hollym, Seúl.

Grayson Huntley, J. (1997), "The Myth of Tan'gun: A Dramatic Structural Analysis of a Korean Foundation Myth", *Korea Journal*, vol. 37, núm. 1, pp. 35-52.

Howard, K. (1998), "Preserving the Spirits? Rituals, State Sponsorship, and Performance", en K. Howard (ed.), *Korean Shamanism: Revivals, Survivals and Change*, The Royal Asiatic Society / Seoul Press, Seúl, pp. 187-215.

Iryon (2004), *Samguk Yusa. Legends and History of the Three Kingdoms of Ancient Korea,* Ha Tae-Hung y Grafton K. Mintz (trads.), Yonsei University Press, Seúl.

Kendall, L. (1998), "The Shaman's Journey: Real and Ideal in a Living Folk Tradition", en K. Howard (ed.), *Korean Shamanism, Revivals, Survivals and Change*, The Royal Asiatic Society / Seoul Press, Seúl, pp. 91-111.

Keum, J.-T. (1996), "Mountains in Korean Thought", en Korea Foundation, *Korean Cultural Heritage*, *vol. 2, Thought and Religion*, Korea Foundation, Seúl, pp. 36-41.

Kim, T.-G. (1996), "Shamanism's Influence on Traditional Society and Arts", en Korea Foundation, *Korean Cultural Heritage, vol. 2, Thought and Religion*, Korea Foundation, Seúl, pp. 206-211.

Mason A., D. (1999), *Spirit of the Mountains: Korea's San-Shin and Traditions of Mountain-Worship*, Hollym, Seúl / New Jersey.

Panofsky, E. (1979), *El significado en las artes visuales*, Alianza, Madrid.

Rogers, M. (1982-1983), "The Foundation Legend of the Koryo State", *The Journal of Korean Studies*, núm. 4, pp. 3-72, University of Washington Press, Seattle.

Seligson, S. (2003), "El espíritu de la montaña: chamanismo coreano e identidad nacional", en W. Wiesheu (coord.), *Evocaciones de Asia y África*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 243-264.

Seligson, S. (2010), "La religión en Corea", en Carolina Mera y Jessica Nessim (comps.), *Desafíos de la contemporaneidad: Corea-América Latina*, Antropofagia, Buenos Aires, pp. 187-205.

Yang, J.-S. (2006), "Introduction to Korean Shamanism", en *Korean Shamanism & Modern Life of Korea*, Sonoann Organization, Finlandia, pp. 6-23.

Imagen 4.1. *San-shin* con indumentaria de erudito-funcionario neoconfuciano

Fuente: Pintura en el templo *Jangyuk*, en la ladera de *Unso-san* (Mason, 1999:73).

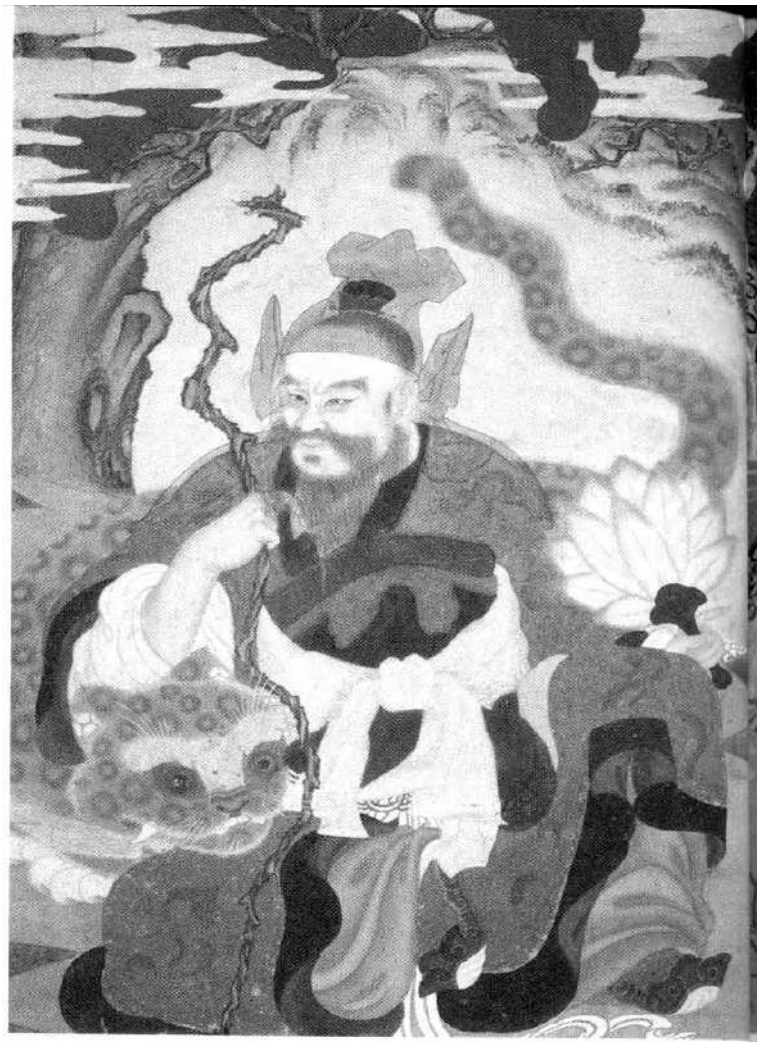
Imagen 4.2. Moderna pintura de *San-shin*

Fuente: Pertenece al templo coreano *Daewon* de Honolulú, Hawai. En ella no aparece el tigre, pero sí los peculiares diez símbolos de longevidad *Ship-jang-saeng*, además el árbol cargado de duraznos (Carter, 1986:53).

Imagen 4.3. *San-shin* lleva un tocado taoísta poco usual

Fuente: *Mushindo* de la colección del pofesor Yang Jong-sung (Mason, 1999:74).

Imagen 4.4. *San-shin* porta un báculo y un abanico de plumas de grulla que, al igual que el tocado, se elevan armónicamente hacia el cielo



Fuente: Pintura perteneciente al templo *Hwaom* (Carter, 1986:48).

Imagen 4.5. Representaciones poco comunes de *San-shin* que denotan su identidad budista

Fuente: Estas pinturas *Taeng-hwa* son del siglo XIX y se encuentran actualmente en el Museo Nacional de Corea (Mason, 1999:71).

Imagen 4.6. *San-shin* con cascabeles en una mano y la raíz de *ginseng* en la otra

Fuente: *Mushindo* del acervo del Museo Folklórico Nacional de Corea (Mason, 1999:45).

Imagen 4.7. Abanico con representaciones de las deidades chamánicas de mayor jerarquía

Fuente: Carter (1986:109).

5. Políticas culturales y desarrollo transnacional en Corea del Sur: implicancias internas y externas

*Carolina Mera**

Introducción

El análisis se enmarca en el proceso de producción cultural a partir del cual Corea del Sur busca posicionarse como líder cultural regional con impacto mundial, gracias a la creación de un sistema de planificación y gestión cultural muy complejo, que se desarrolló inicialmente a nivel nacional y luego entró en una etapa internacional, para ser hoy una propuesta transnacional. Es importante señalar que para este análisis el concepto de *cultura* abarca la referencia a diferentes procesos y actividades: *1)* desde una perspectiva antropológico-social: el mundo de la vida cotidiana; *2)* desde una perspectiva ideológico-estética: las tradiciones artísticas y literarias, y *3)* desde una perspectiva político-institucional: las políticas institucionales y de mercado, etcétera (Richard, 2005).

En Corea del Sur, la planificación, la implementación y el fortalecimiento del sistema económico, político y de educación, ciencia y tecnología –desde la década de 1960– fue una tendencia que se consolidó paulatinamente a pesar de las crisis internas e internacionales. Por su parte, el diseño de políticas culturales fue más lento, pero a partir de la consolidación de las empresas de comunicación y tecnología a nivel internacional, dará un vuelco que es interesante como caso de estudio. El sistema cultural por medio del cual hoy Corea de Sur se relaciona con el mundo, productor de industrias culturales de alta tecnología, se potencia y proyecta a partir de redes políticas y de comunicación integral, *mass media* mundializados. En este sentido, el alcance de ciertas manifestaciones creativas como la cinematografía, los canales y programas de televisión, grupos y fenómenos musicales y de baile, la presencia a través de centros culturales y

* Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Argentina.

museos ha logrado traspasar las fronteras nacionales gracias al desarrollo tecnológico y a las empresas coreanas en el mundo.

El desarrollo económico y la transformación social del país dieron paso, en las primeras décadas, a la incorporación de patrones culturales occidentales de vida cotidiana y, más tarde, a políticas de Estado que promovieron nuevos productos culturales en sintonía con el proceso de desarrollo. Éstos fueron incorporados, elaborados y recreados como nuevas formas originales, que alcanzaron el mismo éxito que las políticas implementadas años antes en lo económico, institucional y educativo-tecnológico. Las producciones artísticas y culturales (deporte, música clásica, telenovelas, instalaciones, diseño, pintura, cine, video arte) adoptaron e incorporaron las técnicas de Occidente, pero no mecánicamente, sino como un proceso complejo, que debe ser abordado desde una mirada crítica, múltiple y en diálogo con las tradiciones milenarias y modernas existentes en la península.

Sostenemos que la sociedad coreana actual conjuga los sistemas culturales tradicionales con aquellos incorporados en el proceso de modernización occidental. Engloba tanto elementos modernos, nacionales, cristianos, industriales y capitalistas como viejos esquemas tradicionales y regionales. La forma en que la industrialización y la construcción de un sistema político cambió la manera de vivir de las personas configuró un proceso múltiple y complejo, continuo y disruptivo, signado por relaciones originales entre las fuerzas presentes en la sociedad coreana desde los orígenes de los tres reinos en diálogo con las nuevas formas.

Reconstrucción del país y papel del Estado

Para abordar los procesos del campo cultural, nos remontaremos a los cambios que ocurrieron en la península en la época inmediatamente posterior a la Guerra de Corea (1950-1953). En la década de 1960 se inicia el periodo de construcción de un sistema político-institucional republicano que, bajo regímenes militares fuertemente autoritarios, será responsable del vertiginoso desarrollo económico y también de las políticas culturales y educativas tendientes a consolidar el marco ideológico legitimador del modelo social y de las políticas represivas de las décadas posteriores.

Este proceso fue llevado a cabo por elites dirigentes pro occidentales que impusieron un perfil particular a las políticas económicas y administrativas, y cada vez más a las culturales, con lo cual contribuyeron a instalar un sistema moderno de tipo "americano". La instalación del ideal americano, democrático e igualitario –reflejado en la propuesta cultural de los misioneros cristianos–, fue posible gracias a los discursos nacionalistas

modernos que tendieron a legitimar el nuevo modelo de orden social por medio de la negación de las ideologías tradicionales, culpabilizadas del fracaso frente a la ocupación japonesa y los eventos que le siguieron. Así, la marginación de las creencias e ideologías tradicionales tuvo un impacto importante en las condiciones de existencia de las manifestaciones culturales y artísticas, como analizaremos a continuación.

El primer periodo de construcción del Estado-nación implicó la creación de los sistemas burocrático-administrativo, económico-industrial, educativo, tecnológico y urbano. Las artes y prácticas culturales en general tuvieron un lugar marginal en aquel momento, sobre todo en relación con las políticas de desarrollo económico, de educación y urbanización.

El Estado-nación moderno coreano, gobernado desde un sistema completamente autoritario, promovió primero el desarrollo económico con planes quinquenales y una fuerte planificación económica dirigida a la exportación industrial, liderada y planificada por el Estado. Paralelamente, promovió políticas masivas de educación y fomentó un sistema tecnológico y de comunicaciones cada vez más sofisticado. En aquellas décadas, las nuevas orientaciones artísticas y culturales fueron tomadas de los modelos de las sociedades modernas occidentales: música clásica, bailes, radionovelas y cine, aparecen como nuevos símbolos e imágenes deseados en la nueva sociedad de consumo. Estos productos culturales desempeñarán también un papel fundamentalmente pedagógico en pos de la enseñanza de un sistema de vida diferente, que abarcó desde la vestimenta hasta las actitudes cotidianas en el espacio público. Corea se construye, entonces, desde una compleja dinámica de disciplinamiento social que tensiona el sistema productivo y de consumo, con propuestas educativas, religiosas, recreativas y culturales.

El proceso exitoso de desarrollo económico y democratización, que se consolida en la década de 1990, se vio acompañado en las últimas décadas por un avance cultural y tecnológico de Corea mediante su posición estratégica en el circuito de producción y consumo de industrias culturales a nivel mundial.

En la década de 2000, el proceso de globalización encontró a Corea disputando un lugar de Hub cultural de la región, con la intención de posicionarse entre la región de Asia Pacífico y los distintos bloques regionales del mundo. Así, se promovió el Proyecto Transnacional de Producción Cultural, donde la ciudad cultural de Kwangju se presentó como ciudad cultural de Asia, se instalaron y mejoraron las salas de Corea en los grandes museos internacionales, los centros culturales en las ciudades globales, los estudios coreanos en las más prestigiosas universidades del mundo, pero, sobre todo, se incentivó y apoyó la producción cinematográfica y de música como objetos de exportación.

Sin embargo, el desarrollo cultural de las últimas décadas, producto del cambio de rumbo político de los gobiernos de la península (de Lee Myung bak [2008-2012] y Park Geun-hye [2013-2018]), viró hacia una producción cultural más cercana a las industrias culturales asociadas a las nuevas tecnologías y a las grandes empresas surcoreanas, es decir, a una suerte de mercantilización de la cultura. De nueva cuenta, además de las orientaciones político-ideológicas, observamos que el Estado jugó un papel fundamental en la promoción de una nueva esfera social, asociada al crecimiento económico, por medio del impulso de la industria tecnológica. Su intervención directa sobre el mercado de las telecomunicaciones tuvo las mismas características que las otrora intervenciones en la educación y la economía. Diseñó políticas internas y externas; creó el Ministerio de Información y Comunicación y luego el de Cultura y Turismo; estableció políticas regulatorias; fijó objetivos y los alcanzó mediante la implementación de políticas públicas, el financiamiento y la creación, por ejemplo, de programas de formación gratuita en nuevas tecnologías, para facilitar la inserción laboral en un mercado tecnologizado y cada vez más competitivo y, al mismo tiempo, familiarizar a la sociedad en el uso de los nuevos consumos culturales. También orientó la producción hacia las exportaciones y tuvo una fuerte política exterior destinada a difundir los productos culturales coreanos.

Arte, cultura e ideología

Las prácticas confucianas, chamánicas y budistas fueron elementos estructurantes del orden jerárquico de la sociedad tradicional, y constituyeron el sistema ideológico que hegemonizó la vida cultural de la península durante milenios, al punto que algunos autores han llegado a sostener, por ejemplo, que el cristianismo en Corea está más influenciado por el confucianismo y el chamanismo que por el cristianismo occidental. Analizar las implicancias que dichos marcos ideológicos tuvieron en la vida peninsular podría ser objeto de otro trabajo, por lo que en éste nos centraremos en el área de la cultura, entendida desde los tres ejes antes mencionados.

En lo artístico, el chamanismo dio origen a las primeras danzas, músicas y poemas. En las ceremonias de los chamanes, los recitados y los cantos, acompañados con instrumentos de percusión, cuerda y viento, juegan un papel muy importante para lograr el ambiente propicio al momento de conexión con los espíritus. El confucianismo, por su parte, condicionó las expresiones musicales, poéticas y literarias dándoles a las anteriores expresiones chamánicas un matiz formal marcado por la sobriedad y la elegancia, introduciendo la cortesía y la armonía. El budismo y el taoísmo dejaron su impronta aportando un fuerte sentido de armonía y búsqueda de unión con la naturaleza.

En los temas y las representaciones pictóricas encontramos la presencia taoísta en las figuras de los animales guardianes de las tumbas –los espíritus de las cinco direcciones son el dragón azul del oeste, el tigre blanco del este, el rojo pavo real del sur, la tortuga-serpiente negra del norte y el emperador amarillo en el centro–, y en los diez síntomas de la longevidad –sol, nubes, rocas, agua, bambú, pino, grulla, ciervo, tortuga y hongo–, que aparecerán recurrentemente en telas, abanicos y pinturas.

> Según Lee Mee-won, profesor de Literatura Coreana de la Universidad de Kyung hee, las artes escénicas coreanas se pueden dividir en seis categorías: *1)* Talnori o danza con máscaras, *2)* Kotugakshi nori o marionetas, *3)* Pansori o canto épico narrativo acompañado por instrumentos de percusión, *4)* Changguk u opera clásica coreana; *5)* Shinpa, o drama de nuevo estilo, y *6)* teatro de estilo occidental (Lee Mee-Won, citado por Cantino, 2012).

La mayoría de las danzas folklóricas populares derivan de los rituales religiosos budistas y chamánicos, los elementos líricos y musicales de estos géneros religiosos se convirtieron en estilo popular. Ejemplos son los ya mencionados como el *Tal'nori* o *Talch'um*, que significa literalmente en hangul "danza de máscaras", que guarda ciertas reminiscencias con la religión budista y el folclore local. Estas *performances* englobaban músicas y bailes budistas y chamánicos para exorcizar al pueblo o alejar malos espíritus, como la danza de abanicos o *buchaechum*,[1] la danza de espadas o la de tambores; o bien las danzas de origen budista, como la danza de la mariposa, la danza del diablo o la danza de los monjes.

De la relegación a la folclorización de la cultura

Después de la ocupación y anexión de Corea a Japón, la guerra y la división de la península, el mundo de las artes vive, de la mano de diferentes políticas de gobierno, un proceso de transformación continua que llegará hasta la industria cultural de exportación, tal como la observamos en la actualidad.

Paulatinamente, a lo largo de los últimos 50 años, las tradiciones artísticas culturales fueron transformadas en símbolos de la herencia cultural de la nación, más que valora-

[1] "Según señalan los especialistas, como el aludido profesor Oh-Kon Cho en su libro *Traditional Korean Theatre*, en siglos pasados, una vez concluida la representación, las máscaras eran quemadas de forma ritual en pequeñas hogueras, entre cantos y oraciones. Con esta práctica se pensaba que el mal y los malos espíritus se alejaban de la población, ya que durante el espectáculo, éstos habían sido evocados y 'encerrados' en las máscaras. Con este ejemplo, se refuerza aún más la teoría que explica la fuerte unión entre los rituales mágicos y chamánicos con el *Tal'nori* de los primeros tiempos". Citado por Contino (2012).

das como expresiones vivas de esa cultura. En su nuevo papel de símbolos nacionales, estas expresiones se cosificaron en formas estéticas con un sentido enteramente diferente al atribuido por las formas originales (Yang, 2003:88).[2]

Estas ideologías representaron lo antimoderno por cuanto fueron culpabilizadas de la derrota ante Japón y Occidente, y fueron relegadas al mundo privado por esta razón.

La construcción de la República de Corea del Sur, a partir de 1948, es asumida por líderes de sectores políticos claramente anticomunistas y cristianos. Se establece, se asienta, un sistema educativo de tipo occidental, secuencial a través de las escuelas y universidades (Seth, 2002). Si bien la Constitución de 1948 garantizaba igualdad de oportunidades y establecía la educación primaria obligatoria, el plan de educación se implementará en 1954, después de la guerra. En 1958 se pone en marcha el Plan de Educación Vocacional. En 1966 se crea el primer Instituto de Ciencia y Tecnología (KAIST) entre otros. Finalmente, en 1969, se hace obligatoria la educación secuencial hasta el octavo año. Pero no sólo se promovió la masificación de la educación formal sino también otros programas como el de educación y alfabetización para adultos, educación civil y otras campañas que contribuyeron a configurar un espacio flexible para la adopción de nuevas prácticas de consumo, que se vieron potenciadas por la utilización de medios como la radio, el cine y la televisión.

De forma paralela a este desarrollo científico y educativo, se fomentan las artes mediante la enseñanza formal de tipo occidental. Vemos ya en los inicios de la década de 1950 que la cultura entra en las universidades y los colegios junto con las expresiones occidentales en música, danza, teatro, etcétera.

En menos de medio siglo, Corea deja de ser una sociedad tradicional y agraria para convertirse en una sociedad urbana y altamente industrializada, con una tensión importante entre lo tradicional y lo moderno. La introducción de instituciones y valores culturales occidentales fue inherente a este proceso de construcción del Estado moderno, política, económica y culturalmente hablando.

Durante las décadas de 1960 y 1970, la modernidad, de la mano del catolicismo, el protestantismo, la urbanización, la industrialización y los nuevos consumos, introdujo un conjunto de valores que renegaron de las ideologías tradicionales e impactaron de forma indirecta en las actividades culturales relacionadas con las antiguas creencias. Esto pudo verse en ciertas artes y en determinadas formas de producción, por ejemplo, de telas, cerámicas, instrumentos musicales, así como en la preparación de comidas, muchas de las cuales estuvieron a punto de desaparecer.

[2] Incluso formas religiosas designadas como cultura nacional, como los ritos chamánicos, fueron representados en el Hyatt Hotel para visitantes extranjeros (Yang, 2003:94).

Este proceso de instalación de nuevos valores, asociado al desarrollo económico, instala como prácticas culturales hegemónicas aquellas que acompañan el proceso de modernización. En este sentido, la cultura ocupó progresivamente un lugar fundamental en la construcción del Estado-nación. Las transformaciones en la vida cotidiana, como el vestido, la música, los bailes, los deportes, los hábitos de recreación y de trabajo, las fiestas, ceremonias y los rituales, van alejándose cada vez más de las antiguas costumbres para optimizar las nuevas prácticas de producción y consumo modernos. Las viejas tradiciones, tratadas como supersticiones, tendrán un lugar cada vez más escenográfico y menos político, como lo veremos en seguida. Las artes devienen emblemas de la nación coreana, más que una parte integral de la vida cotidiana de la población.

El sistema moderno exigió un nuevo espíritu. Las elites políticas e intelectuales, que en su gran mayoría fueron formadas bajo el sistema de educación japonés o permanecieron largo tiempo como exiliados políticos en el extranjero (como el presidente Syngman Rhee en Estados Unidos), adoptaron los ideales democráticos y abandonaron los preceptos de las antiguas religiones o ideologías tradicionales. La modernización del país implicó la adopción de valores occidentales. Muchos políticos e intelectuales responsabilizaron a la ideología y tradición confuciana por el desastre que llevó a la ocupación japonesa. El confucianismo aparece durante las décadas de 1960 y 1970 como un claro enemigo de la modernización del país. El profesor Hong I Sop, de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Yonsei, escribió en 1969:

> Corea ha conocido su época premoderna bajo la influencia del ideal político confuciano y el hecho de que no hayamos seguido el proceso de modernización significa que aún vivimos con el ideal confuciano. Si bien la sociedad coreana pasó una veintena de años de transición, haciendo esfuerzos para eliminar las antiguas huellas espirituales, los 40 años de imperialismo japonés han dejado sobrevivir, todavía hasta nuestros días, el espíritu confuciano (Hong, 1969:27).

Entonces propone, para la nueva etapa del país, "fomentar el espíritu democrático, el pueblo coreano deberá, tarde o temprano, reemplazar su formación espiritual por la de la democracia occidental" (Hong, 1969:27). También el budismo se vio perjudicado en este proceso de cambio. Lee Eun Yun (1994) sostiene que en la sociedad industrial, en constante mutación, las personas muestran cierto desdén hacia el budismo porque no ha llegado a adaptarse a los nuevos tiempos, y afirma que "en nuestros días, los templos no atraen más a la elite de nuestra sociedad […] muchos creyentes son profesores universitarios, hombres de negocios o miembros de las clases dirigentes… ellos repugnan incluso reconocer que son budistas" (Lee, 1994:14-15).

De esta manera, los valores ideológicos y religiosos tradicionales se repliegan cada vez más en la vida privada de las familias, dando paso a *performances* artísticas y plásticas estetizadas y profesionalizadas en la esfera pública institucional, que convivirán de modo creciente con las occidentales. Así, el *Pansori*[3] y la lírica y la música clásica europeas dialogarán en los conservatorios y en las escuelas con el *buchaechum* y las danzas clásicas occidentales.

Además, si bien en 1962 el general Park Chun-hee establece el Cultural Property Protection Law (CPPL), el largo combate contra la pobreza se focaliza, durante ese primer tramo del proceso de construcción de la nación coreana, en otros aspectos del desarrollo económico y social. Habrá que esperar el IV Plan Quinquenal (de 1977 a 1981) para que el tema cultural y social se ponga en la agenda. El gobierno empieza a interesarse en la cultura y crea un nuevo Ministerio de la Cultura, una fundación coreana para la cultura y las artes, y elabora una ley para la promoción de estas actividades.

Así es como se da el complejo proceso de estructuración de un sistema cultural producto, por un lado, como ya hemos mencionado, de la profesionalización de las artes tradicionales y, por el otro, de las manifestaciones artísticas de origen occidental. Se crean la Orquesta Sinfónica y Filarmónica Nacional de Seúl y la Escuela de Bellas Artes. Asimismo, se promueven actividades literarias y premios de incentivo a las actividades creativas. Como consecuencia, los jóvenes coreanos de mejor posición viajarán al exterior a realizar sus estudios en diferentes artes.

En los primeros años de la década de 1980 constatamos un cambio de tendencia. Esta década es escenario de las luchas por la democracia, los derechos de los trabajadores y una fuerte crisis económica. Estos problemas económicos y políticos que atraviesa el gobierno de Chun Doo-hwan serán asociados cada vez más con la influencia estadounidense sobre el país, especialmente después de la masacre de Gwangju en mayo de 1980, cuando la opinión pública entiende el apoyo que brinda Estados Unidos al gobierno dictatorial. En reacción con estas nuevas tendencias, las elites intelectuales y académicas comienzan a reivindicar la propia tradición.

Junto al desarrollo económico y político emerge, surge, un espíritu de orgullo nacional que revive el interés por la cultura tradicional. El pasado se idealiza como parte de una historia que unifica el sentimiento nacional, se da el auge de los museos de historia y cultura local, las ciudades folclóricas y parques temáticos, que habían sido creados con la CPPL de Park, y apuntan a fortalecer la narrativa nacionalista necesaria para el

[3] *Pansori* es un drama musical en el cual un cantante solista interpreta una larga historia que incluye canción, narración y gestos mímicos. El cantante es acompañado tan sólo por un tambor coreano.

proceso de desarrollo económico y la construcción del Estado en su nueva etapa. Como describe Lim:

> La gente usa cada vez más los vestidos tradicionales; las telas de algodón y de hilo se ponen de moda nuevamente. La cocina tradicional gana terreno […] Los estudiantes van al campo para aprender la música popular de los campesinos, y los cantos folclóricos. En los pueblos se abren cursos de flauta tradicional, del drama cantado p'ansori, etc. Los libros sobre la geomancia son de los más pedidos y hoy es una ciencia que vuelve a estudiarse, lo que indica que la gente se preocupa en elegir un lugar propicio para las tumbas de sus ancestros. La televisión muestra en directo los *kut*, que hasta hace poco tiempo eran considerados supersticiones. Algunos chamanes ilustres son tratados como tesoros culturales vivientes […] y el número de santuarios chamánicos para celebrar el *kut* aumenta alrededor de las grandes ciudades (Lim, 1992:21).

La promoción artística (cantos, bailes, artesanías, entre otros) prioriza cada vez más los aspectos estéticos y de entretenimiento, se busca una exigencia estilística y armónica. Buena parte de los rituales religiosos tradicionales y de los bailes folclóricos populares son designados como propiedad cultural nacional intangible. La política cultural recupera estas tradiciones, forma maestros e introduce estas artes en los currículos de arte y educación nacional. Se intenta conocer y comprender la conformación cultural del país, para conservar su especificidad y proteger a los artistas de las tradiciones típicas coreanas.[4] Así, las tradiciones ideológico-culturales debilitadas encuentran contacto con las occidentales en las salas de conservatorio y escuelas de arte, pero todavía desde un lugar tímido y marginal.

Ahora bien, la característica fundamental de este proceso fue la cosificación de estas manifestaciones populares, el vaciamiento de su contenido religioso e ideológico, y se rescataron sólo las formas estéticas, lo artístico y el entretenimiento, como símbolo de la herencia de la nación. Estos símbolos comienzan a ser parte de las políticas de Estado en el ámbito nacional por medio de festivales públicos en plazas y campus universitarios, o de la creación del Transmission Center for Intangible Cultural Properties, donde podían aprenderse todas estas *performances*, pero también podemos observarlas en el ámbito de las políticas exteriores mediante las escenografías utilizadas en la apertura de los Juegos Asiáticos de 1986 y en los Juegos Olímpicos de 1988, entre otros.

[4] Se crea el sistema de clasificación de los indicadores culturales que serán presentados en Las Estadísticas de la Cultura y de las Artes en Corea de 1992 (UNESCO y la Fundación Coreana para la Cultura y las Artes).

Podríamos afirmar que con la transformación del sentido ideológico de estas prácticas culturales cambió también el papel del arte en general. Los rituales populares ya no se presentan en las ceremonias religiosas, sino en atracciones turísticas, festivales de cultura nacional, conciertos profesionales en grandes salas de teatro y en las producciones mediáticas masivas.

Esta recuperación de las actividades tradicionales desde su función político-simbólica propone al pueblo coreano el reencuentro con una identidad coreana folclorizada que se complementa con las trasformaciones sociales producto de la modernización, industrialización, urbanización y occidentalización. Esto abre el juego a una nueva forma de producción e identificación cultual que irá configurando nuevos procesos sociopolíticos.

La búsqueda de una identidad en tensión

Con el presidente Kim Young-sam (1993-1998) se abre la etapa democrática liderada por presidentes civiles (Kim Dae-jung [1998-2003] y Roh Moon-hyn [2003-2008]). La profundización democrática se articula con la liberalización y apertura de la economía y la necesidad de ciertas reformas estructurales para transformar los procesos socioeconómicos. Así, en un sistema democrático y en el marco de políticas neoliberales cada vez más globalizadas, Corea se plantea una estrategia de promoción de su cultura en el mundo; refuerza su identidad cultural, pero desde una perspectiva mercantilista de la cultura, que privilegia fundamentalmente su importancia económica, y no tanto una concepción democrática o de derechos a/de la cultura. Se priorizan aspectos y manifestaciones de la "herencia cultural nacional" –la creación artística y su enseñanza, el consumo cultural de la historia, el equipamiento cada vez más sofisticado, las prácticas deportivas, las obras literarias clásicas y modernas, la producción cinematográfica y televisiva– hacia políticas de promoción turística y comercial. La prioridad en el nuevo milenio fue fomentar el potencial económico de las industrias culturales y mejorar su competitividad a nivel local e internacional.

Las manifestaciones de la cultura occidental incorporadas durante las décadas pasadas a través del sistema educativo formal en general, y de los conservatorios y escuelas de arte en particular, dieron vida a orquestas, sinfónicas, compañías de ballet, manifestaciones pictóricas, cinematográficas, producciones plásticas y de arquitectura, entre otras, que comenzaron a conjugarse con los aspectos más elegantes y estéticos de las artes tradicionales.

En 1998 el Ministerio de Cultura se rediseña como Ministerio de Cultura y Turismo, y pone en lugar favorecido dos departamentos: el de Industrias Culturales –que concentró las producciones audiovisuales; incluidas film, animación y videos, publicaciones y periódicos, *mass media* y publicidades, juegos virtuales, música–, y el de Promoción de la Industria del Juego, que duplicó su presupuesto en menos de cinco años (Yim, 2003). Además, se consolida la Comisión del Cine y se crean agencias de financiamiento como la Korea Arts Fund y la Cultural Industry Fund. Debemos señalar que, a pesar de la crisis económica internacional de 1997 y su impacto en el país, siguió aumentando el presupuesto dedicado a las industrias culturales. Sin duda, el crecimiento de estas industrias en esta etapa de la globalización fue posible gracias a la sinergia entre decisión política, desarrollo industrial, avance tecnológico e inversión en creatividad.

Esta planificación y sostenida inversión económica dio al mundo artistas coreanos de tendencias muy creativas e innovadoras, como Paik Nam-june (1932-2006), bautizado en el mundo como el padre del video arte; o Chung Myung-whun (1953), quien fue director musical de la Ópera de París y director de la Orquesta Filarmónica de Radio France; la soprano Jo Su-mi y la violinista Chang Sarah. También podríamos mencionar cineastas como Im Won-taek, Kim Ki-duk, Lee Chang-dong, Park Chan-wook, Hong Sang-soo, quienes obtuvieron primeros premios en Cannes, Berlín, Rotterdam, San Sebastián, entre otros festivales internacionales.

En esta etapa también recorren el mundo las compañías tradicionales de música y baile folclorizados. Por ejemplo, los tambores de la cultura popular rural hoy llamados Samul-nori (que conjugan Kkwaenggwari, "pequeño gong"; Jing, "gong grande"; Janggu, "tambor", y Buk, "bombo o tambor en barril"), se adaptaron con éxito a los aspectos de las *performances* artísticas, y no tardaron en volverse populares en el territorio de Corea y en convertirse en símbolos de la identidad y cultura nacional coreana en el mundo entero. La política cultural de transformar la tradición en símbolo nacional ha desembocado en procesos de comercialización creciente, donde los rituales chamánicos devienen atracciones turísticas y entretenimientos en festivales nacionales e internacionales.

Este cambio de las políticas culturales impactó en la vida interna del país de diferentes maneras. Por un lado, en el renacer y en la circulación de ciertos discursos nacionalistas a partir de la promoción del patrimonio histórico nacional, especialmente de los Pueblos Folclóricos (Korean Folk Village), que se volvieron sitios turísticos muy activos para comercializar las industrias culturales entre coreanos y turistas. Por otro lado, el desarrollo de estas industrias creativas se asoció a nuevas prácticas de vida cotidiana. Recordemos que Corea del Sur es el país con la mayor red de banda ancha del mundo y uno de los líderes en telefonía móvil; es líder en videojuegos y en funciones de celulares

que no sólo se transforman en un dispositivo multimedia (preparados para tomar fotos, crear y reproducir música y videos), sino que también se vuelven pantallas movibles, gracias a las cuales puede accederse al consumo las 24 horas. Esto plantea una vez más múltiples desafíos de adaptabilidad al pueblo coreano.

De esta manera, el proyecto cultural implementado desde las políticas de planificación estatal, junto con las capacidades creativas individuales, la inversión de las empresas y un contexto global cada vez más interconectado, hicieron posible el reposicionamiento de Corea del Sur en el mundo. Se instala la idea de Hub como centro de irradiación y de intercambio para potenciar la comunicación y la difusión de diversidades culturales de la región y en ésta. Esta voluntad política quedó reflejada en el Proyecto de la Ciudad de Gwanju que comenzó a planificarse en 2003 y finalizó su construcción en el año 2014. Asian Culture Hub, Gwanju, fue concebida como el Proyecto de Luz Cultural (The Culture of Ligh Project), donde la cultura sería interpretada como recurso de poder. Este proyecto cultural tuvo en sus orígenes componentes importantes relacionados con la democracia, los derechos humanos, la paz, la ecología, la religión, las creencias políticas, que recurrieron a propuestas tecnológicamente creativas. Como proyecto comunicacional incluyó las redes científicas, culturales, sociales, etcétera, pensadas como procesos creativos para la expansión de fronteras culturales por medio de las nuevas tecnologías que permiten compartir, crear e innovar. Sin embargo, el nuevo rumbo político de la democracia, con una marcada tendencia conservadora liderada por los gobiernos del presidente Lee Myung-bak (2008-2013) y su sucesora, Park Geun-hye (2013-2017), ambos del Gran Partido Nacional, vuelven a imprimir el sesgo mercantilista a las políticas culturales. Se consolida la producción asociada al desarrollo tecnológico que se había iniciado en 2000, se incrementa el financiamiento público y privado, volviéndolas políticas de planificación estatal. Atravesando el globo por el este y el oeste, el norte y el sur, Corea logra imponer cada vez más productos culturales en el mundo, fenómeno conocido como Hallyu o Korean Wave.

Las nuevas tendencias y sus impactos

Como ya hemos referido, los gobiernos coreanos invirtieron en la creación de un sistema cultural occidental, más tarde en la recuperación y promoción de las artes tradicionales folclorizadas (vaciadas de contenido ideológico), y desde la década de 1990 fortalecieron la inversión en industrias culturales nacionales basadas en ciencia y tecnología. Una vez consolidadas, estas industrias serán dirigidas hacia la exportación. El éxito del proceso de exportación de la industria de telenovelas, por ejemplo, se debió a la acción

conjunta del gobierno, las compañías de televisión, las compañías de producción y los productores de telenovelas, en el marco de un mercado global.

Este proceso promovió que al interior del país surgiera un movimiento de recuperación de contenidos históricos, formateados en los nuevos productos de la industria cultural. Por ejemplo, en la industria televisiva coreana aparecen las novelas históricas, ambientadas en el periodo Choson, como es el caso de *El pintor del viento* publicada en 2007 y llevada a la pantalla en 2008, o de *El árbol de raíces profundas* publicada en 2006 y llevada a la pantalla en 2011 (ambas de la novelista Lee Jung-myung).

Alrededor de estos fenómenos culturales, surgen exhibiciones especiales en galerías de arte, producción discográfica, promoción de artistas, y también sitios históricos para ser explotados por el turismo interno y externo, como el mencionado renacer de los Pueblos Folclóricos. Así, Corea va generando (plasmando) una identidad particular en el contexto mundial y regional a partir de la creación de productos que combinan la cultura moderna con la especificidad de los trazos y las narrativas tradicionales.

A las *performances* tradicionales de solemnes tambores, coloridos abanicos y tranquilas cuerdas le suceden cada vez más los grupos que combinan elementos tradicionales y modernos, por ejemplo, los grupos de Samul-nori en teatro negro, como puede verse en Daehangno, que utilizan las cintas fluorescentes y los trajes con efectos visuales modernos. Lo mismo sucede con los grupos de tambores, que ya dejan de ser los espectáculos formales y solemnes de la corte, para dar paso a grupos de jóvenes y movimientos que provocan nuevas percepciones a partir de los mismos sonidos. Entre grupos innovadores de *performances* mixtas con ritmos y movimientos de origen tradicional y moderno podemos mencionar a B-Boys, bailarines de Break; o Nanta, grupo de percusión y mímica teatral; las modernas percusionistas de Drum cat, o de Fanta-Stick, todos con propuestas muy novedosas. Tal vez uno de los más representativos del estilo mixturado sea el espectáculo *Tal*, en el cual confluyen líneas estilísticas hasta ahora muy lejanas como el taekwondo, la danza tradicional coreana, las percusiones y el baile B-Boy.

La expansión global experimentada a partir de la década de 2000 fue producto de la inversión del Estado en nuevas tecnologías de la información y la comunicación.[5] Atravesando el globo desde el este asiático hasta Estados Unidos y América Latina, Corea logra imponer cada vez más ciertos consumos culturales en el mundo. Lo que se ha llamado Hallyu (한류), o Korean Wave, es el movimiento de consumo cultural

[5] El Estado promulga el *Act on Closing the Digital Divide* en 2001 y el plan de *Broadband Information Communication Infraestructure Advanced* (2001-2005) con el fin de universalizar los servicios virtuales y acortar la "brecha digital".

nacido en la década de 1990 y que hace referencia al increíble impacto que tuvieron estas telenovelas, entretenimientos, filmes y música coreanas en China y Japón a partir del año 2000 para expandirse por el este de Asia, India, Medio Oriente y Asia Central. Una vez más, el gobierno lideró el proceso, con el fin de insertar y promover la cultura coreana en el mundo, en tanto una industria de exportación más.

El sistema de turismo cultural asociado a estas nuevas industrias culturales significó grandes ingresos económicos para el país, especialmente con las telenovelas *Sonata de invierno* (겨울연가, 2002), *Una joya en el palacio* (대장금, 2003) y *Full House* (풀하우스, 2004) que tuvieron un gran éxito en todos los continentes. También las políticas de la Organización de Turismo de Corea (KTO) recurrieron a jóvenes artistas de K-pop, de cine y telenovelas para promocionar el país. La campaña "Visite Corea 2010-2012" convocó a Bae Yong-joon, actor de la telenovela *Sonata de invierno*, y lo nombró "embajador" en Japón, donde esta serie había tenido gran éxito. Lo mismo ocurrió con la actriz Lee Young-hee, protagonista de *Una joya en el palacio*, que fue la más popular en China y en el mundo hasta el momento.

A mediados de la década de 2000 comienza a circular el *slogan* propuesto por el gobierno, "Dynamic Korea", que fue impreso en toda la línea oficial de discursos de la Cancillería Coreana, y junto con la "Ola coreana, Hallyu" se vuelven complementarios en la nueva política de la imagen de Corea. Entonces, "Dynamic Korea" mantiene su papel como marca nacional, y el *slogan* "Korea, Sparkling" se enfoca sólo en la industria turística. Como puede leerse en el sitio oficial Visit Korea, "el emblema de Korea, Sparkling, representa la ventana, a través de la cual uno puede visualizar la viva imagen de la tradición y el futuro de Corea". Se trata de un nuevo intento de lograr una combinación para desafiar su propia creatividad e identidad.

Conclusiones

A partir del caso coreano se evidencia que las nuevas circulaciones de producciones artísticas, culturales y de esparcimiento, en sinergia con los avances en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, han generado, por un lado, nuevos vínculos internacionales y, por otro, nuevos procesos identitarios al interior de Corea del Sur.

Corea pasó de un proceso de construcción de una historia, una cultura y una ideología autocentrada, a una etapa de expansión en el mundo global, en el marco de la economía globalizada. Hemos constatado que esta etapa es asumida con una apuesta identitaria propia e innovadora que articula trazos estilísticos de las tradiciones antiguas con formas contemporáneas de las industrias culturales.

El Estado coreano ha dado nuevamente un paso en la dirección del desarrollo orientado: planificación, inversión económica, premios según objetivos estratégicos, incorporación de formas y tecnologías occidentales, innovación y creación original desde la experiencia propia, así como nuevos impulsos a la exportación, con fuertes ventajas gracias a las presencias capilares en el mundo global (fundamentalmente poblaciones de la diáspora y las sucursales de las empresas). Ayer fue el crecimiento industrial por etapas, hoy el desarrollo de una industria cultural fuertemente basada en las nuevas tecnologías y el liderazgo estratégico del Estado en asociatividad con las grandes empresas.

Las prácticas artísticas y los rituales tradicionales se construyen como íconos de la herencia nacional, cosificados en formas artísticas muy estetizadas que seducen a la población asiática y al mundo en general, y se vuelven un poderoso ingreso económico y un interesante instrumento de la política *soft power*.

Corea enfrenta el mundo globalizado por medio de una red económica, cultural y humana, donde los desplazamientos hacen de su población un actor privilegiado. Las configuraciones culturales transnacionales (tramas físicas y simbólicas) posibilitan a ciertos productos traspasar las barreras planteadas por las normativas de los Estados y de los mercados, con lo cual se incorporan a las estructuras productivas, mercantilistas y de producción científica y cultural global de manera agresiva. Esta recuperación de tradiciones y la inversión en arte y cultura se refleja en las industrias culturales de exportación, que tuvieron un impacto positivo en la imagen de Corea en los países de la región asiática y del mundo capitalista.

Bibliografía

Cho, H.-J. (2005), "Reading the 'Korean Wave' as a Sign of Global Shift", *Korea Journal*, vol. 54, núm. 4, invierno, pp. 147-182.

Contino, G. (2012), "El quehacer de los actores y las artes escénicas coreanas durante el siglo XVI", en C. Mera y P. Iadevito (comps.), *Presencias culturales en el mundo global*, Mnemosyne, Buenos Aires.

Guillemoz, A. (1982), «Chamanesses et chamanes coréens", *L'éthnographe*, vols. 88-89.

Hahm, C. B., B. Y. Choi y J. S. Choi (1998), "Table ronde: Appliquer les valeurs traditionnelles coréennes à la Corée Moderne", *Koreana, Art et Culture de Corée*, vol. 4, núm. 1.

Hong, I. S. (1969), "Philosophie politique du confucianisme coréen", *Revue de Corée*. Commission Nationale Coréenne pour l'Unesco, Seúl.

Kang, S. P. (1976), "La destruction de la culture traditionelle et le chaos de la culture populaire", *Revue de Corée*, vol. 8, núm. 3.

Kim, L. (2005), "O sistema nacional de inovação sul-coreano en transição", en L. Kim y R. Nelson (eds.), *Tecnologia, aprendizado e inovação. As experiências das economias de industrialização recente*, Universidade Estadual de Campinas, Campinas.

Kim, S. N. (1996), "Sur les traces des esprits et de la spiritualité asiatique", *Koreana*, vol. 2, núm. 3, pp. 72-77.

Koreana (1998), mesa de discusión entre los profesores Choi Bong Young de la universidad Hankook, Choi Joon Sik de la universidad Ewha y Hahm Chai Bong de la universidad de Yonsei.

Lee, E. Y. (1994), "Le boudhisme coréen aujourd'hui. Contrantatian avec les problèmes de notre temps", *Culture Coréenne*, núm. 38.

Lim, J. H. (1992), "Continuité et transformations de la tradition suivant les changements de la société coréenne", *Revue de Corée*.

Lim, M. Y. (1993), "Elaboration et utilisation des indicateurs culturels en Corée", *Revue de Corée*, vol. 25, núm. 2.

Mera, C. (2010), "Contribución de las diásporas al desarrollo de redes científicas. El caso de Corea del Sur", en C. Mera y J. Nessim (comps.), *Desafíos de la contemporaneidad: Corea y América Latina*, Antropofagia, Buenos Aires.

Mera, C. (2011), "Corea del Sur y los procesos transnacionales contemporáneos. Redes y producción cultural a través de la diáspora", en Alcira Trincheri (comp.), VI Congreso de Estudios Coreanos, Asociación Argentina de Estudios Coreanos / Universidad Nacional de Comahue, Neuquén.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y Fundación Coreana para la Cultura y las Artes (1992), Sistema de clasificación de los indicadores culturales. Estadísticas de la Cultura y de las Artes en Corea.

Richard, N. (2005), "Globalización académica, estudios culturales y crítica latinoamericana", en Daniel Mato (comp.), *Cultura, política y sociedad: perspectivas latinoamericanas*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, pp. 455-470, [http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/mato/Richard.rtf].

Sassen, S. (2003), *Los espectros de la globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Sennet, R. (2006), *La cultura del nuevo capitalismo*, Anagrama, Barcelona.

Seth, M. (2002), *Education Fever. Society, Politics and the Pursuit of Schooling in South Korea*, University of Hawai Press, Hawai.

Wallerstein, I. (2001), *Conocer el mundo. Saber el mundo. El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*, Siglo XXI, México.

Yan, J. (1999), "Confucianism, Institutional Change and Value Conflict in Korea", *Korean Social Science Journal*, vol. 26, núm. 1.

Yang, J. (2003), *Cultural Protection Policy in Korea: Intangible Cultural Property and Living National Treasures*, Jimoondang (Korean Studies Dissertation Series 3), Seúl.

Yim, H. (2003), *The Emergence and Change of Cultural Policy in South Korea*, JinHan Book, Seúl.

6. Del Nosotros (우리) al nosotros de las nuevas "tribus" coreanas

Estudio sobre los cambios de las ideas y prácticas comunitarias-grupales en la sociedad actual coreana

*Antonio Domenéch**

Introducción: la cosmovisión coreana y el Nosotros (우리)

Hace ya algunos años, poco tiempo después de volver de Corea a España, escribí un artículo sobre los rasgos que consideraba más importantes dentro de la cosmovisión[1] del pueblo coreano. La visión que presentaba en ese artículo estaba basada principalmente en los rasgos tradicionales, y uno de los elementos que más enfaticé fue la idea de unidad y de grupo, bajo la idea del "Nosotros (우리)" (Doménech, 2003).

En ese artículo intentaba responder a preguntas tan generales como: ¿cuáles son algunas de las ideas y valores fundamentales comunes en Corea, pero diferentes desde una perspectiva occidental o española? ¿En qué aspectos es diferente la forma de pensar de los coreanos con respecto a la española? ¿Por qué la forma de actuar de los coreanos es diferente a la nuestra? Con este tipo de preguntas partía de la premisa de que existía una unidad básica tanto en la cultura coreana como en la española que podría, en cierta forma, ser analizada y comparada como un todo en sí mismo; entonces, se podía analizar globalmente cómo los coreanos se relacionan con el mundo y los valores que motivan su forma de comportarse y de relacionarse entre ellos. Pretendía identificar los valores y elementos que usan para interpretar y dar significado al mundo. Además, consideraba en ese entonces que existen algunos elementos que, aunque se adapten a los cambios ge-

* Universidad de Málaga, España.

[1] *Cosmovisión* (*worldview*, 세계관): el diccionario la define como "manera de ver e interpretar el mundo". Si intentamos hacer una definición un poco más detallada podríamos decir que la cosmovisión sería aquello que después de nacer da orientación a las vidas y permite saber cómo comportarse. Cómo se tiene que vivir y comportarse en cada etapa de la vida, crecer, casarse, cómo educar a los hijos, relacionarse con los demás y, cuando llegue el momento de la muerte, cómo hay que morir. Es decir, sirve de guía y fundamento para la vida diaria. Es la guía que engloba todo lo que ayuda a los humanos a saber cómo hay que vivir y relacionarse.

neracionales, sociales, históricos, etcétera, siguen proporcionando sentido y orientación a la mayoría de las personas de esa determinada cultura.

Veamos a continuación algunos de esos elementos que nos pueden ayudar a entender la primera parte del tema que nos ocupa, la idea del Nosotros (así con mayúscula inicial); aquellos rasgos generales que hacen que los coreanos utilicen el Nosotros (*Uri*) como una palabra que identifica a todo el pueblo coreano como unidad.

Una primera característica es considerar que las personas son *seres en relación*. Una de las principales corrientes ideológicas que ha influido en la sociedad coreana, principalmente a partir de la época final de la dinastía Goryeo y, aún más, durante la dinastía Joseon, ha sido el confucianismo. Éste enseña que existe un modo propiamente humano de relacionarse con los otros, y sólo aprendiendo esta modalidad de relación nos comportaremos adecuadamente según nuestra naturaleza humana. De este modo, no reviste tanta importancia el individuo como tal, sino en tanto que se relaciona con los demás. La tradición confuciana –que ha ejercido una notable influencia sobre el pensamiento coreano– considera que esta dignidad humana se adquiere según la calidad de las relaciones personales con los otros.

Otro aspecto que proviene de esta forma colectiva de entender la sociedad es la *jerarquización* de ésta. Existe una diferencia clara entre las personas según edad, sexo, virtud, estudios y estatus social. Todos estos elementos hacen que la sociedad coreana, aun hoy, aparezca organizada por criterios jerárquicos, por los que cada persona sabe muy bien la posición que le corresponde. Esta apreciación se ve nítidamente en la forma de hablar y comportarse. En esta forma de entender las relaciones humanas cobra gran valor la virtud del decoro (*yeui*, 예의), los modales, la etiqueta, que están en estrecha relación con el respeto a los demás.

Otro elemento muy importante para poder entender la cosmovisión coreana es la *familia*, que representa el corazón de la sociedad; tradicionalmente se consideraba que incluso la sociedad se organizaba como una gran familia. Aunque en la sociedad actual las cosas están cambiando y la estructura de la familia también, sí permanece inamovible la conciencia de pertenecer a una familia y a unos lazos de sangre muy concretos, que conllevan una serie de deberes y beneficios. Sin duda alguna, la comprensión del valor familiar en Corea nos suministra la clave para entender qué significa el Nosotros entre los coreanos. El valor que más determina las relaciones en la familia es el de la "piedad filial" o amor filial. Según enseña el pensamiento confuciano, el amor filial representa la base de todas las demás virtudes, y su práctica alcanza todos los aspectos de la vida. El individuo como tal no debe perseguir intereses propios más allá de los intereses de la familia, representada primeramente por los padres. A través del nacimiento, la existencia de la persona es considerada una prolongación de la existencia de sus padres.

Esta idea nos lleva a considerar otro valor muy importante, *eunhye* (은혜), que podríamos traducir como "favor, beneficio, gracia". El valor de *eunhye* juega un papel muy importante en la sociedad coreana. La palabra *eunhye* es muy usada comúnmente para expresar la deuda que una persona tiene hacia otra por el favor recibido (Kalton, 1991). En ese mismo contexto es como se entiende el don de la vida que uno recibe de sus padres. Nos encontramos ante el más fundamental *eunhye* y, por tanto, el amor filial constituye la respuesta apropiada al regalo de la vida. Sin embargo, este tipo de entendimiento no se limita a la esfera familiar; las personas no pueden sobrevivir en esta vida sin la ayuda que reciben de sus profesores, amigos, mayores, superiores, etcétera, y no se puede recibir sin ofrecer nada a cambio.

Según el modo coreano de entender las relaciones humanas, resulta conveniente saltar las barreras que nos separan y hacer que el otro entre en el Nosotros (우리), pero antes es necesario crear una relación que nos vincule a todos, una sensación de afinidad para sentirnos más seguros, de modo que el "otro" deja de serlo y pasa a ser Nosotros (Doménech, 2003). Hay que crear un vínculo que va más allá del intelectual o racional; tiene que ser un vínculo también a nivel sentimental, emocional, es decir, que exista *Jeong* (정) entre las personas. Tener sentimientos mutuos que los haga sentirse más humanos y unidos por unos lazos que les permita decir "Nosotros los coreanos" es indispensable.

La construcción mitológica del Nosotros

Al inicio de la década de 1960 se producen dos acontecimientos que harán crecer el interés por la historia moderna de Corea, la llamada Revolución de abril de 1960 y el golpe militar del 16 de mayo de 1961. Los historiadores comenzaron a centrar sus investigaciones en dos temas: la identidad nacional y la modernidad. El crecimiento de la nación coreana se convirtió en el tema unificador de la historia coreana y en el principal paradigma que guiará a los historiadores coreanos (Kwon, 2000). La visión nacionalista de la historiografía fue la que se impuso durante esta época y será la que más influiría en los historiadores coreanos hasta la actualidad prácticamente, quienes buscaban definir la identidad coreana y la legitimidad de la nación coreana desde la antigüedad por medio de las narraciones históricas, arqueológicas y antropológicas. Ellos fueron los precursores de la idea de que la identidad nacional coreana se encuentra en la prehistoria y desde entonces se ha conservado la pureza de la "raza" coreana. El origen del pueblo coreano lo situarán en un tiempo mitológico basándose en el mito del padre de la nación coreana, Dangun. Crean una historia en la que se celebran los momentos en los que se consigue la unidad nacional, la formación y perduración de la lengua y escritura propia, se acen-

túan los elementos que se han aportado a las culturas de su entorno y se ensalzan las glorias militares y derrotas infringidas al enemigo; siempre mostraban las virtudes de la propia raza o nación (Pai, 2000).

¿Es el mito de Dangun una "invención de la tradición"?

El concepto de *invención de la tradición* fue acuñado por el historiador británico Eric Hobsbawm. Por *invención de la tradición* entendía un conjunto de prácticas, normalmente gobernadas por una serie de reglas aceptadas tácitamente y acompañadas de un ritual, o símbolos naturales, que buscan inculcar ciertos valores y normas de conducta por medio de la repetición, que automáticamente implica continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan establecer la continuidad con un pasado histórico adecuado, aunque el hecho es que esta continuidad es fundamentalmente ficticia. Son respuestas a situaciones nuevas que adoptan la forma de referencias a situaciones antiguas, o que establecen su pasado por medio de repeticiones casi obligatorias. Por tanto, invención de la tradición es esencialmente un proceso de formalización y ritualización, caracterizado por una continua referencia al pasado mediante una repetición impuesta (Hobsbawm y Ranger, 1983).

Para poder entender el impacto que el mito de Dangun ha tenido en el pueblo coreano y la razón por la que este mito, y no otro, ha perdurado en la mente de la gente, a pesar de que existían muchos otros mitos de fundación o creación, antes que nada es necesario conocer el entorno histórico y social en el que surgió.

- En el siglo XIII, el reino de Goryeo se encontraba en una situación de gran precariedad, con revueltas militares internas, había levantamientos campesinos y de esclavos, además de continuas invasiones desde el norte.
- Era un periodo en el que la continuidad de la nación coreana se encontraba amenazada. Los reyes de Goryeo fueron forzados a esposarse con princesas Yuan (nombre dado al rey mongol), de modo que sus hijos pasaban a ser los legítimos herederos.
- Después de 30 años de invasión militar y política, Goryeo estaba sujeta a la colonización cultural mongola.
- Goryeo consiguió la paz en términos muy humillantes: aceptaron entregar tributos anuales a Yuan.

Todo esto llevó al monje budista Iryeon (1206-1289) a "inventar" o narrar este mito dentro de su obra *Samguk Yusa* (삼국유사, *Memorias de los tres reinos*; Iryeon, 2007) a

finales del siglo XIII para reforzar la identidad nacional e imprimir en el pueblo un sentimiento de cohesión coreano en esos momentos de profunda crisis.

Dangun es una figura ideal que pretende ayudar a las personas de este periodo histórico a superar su situación de crisis. La figura de Dangun permitía al pueblo coreano declarar su autonomía y supremacía basándose en sus orígenes sagrados y conectando su línea sanguínea hasta tiempos remotos. Se puede decir que es una invención de la tradición con la pretensión de reforzar la identidad nacional, la unidad y la solidaridad del pueblo coreano. Independientemente de que este mito haya tenido una base histórica o no, desde su aparición ha tenido una función muy importante en la creación de un sentimiento de unidad para el pueblo coreano y perdura hasta la actualidad.

Elementos simbólicos del mito de Dangun y la construcción del Nosotros

En este apartado analizaremos los símbolos que aparecen en el mito de Dangun y que han servido para la construcción simbólica del Nosotros. En la primera escena del mito encontramos uno de los elementos más significativos en relación con la idea del Nosotros, entendido como una elección divina del pueblo coreano, es decir, la conexión que se establece entre lo divino y lo humano. El hijo de la divinidad Hwanung tiene un deseo muy grande de descender a la tierra para enseñar a los hombres. Primero desciende su padre, Hwanin, para ver cuál es el mejor lugar de la tierra para que su hijo baje, y elige un sitio ubicado en una montaña de la península coreana. Este elemento sirve para sustentar la idea de que la tierra coreana es un lugar elegido por Dios para comenzar la educación de la humanidad. De entre todos los lugares del mundo, la divinidad escogió la tierra coreana como la más propicia para su hijo. Es una tierra elegida por Dios para beneficiar a la humanidad. Corea: la nación que ayudará a toda la humanidad a salir del sufrimiento.

Por otro lado, los "sellos celestiales" enfatizan esta elección divina, ya que fueron el símbolo de la autoridad real y con ello se firmaban las leyes para gobernar el país (Grayson, 1997). El descenso del hijo de Dios a la península coreana se hace con el beneplácito de la divinidad, la cual comparte algunos de sus poderes y cualidades para que sean adquiridos por los seres inferiores que se encuentran en la tierra. De este modo, esos seres también elevarán su condición y compartirán algunos elementos propios de la divinidad. Los humanos, en particular los humanos de la península coreana, subirán un grado más que el resto de los seres vivientes, y se situarán en una posición más cercana a la divinidad y al mundo celestial.

En la segunda escena del mito, cuando Hwanung (padre de Dangun) desciende al mundo de los hombres, es especialmente significativo el lugar concreto donde se produce

este hecho. La cima de la montaña Taebaeksan aún es hoy en día considerado un lugar sagrado por los coreanos; allí se ofrecen ritos y oraciones en favor de la nación. A lo largo del año, en las fechas más significativas se realizan ceremonias para pedir la protección de la divinidad. Al descender al mundo, Hwanung también eleva la categoría de esa tierra, la diviniza y le otorga el nombre de Ciudad de Dios: es una tierra bendecida por Dios (Hogarth, 1999). Otro elemento que ha enorgullecido al pueblo coreano a lo largo de su historia, y que les ha servido en los momentos de dificultad para elevar la moral, ha sido su capacidad para trabajar e inventar lo necesario para responder a las necesidades que van surgiendo. Estos talentos tienen un origen divino, les fueron enseñados por Hwanung, sus ministros y todos los espíritus que lo acompañaron en su descenso a la Tierra.

En la escena donde se pone a prueba al tigre y al oso, que deseaban convertirse en humanos, hay que destacar dos elementos que podemos relacionar con la idea de unidad del pueblo coreano. El primero son los dos alimentos que Hwanung dio al tigre y al oso. Son dos condimentos, el jengibre y el ajo, muy usados en la cocina y la medicina coreana, especialmente el ajo es un ingrediente que no puede faltar en las comidas coreanas. Son dos plantas a las que se les otorga un poder especial y se las eleva al rango de sagradas, rango que comparten con los dioses. Estos alimentos trasmiten su energía especial para superar las dificultades y los momentos de "oscuridad" de la nación. El otro elemento a destacar es la paciencia y la capacidad de superar las pruebas por parte del oso. El oso es capaz de superar el "ayuno" y la "oscuridad". Este oso será posteriormente la madre del primer coreano, la madre del pueblo coreano, y se convierte en prototipo del ser coreano. El coreano es aquel que es capaz de superar las dificultades con paciencia y sacrificio, porque de este modo llegará a ver la luz y su situación de confusión y contrariedad podrán ser superadas, por tanto, será capaz de sufrir la metamorfosis para mejorar su situación y salir vencedor.

En la siguiente escena del mito llegamos al momento culminante de la unión entre el cielo y la tierra. Es de esta unión entre el hijo de la divinidad y un ser perteneciente a la tierra, de donde nace Dangun, el fundador del pueblo coreano. Aunque es plenamente un ser humano, un hombre, su origen es tanto divino como humano. Esto le hace tener un papel especial como intermediario entre los humanos y lo divino. Él es el padre de la gran nación coreana y se yergue como su protector a lo largo de la historia de su pueblo. El pueblo coreano se siente responsable de mantener esta armonía entre el cielo y la tierra en su modo de vivir y de organizar la nación. El hecho de tener un padre común se ha convertido en un elemento unificador para todos los coreanos a pesar de las diferencias regionales que también se dan.

Posteriormente, se nos presenta la fundación histórica de Joseon. De este modo Dangun inicia el tiempo histórico. El carácter histórico de la nación coreana se conver-

tirá, a lo largo de su historia, en un elemento de orgullo para el pueblo. El poder poner una fecha concreta a la aparición de la nación permite al pueblo coreano usar el argumento de su antigüedad como prueba de legitimidad. De esta forma, la antigüedad se convierte en un elemento de validación de sus reivindicaciones. Se dice que esta primera nación fundada por Dangun duró 1 500 años, número simbólico que expresa su carácter eterno. Es una nación que perdurará a lo largo de los siglos a pesar de los problemas y cambios que se puedan producir en su historia.

En la conclusión del mito se desarrolla la creación del Estado de Kija Joseon y la transformación de Dangun en el Dios de la Montaña. En esta escena se nos presenta un ejemplo claro de cómo este mito ha sido utilizado a lo largo de la historia de Corea para legitimar a las distintas dinastías, al conectarlas directamente con el mito de la fundación de la nación. Se retoma el mito en los momentos de crisis y transición para dar fuerza al cambio político. El otro elemento a destacar es la transformación de Dangun en el Dios de la Montaña. Dangun, incluso después de abandonar esta tierra, no pierde su papel de intermediario entre el mundo divino y el terrenal. Él sigue intercediendo por las necesidades de su pueblo ante la divinidad, particularmente en los momentos de contrariedad. Esto hizo que se desarrollara un culto al Dios de la Montaña, que se extendió por toda la península y que tiene sus templos de culto, en especial, en las montañas. Muchos de estos templos también están ligados a los templos budistas, ya que la devoción al Dios de la Montaña fue incorporada al panteón Budista poco después de su penetración en la península coreana (siglo IV). Estos templos han sido considerados desde la antigüedad como puntos privilegiados de oración y de súplica por las necesidades de la nación y sus miembros.

La influencia de Dangun en la formación de la idea moderna del Nosotros

La influencia de Dangun podemos observarla en el proceso por el cual el pueblo coreano pasó de ser una nación premoderna, sin una fuerte conciencia nacional, a un Estado moderno con una conciencia nacional dinámica. En este proceso los pensadores coreanos encontraron en Dangun la clave bajo la cual aglutinar al pueblo y ofrecerle una identidad, declarando que todos eran descendientes de Dangun. Los coreanos sentían una necesidad imperiosa de crear una identidad común superando las barreras regionales y sociales. En Dangun encontraron ese elemento unificador que les daba las bases para construir una nación moderna y luchar contra los intentos colonialistas chinos y japoneses. Este movimiento se produce sobre todo a finales de la dinastía Joseon, finales del si-

glo XIX y principios del XX. La expresión más concreta de esta corriente fue la intensa promoción de los "estudios coreanos", principalmente lengua, literatura, historia y folclore. Estos estudios estaban dirigidos fundamentalmente al establecimiento de la identidad coreana propia; eliminaban aquellos elementos que presentaban a Corea simplemente como un reino menor, dependiente de China, y se oponían a las nuevas corrientes de influencia provenientes de la cultura occidental. Entre todos los historiadores que sumaron su esfuerzo a este movimiento, destaca la figura del historiador nacionalista Sin Chaeho (1880-1936). Este historiador se dedicó especialmente a investigar los documentos históricos del pasado coreano que más podían ayudar a la recuperación de la identidad nacional. Fruto de esta investigación fue *Historia antigua coreana y el mito de Dangun*: un tratado que se convirtió en referente histórico esencial para los estudiosos posteriores que continuaron con esta tarea de recuperación de la identidad nacional.

Un segundo elemento a destacar es el papel fundamental que jugó la figura de Dangun en la lucha por la independencia ante Japón, tras la invasión de este país. Los nacionalistas, basándose en esta figura representativa de la identidad nacional, acentuaron la necesidad de unirse para ser protagonistas de su propio destino en contra del poder colonial. Dangun fue una inspiración espiritual vital para la resistencia nacionalista, ofreciendo al pueblo orgullo y confianza, y dando una justificación a su lucha por la independencia. Después de la independencia de nuevo se tomó a la figura de Dangun como elemento unificador de la nación para trabajar juntos en la reconstrucción de ésta.

El mito será usado por estos movimientos para difundir un origen común de la identidad étnica coreana mediante el proceso de fundación del primer Estado coreano gracias a Dangun, nieto del Señor del Cielo, Hwanin. Esta referencia ha influido significativamente la historia política de la nación. El mito ofrece las bases para defender el carácter homogéneo del pueblo coreano y su independencia y autonomía respecto a otros pueblos, es decir, su peculiaridad e identidad. Este sentimiento de ser únicos como descendientes de Dangun está muy enraizado en la conciencia del pueblo coreano. Después del establecimiento de la Republica de Corea en 1948, esta conciencia nacional homogénea fue esencial para la reconstrucción del país y la creación de un Estado moderno coreano.

Incluso en tiempos más recientes la figura de Dangun y las narraciones míticas sobre la creación del primer reino coreano han servido de fundamento en la lucha por la unificación de Corea del Sur y Corea del Norte. Estos relatos mítico-históricos han servido a los movimientos nacionalistas de ambas partes para intentar superar las diferencias y buscar alternativas aceptables para ambas partes con el objetivo de recuperar la unidad nacional.

Intentos de modernización de la idea del Nosotros

Después del periodo colonial y la división de la península tras la Guerra de Corea, en los dos lados de la frontera se buscaron formas de reforzar el sentido de comunidad y unidad basándose en diferentes ideologías. En el Norte fue la ideología *Juche* (주체) la que se impuso como elemento unificador y de creación de la nación, mientras que en el Sur los diferentes presidentes fueron acentuando distintas ideas de nación en su afán por justificar su régimen y poder. Bajo el régimen del presidente Syngman Rhee, las elites nacionales y regionales se aliaron con el poder político para consolidar sus intereses comunes. El fuerte sentido de los lazos regionales y familiares se convirtió en el fundamento de un estilo de vida comunitario a nivel regional (Kim, 2003).

Las ideas de modernización fueron exaltadas a partir de la década de 1960 como el único modo de transformar el país y conseguir el desarrollo económico. Dentro de esa carrera por el desarrollo económico, el presidente Park Chung-hee desarrollará en los pueblos el nuevo movimiento comunitario, *seamaeul* (새마을), a lo largo y ancho de todo el territorio. Se trataba de una política comunitaria impuesta desde el Estado para crear lazos de unidad y fortalecer el Nosotros, al mismo tiempo que se consolidaba el poder político.

En la década de 1980 comienzan a producirse enfrentamientos entre dos formas de entender las ideas de comunidad y grupo. Mientras las elites dominantes intentan consolidar su poder manipulando el regionalismo, los grupos excluidos del poder político intentan construir sus propias comunidades, opuestas ideológicamente a las elites gobernantes. De estas nuevas formas de comunidad va a surgir el movimiento de cultura popular *Minjung Undong* (민중운동). Durante ese periodo final de la dictadura militar, el gobierno utilizará los grandes eventos deportivos, como los Juegos Olímpicos de Seúl (1988), como una herramienta política para la construcción de la comunidad nacional y mostrarse ante los espectadores internacionales como una gran nación, moderna y unida.

El nosotros de las nuevas "tribus" coreanas

En una sociedad como la coreana durante la segunda parte del siglo xx, cuando se produjeron profundos cambios sociales, políticos, económicos, etcétera, prácticamente en todos los niveles de la sociedad ocurrieron una serie de fenómenos que marcaron muy claramente el modo de entender la idea de comunidad, de grupo y el sentido del nosotros. Los cuatro elementos que transformaron a la sociedad coreana son el proceso de urbanización, la industrialización, la incorporación de la mujer al mundo laboral y las

políticas de planificación familiar promovidas por el gobierno para reducir el crecimiento de la población. Las consecuencias de este proceso de transformación dieron lugar a nuevos modos de entender las relaciones y conexiones sociales. Mientras tanto, como tradicionalmente se mantenían los lazos sanguíneos y regionales a lo largo de toda una vida de modo estable y además servían para identificar al grupo, en esta nueva situación social, de cambio y transformación, los grupos también se vieron afectados por esos cambios pues pasaron a ser mucho menos estables y los miembros del grupo compartieron sentimientos, intereses e ideologías de menor escala y no estuvieron tan delimitados por fronteras geográficas o familiares (Kim, 2003).

Entre los nuevos grupos que se formaron movidos por intereses comunes y que surgieron a partir de la década de 1980 en el contexto urbanizado de las grandes ciudades, las cuales rápidamente están creciendo a lo largo de todo el territorio, encontramos los grupos de antiguos compañeros de escuela; los compañeros de trabajo; los grupos religiosos; los miembros de una misma región, ciudad, pueblo (mismo lugar de origen); grupos de resistencia política, grupos ecologistas, etcétera.

Recientemente, si nos centramos en los nuevos grupos juveniles, "tribus", son de especial mención los que se crearon alrededor de los clubs de fans de los ídolos del K-pop, K-drama, K-movies..., la nueva cultura popular coreana. Entre los jóvenes también se está creando una nueva cultura relacionada con los nuevos espacios sociales de los *bang* (방), que está produciendo nuevas formas de relación y conexión, de entender el Nosotros. De entre todas estas nuevas tribus coreanas, quisiera destacar dos de ellas: los grupos religiosos y los grupos que están surgiendo de la nueva cultura de los *bang*. Creo que pueden ser representativos de diferentes generaciones y diferentes formas de entender la cultura y la sociedad coreana.

Las nuevas "tribus" coreanas

A continuación vamos a ver algunos ejemplos de las nuevas formas de comunidad y organización de grupos dentro de la nueva realidad social y urbana en la que se ha transformado la República de Corea. En primer lugar veremos cómo las agrupaciones religiosas de mujeres han servido para crear nuevas formas de entender las relaciones y para fortalecer y construir la identidad femenina dentro de la sociedad contemporánea coreana.

El "nosotras" de los grupos religiosos de mujeres en Corea

En las principales tradiciones religiosas que están presentes en Corea, las mujeres suelen ser mayoría y las más activas dentro de los diferentes grupos que se crean. Dichos grupos tienen una serie de características que han modelado el papel que las mujeres juegan dentro de cada religión y también su proyección social.

Uno de los elementos que van a caracterizar las relaciones y la forma de entender su identidad como miembros de un determinado grupo es la idea de servicio. Las mujeres son las principales responsables de la mayor parte de los trabajos de servicio en los templos budistas, en las iglesias cristianas y en los ritos chamánicos.

En el budismo y el catolicismo los grupos dedicados a la *bodhisattva* Gwaneum, por ejemplo, Gwaneum club, la asociación de Gwaneum, etcétera; o a María, como la Legión de María, el grupo de María, etcétera, son normalmente los más activos dentro de las iglesias y los templos. Todos estos grupos presentan en su ideario el servicio y la compasión como las principales virtudes y, de hecho, son estos grupos los que realizan la mayor parte de la asistencia dentro de sus respectivos centros.

En el caso del budismo coreano desde los tiempos de la colonización japonesa, en la década de 1920, se comenzaron a fundar asociaciones de mujeres, como la Asociación Femenina Joseon, Asociación Juvenil de Mujeres Budistas, etcétera. Por medio de estas asociaciones las mujeres pudieron retomar su papel activo y relevante. Las mujeres budistas se convirtieron en las sustentadoras de la vida diaria de los templos. Tomaron como función reorganizar la vida de los creyentes budistas dentro de los templos y también realizaban actividades de tipo social, como ayuda a niños necesitados, a los ancianos, huérfanos, etcétera. En casi todos los templos han surgido grupos de mujeres que realizan, sobre todo, una labor de voluntariado y servicio a la comunidad y la sociedad. En general, los nombres más populares para estos grupos son los de Grupo Gwaneum, Grupo Bohyeon, entre otros, casi todos nombres de *bodhisattvas*.

A partir de las décadas de 1980 y 1990 comienzan a surgir otros grupos budistas más concienciados con la situación política y de lucha por las libertades y la democracia, así como grupos preocupados con los problemas de tipo ecológico. Estos grupos hicieron surgir también una reflexión al interior de los grupos de mujeres sobre su papel dentro del movimiento feminista que estaba tomando fuerza dentro de la sociedad coreana. Muchas intelectuales budistas comienzan a cuestionar el papel de la mujer dentro de la comunidad budista, *sangha*, y su posición en los órganos de dirección y liderazgo, especialmente por parte de las monjas budistas.

En cuanto a los grupos de mujeres en las iglesias cristianas, también las ideas de servicio, cuidado y amor filial son los elementos más acentuados. Las mujeres son las

principales responsables de la mayor parte de los trabajos de servicio en las iglesias. Todos estos grupos en su ideario presentan al servicio como la principal virtud y, de hecho, son estos grupos los que realizan la mayor parte de los servicios dentro de sus respectivos centros, tanto en las actividades comunes, visita a los enfermos, preparación de la comida para los estudiantes pobres, como en las ocasiones especiales de fiestas o grandes eventos. Además, las mujeres son la mayoría presente en las actividades de los grupos o asociaciones que existen en las parroquias. Según las estadísticas oficiales de la Iglesia católica, 73.4% de los participantes en grupos eclesiales son mujeres. Hay una gran variedad de grupos, algunos realizan actividades de voluntariado, otros son de tipo devocional, educativo, catequistas, de amistad, etcétera.

Otro aspecto característico de los grupos de mujeres cristianas, que resaltó durante mi trabajo de campo, fue su fuerte carácter militante. Normalmente toman una actitud decidida y activa en el trabajo de conversión de nuevos adeptos. Ellas son como un "ejército" conquistador de almas para el reino de Dios. De hecho, muchos de los grupos tienen nombres de tipo militar, por ejemplo, "la legión de María", el "ejército azul", etcétera, y sus miembros se consideran los soldados de la iglesia. Este carácter militante ha estado presente a lo largo de la historia de la iglesia y también en relación con la devoción a María (Perry y Echeverría, 1988). En el caso de Corea, donde los fieles católicos son una minoría con sólo doscientos años de historia, el culto a María ha ayudado a sus miembros para reforzar su identidad como grupo, como "familia", y también en sus actividades de reclutamiento, como medio de autodefensa para la perpetuación de la comunidad católica. Las mujeres han jugado un papel determinante en la preservación de la identidad católica coreana aferrándose a sus prácticas y cultos tradicionales. Por una parte, siguen una de las características propias del pueblo coreano: mantener las formas de los ritos lo más parecidas a como le fueron enseñadas en sus inicios, pero, por otra, también han sabido encontrar en esos ritos y esas prácticas un lugar reservado para ellas, donde pueden expresarse y resguardarse.

En el budismo, este aspecto militante no es tan evidente, probablemente esto se deba al desarrollo histórico diferente que esta religión ha tenido en Corea, comparado con el cristianismo. El budismo entró en la península y desde sus inicios supo mezclarse con las creencias y prácticas chamánicas ya existentes, con lo cual se produjo un profundo proceso de inculturación. De este modo, el budismo pasó a formar parte de la vida de la gente común, sin la necesidad de reclutar nuevos adeptos, ya que éstos pasaban a ser budistas con su nacimiento, como parte de su cultura. Sin embargo, en las últimas décadas se está produciendo un movimiento dentro del budismo para actualizar y reforzar los medios de reclutamiento de nuevos adeptos. Hablando con algunos de los responsables de estos movimientos de promoción y propagación, y leyendo algunas

publicaciones budistas, uno puede percatarse de cómo dentro del budismo también se está promoviendo una estrategia más agresiva y militante para predicar y ganar nuevos adeptos. Este fenómeno puede haberse producido como reacción a las acciones, algunas veces muy agresivas, por parte de algunos grupos cristianos.

En el caso del chamanismo, el fenómeno que se está produciendo es diferente respecto al budismo y el cristianismo. El chamanismo no tiene pretensiones misioneras en su naturaleza religiosa; conseguir nuevos adeptos no forma parte de su identidad religiosa, aunque, en la actualidad, sí se está produciendo el interesante fenómeno del uso de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías por parte de las chamanas para obtener nuevos "clientes". Muchas *mudang* se anuncian en los periódicos y los programas de radio para atraer a quienes puedan beneficiarse de sus poderes y habilidades; otras han abierto sus propias páginas web, blogs, etcétera, donde realizan sus labores de adivinación y ofrecen sus consejos.[2] Las chamanas coreanas representan el grupo de mujeres dentro del mundo religioso coreano que mejor ha sabido adaptarse a los cambios sociales que se han producido, a una velocidad vertiginosa, en los últimos cincuenta años. Al mismo tiempo, son las más acérrimas defensoras de las tradiciones propiamente coreanas; son también las que han sabido acomodar sus funciones y sus ritos a las nuevas necesidades de los coreanos de hoy. Son la síntesis entre dos de los elementos más característicos de la cultura coreana: la preservación de las formas y el dinamismo para aceptar lo nuevo.

Aunque la idea de grupo o comunidad dentro de la tradición chamánica es más débil que en el budismo y el cristianismo, sí se puede afirmar que los ritos chamánicos en Corea a lo largo de la historia han sido los que han dado a las mujeres coreanas un lugar de refugio y libertad. Tal como afirmaba I. M. Lewis (1971), en los cultos marginales, como han sido los rituales chamánicos durante siglos, la posesión sirve para darle voz y poder a los oprimidos, ya sean hombres o mujeres. En la actualidad, cuando la situación de la mujer coreana está cambiando, la posesión que se produce en los ritos sigue siendo un elemento esencial para dar forma al *gut*, principal rito chamánico, y actuar como elemento transformante en los clientes.

Estos ritos, que durante siglos han estado asociados a las clases más bajas de la sociedad y a las mujeres, dan la oportunidad a estos grupos de convertirse en protagonistas de sus propias creencias y expresar sus anhelos de cambio. Sin embargo, también es verdad que este desafío a la estructura social es sólo una cara de los ritos chamánicos y de los grupos de mujeres que se reúnen en torno a ellos, ya que uno de los objetivos

[2] Algunos ejemplos de webs creadas por chamanas para ofrecer sus servicios son: [www.neomudang.com], [www.kimhyekyeong.com], [www.beopseongsim.mudang.org].

principales de estos ritos es mantener y proteger a la comunidad, eliminando aquellos peligros potenciales que pudieran perturbar la armonía existente en la sociedad. Por tanto, los ritos chamánicos combinan simultáneamente el carácter subversivo y el conservador.

Aunque a nivel individual el rito chamánico ofrece una voz fuerte a una parte marginada de la sociedad coreana, tanto social como religiosa, y una posibilidad de expresión que frecuentemente le ha sido denegada a la mujer por una sociedad hegemónicamente confuciana, a nivel colectivo los ritos chamánicos tienden a mantener o reforzar el orden establecido, que se rige por las normas dictadas por los hombres. Por tanto, los ritos chamánicos, hablando de un modo más realista, son una compleja interrelación de significados. El rito chamánico toma significados multivalentes, tiene distintos niveles de significados e incorpora elementos contrapuestos, diferentes, es una construcción de significados paradójicos y a veces contradictorios (Tangherlini, 1998).

Hasta ahora hemos podido ver algunos ejemplos de formas grupales en diferentes tradiciones religiosas presentes en Corea. Tanto en los templos como en las iglesias, son las mujeres quienes llevan el mayor peso de las actividades que se desarrollan en ellos. Se puede decir que son ellas quienes sostienen la vida de las comunidades budistas y cristianas; a pesar de ello, debido a la ideología confuciana que influye en la totalidad de la sociedad coreana y que mantiene un modelo patriarcal y de desigualdad entre el hombre y la mujer, tanto el budismo como el cristianismo en Corea no han podido distanciarse de su influencia y lo han incorporado en sus estructuras organizativas. Sin embargo, gracias al elevado nivel de educación y a la independencia económica que las mujeres han conseguido en las últimas décadas, la mujer coreana está tomando conciencia de su situación y ha comenzado a organizarse para hacer escuchar su voz. Podemos decir que la mujer en Corea está pasando por un periodo de transición hacia un mayor reconocimiento dentro de la sociedad y las tradiciones religiosas.

Por ejemplo, en el caso del budismo, las monjas budistas han comenzado poco a poco a alzar su voz dentro de su comunidad para que su labor sea más reconocida, y también han tomado posiciones más activas en las labores de propagación del budismo. Esta toma de conciencia por parte de las monjas está influyendo en las mujeres budistas en general, quienes poco a poco han cambiado la forma de ver su papel dentro de la comunidad budista y de la sociedad; de este modo pasan de una creencia centrada únicamente en los intereses de la propia familia hacia una nueva forma de entender ésta y su posición, una creencia que desborda los límites cerrados de su familia para propagarse hacia la sociedad en un sentido más amplio. En el caso de las mujeres cristianas, como ya hemos visto en comparación con los hombres, son ellas las que tienen mayor participación en casi todos los grupos dentro de las iglesias, y en muchos casos participan

en más de un grupo o actividad, siendo ellas quienes hacen posible el funcionamiento normal de las iglesias. Sin embargo, el problema más difícil que encuentran dentro de la Iglesia es su relación con los órganos de poder. Por esta razón, las creyentes más conscientes de su papel dentro de la Iglesia y de sus derechos están buscando una relación de mayor igualdad, y que las responsabilidades dentro de la iglesia sean compartidas a un mismo nivel entre hombres y mujeres (Jeong, 1999).

Algunas de las propuestas que han planteado estos grupos de mujeres en el budismo y el cristianismo son, por ejemplo, que los líderes religiosos reconozcan la labor que las mujeres realizan dentro de las iglesias y los templos, y se supere la mentalidad que considera a las mujeres como incapaces de liderar o ser responsables de las tareas organizativas; las mujeres exigen cada vez más mayor representación en los órganos de toma de decisiones, y que sean mujeres los líderes de los grupos cuya mayoría sea femenina, es decir, una mayor democratización dentro de los órganos religiosos.

Las creyentes cada vez son más conscientes de las doctrinas originales y de las afirmaciones, tanto de Jesús como de Buda, sobre la igualdad y la libertad; por tanto, quieren que esas ideas se pongan en práctica dentro de sus propias comunidades. Las mujeres están reclamando a los líderes de sus comunidades tomar una posición más activa hacia los problemas presentes en la sociedad coreana, por ejemplo, los problemas ecológicos, injusticias hacia los trabajadores, racismo, maltrato de la mujer, etcétera.

Aunque la mayoría de las mujeres manifiestan sentirse satisfechas y orgullosas de su vida religiosa, por otro lado, se manifiestan muy críticas con la situación actual de sus comunidades; por ejemplo, son muy críticas con la forma en que sus líderes viven y usan los bienes económicos, el tipo de vida que llevan los monjes y religiosos, entre otros temas. La realidad dentro de las iglesias y los templos se está haciendo cada vez más heterogénea. Existe cada vez mayor diferencia entre los distintos grupos que forman parte de la vida de cada tradición. Se está produciendo una separación entre quienes toman una posición más activa y aquellos que se van sintiendo marginados dentro de las comunidades. Las diferencias de tipo social, educativo, etario, familiar, regional, etcétera, se están haciendo sentir con más fuerza. En este contexto, se sostiene que la mujer debe tomar un papel unificador dentro de su tradición religiosa, ayudando a su comunidad a superar las diferencias para poder convivir en armonía (Urisinhakyeonguso, 1995).

El Nosotros de las jóvenes tribus nacidas de los bang[3]

Un fenómeno que ha ido creciendo en las últimas décadas en Corea ha sido la aparición de los llamados *bang* (방). Han surgido todo tipo de *bangs*: *noraebang* (karaoke coreano, 노래방), *PCbang* (internet-café o sala de videojuegos), *videobang*, *DVDbang* (sala para ver películas), *Jjimjilbang* (los *spas* coreanos, 찜질방). Todos estos *bang* están dando lugar a un fenómeno dentro de la cultura popular coreana con la creación de grupos que se relacionan de forma especial dentro de estos nuevos espacios.

Aunque hemos dicho que el fenómeno de los *bang* es algo nuevo pues ha surgido en las últimas décadas, en realidad ya existía un tipo de *bang*, el *Dabang* (다방), cuyo origen podemos remontar a los inicios del siglo xx. Éstos fueron los primeros lugares donde se podía saborear un café y en principio fueron creados para la familia real y gente noble, después se extendió a los políticos, artistas, hombres de negocios, etcétera. Los *Dabang* han tenido una larga historia en Corea y han tomado diferentes formas a lo largo de los años: de tipo musical, temáticos, lugares de lectura, de citas, etcétera (Jang, 2012). Han sido lugares muy influidos también por los cambios sociales que se han producido en la historia moderna de Corea. Estos *Dabang* tradicionales han sido el origen del más reciente fenómeno de los *coffee shops*, las cafeterías coreanas que han crecido en número de un modo exponencial en los últimos años. Estas cafeterías se han convertido en un lugar ideal para la socialización de los jóvenes coreanos: es el lugar de encuentro, principalmente para las chicas jóvenes, parejas, pero también un lugar para satisfacer las necesidades individuales de tranquilidad y "retiro" dentro de la vorágine urbana. Es un lugar donde se puede estar bien incluso en soledad. Tal vez son un reflejo de la forma de entender la vida de las nuevas generaciones coreanas, donde la idea del "nosotros" y del "yo" individual está en una continua interrelación.

Tal vez los *bang* más populares de Corea, y con más años de tradición después de los *Dabang*, sean los *noraebang* (karaokes coreanos), donde se va a cantar con los amigos y, también, a desfogar el estrés de un largo día de trabajo. Para los jóvenes se ha convertido en el lugar donde se emula a las estrellas del K-pop. Los seguidores de los *idols* se han convertido también en uno de los tipos de "tribus" más populares en la actualidad. Este fenómeno del Hallyu en Corea y su expansión por Asia está dando lugar a identidades juveniles muy características, tanto entre los propios artistas como entre sus fans; la mayoría de ellos tienen una edad entre los 13 y 20 años y, por tanto, se encuentran

[3] Quiero agradecer a tres de mis estudiantes del grado en Estudios de Asia Oriental-Mención Corea de la Universidad de Málaga, quienes han colaborado conmigo en esta parte de la investigación: Diego L. Fernández, Ma. Teresa Martín y Adriana E. Valero.

en los años más críticos para formar su propia identidad. Algunos de los valores que caracterizan a estos jóvenes y que son transmitidos en sus canciones, dramas, películas, moda, etcétera, son la importancia de la belleza, la perfección del aspecto físico; la estética toma prevalencia sobre la ética (Kim y Choe, 2014). Se introducen en un mundo de ficción que a veces les hace perder el sentido de la realidad; aunque también se exaltan las ideas del trabajo duro y el sacrificio, la perseverancia para conseguir un objetivo y la creación de una identidad colectiva al sentirse parte de un club de fans concreto y así poder compartir con otras personas experiencias, conciertos, gustos comunes. Estos grupos también se convierten en lugares donde desfogar el estrés que sufre la mayoría de los estudiantes coreanos por causa de la competitividad en los estudios. Muchos de ellos encuentran en estos grupos la fuerza para superar sus situaciones de depresión y falta de visión de futuro.

Finalmente, quiero mencionar otro de los *bang* más populares, los *PCbang*, los cuales se pueden considerar una continuación o transformación de los *Dabang*, porque en ellos se combina la diversión de los videojuegos con la socialización e interrelación a través de los juegos *online*. En 1995 se introduce el primer internet-café, *PCbang*, donde se ofrecía una conexión a internet más rápida pero, además, era un lugar donde encontrarse con los compañeros después de clase, e incluso comer un *ramion* (라면) juntos mientras se juega a los videojuegos. Fue en 1998 cuando se popularizaron al producirse la reestructuración del sistema tecnológico coreano. En 1997 se liberaliza la industria de las telecomunicaciones y esto dio lugar a un mayor desarrollo de las posibilidades en el uso de internet. Se genera entonces el *boom* de los juegos *online*, como Starcraft, que se hace aún más fuerte cuando en ese mismo año se produce el desarrollo de los juegos Massive Multiplayer online role-playing game (MMORPG, juego de rol *online* multijugador masivo) gracias a la proliferación del internet de banda ancha (Huhh, 2007).

Los *PCbang* se convierten en lugares donde los jugadores pueden competir en este tipo de juegos en red por un precio más bajo, con una potencia mayor de la que tienen en casa; se pueden encontrar con sus compañeros y contrincantes de juegos; les ofrecen una intimidad y libertad para jugar, incluso les proporcionan la posibilidad de comer y beber, además los propios videojuegos ofrecen incentivos si la conexión se realiza desde este tipo de lugares.

Sin embargo, estos elementos por sí solos no son suficientes para explicar que el éxito de los *PCbang* se haya mantenido de manera constante en el tiempo. Tal vez la razón fundamental la podemos encontrar en la idea del Nosotros que hemos revisado a lo largo de toda esta investigación. Este concepto unido a otros como son la colectividad, el sentimiento de pertenencia a un grupo o el esfuerzo para alcanzar una meta común

de forma colectiva son claves para entender este fenómeno. El videojuego *online* cumple con esas características, pues básicamente consiste en el apoyo mutuo entre los jugadores de un determinado grupo para conseguir objetivos beneficiosos para todos. Tanto el espacio virtual del videojuego en sí como el espacio físico de los *PCbang* se convierten en lugares donde construir y reforzar los lazos del Nosotros.

Otro aspecto que caracteriza a la sociedad coreana y que vemos reflejado en este tipo de juegos es el gran espíritu competitivo y el afán de superación. Este hecho no se ve reflejado solamente en las competiciones entre amigos y grupos para demostrar las habilidades, sino que Corea del Sur ha llevado este aspecto a otro nivel, desarrollando importantes competiciones de jugadores profesionales con un gran número de seguidores a través de internet y de la televisión (Choi y otros, 2011).

Por último, cabe destacar que más allá del videojuego convencional de ordenador, existe un nuevo sector cada vez más popular en Corea: el de los videojuegos para móviles. Mientras que el éxito de los juegos de PC se basa en el auge de los ordenadores y la cultura del Nosotros, el éxito de los juegos para móviles se basa en la fiebre por los *Smartphone* y la cultura del *pali-pali* (¡rápido, rápido!). Así pues, estos videojuegos no buscan ofrecer un sentimiento de comunidad, sino que ofrecen un entretenimiento sencillo y rápido que puede disfrutarse mientras se usa el metro de camino a casa o mientras se espera al autobús. Una vez más podemos observar como las nuevas generaciones, las nuevas "tribus" urbanas, son una combinación compleja de la cosmovisión tradicional original del Nosotros (con mayúscula) y de las nuevas formas de entender el "nosotros" y la propia individualidad.

Conclusión

Este estudio pretende ser una primera aproximación a una investigación más amplia sobre los nuevos grupos que están surgiendo en Corea y que están desarrollando sus propias subculturas dentro de una forma más global de entender lo que significa pertenecer a la cultura coreana en la actualidad.

Están surgiendo nuevos espacios que están creando una nueva forma de entender la cultura popular en Corea y las relaciones entre los individuos. Se están creando nuevas conexiones entre las personas que a veces son aún más fuertes que los lazos tradicionales que servían para dar cohesión a los diferentes grupos de la sociedad, pero como hemos podido revisar estas nuevas formas de entender el "nosotros" también están influidas, en algunos aspectos, por el significado más general que el Nosotros tiene en la sociedad coreana.

En definitiva, la identidad coreana es una amalgama de las identidades nacionales, grupales e individuales, las cuales están interrelacionadas y en continuo flujo y transformación. Son un reflejo de la hibridación que en la actualidad se da entre lo tradicional y lo moderno, lo local y lo global, lo propio y lo extraño.

Bibliografía

Choi, J. S. y otros (eds.) (2011), *Understanding Contemporary Korean Culture*, Ewha Womens University, Korean Cultural Research Institute, Seúl.

Doménech, A. J. (2003), "Los coreanos y su cosmovisión", en A. Ojeda y A. Hidalgo (eds.), *Señas de identidad coreanas*, Gondo, Madrid, pp. 29-39.

Doménech, A. J. (2008), "Los orígenes mitológicos de Corea", en A. Ojeda y A. Hidalgo (eds.), *Corea interior, Corea exterior*, Verbum, Madrid, pp. 13-35.

Grayson, J. H. (1997), "The Myth of Tangun: A Dramatic Structural Analysis of a Korean Foundation Myth", *Korea Journal*, vol. 37, núm. 1, pp. 35-51.

Grayson, J. H. (2001), *Myths and Legends from Korea. An Annotated Compendium of Ancient and Modern Materials*, Curzon Press, Richmond.

Grayson, J. H. (2002), *Korea: A Religious History*, Routledge / Curzon, Nueva York.

Hobsbawn, E. y T. Ranger (eds.) (1983), *The Invention of Tradition*, Cambridge University Press, Cambridge.

Hogarth, H. K. (1999), *Korean Shamanism and Cultural Nationalism*, Jimoondang, Seúl.

Huhh, J. S. (2007), "PC Bang Inc.: The Culture and Business of PC Bangs in Korea", *Social Science Research Network*, [http://ssrn.com/abstract=975171].

Iryeon (2007), *Samguk yusa*, H. J. Kim (trad.), Mineumsa, Seúl.

Jang, J. H. (2012), "Korean Café Culture: What Korean Cafés Mean to Koreans", *Polyglot*, [https://www.cmu.edu/dietrich/modlang/docs/polyglot/F2012/jangE.pdf].

Jeong, S. J. (1999), Condiciones y acciones para mejorar la situación de la mujer al interior de la Iglesia (교회 내 여성의 지위향상을 위한 조건과 실천 [Gyohoenae yeoseongui jiwi hyangsangeul wihan jogeongwa silcheon]), *Samok*, núm. 248, pp. 27-35.

Kalton, M. C. (1991), *Korean Ideas and Values*, Royal Asiatic Society, Seúl.

Kim, K. H. y Y. Choe (eds.) (2014), *The Korean Popular Culture Reader*, Duke University Press, Durham.

Kim, K. O. (2003), "The Communal Ideology and Its Reality: With Reference to the Emergence of Neo-Tribalism", en Korean National Commmission for Unesco (ed.), *Korean Anthropology: Contemporary Korean Culture in Flux*, Hollym, Seúl, pp. 108-140.

Kim, Y. (2012), *15 códigos de la cultura coreana*, A. J. Doménech (trad.), Bajo La Luna, Buenos Aires.

Kwon, Y. (2000), "Korean Historiography in the 20th Century: A Configuration of Paradigms", *Korea Journal*, vol. 40, núm. 1, pp. 33-53.

Lewis, I. M. (1971), *Ecstatic Religion: An Anthropological Study of Spirit Possession and Shamanism*, Penguin Books, Hardmondsworth.

Lim, J. H. (2003), "Tradition in Korean Society: Continuity and Change", en Korean National Commmission for Unesco (ed.), *Korean Anthropology: Contemporary Korean Culture in Flux*, Hollym, Seúl, pp. 3-25.

Pai, H. I. (2000), *Constructing "Korean" Origins: A Critical Review of Archaeology, Historiography, and Racial Myth in Korean State Formation Theories*, Harvard University Press, Londres.

Perry, N. y L. Echeverría (1988), *Under the Heel of Mary*, Routledge, Londres.

Stewart, K. y H. P. Choi (2003), "PC-Bang (Room) Culture: A Study of Korean College Students' Private and Public Use of Computers and the Internet", *Trends in Communication*, vol. 11, núm. 1, pp. 61-77, [http://www.sfu.ca/media-lab/risk/docs/media-lab/pcbang_stewart_choi.pdf].

Tangherlini, T. R. (1998), "Shamans, Students, and the State: Politics and the Enactment of Culture in South Korea, 1987-1988", en H. I. Pai y T. R. Tangherlini (eds.), *Nationalism and the Construction of Korean Identity*, University of California, Institute of East Asian Studies, Berkeley, pp. 126-147.

Urisinhakyeonguso (1995), Situación y posición de las creyentes católicas coreanas (한국 천주교 여성신자 실태 및 의식 조사 [*Hanguk Cheonjugyo Yeoseongsinja Siltae mit uisik josa*]), Urisinhakyeonguso [Centro de Investigaciones de Nuestra Teología], Seúl.

7. El viaje de globalización cultural de la música pop coreana: antes del K-pop

*Wonjung Min**

Introducción

La música popular coreana ha sido producida y comercializada en un ambiente cultural muy específico. El objetivo de este trabajo es investigar el proceso de globalización cultural de la música popular coreana, fenómeno ocurrido con anterioridad a la masificación del K-pop contemporáneo. La música de hoy no se produjo durante una noche. Seguramente, cierta dependencia híbrida o mimética de la producción cultural occidental ha hecho exitoso al K-pop, pero ¿qué causó ese fenómeno? ¿Cómo se produjo esta hibridación de la música popular coreana? Es innegable que hay abundante debate e investigación sobre el éxito del K-pop hoy en día, sin embargo, se ha discutido relativamente poco sobre la evolución de la música popular coreana antes de eso. La pregunta es qué tan coreano sería o cuánta *coreanidad* finalmente tendría el K-pop.

En el transcurso de la colonización (1910-1945), la Guerra de Corea (1950-1953), la drástica etapa de industrialización y urbanización (1960-1980) y la reciente democratización y el igualitarismo (1990-2000), la cultura popular de Corea vivió un proceso de hibridación. Además, la cultura popular coreana se sitúa dentro de parámetros occidentales, pero dentro de cierto contexto cultural coreano. En la actualidad no se puede decir de casi ninguna cultura que sea pura o auténtica. Por ello, debido a que el K-pop como género musical está profundamente conectado a una nación y a una cultura, es importante tener en cuenta la forma de entender la circulación y la propagación de diferentes prácticas musicales mediante una enorme variedad de espacios culturales y contextos (DeNora, 2006:141).

El K-pop tiene sus propias particularidades tanto en contenido como en estilo. Shim (2008) define el K-pop como una "cultura híbrida pero distintivamente estilo

* Pontificia Universidad Católica de Chile.

K-pop". Según Howard, "el estilo se convirtió en coreano en cuanto la aculturación absorbió al (estilo) extranjero en una expresión vernácula" (2006:91). En este contexto, la historia no es un estudio de prueba sino de interpretación. Vale la pena dar un vistazo a la idea de hibridación y su significado en relación con la sociedad coreana, ya que, de hecho, la música es un elemento clave de la formación de la identidad. En este artículo, la autora busca interpretar el otro lado de la música popular coreana, es decir, por medio de su génesis y el transcurso de la historia cultural de ese país. La hipótesis de este artículo es que la hibricidad de la música popular coreana del siglo XX tiene tanto componentes histórico-culturales como del progreso actual. La música popular del siglo XXI muestra y refleja el pasado de la sociedad coreana y de los coreanos, con lo cual se crea una *coreanidad* propia. La música popular coreana ha evolucionado profundamente, involucrando las relaciones políticas y el contexto económico de Corea del Sur, también implica las condiciones socioculturales. Para probar esta hipótesis, este trabajo revisará 15 eventos que han alterado el panorama de la música popular coreana entre 1926 y 2000.

Definiciones

La *hibridación* es un nuevo tipo de producto cultural que se enfrenta con problemas de identidad nacional y de participación global. La hibridación no es sólo susceptible a la globalización: es la lógica cultural de la globalización. Es importante contextualizar estas definiciones para estudiar la *hibridación* y la *coreanidad* en la música popular coreana. La autora cuestiona el término que acuñó Iwabuchi, *mukokuseki*, es decir, algo o alguien que carece de cualquier nacionalidad. Iwabuchi define *mukokuseki* como aquel que busca utilizar caracteres no japoneses y la eliminación de cualquier tipo de significante fácilmente identificable de japoneidad, con el fin de hacer el producto más fácilmente distribuible en los mercados internacionales. ¿Se puede aplicar el término *mukokuseki* al caso de la *Korean Wave*? En este artículo se ofrece otra mirada a la idea de la hibridación y su significado en relación con la música popular coreana.

Obviamente, el dominio japonés dejó un enorme rastro en la producción cultural de Corea. El periodo de la ocupación japonesa dio paso a la dominación cultural de Estados Unidos en Corea del Sur después de la liberación. De esta manera, el K-pop contemporáneo se convierte en una consecuencia de la transformación cultural de Corea del Sur. De hecho, en términos de una cuestión de cultura tradicional, no hay casi nada acerca de Corea en el K-pop. Sin embargo, el K-pop, identificado como una marca

de Corea, es un producto competititvo a nivel mundial sin gravamen de la Corea tradicional. La transformación viene de la "novedad" e inesperada combinación de seres humanos, culturas, ideas, política, películas y canciones. Es innegable que la cultura popular coreana ha ido confrontando la diversidad cultural y luchando frente a posibles erosiones de su particularidad cultural. Aunque, como señala Shim, en el proceso se ha producido la hibridación cultural en cuanto a que los agentes y actores locales interactúan y negocian con las formas globales, utilizándola como un recurso a través del cual los coreanos construyen sus propios espacios culturales, como se ejemplifica en el caso del rap.

Cronología

De acuerdo con el transcurso de la historia cultural de Corea, en el año 2011 la representativa revista coreana de *megabook* o *bookazine* (*magazine* + *book*) *Sound* (vol. 3) divide la cronología de 100 años de la música popular coreana como sigue:

1) 1907-1927: modernización de la música popular de Corea por la introducción de discos fonográficos.
2) 1928-1945: de grabación electrónica a *musikdrama*, la música popular coreana empezó a desarrollarse en serio durante esta época.
3) 1946-1959: la Guerra de Corea (1950-1953) y el cambio de la música popular. Debido a las secuelas de la guerra, la música popular coreana padece la carencia de nuevos medios de registro discográfico, recursos humanos y nuevas tendencias. Durante esta época, se formó un nuevo flujo musical.
4) 1960-1969: época de transición por los cambios de sistema y la atmósfera de la música.
5) 1970-1979: el auge de la cultura juvenil y su frustración.
6) 1980-1989: el cambio generacional que se basa en una nueva sensibilidad musical.
7) 1990-1999: los buenos momentos de la musicalidad. Fue la última época en que la musicalidad se valoró más que la delicia visual de los artistas.
8) 2000-2011: la época en que se produce y se consume la empatía.

¿Qué ha cambiado el panorama de la música popular coreana?[1]

Los 15 eventos que han alterado el panorama de la música popular coreana entre 1926 y 2000 fueron:

1) "La alabanza de la muerte" (1926) no es el comienzo de la música popular coreana, pero ciertamente puede definirse como el primer *hit* en la historia de la música popular coreana. También "La alabanza de la muerte" se convirtió en su época en una primera apertura de la música popular coreana hacia el mundo. El escándalo de la cantante Yun Shimdeok refleja por completo las emociones y la atmósfera social del momento.
2) "Flores de otoño y el flujo de agua" (1929): la introducción del micrófono fue la transformación más grande en la historia de la música popular coreana; "Flores de otoño y el flujo de agua" es el protagonista de la primera grabación electrónica en Corea.
3) "Lágrimas en Mokpo" (1935) se convirtió en el emblema del *Trot*,[2] que fue el género principal durante la ocupación japonesa (1910-1945).
4) "Banda musical en el 8° ejército estadounidense" (década de 1950) fue un punto de retorno sumamente importante en la historia de la música popular coreana, ya que las raíces de la música al estilo occidental que se escucha hoy en día se estableció en el transcurso de esta época.
5) "Mujer bajo la lluvia" (1964): el músico coreano Shin Jung-hyeon fue el primer cantante en lengua coreana que lanzó un álbum de rock en Corea. "Mujer bajo la lluvia" está incluida en su álbum *Add4*, y es considerado como el primer rock en Corea.
6) El retorno de Han Daesu (1968): el título más significativo para este músico coreano sería cantante y compositor. En el mundo musical en Corea aún es comparado con John Lennon.
7) El movimiento de canción folk en Myeong-dong (década de 1970), en Corea, fue una época de agitación. El folk coreano se representa con guitarra acústica, jeans y cerveza de barril.
8) El escándalo de la *cannabis* (1975): este año fue registrado como un tiempo más duro tanto política como socioculturalmente.
9) Festival de la canción de los universitarios (1977): se representa con su musicalidad saludable y refresco.
10) El comienzo del *heavy metal* (1984), tendencia bastante aislada y marginal en Corea.

[1] El título de canciones fue traducido por la autora de este trabajo.
[2] Música popular influenciada por elementos musicales japoneses, coreanos y foxtrot occidental.

11) El debut de *Seo Taeji & Boys* (1992) fue el comienzo de un repunte que cambió la tendencia de la industria musical en Corea, el ícono que representa una generación en particular y una excepción que nunca había existido en la industria musical del país.
12) El establecimiento de SM Entertainment (1995) generó un *boom* de las agencias musicales y significa el comienzo del *casting*, lo que contribuyó a cultivar el talento de los jóvenes para ser futuros cantantes.
13) La abolición de la preaudiencia de la música popular (1996): desde la norma de aplicación en la década de 1930 por los colonizadores japoneses hasta la preaudiencia de la música popular durante los gobiernos militares, los músicos coreanos nunca se han alejado de la preaudiencia para crear su música.
14) La primera música *indie* (1996): en Corea se dieron cuenta de que el camino donde se encuentra con el mundo vía su música no está lejos.
15) *Home Recording* (2000) debe ser la forma más precisa de acercarse a la esencia de la música *indie* por un tamaño más estrecho.

Reflexión

Los tópicos antes detallados confirman la hipótesis que enmarca al K-pop dentro de una evolución constante de la música popular coreana, que a lo largo de la historia ha combinado su música tradicional con elementos de otras culturas, generando así un estilo único y un sello distintivo en el entorno global.

Bibliografía

DeNora, T. (2006), "Music and Self-Identity", en A. Bennett, B. Shank y J. Toynbee (eds.), *The Popular Music Studies Readers*, Routledge, Nueva York, pp. 141-147.

Shim, D. (2008), "The Growth of the Korean Cultural Industries", en C. B. Hua y K. Iwabuchi (eds.), *East Asian Pop Culture: Analysing the Korean Wave*, Hong Kong University Press, Hong Kong, pp. 15-31.

Howard, K. (2006), "Introduction", en K. Howard (ed.), *Korean Poop Music: Reading the Wave*, Global Oriental, Folkstone, pp. VII-XI.

8. Las mujeres del K-pop: una mirada a la proyección y a la percepción de la mujer coreana en el contexto global actual*

*Nayelli López Rocha***

Introducción

En la última década, la República de Corea[1] ha tomado fuerza en el escenario internacional a partir de diversos elementos que han marcado su desarrollo. Al ser integrante de organismos internacionales como el G-20, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (ocde) o la Organización de las Naciones Unidas (onu), Corea ha podido interactuar en escenarios importantes en las últimas décadas, y esto le ha permitido proyectar sus actividades y su imagen a diversos puntos del mundo, al grado de ser hoy en día una figura activa y presente en la dinámica global.

No sólo su rápido y sólido desarrollo económico, que lo sitúa en la actualidad en la treceava economía del mundo, según cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (fmi), le ha permitido ser un actor importante en la dinámica mundial; también diversos factores, como su desarrollo tecnológico, sus grandes conglomerados con presencia internacional, su latente relación política con la República Popular Democrática de Corea y el actual desarrollo de su industria del entretenimiento, lo han ubicado como uno de los países más visibles en la dinámica del mundo. Aunado a esto, a partir de la década de 1990, como consecuencia de un cambio previo a su política cultural (1994), después de que los asesores recomendaran al gobierno promover la producción de medios de comunicación como una industria estratégica nacional, "en 1999 el presidente Kim Dae Jung, establece una ley para la promoción de la industria

* Este trabajo está basado en la información obtenida, en su totalidad, de los resultados de un proyecto de investigación financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) bajo el programa de Consolidación Institucional de Grupos de Investigación-Repatriaciones 2014 (primer periodo).

** Universidad Autónoma de Nayarit, México.

[1] En adelante se referirá al mismo país indistintamente como República de Corea, Corea o Corea del Sur.

cultural" (Zhang citado en López, 2011:66). Este cambio permitió que sus productos, principalmente telenovelas, llegaran a China de manera consolidada en 1995 y se iniciara un proceso de popularización de los productos que más tardíamente se transformarían en un fenómeno cultural al colocarse exitosamente en Asia y después en el resto del mundo.

En la actualidad, los productos de entretenimiento coreanos han logrado, a través de su inserción en el mercado global, colocarse en el gusto del público mundial, lo que ha permitido difundir en diversas sociedades, a partir de sus contenidos, imágenes de la Corea contemporánea. Estas imágenes que se promueven son diversas, pero, para fines de este trabajo, se estudiará la percepción de la imagen de la mujer coreana en el contexto global actual, utilizando específicamente el caso de las mujeres del K-pop o música pop coreana.

Por ello, en este trabajo se plantea como objetivo primordial elaborar un análisis sobre la construcción de la imagen de la mujer coreana en la sociedad actual. Con esto se busca una aproximación al caso para entender en qué circunstancias se estructura la idea de mujer coreana moderna, la cual da referencia a las jóvenes de la sociedad coreana. Al mismo tiempo, se busca también entender cómo esta imagen impacta en las sociedades en las que el Hallyu es diseminado, específicamente en la sociedad mexicana.

El papel de la cultura pop en la creación y difusión de la imagen de la mujer coreana contemporánea: antecedentes y aproximaciones teórico-conceptuales

Para abordar los principales ejes de discusión de esta investigación, primero, es necesario explicar cómo fue la evolución de la industria coreana del entretenimiento y cómo sus productos se popularizan. Esto permitirá entender cómo dichos productos, caracterizados por los elementos culturales que contienen, se transforman en un fenómeno sociocultural contemporáneo llamado Hallyu. Para poder describir este proceso, se utilizará la teoría de las culturas populares de García Canclini, lo cual permitirá usar los conceptos de *cultura popular* y *cultura pop* para el análisis de este trabajo, y así aportar elementos para comprender la naturaleza del Hallyu.

A partir de esto, sabremos cómo estos productos se difunden desde Corea en forma de cultura popular o cultura pop hacia diversas sociedades, con lo cual promocionan no sólo un producto de entretenimiento, sino también a Corea como país, a su sociedad y a su cultura. Para entender el proceso de difusión y de globalización del Hallyu se utilizarán los conceptos de *hibridación* y de *cultura global*. Posteriormente se analiza cómo

a partir de la difusión mundial del Hallyu, se crea una imagen específica de la mujer coreana contemporánea, utilizando los productos de entretenimiento como vehículos de difusión. Para comprender el peso de este análisis se usará la teoría de la perspectiva de género. Además, se describirá brevemente el papel de la mujer coreana en su sociedad para contextualizar su inserción en los productos de entretenimiento y la imagen que se crea de ella en la actualidad.

Evolución de los productos de entretenimiento coreanos y su consolidación en el Hallyu

Los productos de entretenimiento coreanos son mundialmente conocidos como Hallyu. En general, desde su origen se ha definido al Hallyu como cultura popular o como cultura pop; la mayoría de los productos o elementos considerados dentro de este fenómeno son productos de entretenimiento y no elementos de la cultura tradicional popular de Corea. Otras aproximaciones al fenómeno Hallyu lo han descrito como *soft power* o "diplomacia cultural" (Jang y Paik, 2012:201), incluso han aparecido declaraciones en algunos medios de comunicación chinos que han señalado al Hallyu como un tipo de imperialismo cultural (Lee, 2011:123) por parte de Corea hacia los países asiáticos, principalmente hacia China.

Las definiciones que son de utilidad para esta investigación son las relacionadas con la cultura popular, sustentadas originalmente por las promociones tanto del gobierno de la República de Corea como por las compañías coreanas del entretenimiento. Para abordar estos elementos y su función en la sociedad coreana, se analizará primero qué es la cultura y sus versiones: popular y pop.

La cultura en general no es fácil de explicar. Clifford Geertz (2001) señala que la *cultura* es la trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su existencia y experiencia y conducen sus acciones. Por otro lado, Adamson (1993) nos dice que la *cultura* es la suma total de rasgos de conducta aprendida, la cual es manifestada y compartida por los miembros de una sociedad. Edward Tylor define *cultura* como ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad (citado en Harris, 1997:166).

A partir de estas definiciones se entiende que la *cultura coreana* es, entonces, la trama de significados aprendidos, manifestados y compartidos por los integrantes de la sociedad coreana. Estos significados sirven para interpretar su existencia y su experiencia, que los lleva a conducir sus acciones dentro y fuera de su sociedad.

Desde esta perspectiva, la *cultura pop* es un segmento en el que una porción de la cultura en general se reinterpreta y se expresa de diferente forma en un contexto contemporáneo. Ahora bien, la cultura pop ha sido erróneamente catalogada en Corea como cultura popular coreana, pero según la define García (2002), la cultura popular no existe. Este autor reconoce a las culturas populares como aquellas que se configuran mediante un proceso de apropiación desigual de los bienes económicos y culturales de una nación o etnia por parte de sus sectores subalternos, y por la comprensión, reproducción y transformación, real y simbólica, de las condiciones generales y propias de trabajo y de vida (García, 2002:89). Es decir, la cultura popular como un ente único no existe. Las culturas populares, en plural, son todas aquellas que se crean en la sociedad por todos los integrantes de ésta, no sólo por un grupo que maneja una imagen específica de una sociedad y su cultura, y que la promueve como la única expresión de cultura popular de su sociedad.

Por ello, en la actualidad la cultura coreana representada por Hallyu[2] sólo es una parte de la cultura popular, la cual está mucho más identificada con la cultura pop o la producción cultural de una industria cultural y del entretenimiento, que propiamente con la cultura popular coreana en general, donde evidentemente se retoman símbolos y significantes de la cultura para reinterpretarlos estratégicamente con un fin determinado.

La *cultura pop*, entonces, es una expresión determinada de la cultura popular de Corea, aunque en las sociedades contemporáneas, principalmente las occidentalizadas, el término *pop* se ha usado frecuentemente para referirse a un tipo particular de música y la cultura que este fenómeno musical genera, además de que en ocasiones se usa esta palabra como contracción de la palabra *popular* en inglés. La música pop, afirma Simon Firth, "básicamente se produce con una intención comercial y para el gusto de todos […] es conducida por una ambición de lucro y de recompensa comercial. Es provista por las compañías discográficas, estaciones de radio y los promotores de conciertos[…], es una música profesionalmente producida y envasada" (2001:95-96), lista para el consumo masivo.

En Corea la denominada cultura pop surge desde finales de 1980, pero es hasta finales de la década de 1990 e inicios del año 2000 cuando se consolida la industria del

[2] *Hallyu* significa "Ola coreana". "Hallyu es una palabra que define inicialmente un segmento de la cultura popular de la República de Corea. Indica la cultura que es 'popular' en China y otros países, principalmente en Asia y sudeste de Asia. Hoy en día, sin embargo, se extiende a muchos otros países en el mundo" (López, 2012:584). Esta palabra se presentó inicialmente en China y fue determinada por los medios de comunicación, específicamente por el periódico *The Peoples Daily*, el 30 de diciembre de 2000 (Dong, 2006:3), y fue acuñada en China para expresar la locura de los jóvenes fanáticos por los productos de entretenimiento coreanos.

entretenimiento y la cultural coreana y cuando logra catapultarse esta parte de la cultura coreana, en versión pop, para diseminarse en diversas sociedades del mundo. Esta cultura pop ha tomado fuerza en la sociedad contemporánea de Corea impulsada por las compañías que producen contenidos de entretenimiento y, en años más tardíos a su origen, por el gobierno coreano; en conjunto con la industria coreana del entretenimiento la cultura pop ha encontrado un vehículo de difusión para el país, la cultura coreana y su popularización en el exterior.

Sin embargo, estos elementos culturales difundidos a través de este canal corresponden prácticamente a un producto bien estructurado por la industria cultural local. Si entendemos la *industria cultural* como la define Brunner (1989:26-28),[3] se observa que ésta es el modo de producción moderno de bienes simbólicos, cuyos productos alcanzan primero una difusión masiva en la sociedad, y por ello en ocasiones estos productos no corresponden ni con la cultura popular ni con la cultura tradicional de una sociedad; es simplemente una expresión cultural articulada desde una industria con fines específicos, que si bien toma recursos culturales de un grupo concreto, no representa el conjunto de elementos que conforman una cultura popular.

Hallyu como fenómeno híbrido y su inserción en el escenario global

Podemos afirmar que la cultura contemporánea es la cultura actual de Corea, específicamente de la República de Corea. Aunque nunca se puede analizar en su totalidad una cultura y no existe una forma de representarla totalmente, en la actualidad la cultura contemporánea de Corea ha logrado consolidarse en el espacio global principalmente por medio del Hallyu, o bien Ola coreana, que proyecta una imagen limitada y estructurada de la cultura de este país. Sostenemos que está bien estructurada porque esta conformación le permite, mediante las características asignadas para su interacción con otras culturas, insertarse de manera exitosa en la dinámica global, con la cual diversas sociedades y sus actores interactúan para proyectarse hacia diversas sociedades a través de su difusión.

Este posicionamiento ha sido beneficioso para la imagen de Corea como país y para abrir mercados en el exterior, pero, al mismo tiempo, ha limitado la imagen de la cultu-

[3] "El fenómeno de la industria cultural representa pues un nuevo subsector del campo que se hace cargo de la producción, comercialización, reproducción y almacenaje de bienes y servicios culturales (mensajes e ideologías livianas) a escala industrial, teniendo presentes consideraciones de rentabilidad económica y de difusión masiva que operan cada vez más fuerte desde el sector privado y/o sujeta a reglas de financiamiento que son típicamente mercantiles."

ra coreana al confinarla prácticamente a la cultura pop o a la cultura del entretenimiento, en concreto la música del género pop o K-pop; programas televisivos, como novelas, animación, películas y juegos de video (López y Ryzhkov, 2014:125).

La cultura pop coreana actual es la mezcla de un segmento de la cultura popular local coreana y la llamada cultura global, que Peter Berger y Samuel Huntington definen como una *cultura emergente* que está altamente influenciada por la cultura estadounidense y por la cultura de elite (2002:2). Esta cultura global fusionada con la cultura local es la que le permite moverse en los espacios globales y acceder a ellos de manera exitosa. El resultado de la mezcla de ambas culturas es el fenómeno cultural coreano Hallyu, que toma la coreanidad o cultura coreana tradicional y moderna como forma de autenticidad, y adopta elementos de la cultura global para fusionarse, difusionarse e interactuar con otras culturas y sociedades del mundo.

El Hallyu es un fenómeno cultural que contiene un gran número de elementos culturales denominados coreanos. Estos elementos culturales se pueden clasificar de dos formas: los que se "identifican" fundamentalmente con Corea, aunque no podemos hablar de pureza en ningún contexto cultural, y los que no son originalmente locales, sino que han sido adoptados y reinterpretados de manera local. Ambas expresiones culturales son necesarias para la supervivencia del Hallyu a nivel local y global.

De esta manera, Hallyu se puede definir como un *elemento cultural híbrido* (López, 2011:49), entendiendo por *hibridación* (según la definición de García) los procesos socioculturales en los que las estructuras o prácticas discretas que existían de forma separada se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas (2009:III). El Hallyu se considera híbrido porque contiene elementos locales coreanos y elementos extralocales no coreanos en su composición. Hallyu rescata las características culturales que lo definen como coreano, ya que se crea dentro de su sociedad y, al mismo tiempo, ha adoptado elementos de la llamada cultura global, que le ayudan a difundirse en el escenario global e impactar en diversas sociedades (López, 2011).

La cultura pop coreana juega hoy en día un papel muy importante para la sociedad coreana. Impulsada por la industria del entretenimiento y por el gobierno coreano, ha logrado fungir como representante de la cultura coreana, abriendo la puerta hacia otras sociedades al entendimiento o, al menos, a una noción de Corea como país. La cultura pop ha servido en los últimos años como la "tarjeta de presentación" de la República de Corea y su cultura en diversas sociedades, la cual, aunque no representa ampliamente la cultura coreana tradicional y contemporánea, sí contribuye en la representación y difusión de Corea como país y de los coreanos en diversas sociedades.

En la actualidad el Hallyu no solamente difunde la denominada cultura coreana en el mundo, sino que ha ayudado a generar una imagen positiva de Corea en otras socie-

dades. La proyección de la imagen positiva de un país impacta en numerosas ganancias para diversos sectores de esta sociedad, impacta en sus mercados y en su política exterior. Por tanto, el Hallyu se ha convertido en una de las herramientas más eficaces tanto de la industria del entretenimiento como del gobierno coreano para insertar a Corea en la dinámica mundial, a partir de imágenes estructuradas e intencionadas.

La cultura pop en la creación y difusión de la imagen de la mujer coreana contemporánea: el K-pop

Para poder entender el contexto actual en el cual se ubica a la mujer coreana como parte activa de su sociedad, es necesario pensar algunos puntos importantes relacionados con su papel sociohistórico, los cuales han determinado y, en algunos casos, han logrado perpetuarse para seguir marcando el papel de la mujer en la sociedad coreana contemporánea.

La mujer coreana contemporánea

Desde el momento de la liberación en 1945,[4] la sociedad coreana se enfrenta a la urgencia de una reestructuración para su supervivencia de forma independiente. A partir del momento de emancipación, se considera a la Corea contemporánea y con ello se reconoce un periodo histórico que da espacio a la mujer coreana contemporánea.

Desde la liberación de Corea, la mujer se vuelve más participativa en la sociedad, en contraste con su participación en periodos históricos previos. Esta participación ocurre al enfrentarse a un momento histórico crítico, en el que el aporte, el apoyo y la acción de cada coreano y coreana fueron fundamentales para la supervivencia de la nueva nación y de la salvaguarda de su independencia. En este contexto, las mujeres logran tener una participación social activa en el escenario público de la sociedad coreana, siendo capaces de integrarse en la reestructuración del país, aunque los actores seguían siendo mayoritariamente masculinos. Es así que en este momento "la mujer coreana se da cuenta de la necesidad de su participación política y de su independencia económica […] como consecuencia, el estatus de la mujer en Corea ha mejorado enormemente. Hoy en día las mujeres son activas en todos los segmentos de la sociedad y

[4] La península coreana se libera del colonialismo japonés en 1945 con el fin de la Segunda Guerra Mundial después de 35 años.

las percepciones sociales de los roles y los derechos de la mujer han cambiado significativamente" (Lee, 2008:299). Autoras como Mera (2004) o Bavoleo e Iadevito (2009), mencionan que desde la década de 1970 las mujeres coreanas han logrado apropiarse de espacios públicos participando en ellos.

En la sociedad contemporánea empiezan a reflejarse los lugares que las mujeres van ganando dentro de la sociedad coreana. Hoy en día deportistas de clase mundial, astronautas, artistas, escritoras o ingenieras van tomando más presencia en el espacio público haciendo contribuciones significativas a la sociedad. Quizá el ejemplo más simbólico de esto sea la primera presidenta[5] de la República de Corea: Park Geunhye (The Blue House, 2015), quien tomó posesión del cargo de manera formal el 25 de febrero de 2013. Justo con este hecho histórico, el gobierno de Corea replantea las políticas que se han tenido hacia las mujeres del país con más cuidado que antes. De alguna forma las razones pueden ser que Corea es un país que está envejeciendo y que muy difícilmente verá el rápido crecimiento económico que experimentó en las décadas pasadas y, por ende, la revalorización social y activa de las mujeres es fundamental. Según el Servicio de Información Estadística de Corea (KOSIS, por sus siglas en inglés), en 2014 la población femenina llegaba a los 25 millones, lo que representa directamente 50% de la población de la República de Corea. Por ello: si las mujeres –cerca de 60% de las cuales tienen menos de 35 años de edad y cuentan con educación universitaria– fueran más propensas a unirse y permanecer en la economía formal como lo hacen los hombres, la fuerza laboral incrementaría cerca de cinco millones. Incluso un impulso menor proporcionaría un incremento significativo del producto interno bruto (PIB), mientras que una mayor igualdad de género también podría elevar la ventaja competitiva de las empresas coreanas. Un estudio de la Universidad de Pepperdine, en California, muestra que las 500 empresas coreanas que *Fortune* señala como las que cuentan con el mejor historial en la promoción de mujeres en puestos de autoridad fueron entre 18 y 69% más rentables que sus pares menos proactivas. Como la directora gerente del FMI, Christine Lagarde, dijo en su discurso dictado en la London School of Economics: cuando las mujeres contribuyen más, la economía va mejor (Goodman y Lindford, 2014).

Se ha mencionado en párrafos anteriores que la mujer coreana ha transitado, igual que muchas mujeres en otras culturas del mundo, por periodos de dominación, segregación, en los cuales sus derechos como seres sociales y participativos han sido reduci-

[5] Aunque la actual presidenta es la primera en la historia de la Corea moderna, en el periodo de los tres reinos existió una reina llamada Seondeok, del reino de Silla, quien reinó del año 632 al 647. Su reinado fue posible gracias a la falta de varones en la línea de descendencia del rey.

dos. Las características del confucianismo que han establecido el sistema de conducta y comportamiento social en la sociedad coreana contemporánea tampoco han ayudado a que esta situación histórica represente cambios trascendentales y representativos para todas las mujeres en la Corea contemporánea.

La mujer coreana y su papel en la cultura pop desde la perspectiva de género

Para abordar el papel de la mujer coreana en la denominada cultura pop de este país asiático, se propone una aproximación desde la perspectiva de género. Se sugiere esta herramienta de análisis porque se parte de la hipótesis de que, como se ha mencionado, a través del Hallyu, o la denominada cultura pop coreana, la imagen de la mujer coreana moderna que se promueve en la actualidad a partir de su música pop, principalmente, se ha modelado con base en características determinadas, asignadas arbitrariamente. No se puede asumir que dichas características sean las únicas que definen a la mujer coreana moderna, aunque, a través del Hallyu, se reafirma una idea de la mujer coreana que no necesariamente representa la totalidad de las mujeres de ese país. Esta perspectiva permitirá estudiar cuál es el lugar de la mujer coreana contemporánea en la cultura pop. También permitirá entender cómo se crea su imagen, qué factores intervienen en la creación, reproducción y diseminación de esta imagen y nos ayudará a determinar si existe una desventaja para las mujeres con respecto a los hombres a partir de su condición de género.

De acuerdo con esta hipótesis, en este apartado se identificará cómo a partir de los postulados teóricos de la perspectiva de género la imagen de la mujer contemporánea de Corea es una realidad ficticia, que proyecta un ideal de mujer en el cual se asume un patrón del ser mujer en esta sociedad y los procesos que esto implica.

La perspectiva de género

Aquí analizaremos el papel de la mujer coreana contemporánea en la industria del entretenimiento, principalmente en su llamada cultura pop o Hallyu. La perspectiva de género proporciona un ángulo teórico relevante, porque facilita el estudio de las condiciones en las cuales estas mujeres participan en esa industria, con lo cual se ayuda a evidenciar situaciones de inequidad culturalmente validadas e históricamente estipuladas.

En la realidad mundial existen diversos roles de género, los cuales se construyen en la sociedad. Éstos varían dependiendo de los constructos culturales que se le asignan en cada sociedad y en cada cultura. Sin embargo, para poder entender detalladamente lo que implica el género y cuándo se sustenta en asignaciones culturales, a continuación se revisarán algunas definiciones.

Género, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), refiere "los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Las diferentes funciones y los comportamientos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres que favorecen sistemáticamente a uno de los dos grupos" (OMS, 2015). Según Silva, el *género* es un concepto construido socialmente a partir del conjunto de ideas, creencias y representaciones que cada cultura ha generado a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres, podemos encontrar que estas características construidas han sido la causa de desigualdades, marginación y subordinación para la mayoría de las mujeres por su condición biológica (2004:14). La perspectiva de género, continúa Silva, es "un instrumento de análisis que nos permite identificar las diferencias entre hombres y mujeres, para establecer acciones tendientes a promover situaciones de equidad" (2004:17). Por otro lado, Lamas señala que "la perspectiva de género implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual" (1997).

Lagarde menciona que "el género es más que una categoría, es una teoría amplia que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relativos al conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo. El género está presente en el mundo, en las sociedades, en los sujetos sociales, en sus relaciones, en la política y en la cultura" (1996:11). Continúa Lagarde: "el género es la categoría correspondiente al orden sociocultural configurado sobre la base de la sexualidad: la sexualidad a su vez definida y significada históricamente por el orden genérico" (1996:11). Sheyla Benhabib afirma que por *género* entiende:

> La construcción diferencial de los seres humanos en tipos femeninos y masculinos. El género es una categoría relacional que busca explicar una construcción de un tipo de diferencia entre los seres humanos. Las teorías feministas, ya sean psicoanalíticas, posmodernas, liberales o críticas, coinciden en el supuesto de que la constitución de diferencias de género es un proceso histórico y social y en que el género no es un hecho natural. Aún más […] Es necesario cuestionar la oposición misma entre sexo y género. La diferencia sexual no es meramente un hecho anatómico, pues la construcción e interpretación de la diferencia ana-

> tómica es ella misma un proceso histórico y social. Que el varón y la hembra de la especie difieren es un hecho, pero es un hecho también siempre construido socialmente. La identidad sexual es un aspecto de la identidad de género. El sexo y el género no se relacionan entre sí como lo hacen la naturaleza y la cultura, pues la sexualidad misma es una diferencia construida culturalmente (citado en Lagarde, 1996:23).

Por lo tanto, uno de los puntos relevantes para realizar estudios con una perspectiva de género no refiere simplemente al estudio de lo femenino, sino al estudio de lo femenino en su relación con lo masculino y con los diversos géneros, es decir, refiere al estudio de las relaciones entre los individuos con sexos biológicamente dados, a partir de los cuales son asignados culturalmente los géneros.

Los estudios sobre temas de género van reforzándose a la par de las sociedades contemporáneas, pues éstos son relevantes para el análisis de las mujeres y de los hombres en sus sociedades. Aunque en este trabajo se enfatiza el análisis del papel de la mujer en la sociedad coreana, sin duda alguna se entiende aquí que el análisis desde la perspectiva de género nos permite observar ese papel a partir de la relación históricamente establecida entre la mujer y el hombre. Es importante hacer uso de estas herramientas teóricas para descifrar cómo las mujeres que habitan estas sociedades se percatan de su papel en la sociedad y de los discursos que proclaman la igualdad participativa dentro de ella; sin embargo, en la práctica, las imposiciones de un sistema masculinizado siguen predominando en el día a día. Es necesario seguir reflexionando y analizando cómo se asignan roles determinados y sujetos a las mujeres y por qué. Sólo a partir de estas reflexiones se cuestionan y se reestructuran las condiciones "culturalmente determinadas" que a menudo son "socialmente inequitativas" en un sistema establecido por sexo-género, el cual diluye la equidad entre los individuos sociales.

En el mundo contemporáneo, las sociedades y sus estructuras cambian de manera visiblemente dinámica. Los medios masivos de comunicación, la interconexión social, la vida multidimensional, que nos permite el acceso a la información de todo el mundo desde un solo punto geográfico y desde un mismo momento, las discusiones en los ciberespacios donde confluyen diversas formas de ver y de vivir el mundo, etcétera, han hecho que las mujeres, en algunas sociedades contemporáneas, principalmente las más occidentalizadas, vayan ganando espacios en la sociedad, espacios donde pueden manifestar su forma de ver el mundo, de pensarlo y de entenderlo, cuestionando cada vez más el orden sociocultural históricamente preestablecido.

Aun así, contrariamente a lo que establece la idea de sociedades contemporáneas o sociedades globalizadas, inmersas en una dinámica que aparentemente va a la punta del desarrollo humano y social, los espacios en los que las mujeres han ganado terreno no

necesariamente son sinónimos de equidad. El ejemplo que tomaremos para este estudio nos muestra que, en la sociedad coreana contemporánea y específicamente en el caso de la industria del entretenimiento a partir del cual se crea la cultura pop de la Corea contemporánea, el papel de la mujer está lleno de desigualdad, abuso, subordinación y sumisión en ese ámbito en que se desarrolla.

La mujer coreana en la cultura pop de Corea

Nos enfocaremos en la imagen de las mujeres coreanas contemporáneas que participan en la industria del entretenimiento utilizando los espacios más representativos de este sector: la música K-pop y la actuación, éstos son los más difundidos a través del Hallyu como cultura pop, tema central de este trabajo.

La industria del entretenimiento mundial cuenta con una clara presencia de mujeres que se hace visible en sus productos difundidos a través de los diversos medios de comunicación. Estas mujeres, además de cumplir con los requerimientos artísticos para ejecutar sus papeles dentro de la industria del entretenimiento, también se distinguen por cumplir físicamente con características determinadas. A partir de estas características se exaltan ideales de belleza inducidos, los cuales presentan características principalmente occidentalizadas, cuerpos extremadamente esbeltos, pieles claras, etcétera; también proyectan, en esa imagen fabricada, características prototípicas de la mujer deseable en las sociedades occidentales, occidentalizadas y en proceso de occidentalización.

Sin duda esta imagen no es la que representa a las mujeres del mundo, sin embargo, promueve un prototipo y un ideal predeterminado del ser mujer, lo cual suscita una valorización de la mujer que está siendo prediseñada por los poseedores de estas industrias del entretenimiento y por los favorecidos por éstas.

La industria del entretenimiento coreana no es la excepción. En los últimos años el auge del movimiento cultural Hallyu ha catapultado no sólo la imagen de Corea, sino también las ventas de sus productos audiovisuales en diversas sociedades receptoras. Evidenciando este dato, la Fundación Corea publicó recientemente "el resultado de un sondeo realizado en 14 países, consultando a 5 600 personas aproximadamente. En esta encuesta –realizada en noviembre de 2014– 17.2% mencionó a la música popular coreana como la mejor imagen de Corea del Sur" (KBS, 2015), es decir, la industria del entretenimiento coreana ha llegado a ser tan representativa en otras sociedades como referencia de Corea, que no es difícil pensar en la remuneración económica consecuente que esto conlleva.

El "K-Pop[6] ha sido un motor de Hallyu […] Corea exportó 80.9 millones dólares en música en 2010, un aumento de 159% a partir de 2009. Por otra parte, en 2011, la industria de la música exportó 177 millones de dólares, un incremento de 112% respecto al año anterior" (Dal, 2012:6), y en los últimos años el aumento no ha parado. Según la Federación Internacional de la Industria Fonográfica (IFPI, por sus siglas en inglés), en 2014 los ingresos de la industria musical de Corea aumentaron de 168.4 millones a poco más de 265 millones de dólares entre 2009 y 2014. Por lo tanto, es importante analizar cuál es el lugar que ocupa la mujer coreana contemporánea en esta industria, ya que promueve con ahínco y difunde a través de la música pop o K-pop una imagen que funge como la más representativa de Corea en el mundo.

La actriz y activista estadounidense Geena Davis denunció en 2011 ante la ONU (Monge, 2011) que los estereotipos de género dominan la industria del entretenimiento y los medios de comunicación, lo cual reafirma la desigualdad entre hombres y mujeres en el mundo. En 2014, nuevamente el Instituto Geena Davis sobre Género en los Medios, con el apoyo de ONU-Mujeres, la Fundación Rockefeller y la doctora Stacy L. Smith, de la Escuela de Comunicación y Periodismo Annenberg de la Universidad del Sur de California, revelan, con datos del primer estudio mundial sobre personajes femeninos en películas populares, "una discriminación profundamente arraigada y unos estereotipos generalizados de las mujeres y las jóvenes por parte de la industria cinematográfica internacional" (ONU-Mujeres, 2014). Aunque el mismo estudio demuestra que Corea del Sur está entre los países que sobrepasan la norma mundial de participación femenina, ésta cubre sólo con 35.9%, cuando una distribución equitativa de la representación de la mujer tendría que ser de 50%. Además de la participación femenina en la música pop y la televisión, existen otros factores que nos obligan a pensar en la industria del entretenimiento de Corea desde una perspectiva de género.

Aunque se ha mencionado antes que las etiquetas confucianas de conducta social ya no constriñen a la mujer a los espacios del hogar, las cuales niegan el acceso a la participación pública y, desde esta perspectiva, se podría presumir un avance en el papel y en la participación de la mujer en la sociedad coreana, no es suficiente ser partícipe de una sociedad que no garantiza, en la práctica, las condiciones en las cuales se puede acceder a los espacios públicos y laborales con una garantía de equidad, donde cada individuo pueda decidir sobre y para su propio ser.

[6] Vale la pena insistir en que el producto más representativo del Hallyu hoy en día es la música pop o K-pop, y que aun cuando hay otros productos y elementos culturales considerados dentro del Hallyu, prácticamente, en la actualidad, Hallyu ha llegado a ser sinónimo de K-pop.

La industria del entretenimiento que promueve la cultura pop de Corea a través del Hallyu ha permitido que un sinnúmero de mujeres en edades jóvenes sean incorporadas a este sector, en el que acceden a recursos económicos mayores al ingreso promedio de las mujeres; sin embargo, ello no les garantiza, en la mayoría de los casos, la independencia de decidir sobre su propia vida. En diversos artículos se han expuesto las condiciones laborales bajo las cuales las artistas son contratadas. Por ejemplo, la BBC menciona que "Algunas de las historias más exitosas del K-pop se construyeron a expensas de los tan llamados 'contraltos de esclavos', los cuales atan a sus estrellas-entrenadas a largos y exclusivos acuerdos, con un bajo control o bajas ganancias financieras" (Williamson, 2011) para las nuevas estrellas. En el mismo artículo se cita el ejemplo de Rainbow, un grupo integrado por siete mujeres jóvenes. Rainbow cuenta con un contrato de siete años con su compañía contratista DSP, además de las largas horas de trabajo continuo durante casi dos años; a sus padres "se les rompió el corazón" cuando vieron lo poco que iban a pagarles.

Las mujeres que participan en esta industria son generalmente reclutadas en las compañías productoras cuando aun son adolescentes. Las agencias mayoritarias en Corea, como SM Entertainment, YG Entertainment y JYP Entertainment, han establecido el llamado *total management strategy*, según reporta el Servicio de Información de Cultura Coreana, el cual integra todas las áreas del proceso de creación de ídolos, el descubrimiento, el apoyo y la promoción de las estrellas. Además de la promoción y mercadotecnia de la música, las composiciones, los arreglos, las coreografías y la coordinación de la moda, todo está planeado y operado bajo un sistema de manejo integrado (KOSIS, 2011:38). Después de ser seleccionados tras una fiera competencia, los ídolos coreanos pasan años de entrenamiento en canto, baile, habilidades en lenguas extranjeras y ejercicios para estar en forma (KOSIS, 2011:39). Aunque este trato no es exclusivo de las mujeres que participan en esta industria, sino que se hace extensivo a los hombres, en este espacio nos enfocamos solamente al grupo de mujeres. Para los grupos musicales específicamente, se planea una estrategia para su lanzamiento al mercado con identidades estructuradas de forma vigilada a partir de una imagen construida como prototípica e ideal de la mujer. Los procesos en los que se crean estos ídolos, principalmente juveniles, envuelven diferentes actividades que obligan a las mujeres a llevar a cabo acciones en contra de sus propios deseos.

Jornadas exhaustivas de trabajo consideradas normales dentro del sector del entretenimiento coreano van relacionadas con el sacrificio –socialmente valorado– que deben hacer las aspirantes por tener un lugar privilegiado. Aunado a esto, las múltiples cirugías estéticas para lograr una imagen deseable es un prerrequisito para la participación dentro de esta industria; además de la disponibilidad de tiempo y espacio total, el compor-

tamiento controlado bajo perfiles específicos, dependiendo del perfil del grupo o estilo al que pertenecen, los bajos salarios en comparación con los ingresos que las compañías obtienen por la comercialización de su música y su imagen, son sólo algunos de los otros puntos que nos obligan a reflexionar sobre el papel de las mujeres dentro de la ya bien afamada cultura pop coreana.

Probablemente uno de los casos más controversiales respecto a esta rentable industria es el caso de una joven cantante coreana, Jang Ja-Yeon, quien decidió quitarse la vida en el año 2009. En su carta póstuma expuso a una industria del entretenimiento coreana especialmente abusiva hacia las mujeres, en ella explicaba cómo su *manager* "la obligaba a tener sexo con los altos mandos de la industria, directores, ejecutivos, etcétera, también menciona cómo la llevaban a viajes en otros países donde, al ser presentada con clientes, fue invitada al bar y a aceptar una petición para tener relaciones sexuales" (Glionna, 2011).[7] Aunque esto sucedió en el año 2009, poco ha cambiado en la industria del entretenimiento coreana; menciona Glionna:

> desde 1990, decenas de actrices se han suicidado por el estrés que se genera en Corea. Las repercusiones del suicidio de Jang detonaron una investigación del gobierno federal sobre los "contratos esclavos", en los cuales jóvenes talentos, principalmente mujeres, eran atadas a contratos exclusivos por sus agentes, exigiéndoles trabajar por largas horas por un pago bajo, recibir cirugías estéticas no deseadas y, en el caso de Jang, a prostituirse (Glionna, 2011).

El autor menciona en su nota que "poco ha cambiado en la feroz 'Ola Coreana' *(Hallyu)* de la televisión, el cine y la música que cada año atrae a miles de jóvenes promesas listas para soportar lo que sea necesario –incluyendo el abuso y la explotación sexual– para hacerla en grande […] considerando el impacto cultural que está teniendo en Asia y Occidente […] es alarmante el trato perverso hacia las mujeres en Corea del Sur" (Glionna, 2011). También, el autor menciona que

> una encuesta elaborada en abril de 2010 hecha por un grupo de derechos humanos en Los Ángeles, encontró que 60% de las actrices surcoreanas dijeron que habían sido presionadas a tener relaciones sexuales para promover sus carreras. En entrevistas con 11 actrices y 240 aspirantes a actrices, una de cada cinco dijo que fue "forzada o solicitada" por sus agentes, a

[7] Esta información ha sido extraída de una noticia publicada por el periódico *The Angeles Times*. La noticia original publicada en Corea nunca reveló en su totalidad el contenido de la carta póstuma de la actriz. Existe controversia sobre la autenticidad de las cartas, al parecer la policía las desestimó en algún punto del proceso de investigación

ofrecer favores sexuales, casi la mitad dijo que fue obligada a beber con figuras influyentes y una tercera parte dijo que había experimentado un contacto físico no deseado o acoso sexual (Glionna, 2011).

Bajo este contexto es mandatorio exponer el caso de las mujeres coreanas en el Hallyu desde una perspectiva de género que permita reconocer y evidenciar la inequidad en la cual la mujer coreana se desarrolla en ese contexto de abusos. Esto es sumamente contradictorio con el discurso que el mismo Hallyu promueve, porque su fin es situar a Corea en el escenario internacional como un país en desarrollo que se esmera en tener una imagen impecable para su inserción en el mercado económico y político mundial, aun cuando existen casos que no son coherentes en temas básicos como los derechos humanos o la equidad de género. Aunque la imagen de estas mujeres que se proyecta y se difunde como la forma ideal de ser mujer en su sociedad y en otras sociedades del mundo, el proceso en el que "se crea esta imagen" es, en muchos casos, devastador y contrario a los discursos de equidad de género en la sociedad coreana contemporánea.

Es necesario que, al igual que la República de Corea demanda a otros países la revisión y el apego a las estipulaciones en materia de derechos humanos, como en el caso de su vecino del norte, en casa se ejemplifique con la dignificación de aquellos roles de la mujer contemporánea que aún falta por implementar, y que se estructure una sociedad basada en la equidad, en este caso, de género.

Análisis de la construcción de la imagen de la mujer coreana contemporánea: sus características y percepciones en México

Hasta principios del año 2015 existían ya 92 clubes de fanáticos de artistas coreanos o *K-popers* en México, según información proporcionada por el Centro Cultural Coreano en México. Estos grupos cuentan con un número muy significativo de integrantes que van desde los 12 hasta los 22 000 integrantes, con rangos de edad entre los 12 y los 52 años. Aunque el caso de estudio en este trabajo es México, también países como Perú, Estados Unidos, Chile, El Salvador, España, Corea, China, Japón, Argentina, Colombia, Venezuela, etcétera, figuran como los países de origen de los integrantes de los clubes de fans de artistas coreanos establecidos en México. En este apartado se describen los resultados de la investigación llevada a cabo para obtener información que sustente este análisis y se pueda confirmar o negar la hipótesis planteada para esta investigación.

Con base en la información recopilada a partir de cuestionarios tipo entrevista, se explicará a continuación la construcción de la mujer coreana en la sociedad actual a través del Hallyu, se explicará cómo esta idea se difunde a otras sociedades, como la mexicana, cómo se percibe y cómo ésta da referencia a las jóvenes de las sociedades donde el Hallyu impacta, es este caso, la de México, reafirmando así una imagen específica de la mujer coreana contemporánea.

Análisis y recuento de datos

Los datos recopilados se extraen de una entrevista tipo cuestionario que a continuación se detalla. El cuestionario se aplicó a 70 personas: 53 mujeres, 13 hombres y 4 personas que no especificaron su sexo. De éstas se extrajeron las respuestas proporcionadas. Se elaboraron un total de 25 preguntas. El cuestionario se aplicó en forma de entrevista escrita, ya que las preguntas fueron hechas de forma abierta con posibilidad de cualquier repuesta. Las preguntas tienen una relación entre el conocimiento del tema, las opiniones sobre las mujeres del Hallyu, las posibles características identitarias con las artistas, las representaciones ideales del ser mujer y la representatividad de estas mujeres como una imagen prototípica de la mujer coreana contemporánea. Los sujetos de estudio se ubicaron en espacios físicos relacionados con Corea y su cultura, ya que, para el tipo de información requerida, se necesitaba una población que conociera o estuviera en contacto con los productos de entretenimiento coreanos.

Bajo estos criterios se aplicaron los cuestionarios en el Centro Cultural Coreano de la Ciudad de México, en instituciones universitarias, en grupos localizados de seguidores de grupos pop y artistas coreanos y algunos fueron proporcionados a través de formato electrónico, sin alterar el tipo de formato del cuestionario original. Se elaboraron un total de 25 cuadros[8] con gráficas que permiten observar los resultados que a continuación se describen.

Las respuestas múltiples que se obtuvieron a partir de las 25 preguntas efectuadas permiten detectar características específicas sobre la forma en que los jóvenes mexicanos perciben la imagen de las artistas coreanas, promovidas a través de la cultura pop o Hallyu, al impactar en la sociedad mexicana. La imagen que se percibe a partir de las respuestas generadas en general es positiva.

[8] Las cuadros se omiten en este trabajo debido al espacio disponible. Se pueden proporcionar para consulta si se solicitan a: [nayelli.lopezr@uan.edu.mx].

Los entrevistados conocían en su mayoría a grupos y artistas coreanos, señalaron entre 60 y 70. Aunque tienen grupos y artistas favoritos que están conformados por varones, señalaron a los grupos y las artistas femeninas más representativas: 2NE1, Girls Generation, Ailee, 4Minute, además de IU y Park Shin Hye. Las razones de los entrevistados para sentirse atraídos por estas artistas son sus capacidades artísticas relacionadas con su actuación, su voz, sus bailes, su música, etcétera, pero en cuanto a las características relacionadas con la personalidad que proyectan resalta la ternura, particularmente.

Las consideran atractivas en su mayoría, lo cual permite corroborar que sí perciben los estándares de belleza establecidos a las artistas coreanas por la industria del entretenimiento, que responde a las estrategias del mercado local y global. Los rasgos que encuentran en ellas para considerarlas atractivas son principalmente el ser bonitas, sus características faciales asiáticas que, en contraste con las mexicanas, les resultan más finas. Este punto es muy relevante, ya que la mujer coreana promedio responde a un prototipo facial de rasgos asiáticos-mongoloides que revelan una estructura ósea menos fina en el rostro. Sin embargo, el uso de las cirugías plásticas, por parte de las artistas, les permite delinear un rostro perfecto para el entorno en el que se desenvuelven, pero, en comparación con el promedio de las mujeres coreanas, estos rasgos faciales finos no son representativos. La delgadez es otro rasgo que resalta; si bien la población coreana es en general delgada, también es cierto que el cuerpo prototípico de la mujer en las industrias del entretenimiento es extremadamente delgado en relación con el cuerpo sano.

En general, comparadas con las artistas coreanas, las artistas mexicanas no resultan similares. Es altamente interesante observar cómo a las artistas mexicanas las consideran negativamente en cuanto a la forma de representarse, señalan cómo explotan su lado sexual y su cuerpo voluptuoso además de no ser pudorosas. En contraste, en las coreanas resaltan a una mujer dócil y tierna, nuevamente, señalan que nos son vulgares. Esto permite observar que las características en la forma de representar a la mujer en el entretenimiento mexicano es percibida de forma negativa en comparación con la percepción positiva de las coreanas.

Los factores de identidad que los encuestados definían con respecto a las artistas coreanas están relacionadas con sus valores, su ternura, su fortaleza y su apariencia, entre otras.

En la mayoría de las preguntas, los elementos que resaltan constantemente en por qué se sienten atraídos o identificados con las artistas, constantemente se mencionó la belleza, la ternura, la forma de comportarse, su personalidad, su apariencia y su mesura.

En algunos de los cuestionarios mencionaron constantemente una palabra japonesa que escribían como *kawaii*, que en coreano refiere a la palabra *aegyeo*, para definir lo que les atraía de las artistas coreanas. Esto es relevante porque más allá de lo que pueda

describirnos la palabra *ternura* en nuestro contexto cultural, esta palabra refiere a toda una concepción cultural en torno a la mujer en la sociedad coreana.

Aegyeo refiere a la ternura-inocencia no sólo de mujeres, sino de hombres también. Sin embargo, la inocencia de la mujer es más valuada que la del hombre en la mayoría de las culturas, porque se relaciona con la inexperiencia en la vida, la dependencia, la juventud y la no iniciación sexual. En culturas donde la virginidad es supervalorada, entonces, la inocencia es una cualidad apreciada por sus individuos.

En Corea, específicamente en el caso de las mujeres de la industria del entretenimiento, se exalta la imagen de inocencia con una carga hipersexualizada que se disfraza. La hipersexualización, afirma Virgine Berger (citada en Hernández, 2014), ocurre cuando una artista es forzada a comportarse de cierta manera en la que se exalte la sexualidad, aunque no es un componente elemental para el éxito musical. Esta "lindura-ternura inocente", pronunciada en coreano como "aegyo",[9] es el equivalente a los términos *cute* en inglés o *kawaii* en japonés. Se reconoce como una "cualidad" en las mujeres y los hombres jóvenes de Corea, pero no sólo está basada en una actitud aniñada o incluso ñoña que se reafirma con la capacidad de gesticular, tonificar la voz con un timbre dulce e inocente, con postular una ignorancia del mundo adulto o enrojecer con comentarios de tinte sexual, sino que requiere de ciertas características físicas que son delimitadas por el ideal de belleza que demanda la sociedad coreana a estos jóvenes y, en el caso de las mujeres, contar incluso con una actitud de modestia, contención-mesura y sumisión hacia los hombres y los adultos.

La conclusión de los entrevistados ratifica que para ellos, a partir de sus percepciones, las artistas coreanas que participan en la industria del entretenimiento sí representan a la mujer contemporánea de Corea.

Conclusiones

Se ha mencionado que la definición que se ha utilizado del Hallyu como sinónimo de cultura popular coreana debe ser replanteada y debe ser considerada sólo como una parte de ésta. Se ha concluido que en la actualidad lo que se promueve como cultura popular coreana refiere básicamente a la cultura pop de este país y que ésta, a su vez, está basada prácticamente en los productos de entretenimiento coreanos que se han popu-

[9] En coreano: 애교; en caracteres chinos 愛嬌, que significan 남에게 귀엽게 보이는 태도. Traducido al español significa literalmente: "intensa ternura infantil". Se señala en el diccionario electrónico *Naver* que se usa "muy a menudo para describir los gestos afectuosos de una mujer hacia sus amigos varones, novio o marido". Naver 사전. Consultado el 13 de octubre de 2014 [http://endic.naver.com/userEntry.nhn?sLn=en&entryId=26aa1da3a52778e32be20b21781b78bf].

larizado en los últimos años, fundamentalmente con la música del género pop, la cual es reconocida mundialmente como K-pop. Así, el K-pop ha representado mayoritariamente al Hallyu (Ola coreana) en los últimos años y ha servido como agente difusor y diseminador de la imagen de Corea como país en diferentes sociedades del mundo.

Se concluye que, a través de este elemento difusor o Hallyu se promueve, a partir de su música pop, una imagen específica de la mujer coreana contemporánea, la cual representa una imagen específica de la mujer que responde básicamente a las necesidades de un mercado de la industria musical, más que a la imagen de la mujer coreana contemporánea, es decir, la imagen de la mujer coreana contemporánea que se está transmitiendo hacia otras sociedades no representa a la mujer coreana común, aunque en otras sociedades se perciba esta imagen de ser mujer coreana como la imagen real. A pesar de que se reconoce que las mujeres coreanas han ganado terreno en el espacio público de la sociedad coreana, incorporándose a empleos diversos, en áreas de la política y del deporte nacional o de la ciencia, aún existen espacios en los cuales ser parte de esta fuerza laboral no necesariamente es sinónimo de equidad.

La sociedad coreana sigue reproduciendo un sistema en el cual el hombre juega el papel protagónico a partir del cual los otros actores sociales se ven definidos. Fundamentalmente confucianista, la dinámica social de Corea, que predetermina el comportamiento de hombres y mujeres, ha dejado en su protagonismo económico la revaloración y la reconstrucción de los roles de género, por los cuales se respete en fundamento el ser mujer con derechos a ser tratada en un contexto de equidad.

Si bien se ha mencionado que en algunos sectores se han hecho avances importantes en torno a la mujer, hay aún muchos sectores donde éstas siguen siendo invisibilizadas tras las bambalinas de los cientos de lugares de atención a hombres en sus diferentes representaciones. Bares, damas de compañía, esposas importadas, mujeres migrantes y, el caso que nos ha ocupado en este espacio, las mujeres jóvenes de la industria del entretenimiento, quienes, a través de los mencionados contratos esclavos o como elegantemente lo han denominado los empresarios: "estrategia total de manejo", son descaradamente abusadas y explotadas por los poseedores de esta industria.

Contradictoriamente, a través de estos creadores de imágenes en esta industria se promueve un prototipo y un ideal predeterminado del ser mujer, con características de belleza, éxito, fortaleza, hacedoras de sueños, felices, exitosas, poderosas, deseables, etcétera. Esto suscita valorización de la mujer que está siendo prediseñada por los poseedores y favorecidos por estas industrias.

Este prototipo de mujer, contrariamente a lo que se proyecta, no ejerce un papel de fortaleza, de éxito, de poder ni nada más, ni siquiera se desarrollan en un entorno laboral de equidad que les garantice, al menos, poder decidir lo que hacen o no.

Sin duda esta investigación nos brinda los elementos para repensar entonces cómo es el verdadero papel de estas mujeres que se proyectan como modelos ideales a seguir. Cómo a cambio del espejismo del éxito y del lugar privilegiado en esta industria con ganancias multimillonarias, las jóvenes son sometidas a múltiples cirugías estéticas para lograr una imagen deseable como prerrequisito para la participación dentro de esa industria; cómo en un país con un gran crecimiento económico y gran desarrollo tecnológico aún no es posible trabajar temas evidentes de abusos a los derechos básicos de la mujer.

Es necesario que, al igual que la República de Corea demanda a otros países la revisión y apego a las estipulaciones en materia de derechos humanos, como en el caso de su vecino del norte, en casa se ejemplifique con la dignificación de aquellos papeles de la mujer contemporánea que aún faltan por implementar y que se estructure una sociedad basada en la equidad, en este caso, de género.

Se puede concluir, primero, que el Hallyu ha servido como elemento difusor de la imagen de la mujer coreana contemporánea mediante los productos que disemina, como la música pop coreana, y, segundo, que la imagen de estas mujeres, diseminada por el Hallyu, no representa a la mujer coreana contemporánea común y que por ende distorsiona la imagen de la mujer coreana que se difunde en otras sociedades.

Bibliografía

Adamson H., E. (1993), "La naturaleza de la cultura", en H. Shapiro (ed.), *Hombre, cultura y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.

Bavoleo, B. y P. Iadevito (2009), "Mujeres, sociedad civil y proceso de democratización en Corea del Sur", *Estudios Internacionales*, núm. 164, pp. 79-93.

Berguer, P. y S. Huntington (2002), *Many Globalizations, Cultural Diversity in Contemporary World*, Oxford University Press, Nueva York.

Brunner, J. J. (1989), *Notas sobre cultura popular, industria cultural y modernidad*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Santiago de Chile.

Dong, D. Z. (2006), *On Korean Wave (Hallyu) in Chinese Newspaper. A Qualitative Analysis of New Beijing Daily News Coverage*, tesis de maestría, Korea University, Seúl.

García, C. N. (2002), *Culturas populares en el capitalismo*, Grijalbo, México.

García, C. N. (2009), *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Random House Mondadori, México.

Geertz, C. (2001), *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona.

Goodman. M. P. y M. Lindfords (2014), "South Korea's Prosperity Agenda: Women and Work", *Simon Chair in Political Economy*, vol 3. núm. 6, Global Economics Monthly. Center for Strategic & International Studies, [http://csis.org/files/publication/Global%20Economics%20Monthly,%20Vol%203,%20June%202014.pdf] (consulta: 30 de abril de 2015).

Harris, M. (1997), *La naturaleza de la cultura en Introducción a la Antropología General*, Alianza Editorial, Madrid.

Jang, G. y W. Paik (2012), "Korean Wave as Tool for Korea's New Cultural Diplomacy", *Advances in Applied Sociology*, núm. 2, pp. 196-202.

Lee, B. Y. (2008), *Women in Korean History*, Ewha Womans University Press, Seúl.

Lee, S. J. (2011), "The Korean Wave: The Seoul of Asia", *The Elon Journal of Undergraduate Research in Communications*, vol. 2, núm. 1, pp. 85-93.

López, N. (2011), *Hallyu and its Impact on Mexican Society*, tesis de doctorado, Hanyang University, Seúl.

Lopez, N. (2012), "Hallyu y su Impacto en la Sociedad Mexicana", *Estudios Hispánicos*, núm. 64 pp. 579-598.

Lopez, N. y A. Ryzhkov (2014), "Hallyu, the Current Issues of its Development and Dissemination Process in Mexico", *Journal of Korean Culture*, núm. 26, pp. 119-148.

Mera, C. (comp.) (2004), "Reflexiones acerca de los cambios en la mujer coreana: Corea y Argentina", en C. Mera (comp.), *Estudios Coreanos en América Latina*, Ed. Al Margen, Buenos Aires, pp. 65-89.

Servicio de Información Estadística de Corea (KOSIS) (2011), *K-Pop. A New Force in Pop Music*, Korean Culture Information Service, Seúl.

Documentos recuperados en formato electrónico

Benhabib, S. (1992), "Una revisión del debate sobre las mujeres y la teoría moral", *Isegoría*, núm. 6, pp. 37-64, Instituto de Filosofía Anthropos, Barcelona.

Dal, Y. J. (2012), "The New Korean Wave in the Creative Industry", *International Institute Journal*, vol. 2, núm. 1, otoño, [http://quod.lib.umich.edu/i/iij/11645653.002.102/--hallyu-20-the-new-korean-wave-in-the-creative-industry?rgn=main,view=fulltext] (consulta: 30 de junio de 2014).

Firth, S. (2001), "Pop Music", en S. Firth, W. Straw y J. and Street (2001), *The Cambridge Companion to Pop and Rock*, Cambridge University Press, Nueva York.

Lagarde, M. (1996), "El género, fragmento literal: 'La perspectiva de género'", en M. Lagarde, *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Horas y Horas, Madrid.

Lamas, M. (1997), *La perspectiva de género: una herramienta para construir equidad entre mujeres y hombres*, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, México.
Silva, R. P. (2004), "El género en sociedad", en C. J. Chávez (coord.), *Perspectiva de género*, Escuela Nacional de Trabajo Social, México.
Williamson, L. (2011), "The Dark Side of South Korean Pop Music", *BBC News*, Seúl, [http://www.bbc.com/news/world-asia-pacific-13760064] (consulta: 19 de mayo de 2015).

Sitios electrónicos

Federación Internacional de la Industria Fonográfica (2014), [http://ifpi.org/].
Glionna, J. (2011), "Cultural Exchange: In South Korea's Entertainment Industry, Exploitation Remains an Issue", *Los Angeles Times*, 9 de enero [http://articles.latimes.com/2011/jan/09/entertainment/la-ca-cultural-exchange-20110109] (consulta: 17 de diciembre de 2014).
Hernández, J. (2014), "Conversamos con Virginie Berger sobre el papel de la mujer en la industria musical", *IndustriaMusical*, 16 de septiembre, [http://industriamusical.es/conversamos-con-virginie-berger-sobre-el-papel-de-la-mujer-en-la-industria-musical/#sthash.Xcd6RITf.dpuf].
KBS World Radio-Spanish (2015), "El K-Pop es la imagen más representativa de Corea del Sur", 11 de marzo, [http://world.kbs.co.kr/spanish/news/news_Cu_detail.htm?No=44644&id=Cu].
Monge, Y. (2011), "Geena Davis denuncia discriminación en el cine y la televisión en la inauguración de ONU Mujeres", *El País*, 26 de febrero, [http://elpais.com/elpais/2011/02/26/actualidad/1298706529_850215.html].
Organización Mundial de la Salud (OMS) (2015), "Género", [http://www.who.int/topics/gender/es/].
Organización de las Naciones Unidas-Mujeres (ONU-Mujeres) (2014), "La industria cinematográfica mundial perpetúa la discriminación contra las mujeres", 22 de septiembre, [http://www.unwomen.org/es/news/stories/2014/9/geena-davis-study-press-release#sthash.3RA7StZ7.dpuf].
Statista (2015), "Recorded Music Industry Revenue in South Korea from 2009 to 2014 (in Million U.S. Dollars)", [http://www.statista.com/statistics/297903/music-industry-revenue-south-korea].
The Blue House (2015), 박근혜 대통령의 프로필, [http://www1.president.go.kr/president/profile.phphttp://www1.president.go.kr/president/profile.php].

9. Consumo y representación de identidades: avances de un estudio sobre arte y cultura de Corea en Buenos Aires

*Paula Iadevito**

Puntos de partida

El propósito de la investigación que da origen a este texto[1] es explorar el proceso de recepción cultural a partir del análisis de los consumos del arte y la cultura coreana o sobre Corea en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en relación con las identidades y las relaciones interculturales.

Antecedentes de este abordaje investigativo han sido generados en el marco del proyecto para la Carrera de Investigador Científico (CIC) (Conicet, 2012-2014): "Arte y cultura de Corea en la ciudad de Buenos Aires. Identidades y diálogos interculturales en el espacio simbólico", que estuvo abocado a la identificación y caracterización de los espacios de arte y cultura coreana o sobre Corea, y al análisis de las formas de agrupamiento, sociabilidad e intercambio que allí se generan.

El objetivo que vehicula la presente arista de investigación (2014-2015) se orienta a identificar, analizar e interpretar los consumos culturales coreanos en el contexto local, indagando dimensiones, aspectos y elementos como: *a)* perfil de los consumidores-receptores; *b)* características y tipos de consumo (de elite, popular, de masas); *c)* visiones compartidas y diferencias; *d)* representación simbólica de la otredad coreana y de las identidades involucradas.

Este texto surge con la intención de ordenar los avances y las constataciones que vinculan los consumos culturales y la representación de las identidades, logradas mediante el análisis de una selección de presencias del arte y la cultura de Corea en la ciudad por-

* Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani; Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Ténicas (Conicet), Argentina.

[1] Proyecto de investigación para la Carrera de Investigador Científico (CIC) (Conicet, 2014-actual): "Consumo, representaciones e identidades: un estudio de recepción del arte y la cultura de Corea en la ciudad de Buenos Aires" (directora).

teña. Por tratarse de un documento de trabajo, el recorrido que sigue el texto es lineal y pretende explicitar el marco teórico y conceptual, las descripciones analíticas sobre productos y espacios culturales coreanos indagados mediante la aplicación de encuestas, observaciones etnográficas y entrevistas a profundidad, y reflexiones que entrelazan teoría y datos empíricos. Tanto el análisis del corpus como las reflexiones esbozadas son valiosas, pero apenas constituyen una lectura inaugural, parcial, y con la finalidad de trazar el rumbo a seguir para el desarrollo de la investigación.

El caso de estudio se inscribe en la dimensión cultural de la globalización que hace referencia al des-anclaje de los procesos culturales y de las relaciones sociales. Renato Ortiz (1997) hace uso del concepto de *mundialización* de la cultura en alusión al proceso de des-territorialización de la producción y la simultánea concurrencia de flujos mundiales que conectan espacios distantes y disímiles de diversos modos, por ejemplo, mediante los consumos culturales. Estos movimientos de la contemporaneidad conllevan la configuración de una cultura popular internacional que se expresa como modernidad rebasada de objetos procedentes de distintas partes del mundo, los cuales, con la estandarización, se convierten en signos de reconocimiento e instalan una elite que se desplaza física o virtualmente de manera constante.

En concreto, estamos haciendo referencia a la dinámica global-local que impacta y transforma los imaginarios sociales y culturales, las representaciones simbólicas y las identidades producto de la interacción de los variados elementos del mundo transnacional actual. La relocalización del arte y la cultura coreana o sobre Corea en la ciudad de Buenos Aires puede tomarse como uno de los casos emblemáticos de los últimos tiempos. Tanto las industrias culturales surcoreanas como las manifestaciones locales de la migración coreana en su diáspora se expresan en nuestra ciudad impregnando contenidos y formas en el funcionamiento del sistema de significación (Geertz, 1994) y en los procesos de configuración de las identidades (Williams, 1981). Así, cada relocalización en el marco de la globalización impacta y transforma los modelos de representación (Hall, 1996) y la conformación del tejido social (Bauman, 2007).

El fenómeno de penetración de la cultura coreana en Buenos Aires (Argentina), así como en otros destinos de América Latina, puede leerse como expresión de cierto *imperialismo cultural*. No obstante, el sociólogo Mattelart nos ofrece la siguiente reflexión al respecto: "La vida internacional, cada día más intensa, no suprime la vida de las naciones, la vida de las ciudades, la vida de las aldeas: se superpone a ellas, y todos nosotros experimentamos, en los rincones más recónditos de nuestros respectivos territorios, la repercusión de los acontecimientos que ocurren fuera de sus fronteras" (2006:26).

A consecuencia del nuevo orden mundial, los gobiernos, las instituciones y los actores sociales recurren a estrategias de promoción cultural de manera cada vez más fre-

cuente. En esta dirección, las políticas culturales se han convertido en una prioridad de las agendas de los Estados nacionales. El gobierno surcoreano puede considerarse como caso emblemático de adopción de esta vía.

Corea del Sur inicia un proceso de propagación del arte y la cultura más allá de las fronteras nacionales desde finales de la década de 1990, que se conoce internacionalmente como fenómeno Hallyu (Ola coreana). En un primer momento, el Hallyu se extiende por el este y sur de Asia y conforma una Ola coreana que no sólo amplió su cobertura cultural, sino que logró impactar positivamente en la región como imagen-país (Cho, 2005; Moon, 2006). En un segundo momento, el gobierno nacional surcoreano diseñó e implementó políticas culturales dirigidas hacia distintos países del mundo, y ciertas ciudades de América Latina fueron escogidas como principales destinos. En este marco, una diversidad de productos culturales y expresiones artísticas coreanas (cine, teatro, música, telenovelas, videojuegos, entre otros) comenzaron a circular y a consumirse en la ciudad de Buenos Aires (Iadevito, 2014a; 2014b; 2015a; 2015b; Shim, 2006; 2008).[2]

Desde el contexto local, tanto el Ministerio como la Secretaría de Cultura de la Nación han apoyado programaciones y eventos culturales, como muestras de arte y fotografía, cine coreano, K-pop, que tuvieron lugar en distintos espacios culturales de la ciudad: el Museo Nacional de Bellas Artes, el Palacio Nacional de las Artes (ex Palais de Glace), el Teatro Nacional San Martín, el Complejo La Plaza, la Ciudad Cultural Konex, entre otros.

La llegada de la cultura coreana se produjo con los debates internacionales sobre la globalización y el multiculturalismo de principios del siglo XXI, que han dado lugar a una política local de reconocimiento de la diversidad. En este sentido, el "fenómeno coreano" se insertó en la sociedad argentina signada por el pronunciamiento y la ejecución de políticas de integración diagramadas tanto por el gobierno nacional como por el municipal. Mencionamos aquí el programa Cruzando Culturas (2001), diseñado y ejecutado por la Secretaría de Cultura de la Nación por medio de la Dirección de Política Cultural y Cooperación Internacional. Este programa estuvo destinado a "favorecer la integración cultural con inmigrantes recientes provenientes de Bolivia, Corea, Chile, China, Paraguay, Perú y Ucrania, entre otros países, mediante la promoción de actividades que, desde un enfoque intercultural, contribuyan a la valoración recíproca de costumbres y producciones artísticas por parte de la población nativa y de los propios grupos de inmigrantes" (extraído del texto original de fundamentación de dicho programa). Así, el discurso nacional reivindica las identificaciones étnicas y culturales nega-

[2] Es importante destacar que las políticas del gobierno surcoreano que fueron formuladas como directrices para la protección y la conservación del patrimonio cultural, al mismo tiempo, han operado transformándolo e innovándolo.

das o invisibilizadas y, en la práctica, organiza las Semanas país, en las cuales se exponen muestras de danzas y música folclórica, artes plásticas, vestimentas típicas, documentales y películas, feria gastronómica, etcétera, en puntos clave de las principales ciudades del país. En la misma dirección, el Observatorio de Colectividades del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires señala la existencia de un mosaico de identidades y una ciudad que ofrece múltiples maneras de ser vividas. El objetivo del programa busca aportar a la construcción de una "identidad porteña" que amalgame en su interior elementos de los distintos grupos migrantes residentes en nuestra ciudad.[3] Ambas políticas culturales, nacionales y municipales, dan cuenta de la enunciación de un discurso multicultural que pretende instalar la ilusión de integración e igualdad social (Iadevito, Gavirati y Castiglione, 2012; Jameson y Žižek, 1998; Segato, 2002).

Desde este contexto general, en función de los objetivos de investigación, nos preguntamos: ¿existe integración a partir de las prácticas de consumo cultural?, ¿quiénes consumen?, ¿por qué lo hacen?, ¿con qué propósitos?

La mirada teórica y los conceptos para el análisis

Reuniendo ideas y conceptos de pensadores del campo de la sociología y los estudios culturales, avanzamos en la construcción de una mirada propia, un marco interpretativo para nuestra investigación. En este apartado se presenta sucintamente el enfoque teórico y los conceptos fundamentales desde los cuales nos aproximamos al caso coreano en Buenos Aires, desde el eje de indagación: consumos culturales e identidades.

Durante las últimas dos décadas del siglo xx, el concepto de *globalización* adoptó un lugar predominante en las ciencias sociales, y la perspectiva globalizante fue asociada a la idea de homogeneización cultural. Sin embargo, esta concepción fue criticada por sociólogos, antropólogos y cientistas sociales afines, quienes vislumbraban una complejidad mayor en este proceso (Ortiz, 2000). Desde el campo de los estudios culturales de América Latina, renombrados autores han analizado las vinculaciones entre cultura, modernidad y tradición, haciendo énfasis en la heterogeneidad cultural (Martín Barbero, 1999), o bien en la hibridez cultural (García Canclini, 1992).

En este debate teórico, Jesús Martín Barbero busca en la historia la reconstitución del proceso de la masificación, y demuestra que es anterior a la existencia de la industria cultural; por su parte, Néstor García Canclini plantea que la cultura contemporánea

[3] Al respecto existe un extenso debate teórico e ideológico que discute el sentido de este mosaico cultural en términos de inclusión-integración.

es híbrida, es decir, no tiene carácter de culta, ni popular, ni masiva. El desafío de sus posturas teóricas ha sido desnaturalizar al sujeto consumidor-receptor sobre el que se hablaba sin mayores cuestionamientos, desatendiendo su carácter construido.

Los estudios de recepción –surgidos en la década de 1990– incorporan el enfoque de la comunicación no como transmisión de información lineal, sino a partir de la pregunta por la construcción social del sentido. Nuestra investigación teórica y empírica sobre consumos culturales coreanos en Buenos Aires retoma algunos aportes de la perspectiva que conecta cultura y comunicación, que ha cobrado interés y es de actualidad, como consecuencia del debate liderado por los dos autores referidos.

En este clima académico surge una renovada atención sobre el consumo, entendido como práctica cultural productora de sentido y significados, es decir, desde una mirada teórica que se aleja de la evaluación de las políticas culturales y se aproxima a la comprensión de la vida cotidiana como orden social complejo e integrado por una variedad de bienes culturales y simbólicos legibles y re-apropiables por los sujetos.

El abordaje de Saintout (1998) señala la necesidad de salir del imperio del texto y comienza a interrogarse por los con-textos y los sujetos de los que forman parte. Dentro del campo de las investigaciones empíricas sobre recepción, existe una línea de indagación abocada a la cuestión del consumo de bienes culturales que juegan su identidad en el campo cultural, entendiéndolo desde la perspectiva de análisis bourdiana.

Recapitulando, la construcción de la mirada para el abordaje de la temática escogida incorpora la perspectiva de Appadurai (2001), reconocido por sus contribuciones a la teoría poscolonial, para un análisis de la dimensión cultural de la globalización, enfocado en los efectos que generan los consumos culturales coreanos en la ciudad.

Dentro del campo de los estudios sobre el Hallyu operan como guías de lectura una serie de autores que centran sus análisis en la recepción, los contenidos culturales que se difunden y las características de las audiencias (Shim, 2006; 2008; 2007; entre otros).

Para el tratamiento del caso también consideramos pertinente indagar el devenir de la imaginación en la era global, como medio de comprensión de los sentidos y significados que anidan en los procesos socioculturales.

Junto con Grimson pensamos que la noción de *integración* reviste al menos dos dimensiones: la económica y la cultural. La primera está asociada a las relaciones internacionales, y la segunda, a lo socioantropológico. Nuestro abordaje reconoce la doble dimensión del proceso particular que nos ocupa, y las combina en el análisis de los consumos culturales coreanos o sobre Corea en la ciudad de Buenos Aires: *a)* los consumos estimulados por las políticas gubernamentales de promoción cultural; *b)* los consumos ligados al activismo cultural de asociaciones comunitarias y grupos biculturales en el contexto migratorio. El análisis que proponemos articula ambas dimensiones para comprender la

cultura como proceso complejo y contradictorio. Nuestra mirada apunta a cuestionar el paradigma multicultural, poniendo de relieve la complejidad y heterogeneidad del campo cultural en cuanto a contenidos y formas, productos y agencias (García Canclini, 1992; 2004). En este sentido, la investigación se plantea el desafío de contribuir a la reflexión general sobre la percepción de la diversidad en el mundo social actual (Grimson, 2011).

A nivel conceptual son relevantes para el análisis las nociones de *cultura* e *identidad* que, enmarcadas en el enfoque de la globalización y la mundialización, adquieren un nuevo matiz para el caso coreano que trabajamos (Ortiz, 1998, 2000; Said, 2009). Incorporamos las teorías sobre la *cultura* que la definen como una construcción significante, mediadora en la experimentación, la comunicación, la reproducción y la transformación del orden social, y que reconocen su intervención en la constitución de las relaciones económicas, políticas, sociales e identitarias (García Canclini, 1992; 2004; Geertz, 1994; Williams, 1981). En concordancia con estas concepciones, se contemplan los enfoques sobre las identidades que enfatizan su carácter plural, dinámico, posicional, abierto a la contingencia y en relación con un "otro" (Arfuch, 2002; Hall, 1996).

Para la lectura del campo cultural, nos afirmamos en los aportes teóricos de Bourdieu (1995, 2003), desde los cuales se argumenta que las sociedades modernas están organizadas en campos conformados históricamente, que cuentan con autonomía relativa. Los agentes que participan en los distintos campos instrumentan estrategias sugeridas por el *habitus* –entendido como esquema de percepción, apreciación y acción que resulta de la institución de lo social en el cuerpo y en la mente– y constituyen prácticas orientadas por la relación entre los recursos disponibles y la estructura de posibilidades que el campo ofrece en cada momento (Bourdieu y Wacquant, 2005).

Se prioriza el concepto de *consumo* entendido como práctica cultural y significante (Douglas, 1990; García Canclini, 1999b; Sunkel, 2006), que permite visualizar no sólo las representaciones simbólicas sobre la otredad, sino también repensar la propia identidad (Bocock, 1993; Bourdieu, 1988). No concebimos el consumo como actividad simplemente inducida por las industrias culturales ni como mero consumo de objetos de arte y cultura, lo entendemos como proceso con el cual los sujetos construyen imágenes sobre sí mismos y representaciones de los otros en los más variados contextos de interacción social.

En definitiva, el estudio de caso abarca desde la perspectiva del consumo cultural ciertos aspectos de la integración de Corea y "los coreanos" en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en una perspectiva que combina lo global y lo local.

La metodología

En este apartado se explicitan la metodología y las técnicas de recolección diseñadas y en proceso de aplicación, ofreciendo una reseña de las tareas del trabajo de campo que vienen realizándose desde comienzos del año 2014 y hasta la actualidad.

Entender las vinculaciones entre consumo cultural y representación de identidades desde la indagación de productos y espacios de arte y cultura coreana o sobre Corea en la ciudad de Buenos Aires, en tanto proceso complejo con una fuerte significancia teórica y empírica, está siendo posible desde una perspectiva multidisciplinaria que reúne enfoques de la sociología, los estudios culturales y de la comunicación y los estudios sobre Corea (Arfuch, 1995; García Canclini, 1995, 2004; Geertz, 1994; Bialogorski, 1996, 2015; Mera, 2008; Schutz y Luckman, 1977; Williams, 1981, entre otros).

Como se trata de una investigación de carácter exploratorio, se recurre a una estrategia metodológica mixta. Las actividades se han desarrollado de manera enlazada y sin subordinarse a una secuencialidad rígida, de acuerdo con un diseño abierto, dinámico y flexible, en el que los datos son producidos en proceso (Guber, 2001; Scribano, 2008; Vasilachis de Gialdino, 2007). Prevalece el uso de técnicas cualitativas de investigación y, cuando es pertinente, se realizan triangulaciones con datos obtenidos por aplicación de técnicas cuantitativas (encuestas) y de recolección (relevamiento de fuentes secundarias). La mirada sociológica funciona para articular los datos empíricos con los aportes teóricos provenientes de diversas disciplinas (Bourdieu, 1990).

Las presencias del arte y la cultura coreana o sobre Corea en Buenos Aires pueden abordarse, al menos, desde dos dimensiones de análisis. Por un lado, es posible estudiarlas desde la producción, la circulación y el consumo, es decir, desde un materialismo cultural. Por otro lado, pueden indagarse los elementos culturales y simbólicos que se generan a partir de los consumos culturales. La investigación se centra en la segunda dimensión de análisis, enfatizando la relación entre consumos culturales y representación de identidades, y toma en cuenta las distintas instituciones y los actores sociales impulsores, hacedores y protagonistas que –desde posiciones ideológicas, lógicas y dinámicas específicas– configuran el proceso cultural. Algunas de las hipótesis de trabajo que guían el estudio sostienen que

a) los consumos culturales coreanos son heterogéneos en términos de productos y espacios así como de sujetos consumidores / receptores;
b) asistimos a un proceso de (re)significación y construcción de nuevos sentidos sobre Corea y la comunidad migrante, protagonizado –en mayor medida– por los sectores jóvenes de la sociedad que consumen arte y cultura coreana o sobre Corea;

c) las experiencias de consumo o recepción cultural intervienen en la construcción de representaciones sobre la otredad coreana que operan modificando la percepción de la propia identidad cultural.

Trabajo de campo

El trabajo de campo realizado desde 2014 hasta la actualidad ha estado abocado a la indagación de industrias culturales, expresiones artísticas, espacios de arte y cultura coreana o sobre Corea de la ciudad de Buenos Aires. A continuación se detallan las técnicas aplicadas y los instrumentos de medición acordes a los objetivos específicos para cada consumo cultura.

1. Cine coreano

El primer consumo cultural indagado ha sido el cine coreano en el contexto de dos eventos con sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se aplicó una encuesta que buscó correlacionar habitus, estilo de vida y consumo cultural (Bourdieu, 1988).[4] Los encuestados fueron reclutados al azar en los dos eventos cinematográficos.

Han Cine-Festival

En el festival se aplicó una encuesta con preguntas cerradas, de una duración de cinco minutos. El cuestionario registró las principales variables sociodemográficas y ciertas dimensiones de análisis: género, generación, lugar de nacimiento y de residencia, nivel educativo, ocupación, interés en el cine coreano, motivaciones del consumo cultural, difusión, ámbitos de consumo del cine coreano, otros consumos culturales asociados a Corea, entre otros.

[4] El diseño y la aplicación de dos instrumentos de encuesta diferentes se justificó con el hecho de medir el consumo del cine coreano en ámbitos de exhibición con características particulares, en lo que respecta a ubicación en el espacio urbano, nivel social asociado a la localización geográfica, hábitos de participación en los contextos cinematográficos y culturales. En el marco de festivales, comúnmente se observa alta concentración de asistentes-espectadores-consumidores que transitan con prisa y en anonimato. En los ciclos, las condiciones resultan más favorables para que los asistentes / consumidores puedan permanecer allí una vez finalizada la proyección de la película.

El festival tuvo sede en Cinemark Palermo de la ciudad, del 2 al 8 de octubre de 2014. Programación: *Vigilancia extrema* (Cho Ui-seok, Kim Byung-seo, 2013), *Demente* (Park Jung-woo, 2012), *La receta final* (Gina Kim, 2013), *Señorita abuela* (Hwang Dong-hyeuk, 2013), *The Berlin File* (Ryoo Seung-wan, 2013), *Todo sobre mi esposa* (Min Kyu-dong, 2012), *Confesiones de un asesino* (Jung Byung-gil, 2012), *Relato de un arquitecto* (Jeong Jae-eun, 2011), *El rey de los cerdos* (Yeon Sang-ho, 2011), *El gran golpe* (Choi Dong-hoon, 2012).

Ciclo

En el contexto del ciclo de cine se aplicó una encuesta con preguntas cerradas y abiertas, de una duración de quince minutos. El cuestionario abarcó los aspectos y las dimensiones de análisis siguientes: *a)* datos sociodemográficos (género, generación, educación, ocupación); *b)* motivaciones del consumo (conocimientos generales sobre la sociedad y la cultura coreana, experiencias de contacto con el arte y la cultura coreana, difusión del cine coreano); *c)* percepciones y valoraciones de la cinematografía coreana; *d)* incursión y participación vinculada a propuestas e iniciativas artísticas y culturales coreanas, entre otros.

El ciclo se realizó en el Centro Cultural Coreano durante los meses de septiembre y octubre de 2014. Programación: *My dear enemy* (Lee Yoon-ki, 2008), *Hide & Seek* (Huh Jung, 2013).

2. K-pop

El segundo consumo cultural indagado ha sido el K-pop en dos escenarios diferenciables: concursos y una asociación de base. Se aplicaron dos técnicas cualitativas: observaciones y entrevistas.

Las observaciones describieron contextos, situaciones, interacciones. Se confeccionaron diarios de campo con registros sistemáticos, con el fin de primar la mirada holística y reflexiva (Guber, 2001; Marshall y Rossman, 1995). Las entrevistas buscaron acceder a los sentidos y los significados que los actores le adjudican al género musical y al fenómeno cultural en torno al K-pop en el contexto local, en un ejercicio de reflexión y autorreflexión (Arfuch, 1995; Robin, 1996).

Concurso Anual de K-pop Latinoamérica

Se observó la final del Concurso de K-pop Latinoamérica (sexta edición) realizada en Ciudad Cultural Konex (Sarmiento 3131, Ciudad Autónoma de Buenos Aires), el 27 de junio de 2015.

Participantes: Candy, Secret Weapon, Misstar 21, Ups Girls+1, Ornella, Niub, Meri, A Crown, Yvonne, Refresh, D-day, Sanyi.

Fue confeccionado un diario de campo. La pauta de observación buscó registrar *a)* modalidades de organización; *b)* características de los participantes (bandas y solistas) y de las *performances*; *c)* perfiles de los seguidores y fanáticos; *d)* intercambios entre artistas y el público, entre otros.

K-pop Argentina

Se realizaron entrevistas a los miembros de la organización K-pop Argentina. Los encuentros tuvieron una duración aproximada de una hora y media. Los entrevistados se seleccionaron por criterios de interés de la investigación, siguiendo los procedimientos del muestreo intencional.

La pauta de la entrevista indagó las dimensiones y los aspectos siguientes de K-pop Argentina: *a)* características, objetivos y actividades de la asociación; *b)* localización en el campo cultural porteño y en el espacio urbano; *c)* perfil de los seguidores y fanáticos; *d)* gustos y preferencias por el género musical; *e)* formas de agrupamiento y sociabilidad; *f)* imágenes de Corea asociadas al K-pop, entre otros.

3. Telenovelas coreanas

El tercer consumo cultural indagado han sido las telenovelas coreanas en ciclos y en una asociación de base juvenil. Se realizó una observación etnográfica y una experiencia de participación directa en un evento organizado por esta asociación (Iadevito, 2015c).

Lollipop

Se observó el evento Korean Drama Club organizado por la asociación Lollipop Eventos en Buenos Ayres Club (Perú 571, San Telmo), el 28 de junio de 2015.

La pauta de observación buscó registrar los aspectos y las dimensiones siguientes de análisis de Korean Drama Club: *a)* modalidad de organización; *b)* actividades; *c)* participantes y consumidores; *d)* interacciones e intercambios, entre otros.

4. Celebraciones

En cuarto lugar, en otro registro cultural, se indagaron *celebraciones* organizadas por asociaciones y grupos de la comunidad coreana local. La técnica que se prioriza es la de observación etnográfica exploratoria y, en una etapa posterior, se incluirán entrevistas a profundidad.

Día de Corea

Se observó la celebración llevada a cabo en el barrio étnico de Flores Sur, el día 28 de septiembre de 2014.

La pauta de observación etnográfica se concentró en *a)* organización; *b)* carácter del evento; *c) performances* y actividades; *d)* discursos y discursividades; *e)* asistentes; *f)* continuidades y diferencias con ediciones anteriores, entre otros.

5. Iniciativas artísticas y culturales

El cronograma de trabajo de campo de la investigación contempla indagaciones de iniciativas artísticas y culturales impulsadas por grupos biculturales independientes, como las del Proyecto Munguau al cual se asocian consumos culturales de vanguardia.

Consumos culturales "coreanos" en Buenos Aires

Este apartado se exponen los resultados parciales en relación con cada consumo cultural indagado, con el fin de realizar un primer nivel de articulación entre datos empíricos y teoría y conceptos que conforman el marco interpretativo de la investigación.

1. Cine coreano

El consumo local del cine coreano, en tanto primera industria cultural que arribó a Argentina, fue configurándose como producto de un proceso de penetración constante en diversos ámbitos cinematográficos y culturales desde finales de la década de 1990 hasta la actualidad.

Entre los ámbitos de exhibición de cine coreano en la ciudad de Buenos Aires destacamos: el Buenos Aires Festival Internacional de Cine Independiente (BAFICI), desde su primera edición en 1999;[5] el Han Cine-Festival de Cine Coreano (ediciones 2014 y 2015) y los ciclos de cine (alrededor de treinta ediciones desde 2005 hasta la actualidad),[6] ambos organizados por el Centro Cultural Coreano de América Latina; las salas de cine-arte y ensayo, como el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), el Centro Cultural Ricardo Rojas, la Leopoldo Lugones del Teatro Nacional San Martín, entre otros;[7] las salas comerciales y los complejos multipantalla de los *shoppings* (Iadevito, 2012). No obstante, los resultados que presentamos aquí se delimitan a los dos eventos cinematográficos mencionados en el apartado anterior, organizados por el Centro Cultural Coreano de América Latina.

La primera etapa de indagación del cine coreano priorizó las tareas diseñadas con el objetivo de identificar y construir el perfil de los asistentes-consumidores-espectadores, y el tipo de consumo asociado a esta industria cultural.

De acuerdo con los resultados arrojados por la encuesta realizada en el marco del de Han Cine-Festival (2014),[8] encontramos que los asistentes son población mayormente femenina (76%). La distribución por edad de los participantes del evento quedó expresada del siguiente modo: 45% jóvenes (menos de 29 años); 43% adultos (30 a 59 años) y 12% adultos mayores (más de 60 años), lo cual constata así que los asistentes-consumidores fueron en 88% personas de hasta 59 años de edad. También fue posible confirmar que la mayor parte combina nivel educativo alto (51%) con situación laboral

[5] Otros festivales internacionales en los cuales ha participado el cine coreano: IV Festival de Cine Inusual de Buenos Aires (2008); 7mo Festival Internacional de Cine "Nueva Mirada" para la Infancia y la Juventud (2008).

[6] Las programaciones han abarcado filmes representativos de las distintas etapas evolutivas del cine coreano desde la década de 1960 hasta la actualidad: retrospectivas de directores clásicos, largometrajes del Nuevo Cine Coreano y cine experimental y documentales.

[7] Los espacios de cine comercial e independiente exhiben reposiciones y estrenos.

[8] Apoyado por el Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo de Corea, el Korean Film Council (Kofic), Cinemark Palermo, Cineplex Colombia y el CJ Entertainment. Fue declarado de interés cultural por el Ministerio de Cultura de la Nación.

activa (71.4%), lo cual marca la tendencia hacia el nivel sociocultural medio-alto, en sintonía con la localización del festival en uno de los barrios de mayor poder adquisitivo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Asimismo, la encuesta indagó motivaciones, medios de difusión y participación en otras actividades y eventos de cultura coreana. Los asistentes han manifestado el gusto por el cine en 47% y el interés por la cultura coreana en 37%, siendo éstos los principales motivos que los han llevado a asistir al festival.

El relevamiento nos reveló una escasa participación de la colectividad coreana local; apenas 4% de la muestra total. Este hecho confirma que la promoción de la industria del cine coreano busca generar impacto en la población local, sin un interés particular por convocar a los migrantes coreanos.

En el tópico "difusión", los asistentes han ubicado las redes sociales e Internet como las fuentes de información y canales de comunicación más utilizados. Por último, respecto a la participación en otros eventos y actividades sobre Corea, éstos han sido, según el orden de mención: gastronomía, muestras de arte y fotografía, música, celebraciones y festividades de los migrantes.

El análisis de la encuesta hizo foco en la población joven. Sin embargo, la submuestra no ha presentado variaciones significativas con respecto a la muestra total. Pudimos apuntar como datos distintivos para el sector joven: el uso preferencial de los medios de comunicación virtual y un mayor conocimiento del K-pop.[9]

Por su parte, la indagación del perfil de los asistentes-consumidores en el ciclo del Centro Cultural Coreano nos ha permitido establecer algunas comparaciones. El instrumento diseñado para la medición ha sido una encuesta con preguntas abiertas que nos permitió profundizar dimensiones y aspectos vinculados al consumo del cine coreano en este ámbito particular. Las herramientas conceptuales fueron priorizadas para la elaboración de una tipología de consumidores, que nos reveló la conformación de perfiles diferentes a los del Han Cine-Festival.

La afluencia de un público predominantemente femenino es un rasgo común con el Han Cine-Festival, no obstante, los asistentes a ciclos son personas adultas mayores (más de 60 años), a diferencia del espíritu joven del festival. En lo que respecta al nivel sociocultural, no encontramos variaciones significativas, como tampoco en relación con las motivaciones para ver cine coreano, pero la cuestión de la difusión se expresó de

[9] Observamos que la composición sociocultural de los consumidores del cine coreano no presenta las mismas características que los consumidores del K-pop. Mientras que el cine coreano constituye un consumo cultural de elite (a pesar de su reciente etapa de masividad por su llegada a la cartelera comercial), el K-pop es un consumo cultural popular y masivo, aunque sus seguidores luego entran en contacto con ciertos géneros cinematográficos y hacen un consumo privado a través de Internet.

modo inverso: los asistentes se informan acerca de estos ciclos a través de carteleras institucionales, la prensa escrita o por recomendación de allegados (familiares y amigos).

Para finalizar, una característica de este colectivo es el contacto asiduo con el Centro Cultural Coreano. Todos los encuestados han mencionado que participan de sus programaciones y actividades: muestras de artes plásticas, fotografía y danzas, entre otros. Asimismo, los encuestados mencionaron haber visto los más destacados estrenos de cine coreano en Argentina de los últimos cinco años: *Camino a casa* (2002, Lee Jeonghyang), *Old Boy* (2003, Park Chan-wook); *Primavera, verano, otoño… y otra vez primavera* (2003, Kim Ki-duk), *Hierro 3* (2004, Kim Ki-duk), *Milagro en la celda 7* (2013, Lee Hwan-Kyung), *La esposa del buen abogado* (2003, Im Sang-soo), entre otras.

Mediante la indagación hemos podido identificar y caracterizar dos perfiles de asistentes / consumidores en eventos de cine coreano de nuestra ciudad, que han mostrado similitudes y diferencias entre sí.

El análisis preliminar nos permite sintetizar las siguientes características del consumo local de cine coreano:

- Consumo de elite en la etapa de llegada que tiende a la masividad con el acceso de esta cinematografía a la cartelera comercial.
- El cine coreano construye y proyecta una imagen de Corea sobre la base de dilemas y tensiones valores tradicionales y modernos.
- Favorece una comunicación cultural mediada basada en el intercambio de signos y símbolos.

2. K-pop

El consumo del K-pop,[10] que delinea el segundo momento de la Ola coreana, se ha intensificado desde el año 2010. De acuerdo con los registros obtenidos en observación etnográfica del Concurso Anual de K-pop Latinoamérica en su edición 2015, en el cual han participado grupos y solistas de distintas partes del territorio nacional y países limítrofes (Chile, Bolivia, Perú y Brasil), nos encontramos con un público de adolescentes y jóvenes desde los 13 a los 30 años.[11] Otra característica ha sido la presencia de pobla-

[10] Se trata de un género que combina música dance, hip hop, rap, rock, tecno europeo y algunos componentes del pop japonés (J-pop); pone en escena coreografías, indumentaria y efectos visuales de alto impacto en actividades y eventos en diversa relocalización (Iadevito, 2014d).

[11] En este punto las entrevistas realizadas a los miembros de K-pop Argentina complementan la información, las cuales señalan que los seguidores y fanáticos de la final del Concurso Anual 2015 proceden

ción femenina (no coreana) siendo que las mujeres se sienten atraídas por la estética de las bandas y los artistas como también por los contenidos y el estilo del cancionero pop surcoreano. Madres y padres que acompañan a sus hijos menores también forman parte de los eventos pop.

Podemos decir que las *performances* K-pop ubican en escena una nueva forma de representación de la coreaneidad ligada a los valores modernos y actuales, diferenciándose de las representaciones de lo coreano construidas sobre la base de valores de la tradición confuciana y las costumbres del pueblo coreano. El componente moderno y de actualidad de estos concursos se alinea con las premisas de la política de promoción cultural de Corea del Sur en América Latina y el resto del mundo. Cada institución o unidad ejecutora del gobierno en los distintos destinos colaboran en la construcción y consolidación de una imagen de Corea asociada a la sociedad moderna y tecnológica. El Centro Cultural Coreano fue creado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el año 2005, y se convirtió en la principal arteria de difusión de la cultura coreana y es el organizador oficial del Concurso Anual de K-pop Latinoamérica desde el año 2010 hasta la actualidad.

La indagación realizada incorporó la perspectiva de los actores sociales en calidad de fanáticos que trabajan para la difusión del género musical, de forma paralela a la labor del Centro Cultural Coreano, a través de asociaciones. Se trata de asociaciones que conforman espacios y redes, que organizan actividades y eventos siguiendo lógicas y dinámicas disímiles a las oficiales. Estas iniciativas independientes que no sólo apuntan a comercializar esta industria cultural en el contexto local, sino que dan lugar a agrupamientos y sociabilidades y a la configuración de comunidades de pertenencia.

K-pop Argentina es la asociación que las nuclea. Nace en el año 2011 como asociación sin fines de lucro, con el objetivo de difundir el género musical a través de un espacio virtual y a la cooptación de seguidores y propiciar el intercambio entre fans clubes distribuidos en todo el país. En la actualidad, K-pop Argentina nuclea 140 fans clubes, y cada uno de ellos representa a una banda / artista surcoreano.

En una primera etapa de formación de los fans clubes, la forma de comunicación y relación era casi exclusivamente por internet (foros y redes sociales). En una segunda etapa de expansión, se instala la modalidad de encuentro y el contacto personal entre seguidores que empiezan a reunirse en bares, restaurantes y salones, donde socializan

---

de las zonas sur y oeste de la Provincia de Buenos Aires (siendo mínimo el caudal de asistentes residentes en Capital). No obstante, indagar los factores sociodemográficos, socioculturales y las motivaciones, entre otras posibles dimensiones de análisis para terminar de construir los perfiles de consumidores, es tarea pendiente de la investigación.

sus informaciones y comparten películas y videos de las bandas que idolatran. Más tarde, los encuentros comenzaron a realizarse en espacios públicos al aire libre, principalmente en Barrancas de Belgrano y Parque Las Heras. En la etapa más reciente, los encuentros se localizaron en puntos estratégicos del espacio urbano, como el Planetario y el Obelisco. Allí los fanáticos han interpretado coreografías que se transmiten por Youtube para que el *fandom* (plataforma de fanáticos) argentino se conozca en Corea. Una de las entrevistadas describe las etapas de penetración del K-pop en el contexto local:

> al principio el medio de llegada era saltar de Japón a Corea, y después fue esta cuestión de conocer a Corea por Corea en sí misma. La primera etapa de fans, la primera oleada, mediados del 2010 […] la segunda oleada empiezan a llegar por Youtube […] fines del 2011 empieza a aparecer en las radios el K-pop y ahí vas sumando otro medio de llegada […] yo hablaría hasta de una cuarta oleada que empezó a fines del año pasado con Showmatch y este año, que es la camada más joven, ahí es donde encontrás a las nenas […] Y desde esa primera oleada hay muy poca gente que abandonó […] van creciendo y van adaptando a su edad o a su gusto los distintos aspectos de Hallyu también […] la tercera oleada es el periodo de Gangnan Style, es un periodo importante (E1, miembro de K-pop Argentina, 23 años).

Con relación a la comunidad de fanáticos (*fandom*), las entrevistas han brindado algunas características de los seguidores y fans. Se señala que no conforman una "tribu urbana" y que es muy difícil encontrar rasgos comunes que hagan posible trazar un estereotipo del fan, es decir, sostienen que "es más fácil decir qué no es [el fanático de K-pop], que lo que es" (E3, miembro de K-pop Argentina, 20 años). De los testimonios de entrevistas puede deducirse que los seguidores de K-pop podrían catalogarse como una especie de *outsiders* que se vinculan a la cultura coreana en virtud de una *distinción* en cuestión de prácticas culturales, elecciones, gustos (Bourdieu, 1988). Hubo consenso en las entrevistas en cuanto a que los seguidores agrupados en K-pop Argentina se interesan paulatinamente en otros productos y expresiones del Hallyu; otra de las entrevistadas lo expresa así:

> Uno puede haber entrado por el K-pop, pero después uno hizo un curso de cine coreano y vio las películas más populares como las más *under*, uno entra más en la cultura, y uno empieza a pensar cómo es esa cultura […] habría que delimitar si el Hallyu es un proceso o sólo es una herramienta particular que define ciertos aspectos culturales […] para mí es un proceso (E2, miembro de K-pop Argentina, 24 años).

A grandes rasgos, el consumo del K-pop adquiere sentidos y significados disímiles según sea promovido por el Centro Cultural Coreano o por los clubes de fanáticos. En el primer caso, el K-pop es una herramienta más de difusión de la cultura coreana, tal como ha sido el cine en la etapa temprana de penetración local. El Centro Cultural Coreano tiene como prioridad mostrar la sociedad surcoreana como ejemplo exitoso de adaptación al modelo capitalista en Asia, y colaborar en la construcción de una identidad nacional competitiva a nivel mundial. De forma simultánea a este uso político del K-pop encontramos el activismo cultural protagonizado por jóvenes argentinos (no coreanos), quienes, al ser fans de este ritmo musical, expresan su gusto por la cultura coreana. Estas asociaciones jóvenes –fanatizados con el K-pop– apuntan a los diálogos, intercambios y a la creación de espacios para compartir experiencias.

Se transcriben pasajes de las entrevistas que ilustran el doble carácter de la difusión y del consumo del K-pop en el contexto local: el Centro Cultural Coreano y los clubes de fanáticos agrupados en K-pop Argentina.

> La gran diferencia que tenemos con el Centro Cultural es que el Centro Cultural por año se aboca a un aspecto, y como que discrimina bastante los demás aspectos […] al K-pop no le prestaron atención hasta que notaron que hubo o que había movimiento y uno tuvo que ir y hacer bastante ruido para que lo notaran […] pero se engloban todos en la industria cultural coreana a mi modo de ver […] es contradictorio que el Centro Cultural en un momento te diga no K-movie, por ejemplo, no es parte del Hallyu cuando vos entrás a la página oficial del gobierno de Corea (que es korea.net), vas a la parte del Hallyu y te definen todos los aspectos del Hallyu y está K-movie e incluso está la arquitectura coreana, por ejemplo, pero todo como una parte de lo que es la cultura moderna (E1, miembro de K-pop Argentina, 23 años).

> Igual para mí lo que tiene, personalmente, es una opinión personal, hay que diferenciar que, para el gobierno coreano va a ser Hallyu todo aquello lo que en algún momento le permita entrar en algún nuevo lugar. Si en algún momento, no sé, la música tradicional coreana y el Arirang le sirve de puerta de entrada para algún país o alguna comunidad, lo va a difundir como parte del Hallyu, porque esa es la versatilidad que están logrando. Si el cine de autor entra porque lo llaman para el Festival de Cannes, lo llaman para el Festival de Berlín, lo va a difundir como si fuera parte del Hallyu con casi la misma intensidad (E2, miembro de K-pop Argentina, 24 años).

Otra de las cuestiones abordadas en las entrevistas fue la relación de la comunidad migrante con el K-pop. Nos referimos a la actitud que asumen los jóvenes coreano-argentinos. Encontramos que, por un lado, apoyan a las asociaciones porque los enorgullece

el hecho de que jóvenes argentinos se interesen y promocionen la cultura coreana, y evalúan positivamente que el K-pop aumente la visibilidad de los migrantes en Buenos Aires. Sin embargo, por otro lado, los jóvenes biculturales se muestran sumamente críticos con respecto a la calidad artística de los grupos locales emuladores de las bandas y los *idols* surcoreanos. Lo mismo expresan su preferencia por otros géneros musicales y cantantes de Corea del Sur, que son desconocidos para el público argentino. El análisis preliminar permite sintetizar las siguientes características del consumo local de K-pop:

- Consumo masivo y popular.
- El K-pop contribuye a la formación de una imagen de Corea asociada a los valores de la sociedad moderna y tecnológica.
- Favorece la comunicación (cara a cara) e indirecta (mediada) basada en la generación de nuevos vínculos entre argentinos y coreanos, teniendo como protagonistas a los sectores jóvenes.

3. Telenovelas coreanas

El consumo de telenovelas coreanas coincide con el ingreso del cine, pero lo cierto es que no ha tenido la misma aceptación que en otros países de América Latina donde el Hallyu ha penetrado, principalmente, a través de esta industria cultural.

Según datos de la Agencia EFE, en el año 2004 se emitieron 104 telenovelas coreanas en América Latina y su rotundo éxito llevó a la repetición de algunas series (Romero y Colocho, 2006). La primera de ellas en llegar a Latinoamérica fue *Un deseo en las estrellas*, que fue emitida por el Canal 13 de Costa Rica. Años más tarde distintas y variadas producciones llegarían a Perú, México, Bolivia, Panamá, Guatemala, Ecuador, El Salvador, Chile, Venezuela y, más recientemente, a Cuba y Argentina. A mediados de la década de 2000, en algunos de estos países, las telenovelas coreanas contaban con clubes de fanáticos y superaban en telespectadores a muchas de las producciones locales.

El Centro Cultural Coreano ha trasmitido telenovelas como parte de su programación de actividades. La difusión de esta industria cultural no ha sido variada ni sistemática; por el contrario, los ciclos han sido pocos, con frecuencia aleatoria y de escasa concurrencia.

A raíz de ello, la presencia local de las telenovelas coreanas se garantizó a través de los grupos de interés surgidos de la mano de Lollipop. Dicha organización, fundada a finales del año 2010, nace con el propósito de brindarle a los fanáticos un espacio donde compartir sus gustos por la cultura asiática. En un comienzo ofrecen contenidos sobre China, Japón y Corea del Sur pero, después de un año, la decisión de Lollipop fue abo-

car sus esfuerzos a la organización de eventos Hallyu dedicados a la cultura coreana. A lo largo de estos años, la productora ha desarrollado más de 30 eventos; ha colaborado con la Embajada de Corea del Sur en Argentina, el Canal SBS (Corea del Sur), la Asociación Coreana en Argentina, entre otros.

Recientemente, ha incursionado en el lanzamiento de la primera edición del Korean Drama Club creado por Llolipop Eventos, donde se desarrolló una propuesta cultural que abarcó las siguientes actividades: la proyección de los primeros episodios de *Pinocchio* y *Rooftop Prince*; una charla introductoria sobre telenovelas coreanas y su popularidad en América Latina; una charla-debate centrada en la relación entre dramas y temáticas diversas sobre Corea; la proyección de videos de *Coffee Prince* y *Boys Before Flowers*; la presentación de *Fans Singers* interpretando canciones de los dramas coreanos; la proyección de trailers de nuevas telenovelas; la entrega de *cards* coleccionables de actores y actrices; sorteos, entre otros. Asimismo, como actividad complementaria, nos encontramos con la venta de *merchandising* (pósteres, agendas, billeteras, llaveros, tazas, etcétera), que llevan la estampa de los actores y las actrices de los dramas surcoreanos. Constatamos que los consumidores de esta industria cultural son mayormente mujeres adolescentes y jóvenes, pero también participan mujeres de mediana edad (hasta 59 años). Confirmamos que –en buena medida– los miembros de los fans clubes de telenovelas se hallan estrechamente vinculados al K-pop. El análisis preliminar nos permite sintetizar las siguientes características del consumo de las telenovelas:

- Consumo popular que ha ido adquiriendo masividad.
- Las telenovelas coreanas construyen una imagen de Corea sobre la base de dilemas y tensiones entre modernidad y tradición.
- Favorecen la comunicación directa (cara a cara) e indirecta (mediada) que se orienta a la generación de nuevos vínculos entre argentinos y coreanos, teniendo como protagonistas a población femenina y joven.

4. Celebraciones

La indagación del Día de Corea, la celebración que lleva adelante la comunidad coreana alternativamente hace varios años, se abordó mediante la técnica de observación etnográfica.

La celebración en su edición 2014 ofreció distintas actividades en el barrio étnico localizado en Flores Sur (Buenos Aires) donde históricamente se ha asentado la comunidad coreana migrante. La organización estuvo a cargo de la Asociación Coreana Argentina, con la colaboración de otras asociaciones y con el apoyo de la Embajada de

la República de Corea en Argentina. Sobre Carabobo se montó un escenario donde se presentaron varias *performances*: bailes folclóricos como la danza del abanico; demostraciones de taekwondo (arte marcial); de salmulnorí (percusión), entre otras. Con menor protagonismo actuaron bandas locales de K-pop. La presencia de puestos de comidas típicas (bibimbab, chapche, bulgogui, kimchi, entre otros) ha sido uno de los principales atractivos de la jornada festiva.

Cabe mencionar que dicha celebración, denominada originalmente *Chuseok* o Día de la Cosecha, es un festejo étnico que procede de antiguas tradiciones chamánicas combinadas con elementos del budismo y el confucianismo. Su fuerte contenido religioso se haya vinculado a la sociedad coreana agrícola y el motivo principal de su realización es agradecer a los ancestros por las cosechas obtenidas. La relocalización de la celebración en la ciudad de Buenos Aires, en especial en esta edición 2014, repuso una visión cultural interna y comunitaria en el espacio urbano, es decir, se basó en los valores y las tradiciones del pueblo coreano. El hecho de haberse situado en los márgenes delimitados por el barrio étnico la caracterizó como una jornada en la cual predominó una dinámica endogrupal sustentada en un fuerte arraigo a la cultura de origen, que se orientó a mostrar lo propio a la sociedad receptora.

La propuesta de *Chuseok* contrasta con la edición inmediatamente anterior del año 2013 que tuvo lugar en la zona norte del barrio de Flores (Buenos Aires). No sólo por la ubicación geográfica (por fuera del barrio coreano), sino porque enfatizó aspectos del pueblo coreano tanto relativos a un relato costumbrista, donde lo que se busca es mostrar "lo típico", como lo más moderno de la sociedad coreana actual, dejando de lado los elementos del idioma, la historia, la filosofía, la memoria colectiva y la cultura en un sentido amplio. En definitiva, la celebración tuvo otra impronta cultural.

De hecho, la edición de 2013 se promocionó como el Día de la Diversidad y la Cultura Coreana, en concordancia con los enunciados hegemónicos de un contexto nacional signado por el discurso multicultural. Es decir, la celebración se alineó con el objetivo general de exaltar la diversidad cultural y la pluralidad para el diálogo democrático que nos propone el mundo global-local de la contemporaneidad.

El retorno al barrio étnico en la última edición 2014 conllevó el reencuentro con lo autóctono y lo más tradicional de la cultura coreana, posicionando las experiencias de los migrantes coreanos en un primer plano, más específicamente a la comunidad coreana en el espacio público-espacio vivido de la ciudad. La misión ha sido fortalecer la unión intracomunitaria y la reafirmación de la identidad coreana migrante en el seno de la sociedad receptora.

En los registros de observación consta que la concurrencia de residentes porteños, interesados o familiarizados con la cultura coreana local, ha sido escasa en la edición

2014 si cotejamos los números que expresan la participación de porteños en la edición 2013. No obstante, personas de otras étnicas se han acercado al barrio étnico, en especial, migrantes bolivianos.

El análisis preliminar de la celebración nos permite sintetizar las siguientes características del Día de Corea 2014:

- Consumo de migrantes coreanos y de otras minorías étnicas.
- El Día de Corea construye imágenes tradicionales y modernas de Corea que conviven de un modo más o menos conflictivo en las distintas ediciones de la celebración.
- Favorece la comunicación cultural directa, basada en el contacto cara a cara, en colaboración con la construcción de la interculturalidad coreano-argentina.

Representación de identidades a partir de los consumos culturales

Aquí se exponen brevemente algunas reflexiones originadas a partir de los resultados del trabajo de campo descripto, y el análisis preliminar producto de la articulación entre datos empíricos y teoría.

En tiempos de la globalización y las transformaciones urbanas, las formas mediante las cuales los sujetos construyen las representaciones de sus identidades y diferencias han ido cambiando. Los interrogantes actuales giran en torno a dónde, cómo y cuáles son los referentes de las representaciones de la identidad en las sociedades contemporáneas. En este sentido, nuestra investigación se propuso analizar las identidades en relación con los consumos culturales asociados a Corea en la ciudad de Buenos Aires.

La reflexión sobre las identidades a partir de los consumos culturales presenta múltiples figuraciones y configuraciones, y la abordamos en dos direcciones. Por un lado, consideramos el consumo que los sujetos hacen y la tendencia a convertirlos en espacios de recreación y de sociabilidad. Por otro lado, observamos los procesos de apropiación simbólica y de interacción en espacios (y con relación a) consumos culturales específicos.

Entendemos que los consumos del arte y la cultura coreana en nuestra ciudad generan prácticas de apropiación simbólica que suponen un conjunto de comportamientos, acciones, gestos, enunciados y expresiones portadoras de un sentido, en virtud de los cuales los sujetos se comunican, comparten creencias y experiencias (Thompson, 2002 [1993]). En otras palabras, el cine, el K-pop, las telenovelas, las celebraciones aquí analizados funcionan como territorios simbólicos donde se generan afectividades, interacciones e intercambios en torno a éstos, además se conforman como lugares de construcción de pertenencia y de diferencias (Giménez, 2000).

A los consumos de las industrias culturales se asocian las identidades juveniles. Los distintos productos son consumidores por distintos sectores jóvenes, y las diferencias no se plantean entre jóvenes consumidores de cine coreano y jóvenes consumidores de música pop coreana, sino también al interior de cada uno de los grupos de consumidores (matices que abordamos en el apartado anterior).[12]

La moda se establece como el denominador común y los consumos de comida, películas, vestimentas, música, etcétera, se vuelven elementos simbólicos relevantes en la construcción de las identidades. Tanto por la vía de la integración al colectivo delimitado por el interés y el gusto como por la vía de la distinción y la resistencia al orden canónico, los jóvenes eligen los consumos culturales coreanos, distintos y exóticos. La moda coreana estaría funcionando como objeto y símbolo en la construcción de representaciones de igualdad y diferencias (Lipovetsky, 2000). Mientras tanto, la moda (cualquiera sea) acontece como "algo" efímero, nos conduce –invariablemente– a reflexionar sobre las identidades juveniles en tanto configuraciones frágiles y cambiantes (Margulis y Urresti, 1995), pero también es posible pensarlas como flexibles y adaptables a lo novedoso, es decir, desde la capacidad que demuestran de amalgamar y hacer convivir ingredientes de universos simbólicos diversos en un mismo sujeto o grupo social (Martín Barbero, 2000).

En cuanto al Día de Corea (edición 2014) la reflexión sobre las representaciones de las identidades convoca de un modo más evidente la dialéctica global-local.

En el contexto de la celebración cultural los sujetos coreanos migrantes han apelado por medio de *performances* y actividades a elementos de la cultura y la tradición que producen reforzamientos, debilitamientos o reformulaciones identitarios. Una identidad cultural que ha atravesado trayectorias y experiencias migratorias, y que entre en diálogo permanente con los discursos sociales que se elaboran y circulan en la sociedad receptora. En este sentido, la celebración del Día de Corea constituye un ámbito de expresión y recreación de la coreaneidad, donde las variables de una identidad nacional (coreana) se recontextualizan, y las maneras de las tradiciones se expresan arrogando nuevos sentidos y significaciones. A modo de ejemplo, la dimensión ritual de *Chuseok* en el contexto migratorio ha ido quedando confiscada al ámbito privado de las familias y de los hogares. La celebración se apropia del espacio público para expresar allí la alteridad radical coreana como forma de reafirmarse en lo propio y, al mismo tiempo, avanzar en el proceso de visibilización local. Como sostiene Grimson (1999), los

[12] Un aspecto a profundizar en etapas venideras de la investigación son las trayectorias socioeducativas y culturales de los consumidores de las distintas industrias culturales. Esto es prestar atención a elementos como la socialización, la familia, la educación, las tradiciones, etcétera, que operan condicionando los gustos y las elecciones. Cada una de las disposiciones sociales y personales habilitan maneras de apropiación simbólica y procesos de construcción de identidades individuales y colectivas.

migrantes desarrollan estrategias que no sólo buscan satisfacer las necesidades básicas de subsistencia, sino también de encuentro y sociabilidad para construir en el nuevo contexto urbano y migratorio, lugares de pertenencia y prácticas de identificación. En este proceso de reafirmación identitaria, los elementos de la cultura coreana entran en interacción con representaciones de la identidad local. En este sentido, la configuración (supuestamente) armónica de las identidades que se sustenta en el discurso multicultural, homogeneizante y neutralizador de las contradicciones y los conflictos, encuentra poca relación con la realidad de la experiencia del encuentro intersubjetivo, donde los diálogos están abiertos a las contingencias inherentes a los encuentros entre personas de distintas culturas en el espacio urbano.

Ambas experiencias de consumo cultural remiten a la puesta en marcha de mecanismos de construcción de la legitimidad de la otredad cultural (asiática coreana) en el contexto de la ciudad de Buenos Aires (occidental y latinoamericana).

Las industrias culturales apuntan a la construcción de una identidad configurada sobre la base de los valores del capitalismo, y las celebraciones conjugan valores tradicionales y modernos. De un modo u otro, el objetivo (supuestamente) sería promocionar la cultura y reafirmar la identidad "coreana" en línea con los valores de la diversidad y en pos de la integración social.

A modo de conclusión

Asistimos a una era en la cual abundan las subculturas y las dinámicas intraculturales. La expresión de los particularismos hace que la globalización –percibida como una homogeneización de las diferencias– no suprima la localización de procesos e identidades culturales. En espacios multiculturales, como los que se conforman en las grandes ciudades, se suceden fenómenos como el analizado en relación con los consumos culturales de Corea en Buenos Aires.

Por un lado, constatamos consumos culturales coreanos propiciados por políticas culturales que enfatizan una imagen-país moderna, dinámica y flexible (Iadevito y Fernández, 2013). Por otro lado, observamos consumos culturales coreanos vinculados al activismo cultural promovido por asociaciones y grupos biculturales que enfatizan contenidos y valores asociados a la coreaneidad, tanto de forma intracomunitaria (políticas de la identidad) como extracomunitaria (políticas de la diferencia).

El caso nos conduce a repensar la idea de integración cultural como modelo social ideal. Cada uno de los consumos culturales indagados se encuentran atravesados por relaciones de poder y por desigualdades que, si bien se ocultan detrás de la pantalla

multicultural, condicionan la dimensión intercultural. De acuerdo con este punto de vista, la reflexión sobre la integración cultural decide tomar en cuenta no sólo la cultura coreana sino también a la argentina-porteña; no sólo la comunidad migrante sino también la sociedad receptora; no sólo "lo global" sino también "lo local", es decir, el contexto de un campo relacional como intento de desplazar la discusión desde la coyuntura hacia los intereses particulares e inmediatos.

Una de las premisas principales de este abordaje es que la construcción de la identidad coreana en la ciudad de Buenos Aires debe ser comprendida en el contexto de relaciones de proximidad y lejanía, de afinidad y conflictividad con los "otros" (quienes condicionan inexorablemente –de una manera u otra– su inserción en la sociedad de acogida). Asimismo, creemos que los consumos culturales, promovidos tanto por las políticas de gobierno como por el activismo cultural, instalan corrientes de opinión y modas sociales. Los consumos culturales coreanos han generado, por ello, un aumento en el conocimiento de la otredad cultural, han favorecido el reconocimiento y la aceptación social por parte de las identidades locales, en especial, por los sectores jóvenes.

Si bien este hecho no acarrea un cambio profundo en la percepción, sí aporta a la construcción de una imagen alternativa y (más) positiva de Corea y "los coreanos". Dicho con otras palabras, la variedad y la renovación de enunciados intervienen en el proceso de significación social produciendo sentidos en disputa; no obstante, la porción mayor de la sociedad argentina (no coreanos que no se identifican con la coreaneidad) continúan promoviendo (o al menos circulando) un estereotipo negativo del migrante coreano, que lo estigmatiza y margina en el contexto local.

En definitiva, el estudio de caso pone de manifiesto procesos políticos, ideológicos y simbólicos que nos permiten aseverar que no existen consumos culturales despojados de significancias políticas, ideológicas y simbólicas, así como tampoco de identidades estáticas, esenciales ni puras.

Bibliografía

Appadurai, A. (2001), *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*, Fondo de Cultura Económica / Trilce, Buenos Aires / Montevideo.

Arfuch, L. (1995), *La entrevista, una invención dialógica*, Paidós, Barcelona.

Arfuch, L. (2002), *Identidades, sujetos y subjetividades*, Prometeo, Buenos Aires.

Bauman, Z. (2007), *Vida de consumo*, Fondo de Cultura Económica, México.

Bialogorski, M. (1996), "La construcción de la imagen del migrante coreano a través de los medios de comunicación", *Revista de Investigaciones Folklóricas*, núm. 11, pp. 37-43.

Bialogorski, M. (2015), "La participación de jóvenes coreanos, argentino-coreanos, y argentinos en el campo cultural porteño", ponencia presentada en el seminario "La comunidad coreana de la ciudad de Buenos Aires", Iglesia Sinsung, Buenos Aires, 7 de agosto.

Bocock, R. (1993), *El consumo*, Talasa, Madrid.

Bourdieu, P. (1988), *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid.

Bourdieu, P. (1990), *Sociología y cultura*, Grijalbo, México.

Bourdieu, P. (1995), *Las reglas del arte*, Anagrama, Barcelona.

Bourdieu, P. (2003), *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*, Quadrata, Buenos Aires.

Bourdiue P. y Loïc Wacquant (2005), *Una invitación a la sociología reflexiva*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Cho, H.-J. (2005), "Reading the *Korean Wave* as a Sign of Global Shift", *Korea Journal*, vol. 45, núm. 4, invierno, pp. 147-182.

Douglas, M. (1990), *El mundo de los bienes. Hacia una Antropología del consumo*, Grijalbo, México.

García Canclini, N. (1992), *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Sudamericana, Buenos Aires.

García Canclini, N. (1995), *Consumidores y ciudadanos*, Grijalbo, México.

García Canclini, N. (1999a), *La globalización imaginada*, Paidós, Buenos Aires.

García Canclini, N. (1999b), *El consumo cultural en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

García Canclini, N. (2004), *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*, Gedisa, Barcelona.

García Canclini, N. y M. Urteaga (2012), *Cultura y desarrollo. Una visión crítica desde los jóvenes*, Paidós, Buenos Aires.

Geertz, C. (1994), *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona.

Giménez, G. (2000), "Territorios, cultura e identidades. La región sociocultural", en R. Rosales Ortega (coord.), *Globalización y regiones en México*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad), México, pp. 19-52.

Grimson, A. (1999), *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*, Eudeba, Buenos Aires.

Grimson, A. (2000), *Interculturalidad y comunicación*, Norma, Buenos Aires.

Grimson, A. (2011), *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Guber, R. (2001), *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Norma, Buenos Aires.

Hall, S. (1996), "Introducción: ¿quién necesita identidad?", en S. Hall, *Question of Cultural Identity*, Sage, Londres.

Iadevito, P. (2012), "Korean Cinema in Buenos Aires: Notes about Circulation, Consumption and Mediated Interculturality", actas del 6th World Congress of Korean Studies: "Transforming Korean Tradition: Past and Present", Academy of Korean Studies, Seongnam (CD).

Iadevito, P. (2014a), "Hallyu and cultural identity. A sociological approach to the Korean Wave in Argentina", en V. Marinescu (ed.), *The Global Impact of South Korean Popular Culture: Hallyu Unbound*, Lexington Books, Bucarest, pp. 135-149.

Iadevito, P. (2014b), "Espacios de condensación cultural en la sociabilidad entre coreanos y argentinos de la ciudad de Buenos Aires", en S. Sassone (comp.), *Panorama contemporáneo de las migraciones internacionales en la Argentina*, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Instituto Multidisplinario de Historia y Ciencias Humanas (en prensa).

Iadevito, P. (2014c), "Una mirada sobre la celebración del *Día de Corea* en el espacio urbano de Buenos Aires", en C. Onaha y L. de la Vega (comps.), Documento 4, Actas del Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África Colección ALADAA, documento 4).

Iadevito, P. (2014d), "El consumo del K-pop en Buenos Aires", actas de XVIII Jornadas de Sociología, Universidad Nacional de La Plata, Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, [http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/viii-jornadas-2014].

Iadevito, P. (2015a), "Arte, política e identidad(es) en la muestra *Viva Arirang*", en P. Iadevito y L. Lanare (comps.), *Estudios coreanos en el escenario Sur-Sur. Análisis desde América Latina*, Imago Mundi, Buenos Aires.

Iadevito, P. (2015b), "Primeros resultados de una encuesta sobre consumo del cine coreano en la Ciudad de Buenos Aires", ponencia presentada en el Congreso ALAS 2015. San José, Costa Rica, del 29 de noviembre al 4 de diciembre.

Iadevito, P. (2015c), "Korean Drama. Las telenovelas coreanas a partir de una experiencia de investigación social", presentación en Korean Drama Club, 28 de junio.

Iadevito, P., P. Gavirati y C. Castiglione (2012), "Visualidad(es) e identidad(es). Una interpretación cultural de las comunidades coreana y japonesa en la Ciudad de Buenos Aires", en M. Giuffre (comp.), *Argentina y Corea, 1962-2012. 50 años de amistad y cooperación*, Suárez, Mar del Plata.

Iadevito, P. y P. Fernández (2013), "Proyecto Munguau. Una experiencia de relaciones culturales entre jóvenes coreanos y argentinos en la Ciudad de Buenos Aires", actas del X RAM2013: "Situar, actuar e imaginar antropologías desde el Cono Sur", Uni-

versidad Nacional de Córdoba, Departamento de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Córdoba.

Jameson, F. y S. Žižek (1998), *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Paidós, Buenos Aires.

Margulis, M. y M. Urresti (1995), "Buenos Aires y los jóvenes", *Estudios Sociológicos*, vol. 16, núm. 46, pp. 109-120.

Mera, C. (2008), "La comunidad coreana en Buenos Aires. Una experiencia de convivencia intercultural", *Revista Sociedad*, núm. 27.

Lipovestky, G. (2000), *El imperio de lo efímero*, Anagrama, Barcelona.

Marshall, C. y G. B. Rossman (1995), *Designing Qualitative Research*, Sage, Thausand Oaks.

Martín Barbero, J. (1999), "Recepción de medios y consumo cultural: travesías", en G. Sunkel (comp.), *El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*, Convenio Andrés Bello, Bogotá.

Martín Barbero, J. (2000), "Jóvenes: comunicación e identidad", ponencia presentada en el marco de la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Cultura, Panamá, 5 y 6 de septiembre, [http//www.Oei.es/barbero].

Mattelart, A. (2006), *Diversidad cultural y mundialización*, Paidós Ibérica, Barcelona.

Mattelart, A. (2007), *La mundialización de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

Moon, J.-C. (2006), "The Meaning of Newness in Korean Cinema: Korean New Wave and After", *Korea Journal*, vol. 46, núm. 1, pp. 36-59.

Ortiz, R. (1997), *Mundialización y cultura*, Alianza Editorial, Buenos Aires.

Ortiz, R. (1998), *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*, Convenio Andrés Bello, Bogotá.

Ortiz, R. (2000), *Modernidad y espacio. Benjamin en París*, Norma, Buenos Aires.

Robin, R. (1996), *Identidad, memoria y relato. La imposible narracion de sí mismo*, Secretaría de Posgrado Facultad de Ciencias Sociales / Ciclo Básico Común, Buenos Aires.

Romero, N. e I. Colocho (2006), "Asia cautiva al mundo", en *El Diario de Hoy*, [http://www.elsalvador.com/noticias/2006/07/06/escenarios/esc1.asp].

Said, E. W. (2009), *Orientalismo*, Edición De Bolsillo, Barcelona.

Saintout, F. (1998), *Los estudios de recepción en América Latina*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.

Scribano, A. (2008), *El proceso de investigación social cualitativo*, Prometeo, Buenos Aires.

Schutz, A. y T. Luckman (1977), *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrortu, Buenos Aires.

Shim, D. (2006), "Hybridity and the Rise of Korean Popular Culture in Asia", *Media Culture and Society*, vol. 28, núm. 1, pp. 25-44.

Shim, D. (2008), "The Growth of Korean Cultural Industries and the Korean Wave", en C. B. Huat y K. Iwabuchi (eds.), *East Asian Pop Culture. Analyzing the Korean Wave*, Hong Kong University Press, Hong Kong.

Segato, R. (2002), "Identidades políticas y alteridades históricas", *Revista Nueva Sociedad*, núm. 178.

Sunkel G. (2006), *El consumo cultural en América Latina: construcción teórica y líneas de investigación*, Convenio Andrés Bello, Bogotá.

Thompson, J. B. [2002(1993)], *Ideología y Cultura Moderna. Teoría Crítica social en la era de la comunicación de masas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2007), *Estrategias de investigación cualitativa*, Gedisa, Buenos Aires.

Williams, R. (1981), *Sociología de la cultura*, Paidós, Barcelona.

Segunda parte
Geopolítica, evolución económica y transformaciones sociales en la Corea actual

10. Corea del Sur en la geopolítica del siglo XXI

*Graciela Pérez Gavilán**

Introducción

La geografía en la historia de la península coreana ha sido un factor determinante tanto en su organización política como en su estructura sociocultural, en su economía y sus vínculos con otras naciones desde sus tempranos orígenes en la época del Reino Unificado de Silla, que data del año 668 al 936, es decir, de mediados del siglo VII a principios del X.

Debido a sus características geográficas, la región de Corea ha sido históricamente un centro de atracción para los intereses de varios países. En un primer momento, el actor dominante fue China, cuya cercanía geográfica fue determinante en la construcción del universo sociocultural coreano y en su incorporación al sistema tributario que marcó la pauta de las relaciones de China con sus vecinos Corea, Japón, las Islas Ryukyu y Vietnam. En tempranos tiempos, Corea fue el agente transmisor de la cultura china a Japón en los albores de su historia, situación que empezó a cambiar en el siglo XVI, entre los años 1592-1598, cuando Toyotomi Hideyoshi, uno de los jefes militares que buscaba la unificación del archipiélago japonés, intentó la conquista de China para lo cual invadió el territorio de la península coreana.

Ésta fue una acción militar frustrada que fue proseguida por un periodo de intercambio armónico hasta que, a mediados del siglo XIX, en el Japón Meiji, paralelamente a la construcción del Estado moderno, se dieron los primeros intentos de armar expediciones en contra de Corea y se hizo más ostensible el propósito japonés de ejercer control sobre la península, objetivo que alcanzó en 1910 con la anexión territorial que la convirtió en una dependencia colonial sobre la que ejerció su dominio político e influjo cultural durante 35 años.

* Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

Por su parte, Rusia también estuvo presente en distintos momentos del siglo XIX, al igual que Estados Unidos. A finales de la Segunda Guerra Mundial hicieron su aparición Estados Unidos y la Unión Soviética, y en la Guerra de Corea (1950-1953) también participó la recién fundada República Popular China.

Actualmente, Corea del Sur sigue siendo un espacio geográfico de alto valor estratégico para las grandes potencias, tanto por su vecindad con China, Japón y Rusia como por su desarrollo económico, político y tecnológico actual; considerando, además, la problemática nuclear de su vecino inmediato: Corea del Norte, que es un desafío para la región asiática y para la comunidad internacional.

Corea del Sur se inscribe en el panorama mundial de nuestros días, con una importante participación en foros económicos y políticos regionales como son: la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), y globales, como la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el grupo del G20. Es un escenario internacional caracterizado por su complejidad y su constante transformación, en el que la emergencia de nuevas potencias económicas, especialmente China con su acelerado crecimiento y expansión, además de India, Brasil y el reposicionamiento político de Rusia, aunado al declive relativo del liderazgo estadounidense, están transformando no sólo las características del sistema financiero y político internacional, sino las coordenadas mismas de análisis de la realidad internacional contemporánea.

En este escenario, Corea del Sur es sin duda uno de los espacios geográficos estratégicos en el mundo, donde pueden definirse en un futuro cercano las claves de la hegemonía política regional de Asia y las nuevas características del poder mundial en el siglo XXI.

El argumento surge del análisis deductivo del escenario internacional, en el cual dos grandes potencias, China y la Unión Americana, mantienen actualmente una relación de cooperación, pero también de conflicto, en la que las diferencias y disputas económicas y políticas han generado una atmósfera de competencia que evidencia un juego de poder mundial.

El vertiginoso ascenso de China como gran potencia y la disminución relativa del liderazgo estadounidense plantean, por parte de ambos países, las tácticas y estrategias que conlleva la lucha por el poder, que involucra la obtención de recursos naturales: agua, petróleo, minerales, alimentos, influencia y liderazgo político mundial, crecimiento económico, innovación y desarrollo en ciencia y tecnología, acuerdos y foros multilaterales, recursos militares y, muy especialmente, alianzas.

Precisamente en el tema de las alianzas Corea del Sur y su política exterior pueden jugar un papel de gran importancia en la redefinición del poder hegemónico en la re-

gión de Asia y, por ende, en la reconfiguración del poder mundial. Su geografía, en el presente, vuelve a ubicarlo como una nación estratégica. Limítrofe de China, la gran potencia emergente; de Japón, una de las mayores potencias mundiales; de la reposicionada Rusia de Putin (con fuerte presencia en Asia y vínculos con Corea del Norte), y finalmente con fuertes alianzas históricas con Estados Unidos, a partir de la Segunda Guerra Mundial, que la convierten actualmente en un actor estratégico de la geopolítica mundial.

Al ser aliado de Estados Unidos, en un contexto con gran presencia de China, Corea del Sur ha logrado un difícil equilibrio de su política exterior, tanto entre los lazos comerciales y los acuerdos político-militares con la Unión Americana como con su creciente interés en la participación en el mercado de China, primera potencia comercial mundial.

Corea del Sur ha logrado, hasta el momento, el difícil equilibrio de su diplomacia exterior con las dos grandes potencias, al participar en las distintas estrategias económico-políticas de éstas, por ejemplo, con su participación en la nueva estrategia de Estados Unidos en Asia Pacífico, a través del fortalecimiento de lazos económicos y militares; y por otra parte, su participación en distintos foros y organizaciones económicas coordinados por China.

Desde nuestra perspectiva consideramos que, en la medida en que China, como la gran potencia emergente, continúe su acelerado crecimiento y su expansión económica en distintas regiones del mundo, a la par de su creciente influencia política, será para Estados Unidos un gran desafío para sus intereses y liderazgo como potencia hegemónica; lo que seguramente derivará en la creación de nuevas estrategias de este país para contrarrestar la poderosa influencia china y para conservar su liderazgo mundial.

China, por su parte, ha manifestado en diversos foros que su ascenso como potencia es pacífico y que su interés no es competir por la hegemonía global. Considera, además, que su relación con Estados Unidos es importante y le preocupa que la nueva estrategia de la Unión Americana en Asia Pacífico tenga entre sus objetivos contener el desarrollo de China. En este sentido, el analista chino Shen Qiang considera que "con el Acuerdo Transpacífico, a largo plazo la meta de Estados Unidos es buscar el liderazgo en la regionalización económica de Asia" (Qiang, 2012:46).

En esta difícil relación de cooperación, pero también de fuerte competencia y conflicto entre China y Estados Unidos, la política exterior de Corea de Sur puede ser un factor determinante en el rumbo que puedan tomar los acontecimientos en relación con el tema de la hegemonía y el poder mundial, ya que Corea del Sur, como nación asiática estratégica, inclinará la balanza del poder en la región de Asia.

Por ello, si la política exterior coreana opta por participar de forma creciente en el mercado y la política de integración regional que desarrolla China actualmente, y al mismo tiempo diseña una política exterior más independiente de Estados Unidos, sin duda fortalecerá a China para lograr la hegemonía en la región asiática y colaborará en la disminución de la presencia de Estados Unidos en Asia; ahora bien, si inclina la balanza de poder a favor de la Unión Americana, renovando y ampliando los lazos políticos, económicos y militares, se convertirá en el eje de la recuperación de la presencia e influencia de Estados Unidos en Asia, y con ello en el factor de equilibrio del poder en la región de Asia Pacífico.

El objetivo de esta investigación es analizar, con enfoque geopolítico (Lacoste, 2011:11), las estrategias de la política exterior de Corea del Sur en el escenario asiático contemporáneo. El núcleo central de este trabajo surge a partir del planteamiento de que, en la medida en que el crecimiento y la expansión de China, como la gran potencia emergente, continúe en ascenso en el escenario asiático y desafíe a la gran potencia hegemónica actual en declive relativo, Estados Unidos, Corea del Sur se perfilará como el espacio geopolítico y el actor que decisivamente influirá, con su estrategia de política exterior, en la definición del nuevo poder hegemónico de la región de Asia Pacífico en el siglo XXI.

El entorno geopolítico de Corea del Sur, "un camarón entre las ballenas"

La historia particular de Corea del Sur está ligada necesariamente a la historia general de la península coreana, desde sus remotos orígenes, con la formación ya más estructurada del Reino Unificado de Silla (siglos VII-X), y posteriormente con la dinastía Koryo (918-1392) se empieza a conformar en las primeras etapas una peculiar organización nacional con una fuerte impronta de la cultura y civilización china. La escritura, la organización política y social, la música, las formas artísticas, el confucianismo y el budismo de la escuela Chan, todos fueron elementos de la cultura china que se asimilaron en la formación de la cultura coreana. Para Alfredo Romero la identidad coreana toma un fuerte impulso en esta etapa, en sus palabras: "El reino de Shilla marca el inicio de una existencia común entre todos los pueblos asentados en la Península, dando origen a los elementos formativos de la nación coreana: homogeneidad étnica, una lengua común, unidad política y un territorio con límites geográficos claramente marcados" (Romero, 1996:387).

Desde estos tempranos orígenes, la península coreana, en atención a su posición geográfica-estratégica, siempre fue objeto de gran interés por parte de las grandes potencias, en primera instancia sus vecinos cercanos, China, Japón y Rusia. Al respecto, la antropóloga Silvia Seligson refiere que "Corea ha sido vulnerable a lo largo de su his-

toria tanto a las invasiones de sus poderosos vecinos como a su influencia cultural, sin por ello perder su identidad, individualidad, ni su homogeneidad étnica" (2009:23).

Después de múltiples invasiones, de mongoles durante la dinastía Choson, de japoneses en 1592 y 1597 y de la dinastía Manchú de 1627-1637 (Romero, 2009:71), la península coreana vuelve a ser invadida y colonizada 35 años por Japón, durante el periodo de 1910 hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, con la derrota de Japón.

Una vez terminada la guerra, la península coreana inicia el periodo de reconstrucción y unificación nacional, sin embargo, este proceso no llega a cristalizarse del todo debido a diferencias ideológicas profundas entre distintos sectores de Corea, que desembocan en dos proyectos antagónicos y, finalmente, en la división en dos naciones de lo que conformaba la península coreana después de la Guerra de Corea de 1950-1953 (López, 2009:117).

López Aymes describe claramente este proceso cuando señala que los acontecimientos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, en los que se vio envuelta la península coreana, a la Guerra de Corea determinaron en gran parte el devenir histórico de la península coreana en su unidad y fractura hasta nuestros días (López, 2009:122) y, por supuesto, en el origen y la construcción de lo que ahora conocemos como Corea del Sur. El mismo autor señala que

> Los acontecimientos vinculados con la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas tuvieron un impacto decisivo y permanente en el desarrollo histórico de la península […] antes de que Corea pudiera recuperar la categoría de Estado independiente, los intereses de las grandes potencias y las divisiones entre grupos políticos obturaron esta posibilidad. Así la península coreana habría de convertirse en uno de los primeros y más relevantes escenarios de la Guerra Fría (López, 2009:123).

Se puede observar, frente a todos estos acontecimientos, que la conocida frase que describe a la península coreana: "como un camarón entre las ballenas", ha sido una realidad histórica constante, que continuó durante los años de la Guerra de Corea, cuando la península se divide y toma su perfil actual a través del Paralelo 38, en Corea del Sur con Seúl como capital, y Pyongyang como capital de Corea del Norte; con la influencia directa de Estados Unidos en la primera y como zona de influencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en la segunda, durante todo el periodo de la Guerra Fría. Actualmente, Corea del Sur continúa siendo un espacio geopolítico de gran interés para las potencias actuales.

En su entorno inmediato, China, la potencia más cercana, ha tenido históricamente una importante presencia en la península coreana en general. Fue la antigua civilización

China la que definió gran parte de la cultura y organización política coreana. "El Reino de en Medio", "el centro del universo", como se consideraba a sí misma la antigua China tradicional, veía a la península coreana como un país tributario, perteneciente a la gran familia China dentro de la concepción del universo confuciano. Flora Botton describe que durante la dinastía Ming en 1368 "se retomó el sistema tributario, que si bien pretendía realizar el orden cósmico confuciano, en el cual el Hijo del Cielo controla sin grandes prerrogativas ni restricciones a sus 'vasallos', cumplía también funciones netamente comerciales"; también señala que "el emperador Hongwu fue el primero en enviar misiones a Corea" (Botton, 1984:312).

Para Haro Navejas "históricamente el entorno de China está conformado por un traslapo de espacios donde por siglos han interactuado culturas basadas en el budismo, confucianismo y el islam" (2014:13). En este antiguo entorno, la influencia de la China clásica afecta de forma determinante en la conformación de la cultura coreana en sus primeras etapas; en las formas de organización política y costumbres sociales de carácter confuciano, en la escritura, la música, las creencias y las formas religiosas, el budismo en su versión china y el pensamiento filosófico de Confucio.

Durante el siglo xx, la participación de China en la Guerra de Corea, apoyando a Kim Il-sung en la región del norte, frente a la región del sur apoyada por Estados Unidos, por cercanía geográfica y por afinidad con la ideología comunista definió sus intereses hacia a Corea del Norte, que fue separada por el paralelo 38 de Corea del Sur, la cual permaneció bajo la esfera de influencia de Estados Unidos durante la Guerra Fría. A partir de la Guerra de Corea y durante todo el periodo de la Guerra Fría, China siguió con gran atención el desarrollo de Corea del Sur, especialmente por la presencia política y militar de su aliado, Estados Unidos, situación que sigue incomodando a Beijing.

Actualmente, el ascenso de China como gran potencia y la necesidad de expansión de su comercio y finanzas han generado un acercamiento mayor con Corea del Sur, lo que ha generado lazos comerciales importantes, entre ellos el Tratado de Libre Comercio trilateral entre China, Corea del Sur y Japón. Este acuerdo, que se inició en 2012, negocia mecanismos económicos trilaterales con el propósito de crear una zona de Libre Comercio, entre estas tres economías que representan 19.6% del producto interno mundial (Ramírez, 2013).

Otro factor importante para China en su relación con Corea del Sur es considerarla como un importante aliado de Estados Unidos. Por ello, intensificar los lazos comerciales con Corea del Sur significa para China un intento de lograr mayor independencia económica de Seúl con respecto de su aliado estadounidense, lo que significaría también una menor presencia de la Unión Americana en la región.

Por otra parte, las relaciones de Corea del Sur con la otra potencia asiática vecina, Japón, han estado marcadas, como lo señala José Luis León, como una relación "entre las sombras del pasado y la cooperación del presente" (León, 2011:214). Sin duda, el legado colonial japonés sigue pesando en la memoria histórica del pueblo coreano: los 35 años de dominación japonesa han quedado en el imaginario colectivo coreano, motivo por el cual, a pesar de la reanudación de los lazos políticos y el incremento de los acuerdos comerciales, todavía queda un remanente de desconfianza por parte de Corea del Sur hacia Japón.

Desde la perspectiva de Japón como potencia asiática, uno de sus principales intereses en las dos naciones que integran la península coreana, en palabras de León-Manríquez, "es evitar una unificación de las dos Coreas, ya que en este caso sería una absorción del sur por el norte, el segundo sería bloquear la posibilidad de que cualquier potencia logre por sí misma el dominio pleno de Corea" (León, 2011:213).

Por otra parte, otro punto importante son los acuerdos entre Japón y Corea del Sur, junto con China, Rusia y Estados Unidos, para lograr la desnuclearización de Corea del Norte, que es considerada como una fuerte amenaza para la región, ya que Japón y Corea del Sur son las naciones más vulnerables a los ejercicios balísticos de Corea del Norte.

Finalmente los acuerdos comerciales bilaterales entre ambos países, y trilaterales junto con China, aunados a la participación común en distintos foros regionales, como la ASEAN-3 e internacionales, como el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés), fortalecen, más allá de las diferencias, la relación económica y política entre Corea del Sur y Japón.

La otra potencia vecina de Corea del Sur, la Federación Rusa, tiene también una larga historia en general con toda la península coreana, sin embargo, no es sino a partir de la Segunda Guerra Mundial que los intereses de la entonces URSS se hacen evidentes. Durante este periodo define como su área de influencia la parte norte de la península, en confrontación con Estados Unidos que apoya a la parte sur de ésta. Posteriormente, con la Guerra de Corea se delimitan claramente con el paralelo 38 las dos Coreas, Norte y Sur, cada una relacionada con una de las zonas de influencia de estas dos grandes potencias: Pyongyang en la esfera de la entonces URSS, y Seúl bajo la influencia de Estados Unidos, situación que prevaleció durante toda la Guerra Fría.

Después de la implosión de la URSS en 1992, Rusia se aleja del escenario coreano centrada en resolver las dificultades que se presentaban en su nueva situación. Actualmente con la llegada de Putin al poder, la política exterior de Rusia se plantea un nuevo acercamiento a las dos naciones de la península coreana.

En nuestros días, para Rusia y sus intereses geopolíticos, tanto Corea del Norte como Corea del Sur son temas importantes en su agenda de política exterior debido a la

importancia geográfica y estratégica que tiene la península coreana. También su interés es por el tema de la seguridad y la estabilidad política en la región, ya que para Rusia la península coreana está dentro de su "cinturón cercano de seguridad". Por lo anterior, la creación de nuevos lazos comerciales, especialmente con Corea del Sur, definen su política de acercamiento con Seúl.

Desde nuestra perspectiva es interesante observar la posición de la política exterior de la Federación Rusa en relación con la península coreana, que considera importante la reunificación de las dos Coreas; en contraste con la posición de Japón, cuyos intereses se orientan más a que las dos Coreas permanezcan divididas para que otras potencias no dominen esta región.

Por su parte, Estados Unidos considera a Corea del Sur junto con Japón como los dos grandes aliados estratégicos de su presencia en Asia, también como factores del equilibrio de poder frente al vertiginoso ascenso de China como gran potencia. No hay duda de que durante todo el siglo XX y principios del XXI Estados Unidos ha tenido una importante presencia económica y política en la región de Asia Pacífico, donde ha participado en distintos conflictos militares: con Japón, durante la Segunda Guerra Mundial, país al que ocupó seis años, y posteriormente en la Guerra de Corea y en la de Vietnam.

Durante la Guerra Fría, Estados Unidos se vio involucrado en la Guerra de Vietnam durante el periodo de 1964-1975, cuyo objetivo era detener el avance del comunismo en Asia. La opinión internacional y la juventud estadounidense fueron un factor decisivo para la retirada de Estados Unidos de Vietnam, la también llamada Segunda Guerra en Indochina.

La presencia de Estados Unidos en la península de Corea se hace evidente al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Con la derrota de Japón, la península coreana, que fue dominada por el archipiélago japonés durante 35 años, fue dividida en dos zonas de influencia: Estados Unidos en el sur y la entonces Unión Soviética en el norte. También la Unión Americana ha participado en distintas instituciones económicas regionales como en el APEC, en inversión y comercio regional y en acuerdos políticos-económicos bilaterales con naciones asiáticas, como India, Tailandia, Indonesia, Taiwán, Japón, China y Corea del Sur.

Corea del Sur sigue siendo un país clave en la geopolítica estadounidense, especialmente en su nueva estrategia dirigida al Asia Pacífico, no sólo por su posición geográfica, sino por su relación de aliado con fuertes lazos comerciales, políticos y militares, al igual que Japón, su otro aliado, y recientemente India. Durante la presidencia de Barack Obama, Estados Unidos ha tenido una política de mayor acercamiento en el ámbito económico y político con India, ya que se le considera una potencia económica emer-

gente, de gran peso y que, además, puede convertirse en un fuerte aliado para su nueva estrategia en Asia Pacífico.

Por otra parte, para Estados Unidos, Corea del Norte es una nación que representa una gran desestabilización en los países de la región, especialmente para dos de sus aliados, Corea del Sur y Japón, por la constante amenaza de sus pruebas militares nucleares.

Como una medida para revitalizar su economía y seguir conservando su presencia en Asia y su liderazgo mundial, que pasa por un proceso de declive relativo, Estados Unidos está construyendo una nueva estrategia política, económica, diplomática y militar en la región de Asia Pacífico. Este giro estratégico fue declarado en un comunicado dado a conocer por el presidente Obama en el APEC en Hawái, en noviembre de 2011, en el que presentó las bases de su nueva estrategia político-económica, diplomática y militar. En los meses siguientes realizó una gira por distintos países de Asia para hacerla extensiva.

Por su parte, la ex secretaria de Estado, Hillary Clinton, en un artículo publicado en la revista *Foreign Policy*, "El siglo de Estados Unidos en el pacífico", hace explícita la estrategia económico-política del presidente Obama en Asia Pacífico, y declara lo siguiente:

> En los próximos 10 años tenemos que ser inteligentes y sistemáticos acerca de dónde invertir tiempo y energía, para que podamos ponernos en la mejor posición para mantener nuestro liderazgo, proteger nuestros intereses y promover nuestros valores […] Para Estados Unidos ha llegado el momento de hacer inversiones como potencia del Pacífico, lo cual ha sido un plan estratégico fijado por el presidente Obama desde el inicio de su administración (Clinton, 2012:22).

Hillary Clinton expone en su artículo algunas líneas de acción estratégica de Estados Unidos en Asia Pacífico, como "*a)* el involucramiento en las instituciones multilaterales regionales, *b)* la expansión del comercio y la inversión, *c)* el desarrollo de una presencia militar de base amplia y *d)* la promoción de la democracia y los derechos humanos" (Clinton, 2012:23).

Dentro de esta estrategia, se hace evidente la intención de construir a mediano plazo una nueva arquitectura institucional de comercio y de acuerdos multilaterales con los países de la región, ya que actualmente la estrategia de Estados Unidos ha sido la negociación bilateral de acuerdos económicos y políticos con cada país del área. La expansión del comercio y la inversión con los países de Asia Pacífico, desde la perspectiva estadounidense, son factores determinantes para la revitalización de su economía, ya

que el crecimiento económico de este espacio geográfico representa actualmente un motor de la economía global.

Aunada a la estrategia económica de comercio, inversión y participación en la creación de organismos multilaterales con los países de la región, Estados Unidos contempla la posibilidad de utilizar lo que denomina Joseph Nye poder suave o *soft power* (Nye, 2004:11), a través de la diplomacia y el intercambio cultural y científico.

Con otro punto de vista, no es difícil observar que en esta estrategia se manifiesta también la intención de Estados Unidos de contener a China, su competidor económico más importante, ya que este país es considerado ya como la primera potencia comercial mundial por su crecimiento económico constante, entre 8 y 9% anual.

En la esfera de seguridad pueden incluirse el fortalecimiento de acuerdos militares de Estados Unidos con sus principales aliados en la zona, tanto de las bases militares como de los ejercicios navales y de las fuerzas armadas conjuntas con Japón, Corea del Sur y Taiwán, además de los nuevos acuerdos militares con Australia.

Parte de la nueva estrategia estadounidense es participar en el conflicto de Corea del Norte por sus pruebas nucleares y en las disputas territoriales de Japón y China por las islas Diaoyou. Además, Estados Unidos también está involucrado en los reclamos territoriales en el mar de China por parte de Tailandia y Vietnam. Sin embargo, el punto nodal de la nueva estrategia estadounidense son los acuerdos comerciales y políticos con los países de la región, especialmente con dos de las potencias emergentes, China e India, así como reforzar los lazos con sus antiguos aliados Japón y Corea del Sur y ampliarlos con Filipinas, Indonesia, Tailandia y Australia.

Dentro de esta estrategia, Corea del Sur juega un importante papel geopolítico, ya que para Estados Unidos es un aliado muy importante junto con Japón en el juego de poder en Asia. Su ubicación geográfica: vecino de su gran competidor, China, y vecino de la otra potencia en conflicto con Estados Unidos: la Federación Rusa; además de Corea del Norte, país al que considera el gran desestabilizador en Asia, la convierte en un importante actor para Estados Unidos en su nueva estrategia, que implica necesariamente una reordenación del poder en la región asiática.

El comercio sigue siendo un elemento crucial en esta relación, ya que Corea del Sur es uno de los socios comerciales más importantes de Estados Unidos. Por otra parte, el desarrollo tecnológico creciente de Seúl se entrelaza en distintos niveles con el de Washington. En 2012 entró en vigor un Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Corea del Sur, que seguramente estimulará el comercio y fortalecerá las viejas relaciones entre Seúl y Washington (AFP, 2012).

Sin duda otro elemento importante es el tema de seguridad, la Unión Americana aún tiene un fuerte contingente militar estacionado en Corea del Sur y periódicamente

se realizan ejercicios militares conjuntos. Por otra parte, al ser aliado de Estados Unidos recibe apoyo y asesoría militar frente a las frecuentes amenazas de Corea del Norte, y junto con China, Japón y Rusia conforma el equipo de negociaciones de Seis bandas en relación con las amenazas nucleares de Corea del Norte.

Para cualquier observador atento a los procesos que se desarrollan en la región de Asia, es claro que dentro de los múltiples objetivos de Estados Unidos, en su nueva estrategia en Asia Pacífico, está el de contener a China en su expansión como gran potencia, ya que a pesar de la relación de interdependencia y cooperación que une a estos dos países, la competencia, el conflicto y las relaciones de poder están cada vez más presentes. En este sentido, para Estados Unidos la alianza con Corea del Sur significa, también, que Seúl puede convertirse junto con Tokio en la punta de lanza de su nueva estrategia en Asia Pacífico y en un importante factor de equilibrio de poder en la región.

Corea del Sur en el juego geopolítico de dos grandes potencias en el escenario internacional contemporáneo

A lo largo de la historia, la lucha por el poder y la hegemonía mundial ha sido una constante a lo largo de los siglos. En Occidente, más precisamente en Europa, a partir de la construcción del Estado-nación en el siglo XVI, la lucha entre las naciones por el dominio del poder mundial se resolvió a través de la guerra. Territorios, mercados y recursos naturales fueron elementos centrales en la búsqueda del fortalecimiento del Estado y la expansión de su dominio. Portugal participó en la expansión colonial del siglo XVI en varias partes del territorio de Asia y estableció en Macao la primera colonia europea en China, la que en años recientes ha sido reincorporada a la soberanía de China. España, Holanda, Francia e Inglaterra en distintos momentos históricos dominaron territorios, gobiernos y poblaciones en diferentes regiones geográficas del planeta: en Asia, África, Medio Oriente, América del Norte y América del Sur. La lucha por el poder en Asia ha sido también una constante, en la que primordialmente China, India y Japón han tenido un papel protagónico en distintos momentos de su devenir histórico.

La búsqueda del poder hegemónico entre las potencias europeas provocó durante los siglos XVI, XVII y XVIII ininterrumpidas guerras hasta el siglo XIX, que culminaron con la dominación política, comercial, financiera y naval de Inglaterra como potencia dominante. Hegemonía que terminó con el declive de Inglaterra después de la Segunda Guerra Mundial y el ascenso de Estados Unidos como la nueva potencia con liderazgo mundial.

Durante la Guerra Fría, el equilibrio de poder mundial y sus zonas de influencia se sustentó en dos grandes superpotencias: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Estados Unidos de América. Con el declive de la Unión Soviética, a principios de la década de 1990, Estados Unidos se posicionó como la única potencia con liderazgo mundial.

En los primeros años del siglo XXI, dos potencias aparecen como las expresiones más importantes del poder mundial: China, la principal potencia emergente, y Estados Unidos como la actual potencia hegemónica en declive relativo. Estas dos potencias compiten entre sí por espacios de poder mundial, en el ámbito económico, político y militar a pesar de la interdependencia de sus economías y de sus intereses políticos comunes.

Por otra parte, nuevos polos de poder económico y político también han surgido en el escenario internacional durante las primeras décadas del siglo XXI. La emergencia de Brasil, Rusia, India y Sudáfrica que, junto con China, forman el denominado grupo BRICS, cuyo acelerado crecimiento económico está transformando las modalidades del sistema económico y financiero internacional y replanteando nuevas características del poder mundial.

Dentro del BRICS, Rusia ha manifestado, a través de su participación en los conflictos de Siria y Crimea, su voluntad de competir como actor importante en el ámbito del poder mundial. A pesar del nuevo reposicionamiento de Rusia en el escenario internacional de nuestros días, y del relativo declive del liderazgo de Estados Unidos aunado al reequilibrio de poder mundial con la emergencia de nuevas potencias económicas, la lucha actual por el poder hegemónico, desde nuestra perspectiva, se manifiesta más claramente entre China y Estados Unidos, toda vez que estas dos potencias son las que cuentan con la mayor capacidad económica, política, militar y tecnológica a nivel mundial y un manifiesto interés de poder e influencia no sólo a nivel regional sino mundial.

China, con el vertiginoso crecimiento de su economía en las últimas décadas; con una expansión que se proyecta en la región de Asia, América Latina, en la economía estadounidense, en los recursos naturales de África, y actualmente con inversiones en Europa; fortalecida con la modernización de su aparato científico, tecnológico y militar, representa para Estados Unidos el mayor desafío a su liderazgo mundial.

Para China, Estados Unidos es el socio económico indispensable, pero también su más fuerte contrincante en el terreno económico y político regional y para su desarrollo como superpotencia global.

Gran parte de la definición de una nueva forma de poder en el siglo XXI y por ende de las características de un nuevo orden mundial, posiblemente multipolar, estará determinado por la evolución de las relaciones de cooperación o de conflicto entre China y Estados Unidos de Norteamérica.

En este contexto, es en el escenario asiático donde se hacen más evidentes los juegos de poder de estas dos grandes potencias, y donde Corea del Sur ocupa un lugar central en la definición del equilibrio de poder en la región

La política exterior de Seúl en el siglo xxi

La política exterior de Corea del Sur se define por la defensa de sus intereses económicos y políticos a través de su diplomacia, definida por tres círculos concéntricos: el espacio inmediato, que incluye a sus vecinos cercanos, fundamentalmente China, Japón, Rusia y Corea del Norte; el espacio regional, que abarca toda la región asiática en la que se incluye Australia, y por último la comunidad mundial, en la que, hasta nuestros días, se prioriza la relación con Estados Unidos.

Los circuitos de relación en los tres niveles incluyen, a su vez, el tema del comercio y las finanzas, los acuerdos institucionales, bilaterales y multilaterales, la participación en organismos internacionales y el tema de seguridad.

Después de la Guerra de Corea, Seúl como Estado independiente y bajo la dirección de Park Chung-hee, comenzó la restructuración y transformación de su economía, su organización política y su sistema educativo, adoptando el modelo de industrialización basado en la exportación, el crecimiento interno y el desarrollo tecnológico con influencia del modelo japonés. El proceso de industrialización, el crecimiento económico y la inserción de Corea del Sur en el mercado internacional, en palabras de Robert E. Bedeski, fue implementado por la empresas coreanas *chaebol*, dirigidas por el gobierno bajo la férrea mano militar de Park Chung-hee, que según este autor fue efectivo en la esfera de desarrollo económico, no así en el terreno político (1994:123).

Posteriormente, el proceso de desarrollo de Corea del Sur, en palabras de León-Manríquez, "se concentra en los procesos de liberalización económica y la prolongada transición democrática iniciada en los años ochenta y afianzada en los noventa" (León y López, 2009:149). Actualmente, Corea del Sur participa en distintos foros económicos y de integración regional, y en acuerdos bilaterales de comercio con distintos países de la comunidad de naciones.

A mediados de 2015, las noticias informaron que Corea del Sur atraviesa por un proceso de cambio de modelo económico que se basa en la exportación, por medio de la industrialización de alta tecnología, con un proceso en el que se intenta construir un complejo tecnológico-industrial parecido al de Silicon Valley en California, Estados Unidos, en el que ya algunos nuevos empresarios de Corea del Sur están siendo asesorados (Vidal, 2015). Este proceso de cambio del modelo económico, con énfasis en el

desarrollo tecnológico, lo había señalado con anterioridad León-Manríquez, en su reflexión sobre las relaciones entre Corea del Sur y China:

> Una estrategia que proponen instituciones coreanas como el Instituto de Electrónica y Telecomunicación, es que Corea del Sur redoble sus esfuerzos por ascender en la escala tecnológica […] y que además de procurar la superioridad tecnológica, Corea del Sur institucionalice la relación económica con China mediante un TLC u otro mecanismo, para asegurar un acceso continuo al mercado chino (León, 2014:187).

Dentro de su esfera de política exterior contemporánea, nos interesa destacar en la presente reflexión las relaciones de Seúl con la República Popular de China y con la Unión Americana, en atención a que la propuesta de este trabajo es destacar la importancia de Corea del Sur en la estrategia de poder de ambas naciones por la hegemonía de la región de Asia Pacífico.

Después de la Segunda Guerra Mundial la parte sur de la península coreana tuvo serios conflictos con China por su apoyo a la parte norte. La Guerra de Corea distanció aún más a la nación de Corea del Sur de China por diferencias ideológicas, pero especialmente al convertirse Seúl en el aliado económico, político y sobre todo militar de Estados Unidos.

Los cambios operados en China desde la época de Den Xiaoping, y posteriormente el ascenso de China como gran potencia económica, que se hacen evidentes en los primeros años del siglo XXI, han modificado substancialmente la relación de China con Corea del Sur.

El crecimiento y la expansión económica de China en distintas regiones mundiales; su participación e influencia política en distintos foros y organizaciones mundiales y regionales, y especialmente su relación con Estados Unidos, su mayor competidor, pero también su socio importante, con el que existe cooperación, pero también importantes conflictos, han generado diferentes estrategias, tanto de la misma China como por parte Estados Unidos en la lucha por el poder, especialmente en la región de Asia Pacífico.

¿Cuál es la respuesta de Corea del Sur frente a esta circunstancia?, ¿prevalecerá la alianza con Estados Unidos en los mismos términos?, ¿se integrará más a China, a su mercado, a sus mecanismos de integración asiática e incluso a sus planteamientos políticos? y ¿le convendrá realmente a Corea del Sur no integrarse a las posibilidades económicas del mercado chino y a una potencial integración de un gran mercado asiático?

Por otra parte, ¿disminuirá su participación en el mercado estadounidense, todavía el mayor del mundo?, y en el terreno de la innovación tecnológica ¿disminuirá el

intercambio con Estados Unidos, especialmente en su tránsito a un modelo basado en el desarrollo tecnológico?, y finalmente ¿dejará de depender de Estados Unidos en el terreno de seguridad militar? Las repuestas dependerán de su balance político y de la definición de su política exterior.

Frente a estas incógnitas realizamos un ejercicio de escenarios prospectivos, que a continuación mencionaremos.

Escenarios futuros

Es bastante difícil predecir con exactitud los acontecimientos futuros, aun cuando pueden percibirse de manera deductiva y predecirse con cierto grado de confiabilidad ciertas tendencias económicas o políticas de escenarios regionales o globales, de carácter político o económico; sin embargo, es imposible tener una certeza absoluta, por ello los estudios prospectivos en las relaciones internacionales sólo se acercan a perfilar tenuemente ciertas probabilidades sobre algún acontecimiento, dado que la dinámica y compleja realidad internacional se transforma constantemente.

Sobre esta base, en un ejercicio de reflexión prospectiva, construimos tres escenarios que desde nuestra perspectiva se dibujan como posibles en los próximos años, en relación con los efectos que la política exterior de Corea, especialmente en su definición respecto al juego de poder que las dos grandes potencias pueden tener en el escenario asiático.

Un primer escenario sería la permanencia de la alianza de Corea del Sur con Estados Unidos, que significaría reforzar los lazos económicos, políticos, científicos, tecnológicos y militares. Ello implicaría, por una parte, ser un actor y un importante pilar en la nueva estrategia de Estados Unidos hacia la región de Asia Pacífico, incluyendo su participación en el TPP, lo que implicaría también equilibrar el creciente poder de China en Asia.

Por otra parte, al mismo tiempo, implica seguir participando en el mercado estadounidense como uno de los principales socios y estrechar los lazos científico-tecnológicos, especialmente en esta etapa, en la que está transitando hacia un nuevo modelo basado en la innovación y tecnología avanzada. Aseguraría, también en este escenario, seguir conservando una cobertura militar por parte de Estados Unidos, en especial frente a las agresiones de la estrategia nuclear de Corea del Norte. Finalmente, el apoyo de Estados Unidos para una participación de más peso en los organismos internacionales.

Este escenario implica para Corea del Sur mantener un difícil equilibrio político con Beijing para poder seguir participando en los distintos acuerdos de integración comer-

cial en Asia propuestos por China, y tener acceso a su gran mercado, que dependerá de los intereses geopolíticos de Beijing frente al reacomodo del poder en la gran zona de Asia Pacífico y naciones cercanas, que incluye principalmente la participación de Japón, India, Rusia, Australia, Indonesia, Filipinas y Tailandia. También implica la posibilidad de quedar al margen de una posible integración futura al BRICS.

El segundo escenario contemplaría la decisión de Seúl de integrarse de forma cada vez más intensa a la política de expansión económica de China y a sus mecanismos de integración bilaterales, trilaterales y multilaterales propuestos, y con ello participar en la conformación de una gran unidad económica de integración asiática, al intensificarse el crecimiento del comercio y las finanzas de la zona de Asia Pacífico. Esto reafirmaría a esta región como el gran motor de crecimiento de la economía global.

Esto implicaría alejarse paulatinamente de las alianzas político-militares con Estados Unidos, en el entendido de que, a la par, también disminuirán tanto los niveles de importación de los bienes de Corea del Sur por parte del mercado estadounidense, como la intensidad de los vínculos científico-tecnológicos y una mayor vulnerabilidad en la esfera de seguridad.

En el ámbito internacional seguirá participando activamente en los organismos internacionales, como el G20 y la OMC, entre otros, pero se irá acercando a los planteamientos del BRICS y a sus nuevos acuerdos políticos, económicos y financieros.

En un tercer escenario, la política exterior de Corea del Sur será una tendencia de corte pragmático, en alguna medida parecida a la política exterior de India, en la que prevalecen en primer término sus propios intereses nacionales y en la que está abierta a todas las posibilidades económicas y políticas, sin comprometerse única o exclusivamente con alguna potencia o grupo de poder. Puede participar al mismo tiempo en el BRICS y la Organización de Cooperación de Shanghái junto con China, Rusia y algunos de los países de Asia Central; y al mismo tiempo estrechar sus lazos políticos y económicos con Estados Unidos. Esta estrategia, que puede ser considerada como pragmática, es similar a la relación actual entre India y Estados Unidos, tal como lo describe Schaffer (2010:4) en su análisis sobre el nuevo vínculo entre Nueva Delhi y Washington.

Este escenario implica para Seúl un muy difícil equilibrio diplomático, especialmente si se polarizan cada vez más los intereses de China y Estados Unidos en el espacio asiático. Sin embargo, este tipo de política exterior pragmática no sería una novedad para Corea del Sur; *de facto* en gran parte de su historia ha estado presente la figura de "un camarón entre las ballenas", lo que significa que puede navegar en aguas difíciles e incluso turbulentas sin perder su autonomía ni el control de su desarrollo como una potencia en ascenso.

Consideraciones finales

Corea del Sur por su ubicación geográfica ha sido históricamente un espacio geopolítico de gran interés para sus vecinos cercanos, y especialmente para las grandes potencias mundiales. En la actualidad continúa siendo, cada vez más, un centro importante de la geopolítica global. Su cercanía con China, su vecindad con Japón, con la Federación Rusa y con Corea del Norte y en general con el escenario asiático, despierta nuevamente el interés de las grandes potencias, especialmente de la gran potencia emergente China y de la otra gran potencia en declive relativo, la Unión Americana, ambas en una relación de cooperación y conflicto y en competencia por el poder en la región de Asia Pacífico. La definición de la política exterior coreana en Asia, en la actualidad, será clave para entender el balance de poder en esta región

Durante la próxima década es previsible que multitud de cambios transformarán el escenario internacional que observamos actualmente. El comercio, las finanzas, los mecanismos institucionales de integración económica y el reacomodo del poder mundial, seguramente transformarán el sistema financiero internacional y la geografía del poder internacional, sucesos que ya empiezan a perfilarse. En este escenario, sin duda, Corea del Sur será un actor muy importante en la definición de la geopolítica mundial del siglo XXI.

Bibliografía

AFP (2012), "Entra en vigor TLC entre Estados Unidos y Corea del Sur", *La tercera*, 15 de marzo, [http://www.latercera.com/noticia/entra-en-vigor-tlc-entre-estados-unidos-y-corea-del-sur].

Bedeski, R. (1994), *The Transformation of South Korea*, Routledge: Nueva York.

Botton B., F. (1984), *China, su historia y cultura hasta 1800*, El Colegio de México, México.

Clinton, H. (2012), "El siglo de Estados Unidos en el pacífico", *Foreign Policy*, núm. 22, febrero.

Haro N., F. J. (2014), "China y su entorno geopolítico, características y funcionamiento", en J. J. Ramírez Bonilla y F. J. Haro (coords.), *China y su entorno geopolítico, políticas e instituciones de la integración regional*, El Colegio de México, México.

Lacoste, Y. (2011), "Las etapas de la geopolítica", en L. A. González Aguayo (coord.), *Los principales autores de las escuelas de la geopolítica en el mundo*, Universidad Nacional Autónoma de México / Gernika, México.

León-M., J. L. (2011), "Japón y las dos Coreas", en J. J. Ramírez Bonilla (coord.), *Japón, ante la nueva configuración de Asia Pacífico*, El Colegio de México, México.

León-M., J. L. (2014), "China y Corea del Sur: vínculos y contradicciones de dos economías cercanas", en J. J. Ramírez Bonilla y F. J. Haro (coords.), *China y su entorno geopolítico, políticas e instituciones de la integración regional*, El Colegio de México, México.

León-M., J. L. y J. F. López Aymes (2009), "Corea de Sur", en J. L. León-Manríquez (coord.), *Historia mínima de Corea*, El Colegio de México, México.

López A., J. (2009), "El rompecabezas coreano de la posguerra: legado colonial, liberación, división y guerra (1945-1953)", en J. L. León-Manríquez (coord.), *Historia mínima de Corea*, El Colegio de México, México.

Nye, J. S. (2004), *Soft Power*, Publics Affairs, Nueva York.

Ramírez P., A. M. (2013), "TLC entre China, Japón y Corea del Sur. Eje de las prioridades económicas", *Perspectiva*, 22 de febrero, [http://www.perspectivaold.revistaperspectiva.com/analisis/tlc-entre-china-japon-y-corea-del-sur-eje-de-las-prioridades-economicas].

Romero C., A. (1996), "Corea: ¿una nación entre dos Estados?", en D. Toledo Beltrán (coord.), *Asia y África en la historia*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México.

Romero C., A. (2009), "De Choson a Chosen: unión y fractura de la nación coreana", en J. L. León-Manríquez (coord.), *Historia mínima de Corea*, El Colegio de México, México.

Qiang, S. (2012), "The US Global Strategy: Tilting Further to the Asia-Pacific Region", *Global Review*, núm. 46, primavera.

Schaffer, T. (2010), *India and the United States in the 21st Century Reinventing Partnership*, India Research Press, Nueva Delhi.

Seligson, S. (2009), "Desde los orígenes hasta fines del siglo XIV D.C.", en J. L. León Manriquez (coord.), *Historia mínima de Corea*, El Colegio de México, México.

Vidal Liy, M. (2015), "Corea del Sur cambia su modelo económico", *El País*, 10 de julio, [http://economia.elpais.com/economia/2015/07/10/actualidad/1436519901_ 760539.html].

11. ¿Siempre hacia adelante? Las relaciones Corea del Sur-China y las turbulencias de la economía mundial

*José Luis León-Manríquez**

Introducción

Desde el punto de vista histórico, las relaciones entre la península coreana y China han sido muy cercanas. En el siglo XX, la Guerra Fría (1945-1991) incidió negativamente en la relación bilateral. En concreto, la división de la península y la Guerra de Corea, procesos que sucedieron entre 1948 y 1953, determinaron en gran medida el estado de los vínculos chinos con Corea del Sur. Amén de la ausencia de vínculos diplomáticos en ese periodo, la República de Corea (RC o Corea del Sur) mantendría una escasa interacción social y económica con la República Popular China (RPCh o China), dirigiendo su atención hacia la alianza económica y militar con Estados Unidos (Kang, 2007:107-108). Por su parte, China fungió como aliada clave de la República Popular Democrática de Corea (RPDC o Corea del Norte).

Una vez finalizado el orden mundial bipolar y a casi tres lustros de iniciar sus exitosas reformas económicas, en 1992 Beijing estableció relaciones diplomáticas con Seúl; el hecho generó una airada reacción por parte de Corea del Norte (Scalapino, 1995:194). Pese a este disgusto, ambas Coreas –cada una por su lado– se fueron acercando a China a partir de la dinámica productivo-comercial del noreste asiático. La RPDC, aislada del mundo y virtualmente colapsada desde el punto de vista económico, mantiene dos tercios de su comercio con China. Ésta, a su vez, se convirtió en el primer socio comercial de Corea del Sur en 2003, sobrepasando la tradicional primacía económica de Estados Unidos (Kueh, 2012:14).

Sin negar la importancia de los procesos geopolíticos y culturales, en este texto me limitaré a explorar el peso de la economía en la relación sino-surcoreana. Como ya

* Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

lo mencioné, es precisamente el dinamismo económico del noreste asiático lo que ha marcado, en gran medida, el peso de la relación bilateral en las últimas dos décadas. Los párrafos que siguen analizan el tema en dos grandes secciones. La primera expone los elementos cooperativos en la relación bilateral entre la RC y la RPCh, con especial atención en el comercio y la inversión extranjera directa (IED). La segunda parte analiza los conflictos actuales y potenciales que en el propio terreno económico nublan el horizonte de los vínculos entre ambos países, en un entorno en que la economía china se ralentiza y la economía mundial vive momentos de incertidumbre que podrían llevarla a una recaída de la crisis que experimentó en 2008-2009. El texto concluye con algunas reflexiones y una prospectiva de la relación económica bilateral.

Comercio e inversión entre China y Corea del Sur: los círculos virtuosos

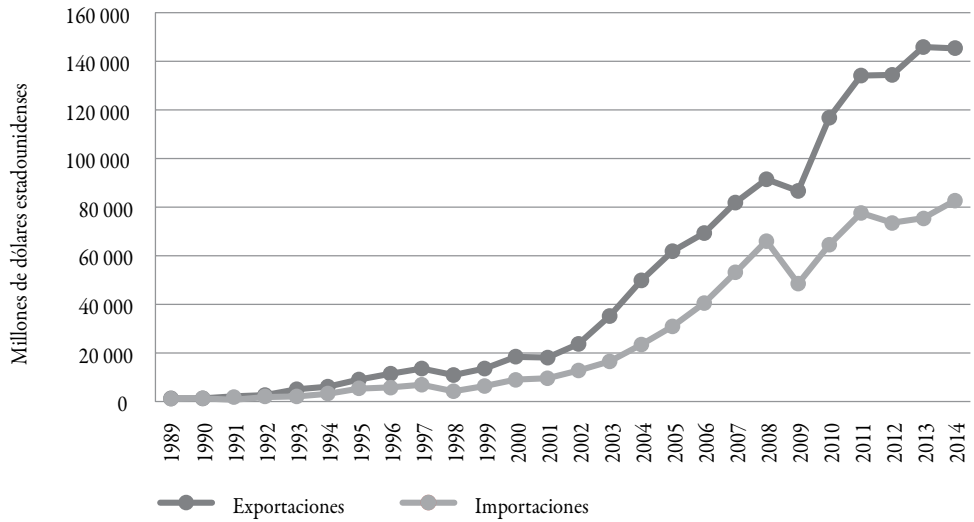
Desde el inicio de las relaciones diplomáticas en 1992, los intercambios entre China y Corea del Sur han mostrado una evolución muy favorable. A pesar de los diferentes sistemas políticos, económicos e ideológicos, China y Corea del Sur comparten algunas visiones clave en términos de la economía, la política internacional y la estabilidad en el noreste asiático. Es cierto que Beijing aún mantiene estrechas relaciones con Corea del Norte, pero éstas ya no transitan, como antaño lo hicieron, por los caminos de la ideología. En realidad, el objetivo central de China es mantener el *statu quo* en la península, y para ello requiere una cercanía –que no siempre se traduce en equidistancia– con ambas Coreas. Si la prioridad con el norte es la seguridad, con el sur pasa por la economía.[1]

En su exitoso proceso de reforma económica, iniciado en 1978, la dirigencia china ha mostrado una clara admiración por el modelo surcoreano de desarrollo económico dirigido que desde luego busca emular. Los chinos de hoy tienden a ver su país como lo que era Corea del Sur hace tres décadas: una pujante nación en búsqueda de la industrialización, la competitividad mundial y la maduración tecnológica de sus empresas. Por su parte, los empresarios coreanos experimentan cierto *déjà vu* al hacer negocios en la China actual: rememoran el papel del Estado como coordinador del desarrollo económico, la combinación de dinamismo económico con autoritarismo político, y los casos de corrupción, que también forman parte de la experiencia surcoreana de desarrollo (Snyder, 2002).

[1] El presente trabajo retoma, amplía y actualiza aspectos discutidos previamente en León-Manríquez (2014).

Más allá de la dimensión modélica, la complementariedad natural y el dinamismo de ambos países explican, en gran medida, el vertiginoso ritmo de la relación económica bilateral. Para fundamentar esta afirmación, revisemos de manera somera las tendencias recientes en el comercio exterior y la IED bilateral. Destaca de entrada la creciente concentración de las exportaciones surcoreanas en el mercado chino. Como se muestra en la gráfica 11.1, dichas exportaciones se han incrementado a una gran velocidad desde 1989. En términos absolutos, las exportaciones de China a Corea del Sur escalaron de 1 328 millones de dólares (MDD) en 1989 a 12 798 en 2000 y a 90 071 en 2014. Este crecimiento, de por sí impresionante, se vio rebasado por las importaciones chinas provenientes de Corea del Sur, que pasaron de 1 308 MDD en 1989 a 18 454 en 2000 y a 145 327 MDD en 2014. En la década de 1990 la balanza comercial favorecía a China, pero en la década siguiente la situación se invirtió radicalmente; desde entonces, Corea del Sur ha mantenido generosos números negros *vis-à-vis* la RPCh. En 2014, el déficit comercial de China con Corea del Sur alcanzó la significativa cantidad de 62 584 MDD.

Gráfica 11.1. Corea del Sur: evolución del comercio bilateral con China, 1989-2014



Fuente: APEC (2015).

Gracias a estas tendencias, Corea del Sur es uno de los principales beneficiarios del acelerado crecimiento de su vecino. Tal como se puede observar en el cuadro 11.1, Corea es el cuarto socio comercial de China en el comercio total. Es, además, el primer exportador a este país, por arriba de Japón, Estados Unidos, Taiwán y Alemania. Mientras otros países del mundo se preguntan con angustia si China representa un riesgo o una oportunidad, es claro que en las últimas dos décadas y media Corea del Sur ha encontrado en la RPCh un socio comercial tan inesperado como importante.

Cuadro 11.1. China: cinco principales socios comerciales, 2014

Socio comercial	Comercio total*	Porcentaje del comercio total
Estados Unidos	397 105	16.95
Hong Kong, China	363 088	15.50
Japón	149 410	6.38
República de Corea	100 335	4.28
Alemania	72 703	3.10

* Millones de dólares estadounidenses.
Fuente: WITS (2015).

Si el volumen del comercio es enorme, los rubros específicos en que ocurre el intercambio resultan ser de gran interés. El cuadro 11.2 muestra que en 2014 el principal sector de exportación a China fue el de productos y componentes electrónicos, seguido de los aparatos ópticos y de alta precisión. Por otra parte, las mayores importaciones de Corea del Sur fueron los propios componentes y productos electrónicos, y los reactores nucleares. El cuadro revela un creciente intercambio de productos manufacturados, en los que incluso existen importantes intercambios dentro de las mismas fracciones arancelarias. En general, sin embargo, aún se aprecia un predominio surcoreano en las exportaciones de mayor valor agregado. Esto se explica porque, en la presente fase de su desarrollo económico (a pesar de la disminución de su tasa de crecimiento en años recientes), China necesita de una gran cantidad de bienes intermedios y de capital, en cuya producción se especializa su pequeña vecina. A medida que la RPCh avance en la escala tecnológica y produzca mayor cantidad y calidad de este tipo de mercancías, podría preverse que el generoso superávit surcoreano tenderá a disminuir.

Cuadro 11.2. Intercambio comercial Corea del Sur-China en 2014

Los 10 principales productos
(en millones de dólares estadunidenses)

Exportaciones surcoreanas a China	Valor	Importaciones surcoreanas desde China	Valor
Productos y componentes electrónicos	51.0	Productos y componentes electrónicos	27.7
Aparatos médicos, ópticos, fotográficos	21.21	Reactores nucleares, maquinaria y aplicaciones mecánicas	11.01
Reactores nucleares, maquinaria y aplicaciones mecánicas	14.1	Acero y hierro	8.9
Químicos orgánicos	13.6	Aparatos médicos, ópticos, fotográficos	4.3
Plásticos y su derivados	10.4	Artículos de acero y hierro	3.5
Combustibles minerales y su destilados	7.8	Químicos orgánicos	2.6
Vehículos, partes y accesorios	7.4	Prendas de vestir y accesorios de ropa	2.3
Acero y hierro	3.9	Plásticos y su derivados	2.1
Cobre y sus derivados	1.6	Químicos inorgánicos, isótopos, productos agrícolas	2.0
Químicos inorgánicos, isótopos	1.1	Muebles, signos, iluminación, edificios prefabricados	1.51

Fuente: Schott, Jung y Cimino-Isaacs (2015).

A decir de Kim (2012:237-262), una buena porción del flujo comercial es intrafirma y se relaciona con la IED: las empresas coreanas asentadas en China importan insumos de su propio país, ensamblan los productos en la RPCh y los exportan a Estados Unidos. Así, se incrementa el volumen del comercio entre la República de Corea y China, por un lado, y entre ésta y Estados Unidos, por el otro. Sin embargo, el comercio directo entre Corea del Sur y Estados Unidos se mantiene estancado. Importa resaltar, en todo caso, que para Corea del Sur, en cuya economía las exportaciones de bienes y servicios pasaron de 28% del Producto Interno Bruto (PIB) en 1994 a 56% en 2012 (Banco Mundial, 2015a), la vecindad de China representa una importante oportunidad

para diversificar su comercio exterior, reducir su vulnerabilidad de cara a las fases recesivas de los ciclos económicos estadounidenses y enjugar su déficit comercial con Japón.

El hecho de que tanto China como Japón tengan como principales socios comerciales a países del noreste de Asia lleva a pensar en la posible formación de un bloque económico en esa región. Existe, en efecto, una dinámica regional de integración informal en la zona, que se podría complementar con acuerdos bilaterales o multilaterales. Una de las iniciativas más importantes en esta última esfera es la que ha buscado integrar a los países de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA) con China, Corea del Sur, Japón, India, Australia y Nueva Zelandia en un solo bloque, conocido como Regional Economic Comprehensive Partnership (RCEP). Mientras se decide el futuro de este ambicioso esquema, el interés de otros países por los avances en la integración con el sureste asiático ha generado como resultado el formato ANSEA + 1, mediante el cual ANSEA 10 ha suscrito tratados de libre comercio (TLC) individuales con terceros países de la región, como China, Japón y Corea del Sur. India, Australia y Nueva Zelandia también se han sumado a este proceso.

En el plano bilateral, la fluida relación económica sino-coreana propició que, tras siete años de pláticas preliminares, en mayo de 2012 se iniciaran las negociaciones formales para el establecimiento de un TLC. Para entonces Dong Yan, investigador de la Academia China de Ciencias Sociales, afirmaba que, después de haberse signado los TLC bilaterales de ANSEA con China y Corea del Sur, un TLC China-Corea del Sur sería el paso necesario hacia un acuerdo trilateral entre estos dos países y Japón, y eventualmente conduciría a un TLC del este asiático (*China Daily*, 2012).

El TLC bilateral entre China y Corea del Sur finalmente se firmó en 2015. Este acuerdo comercial seguramente profundizará los de por sí fuertes vínculos económicos de la República de Corea con su mayor socio comercial. Ambos países acordaron la eliminación de aranceles a más de 90% de los bienes en un plazo de 20 años. Corea eliminará aranceles en 92% de los productos y China los suprimirá en 91% de ellos. Los compromisos de liberalización cubrirán la mayor parte del comercio bilateral en términos de valor de las importaciones. En los 20 años posteriores a la entrada en vigor del TLC, 85% de las importaciones de China y 91% de las coreanas estarán liberalizadas.

Pese a ello, analistas como Schott, Jung y Cimino-Isaacs (2015:4-7) consideran que el TLC Corea-China no profundiza lo suficiente en la apertura de ambas economías. Los autores argumentan que el nivel de liberalización del tratado es inferior al de Corea-Estados Unidos (Korus) y al de Corea-Unión Europea (Koreu). En el primero, Corea y Estados Unidos acordaron suprimir aranceles a 98.3% y 99.2% de los productos, respectivamente, en un plazo de 10 años; en el segundo, Corea eliminaría

barreras arncelarias a 93.6% de los productos y la Unión Europea a 99.6% en un plazo de cinco años. Igualmente señalan que el pacto excluye de la plena liberalización 960 líneas arancelarias para Corea y 766 para China. Los productos agrícolas representan 60% de las exclusiones de Corea (581 de 960), pero sólo 13% de los aranceles chinos con exclusiones (102 de 766). Ambos países mantienen aranceles sobre un número importante de productos manufacturados, como automóviles, electrónicos, acero y petroquímicos.

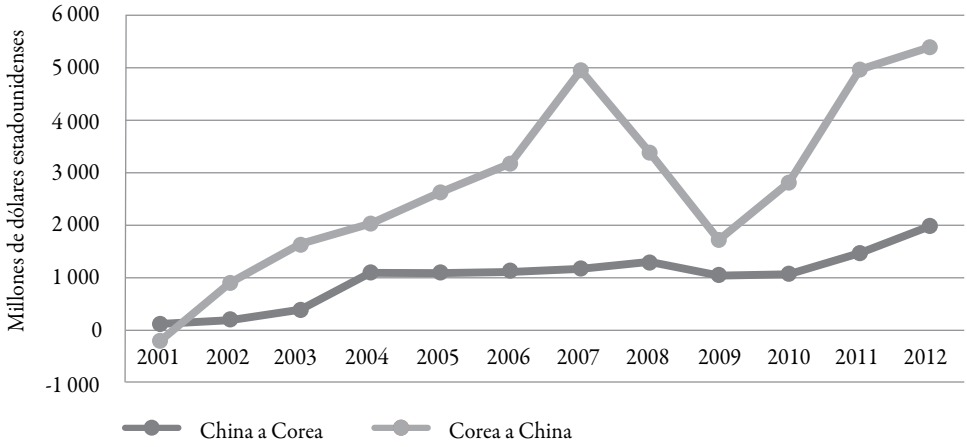
A pesar de estas críticas, es muy factible que el TLC provoque un incremento aún más vigoroso del comercio bilateral y genere efectos importantes en la economía surcoreana. Algunos estudios postulan que el PIB de la República de Corea podría crecer hasta 1.25% adicional en un plazo de cinco años, o hasta 3% al término de diez años. El acuerdo también tendría implicaciones sobre Corea del Norte, pues se incluyeron preferencias arancelarias para 310 productos del complejo industrial de Kaesong en Corea del Norte. Por último, aunque la de mayor importancia, Corea del Sur ha construido una red de TLC con las tres mayores economías globales (Unión Europea, Estados Unidos y China), lo que facilita el acceso de sus productos a mercados muy importantes.

La gráfica 11.2 muestra la evolución reciente de la IED. Con o sin TLC, éste es un factor muy importante en los vínculos económicos bilaterales. Desde principios de la década de 2000, China se convirtió en el principal destino de la IED de Corea del Sur. En 2012 Corea del Sur invirtió en China 5 406 MDD. Una enorme cantidad de empresas surcoreanas –sobre todo pequeñas y medianas– han invertido en China en la búsqueda de condiciones que les permitan conservar su competitividad. Cabe mencionar que la evolución de la inversión surcoreana en China ha seguido una trayectoria semejante con la caída en la IED global desde 2007 y su repunte a los niveles anteriores a la crisis en 2011 (UNCTAD, 2015). Así, en 2008 y 2009 las inversiones surcoreanas en China sufrieron una ligera disminución. A partir de 2010 se han mantenido en constante crecimiento y en 2011 superaron su nivel previo a la crisis financiera global (véase gráfica 11.2).

En el plano empresarial, los *chaebol* surcoreanos han desarrollado una agresiva estrategia de negocios, consistente en considerar a China como un "segundo mercado interno". Así, la cadena coreana de tiendas al menudeo E-mart, competencia de Costco y Walmart, ha abierto un total de 27 tiendas a lo largo de China, aunque en enero de 2012 cerró seis de sus sucursales debido a la competencia de la emergente cadena china New Huadu (*The Chosun Ilbo*, 2011; *China Retail News*, 2012). Por su parte, Samsung vende en la RPCh una enorme cantidad de celulares; LG coloca masivamente productos electrónicos y bienes de consumo duradero; Hyundai y Hanwha han establecido plan-

tas petroquímicas, y SK Telecom ha realizado un gran esfuerzo por mejorar sus redes de distribución dentro del territorio chino.

Gráfica 11.2. Evolución de la IED bilateral entre China y Corea del Sur, 2001-2012



Fuente: APEC (2015).

La siderúrgica POSCO ha desarrollado una política de alianzas estratégicas con sus similares chinas, al establecer 12 subsidiarias locales y transferir tecnología de punta al grupo siderúrgico Shanghai-Bokang. Por su parte, el Kia Accent se ha convertido en uno de los autos pequeños de mayor venta en la RPCh; además, replicando la experiencia de POSCO, otras firmas surcoreanas han puesto en marcha una compleja serie de asociaciones estratégicas con sus similares chinas (Snyder, 2012). La RPCh, no cabe duda, se ha beneficiado de la vigorosa presencia de empresas coreanas: se calcula que por cada 10 000 dólares que éstas invierten en China, se generan exportaciones por casi 14 000 dólares.

Por otro lado, China canaliza una creciente cantidad de inversiones extranjeras a terceros países. Dentro de esa tendencia, Corea del Sur se está convirtiendo en un destino importante para las empresas chinas. Sin embargo, en la gráfica 11.2 todavía es posible observar una fuerte asimetría *vis à vis* en las inversiones de Corea en la RPCh.

En 2009 se estimaba que existían alrededor de 620 empresas chinas asentadas en Corea del Sur (la cifra ascendía a 990 al incluir las de Hong Kong), con lo cual registraron el mayor crecimiento de entre todas las firmas extranjeras en dicho país. Con base en un estudio realizado por la compañía de investigación de mercados Ipsos (2011), las

siete empresas chinas más conocidas en la República de Corea son Tsingtao Brewery (cervezas), SAIC Motors (automóviles), Haier (electrónicos), Lenovo (computadoras), Hainan Airlines y China Eastern Airlines (aerolíneas) y Bank of China (finanzas).

En ciertos sectores, las multinacionales chinas han ingresado al mercado surcoreano para competir con los líderes locales; por ejemplo China Telecom, gigante de las telecomunicaciones, concurre con la surcoreana SK Telecom que a su vez goza de gran presencia en el mercado chino (*China Tech News*, 2012). Asimismo, empresas como Samsung ven con preocupación la creciente sofisticación de los productos de firmas chinas como Huawei y ZTE que, si bien todavía evidencian una brecha tecnológica, "vienen fuertes y se han convertido en una amenaza" (Ryu, 2012). En 2015 la IED china en Corea superó por primera vez a la japonesa, hecho que ha llamado la atención de diversos medios y ha provocado cierta preocupación por la "agresividad" de los inversionistas chinos, embarcados en una ola de fusiones y adquisiciones de empresas coreanas (Lee, 2016).

Las tres preocupaciones coreanas frente a la RPCh: competencia comercial y tecnológica, desviación de inversiones y menor dinamismo chino

Hasta este punto, el análisis de la relación bilateral arroja un saldo espléndido. La diplomacia suele fijarse exclusivamente en los rasgos positivos, pero un análisis completo difícilmente puede obviar los aspectos conflictivos de los vínculos internacionales. En el caso de la relación sino-coreana, la mayor parte de las dificultades se relaciona con tres puntos: el papel de China como exportador y competidor en el mercado local coreano, la posible desviación de inversiones extranjeras hacia China, y los efectos negativos sobre la RC a raíz de la disminución del crecimiento en el "país de en medio".

El dinámico comercio entre ambas partes está creando una serie de estrechos contactos, pero también fuertes fricciones comerciales. Los coreanos temen que, como parte de su actuación en la Organización Mundial del Comercio (OMC), China redoble sus esfuerzos por restringir sus importaciones desde Corea del Sur. Los chinos, preocupados por la gran asimetría en su balanza comercial frente a ésta, le han pedido un acceso más expedito para ciertas mercancías. Además, Beijing ha tratado de disminuir la cantidad de productos petroquímicos, fibra óptica y acero que importa de su socio, mientras que éste ha buscado reducir el ingreso de linternas, baterías y otras mercancías chinas.

En la medida en que el comercio sino-coreano es muy alto, las fricciones también tienden a aumentar. Entre 1995 y 2012 China impuso 23 medidas anti *dumping* contra las exportaciones de Corea del Sur, principalmente en productos petroquímicos, hierro

y acero. Corea del Sur, por su parte, adoptó en el mismo periodo 31 medidas antidumping contra las importaciones chinas. Estos procedimientos se centraron en productos petroquímicos, papel y aparatos electrónicos. En términos relativos las mayores aprensiones se registran del lado surcoreano, pues 10.4% de las 299 demandas surcoreanas antidumping en el periodo de referencia se relacionaron con China; para ésta, en cambio, los casos que involucraban a Corea del Sur únicamente representaron 2.6% de sus 884 demandas comerciales (OMC, 212).

Un episodio paradigmático de las disputas comerciales entre ambos países fue la llamada "guerra del ajo", que aconteció en 2000. Los cultivadores surcoreanos de ajo, que representan un tercio del sector agrícola del país, culparon a las importaciones chinas de la caída del precio de esa hortaliza en el mercado interno. Beijing argumentó a su vez que el ajuste a la baja se debía a una sobreproducción en la propia RDC. El 1º de junio de 2000, bajo presiones de sus productores agrícolas, Seúl impuso un arancel de 315% a la entrada del ajo chino. Unos días después, China decretó un embargo a la importación de teléfonos celulares y polietileno provenientes de Corea del Sur. Al final, Seúl accedió a adquirir grandes cantidades de ajo chino a precios fijos y a abrir las importaciones en enero de 2003, a cambio de que Beijing levantase sus medidas proteccionistas.

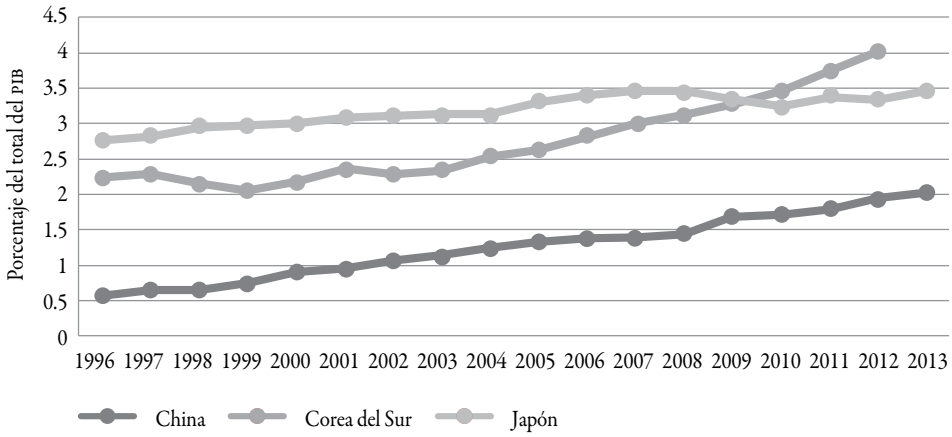
Otros incidentes similares han salpicado la relación comercial entre ambos socios. Un ejemplo adicional de tensiones comerciales bilaterales es la llamada "guerra del *kimchi*", episodio que sucedió en 2005. En esa ocasión, la Administración General de Calidad, Supervisión, Inspección y Cuarentena de China manifestó haber encontrado huevos de parásitos en diez productos alimenticios surcoreanos, entre ellos el *kimchi*; en consecuencia, la RPCh impuso barreras arancelarias a la importación de ese producto a China (*Asia Times*, 2005).

De similar manera, en 2008 la relación bilateral se vio enrarecida por el llamado "escándalo de la melanina". Las autoridades sanitarias de Seúl encontraron químicos con base en nitrógeno en productos lácteos provenientes de China, ante lo cual pusieron en marcha un paquete de medidas de monitoreo a nivel nacional (*Yonhap News*, 2008). En contraste con la "guerra del ajo", los conflictos del *kimchi* y la melanina se resolvieron con mayor celeridad. Ambos países trabajaron de manera concertada, en vez de escalar el conflicto mediante la imposición de sanciones comerciales (Snyder y Byun, 2010).

Aunque ya se mencionó que la balanza comercial es ampliamente superavitaria para Corea del Sur, en el sector industrial de este país hay un enorme temor de que el signo positivo disminuya a lo largo del tiempo. Esto se explica por la creciente maduración tecnológica de la economía china. Hace apenas dos décadas el grueso de las exportaciones de la RPCh se concentraba en productos agropecuarios y manufac-

turas de escasa sofisticación tecnológica. Sin embargo, los recursos relativos y absolutos destinados a investigación y desarrollo han experimentado un veloz aumento. Como muestra la gráfica 11.3, desde mediados de la década de 1990 China ha aumentado vigorosamente la proporción del gasto científico y tecnológico en relación con el PIB, pues sus niveles pasaron de 0.5% en 1996 a 2% en 2013. Si bien es cierto que Corea aumentó de 2.2 a 4% en el mismo periodo, debe recordarse que el PIB chino es 10 veces mayor que el coreano, lo que da una idea de la magnitud de los recursos invertidos por la RPCh en el *catching-up* científico y tecnológico.

Gráfica 11.3. China, Corea del Sur y Japón: evolución del gasto en investigación y desarrollo, 1996-2013

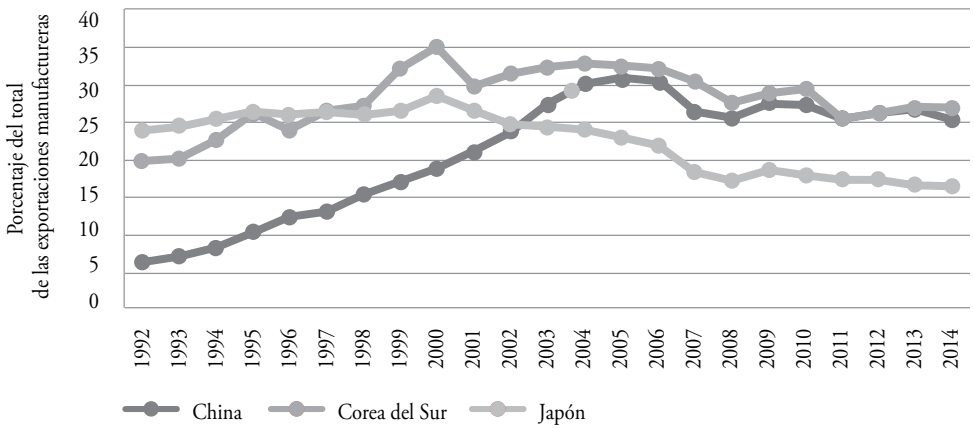


Fuente: Banco Mundial (2015b).

En este punto cabe hacer referencia a un importante debate teórico. Autores como Xing (2012) señalan que, en realidad, China ensambla pero no produce alta tecnología. De acuerdo con esta visión, es un mito que este país en verdad exporte productos de alta densidad tecnológica. Xing agrega que 82% de este tipo de exportaciones de la RPCh derivan de la IED, particularmente de aquélla proveniente de Taiwán. Estos argumentos encuentran un sustento empírico en la relación económica con Corea del Sur, pues en gran medida la balanza comercial se ha mantenido favorable para este país gracias al comercio de manufacturas avanzadas. De todas maneras, si en los próximos años China continúa aumentando el componente endógeno de sus exportaciones de alta tecnología (hecho que ya se refleja en la gráfica 11.4), la ventaja com-

petitiva de Corea del Sur frente a la RPCh podría comenzar a erosionarse de manera gradual.

Gráfica 11.4. China, Corea del Sur y Japón: exportaciones de Alta tecnología, 1992-2014



Fuente: Banco Mundial (2015c).

Las evidencias de *catching-up* de China con la RDC coinciden con los resultados de distintos estudios realizados por algunos *think tanks* del gobierno surcoreano. Tales estudios han encontrado que entre los dos países se registra una creciente convergencia en computadoras, maquinaria de precisión, electrónica, automóviles y petroquímica, áreas en las que tradicionalmente las empresas surcoreanas concurren con éxito a los mercados mundiales. El caso de los electrodomésticos es emblemático: en los últimos años, compañías chinas como la electrónica Haier han irrumpido con enorme fuerza en el mercado surcoreano de lavadoras y refrigeradores, lo cual ha generado preocupaciones entre los poderosos *chaebols* surcoreanos. Tanto en este sector como en el de textiles, Corea del Sur ya registra un déficit comercial frente a China.

El posible déficit se ha convertido en preocupación común de la academia, el empresariado y la dirigencia económica surcoreana. Este asunto ha generado una serie de reflexiones en torno al papel que debería jugar el país en la economía del noreste asiático y el mundo. A mediados de la década de 2000, el estudio de un influyente instituto de investigación (KITA, 2004) alertaba que, si esta trayectoria persistía, para 2011 Corea del Sur podría caer en números rojos en su relación comercial con China. Como muestra de nuevo la grafica 11.1, este pronóstico no se materializó, pero las preocupaciones

subsisten. Una estrategia que propone, por ejemplo, el Instituto de Investigación en Electrónica y Telecomunicaciones (ETRI, por sus siglas en inglés) es que Corea del Sur redoble sus esfuerzos por ascender en la escala tecnológica; aunque deseable, esta opción no ha sido fácil, pues requiere de grandes inversiones. Estudios como el de Kim (2012) sugerían que, además de procurar la superioridad tecnológica, Corea del Sur debería institucionalizar la relación económica con China mediante un TLC, el cual se firmó en 2015.

En el plano de la política pública existe un proyecto, que ya se encuentra en marcha, para profundizar la especialización de Corea del Sur en el comercio de servicios, principalmente a través de la construcción y operación de infraestructura de punta. Por ejemplo, se busca hacer del puerto aéreo de Incheon la terminal clave en el noreste asiático, así como ampliar el corredor portuario de Busan-Gwangyang, considerado como el tercero más importante del mundo. Para este efecto, en 2010 el puerto de Busan completó una nueva fase de su expansión al abrir tres terminales de contenedores, 11 muelles y un sitio industrial de usos múltiples; a su vez, el puerto de Gwangyang se encuentra en la tercera y última fase de expansión, que se prolongará hasta 2020 (*The Korea Herald*, 2010; YGPA (2011). El proyecto de reconversión hacia los servicios no necesariamente es visto con buenos ojos por China, pues la ciudad de Shanghai busca construir una especialización regional y funcional semejante a la que plantean los estrategas de Seúl.

Igualmente palpable es la preocupación en torno a la IED. Por un lado, se teme que la inversión extranjera, pieza de creciente importancia en la estrategia de acumulación surcoreana, se desvíe hacia China y deje de fluir hacia Corea. Por otro, distintos analistas han mostrado su ansiedad ante que las empresas surcoreanas abandonen el país para colocarse en China, lo cual precipitará un proceso de desindustrialización. Con respecto al primer punto, es un hecho que a partir de 2000 la llegada de nuevas inversiones extranjeras a Corea del Sur ha aumentado marginalmente, mientras en China se mantiene al alza (UNCTAD, 2015). De cara a la segunda preocupación, es cierto que las actividades manufactureras siguen siendo muy importantes en la economía de Corea del Sur. Sin embargo, la inversión interna en ese país ha tendido a disminuir en los últimos años, pasando de 30% del PIB en la década de 1980 a 20% durante la presente década de 2010. El empleo manufacturero, por su parte, se redujo de 28.1 a 17% de la fuerza laboral entre 2000 y 2011 (Trading Economics, 2013).

Un número significativo de empresas surcoreanas ha dejado de invertir en el país para trasladarse al sector manufacturero en China. La IED surcoreana en China no sólo proviene de los *chaebol* (sobre todo Hyundai, LG y Samsung), sino también, y sobre todo, de empresas pequeñas y medianas. En efecto, cuatro de cada diez empresas de este tipo han trasladado o bien piensan mover sus operaciones al exterior; de ellas, 80% ya

está en China o planea trasladarse a ese país. No extraña, por ende, que el número de proyectos de IED surcoreana en la RPCh haya pasado de dos en 1988, a 800 en 2001 y a 404 en 2011. En ese año los proyectos históricamente acumulados ascendieron a 7 531 (León-Manríquez, 2014:192). Significativamente, dichas inversiones ya no sólo buscan aprovechar los salarios bajos en actividades de ensamblaje industrial, sino también el alto nivel educativo y la disponibilidad de cuadros chinos de excelencia en el terreno científico y tecnológico.

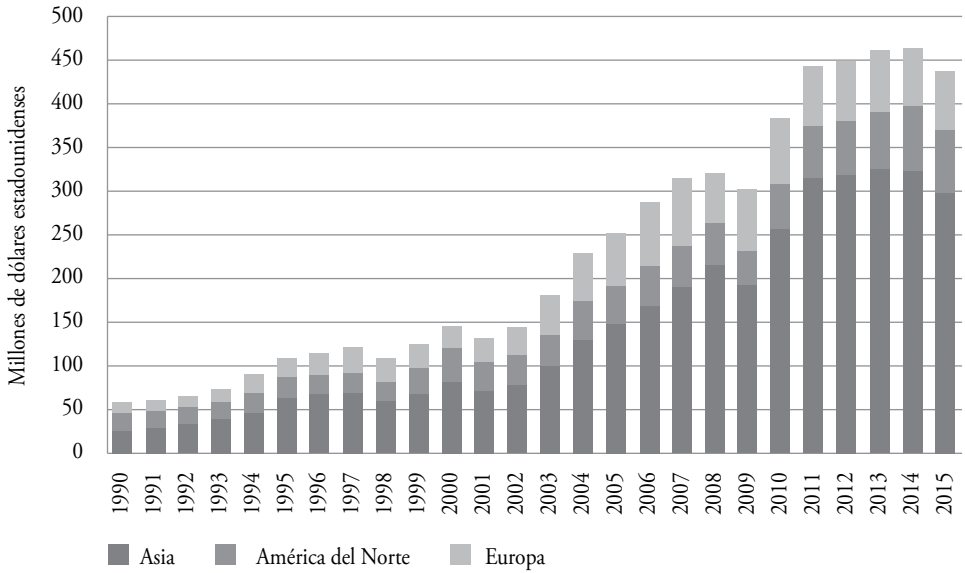
El conjunto de estas preocupaciones está propiciando, como ya se señaló, que el gobierno surcoreano tome distintas acciones para contrarrestar o prevenir los efectos negativos del fortalecimiento económico de China. Así, mientras el Banco de Corea aconseja a los empresarios expandir el comercio vía internet y segmentar sus exportaciones de acuerdo con las regiones y los estratos sociales en China, otras instancias promueven la realización de foros tripartitas sobre las estrategias de negocios frente a ese país. Los conglomerados surcoreanos como SK y Samsung no se han quedado atrás y han instrumentado estrategias para una mayor penetración del mercado chino vía agresivas campañas de mercadotecnia.

Un último temor de los surcoreanos es que una dependencia comercial tan marcada frente a China coloque a su economía en un alto grado de vulnerabilidad frente a choques externos, como es la desaceleración de la RPCh. Para dar una idea de la importancia de ésta para la economía surcoreana, cabe señalar que, en el hipotético caso de que ese país suspendiera sus importaciones provenientes de Corea del Sur, el crecimiento económico de ésta sería prácticamente nulo. Esta inquietud, para fortuna de Corea del Sur, ya ha sorteado una importante prueba, a raíz de la crisis global iniciada en 2008. Entre 2009 y 2011 las medidas de política fiscal en la RPCh orientadas a la promoción del mercado interno no sólo lograron evitar una caída de su economía, sino que también impulsaron la recuperación de las exportaciones coreanas (León-Manríquez, 2015: 369-370).

En efecto, durante la contracción global las exportaciones a China cumplieron un papel muy relevante para paliar los efectos de la crisis. En el último trimestre de 2008 se había registrado un fuerte descenso de las exportaciones surcoreanas, especialmente a mercados como Estados Unidos y la RPCh. El gran costo que Corea del Sur debía pagar por las importaciones de energía y materias primas presionó fuertemente al sector externo. No obstante, para enero de 2009 las exportaciones surcoreanas a China lograron una importante recuperación, mientras que las destinadas a Estados Unidos permanecieron estancadas. Existe, pues, un claro vínculo entre la reactivación de la demanda china y la veloz recuperación de la República de Corea –considerada la más rápida dentro de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Eco-

nómico (OCDE) a partir del primer trimestre de 2009–. El comercio surcoreano con Asia funcionó como amortiguador. Según muestra la gráfica 11.5, existe un fuerte proceso de asianización de las exportaciones coreanas. En 1990, el monto de las exportaciones coreanas era 1.1 veces mayor que las exportaciones a América del Norte y casi 2 veces superior; para 2015 las proporciones escalaron a 4:1 y 4.5:1, respectivamente.

Gráfica 11.5. Evolución de las exportaciones coreanas a Asia, América del Norte y Europa, 1990-2015



Fuente: KITA (2015).

Desde 2011 comenzaron a presentarse algunos signos de cansancio en la economía china, e incluso se ha llegado a temer que ésta derive en una nueva caída económica mundial. Razones de carácter doméstico que inducen a pensar en esta posibilidad han sido la caída en la asignación de préstamos bancarios, la disminución en el uso de la electricidad, la baja en el empleo de las vías férreas de carga, el declinante poder adquisitivo a causa del desempleo y la caída de las bolsas en Shanghai y Hong Kong en 2015. Por otro lado, han disminuido las importaciones chinas de petróleo, acero y minerales (Elliot, 2012; O'Brien, 2012; León-Manríquez, 2016). Además, la recuperación de Europa y Estados Unidos –mercados clave para las exportaciones chinas– ha sido lenta, cuando no complicada.

Pese a estas turbulencias, el gobierno chino argumenta que la ralentización del crecimiento económico ya estaba contemplada en el guión de la trama económica. En octubre de 2010, el Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) anunció la aprobación del XII Plan Quinquenal (2011-2015). Según el documento, China buscaría, entre otros objetivos, un crecimiento medio anual del PIB de 7 a 8%. En el XIII Plan Quinquenal (2016-2020), el gobierno chino planea mejorar las reformas económicas y la innovación técnica, profundizar en la campaña contra la corrupción lanzada por el presidente Xi Jinping después de asumir el cargo en 2013, fortalecer el consumo interno y lograr un crecimiento del PIB del orden de 6.8%. Claramente, los días de crecimiento de dos dígitos han terminado. Ya se trate de las agencias económicas del gobierno chino, de empresas de consultoría o de organismos internacionales, nadie prevé tasas de crecimiento superiores a 7% en los próximos años. A esta situación de menor crecimiento estable se le ha denominado "nueva normalidad" (Hu, 2015).

Sea prevista o sea fortuita, la reducción tendencial de más de 3% en el promedio de crecimiento del PIB chino ha generado gran preocupación alrededor del mundo, especialmente en aquellos países y regiones que obtuvieron beneficios del auge chino en las últimas décadas. Pese a ello, el Ministerio de Economía del Conocimiento de la República de Corea (MKE) diagnostica condiciones favorables para la economía surcoreana, pero otros análisis temen que el país pueda ser afectado por la crisis en la "zona euro" y la ralentización económica de China (Noh y Choi, 2012). A finales de 2015, la realidad parece dar la razón a los optimistas coreanos. Si bien es cierto que la disminución del crecimiento chino ha tenido efectos negativos en el conjunto de la economía mundial, la gráfica 11.1 muestra que, salvo en 2009, las exportaciones de Corea del Sur a China han seguido creciendo, al igual que el superávit comercial.

Conclusiones

Es indudable que el crecimiento de China no sólo ha traído consigo un enorme dinamismo exportador sino que, al propiciar un auge de las importaciones, se ha convertido en uno de los motores de la economía internacional en general y del este asiático en particular. En este sentido, Corea del Sur es uno de los países del mundo que mayores beneficios ha obtenido de su relación comercial con China. Los datos presentados aquí permiten detectar un círculo virtuoso que inicia con la normalización de las relaciones diplomáticas bilaterales, pasa por el aumento del comercio y la IED recíprocos, genera una fuerte interdependencia económica entre ambos países y desemboca en la necesidad de aumentar la institucionalización.

A pesar de ese círculo virtuoso, algunos nubarrones aparecen en el horizonte de la relación bilateral. En la medida en que las exportaciones chinas continúen su veloz proceso de convergencia tecnológica frente a Corea del Sur, las posibilidades de cooperación bilateral sino-surcoreanas podrían ir en decremento. Lo mismo ocurriría si continúa el proceso de desviación de la inversión surcoreana hacia China, hecho que ya impacta en una caída del empleo manufacturero en la RC. Por el momento, la trayectoria de la relación se mantiene más en el campo de la cooperación que en el del conflicto, pese a los incidentes proteccionistas recíprocos que se han analizado en este texto. La firma del TLC sino-surcoreano en 2015 seguramente consolidará aún más los significativos vínculos económicos entre las dos partes.

En cuanto a la posible caída de las importaciones chinas, sin duda Corea del Sur experimentará cierta sensibilidad. Sin embargo, es necesario relativizar los problemas de China y analizarlos en contextos más amplios. China continúa siendo una de las locomotoras de la economía mundial, a pesar de que atraviesa por un proceso de transformación económica que a su vez busca fortalecer el mercado interno. Sin embargo, aún es responsable de un tercio del crecimiento de la economía global y sigue siendo un receptor importante del comercio y la inversión de otros países. Por ello, aun cuando es probable que las tasas de absorción de las importaciones coreanas por parte de China disminuyan, es difícil pensar que lo harán sustantivamente, a menos que su economía crezca muy por debajo de las previsiones de 6 a 6.8% en el futuro mediato. Ello se convertiría en un serio problema no sólo para Corea, sino para el mundo entero.

Bibliografía

Asia Pacific Economic Cooperation (APEC) (2015), *Bilateral Linkages Database*, APEC, [http://statistics.apec.org/index.php/bilateral_linkage/index].

Asia Times (2005), "China Now Accuses Korea in Kimchi Flap", 2 de noviembre, [http://www.atimes.com/atimes/China_Business/GK02Cb04.html].

Banco Mundial (2015a), "Exports of Goods and Services (% of GDP)", [http://data.worldbank.org/indicator/NE.EXP.GNFS.ZS].

Banco Mundial (2015b), "Research and Development Expenditure (% of GDP)", [http://data.worldbank.org/indicator/GB.XPD.RSDV.GD.ZS/countries?display=default].

Banco Mundial (2015c), "High-technology Exports (% of Manufactured Exports)", [http://data.worldbank.org/indicator/TX.VAL.TECH.MF.ZS].

China Daily (2012), "Sino-Korea FTA a Win-win Arrangement for Both Countries", 19 de junio, [http://www.chinadaily.com.cn/business/2012-06/19/content_15513105.htm].

China Retails News (2012), "New Huadu Acquires Two E-Mart Stores For CNY9 Million in China", 31 de enero, [http://www.chinaretailnews.com/2012/01/31/5371-new-huadu-acquires-two-e-mart-stores-for-cny9-million-in-china/].

China Tech News (2012), "South Korea may be China Telecom's Next Foreign Conquest", 2 de agosto, [http://www.chinatechnews.com/2012/08/02/16528-south-korea-may-be-china-telecoms-next-foreign-conquest].

Elliot, L. (2012), "China's Collapse 'will Bring Economic Crisis to Climax in 2012'", *The Guardian*, 11 de enero [http://www.guardian.co.uk/business/2012/jan/11/china-economic-collapse-global-crisis].

Hu, A. (2015), "Embracing China's 'New Normal.' Why the Economy Is Still on Track", *Foreign Affairs*, vol. 94, núm. 3, mayo-junio, pp. 8-12.

Ipsos (2011), *Internationalization-path Innovation List 2011. Chinese Companies in the Eyes of Foreigners*, [www.ipsos-gc.com].

Kang, D. C. (2007), *China Rising: Peace, Power, and Order in East Asia*, Columbia University Press, Nueva York.

Kim, S. J. (2012), "Economic and Trade Relations as an Arena of Korea-China Contention", *Asian Perspective*, vol. 36, núm. 2, abril-junio, pp. 237-262.

KITA (2004), *Proyecciones del comercio entre China y Corea a mediano y largo plazos*, 3 de febrero, Korea International Trade Association (original en coreano), Seúl.

KITA (2015), *Korea Trade Statistics*, Korea International Trade Organization, Seúl, [http://stat.kita.net/].

Kueh, Y. Y. (2012), *Pax Sinica. Geopolitics and Economics of China's Ascendance*, Hong Kong University Press, Hong Kong.

Lee, H. J. (2016), "Chinese Companies Aggressively Invest in Korea", *Korea Joongang Daily*, 18 de abril, [http://koreajoongangdaily.joins.com/news/article/article.aspx?aid=3017640&cloc=joongangdaily%7Chome%7Cnewslist].

León-Manríquez, J. L. (2014), "China y Corea del Sur. Vínculos y contradicciones de dos economías cercanas", en F. Haro Navejas y J. J. Ramírez Bonilla (coords.), *China y su entorno geopólitico: políticas e instituciones de integración regional*, El Colegio de México, México.

León-Manríquez, J. L. (2015), "Keynes en Seúl. Estrategias económicas de Corea del Sur ante la Gran Recesión", en J. L. León-Manríquez, *Crisis global, respuestas nacionales. La Gran Recesión en América Latina y Asia Pacífico*, Asociación Latinoamericana de Integración / Banco de Desarrollo de América Latina / Comisión Económica para América Latina, Montevideo, [http://www.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/C8F38A53EDEA029E83257E31004B4F0D/$FILE/Libro_CrisisGlobal_Observatorio.pdf].

León-Manríquez, J. L. (2016), "Conclusion: Political Economy of China-LAC Relations in the 21st Century", en C. Wise y M. Myers (eds.), *The Political Economy of China-Latin American Relations in the New Millennium*, Routledge, Nueva York / Londres.

Noh, H. W y H. J. Choi (2012), "Clouds of Recession Gathering Over South Korean Economy", *The Hankyoreh,* 2 de agosto, [http://english.hani.co.kr/arti/english_edition/e_business/545410.html].

O'Brien, M. (2012), "5 Reasons China Might already Be in a Recession", *The Atlantic*, 25 de mayo, [http://www.theatlantic.com/business/archive/2012/05/5-reasons-china-might-already-be-in-a-recession/257636/].

Organización Mundial del Comercio (OMC) (2012), *Statistics on Anti-dumping 2012*, OMC, Ginebra, [http://www.wto.org/english/tratop_e/adp_e/adp_e.htm].

Ryu, Y. K. (2012), "Chinese Companies Snapping at South Korea's Heels", *The Hankyoreh*, 3 de abril, [http://english.hani.co.kr/arti/english_edition/e_business/526495.html].

Scalapino, R. A. (1995), "Korea in the Cold War and its Aftermath" en R. S. Ross (ed.), *East Asia in Transition. Toward a New Regional Order*, Institute of Southeast Asian Studies / M. E. Sharpe, Armonk.

Schott, J., E. Jung y C. Cimino-Isaacs (2015), "An Assessment of the Korea-China Free Trade Agreement", *Policy Brief*, PB15-24, Peterson Institute for International Economics, Washington.

Snyder, S. (2002), "Happy Tenth for PRC-ROK Relations! Celebrate while You Can, because Tough Times are Ahead", *Comparative Connections*, vol. 4, núm. 3, Center for Strategic and International Studies, Washington.

Snyder, S. y S. W. Byun (2010), "China-ROK Trade Disputes and Implications for Managing Security Relations", *On Korea Academic Paper Series*, vol. 5, núm. 8, Korea Economic Institute, Washington.

The Chosun Ilbo (2011), "E-Mart sells 6 stores in China", 2 de noviembre, [http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2011/11/02/2011110200820.html].

The Korea Herald (2010), "Busan New Port Opens Major Facilities", 22 de junio, [http://nwww.koreaherald.com/view.php?ud=20100622000756&cpv=0].

Trading Economics (2013), "Employment in Industry (% of total employment) in South Korea", [http://www.tradingeconomics.com/south-korea/employment-in-industry-percent-of-total-employment-wb-data.html].

United Nations Commission on Trade in Development (UNCTAD) (2015), *World Investment Report 2015*, UNCTAD, Ginebra.

World Integrated Trade Solutions (WITS) (2015), "China. Datos básicos del comercio mundial, valores más recientes", Banco Mundial, Washington, [http://wits.worldbank.org/countrysnapshot/es/CHN].

Xing, Y. (2012), "The People's Republic of China's High-Tech Exports: Myth and Reality", Asian Development Bank Institute, Tokio (ADBI Working Paper, 357).

Yeosu Gwangyang Port Authority (YGPA) (2011), "Yeosu Gwangyang Port: 3rd Phase Development Project 2", [http://www.kca.or.kr/views/en/02_port/sub0204.jsp.].

Yonhap News (2008), "Two More Chinese Snacks Found Tainted with Melamine", 30 de septiembre, [http://english.yonhapnews.co.kr/national/2008/09/30/94/0302000000AEN20080930003800315F.HTML].

12. Una década de "crecimiento verde": análisis del discurso político en el campo ambiental de la República de Corea (2005-2015)

*Pablo Gavirati**

Introducción

En este trabajo se abordará la política del *green growth* (crecimiento verde) desde su aparición hace una década para indagar los cambios sufridos a lo largo del tiempo por los diferentes gobiernos, en especial, en su orientación interna-nacional y externa-global. Este tema se inscribe como continuidad de la línea de investigación de mi tesis doctoral, donde analicé los discursos diplomáticos de China, Corea del Sur y Japón sobre las negociaciones climáticas (2007-2012). Aquí nos concentraremos en el caso de la República de Corea, haciendo por ello mayor referencia a su contexto de política nacional, aunque entendiendo este campo dentro de la perspectiva de la región del Asia del este y del sistema-mundo.

El periodo abarcado es amplio, pues el objetivo principal de este trabajo es actualizar el estudio de la política del crecimiento verde en los últimos años, ejerciendo una retrospectiva que nos permita establecer continuidades y disrupciones.

Iniciamos nuestro marco temporal de diez años en febrero de 2005, cuando el concepto de *crecimiento verde* aparece por primera vez en V Conferencia Ministerial en Ambiente y Desarrollo de Asia y el Pacífico (de la United Nations Economic and Social Commision for Asia [UNESCAP]) en Seúl, durante la presidencia de Roh Moo-hyun. En 2008, se da otro hito, cuando el presidente Lee Myung-bak establece el "Crecimiento verde bajo en carbono" como la nueva visión nacional, durante la conmemoración del LX Aniversario de la formación de la República de Corea. Durante el gobierno de Park Geun-hye se ha advertido un debilitamiento de esta política de Estado.

* Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Argentina.

Con este contexto, enunciamos nuestra pregunta de investigación: ¿cuáles son los factores que condicionan la política de la República de Corea en el campo ambiental? Partimos del supuesto de que el sistema-mundo ejerce un condicionamiento productivo principal del discurso político nacional y diplomático de la República de Corea, pero que no actúa como determinante absoluto en las decisiones estratégicas de los diferentes gobiernos.

Del mismo modo, argumentamos que el paradigma del crecimiento verde fue una estrategia por la cual el gobierno de Corea del Sur ha participado en la instrumentalización de la temática ambiental –particularmente en las negociaciones climáticas– como espacio donde desarrollar disputas geopolíticas. Así, las diferentes orientaciones político-ideológicas asumidas por los gobiernos durante el periodo registrado permiten explicar el mayor o menor énfasis concentrado en esta formación discursiva, así como al utilizarlo en un campo discursivo nacional o internacional.

Metodología

La metodología utilizada es el análisis discursivo, en el contexto teórico de lo que denominamos la "ecología política de la modernidad-colonialidad". El análisis discursivo inscripto en una teoría ideológica gana potencia explicativa al unir el discurso con sus condiciones de producción sociohistórica. Se trata de incorporar lecturas bibliográficas que nos ayuden a interpretar los discursos, así también las huellas atribuibles a las tradiciones culturales, específicamente, a los acontecimientos históricos que fueron significativos para la construcción moderna del Estado-nación-territorio. En palabras de Eliseo Verón, "estudiando productos, apuntamos a procesos" (2004:124), por lo que indagaremos en las condiciones de producción, tanto discursivas como extradiscursivas, considerando la construcción del discurso enunciado por el Estado.

En este sentido, articulamos para el presente trabajo un análisis discursivo-histórico. De manera general, el análisis discursivo parte de la construcción de un corpus de estudio conformado por un paquete textual elegido por el analista. Así, su análisis requiere identificar las condiciones productivas por las cuales el texto es concebido como discurso, es decir, un fragmento de la amplia red de semiosis social. Al mismo tiempo, conocemos que el modo de funcionamiento de esta red significa que toda producción es el reconocimiento de un discurso anterior, es decir, que la producción tiene una dimensión histórica; por lo tanto, se trata de indagar en la historicidad del discurso. Elegimos para la exposición imponer una lógica histórica en el análisis, aunque este orden cronológico sólo se pudo establecer en forma completa *a posteriori* del análisis.

De tal forma, nos ponemos a investigar acerca de la formación discursiva en torno al discurso del crecimiento verde en el Estado de la República de Corea, puntualizando el despliegue de diez años en tres gobiernos sucesivos. Un relevamiento general nos demuestra la centralidad del gobierno de Lee, que ocupa el periodo entre 2008 y 2013, y bajo el cual fue concebido el crecimiento verde como "visión nacional". Por tanto, y para los fines de este análisis, siguiendo también a Verón (2004), puede interpretarse el discurso del gobierno de Roh como instancia de *producción*, y el discurso del gobierno de Park como instancia de *reconocimiento* del discurso del gobierno Lee.

Asimismo, nos valdremos para la investigación de un corpus *ad hoc*, integrado por un relevamiento de paquetes textuales seleccionados de discursos presidenciales, que se presentan en tres niveles:

- Nivel nacional: aniversarios de la liberación de Corea y de la fundación de la República de Corea;
- Nivel regional: Conferencia Ministerial en Ambiente y Desarrollo de Asia y el Pacífico;
- Nivel global: Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Conferencia de la Convención de Cambio Climático (ONU).

Del mismo modo, nos centraremos en un análisis de la dimensión temática en relación con la dimensión enunciativa: la jerarquía de la formación discursiva del "crecimiento verde" dentro de la formación ideológica de cada uno de los gobiernos. Además de realizar un análisis de la política ambiental de los diferentes gobiernos que debe estar inscripto en una caracterización de su política general, por lo cual partimos de un análisis mediante fuentes secundarias, como literatura académica, para luego avanzar en el análisis específico de las fuentes primarias.

Análisis secundario

Inserción en el sistema-mundo de la península coreana

Según entendemos en la *Ecología política de la modernidad-colonialidad* (Gavirati, 2013), la política ambiental de un país puede explicarse por el modo histórico de inserción en el sistema-mundo,[1] es decir, que la disputa geopolítica ocupa un lugar central en

[1] A lo largo de tres fases principales: siglo XVI, siglo XIX y de 1945 en adelante.

el proceso de construcción de un Estado-nación-territorio como modo de organización de la economía-mundo moderna.

En el caso de la región del Asia del este, toma relevancia la apertura forzosa de China, Japón y Corea con la llegada de las potencias occidentales (Inglaterra, Francia, Estados Unidos) como surgimiento de los movimientos nacionalistas, en especial el "adelantamiento" logrado por el imperio de Japón para ser considerado un par entre las potencias imperialistas. Después, con la derrota japonesa, comienza la disputa de la Guerra Fría, en la cual Estados Unidos será la nueva potencia mundial ascendente, para lo cual su principal herramienta será el paradigma de desarrollo económico (Escobar, 1996).

Para el "reino ermitaño" de la Corea tradicional, la derrota china en la Guerra del opio tuvo un gran impacto, que generó mayor discusión sobre las decisiones a tomar frente al desafío de la modernización, que finalmente fue coartado por la ocupación japonesa (Mera, 2006). En ese periodo creció también una resistencia de carácter moderno-nacionalista, que se nutrió de las dos corrientes ideológicas de la alianza antifascista: el liberalismo occidental (europeo-estadounidense) y el comunismo del "este" (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas [URSS] y China).

Con la liberación, este conflicto se *desató* en la península coreana, reforzado en gran medida por el comienzo de la Guerra Fría, lo cual generó que una guerra civil se superpusiera con una contienda mayor del sistema-mundo. La aparición de la República de Corea al sur del paralelo 38 fue apoyada desde el comienzo por Estados Unidos, también en el marco de su ayuda al desarrollo.

De 1948 a 1960, el país fue administrado por el presidente Syngman Rhee, político formado en las academias de Estados Unidos. Su gobierno se caracterizó por una combinación de autoritarismo y tecnocracia, frente a la cual "Washington no dudó en sacrificar la democracia surcoreana en el altar de la estabilidad política y el anticomunismo" (León, 2006:49).

Park Chung-hee, militar de carrera que tomó el poder desde 1963 hasta su asesinato en 1979, profundizó y sistematizó la política económica de industrialización y modernización. Siguiendo el análisis de José Luis León (2006), se consolidó el sistema *Yushin*, que el autor equipara a un régimen burocrático-autoritario, en la tipología de Guillermo O'Donnel (1973). El Estado represivo fue de la mano de un Estado planificador por excelencia, lo cual encuentra la explicación sociológica en la necesidad de control de la fuerza laboral, indispensable para formar una industria pesada.

Por tanto, el énfasis en la modernización acelerada fue lo que permitió "alcanzar" a las potencias capitalistas. En tal sentido, cabe destacar que a Corea del Sur le tomó sólo once años duplicar el producto internno bruto (PIB) *per capita* (1966-1977). En

otros términos: "La economía coreana ha logrado un crecimiento sin precedentes en las últimas cuatro décadas. Desde 1962 a 2002 la economía coreana creció a un promedio anual cercano al ocho por ciento en términos reales" (Kang, 2003:111).

Formación de la política ambiental en Corea del Sur

En estos tiempos de alto crecimiento económico, la problemática ambiental era poco considerada. Puede decirse que llegó a Corea como reflejo de la discusión global. En 1972, se realizó la primera cumbre de relieve en Estocolmo. En 1973, se creó en Corea una División de Contaminación en el Ministerio de Salud y Sociedad. La administración ambiental comenzó como dependencia del mismo Ministerio en 1980.

En este punto, podemos introducir el debate acerca del vínculo entre democracia y capitalismo. La experiencia de Corea del Sur demuestra que es posible alcanzar altos niveles de crecimiento económico bajo un régimen autoritario, bajo la forma de una *modernización desde arriba*. Sin embargo, este énfasis economicista deja de lado otros valores sociales, como las libertades civiles, y también el cuidado ambiental.

Por otra parte, el mismo proceso de crecimiento económico creó las condiciones para que surgieran demandas por la democratización, que confluyeron desde diferentes clases sociales. En Corea, al hablar de burguesía nacional hacemos referencia a los *chaebol*. Un caso emblemático es Hyundai, conformado en la posguerra por Chung Juyung, quien en 1992 lanzó una campaña política con el fin de "expulsar al gobierno de los negocios". En tal sentido, se destaca la formación de una clase de burguesía nacional que permitió suplantar la dirección política del sector militar.

Este proceso se verificó en la República de Corea, que a partir de 1988, con un gobierno de transición (el militar Roh Tae-woo), y efectivamente desde 1993, consolidó un gobierno democrático republicano (Kim Young-sam, activista por los derechos cívicos).

En la década de 1990, encontramos el proceso de institucionalización del Ministerio de Ambiente, en el cual confluyen dos lógicas complementarias. Por un lado, en el ámbito global, en 1987, se elabora el Informe Brutland que posiciona el concepto de *desarrollo sustentable*, consagrado en la Cumbre de "Río 92". Por otro lado, esto se acopla a nivel nacional con la democratización de Corea, por lo cual las organizaciones ecologistas de la sociedad civil se convirtieron en el principal actor en demanda de políticas. Así, ya en 1990 se crea el primer Ministerio de Ambiente bajo la órbita de la Oficina del Primer Ministro. Por su parte, en diciembre de 1994, el organismo obtuvo su autonomía plena.

Por lo anterior, es importante destacar la posición de la República de Corea en las negociaciones climáticas. En 1991, un año antes de la creación de la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC), la posición de Corea ya era una de las más sofisticadas:

> La clasificación de los países simplemente como desarrollados o en desarrollo puede pasar por alto la *situación singular* de países que están en varias etapas del desarrollo. En este punto, los *países recientemente industrializados*, que han continuado expandiendo su consumo de energía para alcanzar la industrialización deberían ser considerados especialmente, así como los países de Europa del este, cuyas economías están en transición (Delegación de la República de Corea, 1992).

El documento expresa, implícitamente, el temor de que esta clasificación binaria perjudicara a los países "recientemente industrializados", categoría en la que se incluía a Corea del Sur. Finalmente, el criterio criticado se implementó, ya que la convención instituyó la creación de dos grupos de países ("Anexo I" y "No Anexo I"), como forma de implementación del "principio de las responsabilidades compartidas pero diferenciadas".

Manteniendo sus reservas, cuando se negoció el Protocolo de Kyoto en diciembre de 1997, Corea del Sur negoció su identificación como país "No Anexo I", a pesar de que las llamadas "economías en transición" de Europa del este sí fueron incluidas, y, sobre todo, aunque el país había sido incluido un año antes en la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OCDE). Se trata de un dato relevante, porque esta entidad se tomó como criterio *ad hoc* para identificar a los "países desarrollados".

Desde allí hasta el presente, Corea adoptó este estatuto particular en las negociaciones climáticas, es decir, el criterio básico elaborado en 1991, bajo el gobierno de Roh Tae-woo (1988-1993), fue mantenido seis años después, ya en el último año del gobierno conservador de Kim Young-sam (1993-1998). Debe considerarse también el contexto de la crisis financiera de 1997, que tuvo un fuerte impacto en el país y que fue indicado como un quiebre en la asociación entre desarrollo económico y gobiernos conservadores (Chaibong, 2008).

En este contexto, en 1998 comenzó el gobierno de Kim Dae-jung, quien era también un militante por la democracia, pero de tendencia progresista. Nuevamente, esta conjunción entre intensificación del proceso de democratización nacional, junto con ambientalización global, confluyeron en Corea. En este periodo, se conformó en 1998 un Comité Inter-Ministerial sobre Cambio Climático, que desde 1999 promovió el Primer Plan de Acción. Más relevante fue el "Día del Ambiente" (5 de junio) de 2000,

día elegido por Kim Dae-jung para anunciar la creación del Comité Presidencial para el Desarrollo Sustentable, que comenzó a funcionar en septiembre de ese año.

Tres gobiernos en el periodo 2005-2015

El periodo abarcado en nuestro análisis puede caracterizarse como el punto máximo del relativo giro a la (centro) izquierda con el gobierno de Roh Moo-hyun (2003-2008), y una restauración del perfil de administraciones de derecha con el liberal Lee Myung-bak (2008-2013) y sobre todo de la conservadora Park Geung-hye (2013-2018). Para Hahm Chaibong (2011), los dos gobiernos progresistas (1998-2008) marcaron la consolidación de la democracia coreana, ya que logró incorporar (institucionalizar) a quienes eran antes críticos "antisistema"; entonces la elección de 2012 resulta ser otro signo de crecimiento de la capacidad del sistema, que logró incorporar a la hija del dictador Park Chung-hee.

En 2002, la figura de Roh emergió dentro del gobernante Partido del Milenio. Antes de las elecciones generales, Roh acordó una candidatura unificada con Chung Mong-joon, heredero del *chaebol* Hyundai, quien terminó declinando su participación. Una vez en el poder, Roh formuló su Partido Uri ("Nuestro Partido") y manifestó implementar un "gobierno participativo". Siguiendo a Hahm y Kim (2011), así se consolidó una tensión entre democracia y liberalismo. El oficialismo protagonizó un gobierno plebiscitario-populista, frente a una oposición representanda por la República y la Constitución.[2]

En el contexto ambiental global, Corea había ratificado el Protocolo de Kyoto en el año 2002, con lo cual iniciaba la segunda fase de su plan de acción. En este marco, en el año 2004 inició un sistema piloto, a nivel nacional, de comercio de emisiones de GEIS (Lim, 2010), es decir, un programa de cuño "neoliberal", implementado durante un gobierno progresista, lo cual es una referencia de la continuidad de las políticas de desarrollo.

En 2008, asumió la presidencia Lee Myung-bak, que marcó el regreso de la tendencia conservadora al poder agrupada en el Gran Partido Nacional (GPN). Lee había sido alcalde de Seúl (2002-2006), luego de una exitosa carrera como cuadro directivo de Hyundai; por lo cual, al llegar a la presidencia logró lo que tanto Chung padre (en

[2] El caso más importante incluyó un intento de destitución de Roh en su segundo año de gobierno, en el que la Corte dio la razón a los demandantes, pero adujo que la falta de Roh no era tan relevante para modificar la voluntad expresada en las urnas.

1992) como Chung hijo (en 2002) no pudieron. Desde este origen empresarial, encarna una vertiente liberal del GPN, por la cual venció en la interna a Park.

A nivel ambiental global, la presidencia de Lee coincidió con el inicio de la "Hoja de Ruta de Bali" en 2007. En este sentido, la estrategia de la República de Corea respondió a las dos vías de negociación iniciadas. Por un lado, ratifica el segundo periodo del Protocolo de Kyoto que cumplirá reducciones no vinculantes. Por otro, promueve un nuevo marco jurídico para todos los países, considerando las "circunstancias nacionales". En este contexto, Lee presentará su paradigma de "Crecimiento verde, bajo en carbono".

Por último, en las elecciones de 2012, sí triunfó Park Geun-hye, la figura ascendente del Gran Partido Nacional, el cual se renombró ese año como Partido Saenuri. Como hija del dictador Park, ha pedido perdón por los crímenes cometidos en ese periodo, pero los justificó por el contexto del país. En este sentido, su figura sirvió para consolidar al partido conservador como la continuidad, aunque actualizada, del periodo burocrático-autoritario. Asimismo, aseguró que enfrentaría el poder concentrado de los *chaebol*.

Su gobierno se inició en un contexto global diferente, en el cual el fracaso de la Cumbre de Copenhague de 2009 tuvo como colorario la falta de un acuerdo trascendente en la Cumbre Río+20 de 2012. Esto influyó en Corea, ya que la propuesta de una "economía verde" de los países desarrollados se basaba en gran medida, en la iniciativa de "crecimiento verde" presentada por Lee.

Análisis primario[3]

Gobierno de Roh Moo-hyun (2003-2008)

La política ambiental desde el gobierno de Roh intentó incluirse dentro de la perspectiva democratizadora. Siguiendo a Lee y Yun (2011), el propósito era encausar la participación social, en lo que puede entenderse como una búsqueda de gobernanza basada en la sociedad civil. Desde esta perspectiva, el concepto de *desarrollo sustentable* resultó propicio para caracterizar su visión nacional, porque en la Cumbre de Johannesburgo de 2002 había sido definido en tres dimensiones fundamentales: económica, ecológica y social.

[3] En esta sección utilizaremos para el análisis traducciones propias de los documentos que conforman el corpus de trabajo.

Como ya mencionamos, este proceso había comenzado en el gobierno predecesor con una línea política similar. Así, durante su primer año de gobierno, Roh fortaleció el Comité Presidencial para el Desarrollo Sustentable, que había sido originado en el año 2000. Para dar continuidad años después, en junio de 2005, el gobierno de Roh anunció la "visión nacional para el desarrollo sustentable".

No obstante, el concepto de *crecimiento verde* apareció por primera vez durante la administración de Roh. En marzo del año 2005, cuando se organizó la V Conferencia Ministerial en Ambiente y Desarrollo de Asia y el Pacífico (de la UNESCAP) en Seúl, el gobierno de Corea lanzó la "Seoul Initiative on Environmentally Sustainable Economic Growth (Green Growth)". A partir de aquí, podemos identificar la genealogía precisa del término, en tanto que lo *verde* es aquello "económico ambientalmente sustentable", que sirve para caracterizar al crecimiento.

La propuesta, para la reunión preparatoria de los funcionarios diplomáticos, está fechada el 21 de marzo de 2005. Este hecho está considerado especialmente en la publicación del Ministerio de Ambiente, denominado *Corea Verde* (*Green Korea*):

> El tema de la Conferencia Ministerial en Ambiente y Desarrollo, que fue "Alcanzar un crecimiento económico ambientalmente sustentable en Asia y el Pacífico" nos convertirá en líder de países que alrededor del mundo surgen con estrategias concretas para difundir el "crecimiento verde" a lo largo de la región.
>
> El objetivo principal de la reunión fue encontrar formas de perseguir el crecimiento económico, que al mismo tiempo mantengan la sustentabilidad ambiental. El crecimiento verde se enfoca en reducir la presión ambiental que surge del crecimiento económico, permitiendo por tanto que el crecimiento económico reduzca la pobreza, mientras nos aseguramos que el consumo y la producción se mantengan dentro de la capacidad de carga ambiental. Esto requiere que reduzcamos la presión ambiental del crecimiento económico al promover la eficiencia ecológica en los patrones de producción y consumo, con el fin de crear una sinergia ganador-ganador entre la economía y el ambiente (MOE, 2005).

Sin embargo, este documento no fue tomado en cuenta de manera relevante como política nacional. El 15 de agosto de 2005 el presidente Roh afirmó en su discurso para conmemorar el LX Aniversario de la Liberación Nacional, que el paradigma del crecimiento verde no fue mencionado. Tampoco se abordó ningún aspecto de la problemática ecológica, sino que se utilizó el adjetivo "sustentable" o "sostenible" para hacer referencia al objetivo de superar las divisiones en la sociedad coreana. En el fragmento más relevante, destaca:

> El desequilibrio económico y social puede convertirse en una seria amenaza para el futuro de la nación. La brecha entre clases y regiones, entre empresas en términos de su ingreso y bienes, y el acceso a la información y a oportunidades se están ampliando cada día. Según esta tendencia, la bipolarización causará fricciones no controlables y divisiones, y puede incluso dañar las bases para un crecimiento sustentable (Roh, 2005).

Es decir, que el entendimiento del desarrollo sustentable es el núcleo del gobierno de Roh, entendido según el concepto ampliado en la Cumbre de Johannesburgo de 2002. Aún más, el énfasis está colocado en la cuestión social, e incluso política, aplicada a la realidad nacional coreana, por lo cual su principal condición de producción puede encontrarse en el debate ocasionado un año antes por el juicio político pedido de destitución.

El concepto de *crecimiento verde*, por su parte, queda más bien restringido durante esta etapa a la actuación del Ministerio de Ambiente. Como documentación principal, este organismo publica un informe anual titulado *Corea Verde* (*Green Korea*), en el cual enumera los logros de la gestión del Ministerio. Además, el mismo organismo fue encargado de liderar iniciativas internacionales para favorecer el liderazgo en crecimiento verde.

Gobierno de Lee Myung-bak (2008-2013)

El crecimiento verde fue llevado a un nivel superlativo por Lee en el LX Aniversario de la Fundación de la República de Corea. Hemos analizado ya en otro trabajo este texto en particular (Gavirati, 2012), donde afirmamos que, a nivel temático, si bien se trata de un discurso "general", el tópico ambiental es un elemento central. El crecimiento verde no se tematiza simplemente como una cuestión ambiental, sino que se eleva a la categoría de visión de la República. El texto lleva como título "Un gran pueblo con nuevos sueños" y uno de sus fragmentos más significativos dice:

> Hoy, en la ocasión del LX Aniversario de la Fundación de la República de Corea, quiero presentar el "Crecimiento verde bajo en carbono" como el corazón de la nueva visión de la república. *Crecimiento verde* se refiere al crecimiento sustentable que ayuda a reducir las emisiones de gas invernadero y la contaminación ambiental. Es también un nuevo paradigma de desarrollo nacional que crea nuevas fuentes de crecimiento y trabajos con tecnología verde y energía limpia.
>
> El crecimiento verde permitirá un milagro en la península coreana, que sobrepasará al Milagro del Río Han (Lee, 2008).

En este sentido, ya hemos visto como el discurso del desarrollo también se transforma en un discurso sobre la grandeza de una nación. Por lo tanto, en este caso no es llamativo que también lo relacione con la historia moderna de la nación. Así, en la primera parte del discurso brinda su mirada sobre la historia de posguerra, oscilando entre caracterizarla como un milagro o como resultado del esfuerzo del pueblo.

Asimismo, se expresa que las últimas seis décadas fueron un camino de búsqueda de la libertad, considerando de este modo que el periodo de la dictadura fue el inicio del crecimiento económico que se exalta. Por tanto, resulta interesante constatar la presencia del discurso liberal, tomando en cuenta la formación empresarial de Lee. Sin embargo, en Corea esta palabra remite también a un sentido anticolonial, porque se trata de la liberación luego de la ocupación japonesa. En esto encontramos otra causa de la importancia que el Estado coreano le otorga a su lugar en el sistema-mundo, al recordar los sufrimientos que la nación atravesó por ser subordinada a distintos intereses geopolíticos.

Desde esta perspectiva, resulta lógica la relevancia de la retórica diplomática, presente en todos los discursos más allá de la tematización de Corea como puente entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Como interés nacional, la república quiere posicionar el crecimiento verde como parte del nuevo orden mundial luego de la crisis financiera, por medio del marco institucional del G 20.

Esto coincidió con el periodo abierto en las negociaciones climáticas por la "Hoja de Ruta de Bali" hacia 2008. Por este motivo, se transformó también en una política de Estado como estrategia diplomática, es decir, la inclusión discursiva de la preocupación ambiental en Corea llegó a ocupar la formación ideológica principal del gobierno, por lo cual es tanto interna como parte de su política exterior.

En la alocución del presidente Lee en la Cumbre de Copenhague en 2009 se tematiza el cambio climático como algo que todos acuerdan combatir. La discusión, según se plantea, es cómo hacerlo, y allí se introduce como supuesto la necesidad de continuar con el desarrollo económico. De esta forma:

> Todos estamos de acuerdo en la necesidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, ¿pero cómo? Existen muchas opiniones diferentes cuando se intenta responder esta pregunta. Ésta es la razón por la que aquí en Copenhague debemos enfocarnos en "cómo" vamos a reducir nuestras emisiones.
>
> En particular, cuando consideramos nuestra *necesidad de continuar el desarrollo económico*, contar con una solución se convierte en algo muy importante. Sobre este asunto, debemos hacer énfasis en "cómo" reducir las emisiones tanto como pensar en "cuánto".
>
> En el caso de Corea, incorporamos el "Crecimiento verde bajo en carbono" como nuestra nueva visión nacional (Lee, 2009).

Aunque se presente aquí como una visión nacional, el crecimiento verde se propone como un paradigma mundial. De hecho, en la misma presentación se anuncia la creación del Global Green Growth Institute. Asimismo, identificamos la continuidad del discurso del crecimiento verde como formación ideológica, más allá del fracaso de la Cumbre de Copenhague en 2009. El año siguiente, el propio presidente Lee se explaya sobre este concepto en el discurso inaugural del East Asia Climate Forum 2010, organizado por el gobierno coreano, donde profundiza la tematización de palabras como *crecimiento*, *desarrollo* y *sustentabilidad*.

> La humanidad está enfrentada tanto con los "límites del crecimiento" como con la "necesidad de crecimiento". *La necesidad de crecimiento* se hace evidente en la realidad llana y dolorosa en la cual existen todavía 1.2 mil millones de personas viviendo en condiciones de *extrema pobreza*, con menos de un dólar por día. *Los países avanzados tampoco desean ver un fin a su crecimiento* (Lee, 2010a).

Aquí observamos la caracterización de un conflicto planteado sobre el crecimiento, entre sus límites y la necesidad. Sin embargo, el discurso solamente tematiza este último, en tanto que manifiesta como "evidente" que se necesita crecimiento para aliviar la extrema pobreza. Por lo tanto, lo coloca en el mismo plano del "deseo" de continuar con el crecimiento que, en este punto, podemos asociar con la extrema riqueza. Esto no está dicho, por lo tanto, corresponde a un elemento fundamental de esta visión ideológica, es decir, no se considera como posible solución la redistribución de la riqueza económica ya existente. En este sentido, es una huella de la teoría del derrame, que usualmente se identifica como una doctrina económica neoliberal.

Por otra parte, la cuestión de los "límites del crecimiento" no se encuentra tematizada. La condición productiva principal es el Informe Meadows que se discutió en la Conferencia de Estocolmo de 1972. Fue un hito de la gobernanza ambiental global, porque por primera vez se proyectaron tendencias a futuro que señalaban que los recursos naturales son finitos. Este informe también tenía una visión globalocéntrica, por lo cual una de las recomendaciones principales era reducir la "explosión demográfica" en los países en desarrollo. En respuesta a este punto, desde América Latina se hizo el Informe de la Comisión Bariloche, que proponía discutir, por el contrario, el patrón de consumo de los países desarrollados: "¿Catástrofe o nueva sociedad?"

El texto de Lee prosigue con un llamado general a "armonizar", el cual aquí tiene un sentido de mediación, pero también un acento ideológico cargado en el lado del crecimiento:

> Ésta es la razón por la que nuestra tarea colectiva y urgente es armonizar nuestra sustentabilidad ambiental con esta necesidad de continuar creciendo. No debemos ser antropocéntricos, pero tampoco caer en el ecofascismo (Lee, 2010a).

Desde el análisis discursivo, podemos observar que aquí el segundo término es el que conlleva una carga negativa mayor, en tanto que el término *ecofascismo* de por sí es una categoría reaccionaria para catalogar e identificar al movimiento ambientalista. Luego de ello, sigue una pregunta retórica: "¿Pueden la protección ambiental y el crecimiento económico sostenido ir cabeza a cabeza?". Señalemos aquí primero que el adjetivo "sostenido", como en el párrafo anterior, califica al sustantivo "crecimiento"; mientras que se coloca en contraposición la protección ambiental. "Nuestra respuesta es un claro sí", responde el presidente de Corea. Para Lee: "El crecimiento verde es tomar al modelo del 'desarrollo sustentable' y ampliarlo para que pueda convertirse en un paradigma orientado a la acción, que pueda contener tanto el crecimiento como el ambiente" (Lee, 2010a). La construcción discursiva coloca al "crecimiento verde" como una continuidad del desarrollo sustentable; específicamente, se tematiza al primero como la puesta en práctica del segundo. En este sentido, su difusión a nivel mundial se produjo también porque se corresponde con la visión de estos países, que en términos de Arturo Escobar (1999) podemos denominar "globalocéntrica".

Esta constatación conceptual nos permite comprender mejor la tematización que hace del crecimiento verde el presidente Lee, en un discurso de carácter nacional, pero con referencia a la productividad del término a nivel mundial. Frente a la crisis climática que enfrenta la humanidad:

> En este mismo lugar, dos años atrás, yo declaré la visión del crecimiento verde, que alcanzó respuestas positivas de un número amplio de naciones. La visión de la república nos prueba que asumir el desafío sirve como *un ejemplo para otras naciones alrededor del globo.*
>
> El crecimiento verde será exitoso solamente en sociedades maduras. El crecimiento verde es predicado con una actitud altamente cultivada, que incluso toma en consideración las selvas en el Amazonas y los osos polares, además del bienestar de individuos y familias.
>
> Esta nueva era del crecimiento verde provee a los jóvenes con nuevas oportunidades. Recientemente, muchos jóvenes coreanos están tomando desafíos intrépidamente en un amplio rango de áreas […] para alcanzar su objetivo de convertirse en los mejores del mundo. […] Sus sueños ya se han expandido a nivel global (Lee, 2010b).

En este fragmento podemos observar que el crecimiento verde es tematizado como una visión ejemplar que sirve como "guía para otras naciones a lo largo del globo".

Asimismo, se expresa tendrá éxito "solamente en las sociedades maduras", a la vez que indica como su área de jurisdicción (al menos simbólica) el Amazonas y el Polo Norte. Sin embargo, la interpelación final es la más significativa en tanto actualización del paradigma del desarrollo como fuerza civilizadora a nivel geopolítico, en tanto que pondera que los sueños de los jóvenes coreanos ya se han extendido a nivel global.

De esta forma, podemos observar cómo las políticas de cooperación climática se perfilan como un modo de posicionamiento a nivel internacional, es decir, sirve para la construcción de "puentes" con distintos países, más allá del tema ambiental. Por ello, el paradigma del crecimiento verde se implementó por medio de la creación de un instituto de carácter internacional, que fue cuidadosamente presentado en la Conferencia Río+20, con la presencia del presidente Lee. Tiempo después, los resultados de este acuerdo son comunicados en el ámbito nacional:

> Como parte de los esfuerzos en responder al cambio climático, Corea trabajó junto con muchos países alrededor del mundo y estableció el Instituto de Crecimiento Verde Global […]. A través del instituto, la primera organización internacional establecida por iniciativa de Corea, el crecimiento verde se convirtió en un objetivo para la comunidad internacional.
>
> A lo largo de los años, la República de Corea ha crecido para ser un gran país, y su liderazgo global ha construido sólidas bases (Lee, 2012).

Ratificamos, entonces, la importancia estratégica de este tipo de herramientas de cooperación. De hecho, serán el elemento principal que tendrá como herencia el próximo gobierno.

Gobierno de Park Geun-hye (2013-2016)

En su primer año de gestión, la presidenta Park fue la encargada de inaugurar el 4 de diciembre de 2013 la sede del Fondo Verde para el Clima (Green Climate Fund [GCF]), construido en Songdo (Incheon), por la iniciativa diplomática del gobierno predecesor. A pesar de este hecho, y de que ambos dirigentes comparten el mismo partido conservador, el análisis del discurso de Park es relevante, sobre todo, para señalar el distanciamiento efectuado a nivel simbólico, que refleja el enfrentamiento entre ambas figuras.

En un primer nivel de indagación, por caso, no existe referencia alguna a la anterior administración y, más aún, tampoco al paradigma del "crecimiento verde", bajo la cual se creó el Fondo Verde inaugurado. Este punto no implica basarse en un análisis de contenido, en tanto que justamente lo relevado es un "no-contenido" a nivel temá-

tico. Del mismo modo, resulta ser importante en el análisis discursivo porque se trata de un posicionamiento enunciativo, en el nivel de lo ideológico, como lo "no-dicho" (Pêcheaux, 1978).

Así, para continuar con la argumentación, puede destacarse un pasaje significativo en tres fragmentos:

> Incluso durante el pasado cuando el crecimiento económico era necesitado con urgencia, Corea se esforzó fuertemente para garantizar la preservación ambiental y el crecimiento sustentable. En los años setenta, la nación siguió adelante con un proyecto de reforestación, en línea con el plan de desarrollo forestal (Park, 2013).

Aquí, la referencia a la década de 1970 puede resultar aleatoria para quien desconoce la historia de la República de Corea, sin embargo, se trata de una condición productiva relevante porque es el tiempo en que gobernó su padre, el general Park Chung-hee.[4] Así, explícitamente, también Park Geun-hye argumenta que aquel gobierno no puede reducirse solamente a su desempeño económico.

A continuación, el discurso avanza por reforzar la imagen positiva del enunciador como "nueva administración", pero que continúa con aquel gobierno de la década de 1970: "*En el mismo sentido*, la nueva administración ha establecido la respuesta al cambio climático como una de sus principales tareas políticas y está implementando continuamente diversas políticas relacionadas" (Park, 2013).

Por un lado, la modalización entre los dos párrafos con "En el mismo sentido" resulta esclarecedora, pues da una línea de continuidad entre la década de 1970 y su gobierno. Por otra parte, Park explicita que el suyo se trata de un nuevo gobierno, enfatizando así una impronta particular, diferente de su predecesor del mismo partido, Lee. Se trata aquí de una doble referencia a nivel productivo, porque en un mismo acto discursivo Park elige como antecedente de la política ambiental al gobierno de su padre (sucedido hace 30 años, mencionando un proyecto de reforestación), y no al de su inmediato antecesor como promotor del crecimiento verde.

Continúa así: "De acuerdo con su promesa a la comunidad internacional, el gobierno de Corea se compromete a reducir las emisiones de gas invernadero [en el mon-

[4] En ese mismo sentido, podemos encontrar otra huella en los discursos del anterior presidente Lee, quien había enfatizado la posterior lucha por la democracia, en un posicionamiento más cercano a la ideología liberal. Si bien Park mencionó en sus palabras de asunción como presidenta (25 de febrero de 2013) que la nueva historia es un éxito que combina "industrialización y democratización", este punto no fue enfatizado. Del mismo modo, también allí agradeció al presidente Lee, por lo que debe considerarse un discurso de transición del nuevo gobierno.

to preestablecido]" (Park, 2013). De forma complementaria al fragmento anterior, la presidenta Park expresa ante la comunidad internacional –su interlocutora– que a pesar de tratarse de una nueva administración, el Estado de Corea es responsable de sus promesas en las negociaciones climáticas. Se trata de un punto importante, porque se generaron expectativas por la activa diplomacia de Lee (la actitud del "yo primero"), en torno al paradigma del crecimiento verde y, sobre todo, a los mecanismos de cooperación creados en su nombre. Debido a ello, estas expectativas de los años anteriores comenzaron a convertirse en críticas o preocupaciones por la pérdida de influencia del nuevo gobierno. Esto se transformará en el principal condicionamiento productivo del discurso de Lee, pero sólo en el ámbito diplomático internacional.

En agosto de 2014, Park dirigió unas palabras por el habitual acto en conmemoración de la Liberación de Corea. Allí no mencionó el crecimiento verde ni otro paradigma relacionado con la cuestión ambiental. Por el contrario, empezó su presentación contraponiendo el "Segundo Milagro del Río Han" *versus* el "bajo crecimiento". Así una vez más contrapuso la visión del "crecimiento verde" de Lee, quien también hablaba del "Segundo Milagro". Al mismo tiempo, el énfasis estuvo colocado en la relación con Corea del Norte, y en ese sentido expresó:

> Si el Sur comparte su *know-how* en desarrollo económico con el Norte en el largo plazo y utiliza los ricos recursos y fuerza de trabajo del Norte, ello ayudaría a mejorar la calidad de vida de ambos pueblos. De esta manera será posible presentar un *nuevo modelo de crecimiento* a la comunidad internacional (Park, 2014a).

Es decir, para la presidenta Park, el "nuevo modelo de crecimiento" presentado tiene que ver con la combinación entre el saber experto en desarrollo económico del Sur y los "recursos ricos" y la fuerza del trabajo del Norte. Se trata, así dicho, de la implementación a escala de la península coreana de la división internacional del trabajo, presentada como complementariedad económica. Puede establecerse que su principal condición productiva es la formación ideológica liberal, por ejemplo, en las "ventajas comparativas" para la riqueza de las naciones de Smith.

Por el contrario, el balance será diferente un mes más tarde, cuando la presidenta Park participó de nuevo en las sesiones anuales de la ONU. Allí continuó con el discurso diplomático de la República de Corea como puente entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Asimismo, su participación se enfocó en tres temas principales: paz y seguridad; derechos humanos, y medio ambiente. En este último punto, se destacó sobre todo la cuestión del cambio climático, que se confirmó como el principal tópico de la agenda internacional.

Park comenzó con una caracterización general: "El cambio climático no es una amenaza para la existencia de la humanidad menor que la cuestión de la guerra y la paz" (2014b). Por un lado, esta comparación habla de una jerarquía que sostiene la presentación general de tres temas principales elegidos por Corea. Por otra parte, esta comparación en particular ofrece una óptica bélica de la problemática ambiental, que no es ajena a los debates ambientales, por ejemplo, sobre las posibles consecuencias de la lucha por recursos finitos así como el problema diplomático de los refugiados climáticos.

Enseguida, hizo alusión al crecimiento verde, pero nuevamente sólo en cuanto al cumplimiento del Estado de Corea por la diplomacia desplegada por el anterior gobierno.

> Como el país anfitrión del Green Climate Fund (GCF) y el Green Growth Global Institute (GGGI), Corea está comprometida a apoyar los esfuerzos internacionales para fortalecer las capacidades de adaptación y mitigación par los países en desarrollo.
>
> Sobre todo, continuaremos trabajando para la completa y temprana puesta en marcha del GCF y por la expansión de la asistencia del GGGI a los países en desarrollo (Park, 2014b).

Por ello mismo, un análisis integral de los primeros tres años de gobierno de Park demuestra que se interpreta el "crecimiento verde" como una formación discursiva muy ligada al anterior gobierno de Lee, sobre todo en el ámbito nacional. No obstante, se mantiene en discusión la continuidad de la política del crecimiento verde, aunque el gobierno de Park recientemente se ha mostrado preocupado por cumplir los compromisos internacionales asumidos por Corea en el marco de su política diplomática.

Por ello, el 2 de enero de 2015 el Instituto por el Crecimiento Verde Global (GGGI, por sus siglas en inglés) explicita su atención a la continuidad institucional, al titular del siguiente modo una gacetilla que da cuenta de un saludo de principio de año entre dos figuras políticas: "La presidenta de Corea Park reafirma su apoyo al GGGI y al Crecimiento Verde al Secretario General de Naciones Unidas". El texto reproduce en extenso la noticia publicada por el portal de la Presidencia, pero allí no existe una mención al crecimiento verde como paradigma. El párrafo en alusión, escrito en discurso referido indirecto, expresa:

> La presidenta continuó diciendo que Corea, como el anfitrión del GCF y el GGGI no podría escatimar [*would not espare*; en el original en inglés] ningún esfuerzo en trabajar en conjunto para capitalizar el fondo del GCF y presentar nuevos modelos de desarrollo para las naciones en desarrollo (GGGI, 2015).

De esta forma, se trata de la referida fórmula diplomática de mantener los compromisos internacionales asumidos por el anterior gobierno. Más aún, el texto habla de presentar "nuevos modelos de desarrollo" sin mencionar en este punto al crecimiento verde, como podría haberse esperado anteriormente.

Discusiones

Diversos autores (Kim, 2015; Lee y Yun, 2011) han enfatizado que el cambio del "desarrollo sustentable" al "crecimiento verde" producido en la transición del gobierno de Roh al de Lee ha significado un deterioro en términos de gobernanza ambiental. En ambos casos, se remarca que bajo la política del "green growth deal" se avanzó con el proyecto hidráulico de los "Cuatro Grandes Ríos", muy cuestionado por las organizaciones ambientalistas, y que por ello mismo el Comité Presidencial de Crecimiento Verde excluyó la participación social, lo cual consolidó una administración tecnócrata y progubernamental.

En este punto, nuestro análisis demuestra el modo en que esta primera transición fue efectuada por una lectura de las modificaciones del escenario global, tanto por la llamada "crisis financiera" de 2008-2009, a nivel general, como por la "Hoja de Ruta de Bali", en el campo ambiental. En tal sentido, Ikenberry y Mo (2013) enfatizan el liderazgo logrado por Corea por su estrategia del crecimiento verde, que logró convocar tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. En particular, la realización de la Cumbre G 20 en Seúl es una buena muestra de este nuevo equilibrio, en el cual la República de Corea buscó posicionarse. También, Iain Watson (2015) destaca la filosofía del "yo primero" promovida por el presidente Lee, en el contexto de la Cumbre de Copenhague.

Por otra parte, volviendo a la Iniciativa de Seúl del año 2005, debemos señalar, como *gramática de lectura*, que aquella conferencia está reconocida mundialmente por la ONU como iniciadora del concepto de *crecimiento verde*. El mismo texto también reconoce el liderazgo de Corea en la difusión de este concepto, haciendo referencia al discurso de 2008 que hemos analizado:

> El concepto de crecimiento verde tiene su origen en la Región de Asia Pacífico. En la V Cumbre Ministerial en Ambiente y Desarrollo, realizada en marzo de 2005 en Seúl, 52 gobiernos y otros referentes de Asia y el Pacífico acordaron en trascender la retórica del desarrollo sustentable y promover el patrón del "crecimiento verde".

> En 2008, en parte en respuesta a la crisis financiera global, la República de Corea adoptó el "Crecimiento verde bajo en carbono" como la nueva visión de desarrollo, que fue continuada en 2009 con el lanzamiento de la Estrategia Nacional para el Crecimiento Verde y el Plan Quinquenal para el Crecimiento Verde. Desde entonces Corea ha trabajado en promover el concepto en forma más amplia, incluyendo a la OCDE. En la Reunión del Consejo Ministerial de la OCDE en junio de 2009, 30 miembros y 5 miembros posibles (que suman aproximadamente 80% de la economía global) aprobaron una declaración que reconocía que lo verde y el desarrollo pueden ir a la par, y llamaron a la OCDE a desarrollar una estrategia de crecimiento verde que pudiera vincular los aspectos económico, ambiental, tecnológico, financiero y de desarrollo en un marco comprensivo (UNESCAP, 2012). Desde allí, la OCDE se ha convertido en el mayor propulsor del crecimiento verde y apoya los esfuerzos de los países para la implementación del crecimiento verde (UNESCAP, s/f).

Por lo tanto, la productividad del discurso de Lee en agosto de 2008 es central, puesto que, posicionándonos en este punto de la red semiótica, encontramos como condición de producción la Iniciativa de Seúl en 2005, mientras que como condición de recepción identificamos un gran número de documentos. Para Eliseo Verón (2004), éste es un indicador del poder de un discurso, en este caso como formación ideológica ambiental. No obstante, también como en el propio fragmento se menciona, esta productividad del concepto de crecimiento verde estuvo mediada por la OCDE, que representa a los países desarrollados.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación, hemos analizado los diez años de existencia del enfoque del crecimiento verde en el Estado de la República de Corea. En síntesis, puede observarse que se trata de una formación discursiva muy asociada al gobierno de Lee (2008-2013), que la constituyó en su visión nacional, es decir, que si bien el concepto aparece primero en el gobierno de Roh (2002-2008), quedó restringido al ámbito del Ministerio de Ambiente, y desde allí tuvo repercusión en el ámbito internacional de la región de Asia del este. Por su parte, el gobierno de Park (2013-2016) sólo continúa haciendo mención del crecimiento verde en tanto la administración anterior creó organismos inspirados en este nombre, por lo cual es un asunto principalmente encargado a la órbita del Ministerio de Exterior.

Como conclusión general, podemos señalar aquí que el análisis discursivo puede visualizar esta diferente jerarquía de una formación discursiva como el crecimiento verde,

que sólo adopta el estatuto de formación ideológica en el gobierno de Lee. En contraste, la línea de continuidad con el presidente Roh resulta opaca, en tanto que él mantenía como su principal paradigma al desarrollo sustentable, en línea con el anterior gobierno progresista de Kim. Por otro lado, la administración de Park sí debe establecer una gramática de reconocimiento propia sobre el crecimiento verde, porque su principal condicionamiento productivo en esta instancia es el discurso diplomático del Estado de Corea, que tiene el deber de cumplir según su visión acerca de los compromisos creados.

Para explicar lo anterior, podemos conjeturar que el presidente Lee realizó una lectura del contexto global, en la cual la problemática ambiental del cambio climático tenía un relieve creciente luego de la "Hoja de Ruta de Bali" de 2007; y al mismo tiempo la crisis financiera le daba una oportunidad al G 20. Asimismo, en el paso del desarrollo sustentable de Roh hacia el crecimiento verde de Lee existe un mayor énfasis en el factor económico, más que en las dimensiones social y ecológica; en tanto la formación de Lee como empresario lo acerca a una visión liberal. Por su parte, el gobierno de Park comienza luego del fracaso de la Cumbre de Copenhague de 2009 y la poca trascendencia de la Cumbre Río+20 de 2012, que se suma a la intención de diferenciarse de la administración anterior, por lo cual se interpreta que el crecimiento verde no debe ser fortalecido.

En tal sentido, si bien un núcleo fuerte de la política de Corea del Sur en general desde la posguerra es el énfasis en el desarrollo económico, los distintos gobiernos aportan diferentes matices en su lectura del contexto nacional y global. Consideramos que el análisis del discurso del crecimiento verde es relevante también en este sentido, ya que permite seguir indagando las características propias del gobierno de Lee, que se diferencia no solamente de su antecesor progresista, Roh; sino también de una figura del mismo partido, pero con un perfil más conservador que liberal, como Park. Aun así, las diferentes líneas de continuidad encontradas no deben subestimarse, como la relevancia de mantener y consolidar el lugar de Corea en el mundo a través de una diplomacia responsable como indicador de desarrollo de la propia nación.

Bibliografía

Chaibong, H. (2008), "South Korea's Miraculous Democracy", *Journal of Democracy,* vol. 19, núm. 3, julio, pp. 128-142.

Chaibong, H. (2011), "South Korea's Milaculous Democracy", en H. Chaibong (ed.), *Consolidation of Democracy in South Korea*, Academy of Korean Studies Press, Seúl, pp. 204-225.

Delegación de la República de Corea (1991), "Comment of the delegation of the Republic of Korea", en Preparation of a Framework Convention on Climate Change. Set of informal papers provided by delegations, related to the preparation of a Framework Convention on Climate Change. Addendum, 22 de mayo de 1991, pp. 51-52.

Escobar, A. (1996), *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Fundación Editorial El Perro y La Rana, Caracas.

Escobar, A. (1999), *El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*, Cerec, Bogotá.

Gavirati, P. (2012), "Green Growth and Mediation: The Strategy of the Republic of Korea in climate change negotiations", 6th World Congress of Korean Studies, Seúl, agosto de 2012, [http://congress.aks.ac.kr/korean/download.php?id=982].

Gavirati, P. (2013), *Ecología Política de la Modernidad-Colonialidad. Los discursos de los Estados de Japón, China y Corea del Sur en las negociaciones climáticas (2007-2012)*, tesis doctoral en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Hahm, C.-H. y S.-H. Kim, (2011), "Constitutionalism on Trial in South Korea", en H. Chaibong (ed.), *Consolidation of Democracy in South Korea*, Academy of Korean Studies Press, Seúl, pp. 182-203.

Hajer, M. (1995), *The Politics of Environmental Discourse*, Clarendon Press, Oxford.

Ikemberry, J. y J. Mo (2013), "Korea's Leadership on Green Growth", en J. Ikemberry y J. Mo, *The Rise of Korean Leadership: Emerging Powers and Liberal International Order*, Palgrave MacMillan, Nueva York, pp. 95-116.

Kang, M. S. (2003), "El desarrollo económico coreano y el rol del Estado", en J. Silbert y J. Santarrosa (comps.), *Nuevas perspectivas en la península coreana tras la crisis asiática*, Comunicarte, Córdoba, pp. 111-140.

Kim, R.-E. (2015), "Green-blind Growth. A Critical Appraisal of Environmental Governance in the Republic of Korea", en S. Makherjee y D. Chakraborty, *Environmental Challenges and Governance. Diverse perspectives from Asia*, Routledge, Nueva York, pp. 235-250.

Lee, J.-H. y Yun, S.-J. (2011), "A Comparative Study of Governance in State Management: Focusing on the Roh Moo-hyun Government and the Lee Myung-bak Government", *Development and Society*, vol. 40, pp. 289-318.

León, J. L. (2006), "Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad", en R. Cornejo (ed.), *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Colección Sur- Sur), Buenos Aires, pp. 45-72.

Lim, W. (2010), "Green Growth as a Panacea? The Politics and Economics of Climate Change in South Korea", en M. Green, C. Freeman III y A. Searight (eds.), *Green*

Dragons: The Politics of Climate Change in Asia, Center for Strategic & International Studies, Washington, pp. 20-35.

Mera, C. (2006), "La Reforma Kab'O y los inicios de la modernización en Corea", en J. Di Masi y M. Crisconio (comps.), *Corea y Argentina: percepciones mutuas desde una perspectiva regional*, Asociación Argentina de Estudios Coreanos, La Plata.

Pêcheux, M. (1978), *Hacia un análisis automático del discurso*, Gredos, Madrid.

Verón, E. (2004), *La semiosis social, fragmentos de una teoría de la discursividad*, Gedisa, Barcelona.

Watson, I. (2015), "Green Growth and Asia Donors: From Japan to Korea", en I. Watson y C. Lal Pandey (eds.), *Environmental Security in the Asia-Pacific*, Palgrave MacMillan, Nueva York.

Fuentes primarias citadas

Referencias por orden cronológico, indicando la disponibilidad actual de los documentos en internet:

Roh, M.-H. (2005), "Address by President Roh Moo-hyun on the 60th Anniversary of National Liberation", 15 de agosto [http://nautilus.org/napsnet/napsnet-special-reports/address-by-president-roh-moo-hyun-on-the-60th-anniversary-of-national-liberation/].

Ministry of Environment (MOE) (2005), *Green Korea 2005. Towards the Harmonizations of Human and Nature*, Oficina de Relaciones Internacionales, Ministerio de Ambiente, Seúl.

Lee, M.-B. (2008), "A Great People with New Dreams", Address by President Lee Myung-bak on the 63rd Anniversary of National Liberation and the 60th Anniversary of the Founding of the Republic of Korea, 15 de agsoto, [http://www.korea.net/Government/Briefing-Room/Presidential-Speeches/view?articleId=91000].

Lee, M.-B. (2009), "Taking action together", Keynote Speech Delivered by South Korean President Lee Myung-bak at the U.N. Conference on Climate Change in Copenhagen, [http://english.yonhapnews.co.kr/national/2009/12/16/88/0301000000AEN20091216007600315F.Html].

Lee, M.-B. (2010a), discurso de presentación del Global Green Groth Institute, East Asia Climate Forum, Seúl, [http://www.korea.net/NewsFocus/Policies/view?articleId=81649].

Lee, M.-B. (2010b), "Address by President Lee Myung-bak on the 65° Anniversary of National Liberation", Seúl, [http://www.korea.net/NewsFocus/Policies/view?articleId=82328].

Lee, M.-B. (2012), Address by President Lee Myung-bak on the 67th Anniversary of Liberation, Seúl, [http://www.korea.net/Government/Briefing-Room/Presidential-Speeches/view?articleId=101885].

O'Donnel, G. (1973), *Modernization and Bureaucratic Authoritarianism*, *Studies in South American Politics*, University of California, California.

United Nations Economic and Social Commission for Asia and the Pacific (UNESCAP) (s/f), "Green growth", [http://sustainabledevelopment.un.org/index.php?menu=1447].

Park, G.-H. (2013), "Remarks by President Park Geun-hye at the Opening Ceremony of the Headquarters of the Green Climate Fund", Incheon, 5 de diciembre, [http://www.korea.net/Government/Briefing-Room/Presidential-Speeches/view?articleId=116702].

Park, G.-H. (2014a), "Address by President Park Geun-hye on the 69th anniversary of Liberation", Seúl, 15 de agosto, [http://www.korea.net/Government/Briefing-Room/Presidential-Speeches/view?articleId=121366].

Park, G.-H. (2014), "Keynote Address by H.E. Park Geun-Hye, President of the Republic of Korea, at the 69th Session of the General Assembly of the United Nations", Nueva York, 24 de septiembre, [http://www.un.org/en/ga/69/meetings/gadebate/pdf/KR_en.pdf].

Global Green Growth Institute (GGGI) (2015), "Korean President Park reaffirms support for GGGI and Green Growth to U.N. Sec. Gen", GGGI, 2 de enero, [http://gggi.org/korean-president-park-reaffirms-support-for-gggi-and-green-growth-to-u-n-sec-gen/].

13. El crecimiento de la clase media en Asia y la paradoja de su disminución en Corea del Sur

*Mercedes S. Giuffré**

Introducción

Dentro de un contexto asiático en el cual las clases medias se consolidan y aumentan, como en los casos de China e India, analizaremos aquí exclusivamente la paradoja asiática de la efectiva reducción de la clase media en Corea del Sur (en adelante CMC), sus causas y consecuencias, ya que desde la crisis económica de 2008 se advierte una reducción sustantiva de la CMC. Examinaremos las características de la vieja y nueva CMC, para ello analizaremos las condiciones socioeconómicas, la movilidad ascendente y descendente, y la propia percepción social que sobre sí misma tiene la CMC; así como la evolución de los cambios en la calidad de vida de la CMC desde el inicio del milagro económico de Corea (década de 1980) hasta la actualidad, cuando se ha depreciado su calidad de vida. Una clase media consolidada juega un importante pepel en el afianzamiento de la ciudadanía democrática, una mejora en la calidad de vida de la población, el logro de acuerdos básicos entre las élites dirigentes, los grupos estratégicos (empresarios, sindicatos, organizaciones de la sociedad civil) y entre una mayoría ciudadana participativa, además de contribuir al desarrollo nacional.

La posición de la clase media en la sociedad de Corea del Sur

Aun cuando una discusión teórica sobre la "clase media" no es el objeto de este trabajo, es importante dejar claro que mi comprensión de la estratificación social se basa en las diferentes habilidades de los actores sociales para acceder a los recursos, más que sus re-

* Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

laciones con los medios de producción. El término *clase media asalariada*, por lo tanto, se refiere a la imagen popular que evoca dicha expresión (educación terciaria, disfrutar de un estilo de vida relativamente acomodado, seguro de salud, fondos para ocio y un vehículo), que se puede utilizar para determinar e identificar los grupos en el paisaje social urbano. Esta imagen incluye a muchos grupos de población laboralmente ocupada que en Asia, especialmente en Malasia, Indonesia, India y China, recientemente, han experimentado una notable mejora de sus condiciones de vida y poder adquisitivo. Estos grupos pueden aparecer amorfos y con falta de cohesión, requerida por las definiciones tradicionales de esta clase que surgen para concretar su estado en torno a un nuevo conjunto de intereses colectivos, especialmente en sus modos de consumo y acceso a los recursos, aunque en gran parte de Asia, sobre todo en China, están tomando conciencia de clase y cohesionándose entre sí.

Una de las teorías básicas de la política, planteada por Aristóteles hace siglos, es la teoría de la clase media y su relación causal con la democracia. Según Aristóteles, una clase media grande y próspera puede mediar entre ricos y pobres, creando la base estructural sobre la cual pueden operar los procesos políticos democráticos. Más allá de la teoría aristotélica, también es central la naturaleza de la clase media vinculada en particular a las actividades económicas, a las instituciones democráticas de derecho, a la limitación de poder y a la participación electoral. "Una democracia no se consolida sino donde la clase media es más numerosa que las otras dos clases extremas, o por lo menos que cada una de ellas [...] Si quieren que haya un poder que represente el interés general, sólo podrán encontrarlo en la clase media" (Aristóteles, 2005).

En el libro la *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, John Maynard Keynes (2006) describió una de las principales conexiones entre la clase media y el crecimiento económico: el consumo estable de la clase media es necesario para estimular la inversión. Una de las ideas centrales de Keynes era que el consumo tenía que ser suficiente como para absorber los productos de la industria con el fin de rentabilizar las nuevas inversiones. Una clase media dinámica –como han señalado pensadores como Aristóteles o James Madison–, según los politólogos modernos, fomenta una mejor gobernanza y una mejor administración; aumenta la participación ciudadana, reduce al mínimo la lucha entre facciones y promueve políticas en beneficio de toda la sociedad en lugar de intereses especiales.

Sin embargo, en el caso de Corea del Sur, observamos un fenómeno inverso al resto de Asia: la efectiva reducción de la CMC, frente a la paradoja del aumento del producto interno bruto (PIB) coreano. Cuando el Índice de Desarrollo Humano (IDH) se ajusta para paliar las desigualdades internas en salud, educación e ingresos, algunas de las naciones más adineradas caen abruptamente en las clasificaciones: Estados Unidos des-

ciende del puesto número 3 al número 16 en el IDH ajustado por la desigualdad; y la República de Corea pasa del puesto número 12 al número 28 (PNUD, 2013).

El PIB de Corea (o renta nacional) se ha duplicado en 24 años, mientras que el coeficiente Gini ha aumentado en 10% durante el mismo periodo (el coeficiente Gini es la medida de la distribución de una nación, donde 0% es la equidad perfecta, y 100% es la máxima inequidad).

En el desarrollo del presente trabajo se aplica la definición de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE) de *clase media* (CM): personas que ganan entre 50 y 150% de renta media en términos de ingresos igualados, tomando en cuenta el número de miembros de la familia. Si bien no existe ningún estándar universal para la definición de la clase media, la OCDE define esta clase como la de aquellas personas pertenecientes al grupo que percibe entre 50 a 150% de la renta media de la población.

En el caso de Corea, a partir de 2013, la renta disponible de la CMC fue entre 1.93 millones de KRW (won surcoreano) y 5.79 millones de KRW (ingreso medio en 3.86 millones de KRW) para los hogares de cuatro miembros, y entre 960 000 y 2.89 millones de KRW (el ingreso medio ganó 1.93 millones) para hogares unipersonales (KOSIS, s. f.a).

Desde 1960 en adelante, el veloz desarrollo económico de Corea trajo consigo un profundo cambio en la estructura social del país. Si observamos los cambios en la composición social de la población trabajadora en tres de los más importantes sectores industriales durante 1960 en el sector primario, notamos que ocupaba ⅔ de todos los trabajadores; para el año 2000, se había reducido a 10% de los trabajadores. En el curso de una a dos generaciones, se produjo una veloz transferencia de la fuerza laboral a los sectores secundarios y terciarios. Ese cambio significativo en la composición de la fuerza laboral, visible en el cuadro 13.1, implicó un cambio en la estructura de clase de esta sociedad (Arita, 2003).

Basándose en datos del censo de 1999 (Landes), la investigación de Shin Arita (2003) demostró cuánto cambió la estructura social de Corea en tres décadas (cuadro 13.2). En particular es sorprendente la rápida declinación de la clase campesina, y el rápido crecimiento de la nueva CM urbana, constituida por trabajadores administrativos, ejecutivos (*white collar workers*).

El cuadro 13.2 también muestra que durante este mismo periodo la clase trabajadora se expandió tan o más rápido aún que la nueva CM. Esto obedeció a que las manufacturas fueron la principal fuerza de empuje del crecimiento económico coreano y con gran capacidad para incorporar trabajadores.

Cuadro 13.1 Cambios en la fuerza laboral de los sectores industriales más importantes de Corea

Año	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario
1960	66.2	9.4	24.4
1965	58.5	13.3	28.3
1970	50.4	17.2	32.4
1975	45.7	23.5	30.9
1980	34.0	28.7	37.3
1985	24.9	30.5	44.5
1990	17.9	35.0	47.1
1995	12.4	32.9	54.7
2000	10.9	27.8	61.4

Fuente: Para 1960, Economic Planning Board, *1960 Population and Housing Census of Korea*; para 1965-1980, Economic Planning board, *Annual Report on the Economically Active Population Survey*, varios años; para 1990-2000, National Statistical Office, *Annual Report on the Economically Active Population Survey*, varios años.

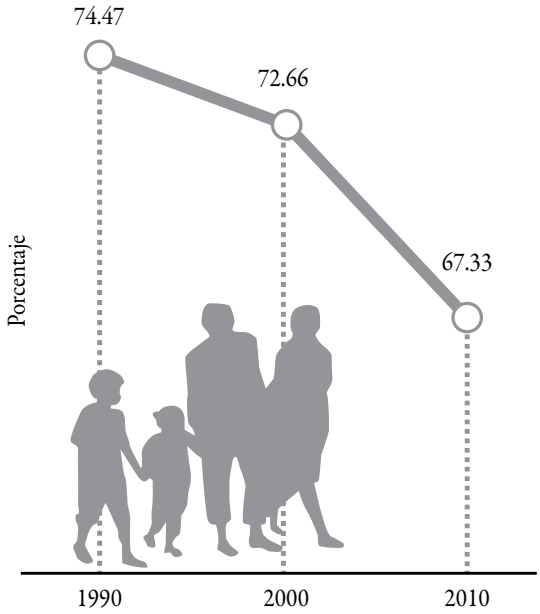
Cuadro 13.2. Economías en desarrollo: cambios en el tamaño de la clase social como proporción de la población total

Año								Total (%)
1960	0.9	6.6	13.0	8.9	6.6	40.0	24.0	100.0
1970	1.3	14.2	14.8	16.9	8.0	28.0	16.7	100.0
1980	1.8	17.7	20.8	22.6	5.9	23.2	8.1	100.0
1990	1.9	26.1	19.6	31.3	4.2	13.0	4.9	100.0
1995	3.6	25.5	22.2	27.7	8.2	12.1	0.6	100.0

Corea del Sur siguió un camino similar al de Brasil a lo largo de las décadas de 1960 y 1970; con sólo unos años de diferencia, Brasil tuvo 6.5% de crecimiento *per capita* anual entre 1965 y 1986. En 1986, Brasil era también un país de renta media, que lograba un ingreso *per capita* similar de 7700 dólares estadounidenses de renta *per capita*, pero, debido a su desigualdad de ingresos, para 1980 la clase media de Brasil sólo incluía

a 29% del país. Corea, a diferencia de Brasil, gozó de un crecimiento uniformemente distribuido y generó una considerable clase media, que incluía a 53% de la población. A pesar de que las mercancías de importación de lujo no estaban disponibles en Corea y la provisión de divisas para vacaciones en el extranjero no fue permitida sino hasta finales de la década de 1980, el país capitalizó la demanda de esta gran clase media para hacer crecer sus industrias de servicios y crear los cimientos de una economía del conocimiento. Así Corea continuó su crecimiento a una tasa del PIB de 5.5% promedio por otros veinte años; éste fue el proceso para convertirse en una de las economías más avanzadas del mundo.

Gráfica 13.1. Proporción de la clase media en Corea



Fuente: Instituto Coreano de Salud y Desarrollo Social.

Cambios en la composición de la población trabajadora de Corea

En la ratio del componente de la vieja CM a la par del crecimiento económico, en el contexto de una Corea en camino a la industrialización y al surgimiento y desarrollo de

los *chaebol*, la vieja CM continuaba expandiéndose. Estos hechos revelan que las clases medias (junto con la clase trabajadora) surgieron y se consolidaron en un periodo de tiempo muy corto a partir de 1960. La observación de la CM en sí misma surge de la visión de que ésta es, simultáneamente, el motor del desarrollo económico y un elemento decisivo para la consolidación e integración social.

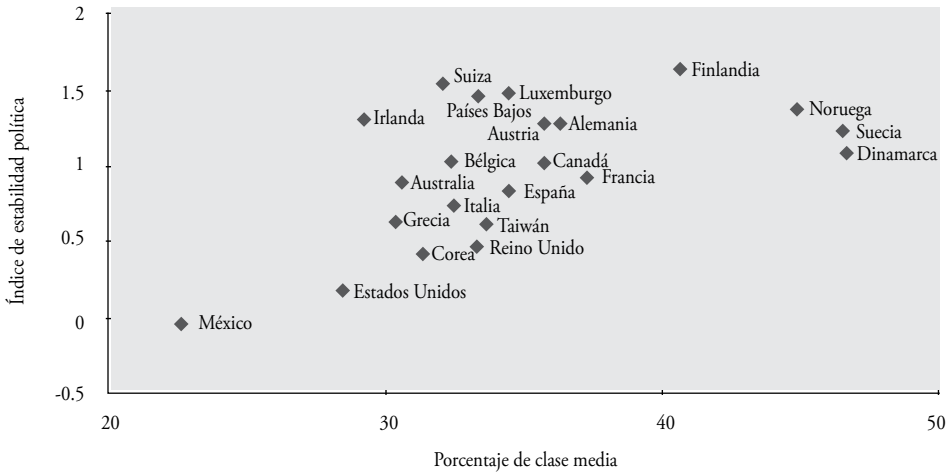
El destacado historiador económico David Landes (1999), afirmó que una sociedad "de desarrollo y crecimiento ideal" debería contar con "una clase media relativamente grande", e indicó que "no es una coincidencia que la primera nación industrializada, Gran Bretaña, fue la que primero llegó a esta nueva forma de orden social: 'una amplia clase media'" (Landes, 1999). Esta CM también contribuye al crecimiento económico, al facilitar la integración social y reducir los costos de los conflictos sociales. Estudios sobre "el consenso de la clase media" han vinculado la desigualdad de altos ingresos al bajo crecimiento económico, inducido por medio de la redistribución de la renta, la inestabilidad política y la baja inversión en formación y capacitación del capital humano.

Resultados positivos de la expansión de la clase media: efectos sociopolíticos

Una CM consolidada genera un sentimiento de pertenencia e inclusión democrática. Una CM en avance y desarrollo contribuye, a su vez, a la estabilidad política, ya que su expansión provee múltiples capas de estratificación social: amortigua así los conflictos sociales en los sectores más y menos favorecidos económicamente y, a su vez, promueve valores conductivos para cimentar el desarrollo democrático; asimismo, introduce un factor moderador en la política electoral, evitando extremos de derecha o izquierda. En la gráfica 13.2 se observa la centralidad de democracias consolidadas (países del G8 y G20) (Kim, 2010).

El desarrollo del estatus económico y político de la CM también incrementa el desarrollo económico. Cuando se menciona "el consenso de la CM" implica que una expansión en los integrantes de la CM facilita el crecimiento económico, porque abre caminos de integración social. Esta última frase, "integración social", denota cumplir con cierto nivel requerido de cooperación colectiva, a fin de perseguir con efectividad oportunidades económicas, así como también la respuesta grupal a las crisis económicas. Para los políticos esto es una señal de la necesidad de mejorar la calidad de las políticas públicas para implementar el desarrollo económico.

Gráfica 13.2



Nota:

1. El eje *x* denota el porcentaje del núcleo de la clase media (*i. e.*, los que están entre 75 y 125% de la renta mediana) basándose en los ingresos disponibles, mientras que el eje *y* indica la estabilidad política.
2. El año base varía según el país: Países Bajos (1999); Irlanda, Bélgica, España, Austria, Alemania y Francia (2000); Suiza (2002); Australia (2003); Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Finlandia, Noruega y Dinamarca (2004); Suecia (2005); Corea (2006).

Fuente: Estudio de Ingresos de Luxemburgo, Banco de Datos LIS, Banco Mundial, indicadores de Gobernanza Mundial.

Park Geun-hye, presidenta de Corea del Sur, miembro del partido Saenuri Dang, afirmó en su propuesta y también en su plataforma de campaña de 2012, siguiendo las premisas de R. Dahl, que un gobierno democrático se caracteriza por "una permanente respuesta a las inquietudes de sus ciudadanos" (Dahl, 1971), y se comprometió en reconstruir la CMC y desarrollar políticas tendientes a incrementar su volumen hasta incluir como CM a 70% de la sociedad. Observadores políticos afirmaron que ésta fue una estrategia político-electoral efectiva, que contribuyó en gran medida a su elección. En Corea, como en muchas economías avanzadas, un intenso debate político ha emergido vinculado a la polarización económica y a la declinante CMC. Ésta es una situación muy diferente a la de 25 años atrás. En aquel momento, Corea del Sur pertenecía al grupo de los llamados "tigres asiáticos", países del sudeste asiático que lograron conjugar un rápido crecimiento económico y mantener una distribución equitativa de la renta.

A principios de la década de 1990, la CMC se había ampliado enérgicamente, y 70% de la población se identificaba como perteneciente a ella, pero esto comenzó a cambiar a mediados de esa misma década. El punto de inflexión fue la crisis financiera asiática que llegó a Corea del Sur en 1997 y que tuvo consecuencias devastadoras para la economía y para la vida de la población activa. Un gran número de personas sufrió despidos y jubilaciones anticipadas; se multiplicaron las quiebras y muchos integrantes de la CM sufrieron una movilidad descendente, aunque las consecuencias de la crisis financiera fueron desiguales. Mientras que la mayoría de los trabajadores padeció sus serias consecuencias, quienes poseían recursos financieros aprovecharon las condiciones de escasez de crédito del mercado y salieron de la crisis más ricos que antes. Por lo tanto, la desigualdad económica aumentó perceptiblemente durante y después de la crisis.

El coeficiente de Gini promedio de Corea del Sur, una medida de la desigualdad, para 1990-1995 fue 0.258, pero con el aumento de la desigualdad el coeficiente aumentó a 0.298 en 1999, dos años después del inicio de la crisis financiera. Continuó aumentando y alcanzó 0.315 en 2010. El paisaje social y cultural de la desigualdad en Corea del Sur ha cambiado significativamente en los últimos tiempos. Por ello el desequilibrio en la diferencia de ingresos es sumamente elevado. El índice Gini subió 9.4% de 0.256 a 0.280. Este coeficiente alcanzó 0.302 cuando se incluyeron los hogares fuera del ejido urbano. El Instituto de Estadísticas de Corea (Kostat, por sus siglas en inglés) manifestó que la proporción del ingreso de la clase media al ingreso familiar total fue 66.7 en 2010. Se trata de un aumento marginal de los 66.2 en 2008, pero todavía inferior a la cuota de 70.1 en 2003.

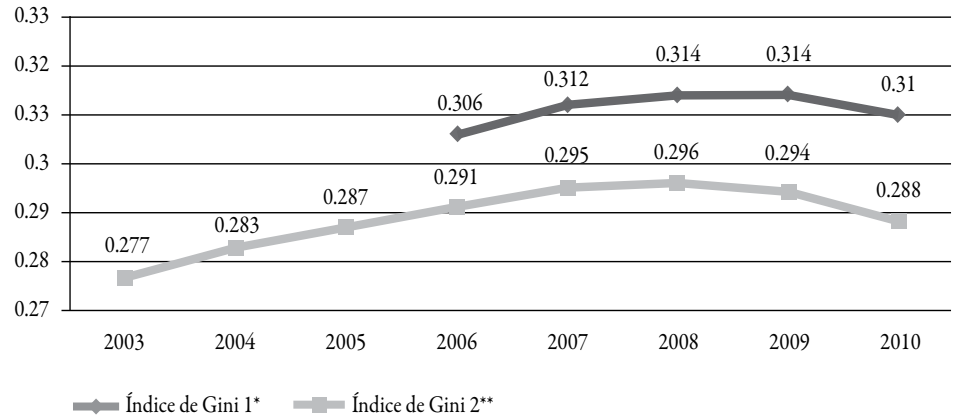
La gráfica 13.3 muestra el patrón del coeficiente de Gini de ingreso de los hogares. El coeficiente fue 0.288 en 2010 (excluyendo los hogares campesinos y unipersonales) después de llegar a 0.296 en 2008. El patrón muestra el aumento en la desigualdad de los ingresos después de la crisis financiera asiática, aunque la desigualdad disminuyó ligeramente en 2009 y 2010.

El nuevo coeficiente Gini, basado en la Encuesta de Bienestar Económico (Household Financial Welfare Survey), subió hasta llegar a 0.353 a finales de 2012 (*Business Korea*, 2014).

En 2012, al igual que en 2011, Corea tuvo un pobre desempeño en el campo económico; su valoración general bajó de 4.10 a 3.87, mientras mejoró levemente en términos de inversiones, se deterioró su desempeño en términos de equidad. En otras palabras, los coreanos están insatisfechos con su economía porque, a pesar de cierta mejora en 2013, no advierten el efecto derrame dentro de su sociedad, del aumento de su PIB, no perciben beneficios concretos para sus finanzas hogareñas, se advierte el descontento

sociopolítico, porque el acrecentamiento de los niveles de desigualdad económica continúa obstaculizando la tarea de consolidar la democracia.

Gráfica 13.3. Evolución del coeficiente de Gini en Corea, 2003-2010



* El índice 1 incluye viviendas rurales y viviendas unipersonales.
** El índice 2 excluye viviendas rurales y viviendas unipersonales.
Fuente: Statistics Korea.

Las crisis económicas: la crisis financiera en 1997, la crisis de la tarjeta de crédito en 2002 y la global de 2008, redujeron visiblemente la base de la CMC. Muchos de los integrantes de ésta como los *baby-boomers* nacidos de 1955 a 1963, tienen probabilidades de bajar su estatus social y pasar a integrar una clase de muy bajos ingresos. Desempleados en sus 20 y 30 años, aspiran a convertirse en CM. El uso creciente de trabajadores con contratos temporales ha reducido aún más a los integrantes de la CMC, que se ven obligados a trabajar con salarios bajos y menos beneficios sociales. Incluso aquellos asalariados en planta permanente han visto poco aumento en sus salarios, a pesar del crecimiento del PIB *per capita* y la productividad, es decir a partir de la crisis financiera de 1997, el patrón emergente de la desigualdad social en Corea del Sur se advierte en tres áreas principales de la vida social: trabajo, consumo y educación. La tendencia general del cambio ha ido en aumento: inseguridad laboral para los trabajadores, el aumento de consumo como la base dominante de distinción de clase y la intensificación y globalización de actividades educativas. Estos cambios están conectados a los procesos de globalización y es evidente que la clase media de Corea del Sur se está transformando en este proceso. La misma tendencia se aprecia

en la distribución del ingreso: el porcentaje que posee 10% de los titulares de ingresos divididos por los de la parte inferior del 10%; esto ha aumentado de 3.3 en 1990 a 4.9 en 2010. La cuota de ingreso de 1% superior de la pirámide de ingresos fue un 16.6% del ingreso nacional en 2012.

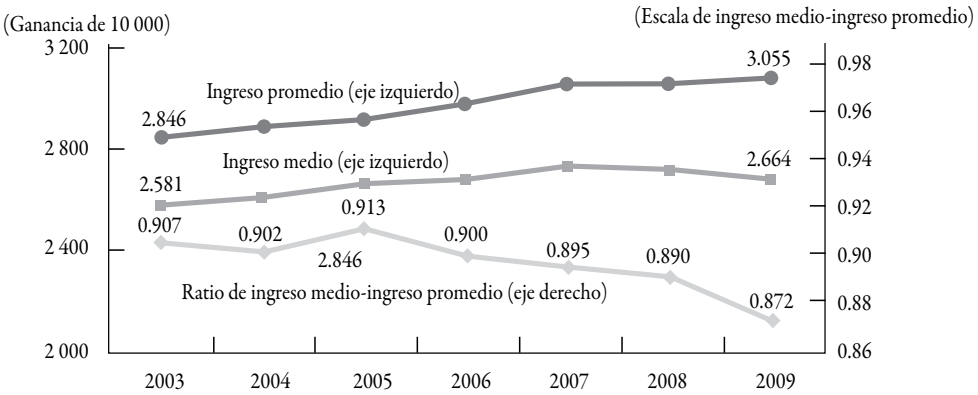
Involución y cambios en la CMC

Desde 2005, el porcentaje de miembros de la CMC, cayó 4.9% y desde 2009 incluye 55.5% de todos los hogares de Corea. Este hallazgo se basa en datos para todos los hogares de dos personas o más desde 2003 a 2009, incluyendo los ingresos no salariales de hogares (por ejemplo, comerciantes, empresarios independientes, cuentapropistas corporativos y trabajadores independientes). Entre el ingreso total del hogar, la proporción del ingreso de clase media en términos de ingreso real disponible se redujo también en 5.9 puntos porcentuales de 54 a 48.1 entre 2003 y 2009. Debido a esto, la CMC representó 74% de la población *sólo una vez, en la década de 1990*, exactamente en 1990. Pero la relación ha disminuido, ya que se produjo el desplazamiento hacia abajo de muchas familias acomodadas, al atravesar las crisis económicas en las décadas de 1990 y 2000. Según el Instituto de Desarrollo de Corea, en 2012 el 65% corresponde a la CM. Esto se puede observar en las gráficas 13.4 y 13.5.

Incluso esta cifra podría ser demasiado alta, en comparación con la que se muestra en las encuestas de opinión. Según la encuesta sobre la situación socioeconómica realizada por Kostat en diciembre de 2013, el número de personas que se autoclasificaban como pertenecientes a la CM se redujo de 51.4% en 2010 a 52.8% en 2011. En paralelo, la cifra de quienes consideran pertenecer a la clase baja, aumentó de 45.3% a 46.7% durante el mismo periodo.

No es difícil entender por qué la CMC se ha reducido. Primero y principalmente, la polarización económica llegó a ser más profunda después de las dos crisis. Un importante número de asalariados perdieron sus empleos y los empresarios autónomos cerraron sus pequeñas y medianas empresas (Pymes) y locales tras soportar dificultades. En el proceso, la brecha en los ingresos aumentó claramente. Datos publicados por el servicio de supervisión financiera y el servicio nacional de impuestos mostraron que el número de asalariados que ganaba más de 100 millones por año, se duplicó entre 2008 y 2012. En contraste, el número de trabajadores que ganaba menos de 30 millones aumentó 4% durante el mismo periodo (*Index Mundi*, s. f.).

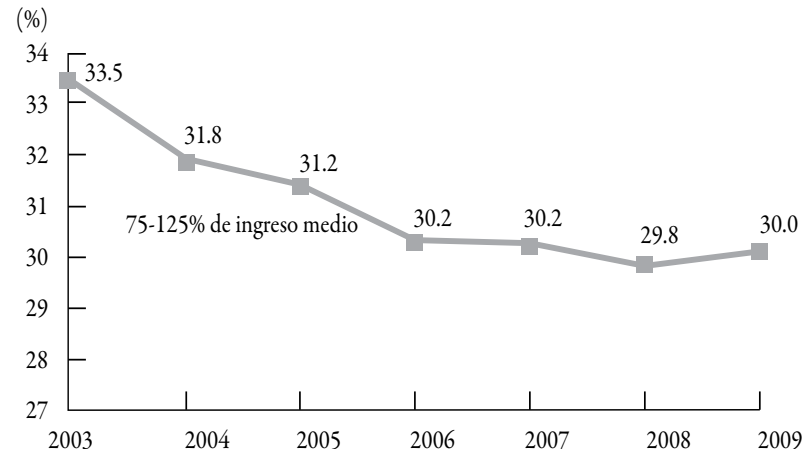
Gráfica 13.4. Promedio de ingresos medios entre 2003 y 2009



Nota: Los datos son para todos los hogares de dos o más personas.

Fuente: Esta gráfica se rediseñó con base en la Encuesta de Hogares 2003-2009, realizada por Statistics Korea.

Gráfica 13.5. Cambio en el porcentaje de hogares que ganan de 75 a 125% del salario medio entre 2003 y 2009



Nota: Los datos son para todos los hogares de dos o más personas.

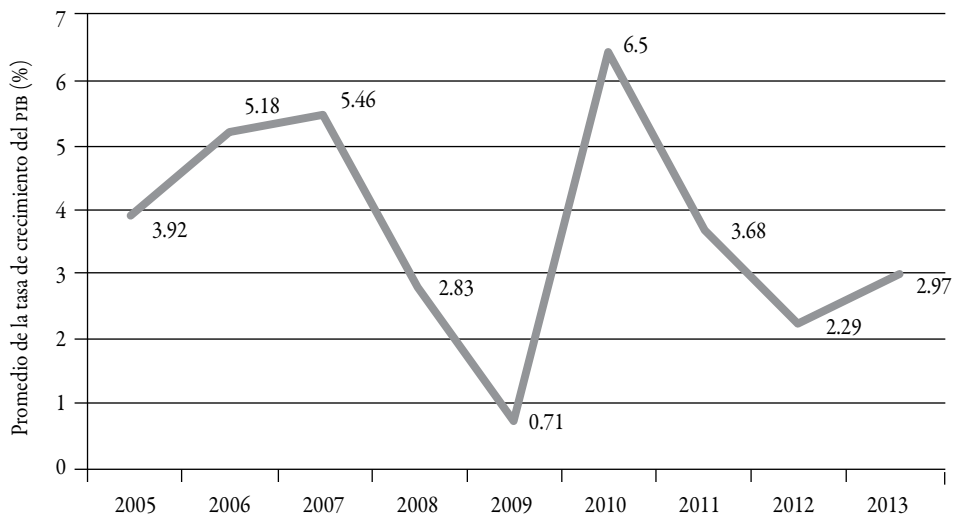
Fuente: Esta gráfica se rediseñó a partir de la Encuesta de Hogares 2003-2009, realizada por Statistics Korea.

Las principales fuentes de aumento de la desigualdad de ingresos están estrechamente relacionadas con la transformación neoliberal de la economía surcoreana. La reforma neoliberal del mercado laboral durante el último decenio y medio produjo una brecha sostenida, entre trabajadores regularmente empleados con contrato y trabajadores irregulares (aquellos que son de duración limitada, a tiempo parcial, temporal). Este último grupo aumentó de 27.4% de la población activa en 2002 a 34.2% en 2011. Esto significa que aproximadamente un tercio de los trabajadores coreanos sufrían de condiciones de trabajo inestables, recibiendo solamente alrededor de 60% de los salarios de los trabajadores regulares y sin ningún seguro de subsidio médico o indemnización por despido o de empresa. La clase obrera coreana, que solía ser relativamente homogénea en términos de las condiciones de mercado y de los salarios del trabajo, se ha dividido internamente, y esto lo refleja la creciente desigualdad de ingresos que a su vez equivale a desigualdad de oportunidades.

Otra forma de desigualdad es el sistema de salarios variables adoptado por las principales firmas surcoreanas. Desde finales de la década de 1990 ha sido tendencia en las empresas coreanas descartar el sistema salarial de aumentos basado en la antigüedad, y adoptar el sistema de Estados Unidos basado en la capacidad y las habilidades. Este cambio hizo que la brecha salarial se profundizara grandemente entre trabajadores profesionales y no profesionales y con el resto de la fuerza laboral. A medida que la economía de Corea apuntaba a una economía del conocimiento, se revalorizó a aquellos trabajadores que poseían conocimientos poco frecuentes (tecnologías de información y comunicación [TIC]), y sectores de conocimientos globalizados comenzaron a ofrecer salarios muy elevados a fin de atraer talentos. Además, en años posteriores a 2000, las diferencias salariales que siempre existieron entre los conglomerados de firmas y las Pymes se hicieron muy evidentes: 1% de los empleados de más alto salario muy posiblemente han sido reclutados por los principales conglomerados surcoreanos, como Samsung, Hyundai y LG, que se han convertido desde hace años en empresas de clase mundial y muy rentables; además hay que tener en cuenta que en Corea del Sur, como en la mayoría de las sociedades, la desigualdad de riqueza es mucho mayor que la desigualdad de ingresos. En 2012, el 10% de la población de clase alta poseía 46% de la riqueza total del país; 50% de la parte inferior poseía sólo 9.5%. Esta desigualdad de riqueza inicialmente se desarrolló durante el periodo anterior de rápido crecimiento económico (1970-1980) y surgió principalmente en el floreciente mercado de bienes raíces. Pero en los últimos años el mercado de valores y otras inversiones financieras han reemplazado el mercado inmobiliario como el principal medio de acumulación de riqueza. Las perspectivas de disminución de la desigualdad económica en Corea del Sur en un futuro cercano son muy exiguas. A pesar de sus promesas de campaña, Park Geun-hye no logró

atacar las bases corporativas que provocan la ampliación de la desigualdad en Corea, como los impuestos inequitativos, las políticas duales de mercado o las desigualdades en el bienestar laboral. Algunas estadísticas recientes indican que 73% de los residentes de Seúl se identificaron como pertenecientes a la "clase media baja" o "clase baja" (*Asia News Network*, 2014). Un año después de los Juegos Olímpicos de verano en Seúl, en 1989; cerca de 75% de los coreanos se consideraban a sí mismos como CM. Diez años después, este número cayó a 20.2% según estudios oficiales. En el periodo citado, el PIB de Corea saltó de 5 000 a 26 000 dólares estadounidenses. Esta enorme discrepancia entre una percepción de estatus de clase en retroceso y un ingreso de PIB en ascenso rara vez se encuentra en otros países del G20.[1]

Gráfica 13.6. Tasa de crecimiento: porcentaje del PIB en Corea del Sur (2005-2013)



Una encuesta de 2013 del Instituto de Corea para la Salud y Asuntos Sociales (Kihasa, 2013), mostró que los coreanos tienen estándares un tanto irreales de lo que significa pertenecer a la CM. La mayoría de los encuestados dijo que un hogar puede considerarse CM si sus activos e ingresos anuales superan un billón de KRW (948 000) y 70 millones de KRW, respectivamente. En el año anterior, las familias que entraron en estas categorías representaron sólo 4.2% y 6.5% del total. Los activos domésticos promedio se

[1] [http://econ398.academic.wlu.edu/files/2015/02/Untitled1.jpg].

situaron en 262 millones de KRW. La CMC ha ido indudablemente disminuyendo, y ha aumentado, de forma simultánea, la polarización entre ricos y pobres a raíz de la prolongada recesión económica.

Consecuencias de una clase media en disminución

Una clase media que se reduce tiende a intensificar el conflicto partidista por exacerbación ideológica y polarización entre las elites políticas.

En el caso de Estados Unidos, la actividad partidista en el Congreso ha ido en aumento desde la década de 1970 de forma paralela al crecimiento en la desigualdad de ingresos, mientras que la distancia ideológica entre los partidos demócrata y republicanos se ha ampliado así como se ha reducido el número de los moderados. El análisis empírico muestra una muy alta correlación de 0.96 entre los índices de polarización económica y política. En términos socioeconómicos, la CM decreciente en Corea aumenta la dificultad de lograr un consenso nacional sobre las principales políticas. Desde la crisis monetaria que acentuó la contracción de la CM, el conflicto y la confrontación han estado presentes con frecuencia, vinculados a políticas sensibles, como propiedades, impuestos y educación. Por ejemplo, las medidas para la estabilización del mercado inmobiliario han sido influidas por caprichos políticos que a su vez socavan la confianza en la política del gobierno. Ciertas medidas populistas, como el propuesto cierre de escuelas de idiomas debido a su carácter elitista, se han convertido en otro problema divisor, el cual extiende el conflicto social de la política educativa a otras áreas. En suma, la contracción de la CM ha llevado a negociaciones y transacciones sociales masivas con la implementación, modificación o cancelación de políticas públicas.

Según el informe de diciembre de 2013 del Kihasa (2013), los ingresos mensuales para todas las clases de ingresos subieron a 1.79 millones de KRW (1 700) por persona en 2010, en comparación con 1.41 millones de KRW en 2000 y 920 000 de KRW en 1990. El soporte del ingreso disminuyó a 67.33% en todas las clases en 2010, de 74.47% en 1990, según datos ofrecidos por el Kihasa financiado por el Estado. "Un descenso en la clase de ingreso resulta en menores ingresos fiscales y empeoran el balance fiscal del país", escribió en ese reporte Won Jong-wook, un investigador sénior en el Kihasa (2013). En dicho informe se establece que el importe medio de ingresos ha disminuido en las últimas dos décadas. Un pequeño porcentaje de personas de ingresos medios se unió a la clase de altos ingresos, mientras que la mayoría de ellos ha caído a la clase de bajos ingresos especialmente desde la crisis financiera de 1998, señala el informe. Algunos trabajadores en conglomerados y otras empresas financieramente estables han avanzado a la clase de altos ingreso porque

éstos siguieron aumentando sus niveles durante un periodo de 20 años. Por otra parte, los propietarios de empresas financieramente débiles, trabajadores autónomos de bajos ingresos y trabajadores contratados cayeron en la categoría de la clase de bajos ingresos a medida que disminuía la tasa de crecimiento de sus niveles de salarios.

El Instituto de Investigación de Hyundai, en una encuesta reciente, publicó que la mitad de los mil encuestados respondió que pertenecen a los estamentos de bajos ingresos y aducen como causas la falta de seguridad en el empleo, aumento de las deudas, incremento de los costos de educación superior para sus hijos y la disminución del valor de sus activos.[2] Según la investigación de 2009 realizada por el Instituto de Asia Oriental, los coreanos consideraban que para estar dentro de la CM, los ingresos por hogares deberían ser de 5.36 millones de won al mes, tener por lo menos 380 millones atesorados en efectivo, propiedades por valor de 660 millones de won y un vehículo de tamaño mediano por familia. La creciente brecha entre ricos y pobres hace que aumente la concepción del grupo social que se considera como parte de la clase de ingresos medianos o bajos. Debido a esta apreciación, tal vez exagerada, la mayoría de los coreanos tienen una severa sensación de privación. Posiblemente relacionada con este sentimiento negativo, el país tiene una tasa de suicidios de las más altas y la porción más pequeña de personas satisfechas con su vida de entre los 34 Estados miembros de la OCDE.

En la década de 1980, miembros de la generación *baby boomers*, nacidos después de la Guerra de Corea de 1950-1953, se encontraban satisfechos con su nivel de vida que mejoraba rápidamente, pero las generaciones más jóvenes han sido obligadas a una competencia feroz para lograr buenos puestos de trabajo, y muchos hogares de baby-boomers sufrieron el colapso financiero tras la crisis de divisas que afectó a la nación en la década de 1990. En el estudio de Hyundai se muestra como casi 80% de los coreanos percibe que su estatus de clase ha caído desde 2009. Si bien el ingreso *per capita* promedio (PIB) es alto: 33 000 dólares estadounidenses, de acuerdo con las estadísticas de la OCDE, el coeficiente Gini de 2014 es de 0.314 –aún por debajo del promedio de la OCDE–, pero mayor que en muchos países europeos. La misma base de datos coloca el índice de pobreza en 21% (medido como el porcentaje de población con ingresos debajo de 60% del salario medio), aunque está sustancialmente por encima del promedio de 18% que indica la OCDE. Corea del Sur estaba ubicada en el lugar 15 del IDH de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en 2011, mejor ubicado que en 2006 cuando ocupaba el lugar 25; aunque el lugar que ocupaba en 2010 era el 12, cuando se ubicaba en el lugar 11 del Índice de Desarrollo de Género (Gender-related Development Index [GDI]) (Bertelsmann Stiffung, 2014).

[2] [http:www.koreatimes.co.krwwwnewsbiz201401123148870.html].

Entonces, si lo analizamos por renta *per capita*, Corea del Sur debe considerarse como un mercado desarrollado. Estimemos lo siguiente: el PIB de Corea del Sur en 2013 fue de 33 155 dólares estadounidenses, por delante de Arabia Saudita, España e Italia, y cerca de Francia (35 680 dólares), Japón (37 135 dólares) e Inglaterra (37 298 dólares). Otra medida del éxito económico de Corea del Sur se refleja en que fue el primer país en hacer la transición de ser un receptor de ayuda de la OCDE para convertirse en donante a ésta. Además, Corea del Sur es miembro del G20 y la Asociación de Naciones del Sureste Asiáticao (ANSEA). Sin embargo, por una variedad de razones, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la CIA y muchos otros entienden que Corea del Sur tiene una economía avanzada, pero evitan darle el estado de economía desarrollada. Al evaluar a Corea, Goldman Sachs la considera como uno de los "11 siguientes", es decir, la identifica entre aquellos países con las más prometedoras perspectivas para la inversión y el crecimiento futuro. Los criterios de Goldman incluyen estabilidad macroeconómica, madurez política, apertura de las políticas de comercio e inversiones y calidad de la educación; en efecto, los indicadores económicos de Corea son positivos. Por ello, de acuerdo con el cuadro 13.3, Corea del Sur ocupa el lugar 15º en la economía mundial, especialmente si también tomamos en cuenta que los hechos adicionales que atestiguan su fortaleza económica, como una tasa de desempleo de 3.2% y una inflación de 1.1% (a partir de diciembre de 2013).

A pesar de todos estos indicadores positivos, es un hecho que la CMC se reduce y no se achica la brecha salarial, paralela ésta a un creciente estado de insatisfacción social, como se observa en la gráfica 13.7. Si no se toman medidas, es probable que este sentimiento profundice la inestabilidad social y exacerbe el conflicto político. Para julio de 2015 no hay indicadores que señalen que la economía coreana crecerá rápidamente, más bien se pronostica un debilitamiento en las próximas décadas. Los políticos de partidos de la oposición deberían cooperar en la elaboración de un conjunto equilibrado y amplio de las políticas para evitar que la sociedad coreana se deteriore. A este fenómeno de crecimiento económico, pero con insatisfacción social, en economía se lo conoce como "paradoja de afluencia" (*The hankyoreh*, 2015).

Dado el papel dominante de las industrias relacionadas con las TIC, y con los productos industriales y servicios en la economía de Corea, no es de extrañar que cuente con una fuerza laboral bien educada. Corea del Sur tiene una tasa de alfabetización de adultos de 97.9%. Con el objetivo de aprobar las pruebas de admisión universitaria americana, como Test of English as a Foreign Language (TOEFL), el idioma inglés es obligatorio desde la escuela primaria. Un 23% de los bachilleres coreanos toman cursos universitarios en el extranjero; 14% de ellos asisten a cursos de grado y posgrado en Estados Unidos.

Cuadro 13.3. Economía de Corea del Sur

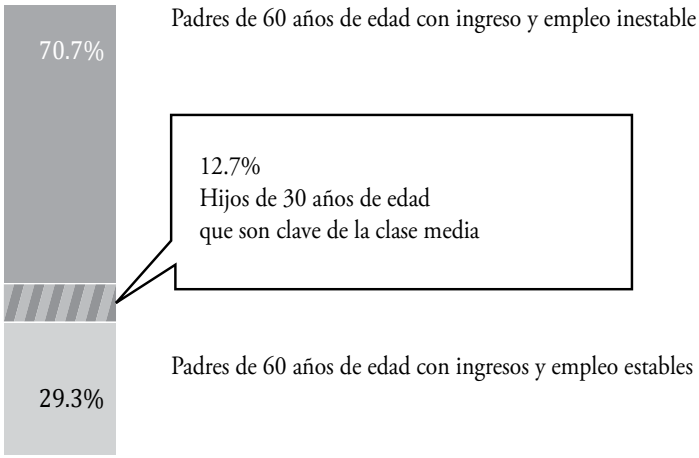
Cuentas Nacionales-Gobierno		
PIB [+]	2014	1 061 124 M. €
PIB *per capita*	2014	21 044 €
Deuda [+]	2013	332 983 M. €
Deuda (% PIB) [+]	2013	33.90%
Deuda *per capita* [+]	2013	6 631 €
Déficit [+]	2013	6 388 M. €
Déficit (% PIB) [+]	2013	0.65%
Gasto público (M. €) [+]	2013	205 424
Gasto educación (M. €) [+]	2012	43 927.3
Gasto educación (% gto. pub.) [+]	2012	22.46%
Gasto salud (M. €) [+]	2013	23 627
Gasto salud (% gto. pub.) [+]	2013	11.50%
Gasto defensa (M. €) [+]	2014	27 598.5
Gasto defensa (% gto. pub.) [+]	2013	12.43%
Gasto público (% PIB) [+]	2013	20.92%
Gasto público *per capita* [+]	2013	4.090 €
Gasto educación *per capita* [+]	2012	878 €
Gasto salud *per capita* [+]	2013	470 €
Gasto defensa *per capita* [+]	2014	547 €
Rating Moody's [+]	10/04/2015 As3	
Rating S&P [+]	14/09/2012 A+	
Rating Fitch [+]	13/07/2015 AA-	
Índice de corrupción [+]	2014	55
Ranking de competitividad [+]	2015	26º
Índice de fragilidad [+]	2014	36.4
Ranking de trans. [+]	2013	55º
Comercio		
Exportaciones [+]	2014	431 061.4 M. €
Exportaciones % PIB [+]	2014	40.62%
Importaciones [+]	2014	395 570.2 M. €

Balanza comercial [+]	2014	35 491.2 M. €
Balanca comercial % PIB [+]	2014	3.34%
Sociodemografía		
Población [+]	2014	50 424 000
Densidad [+]	2014	503
Ranking paz global [+]	2015	42º
Ranking de la brecha de género [+]	2014	117º
Ranking [+]	2015	60º
Tasa natalidad [+]	2013	8.60%
Índice de fecundidad [+]	2013	1.19
Tasa mortalidad [+]	2013	5.30%
Esperanza de vida [+]	2013	81.46
Número de homicidios [+]	2012	411
Homicidios por 100 000 [+]	2012	0.84
Mercado laboral		
Parados [+]	I trim 2015	1 089 m.
Ranking [+]	2015	30º
Tasa de paro [+]	I trim 2015	4.1%
SMI [+]	2013	722 €
Salario medio [+]	2013	27 395 €
Mercados-cotizaciones		
Euro y won surcoreanos [+]	11/09/2015	1 333 2500
Bolsa (var. este año %) [+]	10/09/2015	2.43%
Precios		
IPC general [+]	Julio 2015	0.7%
Mercado de dinero		
Tipos de interés [+]	11/06/2015	1.50%
Negocios		
Doing business [+]	2015	5º
Producción anual de vehículos [+]	2014	4 524 932
Impuestos		
IVA General [+]	01/01/1977	10.00%

Fuente: *Expansión. Datos Macro.com.* (s.f.).

Por lo tanto: ¿dónde está el error? Como regla general, una clase media sólida es uno de los signos más positivos en las economías en desarrollo. Sin embargo, en el caso de Corea del Sur hay una desconexión fundamental: mientras que el PIB casi se ha triplicado en las últimas dos décadas, los salarios reales han aumentado en menos de la mitad de esta tasa, lo que significa que el crecimiento del país se ha separado del destino de sus ciudadanos.

Gráfica 13.7. Inestabilidad parental y de sus hijos



Fuente: Elaborado con base en "Crisis de la clase del borde medio", por Shin Kwang-yeong.

Según algunos estudios, más de la mitad de los hogares gastan más cada mes de lo que ganan. Irónicamente, esto es porque muchas grandes empresas (Hyundai, LG, Samsung) se han vuelto tan altamente internacionales, que ellas mismas están generando menos empleos de calidad en su país de origen. La tasa de empleo en las empresas más grandes del país está cayendo, y la participación de trabajadores coreanos en grandes empresas de origen coreano se ha reducido en un tercio desde 1995. Aunque la clase media enfrenta salarios estancados, parecen decididos a aferrarse a los signos de un estilo de vida ascendente, a intentar comprar vivienda a pesar del costo en ascenso de éstas, y están endeudándose cada vez más para brindar educación secundaria y universitaria de excelencia a sus hijos, a lo que se ha llamado "carrera de armamento educacional", ya que saben que la competencia es intensa y obtener un buen trabajo depende de la universidad de la que se egrese. Todo esto ha provocado una desaceleración en la tasa de natalidad a 1.2 nacimientos por

mujer; entre los más bajos en el mundo industrial, por ello a pesar de sus éxitos anteriores, la economía coreana está ahora en un punto crucial, mientras enfrenta la amenaza de disminución en el consumo y la reducción en su rendimiento.

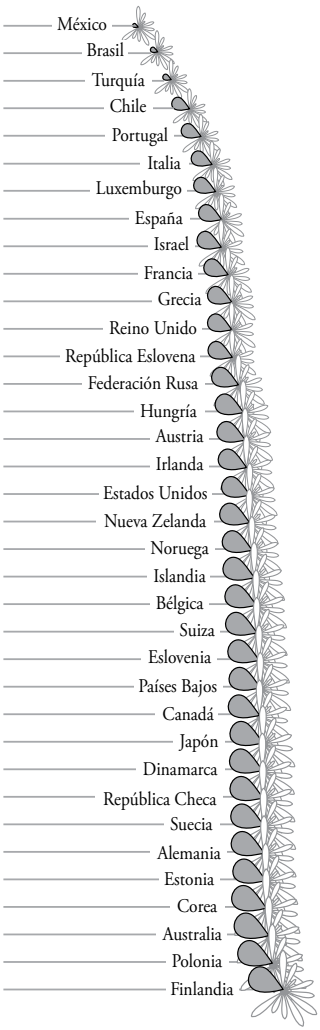
Conclusión

El crecimiento con inclusión social y mejora en calidad de vida de la CM en Asia está siendo observado con especial atención en todos los foros económicos. La CM en Corea creció rápidamente en el curso del vertiginoso crecimiento económico que el país emprendió en la década de 1960. Dicho crecimiento económico no sólo provocó una sustancial expansión de la nueva CM, sino que también indujo una expansión constante de la vieja CM. Al mismo tiempo, este crecimiento económico mejoró la situación económica de muchos de los habitantes urbanos autónomos, transformándolos en un estrato social que ahora puede ser parte de la CM. Fue importante en este crecimiento de la CM la movilidad inter e intra generacional de clase acomodada. La CMC contiene en su seno a muchas personas que provienen otras clases sociales, y a un porcentaje importante de personas que dejaron atrás la clase campesina y se transformaron en asalariados urbanos.

Sin embargo, esta nueva CMC tiene limitado su acceso a la movilidad intrageneracional de riqueza. Una de las pocas opciones para pertenecer a esta clase socioeconómica acomodada es ser contratado en una empresa que brinde posibilidades de ascenso, y esta posibilidad está estrechamente vinculada con el nivel de educación y con la universidad de la cual se ha egresado. Hay claras diferencias en el nivel de educación según la clase social en la que una persona se desarrolla. Así, la clase de origen, en definitiva, hace una gran diferencia en la posibilidad de ingresar a la nueva CM. En la sociedad coreana, la movilidad ascendente se considera posible de acuerdo con el *slogan* confuciano: "no importa lo pobre que sea una familia, si una persona recibe educación, puede elevarse en la sociedad". Este ideal ha sido el factor que en Corea, a la par de las normas confucianas, estimula la permanente superación en educación, lo que en la sociedad coreana ha sido bautizada como "fiebre de la educación". Pero, mientras el nivel educativo de una persona determina en gran medida la posición social que puede alcanzar, hay gran disparidad entre las clases sociales ante la oportunidad de acceder a la educación debido a sus altos costos. Este hecho en sí genera la diferencia en la posibilidad de una persona de llegar a la nueva CM, lo cual difiere de la idea optimista de Corea sobre el proceso de logro en el estatus social. La sociedad coreana sabe que la educación desempeña un papel clave para proporcionar a las personas los conocimientos, las capacidades y las competencias necesarias para participar de manera efectiva en la sociedad y en la economía. Veamos

la relación entre educación y éxito laboral en la gráfica 13.8 de la OCDE, donde Corea se encuentra en el cuarto lugar de esta proporción (OCDE, s. f.):

Gráfica 13.8.



Fuente: OCDE (s. f.).

A diferencia de la nueva CM, la vieja CM previa a 1997 era muy abierta a la movilidad intrageneracional socioeconómica. Particularmente para la clase obrera, cuya ruta de acceso al ascenso en el sector de la organización es muy difícil, el paso al trabajo por cuenta propia fue un camino importante para lograr mayores ingresos y mayor movilidad social ascendente. Es necesario señalar que estas características de la nueva CMC no sólo son afectadas por factores puramente económicos, sino también por la legislación laboral, el empleo y las prácticas salariales.

Una comparación de cómo cada clase evaluó las políticas de distribución del antiguo régimen autoritario demuestra que existen diferencias entre las clases; pero un análisis de los determinantes de estas evaluaciones, asumiendo también los efectos de variables, que no sea la posición en la estructura de clase, demuestra que constituyen determinantes importantes: la edad de la persona, el nivel de educación (especialmente la experiencia de asistir a la universidad no menos de cuatro años) y la región natal. La razón de esta falta de efecto es el hecho de que la burguesía coreana (así como la clase obrera) se expandió tan rápidamente que integró a otras personas que venían de otras clases sociales. Debido a tal diversidad dentro de la CM, es probable que esta clase (y la clase obrera) se encuentren en permanente conformación de su cohesión y autoconciencia político-social.

Con la brecha en el desarrollo económico regional que comenzó principalmente durante el régimen autoritario de Park, en la década de 1980, se exacerbó el conflicto de intereses basado en la región natal. Este estudio ha señalado la fuerte conciencia crítica de la (nueva) CM contra todo régimen autoritario, pero probablemente esta fuerte conciencia crítica es el resultado del "efecto educación" existente, es decir, el resultado que la "conciencia política despertó", vinculada a la toma de conciencia por el acceso a estudios universitarios como vía de ingreso a la CM.

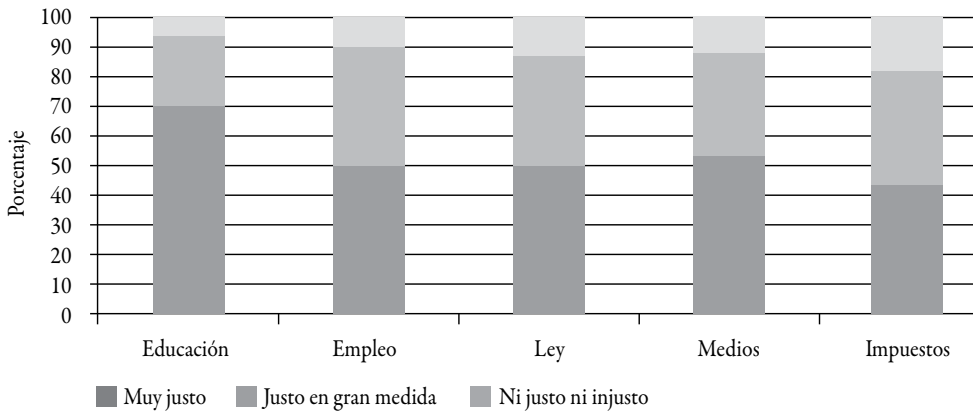
La presidenta Park Geun-hye presentó la reconstrucción de la CM como una de sus tareas de prioridad más concreta. Ella se comprometió en su plataforma (2012) a impulsar que la CMC incluyera a 70% de la población. Las políticas del ejecutivo de Corea, de los años recientes (2013-2014), como medidas de desregulación y de facilitar el acceso de los jóvenes al empleo, están encaminadas a mantener este compromiso. El presidente del Kihasa dijo al respecto:

> Corea últimamente ha enfrentado cambios socioeconómicos rápidos caracterizados por la reducción de las tasas de fecundidad y el envejecimiento de la población. Agregado a estos problemas se encuentra la creciente polarización del ingreso, un proceso puesto en marcha por la crisis económica asiática de 1997 y la reestructuración industrial subsecuente [...] reconociendo la necesidad urgente de atención política a tales cambios de condiciones socioeconómicas,

Kihasa está haciendo todo lo posible para encontrar herramientas a fin de fortalecer el seguro nacional de salud; desarrollar la prevención de enfermedades y promoción de la salud; responder con eficacia a la baja en la fertilidad y el envejecimiento de la población; hacer más eficiente la seguridad social y renovar las redes de seguridad social para la mejor protección de personas socialmente vulnerables (Kihasa, 2013).

No existe una solución rápida ni simple para lograr una expansión de la CMC en un lapso corto de tiempo, pero está claro que un crecimiento económico sostenido es imprescindible para ello. Pero aun esto es limitado, dado que los ingresos corporativos y los ingresos de asalariados están *vis-á-vis* estancados. Otra debilidad de la sociedad civil coreana, que afecta a su propia percepción como CM, es la falta de organizaciones no gubernamentales (ONG) como grupos significativos de presión. Por otra parte, las organizaciones sindicales, si bien son fuertes en las grandes empresas, están concentradas en temas de coyuntura con poca ambición de buscar el cambio social y profundo a largo plazo. En la siguiente gráfica 13.9 se observan los niveles del estado de equidad en educación, empleo, justicia, medios, impuestos.

Gráfica 13.9. Evaluación del estado de equidad, 2011



Fuente: Oficina Nacional de Estadística de Corea.

El gobierno de Corea, para mediados de 2015, planeó anunciar una revisión de sus indicadores de lo que constituye la CM. Desde la crisis económica de 1997, si bien Corea ha tomado diversas medidas para estabilizar las condiciones de vida de los grupos de ingresos bajos a medios, aumentando los fondos aplicados a bienestar social, al establecimiento y

aplicación de una amplia gama de programas de la red de seguridad social, éstas aún son insuficientes, ya que la brecha salarial sigue en aumento (*The Korea Herald*, 2014).

A pesar de estos esfuerzos, sin embargo, muchos miembros de los grupos de ingresos bajos a medios todavía están en una situación difícil, especialmente cuando se trata de vivienda, educación y salud. Se ha señalado previamente que, en el proceso de distribución del ingreso desde finales de 1997, el desequilibrio en el impacto de la crisis económica ha favorecido a los grupos de altos ingresos reduciendo los ingresos de los grupos de salarios bajos a medios. Este estudio confirma la validez de ese argumento e intenta crear una orientación hacia nuevas medidas para ayudar a las familias de bajos a medianos ingresos a estabilizar sus condiciones de vida, un requisito previo para la formación de una estructura de distribución de una renta sostenida.

Un informe publicado por el Banco Central de Corea muestra que los individuos no tienen suficiente dinero como en los últimos años y que se ha ampliado la brecha de ingresos entre hogares coreanos y las empresas. El ingreso disponible de las empresas coreanas creció más de 80% entre 2008 y 2013, un aumento promedio anual de 16.1%, comparándolo con un crecimiento promedio anual de 5.3% del ingreso disponible en los hogares. La tasa de desempleo es de 3.9%, se mantiene baja, pero se ha deteriorado la calidad del empleo y aumentado el empleo temporario contractual o irregular (Kostat, s. f.).

Es evidente porque la CM no logra consolidarse, debido a que en Corea la proporción de la riqueza asignada a los trabajadores es pequeña aun cuando la economía crece. Aún en 2014, siguen ampliándose las diferencias salariales entre empresas grandes y pequeñas, y los empleados regulares y no regulares. La CMC tiene pocas perspectivas inmediatas para lograr la expansión natural que viene con el crecimiento económico, porque un periodo prolongado de bajo crecimiento ha seguido a la crisis financiera y a las restricciones fiscales.

Entre las soluciones surge la necesidad de defender políticas macroeconómicas coherentes y a largo plazo, así como mantener la inflación por debajo de los ingresos. La política fiscal es una herramienta indispensable para permitir que los asalariados y los trabajadores autónomos lleguen a integrarse en la CM. Más trabajadores temporarios deberían ser capaces de obtener pleno empleo. Mantener estable el mercado inmobiliario y el acceso a la vivienda propia es crucial porque los coreanos invierten 80% de su riqueza en vivienda. La deuda hipotecaria de los hogares ha marcado un récord, y es probable que muchos hogares de la CMC sean hoy más pobres que hace dos años. El Banco de Corea informó en marzo de 2011 que la deuda total de los hogares coreanos alcanzó 801.4 trillones de KRW superando el umbral de 800 trillones de KRW para el primer tiempo y aumentando a 17.3% en dos años (*Chosun English Daily*, 2011).

Los partidos políticos aún tienen que cumplir las promesas de campaña que hicieron a la CMC; faltan medidas de control para penalizar los *chaebol* o para ampliar los programas de bienestar social orientados al consumo.

En síntesis: la equidad en el ingreso laboral es el factor dominante en la determinación de identificación de clase. En el mercado laboral de Corea, sin embargo, la discriminación estructural existe en factores como la graduación de una universidad de primera categoría, que tienen poco efecto sobre la productividad y que todavía produce una profunda diferencia en los salarios. Por último, es imprescindible una estrategia nacional para lograr una CMC inclusiva, es deseable intentar reducir o subsidiar los costos altos de vivienda y educación para familias de clase media a baja, y reducir impuestos a fin de mejorar su calidad de vida, ya que este grupo social coreano, en comparación con otros países asiáticos, paga costos excesivamente elevados en educación privada y vivienda. Por lo tanto, es de vital importancia el desarrollo de políticas públicas efectivas que incidan sobre el mercado en cuanto al acceso a vivienda y educación.

Los estudios demuestran que en Corea la eficiencia de los organismos gubernamentales, la vida democrática y el índice de calidad de vida se ven significativamente disminuidos por la inequidad socioeconómica y por una CM que se reduce. En cualquier sociedad, una clase media dinámica y en expansión constante es la que conduce al crecimiento económico y no de manera inversa.

Bibliografía

Aristóteles (2005), Libro VI, capítulo X, *La Política*, Buenos Aires, Losada.

Arita, S. (2003), "The Growth of Korean Middle Class and its Social Consciousness", *The Developing Economies*, vol. XLI, núm. 2, pp. 201-220, [http://www.ide.go.jp/English/Publish/Periodicals/De/pdf/03_02_05.pdf] (consulta: 10 de julio de 2015).

Asia News Network (2014), "South Korean Middle Class Sentiment", 28 de octubre, [http://www.asianewsnet.net/South-Korean-middle-class-sentiment-66640.html] (consulta: 10 de julio de 2015).

Bertelsmann Stiftung (2014), "BTI 2014: South Korea Country Report", Bertelsmann Stiftung, Gütersloh, [http://www.bti-project.org/uploads/tx_itao_download/BTI_2014_South_Korea.pdf] (consulta: 10 de julio de 2015).

Business Korea (2014), "Asian Income Imbalance. S. Korea Ranks Fourth in Speed of Widening Income Gap among Asian Countries", 11 de marzo, [http://www.businesskorea.co.kr/article/3627/asian-income-imbalance-s-korea-ranks-fourth-speed-widening-income-gap-among-asian] (consulta: 10 de julio de 2015).

Business Korea (2014), "Income Imbalance. Income Inequality Increasing in Korea", 16 de junio, [http://www.businesskorea.co.kr/article/5044/income-imbalance-income-inequality-increasing-korea] (consulta: 10 de julio de 2015).

Central Intelligence Agency (CIA), "East and Southeast Asia", *The World Factbook* [https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ks.html] (consulta: 10 de julio de 2015).

Cheon, B. Y. y otros (2013), "GINI Country Report: Growing Inequalities and their Impacts in Korea", *EconPapers*, enero, [http://www.uva-aias.net/uploaded_files/publications/Korea.pdf] (consulta: 10 de julio de 2015).

Chosun English Daily (2011), "Household Debt Spirals to W800 Trillion", 26 de mayo, [http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2011/05/26/2011052601047.html] (consulta: 10 de julio de 2015).

Dahl, R. (1971), *Polyarchy: Participation and Opposition*, Yale University Press, New Haven.

Dahl, R. (1998), *On Democracy*, Yale University Press, New Haven.

Deuchler, M. (1992), *Confucian Transformation of Korea*, Harvard University Press, Cambridge.

Expansión. Datos Macro.com (s. f.), "Corea del Sur: Economía y demografía", [http://www.datosmacro.com/paises/corea-del-sur] (consulta: 10 de julio de 2015).

Gereffi, G. y D. Wyman (1990), *Manufacturing Miracles. Paths of Industrialization in Latin America and East Asia*, Princeton University Press, Princeton.

Huntington, S. (1992), *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*, Paidós, Buenos Aires.

Index Mundi (s. f.), "Korea - Tax revenue", [http://www.indexmundi.com/facts/korea/tax-revenue] (consulta: 10 de julio de 2015).

Jeong, J.-H. (2015), "The Wage-Distribution Effect of the Minimum Wage", *Labor Issues in Korea 2011*, Korea Labor Institute, Korea.

Kang, N.-S. (2003), "El desarrollo coreano y el rol del gobierno", en J. Santarrosa y J. Silbert (eds.), *Nuevas perspectivas en la península coreana tras la crisis asiática*, Comunicarte, Córdoba.

Keynes, J. M. (2006), *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, Fondo de Cultura Económica, Madrid.

Kharas, H. (2010), "The Emerging Middle Class in Developing Countries", documento de Global Development Outlook, Organisation for Economic Co-operation and Development (Working Paper, 285) [http://www.oecd.org/dev/44457738.pdf] (consulta: 10 de julio de 2015).

Kim, Y.-K. (2010), "The Socioeconomic Consequences of Korea's Shrinking Middle Class", Issue Report, 12 de agosto, *Samsung Economic Report*, [http://www.seriworld.

org/08/wldEncDown.html?k=iiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiMjAxMDEwMTQwMDAwMDE=iiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii&mn=B&natcd=KR&mncd=0203&file_seq=1&f_type=PDF&nextpage=/01/wldIssueV.html?mn=B%5Emncd=0203%5Ep_page=7%5Ekey=20101014000001&ekdy=20101014000001] (consulta: 10 de julio de 2015).

Kim, Lee y otros (2013), "Democracy in South Korea. South Korea Country Report", *Asian Modern Democracy Review*, vol. 2, pp. 39-59.

Kochhar, A . R. (2015), "Global Middle Class is more Promise than Reality", Pew Research Center, 8 de julio, [http://www.pewglobal.org/2015/07/08/a-global-middle-class-is-more-promise-than-reality/] (consulta: 10 de julio de 2015).

Korea Institute for Health and Social Affairs (Kihasa) (2013), [https://www.kihasa.re.kr/html/jsp/english/main.jsp] (consulta: 10 de julio de 2015).

Korea National Statistical Office (Kostat) (s. f.), "Statistics Korea", [http://kostat.go.kr/portal/english/index.action] (consulta: 10 de julio de 2015).

Korea.net (s. f.), [http://www.korea.net/NewsFocus/Society] (consulta: 10 de julio de 2015).

Korean Labor & Income Panel Study (KLIIPS) (s. f.), [http://www.kli.re.kr/klips/en/about/introduce.jsp] (consulta: 10 de julio de 2015).

Korean Statistical Information Service (KOSIS) (s. f.a), [http://kosis.kr/statHtml/statHtml.do?orgId=301&tblId=DT_102Y002&vw_cd=MT_ETITLE&list_id=&scrId=&seqNo=&language=en&obj_var_id=&itm_id=&conn_path=A6&path=%252Feng%252F] (consulta: 10 de julio de 2015).

Korean Statistical Information Service (KOSIS) (s. f.b), [http://kosis.kr/eng/statisticsList/statisticsList_01List.jsp?vwcd=MT_ETITLE&parentId=A] (consulta: 10 de julio de 2015).

Kyong-ae, Choi (2013), "Middle-income Class Shrinking", *The Korea Times*, 30 de diciembre, [http://www.koreatimesus.com/middle-income-class-shrinking/] (consulta: 10 de julio de 2015).

Landes, D. (1999), *La riqueza y la pobreza de las naciones*, Ediciones B, Buenos Aires.

Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo (s. f.), [http://www.mcst.go.kr/english/index.jsp] (consulta: 10 de julio de 2015).

National Research Council for Economics Humanities and Social Sciences (s. f.), [https://www.nrcs.re.kr/english/member/15/] (consulta: 10 de julio de 2015).

No Cut News (2012), "Country People are Living well... Trade Eighth Index 26th National Income", 1 de abril, [http://www.nocutnews.co.kr/news/905015] (consulta: 10 de julio de 2015).

Oberdorfer, D. (2001), *The Two Koreas: A Contemporary History*, Basic Books, Nueva York.

O'Donnell, G. y P. Schmitter (1986), *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Transitions*, Johns Hopkins University, Baltimore.

Oh, J. K.-C. (1999), *Korean Politics: The Quest for Democratization and Economic Development*, Cornell University Press, Ithaca, Nueva York.

Organización para la Cooperación Económica y el Desarollo (OCDE) (s. f.), [http://www.oecdbetterlifeindex.org/countries/korea/] (consulta: 10 de julio de 2015).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2013), "El Informe sobre el Índice de Desarrollo Humano de 2013 muestra importantes avances desde 2000 en la mayoría de los países del sur", 14 de marzo, [http://www.undp.org/content/undp/es/home/presscenter/pressreleases/2013/03/14/human-development-index-in-2013-report-shows-major-gains-since-2000-in-most-countries-of-south.html] (consulta: 10 de julio de 2015).

Sevares, J. (1998), "Las bases del crecimiento coreano", en J. Santarrosa y J. Silbert (eds.), *Nuevas perspectivas en la península coreana tras la crisis asiática*, Comunicarte, Córdoba.

The Hankyoreh (2015), "[Special report] Four Top Economists on South Korea's Severe Inequality, 14 de julio, [http://english.hani.co.kr/arti/english_edition/e_national/700176.html] (consulta: 10 de julio de 2015).

The Korea Herald (2014), "S. Korea's Income Disparity Widens at One of Fastest Rates", 15 de junio, [http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20140615000104] (consulta: 10 de julio de 2015).

Stiglitz, J. (2001), "From Miracle to Crisis to Recovery: Lessons from Four Decades of East Asian Experience", en J. Stiglitz y S. Yusuf (eds.), *Rethinking the East Asian Miracle*, Oxford University Press / World Bank, Oxford / Washington.

Uchang, K. (1999), *Asian Values and Modernity, from Morality to Law*, Korea University Press, Seul International Seminar on Ethics, Seúl.

14. Administração coreana: aspectos culturais, de governança, de internacionalização e de trabalho

*Gilmar Masiero**

Introdução

No debate sobre modernidade *vs.* tradição ou sobre a convergência a um padrão único de produção e consumo em escala mundial *vs.* especificidades culturais permanece uma questão em aberto. Esse debate acontece em diferentes partes do mundo e uma contribuição importante vem do Leste Asiático. Japão, Coreia do Sul e China, desde a Segunda Guerra Mundial, figuram como os protagonistas de mudanças significativas na forma de organizar o trabalho visando ganhos de produtividade. Esses ganhos têm permitido não só melhorar os níveis de vida de sua população, mas também ampliar os níveis de formação educacional e profissional de sua força de trabalho.

No caso da administração sul-coreana em particular, quais são os aspectos culturais de internacionalização e de trabalho que lhe são peculiares? Quais aspectos têm sido mais amplamente discutidos na literatura especializada nos últimos anos? Que práticas de negócios e aspectos organizacionais caracterizam a administração coreana? Responder estas questões é o foco principal deste trabalho que busca caracterizar as práticas gerenciais mais emblemáticas das empresas coreanas em seu processo de crescimento e expansão tanto no mercado doméstico como no mercado internacional.

Por meio da análise de temas, dados e informações sobre "Korean managements" publicados em revistas de administração de empresas altamente especializadas, são sistematizadas a seguir suas principais características. Nos itens seguintes sintetiza-se as diferenças da administração na Coréia do Sul e no Japão; as velhas e novas características da administração coreana; a cultura, liderança e confiança no contexto de atuação das empresas coreanas e os sistemas de governança e desempenho dos grandes grupos em-

* Universidade de São Paulo, Brasil

presariais conhecidos como *chaebols*. Apresenta-se também suas estratégias de internacionalização e aspectos relacionados ao trabalho e remuneração do mesmo no contexto da rápida industrialização e globalização da economia sul coreana.

Aspectos metodológicos

Considerando o conjunto das 29 revistas mais representativas da produção científica na área de negócios internacionais publicada entre 1996 e 2008 (Treviño *et al.* ,2010) buscou-se acessar no *ISI Web of Knowledge* os artigos que contemplassem as palavras-chave *Korean management* e *Korea*. Como critérios de busca foram utilizados os campos *título*, *resumo* e *palavras-chave*. Isto é, os termos buscados aparecem em pelo menos um desses campos dos artigos publicados até o ano de 2013, que compõem a base de dados. As buscas resultaram em 44 artigos. Esses artigos foram estudados e agrupados pelos diferentes objetos de pesquisa que foram investigados, e os mais relacionados aos aspectos culturais, de governança, de internacionalização e de trabalho foram considerados na realização deste trabalho.

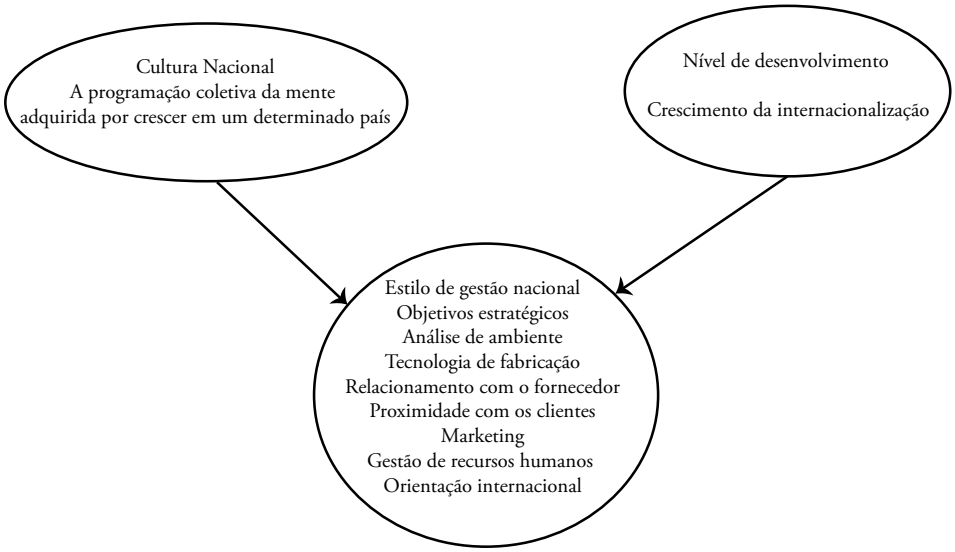
O pressuposto básico por trás deste procedimento está relacionado à possibilidade de serem os temas mais pesquisados e publicados nas revistas de administração de maior impacto, representativos das principais características da administração de empresas na Coreia do Sul. Acredita-se que por meio do estudo do que vários pesquisadores vêm considerando importantes aspectos das diferentes formas de se administrar atividades produtivas no Leste Asiático, é possível se conceber suas principais características, sendo as da administração coreana, resumidamente apresentadas nos itens seguintes.

Diferenças da administração na Coreia do Sul e no Japão

No contexto asiático e mundial parece não existir um país tão determinado na busca de crescimento econômico como a Coréia do Sul. Esse pequeno país, em termos territoriais e populacionais, transformou-se em uma das maiores e mais dinâmicas sociedades do mundo em menos de meio século de rápida industrialização. Esse processo de industrialização foi liderado por um pequeno grupo de conglomerados altamente diversificados, que ao longo de seu processo de expansão, nos mercado doméstico e internacional, desenvolveu uma peculiar forma de administração de suas empresas. Algumas de suas características são similares ao modelo anglo-saxônico prevalecente na maioria dos países desenvolvidos, outras, similares ao seu ex-colonizador e vizinho Japão, e outras ainda tipicamente coreanas.

Questões relativas às diferentes formas de se administrar têm sido amplamente discutidas na literatura especializada. Normalmente, o debate se concentra em dois pólos opostos: o da convergência ao modelo dos países desenvolvidos que assume que mais cedo ou mais tarde todos os modelos serão iguais; e a abordagem cultural, que se baseia na suposição de que um conjunto amplo de atividades e normas culturais específicas de cada sociedade é uma poderosa força de diferenciação e de reprodução de práticas tradicionais de administração peculiares de determinada região. Em uma situação ou outra, as empresas necessitam desenvolver um conjunto de práticas gerenciais para resistir ou acelerar processos de mudança, normalmente resultantes do desenvolvimento econômico do país e/ou da realização de operações em mercados internacionais.

Figura 14.1. Um modelo de estilos nacionais de administração



Fonte: Lee, Lin e Leung (2000).

Quais são essas práticas de administração no dinâmico ambiente empresarial sul-coreano? Lee, Roehl e Choe (2000) contribuem para a busca de respostas a essa questão e para a discussão da convergência e culturalismo, examinando as percepções dos gerentes sobre as diferenças entre os estilos de administração coreanos e japoneses. A

partir do modelo conceitual da figura 14.1, abaixo reproduzido, por meio de um *survey* realizam um levantamento sobre um conjunto de características associadas com a "administração asiática" junto a empresas coreanas e japonesas. Dado a fluidez do termo *cultura*, a mesma é considerada nas argumentações sobre os resultados do trabalho que leva em conta o crescimento e a experiência da amostra de empresas selecionadas medindo seu tamanho e o seu grau de internacionalização.

Em geral, os trabalhos clássicos sobre o assunto apresentam a administração coreana como sendo emulada da experiência japonesa. Foi assim para a formação de grandes conglomerados, para as relações do governo com as empresas, para a formulação de políticas indústrias ou ainda para a influência moral confucionista e budista. Além dessas características comuns, Lee, Roehl e Choe enumeram uma série de outras diferenças entre os dois estilos de administração. Para eles: *a)* a prática do emprego vitalício nas empresas coreanas é flexível, sendo as demissões mais comuns que em empresas japonesas e os trabalhadores coreanos tendem a mudar de trabalho mais livremente; *b)* a administração superior nas empresas coreanas tende a ser autoritária e as importantes decisões tomadas por esse nível administrativo; e *c)* a grande parte das grandes empresas coreanas pertencem a um *chaebol* e é administrada por membros da família de seus fundadores.

Soma-se a estas diferenças o fato do termo *wa* em japonês e *wha* em coreano expressarem a harmonia do grupo como um importante princípio da administração asiática. Porém, no caso sul-coreano ele não enfatiza a lealdade ao grupo e formação de consenso como no Japão. Culturalmente, a sociedade coreana convive com um maior individualismo de seus membros que a sociedade japonesa. Outra diferença marcante é o sistema familiar que na Coreia é fortemente ligado aos laços sanguíneos enquanto que no Japão se estende para além dos mesmos. No Japão esses laços resultam em uma sociedade mais orientada para grupos, enquanto que na Coreia aspectos hierárquicos e individualistas são mais acentuados.

Todas essas características foram levadas em conta na verificação da percepção dos administradores japoneses e sul-coreanos sobre as variáveis consideradas no modelo apresentado acima. Os resultados empíricos indicam que os objetivos estratégicos de participação no mercado e maximização de lucros são mais enfatizados pelos administradores coreanos que pelos japoneses. As empresas coreanas são menos ativas na realização de análises ambientais e dão mais importância às economias de escala na manufatura e no desenvolvimento tecnológico que as empresas japonesas. Nas relações com fornecedores existe convergência na medida em que as empresas coreanas crescem e se internacionalizam, e nas relações com os clientes a convergência é menor, pois as empresas coreanas enfatizam menos a troca de informações que as japonesas.

Independente do tamanho da empresa e seu grau de exportação, não foram observadas diferenças significativas. Porém no que diz respeito às grandes empresas japonesas, essas enfatizam mais o desenvolvimento de marcas que as coreanas. Convergência existe no grau em que ambas as empresas trocam informações e cultivam seus valores, porém as empresas coreanas tendem a considerar os empregados menos importantes para exercerem funções gerenciais e terem incorporadas suas sugestões na execução das mesmas. Existe convergência também no que diz respeito à orientação internacional das empresas dado que, tanto as japonesas quanto as coreanas, realizam análises dos consumidores globalmente e colocam elevada ênfase e envolvimento em *marketing* direto internacional.

A principal evidência do estudo é que ele reforça a tese da convergência, pois em muitas variáveis, conforme o tamanho e o nível de internacionalização das empresas, de acordo com a percepção de administradores coreanos e japoneses, seus estilos de administração não são muito diferentes. Ao mesmo tempo indica que a convergência em estilos de administração pode ocorrer não na direção a um modelo único supostamente existente nos Estados Unidos, mas para diferentes modelos, sendo o japonês o modelo regional, motivo de emulação. Uma plausível explicação para estes resultados, para os autores do estudo, reside no fato de existir forte concorrência entre as empresas dos dois países.

Velhas e novas características da administração coreana

Samaddar e Kadiyala (2006) apontam que as práticas de gestão na Coreia são compostas por fatores tradicionais e modernos ao mesmo tempo. Os aspectos tradicionais mostram a influência da filosofia confucionista, enquanto que os aspectos mais modernos se manifestam em função do impacto da "administração científica" ocidental. Vale lembrar que a Coreia do Sul possui similaridades de crenças e valores com a China e o Japão, compartilhando estruturas sociais parecidas que acabam por se refletir nas práticas organizacionais.

Um dos aspectos do coletivismo coreano refletido nas práticas de gestão é o familismo. Esta característica consiste na ideia de que a organização representa uma extensão da família, e, portanto, deve-se manter a cordialidade entre colegas de trabalho e o respeito à autoridade. O indivíduo inserido na cultura coletivista tende a respeitar o grupo e desenvolver o senso de pertencimento ao longo do tempo e, devido ao familismo, as relações familiares são importantes para o recrutamento de pessoas e promoção de empregados, além de fornecer certa proteção aos mesmos.

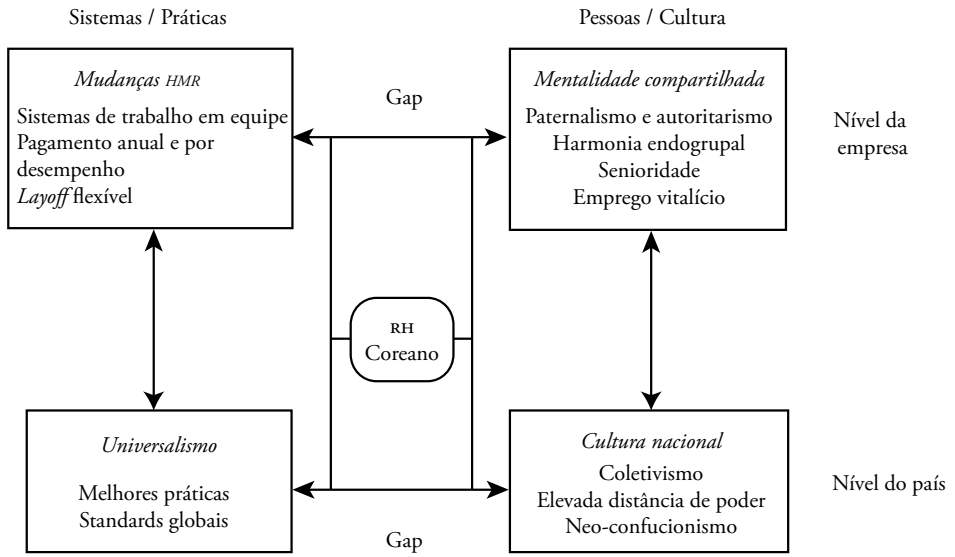
Outro aspecto fundamental presente nas práticas gerenciais coreanas é denominado *filial piety*: devoção e honra aos pais ou ancestrais, baseado no respeito que se tem pelo patriarca do grupo. Dado que a sinceridade e o trabalho duro são valores muito importantes no confucionismo, que fornecem a motivação intrínseca baseada no medo de parecer preguiçoso e falso perante o grupo, as empresas motivam seu empregados reforçando o medo do controle, apoiado pela liderança autoritária.

No que diz respeito à inserção de inovações nas práticas gerenciais, Hsu, Lee e Straub (2012) apontam que nas organizações coreanas a harmonia cultural e aceitação são fortemente valorizadas, por exemplo, a gestão da segurança da informação. A pesquisa realizada em 140 organizações coreanas analisa a influência institucional e a assimilação da gestão da segurança da informação. Os resultados indicam existir grande influência institucional na adoção e assimilação da administração da segurança da informação, e, dessa forma, esses pesquisadores recomendam às autoridades públicas e privadas atuar de forma mais significativa no estímulo, aplicação e assimilação destas novas práticas de administração.

Na área das tecnologias da informação parece haver uma maior convergência de práticas no mundo todo. Mas, na administração em geral, quais são as causas da convergência?; quais práticas são as "melhores"?; são elas as "melhores" para todas as empresas?; e para que níveis elas são realmente transferidas? Essas múltiplas questões são o foco de preocupações de Bae e Rowley (2001) que desenvolvem uma estrutura conceitual para estudar as práticas de administração de recursos humanos (*human resources management,* HRM) na Coreia do Sul. Fazem isto com o objetivo de demonstrar as contradições, dilemas e formas de pensar dos coreanos visando desenvolver melhores competências dos sistemas de administração de recursos humanos em geral.

Para Bae e Rowley (2001) a transferência das "melhores" práticas pode ocorrer em três níveis dos sistemas de HRM. No nível da arquitetura do sistema que envolve os princípios orientadores e os pressupostos básicos, no nível das alternativas políticas que formam um consistente *mix* de adaptação do ambiente externo com o interno e no nível da prática dos processos. Estes diferentes níveis estão incorporados na figura 14.2, que foi construída com base em duas dimensões: na unidade de análise –empresa e país e no ponto focal–, sistemas/práticas e pessoas/cultura, visando evidenciar as restrições e impactos da transferência e absorção das melhores práticas pelas empresas sul coreanas e sua HRM, principalmente no pós-crise coreana de 1997.

Figura 14.2. Impactos e restrições da transferência de práticas de administração de recursos humanos



Fonte: Bae e Rowley (2001).

Ao longo da crise e após a mesma, políticas públicas neoliberais foram preponderantes em todas as esferas de atividade do país e suas empresas. Os impactos da crise ampliaram a busca de soluções e novidades que foram introduzidas no país transformando seu sistema tradicional de administração de empresas baseado em grande parte na administração japonesa. Emprego vitalício, senioridade, confucionismo como orientação moral e ênfase na estrutura familiar, na educação, na disciplina e nas relações sociais, até então consideradas práticas eficazes de administração das empresas coreanas, passaram por pressões mudancistas e incorporação de novas práticas. Essas novas práticas, segundo Bae e Rowley (2001), geraram variadas tensões, impactos e restrições na administração de recursos humanos coreana, que passou a enfatizar novas características em detrimento das velhas como relacionadas na tabela 14.1.

Tabela 41.1 Características da HRM coreana

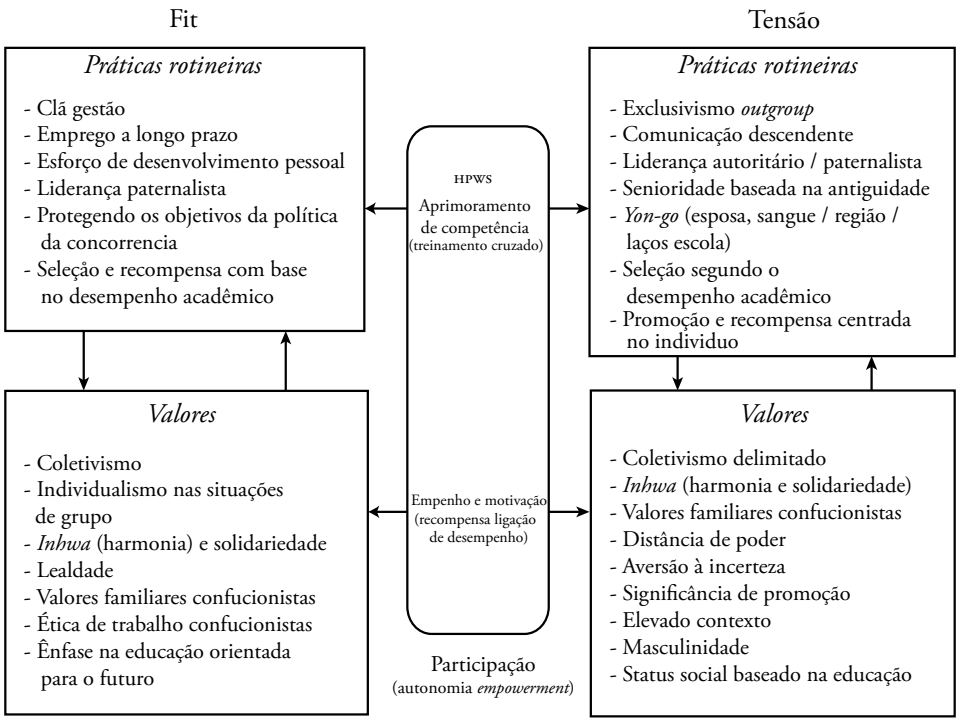
Áreas de RH	Velhas características	Novas características
Ideologia central	Organização em primeiro lugar	Indivíduo respeitado
	Igualdade coletiva	Equidade individual
	Orientação para comunidade	Princípios de mercado adotados
Fluxo de RH	Recrutamento em massa de novos graduados	Recrutamento de acordo com a demanda
	Emprego seguro-vitaliciedade	Mobilidade no trabalho-carreira
	Genérico orientado	Desenvolvimento profissional
	Estruturas altas	Estruturas planas
	Linha e *staff* funcionais	Sistema de times
	Baseado no cargo	Baseado na qualificação
Avaliação e remuneração salariais	Senioridade (idade, tempo de serviço)	Habilidade e desempenho
	Pagamento igual perseguido	Pagamento por mérito
	Avaliação para progressão na carreira	Avaliação para aumentos
	Nenhum *feedback*	*Feedback* da avaliação
	Avaliação pelo supervisor	Avaliação 360º
Influência do empregado	Relativamente pouco envolvimento	Envolvimento do conhecimento dos empregados
	Relativamente pouco compartilhamento de informações	Maior compartilhamento de informações

Fonte: Bae e Rowley (2001).

Bae e Rowley (2001) descrevem uma série de mudanças preconizadas e implementadas em diversas áreas da administração coreana, mas mesmo nos casos de relativamente pouco significativa implementação, parece não ter havido internalização das mesmas. Assim, examinam a transferabilidade de *high performance work systems* (HPWS) para o contexto da administração coreana buscando evidenciar seus impactos e restrições. HPWS é uma combinação das práticas da HRM, estruturas de trabalho e processos que maximizam o conhecimento, as habilidades, o comprometimento e a flexibilidade dos empregados da empresa. Nesse sentido, alguns fatores coreanos específicos podem faci-

litar e impedir a adoção destas práticas como representado na figura 14.3, que mostra os facilitadores e os inibidores da internalização das HPWS nos níveis das rotinas e dos valores.

Figura 14.3. O paradoxo das HPWS na Coreia



Fonte: Fonte: Bae e Rowley (2001).

Um conjunto de valores é um componente da cultura e de uma arquitetura básica de administração. Rotinas práticas servem para ambos, políticas e práticas alternativas sendo que o relacionamento entre valores e as rotinas práticas está relacionado à arquitetura apropriada. Relacionamentos positivos ou negativos, representados na figura, indicam uma maior ou menor adequação dos HPWS à cultura nacional. Da mesma forma, as mesmas relações positivas ou negativas indicam uma maior adequação estrutural e cultural à organização.

Bae e Rowley (2001) discutem esses relacionamentos de forma a apontar quais deles mais contribuem para a utilização dos HPWS, observando que cuidados devem ser levados em conta na descontinuidade das práticas tradicionais. Apontam para a existência de um paradoxo, pois até a crise de 1997, na Coreia, a herança confucionista e os valores asiáticos coletivistas eram apontados como propulsores da rápida industrialização do país e após a crise passaram a ser considerados inibidores do progresso econômico. A transição de práticas comunitárias e paternalísticas para uma orientação transacional baseada em contratos e no mercado necessita ser efetivada com cuidado, pois elas não são mutuamente exclusivas. Para Bae e Rowlei, as empresas podem alcançar a simultânea realização de múltiplos valores: manter os valores coreanos ao mesmo tempo em que incorpora valores e práticas importadas do exterior.

Em estudo posterior Bae e Rowley (2004) examinam o desenvolvimento dos recursos humanos na Coreia em vários níveis e dimensões diferentes. Eles desenvolveram e testaram hipóteses relativas ao relacionamento dos gastos em treinamento e desenvolvimento no nível organizacional, por exemplo, cultura de aprendizagem e diversificação de produtos, e em aspectos relacionados com os recursos humanos da empresa, como empoderamento dos empregados e emprego vitalício. Eles constataram que os investimentos no desenvolvimento de recursos humanos têm sido prolongados na Coreia e constataram que o grau e a extensão da diferenciação de produtos e do empoderamento estão mais positivamente relacionados aos níveis de treinamento e desenvolvimento que a cultura de aprendizagem e o emprego vitalício.

Investimentos no desenvolvimento de recursos humanos podem melhorar a compreensão dos impactos e restrições da transferibilidade de práticas gerenciais em quaisquer níveis de análise. Na medida em que o processo de globalização se intensifica com um número crescente de empresas participando do mercado internacional, faz-se necessário conhecer de forma apropriada não só as culturas nacionais, mas também as organizacionais. Nesse sentido, alguns estudos investigam a interação entre a cultura organizacional e a nacional e seu impacto no desempenho (custos, qualidade, entrega e flexibilidade) de empresas manufatureiras asiáticas (japonesas e coreanas) e ocidentais (americanas, alemãs, finlandesas e suecas).

A partir das dimensões de análise da cultura nacional (neste caso aplicadas também para diagnosticar a cultura organizacional) do Global Leadership and Organizational Behavior Effectiveness (GLOBE)[1] esses pesquisadores estudaram o impacto dessas oito

[1] De acordo com Hoppe (2007), a estrutura GLOBE é composta por nove dimensões culturais: distância do poder, coletivismo institucional, coletivismo dentro do grupo, orientação para o futuro, orientação para o desempenho, igualitarismo de gênero, assertividade, aversão à incerteza e orientação humana.

culturas nacionais e organizacionais no desempenho de 189 empresas manufatureiras. Os resultados do estudo indicam que a cultura organizacional no interior das empresas difere em três dimensões (distância de poder, orientação para o futuro e orientação para o desempenho). Indicam ainda que a cultura organizacional impacta mais fortemente o desempenho que a cultura nacional.

Para esses pesquisadores, em uma era de crescente globalização, os resultados da pesquisa possuem implicações práticas para a expansão internacional das empresas que devem desenvolver uma cultura organizacional consistente com um alto desempenho manufatureiro. Assim, empresas que desenvolvem uma cultura organizacional de apoio às operações, que pode ser diferente da cultura nacional, têm maior desempenho. A adoção das práticas japonesas de administração, como o *just in time*, a produção enxuta e a administração da qualidade total por empresas ocidentais, também são apresentados como exemplos de adoção exitosa dessas práticas em muitos outros países.

Cultura, liderança e confiança nas empresas coreanas

Liderança é um tema relativamente bastante explorado na literatura acadêmica de administração de empresas. No entanto, muitos pesquisadores não têm prestado atenção suficiente ao contexto global no qual ela é exercida. Neste contexto global a cultura ou as diferenças culturais são o foco das atenções. Um líder de sucesso em um país pode ser igualmente exitoso em outro? Quais são as restrições contextuais, institucionais ou situacionais que influenciam seu sucesso ou fracasso? O que a pesquisa organizacional pode nos dizer sobre as sistemáticas variações nas culturas nacionais e contextos no que se refere a estilos de liderança e a criação de culturas organizacionais de alto desempenho?

Culturas organizacionais de alto desempenho normalmente incorporam as melhores práticas gerenciais desenvolvidas em qualquer lugar do mundo. Yu e Zaheer (2010) analisam empresas asiáticas que passaram a adotar práticas organizacionais desenvolvidas em países ocidentais. O estudo mostra que as empresas coreanas, consideradas *late movers* no mercado global, vêm adotando as melhores práticas globais no seu contexto específico para se tornarem *players* mundiais. Os autores consideram que as empresas asiáticas sofrem pressões para se adequarem aos padrões ocidentais, devido às especificidades asiáticas, baseadas em barreiras culturais e institucionais. Uma questão abordada no estudo se refere à liderança no contexto coreano. Na cultura asiática, caracterizada freqüentemente pela ordem hierárquica e pela harmonia, a autoridade de um líder deriva da estrutura de poder e é mantida pelo arranjo estrutural existente, sem que isso esteja ligado a um reconhecimento da contribuição do líder para o grupo. Estas carac-

terísticas, além de influenciarem o arranjo estrutural existente, são fundamentais para a compreensão dos fatores envolvidos nas mudanças estratégicas.

Preocupações com a liderança também estão presentes no estudo de Shim e Steer (2012) que comparam as culturas nacionais, as estratégias de liderança e os ambientes de trabalho de duas empresas globais de automóveis, a Hyundai Motor Group e Toyota Motor Corporation. Apesar de competirem de frente em um mesmo mercado, verifica-se que essas duas empresas utilizam estratégias de liderança muito diferentes como base para a concorrência global e operações locais. Com base na comparação dos dois estudos de casos, realização de entrevistas, levantamento de dados e informações de fontes especializadas, eles afirmam que a Toyota compete estratégica e administrativamente via meticuloso planejamento e enfatizando seu sistema de trabalho para mitigar qualquer turbulência do ambiente externo. Para a Toyota, estabilidade é a chave.

A Hyundai, por sua vez, compete aceitando a incerteza ambiental e o risco como parte de suas operações cotidianas. Para ela, flexibilidade é a chave. Shim e Steer (2012) denominam essas duas formas de competição de lideranças e culturas organizacionais simétricas e assimétricas. Enquanto as culturas nacionais desempenham um papel na diferenciação entre as duas empresas, as diferenças de liderança têm um efeito mais pronunciado sobre os respectivos comportamentos organizacionais e desempenho dele decorrentes. Dado as diferenças, a Hyundai é capaz de mudar de curso mais rapidamente do que o seu maior concorrente sempre que novas tecnologias e oportunidades surjam. Esses resultados, segundo Shim e Steer, são consistentes com outras pesquisas que reforçam a conclusão de que o comportamento da liderança pode ter uma influência significativa em emergentes culturas organizacionais e no desempenho das empresas.

Shim e Steer (2012) discutem os resultados alcançados enfatizando as diferenças nos estilos de liderança e na cultura organizacional da Toyota e da Hyundai conforme representado na figura 14.4. Na Toyota, a cultura prevalecente reforça os esforços de sistematização das operações e minimização e mitigação das incertezas enquanto que a Hyundai reforça o alerta para explorar oportunidades empreendedoras o mais rápido possível. Embora as culturas nacionais sejam próximas, elas também apresentam algumas diferenças. Enquanto os japoneses tendem a favorecer uma cultura caracterizada pela aversão ao risco e comprometimento para com a ideia de uma grande família e para com a sociedade, os coreanos tendem a favorecer uma forte orientação ao risco e um forte comprometimento com os grupos e times locais (coletivismo dentro do grupo) além da organização como um todo.

Figura 14.4. Liderança e cultura organizacional na Toyota e na Hyundai

Fonte: Shim e Steer (2012).

Administradores da Toyota e da Hyundai também se diferenciam no estilo de liderança, sendo os primeiros de tipo "estado estacionário": focados na estabilidade e no controle, avessos ao risco e orientados para o planejamento, e os segundos de tipo "empresarial: oportunistas com foco na flexibilidade e rápidas mudanças, sendo mais tolerantes ao risco. Shim e Steer (2012) desenvolvem ainda os conceitos de *simetria* e *assimetria* para explicar as diferentes culturas organizacionais desenvolvidas por essas lideranças. A cultura organizacional na Toyota é simétrica, caracterizada pela estabilidade e previsibilidade, enquanto na Hyundai é assimétrica: flexível, dinâmica e adaptativa.

As duas empresas parecem se basear em decorrentes sistemas de administração que influenciam o processo de construção da confiança dos empregados da empresa de diferentes maneiras. Na Toyota a confiança é construída a partir da seqüência: desafio > confiança no sistema > enfrentar o desafio utilizando o sistema > reforço da validade do sistema. Na Hyundai uma influência mais significativa parece ser proveniente das realizações do grupo fundamentadas em desafios anteriores. A construção da confiança na Hyundai é construída a partir da sequência: desafio > resposta imperativa > realização da tarefa > aumento da autoconfiança. Segundo os autores, é uma diferença sutil, mas muito importante.

Dado estas constatadas diferenças nas culturas nacionais, nas culturas organizacionais e nas práticas de liderança, deve ser colocada maior atenção para o relacionamento entre as mesmas. Nesse sentido é importante saber até que ponto as empresas acreditam em seus valores essenciais, suas práticas de liderança e cultura organiza-

cional para exportá-las para outros contextos? Vale a pena recriar em outras localidades, principalmente no exterior, o mesmo conjunto de práticas ou criar culturas organizacionais híbridas de acordo com cada contexto específico? Como desenvolver habilidades gerenciais de liderança para integrar as diferentes culturais nacionais e organizacionais para a eficácia empresarial? Os dois casos estudados por Shim e Steer (2012) informam que, apesar de alguns aspectos culturais convergirem, importantes diferenças persistem e necessitam ser mais bem estudadas e compreendidas.

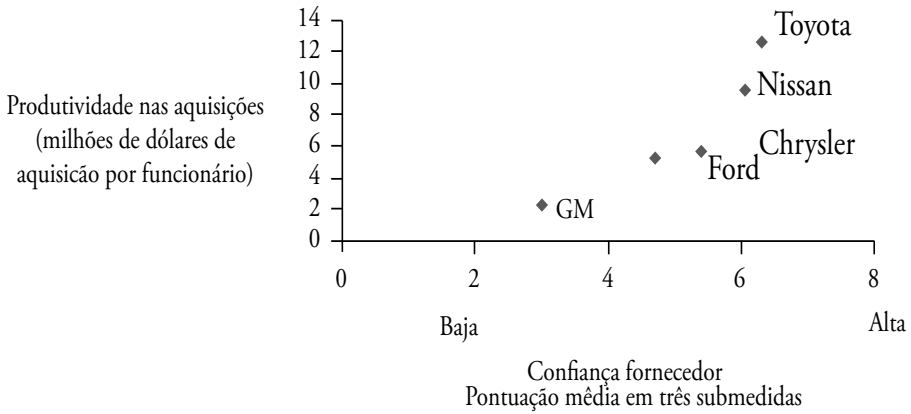
Possivelmente a variável mais importante para integrar diferenças culturais e organizacionais dentro da empresa e inter-empresas é a confiança. Nesse sentido, Dyer e Chu (2011) reconsideram os determinantes da confiança nas relações entre fornecedores e montadoras de veículos nos Estados Unidos, Japão e Coreia, por eles evidenciados 10 anos antes. Eles comentam as várias contribuições de sua investigação começando pelo reconhecimento de que a descrição da confiança no nível organizacional é importante, dado que na realidade as organizações não confiam, somente as pessoas possuem a habilidade de confiar. No entanto, as organizações podem desenvolver reputações de serem confiáveis assim como os indivíduos de determinado grupo podem ter uma particular inclinação de confiar em outro grupo.

Outra importante contribuição do estudo foi ter introduzido a "confiança baseada no processo" como uma maneira geral de confiança inter-organizacional. A literatura prévia focava somente na boa vontade, na confiança calculista e na confiança nas competências. Os resultados de suas pesquisas também indicaram que o ambiente institucional influencia fortemente o desenvolvimento da confiança inter-organizacional. Os níveis absolutos de confiança dos fornecedores diferem entre os países, sendo que as relações fornecedor-comprador japonesas apresentam níveis de confiança significativamente mais elevados que nas relações das empresas coreanas e americanas. No entanto, a habilidade dos montadores japoneses de desenvolver elevados níveis de confiança com fornecedores nos Estados Unidos sugere que o ambiente institucional é menos importante que as práticas implementadas no nível da empresa para produzir confiança entre fornecedores e compradores.

Em outro estudo, Dyer e Chu (2003) mostram mais enfaticamente que a confiabilidade do comprador em seu fornecedor reduz os custos de transação e conduz a um maior compartilhamento de informações entre os mesmos. Eles evidenciaram que os montadores de veículos menos confiáveis gastavam significativamente mais tempo nas interações face a face com os fornecedores em discussões e contratações. Isto se traduziu em compras (transações) com custos cinco vezes mais elevados para as montadoras menos confiáveis quando comparados com as mais confiáveis. A figura 14.5

representa como a confiabilidade impacta positivamente a produtividade das transações entre comprador-fornecedor.

Figura 14.5. Impacto da confiabilidade na produtividade das transações



Notas: *Submedidas de confiança (escala 1-7 de concorda fortemente a discorda fortemente): *a)* extensão em que o fornecedor confia que a montadora o trata justamente; *b)* extensão em que a montadora tem reputação de ser confiável; *c)* se dada à oportunidade, a extensão em que o fornecedor percebe que a montadora irá obter vantagem injusta (pontuação revertida).

Fonte: Dyer e Chu (2003).

No trabalho mais recente, Dyer e Chu (2011) observam o que ocorreu nos últimos 15 anos em relação ao tema da confiança e desempenho na indústria automobilística. Comparativamente a metade dos anos de 1990, quando desenvolveram sua pesquisa pioneira, as montadoras japonesas e coreanas atualmente estão em geral muito mais fortes enquanto que as norte-americanas têm lutado arduamente pela sobrevivência e duas das três maiores solicitaram proteção da lei de falências em seu país. Entre 2000 e 2009 a participação de mercado das empresas japonesas no mercado americano cresceu de 21.2% para 36.8%, ao mesmo tempo em que as empresas coreanas cresceram de 2.2% para 6.9. Toyota e Hyundai lideraram estes ganhos de participação. Durante o mesmo período a participação de mercado das "Big Three" americanas caiu significativamente de 64.7% para 43.6%. A tabela 14.2 apresenta estes dados.

Tabela 14.2. Participação de mercado das montadoras americanas, japonesas e coreanas (%)

Montadoras de **veículos**	**2000**	**2009**
Estados Unidos	64.7	43.6
Japão	21.2	36.8
Coreia	2.2	6.9

Fonte: Dyer e Chu (2011).

Da comparação de outros dados sobre a confiança entre fornecedores e compradores dos anos de 1990 com outros dos últimos anos, Dyer e Chu (2011:32) fazem ainda as seguintes observações: "1) Montadoras japonesas ainda lideram em confiança; 2) Montadoras coreanas melhoraram seus níveis de confiança; e, 3) Os índices de confiança das montadoras americanas que eram melhores que os das coreanas no inicio dos anos de 1990, agora caíram para a última posição". A conclusão final dos autores é que enquanto as empresas japonesas e coreanas com elevada confiança têm visto um crescimento de sua participação no mercado desde o ano 2000, as empresas americanas com baixos níveis de confiança têm visto sua participação no mercado diminuir.

Confiança é importante não só nas relações entre fornecedores e compradores mas também entre os engenheiros e cientistas responsáveis pelas atividades de pesquisa e desenvolvimento (P&D). Bstieler e Hemmert (2008) avaliam parcerias formadas entre centros de P&D de diversas organizações, partindo da análise do impacto de fatores comportamentais e da cultura nacional para o desenvolvimento dessas relações. No caso das parcerias sul-coreanas, a pesquisa constatou que o alcance de um alto nível de confiança se torna limitado. Ao mesmo tempo em que os resultados da pesquisa suportam o papel importante da cultura nacional para o desenvolvimento da confiança, evidencia-se também que os fatores comportamentais e universais como a qualidade da comunicação, a justiça e falta de resolução de conflitos são essenciais para aumentar a confiança, mesmo em países caracterizados pelo baixo nível de confiança, como a Coreia do Sul. As parcerias coreanas demonstraram pouca relação existente entre os conflitos não resolvidos e confiança, o que pode sugerir existir uma alta tolerância dos níveis gerenciais em relação aos conflitos.

Resultados do estudo realizado por Samaddar e Kadiyala (2006) mostram também que os contratos com terceiros estabelecidos pelas companhias coreanas possuem alto grau de confiança entre as partes. Dados os contratos serem utilizados pelas empresas coreanas, demanda menor detalhamento de conteúdo, ao explicitar regras, responsabi-

lidades, tempo e orçamento necessário. Como a confiança é o principal fator para as transações asiáticas, os documentos legais são vistos com certo ceticismo, pois levantam suspeitas de que a outra parte tenha algo a ganhar e utilizará o documento de maneira a prejudicar o relacionamento estabelecido.

Governança e desempenho dos grandes grupos empresariais

Confiança e credibilidade estão fortemente relacionadas com a estrutura de governança das empresas. Desenvolver indústrias competitivas tem se transformado em uma tarefa prioritária no contexto do Leste Asiático ou de qualquer outra parte do mundo. As diferentes estruturas industriais resultantes em determinados contextos não são resultantes simplesmente das capacidades das empresas em explorarem oportunidades advindas de políticas industriais ou outras pró-mercado. Na realidade, é uma complexa interação de características institucionais, *capabilities*, resultados competitivos, condições de adaptação e também quem sofre com os custos da adaptação.

Griffiths e Zammuto (2005), com base na literatura de economia política e administração estratégica, desenvolvem uma estrutura integrativa para explicar as variações na competitividade industrial nacional. A figura 14.6 apresenta quatro possíveis sistemas de governança resultantes da coordenação via o envolvimento do Estado; da coordenação por meio das forças de mercado; e da coordenação por meio da integração da cadeia de valor. Os quatro tipos de sistemas de governança resultantes são governança de mercado, governança estatal, governança corporativa e governança conjunta.

Os quatro quadrantes da estrutura acima definem sistemas de governança que caracterizam diferentes padrões de competitividade da indústria nacional. É possível e provável que ao longo do desenvolvimento da economia de um determinado país, em suas diferentes etapas, um quadrante seja mais predominante que o outro. Também é possível que diferentes indústrias apresentem diferentes sistemas de governança incentivadores de diversificadas estruturas industriais e empresariais, em última análise, responsáveis pelo dinamismo econômico determinante do conservadorismo ou rapidez das mudanças. No interior dessas estruturas empresariais, que também possuem sistemas de governança peculiares, transações de negócios e compartilhamento de recursos conduzem a diferenciados desempenhos.

Figura 14.6. Quatro tipos de sistemas institucionais de governança

Fonte: Griffiths e Zammuto (2005).

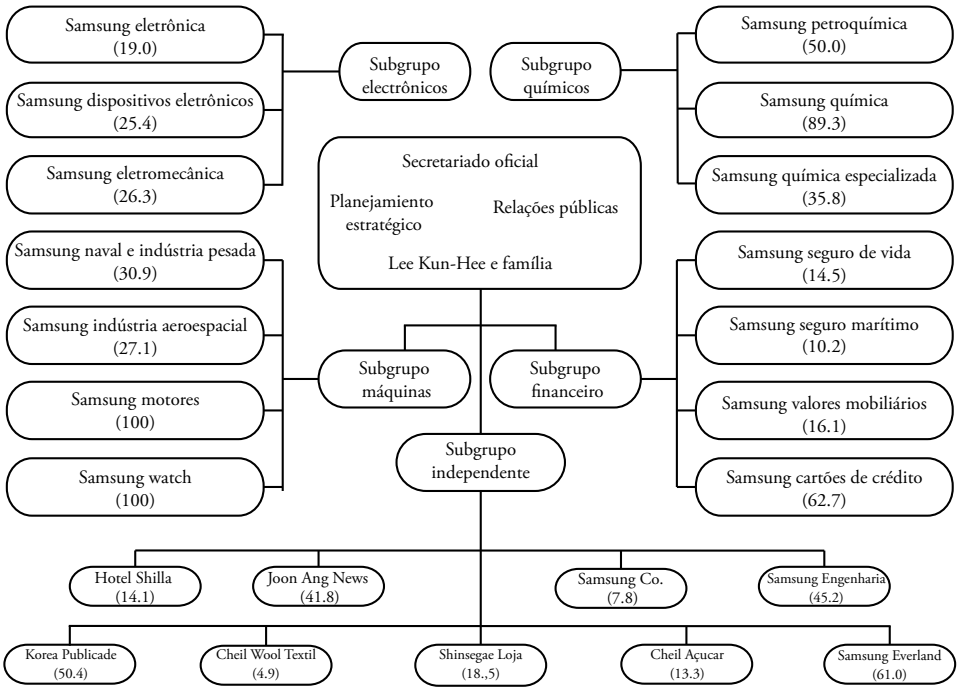
Chang e Hong (2000) examinam o desempenho econômico das empresas sul-coreanas associadas aos seus grandes conglomerados, os *chaebols*. Eles explicitamente estudam o compartilhamento de recursos e as transações comerciais no interior do grupo. Os resultados desse estudo indicam que as empresas associadas se beneficiam da condição de serem membros do grupo por meio do compartilhamento de recursos intangíveis e financeiros com os demais membros. O estudo evidencia ainda que variam formas de transações no interior do grupo como garantia de débitos, investimentos em ações, trocas comerciais são extensivamente utilizadas com o propósito de realização de subsídios cruzados.

Essas práticas podem facilmente ser visualizadas na figura 14.7, que ilustra o caso do grupo Samsung, no ano de 1996, estudado por esses pesquisadores. Os números entre parêntesis representam a soma do percentual da propriedade da empresa detido pela família Lee e outras empresas filiadas ao grupo. O *secretarial office* é um escritório para todo o grupo de empresas que congrega várias subunidades especializadas em planejamento estratégico, controles financeiros, planejamento de recursos humanos e em relações públicas.

Chang e Hong (2000) argumentam que os principais fatores que influenciaram a formação dos *chaebols* foram, por um lado, as imperfeições do mercado que aumentaram os custos de transação e direcionaram as empresas coreanas para a internacionalização e, por outro, a política governamental agressiva orientada para exportação, que promoveu vários incentivos aos grupos de negócios. Moldados pelas imperfeições de mercado e interven-

ções do governo, os *chaebols* se tornaram altamente diversificados e integrados, com predominância da estrutura multidivisional e rigidamente controlados pela sede corporativa.

Figura 14.7. Principais empresas filiadas ao grupo Samsung



Fonte: Chang e Hong (2000).

Após a crise asiática, os *chaebols* sul-coreanos, como o Samsung, estudado por Chang e Hong (2000), passaram por uma série de reestruturações. O sistema empresarial como um todo sofreu grande pressão para migrar de um sistema de governança do tipo conjunta: simbiose do Estado com as empresas, para um sistema de governança do tipo corporativo: simbiose das empresas com o mercado. As mudanças institucionais decorrentes das pressões domésticas e internacionais na direção do mercado são vistas como um processo de dois estágios por Kim, Kim e Hoskison (2010) que afirmam serem os impactos das mudanças diferentes, dependendo do estágio da mudança institucional, entre as duas formas organizacionais predominantes na Coreia do Sul: os conglomerados e as empresas independentes.

Os autores também examinam como dois distintos períodos de mudanças pró-mercado: de atrito e convergência institucional, afetam às empresas filiadas a um grupo e as independentes em suas habilidades de obter lucros da diversificação internacional. Usando dados de 140 empresas multinacionais coreanas de 1993 a 2003, eles descobriram que empresas de economias emergentes se deparam com um desconto na diversificação internacional, isto é, existe uma relação negativa entre a diversificação internacional e o desempenho das empresas.

Para esses pesquisadores o efeito moderador da filiação a um determinado grupo na relação da diversificação internacional e o valor de mercado da empresa é negativo durante o período de atrito, mas torna-se positivo durante a convergência institucional na etapa seguinte das mudanças institucionais. A partir dos resultados do trabalho, Kim e Hoskisson (2010) alertam para os riscos de se considerar as mudanças institucionais pró-mercado como um evento discreto. Segundo eles, é importante reconhecer qualitativamente a distintiva natureza das diferentes etapas dos processos de mudança institucional no desempenho das empresas. A interdependência temporal das interações e complementaridades entre instituições formais e informais necessitam ser consideradas para se entender a mudança institucional, negligenciada, de acordo com o presente estudo.

Estratégia e internacionalização de empresas coreanas

Nos processos de internacionalização interdependências temporais de todo o tipo estão presentes. No caso específico das empresas coreanas, influências culturais e institucionais em processos de acelerada mudança tornam as operações no exterior cada vez mais desafiadoras. Ao discutir a relevância dos fatores nacionais e culturais para a rápida internacionalização, Zhang e Dodgson (2007) mostram os conflitos existentes entre as oportunidades tecnológicas existentes no mercado internacional e as diversas restrições domésticas sofridas pelas pequenas empresas. Por meio do estudo de caso da trajetória da *start-up* coreana Avaro foi possível verificar as restrições impostas pela bagagem cultural e nacional a partir da opção de rápida internacionalização por meio de uma aliança estratégica com um tradicional *chaebol*.

No caso da empresa estudada, mesmo sob o risco de perder liderança tecnológica, a aliança para internacionalização foi necessária, pois as grandes operadoras não aceitariam facilmente a ascensão de uma pequena empresa no setor. Essa decisão trouxe desvantagens, pois a Avaro passou a atuar domesticamente, restrita a um nicho de mercado. Outra implicação para a gestão do negócio é a influência do nacionalismo sul-coreano,

que limita as formas de gestão internacional. A captação de recursos no mercado externo é freqüentemente rejeitada pelo risco de perda de controle e identidade coreana no mercado internacional.

Kwon (2008) avaliou a eficácia de 94 *joint ventures* coreanas formadas com empresas de outras nacionalidades por meio da medição do nível de satisfação a respeito da relação entre parceiros envolvidos e pelo cumprimento dos objetivos estratégicos da *joint venture*. Os resultados apontaram que, entre os componentes estruturais, o vínculo estratégico e a compatibilidade da cultura organizacional se mostraram essenciais para a geração de confiança e compromisso entre os parceiros. Foi possível notar que, quando se trata de complementaridade de recursos, esta foi positivamente relacionada ao compromisso e não à confiança, por ser apenas resultado do comprometimento de recursos de cada parceiro. Outro aspecto verificado a partir da amostra é que, entre os componentes sociais, a flexibilidade e a comunicação de duas vias são os fatores mais relevantes para parcerias baseadas em confiança e compromisso, sendo que o componente "justiça" não foi relacionado significativamente a confiança ou compromisso.

De forma geral, os resultados da pesquisa mostraram que o sucesso de uma *joint venture* está relacionado à combinação de condições estruturais e sociais, havendo a necessidade de deslocar as questões de propriedade para as questões relacionais. No caso específico de parcerias entre empresas coreanas e japonesas, compromisso mútuo e confiança se mostraram mais importantes para as *joint ventures* do que as parcerias com empresas ocidentais. De acordo com Kwon (2008), tanto na Coréia como no Japão, confiança e negócios de longo prazo são considerados mais importantes do que nos países ocidentais, onde a relação jurídica e contratual é mais enfatizada.

O estudo conclui que, de acordo com a nacionalidade de cada parceiro, as relações de confiança e compromisso podem ser distintas. Dessa forma, para empresas ocidentais que pretendem formar parcerias de negócios com empresas coreanas e japonesas, Kwon (2008) recomenda a construção de confiança com base em relacionamentos de longo prazo, sem deixar de lado o foco em satisfazer as condições estruturais na fase de formação de *joint ventures*.

Trabalho e remuneração no contexto sul-coreano

Pequenas e médias empresas bem como os grandes conglomerados já não podem contar mais com uma força de trabalho homogênea. Magoshi e Chang (2009) indicam que a gestão da diversidade tem emergido como uma questão importante referente ao local de trabalho em empresas coreanas e japonesas, que devem dispender maior atenção à

gestão da diversidade como um recurso potencialmente competitivo. Poucos estudos sobre diversidade foram realizados no Japão e Coréia, onde os valores culturais diferem de forma significativa e a força de trabalho é altamente homogênea. As práticas de gestão da diversidade analisadas se referem à capacidade das empresas para utilizar recursos de pessoas de diversas culturas, o que pode significar nacionalidade, grupo étnico ou gênero.

A forma de condução dos negócios coreanos pode ter um grande impacto na real gestão da diversidade. Práticas de negócios freqüentes como muitas horas de trabalho, demanda excessiva de clientes, a dedicação de funcionários ao trabalho, falta de equilíbrio entre trabalho e vida pessoal e demanda para socialização com os colegas de trabalho e clientes são fatores que geram influência para a diversidade. Essas práticas colocam as mulheres em posição de desvantagem e tendem a tornar a inclusão de estrangeiros na rede social corporativa mais difícil.

Apesar dos resultados apresentados por Magoshi e Chang (2009) indicarem que as práticas de gestão da diversidade desencadeiam efeitos positivos sobre o comprometimento dos funcionários, a gestão da diversidade ainda não se consolidou na Coreia do Sul. Embora as empresas tentem colocar em prática formas de gestão da diversidade, o que realmente importa será a utilização por parte dos funcionários, já que pressões de supervisores e colegas de trabalho podem impedir sua implementação. Os autores sugerem que o tema analisado seja mais difundido nas empresas coreanas, uma vez que mostraram efeitos positivos num contexto tão específico quanto o coreano.

Neste contexto, ocorrem significativas mudanças nos sistemas de incentivo aos empregados. Chang (2006) aponta em sua pesquisa que a gestão de recursos humanos coreana tradicionalmente se baseou na senioridade e na garantia da estabilidade aos empregados e, geralmente, os pacotes de remuneração são compostos por um salário básico acrescido de outros subsídios estáveis que aumentam ao longo do tempo de acordo com a senioridade. Partindo dessa análise do que tradicionalmente é praticado na Coreia, o estudo propõe o confronto da orientação social para a senioridade com sistemas de remuneração atuais baseados no desempenho individual.

A pesquisa realizada aplicou um *survey* como método principal de coleta de dados, partindo de dois tipos de coleta: levantamento das práticas das empresas indicadas pelos gestores de recursos humanos e mediação do comprometimento e esforço dos funcionários mostrados pelos próprios funcionários. O interesse pelo tema se deu pelo aumento da utilização dos sistemas de incentivos individuais em substituição aos tradicionais sistemas baseados na senioridade.

As práticas coreanas têm sofrido diversificadas críticas por terem estruturado um mercado de trabalho altamente inflexível, somado a custos trabalhistas gerados de for-

ma desnecessária. Do ponto de vista tradicional, os funcionários devem demonstrar lealdade e compromisso de longo prazo com a empresa. Investidores estrangeiros e determinações provenientes do FMI, quando da crise asiática de 1997, passaram a exigir que as empresas coreanas alterassem suas práticas tradicionais, levando o governo coreano a modificar normas e permitir que as companhias coreanas demitissem funcionários em grande escala, gerando uma redução significativa no comprometimento organizacional.

O estudo aponta que os funcionários coreanos possuíam expectativas para atingir a senioridade ao longo do tempo, e, com a introdução de sistemas de remuneração baseados no desempenho individual, grandes mudanças comportamentais ocorreram, afetando o contrato psicológico estabelecido entre os funcionários e a empresa. As conseqüências para as empresas foram a redução do comportamento de cidadania dos funcionários e do comprometimento com a empresa. Dessa forma, Chang (2006) aponta que, mesmo com as mudanças do ponto de vista da gestão de recursos humanos, a questão da senioridade e habilidade de cooperação entre os membros da empresa ainda permanecem como um critério de remuneração importante nas companhias coreanas.

Considerações finais

O estudo da administração de empresas do Leste Asiático é um campo de investigação relativamente pouco explorado. Ainda é reduzido número de artigos, publicados nas melhores revistas de administração, sobre aquelas práticas de organizar e administrar o trabalho coletivo visando à obtenção de ganhos de produtividade. Nos artigos estudados para a sistematização deste trabalho, percebe-se uma elevada preferência pelas teorias modernizantes convergentes aos padrões administrativos norte-americanos não sendo pensados de forma aberta, dinâmica e plural que admite múltiplas convergências.

No contexto do desenvolvimento político, econômico, social e tecnológico da Coreia do Sul, a diversidade e pluralidade de formas de se buscar ganhos de produtividade no interior das empresas e de se caracterizar suas práticas gerenciais ainda é um campo de pesquisa incipiente. Nesse sentido, este estudo, sistematiza algumas práticas de gestão que dada a sua contribuição para a manutenção e desenvolvimento de atividades empresariais tornam-se com o passar do tempo, universais e cotidianas de uma determinada comunidade de administradores no contexto empresarial sul coreano. As praticas mais pesquisadas na literatura considerada neste trabalho podem ser resumidas conforme quadro 14.1.

Quadro 14.1. Estruturas gerenciais coreanas

- Rapidez na implementação de mudanças;
- Estruturas organizacionais semelhantes aos extintos *zaibatsus* japoneses;
- Predominância de famílias proprietárias e controladoras dos *chaebols*;
- Existência de *secretarial offices* altamente especializados nas atividades de assessoria às famílias proprietárias;
- Comunhão e intensa prática dos princípios confucionistas nas formas relacionais;
- Obstinação militar na elaboração e execução de planos;
- Elevado espírito nacionalista e pragmatismo profissional;
- Ambição empreendedora com perspectiva de longo prazo;
- Formação de forte espírito de equipe com ênfase na formação e habilidades;
- Forte liderança executiva com a promoção de incentivos motivacionais;
- Igualdade coletiva e orientação comunitária;
- Emprego vitalício com orientação generalista e recrutamento em massa de graduados;
- Predominância de relações de trabalho verticalizadas e rígidas com pouco compartilhamento de informações;
- Forte compromisso e comprometimento com as atividades da empresa;
- Dificuldades de administrar a heterogeneidade ou diversidade no ambiente de trabalho;
- Resistência à incorporação das mulheres em atividades gerenciais.

Os trabalhos publicados nas melhores revistas de administração não exploraram diversos temas que se amalgamados aos demais poderiam melhor fundamentar a análise da convergência ou peculiaridade das práticas gerenciais sul-coreanas. A Coreia do Sul, bem como seus países vizinhos, apresenta grande diversidade e "aprisioná-la" a esta ou aquela estrutura conceitual permanece como um grande desafio para pesquisadores nativos ou estrangeiros.

Estudos sobre as pequenas e médias empresas, sobre as diferentes gerações de administradores, sobre as relações com os sindicatos e com outras organizações que não fornecedores e clientes e, principalmente, sobre o papel da mulher na administração coreana são praticamente inexistentes na literatura de administração de empresas estudada para a realização deste trabalho. Estudos a partir do constructo da "cross-vergence" de Ralston *et al.* (1997) necessitam captar também as diferenças e similaridades potenciais existentes nestas importantes áreas de atividades dos administradores e suas respectivas formas de administrar.

Além disso, futuros estudos podem, além de mais profundamente explorar as características de cada uma dessas principais práticas gerenciais acima relacionadas, considerar também a direção de suas mudanças e potenciais convergências. Dado que as

instituições e as culturas não são estáticas e evoluem constantemente, verificar a direção da mudança ainda será uma importante área de estudos da administração. Conceber a direção da mudança, seu conteúdo, sua velocidade e ritmo servirão como um referencial importante na agregação de conhecimentos às ciências da administração e a sua arte de exercê-la cotidianamente.

Novos estudos podem ser replicados considerando diferentes bases de dados e informações. O desenvolvimento de estudo similar a este a partir dos artigos e autores mais citados pelos pares está em andamento. Outros considerando somente revistas específicas sobre "Korean Management" e "Korea" publicados em inglês ou em coreano podem consolidar as principais características da administração coreana evidenciadas neste trabalho como também podem adicionar outras. Esses estudos bem como o aprofundamento da discussão de quais características são mais importantes para a constante busca da produtividade e competitividade empresarial sul-coreana e internacional podem contribuir para a consolidação de um "modelo" de administração coreano e para as discussões sobre suas convergências e divergências quando contratado com os demais.

Bibliografía

Bae, J. e C. Rowley (2001), "The Impact of Globalization on HRM: The Case of South Korea", *Journal of World Business,* vol. 34, núm. 4, pp. 402-428.

Bae, J. e C. Rowley (2004), "Macro and micro approaches in human resource development: context and content in South Korea", *Journal of World Business,* vol. 39, pp. 349-361.

Bstieler, L. e M. Hemmert (2008), "Developing trust in vertical product development partnerships: a comparison of South Korea and Austria", *Journal of World Business*, vol. 43, pp. 35-46.

Chang, E. (2006), "Individual pay for performance and commitment HR practices in South Korea", *Journal of World Business*, vol 41, pp. 368-381.

Chang, S. J. e J. Hong (2000), "Economic performance of group-affiliated companies in Korea: intragroup resource Sharing and internal business transactions Service", *Academy Management Journal*, vol. 43, núm. 3, pp. 429-448.

Dyer, J. H. e W. Chu (2003), "The role of trustworthiness in reducing transaction costs and improving performance: Empirical evidence from the United States, Japan, and Korea", *Organization Sciences*, vol. 14, núm. 1, pp. 57-68.

Dyer, J. H. e W. Chu (2011), "The determinants of trust in supplier–automaker relations in the US, Japan, and Korea: A retrospective", *Journal of International Business Studies*, vol. 42, pp. 28-34.

Griffiths, A. y R. F. Zammuto (2005), "Institutional governance systems and Variations in national competitive Advantage: an integrative framework", *Academy of Management Review*, vol. 30, núm. 4, pp. 823-842.

Hoppe, M. H. (2007), "Culture and Leader Effectiveness: The GLOBE Study", [http://www.inspireimagineinnovate.com/pdf/globesummary-by-michael-h-hoppe.pdf] (consulta: 20 de agosto de 2015).

Hsu, C., J. N. Lee e D. W. Straub (2012), "Institutional Influences on Information Systems Security Innovations", *Information Systems Research*, vol. 23, núm. 3, 918-939.

Kim, H., H. Kim e R. E. Hoskisson (2010), "Does market-oriented institutional change in an emerging economy make business-group-affiliated multinationals perform better? An institution-based view", *Journal of International Business Studies*, vol. 41, pp. 1141-1160.

Kwon, Y. (2008), "Antecedents and consequences of international joint venture partnerships: a social exchange perspective", *International Business Review,* vol. 17, pp. 599-573.

Lee, J., T. W. Roehl e S. Choe (2000), "What makes management style similar and distinct across borders? Growth, experience and culture in Korean and Japanese firms", *Journal of International Business Studies*, vol. 31, núm. 4, pp. 631-652.

Lee, C., X. Lin e K. Leung (2006), "Goal orientations and performance: role of temporal norms", *Journal of International Business Studies*, vol. 37, pp. 484-498.

Magoshi, E. y E. Chang (2009), "Diversity management and the effects on employees' organizational commitment: evidence from Japan and Korea", *Journal of World Business*, vol. 44, pp. 31-40.

Naoe, M., K. Linderman e R. Schroeder (2010), "The globalization of operations in Eastern and Western countries: Unpacking the relationship between national and organizational culture and its impact on manufacturing performance", *Journal of Operations Management*, vol. 28, pp. 194-205.

Ralston, D. A., D. H. Holt, R. H. Terpstra e Y. Kai-Cheng (1997), "The impact of national culture and economic ideology on managerial work values: A study of the United States, Russia, Japan, and China", *Journal of International Business Studies*, vol. 28, núm. 1, pp. 177-207.

Redding, G. (2005), "The thick description and comparison of societal systems of capitalism", *Journal of International Business Studies*, vol. 36, pp 123-155.

Samaddar, S. e S. Kadiyala (2006), "Information systems outsourcing: Replicating an existingframework in a different cultural context", *Journal of Operations Management*, vol. 24, pp. 910-931.

Shim, W. S. e R. M. Steers (2012), "Symmetric and asymmetric leadership cultures: A comparative study of leadership and organizational culture at Hyundai and Toyota", *Journal of World Business,* vol. 47, pp. 581-591.

Treviño, L. J., F. G. Mixon Jr., C. A. Funk e A. Inkpen (2010), "A perspective on the state of the field: International business publications in the elite journal as a measure of institutional and faculty productivity", *International Business Review*, vol. 19, pp. 378-387.

Yu, J. e S. Zaheer(2010), "Building a process model of local adaptation of practices: a study of Six Sigma implementation in Korean and US firms", *Journal of International Business Studies*, vol. 41, pp. 475-499.

Zhang, M. Y. e M. Dogson (2007), "A roasted duck can still fly away: a case study of technology, nationality, culture and the rapid and early internationalization of the firm", *Journal of World Business*, vol. 42, pp. 336-349.

15. Desafíos y realidades de la mujer en las corporaciones coreanas

*Alma Sofía Castro Lara**
*Nazly Munera Montoya**

Introducción

Uno de los determinantes más importantes de la competitividad de un país es su talento humano; las habilidades, la educación y la productividad de su fuerza laboral. Las mujeres componen la mitad del talento potencial existente en el mundo. Debido a esto la reducción de las barreras de género se ha convertido no sólo en un tema de derechos humanos y equidad, sino también de eficiencia y productividad, así como un tópico de interés nacional (Unescap, 2013).

El empoderamiento femenino implica un proceso en el que se incrementen las opciones, las oportunidades, el control y el poder de la mujer. Asimismo, la participación de la mujer en la fuerza laboral –por fuera del hogar– contribuye a su empoderamiento, la cual a su vez es reconocida como una herramienta dinámica capaz de transformar social, política y económicamente una sociedad, reducir la pobreza y alcanzar la igualdad de género (Unescap, 2013; Lee y Park, 2014). El Asia Pacífico se ha caracterizado por su rápido crecimiento económico, el cual ha ido de la mano del desarrollo de corporaciones líderes a nivel mundial en diversos sectores industriales. Sin embargo, durante este exitoso proceso de transformación económica y productiva se ha rezagado el empoderamiento de la mujer, lo que ha limitado el acceso equitativo a recursos y oportunidades. La República de Corea no ha sido la excepción. A pesar del incremento presentado en el uso de mano de obra femenina durante los últimos 20 años y la creación, el mejoramiento y el perfeccionamiento de leyes que impulsan, apoyan y protegen el empleo de las mujeres, su participación en la fuerza laboral coreana no ha crecido significativamente.

* Universidad eafit, Colombia.

En este artículo se analizan las realidades de la mujer trabajadora coreana y se establecen los desafíos que enfrenta en el mercado laboral de dicho país. Esto se expone en tres secciones. En primer lugar se establece el desarrollo que ha tenido el papel de la mujer tanto en la sociedad como en el desarrollo económico coreano. Luego se realiza un análisis sobre la situación actual de la mujer en las corporaciones y en la sociedad coreana, con especial énfasis en las diferentes variables de equidad de género; asimismo se realiza un análisis comparativo de las variables con otras economías en el este de Asia. Por último, se describen algunas iniciativas que ha tomado el gobierno coreano para impulsar la equidad de género en el país.

La evolución del papel de la mujer en la sociedad coreana

El chamanismo, el budismo y el confucianismo son las tres doctrinas filosófico-ideológicas más importantes que configuraron las tradiciones de Corea y su historia. El chamanismo era la cosmogonía propia de la región; más adelante, a través de China, ingresan el confucianismo (siglo I d. C.) y el budismo (siglo IV d. C.), los cuales produjeron cambios en la organización y en las dinámicas tanto religiosas como sociales.

Dentro del chamanismo, la mujer ocupaba el lugar central de la organización social, se evidencia un predominante matriarcado en esta época de la historia temprana. Tanto la mujer casada como la soltera participaban en los trabajos de agricultura y la responsabilidad en la manutención del hogar era compartida con el hombre (Kim, 1982). Si el hombre debía partir a la guerra, la mujer asumía el control total del hogar como jefe de familia. Durante la época de predominio femenino no existían los matrimonios en las familias; el hombre y la mujer se unían según su arbitrio y, por lo tanto, los hijos –nacidos de estas uniones– seguían la filiación de la madre, pues en muchas ocasiones no alcanzaban a conocer a su padre. La mujer era el eje de toda la vida social; tanto el nombre como los bienes se transmitían a través de ella (Iadevito, 2007).

Poco a poco, aquellas dinámicas cambiaron abriendo paso al modelo de familia tradicional confuciana que logró afianzarse como modelo patriarcal, reproduciendo lógicas de dominación masculina. Se trató de un modo de organización familiar rígido y jerárquico en las relaciones de sus integrantes. En ese contexto, la mujer desempeñaba sus funciones sirviendo al padre, a su marido y sus hijos, de acuerdo con cada momento de su vida (Kim, 1982). De esta manera, la mujer coreana quedó inscrita en una situación de subordinación e inferioridad con respecto al hombre y a su familia política; el sentido de su vida quedaba restringido al desempeño de los quehaceres domésticos y a la crianza de los hijos (Iadevito, 2007).

Durante la década de 1960, el Estado surcoreano promovió un proceso acelerado de industrialización y urbanización que modificó radicalmente la estructura económica y la composición social del país. En este nuevo contexto, la mujer coreana comienza a insertarse progresivamente en las distintas esferas de la sociedad, y logra así traspasar los límites que la mantenían confinada al hogar. Las esferas sociales que empezaron a acoger la participación femenina de forma más relevante se pueden resumir en tres: *i)* el sistema educativo, dentro del cual se evidencia un gran avance de la mujer en los diferentes niveles de enseñanza; sin embargo, prevalece la discriminación en los niveles educativos superiores, especialmente en el momento de ingreso; *ii)* el mercado laboral, donde es preciso tener en cuenta que la mayor proporción se emplea en industrias textiles y en el sector de servicios, y *iii)* el espacio político, donde las organizaciones que luchan por los derechos de las mujeres han reclamado una reforma del sistema electoral para dar lugar a una mayor representación femenina y, además, proponen destinar fondos públicos para el diseño de políticas focalizadas.

Dicha acogida ha contribuido al empoderamiento de la mujer a través de la creación y el incremento de oportunidades educativas y laborales. Asimismo, es indiscutible el impacto que ha tenido el aumento de la autonomía femenina en las modalidades de organización de la vida privada. La independencia de la mujer se manifiesta en los cambios de las funciones y roles familiares. Actualmente, las decisiones vinculadas a la economía doméstica ya no responden al dominio exclusivamente masculino, además, un creciente poder adquisitivo y la autonomía en la toma de decisiones aumentó la influencia femenina en las decisiones familiares y en las decisiones de compra, las cuales afectan las tendencias del mercado; todo ello, aunado a la toma de consciencia de su papel social, ha generado movimientos que han reclamado y logrado establecer políticas públicas y privadas más inclusivas para la mujer.

La equidad de género en la República de Corea

En el año 2014 Corea del Sur tenía 50.42 millones de habitantes, de los cuales 25.3 millones son mujeres, lo que equivale a 50.3% de la población del país asiático (Banco Mundial, 2015). Esto pone en relieve la importancia que tiene la mujer en la sociedad y el potencial existente en el mercado laboral coreano. Igualmente, expone la necesidad de que exista un acceso equitativo a la salud, la educación y el trabajo, entre otros; así como el trato igualitario en las diferentes esferas sociales. Por ello, a continuación se realiza un análisis de diferentes indicadores en donde se evalúa la equidad de género en Corea del Sur.

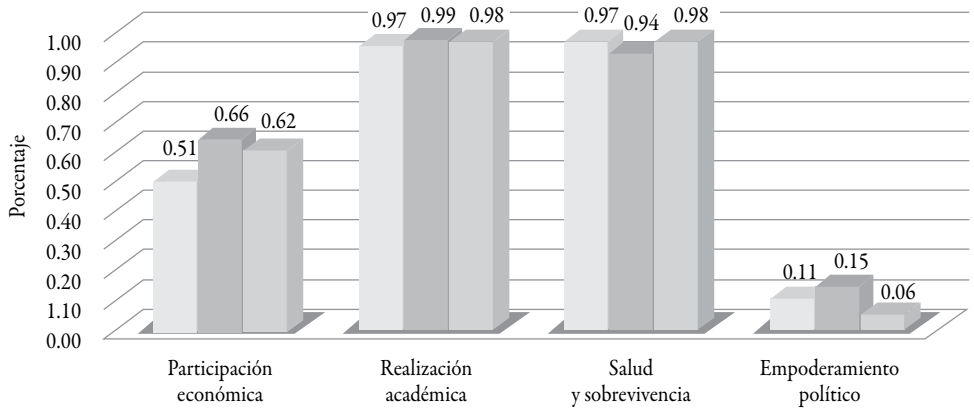
Uno de los indicadores más usados para medir la equidad de género es el Índice de Equidad de Género (IEG), realizado por el World Economic Forum, el cual captura la magnitud y el alcance de las disparidades y su evolución en el tiempo, examinando cuatro dimensiones de inclusión y calidad de vida: economía, política, educación y salud. El índice ubica a los países en un *ranking* que permite realizar comparaciones entre ellos de acuerdo con sus regiones y nivel de ingreso. El IEG se mide de cero a uno, siendo cero inequidad absoluta y uno equidad absoluta. Es importante tener en cuenta que ningún país en el mundo ha cerrado la brecha de la equidad de género. Las dimensiones que se evalúan son las siguientes:

- Participación económica y oportunidades: este subíndice se calcula a partir de tres conceptos, *i)* la brecha en participación en el mercado laboral, *2)* la brecha en remuneración salarial y *3)* la brecha en mejora de condiciones laborales.
- Logros en educación: este componente mide el acceso actual al sistema educativo, la brecha en niveles de educación y la diferencia en oportunidades.
- Salud y supervivencia: en esta dimensión se mide, primero, una variable conocida como *missing women* que revela la preferencia en cada país por tener hijos varones sobre las mujeres. En segundo lugar se calcula la brecha de expectativa de vida saludable entre hombres y mujeres, es decir, cuántos años de vida espera vivir una persona en condiciones de bienestar, teniendo en cuenta años perdidos, niveles de violencia, vulnerabilidad a enfermedades, malnutrición y otros factores relevantes.
- Empoderamiento político: esta variable recoge la brecha entre hombres y mujeres ubicados en el plano más alto de toma de decisiones. Compara el número de hombres y mujeres en posiciones ministeriales y parlamentarias, y presidenciales.

Corea ocupó en 2014 el puesto 117 de los 142 países para los cuales se calcula este índice, por debajo de otras economías del este de Asia –China (87) y Japón (104)–. En la gráfica 15.1, se observa el puntaje que obtuvo el país asiático en el año 2013; entre los diferentes componentes que analiza el IEG se encuentra que en 2013 el de menor desempeño fue la participación económica; las dimensiones en donde Corea se destaca son la realización académica y la salud y supervivencia. En cuanto al empoderamiento político, a pesar de contar con una mujer presidenta, es la dimensión con puntaje más bajo (véase gráfica 15.1).

A continuación se realiza un análisis más profundo del estado actual de Corea del Sur en las diferentes variables que componen el índice.

Gráfica 15.1. Índice de Equidad de Género (IEG) en Corea del Sur (2013)



Fuente: elaborado por las autoras con base en *Measuring the Global Gender Gap*, World Economic Forum (WEF) (2015).

Participación económica y oportunidades

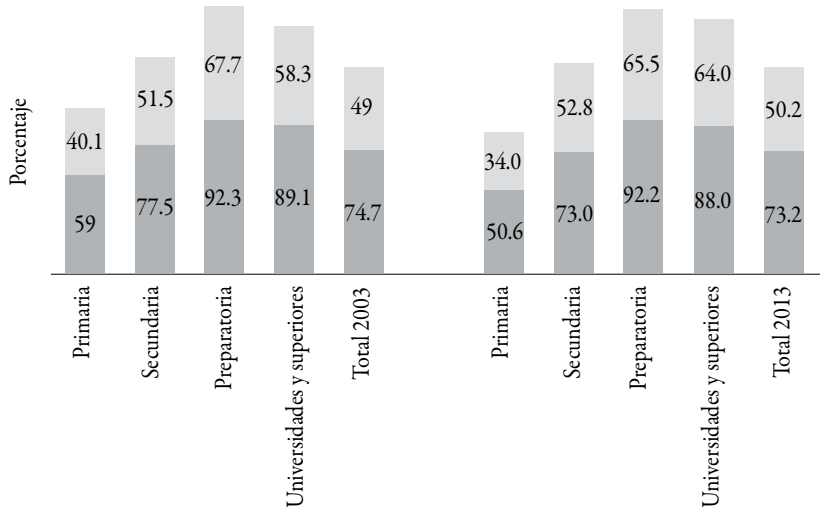
De acuerdo con el Banco Mundial (2015), en el año 2013 61.5% de la población coreana era económicamente activa,[1] es decir, 31 millones de personas. Asimismo, 50% de las coreanas, equivalente a 12.65 millones de mujeres, realizan alguna actividad en el mercado laboral o están buscando trabajo; de estas últimas tan sólo 41% es parte de la población económicamente activa de Corea. En tanto, las pocas mujeres que participan en las corporaciones lo hacen en cargos bajos, es decir, su acceso a roles de mando medios o superiores es limitado (WEF, 2015).

En ese mismo año, tan sólo 64% de la población femenina económicamente activa con estudios universitarios y superiores participaba en la fuerza laboral coreana, en comparación con 88% de los hombres, es decir, existen mujeres cada vez mejor educadas, pero con acceso limitado al mercado laboral, y cuando tienen empleo obtienen menor reconocimiento económico en todos los niveles operativos y de mando. En la gráfica 15.2 se evidencia que a pesar de presentarse un incremento en la inclusión femenina en el ámbito laboral ha sido poco significativo y continúa siendo inferior a la participación de sus pares masculinos. La situación más crítica se presenta en los extremos de la educación: las muje-

[1] La población económicamente activa son aquellas personas entre los 15 y los 64 años que realiza alguna actividad en el mercado laboral, trabajando o buscando trabajo.

res que tienen cubierta sólo la primaria son desplazadas fácilmente por mano de obra masculina, mientras que aquellas con títulos universitarios salen del mercado laboral, muchas veces, por desánimo frente a la falta de oportunidades o para hacerse cargo de los asuntos domésticos (Korean Women's Development Institute [KWDI], 2013) (véase gráfica 15.2).

Gráfica 15.2. Tasa de participación en la fuerza laboral de hombres y mujeres en la República de Corea en 2003 y 2013, de acuerdo con su nivel educativo



Proporción de la población económicamente activa.

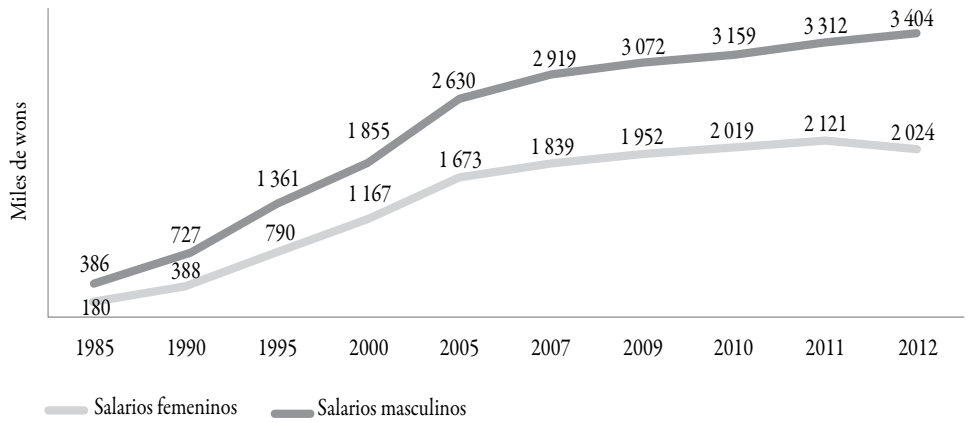
Fuente: elaborado por las autoras con base en los datos de Korean Women's Development Institute (KWDI) (2013).

Uno de los factores que influye en la poca y limitada participación de las mujeres en las corporaciones coreanas es el tipo de condiciones bajo las cuales son contratadas. De acuerdo con Patterson y Bae (2012) y Kang y Rowley (2005), existe una división del trabajo por género: los hombres generalmente ocupan posiciones de alto rango, más estables y con mayor salario, mientras que las mujeres permanecen en vacantes de nivel medio o de ingreso, realizando labores administrativas y con salarios bajos; asimismo, la mayoría de sus contratos son a medio tiempo o por horas (Kang y Rowley, 2005).

La poca representación que tienen las mujeres en cargos directivos en las corporaciones, o en las juntas directivas de éstas, ha reducido ampliamente la participación femenina al interior de las organizaciones, pues no se ha establecido como prioridad corporativa el tema de la inclusión de la mujer.

Otro aspecto en el que se refleja la inequidad de género a nivel corporativo en Corea es la creciente brecha salarial entre hombres y mujeres. Como se observa en la gráfica 15.3, el salario mensual promedio de un hombre en 2013 fue 59.4% superior al de una mujer, sin tener en cuenta las condiciones bajo las cuales son contratadas las mujeres.

Gráfica 15.3. Brecha salarial entre hombres y mujeres en la República de Corea (1985-2012)



Nota: Salario mensual promedio = Salario mensual + (bonos anuales totales ÷ 12).

Fuente: elaborado por las autoras con base en los datos de Korean Women's Development Institute (KWDI) (2013).

Realización académica

El acceso a la educación es uno de los retos más importantes que se ha cumplido en la población coreana. La tasa de alfabetización de Corea del Sur es de 100%; asimismo, las tasas de matrícula en la educación primaria y secundaria son superiores a 95%, tanto para hombres como para mujeres. En cuanto a la educación terciaria o universitaria sí hay diferencia: 82% de las mujeres en edad de realizar este tipo de estudios están matriculadas, y 109% de los hombres (véase cuadro 15.1).

De acuerdo con el Korean Women's Development Institute (KWDI, 2013) en Corea 50.3% de los egresados de pregrado, 50.2% de la población con maestría y 33.9% con doctorado son mujeres. En un estudio realizado por McKinsey & Company (2012) en el este de Asia, Corea se registra en primer lugar con respecto al alto nivel de egresadas de

educación superior, con 48% de la población femenina que obtuvo un título universitario. Sin embargo, 40% de éstas ingresan a las corporaciones en posiciones de bajo nivel (nivel de entrada); 6% tienen posiciones gerenciales media-senior; tan sólo 2% hacen parte de comités ejecutivos; 1% participa en juntas directivas, y menos de 1% tiene posiciones gerenciales. Estos porcentajes reflejan las limitadas vacantes a las que tienen acceso las mujeres en las corporaciones coreanas, así como las pocas posibilidades de ascenso que existen al interior de ellas (McKinsey & Company, 2012) (véase cuadro 15.1).

Cuadro 15.1. Nivel de estudios de la población en Corea del Sur*

Tipo de estudios	Hombres	Mujeres
Estudiantes de primaria	100.9	99.98
Estudiantes de secundaria	99.54	98.45
Estudiantes universitarios	109.22	82.35

* Las cifras representan la proporción bruta de personas matriculadas en ese nivel educativo, con respecto a la población que posee la edad determinada para realizar los estudios señalados.

Fuente: elaborado por las autoras con base en información del Banco Mundial (2015).

Salud y sobrevivencia

En cuanto al indicador de *missing women*, la presión que tenían las esposas coreanas por tener un hijo varón ha disminuido significativamente. En 1970, se introduce en el país la prueba de líquido amniótico para determinar el sexo del nonato, el cual favoreció un incremento significativo en los abortos de mujeres (De Mente, 2014). Sin embargo, en 2012 por cada 100 mujeres que nacieron en Corea, nacieron 105.7 hombres; esta cifra se ha mantenido estable durante los últimos cinco años (Korean Women's Development Institute (KWDI), 2013). Esto demuestra que a lo largo de los años ha disminuido la discriminación doméstica al nacimiento de mujeres, y se ha incrementado el acceso a tratamientos médicos y mejor calidad en la atención hospitalaria.

Otro indicador que se tiene en cuenta para el análisis de este componente es la expectativa de vida al nacer, la cual en el año 2014 era de 75 años para las mujeres y 70 para los hombres (WEF, 2015).

Empoderamiento político

En esta dimensión se analizan tres variables importantes: mujeres en el parlamento, mujeres en posiciones ministeriales y cantidad de años en que una mujer ha sido jefe de Estado.

Es importante resaltar que Corea cuenta con una presidenta: Park Geun-hye, quien ha estado en el poder desde febrero de 2013, ha completado dos años como cabeza de Estado del país asiático, sin embargo, durante los últimos 50 años, los hombres han asumido el poder en el país 48 años. De hecho, muchos analistas ligan el éxito de "la dama de hielo de Corea" con el poder político ostentado por su padre, el dictador Park Chung-hee, esto evidencia así una fuerte influencia de los vínculos hereditarios de su papel, más que una equidad real de las oportunidades de liderazgo para las mujeres coreanas.

Por otro lado, para 2014, 16 de cada 100 personas en posiciones parlamentarias fueron mujeres; asimismo, 12 de cada 100 personas en posiciones ministeriales fueron mujeres. Esto demuestra que la mayoría de los cargos públicos son asumidos por hombres a pesar de existir un liderazgo femenino en el poder ejecutivo, lo cual evidencia la limitada participación que tienen las mujeres en cargos gubernamentales.

Factores que limitan el papel de la mujer en las corporaciones coreanas

Entre los factores que se pueden considerar como limitantes de la participación femenina en las corporaciones asiáticas serían la educación –que como se observa anteriormente no es un factor determinante– y la formación de una familia, entre otras barreras de acceso.

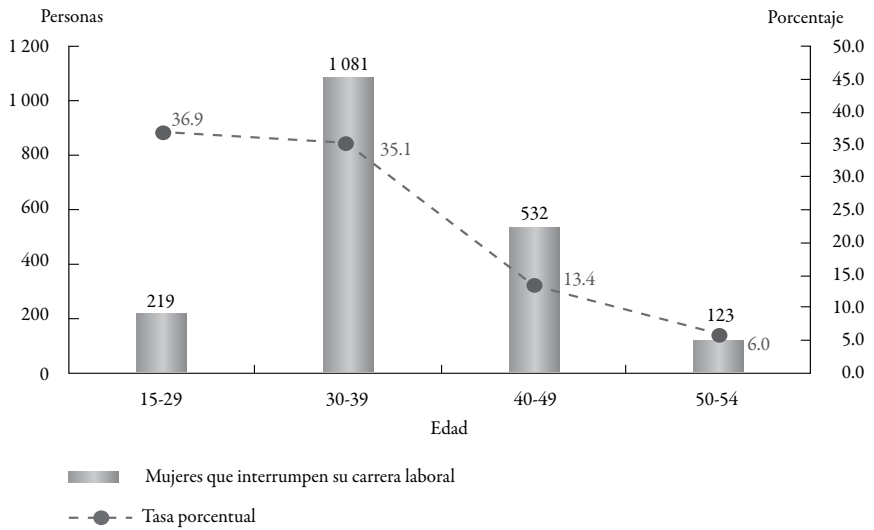
Las mujeres que deciden realizarse profesionalmente y tener una familia encuentran diversas barreras, como los altos costos de guarderías y lugares para el cuidado de los niños, y la falta de éstos dentro de los lugares de trabajo, así también la poca flexibilidad horaria ofrecida en las corporaciones. Esto se suma a la creciente discriminación que se presenta durante los procesos de selección, en los que la mayoría de las veces los hombres salen favorecidos, pues son procesos realizados y diseñados para cargos que generalmente son ocupados por hombres y no por mujeres, a menos que, como se mencionó anteriormente, sean de rangos medios o de ingreso.

Un factor determinante para la reducción de la participación femenina en el ámbito laboral es la decisión de formar una familia. En la sociedad coreana, la mayoría de las mujeres escogen quedarse en casa –debido a los valores confucianos que la rigen– al cuidado de los niños, los mayores y el hogar, en lugar de participar en la fuerza laboral (Joo y Chun, citados en Patterson y Bae, 2013). Estereotipos como el anterior, son de

gran influencia en el momento de vincular mujeres en las compañías, pues a pesar del creciente número de egresadas, a los 30 años las mujeres tienden a renunciar a sus trabajos para iniciar una vida familiar; por tal motivo al casarse y tener hijos dimiten para dedicarse a la vida doméstica.

Asimismo, existe una creciente dificultad en la reincorporación de las mujeres a sus actividades laborales después de cumplir 40 años; especialmente porque compiten con hombres que se mantuvieron activos y constantes en el mercado laboral. En la gráfica 15.4 puede apreciarse esta situación; se puede observar que la mayoría de las dimisiones se da entre los 30 y 39 años de edad.

Gráfica 15.4. Comportamiento de cada componente dentro del IEG



Fuente: Korean Women's Development Institute (KWDI) (2013).

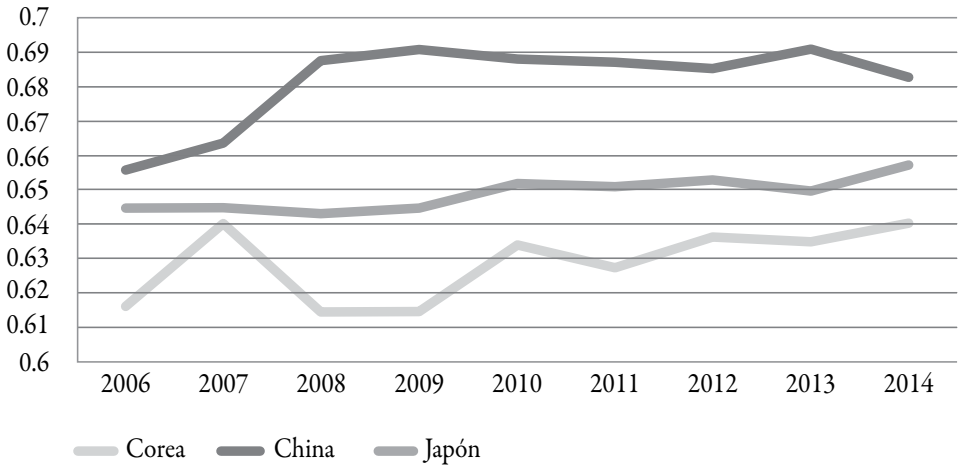
Corea del Sur *vis-á-vis* China y Japón

Los países del este asiático han experimentado un crecimiento económico rápido e importante en los últimos años, lo cual ha llamado la atención de empresarios y académicos que buscan, respectivamente, estudiar el importante momento que vive la región. En cuanto al tema del empoderamiento femenino, los tres países destacados de la región

son China, Japón y Corea, los cuales realizan esfuerzos importantes para poder reducir la brecha de género existente. A continuación se ofrece un análisis comparativo del comportamiento del IEG en las tres economías.

El país que ha presentado un mejor desempeño en el índice desde el año 2006 es China, el cual en el año 2014 ocupó el lugar 87 del ranquin, con un puntaje general de 0.683; Japón se ubicó en el lugar 104, con un puntaje de 0.658 (WEF, 2015) (véase gráfica 15.5).

Gráfica 15.5. Evolución histórica del IEG (2006-2014)



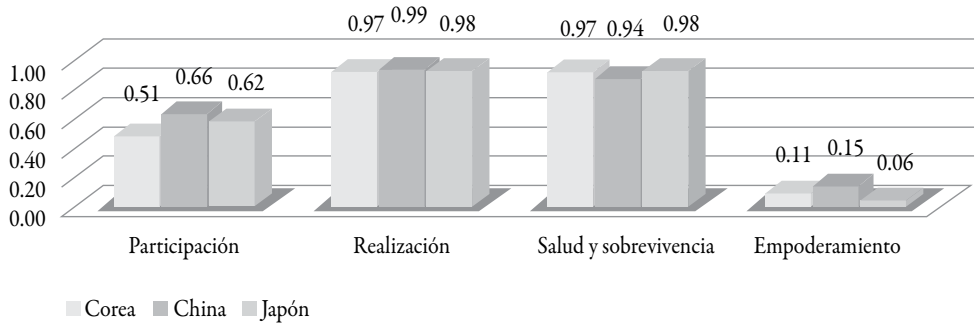
Fuente: elaborado por las autoras con base en Measuring the Global Gender Gap, World Economic Forum (WEF) (2015).

China se destaca por encima de Corea y Japón en los componentes de participación económica y realización académica. En el primero es importante destacar que en cuanto a trabajadores profesionales y técnicos empleados, las mujeres superan a los hombres con 52 mujeres de cada 100 empleados con este nivel educativo. Asimismo, 70% de las mujeres participa en la fuerza laboral china, frente a 84% de los hombres. En cuanto a la educación, existe un acceso equitativo tanto para hombres como mujeres, especialmente en el ingreso a la educación terciaria (WEF, 2015).

Japón, por su parte, se destaca entre los tres países en el componente de salud y sobrevivencia, en donde la tasa de nacimiento por sexo es cercana a 1, y la expectativa de

vida al momento de nacer de las mujeres supera a los hombres, al ser de 77 y 72 años, respectivamente (WEF, 2015).

Gráfica 15.6. Comportamiento de cada componente dentro del IEG durante el año 2014



Fuente: elaborado por las autoras con base en *Measuring the Global Gender Gap*, World Economic Forum (WEF) (2015).

En temas de desempeño político, el hecho de contar con una presidenta ubica a Corea por encima de Japón, pero frente a China sigue rezagado, pues la participación de la mujer en otros niveles del poder no ha sido significativa (véase gráficas 15.5 y 15.6).

Es importante destacar que el país asiático con mejor ubicación es Filipinas, el cual ocupa el noveno lugar entre los 142 países que considera el estudio. Este país se destaca considerablemente en tres componentes: participación económica, educación y salud; asimismo, las mujeres han ocupado el cargo de jefe de Estado por un periodo considerable de tiempo (16 años) en los últimos 50 años, en comparación con los países en estudio (WEF, 2015).

En el estudio realizado por McKinsey & Company en 2012, en comparación con otros países del este asiático, China sobresale entre los tres países considerados, pues más de la mitad de las posiciones de nivel de entrada en corporaciones son ocupadas por mujeres; asimismo presenta mayor participación femenina en posiciones de alto rango y juntas directivas. En este estudio, Japón también se ubica por encima de Corea en cuanto a los roles corporativos (McKinsey & Company, 2012) (véase cuadro 15.2).

Los países del este asiático, en general, tienen mucho trabajo por hacer, especialmente en cuanto a la participación de la mujer en el gobierno. Lo anterior puede estar relacionado con la falta de políticas públicas efectivas que promuevan el empoderamiento

de la mujer en estos países; pues al no estar una mujer en un cargo representativo, en donde tenga poder, pueda ser escuchada y desde donde pueda promover este tipo de políticas, se limitan las acciones gubernamentales hacia este objetivo.

Cuadro 15.2. Evolución de los roles corporativos a lo largo de la carrera profesional de las mujeres en el este de Asia*

País	Graduadas de la universidad	Profesionales junior	Administradoras en rangos medios y altos	Comité ejecutivo	CEO	Junta directiva
China	50	55	21	9	1	8
Japón	49	45	11	1	<1	5
Corea del Sur	48	40	6	2	<1	1

* Porcentaje estimado de mujeres.
Fuente: McKinsey & Company (2012).

Medidas gubernamentales

Estudios demuestran que el estatus de la mujer es por tradición inferior al de los hombres; en el ámbito económico dicha situación se evidencia especialmente en dos aspectos: el número de mujeres empleadas entre las edades de 15-64 años es 20% inferior al número de hombres de las mismas edades, y algo similar ocurre con los niveles salariales donde las mujeres ganan en promedio cerca de 60% del salario promedio de sus pares masculinos (Jung, Sun y Kim, 2012). Estas circunstancias han significado para Corea bajos índices, a pesar de sus esfuerzos por promover la equidad de género, especialmente dentro de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Desde la década de 1980, se trabaja desde el gobierno coreano en políticas para promover la igualdad. Tal es el caso del Acto de Empleo Igualitario, creado en 1987 y enmendado en 1989, el cual buscaba proveer políticas que sirvieran como base legal para garantizar el empleo equitativo, y evitar así la discriminación laboral contra las mujeres. Algunas de las legislaciones más recientes y destacadas son la Acción Afirmativa (AA) y la Ley de Promoción de la Actividad Económica. La primera es una ley obligatoria desde 2006, implementada con el objetivo de incrementar la empleabilidad femenina en condiciones dignas y erradicar las prácticas discriminatorias. En esta ley se establece que las corporaciones privadas y las instituciones públicas con más de mil empleados de tiempo completo deben cumplir con una cuota determinada de contratación femenina;

más adelante, la acción se hizo vigente para las empresas que tienen entre 500 y 999 empleados de tiempo completo.

De acuerdo con Jung, Sun y Kim (2012), la AA fue introducida en un momento prematuro en las corporaciones, muchas fueron renuentes en su inicio, pues la entrada en vigencia de la ley implicaba un cambio de la cultura organizacional. En términos numéricos, la investigación realizada por los autores revela que entre los años 2006 y 2011 la ley no generó un incremento significativo del número de puestos laborales asignados a mujeres, y tampoco generó un impacto sustancial en el desempeño corporativo. En términos macroeconómicos, sí se pudo constatar un efecto positivo sobre las variables de crecimiento económico, especialmente aquéllas relacionadas con los índices de desarrollo humano. No obstante, la ley no cubre holística y profundamente temas sustanciales de equidad de género e inclusión; 90% de la población laboral femenina se queda fuera de ella, pues labora en pequeñas y medianas empresas, además, está totalmente enfocada en la cantidad de puestos laborales y no en su calidad (Jung, Sun y Kim, 2012).

A una conclusión similar se acercan Patterson, Bae y Lim (2013), quienes señalan que los incentivos para las corporaciones no son más que un certificado, puntos adicionales de rango crediticio y el mejoramiento de la imagen corporativa; asimismo, se manejan multas monetarias, que en la mayoría de los casos no son representativas para las corporaciones. Todo ello reafirma la necesidad de implementar medidas más fuertes y efectivas que impulsen la inclusión de la mujer. En este sentido, los efectos macroeconómicos de la AA pueden sugerir que un rediseño de la ley genere mejores desempeños en temas de género no relacionados con la productividad.

Conclusiones

Las diferencias en la estructura organizacional de las firmas están fuertemente ligadas a esquemas culturales. Si comparamos los países del este de Asia –Corea, Japón y China–, el papel de la mujer es mayor en China, fruto de las políticas implementadas luego de la consolidación del Partido Comunista de China en 1949. No obstante, la tradición confuciana, especialmente su consideración del hombre-padre como fuente de respeto y la honra que le debe la mujer, ha extendido su influencia hasta las configuraciones actuales de la organización social y productiva. En este sentido, la escasa vinculación de mano de obra femenina en las corporaciones coreanas no está relacionada con la falta de mujeres calificadas; los estudios realizados y expuestos en este documento demuestran que tanto el ingreso a la educación superior como la finalización de estudios profesionales presentan una tendencia alcista dentro de la población femenina de Corea.

Por otro lado, debido al envejecimiento de la población, Corea puede experimentar en el corto plazo una reducción de su fuerza laboral; este fenómeno puede ser contrarrestado con la vinculación de un mayor número de mujeres a las corporaciones. Una subutilización de la mano de obra femenina implica el desaprovechamiento de recursos calificados, pues, como lo muestran las estadísticas, cada vez son más las mujeres que se gradúan de estudios de pregrado y posgrado en Corea (Asian Development Bank, 2014).

La diversidad de género ha sido un asunto de debate público por varios años, sin embargo, se han obtenido pocos resultados, en parte, debido a que los cambios no son notorios; es necesario tomar medidas estrictas que promuevan estructuras jerárquicas flexibles y de acceso femenino, que a su vez comprometan a las corporaciones a vincular mujeres en cargos de alto rango.

Si las corporaciones quieren ver más mujeres en cargos altos y de liderazgo tienen que abordar temas culturales y organizacionales, cuyo desconocimiento actual limita la movilidad y ascenso de mujeres a los cargos de mayor nivel (McKinsey & Company, 2012).

Con el fin de aumentar la participación femenina en las corporaciones coreanas, es necesario diseñar un modelo de trabajo flexible, en el cual se incremente la calidad de los trabajos de medio tiempo y los contratos por horas; establecer ambientes laborales que sean amigables y flexibles con las mujeres, como horarios programables o trabajo desde casa; así como un mejoramiento y ampliación de la oferta de establecimientos para el cuidado de los niños (Asian Development Bank, 2014).

Sólo con el tiempo se podrá definir si el papel de la mujer en Corea será revalidado, no sólo por las acciones tomadas a nivel gubernamental y corporativo, sino también por el creciente acceso a la información y occidentalización de la sociedad coreana, donde sus mujeres podrían apropiar creencias occidentales como la prevalencia del desarrollo y desempeño profesional sobre la creación de vivir en familia.

En estudios posteriores se puede considerar la realización de un análisis profundo de las políticas implementadas por otros países que se encuentren mejor posicionados en el ranquin del IEG, haciendo énfasis especial en países como Filipinas que tienen una buena ubicación en el índice. Por otro lado, sería importante analizar otros factores, como la participación en las fuerzas armadas del país, que tienen una influencia importante en la sociedad coreana.

Bibliografía

Asian Development Bank (2014), *Asian Development Outlook 2014: Fiscal Policy for Inclusive Growth*, Asian Development Bank, Manila.

Banco Mundial (2015), *Data. World Bank*, 1 de julio, [http://data.worldbank.org/].

De Mente, B. (2014), *The Korean Way in Business. Understanding and Dealing with the South Korean in Business*, Tuttle, Tokyo.

Heidrick & Struggles (2013), *A More Diverse Workplace: Increasing Women's Power in Korea*, Heidrick & Struggles Press, Seúl.

Iadevito, P. (2007), *Corea tradicional y moderna: espacios de construcción de la identidad femenina*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Joo, J.-S., G-S. Song y G.-P. Park (2013), *Statistical Hanbook: Women in Korea*, Korean Women's Development Institute, Seúl.

Jung, J. H., H.-Y. Sun y H.-S. Kim (2012), *Affirmative Action in Korea: Its Impacts on Women's Employment, Corporate performance and Economic Growth*, Seul National University, Seúl.

Kang, H.-R. y C. Rowley (2005), "Women in Management in South Korea: Advancement or Retrenchment?", *Asia Pacific Business Review*, vol. 11, núm. 2, pp. 213-231.

Kim, Y.-C. (ed.) (1982), *Women of Korea. A History from Ancient Times to 1945*, Ewha Womans University Press, Seúl.

Korean Women's Development Institute (KWDI) (2013), *Statistical Handbook: Women in Korea*, KWDI, Seúl.

Lee, J. y S.-Y. Park (2014), "Women's Employment and Professional Empowerment in South Korean Dramas: A 10-year Analysis", *Asian Journal of Communication*, vol. 25, núm. 4.

McKinsey & Company (2012), *Women Matter: An Asian Perspective*, McKinsey & Company, Australia.

Patterson, L. y S. Bae (2013), "Gender (in)Equality in Korean Firms: Results from Stakeholders Interviews", *Journal of Organizational Culture, Communications and Conflict*, vol. 17, núm. 1, pp. 93-113.

Patterson, L., S.-O. Bae y J.-Y. Lim (2013), "Gender Equality in Korean Firms: Recent Evidence from HR Practitioners", *Asia Pacific Journal of Human Resources*, vol. 51, núm. 3, pp. 364-381.

United National Economic and Social Commission for Asia and the Pacific (Unescap) (2013), *Statistical Yearbook for Asia and the Pacific 2013*, United Nations, Nueva York.

World Economic Forum (WEF) (2015), *The Global Gender Gap Report 2014*, World Economic Forum, Ginebra.

16. Geopolítica de la memoria y las redes transnacionales de apoyo en Corea del Sur: el caso de las ex esclavas sexuales de la armada imperial de Japón*

*María del Pilar Álvarez***

Introducción

Desde mediados de la década de 1980 adquieren relevancia en la agenda regional de Asia Pacífico una serie de controversias políticas relacionadas con el pasado agresor de Japón. Estas disputas son impulsadas por movimientos sociales y actores no estatales que ponen en cuestión las bases de paz establecidas en los Tribunales de Tokio y las posteriores políticas de memoria propugnadas por Japón (durante y luego de la ocupación). Una de las preocupaciones centrales de estos grupos es cómo hacer que Japón rinda cuentas por las atrocidades cometidas y así impedir que su retórica confrontativa siga gravitando en el futuro.

A setenta años del fin del conflicto armado, los países afectados por la colonización y la Guerra del Pacífico le exigen a Japón dar una respuesta a la impunidad legal (justicia y reparación) y moral (memoria como aprendizaje) de algunos crímenes de guerra. En este escenario, el caso de las ex esclavas sexuales de la armada imperial japonesa, eufemísticamente denominadas "mujeres de confort", se ha convertido en el evento emblemático en la lucha por la rectificación de Japón. Desde un primer momento, la sociedad civil surcoreana se unió a la causa y conformó la red de *advocacy*[1] más importante a favor de las ex esclavas sexuales: el Korean Council for the Women Drafted for Military Sexual Slavery by Japan (en adelante: Consejo Coreano).

* El presente trabajo ha sido financiado por la beca posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) con sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (Idicso) de la Universidad del Salvador (Usal).

** Universidad del Salvador, Conicet, Argentina.

[1] No se traducirá el término *advocacy* dado que no existe en español una palabra que pueda expresar su sentido. *Advocacy* proviene del latín advocare que quiere decir "hablar en nombre de". En la ciencia política argentina se ha traducido como "incidencia". Sin embargo, considero más adecuado evitar su traducción.

La repercusión que tuvo el tema en la esfera pública dio lugar a una serie de estudios académicos publicados en coreano, chino, japonés e inglés. Éstos podrían ser agrupados en cuatro áreas temáticas: *1)* trabajos históricos centrados en el funcionamiento, origen y alcance de la red (Hicks, 1994; Tanaka, 2002, entre otros); *2)* estudios que se aproximan al caso haciendo hincapié en cuestiones de género (Min, 2003; Nozaki, 2001; Park, 2000; Piper, 2001; Soh, 1996, 2000a, 2000b, 2003, 2009; Yang, 1998; etcétera); *3)* publicaciones que analizan las posturas oficiales y la política de memoria a nivel local (por ejemplo: Kim, 1997; Sand, 1999; Soh, 1996 y 2003), y *4)* finalmente encontramos aquellas propuestas que reflexionan sobre el involucramiento de la comunidad internacional y el uso de prácticas normativas globales (Conrad, 2010; Chou, 2003; Matsui, 2001; Soh, 2009). Si bien hay planteamientos que tienden a combinar las líneas propuestas, los aportes generales de las publicaciones relevadas suelen enmarcarse en alguno de estos tópicos.

Esta literatura constituye un gran aporte a la elaboración de la presente investigación; especialmente las propuesta de Soh, Piper y Chou. Sarah Soh (1996, 2000a, 2000b, 2003 y 2009) ha sido una de las académicas más activas en dar a conocer y analizar el caso desde múltiples perspectivas. Sus publicaciones abarcan un amplio espectro de disyuntivas cruzadas por la cuestión de género. Entre éstas se destacan los análisis sobre las transformaciones en la narrativa de los reclamos de los movimientos sociales que apoyan la lucha de las ex mujeres de confort a partir de la intervención de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y los grupos feministas internacionales. La internacionalización de la problemática logró trasformar el eje de la discusión de la prostitución forzada a la esclavitud sexual en el marco de una narrativa feminista humanitaria. Por otro lado, Piper (2001) y Chou (2003) recuperan los debates teóricos sobre redes trasnacionales de *advocay* (Keck y Sikkink, 1998) para explicar cómo los movimientos en defensa de estas mujeres hicieron uso de los cambios en la normativa internacional de los derechos humanos de la mujer para popularizar el tema y consolidar la red regional. Mientras que Chou toma los grupos en Corea y Japón, Pipper analiza en profundidad el papel del Consejo Coreano para demostrar que es un caso exitoso de *advocay*.

Estos autores coinciden en destacar el papel clave del Consejo Coreano en la conformación de la red trasnacional de derechos humanos a favor de las ex esclavas sexuales. Si bien no efectúan un aporte significativo al debate de redes y memoria, proveen sólidos análisis empíricos sobre la configuración de un revisionismo poscolonial "desde abajo" de alcance regional, que ha sabido utilizar sus contactos en el exterior para presionar a nivel local y regional ("efecto boomerang" de Sikkink y Keck). Siguiendo estas inquietudes, el presente trabajo articula el caso del Consejo Coreano con los debates teóricos

sobre redes de *advocacy* (Keck y Sikkink, 1998), estructura de oportunidad política (Smith, Chatfield y Pagnucco, 1997) y normalización del pasado reciente (Jelin, 2010) a fin de esclarecer los modos en que el *discurso de la memoria* impacta en las estrategias políticas de las redes, y cómo esta reapropiación ha permitido legitimar la necesidad normativa de reconciliar a Japón con Asia.

Redes de *advocacy* y estructura política de oportunidad

Las redes trasnacionales de *advocacy* constituyen un actor no estatal clave en la política internacional. Si bien sus orígenes se pueden remontar a las campañas antiesclavistas en Estados Unidos, los movimientos para conseguir el voto femenino o las actividades de los misioneros occidentales para erradicar la costumbre china de vendar los pies, desde finales del siglo XX estos grupos intervienen de manera más dinámica y preponderante a través de interacciones estructuradas en redes.

Keck y Sikkink destacan una serie de especificidades que diferencian a las redes de *advocacy* de otro tipo de redes. En primer lugar, éstas poseen un modelo organizativo de comunicación e intercambio voluntario, recíproco y horizontal entre actores que participan en un área de trabajo especializada. Segundo, las organizaciones no gubernamentales (ONG) son los actores protagónicos de esta red conformada por un amplio espectro de actores, desde organismos internacionales y medios de comunicación hasta iglesias, sindicatos y organismos intergubernamentales. Tercero, los miembros, los activistas, comparten valores basados en principios que especifican criterios para argumentar lo que es justo o injusto; y, basados en estos valores, procuran cambiar las bases de las instituciones e interacciones internacionales. El cuarto aspecto, íntimamente relacionado con el anterior, establece que las redes tienen la capacidad de movilizar información estratégicamente y generar actividades (campañas) creativas, que logren desafiar la naturaleza de los debates (Keck y Sikkink, 1998:17-28).

La capacidad de los actores que conforman las redes para materializar sus demandas depende de las características de la estructura política y social en la cual pretenden incidir. Ese ambiente en el que operan las redes se denomina: *estructura política de oportunidad* (EPO) (Smith, Chatfield y Pagnucco, 1997). La EPO refiere a los factores que facilitan o constriñen los esfuerzos de estos grupos por producir cambios sociales. Estos elementos del escenario político en sus distintos niveles (nacional, regional e internacional) intervienen en los procesos de acción de los grupos sociales favoreciendo o limitando el logro de sus objetivos. La capacidad de las redes radica en poder mantener cierto nivel de poder político en circunstancias perjudiciales y en maximizar las alianzas de

poder en marcos propicios para la innovación. En ambas situaciones, las redes demuestran el "esfuerzo colectivo para lograr el cambio social" (Taylor y Whittier,1995:166). La EPO nos permite comprender los cambios en los repertorios de acción de los actores que conforman la red y al mismo tiempo observar las implicancias que tuvo el cambio en la tratativa internacional de la violencia contra la mujer en conflictos armados, en los reclamos y logros del Consejo Coreano.

Finalmente, un desafío de este trabajo es articular el concepto de EPO con la noción de geopolítica de memoria. Esta categoría parte de una relectura internacionalista de la propuesta de *normalización del pasado* reciente planteada por Jelin (2010). La autora, en referencia al caso argentino, reflexiona sobre cómo la lucha continua y sistemática de los grupos de derechos humanos han dado lugar a un cambio paradigmático en la noción de *normalización* del pasado. Lo que parece haberse vuelto "normal" para un país es dejar de lado el olvido y la indiferencia histórica. En este nuevo milenio, la noción hegemónica de *normalidad* implica la necesidad de llevar a cabo políticas que revisen y enfrenten las traumáticas experiencias de violencia y represión política sufridas (2010:72). La normalización del pasado reciente plantea en el este de Asia una nueva geopolítica de la memoria. Es decir, una geografía ideológica basada en una narrativa humanitaria de derechos humanos aparentemente universal que, en su proceso de apropiación, redefine las fronteras epistémicas del caso y, consecuentemente, modifica la naturaleza interpretativa de las tensiones políticas poscoloniales vigentes entre los estados.

La geopolítica de la memoria

Durante décadas lo ocurrido con las ex esclavas sexuales de la armada imperial de Japón fue un tema tabú. Diversas cuestiones socioculturales y políticas provocaron su silenciamiento público por más de cuarenta años.[2] Entre los elementos retardadores en Corea del Sur se destacan los patrones sociales patriarcales y machistas (Min, 2003; Soh, 1996, 2000a, 2000b, 2009), los controles ideológicos y las persecuciones políticas impuestas por las dictaduras militares (Shin y Chang, 2013; Chang, 2015),

[2] A pesar de que durante décadas el tema no ocupó un lugar prominente en la esfera pública japonesa, desde la década de 1960 existen amplios sectores políticos (el Partico Comunista [PC] y el Partido Social Demócrata [PSD]) y civiles que discuten y desafían los discursos oficiales. Publicaciones académicas, comics y artículos en los medios demuestran la existencia de amplios sectores sociales propugnando un candente revisionismo histórico e historiográfico sobre la Guerra del Pacífico. Para más detalles, véase Yoshida (2000 y 2008) y Seraphim (2006).

las peculiaridades del tratado de restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Corea del Sur y Japón (1965) que no permitió la puesta en agenda de controversias históricas (Lynn, 2000; Romero Castilla, 2010) y la reconstrucción del pasado en función de categorías binarias y polarizadas propias del nacionalismo político e historiográfico dominante durante las dictaduras militares (Shin y Robinson, 1998; Park y Kim, 2010).

Empero, a partir de la década de 1970, una serie de sucesos históricos y cambios normativos a nivel internacional y nacional intervinieron directa e indirectamente impulsando la conformación de grupos de lucha a favor de las ex esclavas sexuales. Entre éstos se destacan: las campañas en Asia de la red feminista trasnacional, la explosión de movimientos sociales que exigen libertad política y mejoras en la calidad de vida, la democratización del país, el fin de la Guerra Fría y el inicio de un profundo revisionismo histórico e historiográfico de la colonización (creación de comisiones de verdad, institutos de investigación sobre la colaboración colonial, etcétera).

Las redes feministas jugaron un papel central en la reivindicación de las ex mujeres de confort. En la década de 1970, la violencia contra la mujer se instala en la agenda internacional de forma paralela al auge de los movimientos de derechos humanos. En Asia, en Corea del Sur en particular, se realizaron campañas contra el turismo sexual que dio origen a varios grupos locales y trasnacionales en defensa de las mujeres, por ejemplo: la Asociación de Mujeres Asiáticas (1977) con sede en Japón. Piper (2001) argumenta que los movimientos de mujeres en Corea del Sur y Japón evolucionaron en función de los contextos políticos locales. En el caso de Corea, no fue sencillo instalar la politización de temas específicos de la mujer, porque en aquellos años las prioridades sociopolíticas de los movimientos sociales y las ONG eran los derechos laborales, las libertades políticas y la democratización del país (2001:159). Luego de la llegada de Roh Tae-woo a la presidencia, en 1988 se realizó la Conferencia Internacional sobre Mujeres y Turismo en la isla de Cheju. Este evento estuvo auspiciado por la Unión de Mujeres de Iglesias Coreanas (*Hanguk Kyohoe Yosong*). En esa oportunidad, Yun Chung-ok, miembro fundador y líder del Consejo Coreano, presentó la primera investigación sobre las ex mujeres de confort coreanas durante la colonización (*chongsindae*) y el turismo *kisaeng* en la contemporaneidad (Soh, 1996:1232).

El papel de las redes feministas internacionales no sólo logró revitalizar el problema de la violencia contra las mujeres en la región, sino también consiguió incluir la cuestión en las actividades de la ONU. En 1995 se llevó a cabo en Beijing la Conferencia Mundial de la Mujer, donde las feministas, en el Simposio Internacional contra la Violencia de la Mujer en Conflictos Armados, argumentaron que la violación sexual era un delito de violencia contra los cuerpos de las mujeres, la autonomía y la integridad

(Copelon, 1995).[3] En 1998, se produce un cambio paradigmático por medio del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional de Naciones Unidas de 1998 (artículo 7) al establecer que las violaciones a la mujer (violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada y cualquier tipo de violencia sexual) como crimen de lesa humanidad.

Los alcances de la red feminista estuvieron acompañados por un proceso que Conrad (2010) denomina el regreso de Japón a Asia y de Asia a Japón: "El efecto más significativo del final de la Guerra Fría fue el cambio generado en la relación de Japón con sus vecinos asiáticos. Después de un largo periodo de relativa ignorancia, el desarrollo más importante de la década de 1990 es lo que muchos definen como el regreso a Asia" (2010:168). Se refiere, por un lado, a las críticas a la victimización y la desasianización del pasado producido por ciertas elites dominantes en Japón y reforzadas con políticas educativas y culturales. Por otro lado, la apertura política en Corea del Sur y Taiwán y el revisionismo antinipón impulsado en China[4] generaron las condiciones necesarias para que diversos movimientos de bases (locales y trasnacionales) y políticas oficiales priorizaran la resolución de controversias relacionadas con el pasado agresor de Japón y su retórica provocadora. Entre estas cuestiones se destaca, además del caso de las ex mujeres de confort, los dilemas en torno al Santurario Yasukuni, los libros de texto, los trabajadores forzados y las disputas territoriales.

En la geopolítica de la memoria que emnarca el caso de las ex esclavas sexuales confluye la noción de derechos humanos en dos vertienes: los derechos de la mujer en tanto derechos humanos (género) y las atrocidades cometidas por Japón en tanto crímes de lesa humanidad (responsabilidad política). La narrativa de los derechos humanos y la memoria como deber (no repetición del horror) no sólo impactan en las demandas y los modos de acción de los actores que conforman la red, sino que también, y fundamentalmente, han definido los modos de pensar, discutir e interpretar el pasado en cuestión. A continuación se desarrollan las características centrales del funcionamiento, modos de acción y logros del Consejo Coreano a fin de vislumbrar las particularidades de esta

[3] Esta definición marcaba una diferencia radical respecto de la Convención de Ginebra, que caracteriza la violación como un crimen contra el "honor" y la dignidad de las mujeres.

[4] Hasta la década de 1980, en el gobierno chino no hubo presiones ni un interés manifiesto por cuestionar el pasado agresor de Japón. Sin embargo, desde 1982 (fecha de la controversia regional por los libros de texto), Deng Xiaoping inició un revisionismo del partido que incentivó un nuevo tipo de patriotismo. Éste se basaba, entre otras características, en rememorar las atrocidades cometidas por Japón en el país durante la guerra. Surgen así gran cantidad de libros sobre la Masacre de Nanjing, memoriales, museos, películas, etcétera. Para más detalle, véase He (2007).

aparente globalización ética del pasado centrada en la proliferación de las convenciones de derechos humanos propugnadas por la ONU.

Estudio de caso: el Consejo Coreano[5]

El universo de la red de *advocacy* en defensa de las ex esclavas sexuales de la armada imperial de Japón está integrada por más de 20 actores: Asociación de Mujeres Asiáticas, Red asiática de solidaridad con las mujeres de confort, Red de la violencia contra la mujer en tiempos de guerra de Japón, el Centro de derechos humanos de la mujer en Asia, Fundación de mujeres de confort en Filipinas, Mujeres de las iglesias coreanas unidas, Centro de investigaciones sobre las mujeres de confort chinas, Consejo coreano para las mujeres raptadas por Japón como esclavas sexuales de los militares, Fundación para el rescate de mujeres de Taipei, entre otros. Con base en los trabajos previos relevados, se seleccionó para su estudio el Consejo Coreano por su centralidad. No sólo es el actor protagonista en Corea y la región, sino que también es el que ha logrado internacionalizar la problemática con éxito (Álvarez, 2015).

Origen, funcionamiento y actividades

El Consejo Coreano para las Mujeres Reclutadas por Japón como Esclavas Sexuales de los Militares (한국정 신대문제대책협의회 전쟁과 여성인권박물관) fue fundado por grupos de organizaciones de mujeres liderados por Yun Chung-ok y Lee Hyo-chae el 16 de noviembre de 1990. Ambas eran profesoras de la Ewha Womans University: Lee enseñaba sociología (educada en Estados Unidos), y Yun, literatura inglesa (se retiraron en 1990 y 1991, respectivamente); y provenían de familias cristianas (son hijas de pastores). En el caso de Yun tanto su madre como su padre fueron activistas que lucharon en contra de Japón y creían en el poder del conocimiento y el papel independiente de la mujer. Lee y Yun cuentan con una trayectoria destacada de activismo social: participaron en grupos cristianos de la mujer y en diferentes movimientos por la democracia en las décadas de 1970 y 1980.

En enero de 1989, la muerte de Hirohito desencadenó una serie de protestas que llevaron a la conformación del Consejo Coreano. En la visita del presidente Roh a Japón en

[5] Se agradece la información y los documentos proporcionados por Seon Mi, encargada de Relaciones Públicas y Cooperación Internacional del Consejo Coreano.

mayo de 1990, las activistas le entregaron una lista de demandas en las cuales se le exigía al gobierno del país vecino investigar el caso de las ex mujeres de confort. Sorpresivamente, en una de las recepciones oficiales, el nuevo emperador Akihito pidió disculpas por las atrocidades cometidas por Japón durante la colonización de Corea. No obstante, ese mismo año, el gobierno nipón rechazó un pedido de la Asamblea Nacional de Investigación del Caso de las ex Mujeres de Confort. En octubre los grupos a favor de estas mujeres en Corea enviaron una nota al Primer Ministro en la que manifestaban su disconformidad y, un mes más tarde, decidieron conformar el Consejo Coreano (Soh, 1996:1232).

Desde el comienzo, el Consejo Coreano demandó a Japón siete reclamos específicos: *1)* admitir el crimen de guerra, *2)* dar a conocer la verdad sobre el crimen de las esclavas sexuales militares, *3)* realizar una disculpa oficial, *4)* otorgar reparaciones legales, *5)* castigar a los responsables, *6)* documentar adecuadamente el crimen en los libros de texto, y *7)* erigir un memorial para conmemorar a las víctimas y establecer un museo histórico sobre el tema. En la actualidad, todas estas exigencias tienen como objetivo restablecer la dignidad de las víctimas y resolver el crimen de la esclavitud sexual: "Para restablecer los derechos de las víctimas es necesario detener la violencia contra la mujer en situaciones de guerra, corregir las distorsiones de la historia, prevenir la reemergencia del militarismo japonés y construir la paz en Asia y el mundo" (tomado de [womenandwar.net] traducción propia del texto en coreano).

La organización cuenta con más de 30 empleados en puestos jerárquicos, decenas de voluntarios y varios grupos civiles y religiosos locales con quienes trabajan en conjunto. Esta estructura ha permitido consolidar, como se puede observar en el cuadro 16.1, muchas de las iniciativas. No obstante, la meta más importante, las demandas a Japón, no ha sido alcanzada. Las pocas negociaciones con el país vecino han fracasado. Por ello, las campañas nacionales, regionales e internacionales continúan siendo una de las estrategias centrales de la organización.

A nivel local, las marchas se han consagrado como emblema de la búsqueda de justicia de las supervivientes, las cuales se realizan frente a la Embajada de Japón todos los miércoles. De manera pacífica, activistas, grupos religiosos y víctimas se congregan para mantener viva la memoria y perpetuar lo ocurrido. En conmemoración a las mil marchas, una artista coreana obsequió la estatua conocida como *Monumento de la Paz* (fotografía 6.1), cuyas reproducciones han recorrido el mundo. El Consejo Coreano también ha logrado que el Estado coreano se responsabilice por el bienestar de las víctimas y colabore en establecer políticas públicas de memoria al respecto. En sus inicios, algunas pocas supervivientes eran asistidas por fundaciones religiosas. Por ejemplo, grupos budistas crearon la Casa Nanum en 1992 para dar asilo y asistencia a ex esclavas sexuales sumidas en la pobreza. Las integrantes de esta Casa formaban parte activa del Consejo

Coreano y las marchas de los miércoles. En 1995, se mudaron a las afueras de Seúl y junto a la vivienda comunitaria crearon un Museo Conmemorativo con visitas guiadas en varios idiomas. En 2003, otra iniciativa privada abrió un Museo de la Paz con una sección dedicada a estas mujeres y una sede en el famoso centro turístico de Seúl llamado Insadong. Las acciones del Consejo Coreano permitieron oficializar las demandas y desde 1992 se han establecido distinta políticas de asistencia económica y de salud. Asimismo, en 2013 se inauguró el primer Museo Estatal dedicado a las esclavas sexuales desde una perspectiva de género y derechos humanos.

Cuadro 16.1. Guía de actividades del Consejo Coreano, 1990-2014

Actividad / Proyectos	Contenido	Alcance
Marcha semanal frente a la embajada de Japón en Seúl	Desde el 8 de enero de 1992, todos los miércoles a las 12 del día marchan las víctimas junto a miembros del Consejo Coreano y otros grupos sociales. La idea es tener visibilidad y repercusión en los medios.	En 2011 se realizó la marcha número 1 000. Aún continúan protestando.
Beneficios sociales para las supervivientes	En 2011, de las 234 mujeres coreanas registradas oficialmente vivían sólo 70. Se armó un proyecto de beneficios que incluye actividades recreativas para acompañar a las supervivientes, asistencia médica y otros servicios sociales relacionados.	El proyecto se implementó con éxito. Este plan se complementa con las medidas adoptadas por el gobierno.
Pedidos al gobierno coreano y la Asamblea Nacional	Se exigió al gobierno establecer un grupo de trabajo para investigar el caso de las ex mujeres de confort. Además, se solicitó a la Asamblea una ley para ayudar a mejorar las condiciones materiales de vida de las supervivientes.	El 24 de enero de 1992 se crea el grupo de trabajo bajo la dirección del Ministerio de Asuntos Exteriores. En 1993, la Asamblea promulgó una ley por medio de la cual las víctimas podían acceder a un apartamento rentado por el gobierno. Además, la ley prohíbe a los criminales de guerra japoneses entrar o salir del país.

Actividad / Proyectos	Contenido	Alcance
Solidaridad internacional	Envío de activistas a la Comisión de DDHH de la ONU solicitando la tratativa del tema. Campañas con otras ONG y grupos regionales.	Logró que la ONU investigara el tema y publicaran dos informes importantes en 1996 y 1999. Recomendó al gobierno japonés tomar medidas concretas para resolver el tema. A la fecha se han realizado varias campañas internacionales exitosas, por ejemplo, el Women's International War Crimes Tribunal on Japan's Military Sexual Slavery.
Campañas de educación	El objetivo es enseñar correctamente la historia para que las atrocidades cometidas no se vuelvan a repetir.	En 1998 se fundó el Centro Educativo con el fin de generar actividades dirigidas a extranjeros y ciudadanos locales. Se busca también estimular la participación de los estudiantes y ciudadanos comunes. Aún luchan por la modificación de los libros de texto en Japón.
Centros de DDHH de la guerra y la mujer	El objetivo es crear un centro de investigaciones y recopilación de datos sobre la violencia contra las mujeres en situaciones de guerra.	Se fundó el Centro el 20 de julio de 2001. Se realizan investigaciones, actividades educativas, simposios, etcétera.
Museo de DDHH de la guerra y la mujer (전쟁과여성인권박물관)	Crear un museo oficial histórico y educativo dedicado a las ex mujeres de confort dado que el único sitio conmemorativo estaba financiado por grupos budistas y donaciones privadas (Museum of Sexual Slavery by Japanese Military).	Tardaron nueve años en construir el museo. Fue inaugurado en 2013 en Seúl.

Fuente: elaboración propia con base en los datos publicados en el sitio oficial del Consejo Coreano.

Fotografía 6.1. Monumento de la Paz

Fuente: fotografía obsequiada por el Consejo Coreano.

El Consejo Coreano ha tenido un papel protagónico en la consolidación de la red de *advocay* no sólo a nivel nacional sino también a nivel regional. Desde 1991, ha auspiciado las demandas judiciales presentadas por grupos de víctimas de diferentes países en distintos tribunales japoneses. Si bien la mayoría han sido desestimadas, en abril de 1998 la corte de Yamaguchi exigió al gobierno japonés pagar una compensación económica a una víctima coreana, Lee Sun-dok (Chou, 2003:162). Asimismo, en articulación con el Women's Rescue Foundation (Taiwán), el Tark Force on Filipina Comfort Women, el Center for Research and Documentation on Japan's War Responsability

(Japón), víctimas y otras ONG organizaron el Asian Women's Solidarity Forum. Se realizaron encuentros anuales en los distintos países de la región, en los que se trabajó en la adopción de un plan de acción común. Otra de las campañas exitosas fue la realización del simbólico Women's International War Crimes Tribunal on Japan's Military Sexual Slavery en diciembre de 2000 en Tokio. Varias ONG, académicos, activistas, abogados e historiadores participaron en el evento. Veintiuna víctimas testimoniaron y el veredicto del tribunal sentenció al ya fallecido Hirohito como responsable del sistema de esclavitud sexual de la Armada Imperial. La culpabilidad recayó sobre el Estado japonés, el cual debería compensar a las supervivientes y perseguir a los culpables. Con la información obtenida durante el Tribunal, distintas organizaciones inauguraron en 2005 en la ciudad de Tokio un Museo dedicado a las esclavas sexuales: Museo de la Mujer en la Guerra y la Paz.

Keck y Sikkink (1998:48) sostienen que la capacidad de influencia de una red de *advocacy* se manifiesta en el poder de crear y poner en agenda una problemática al mismo tiempo que persuade los discursos, procedimientos y comportamientos de los Estados y organismos internacionales. En este sentido, el Consejo Coreano ha demostrado gran eficacia en la ONU. Envió delegados en reiteradas oportunidades: agosto de 1992, febrero de 1993, mayo de 1993 y febrero de 1994. En 1992, la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas (UNCHR) impulsó un grupo de trabajo sobre formas contemporáneas de trabajo esclavo y la constitución de una subcomisión para la prevención de la discriminación y protección de minorías. En el marco de esa nueva iniciativa, se comenzó a investigar el caso de las ex esclavas sexuales de la armada japonesa. Se realizaron visitas a los países afectados por este sistema, se recopiló información y se publicaron dos informes especiales sobre el tema, uno en 1996 y el otro en 1998. En 1996, el informe de Radhika Coomaraswamy para la ONU refirió la esclavitud sexual militar como "el caso de la mujer obligada a prestar servicios sexuales en tiempos de guerra por y/o para el uso de las fuerzas armadas" (Coomaraswamy, 1996). El informe de McDougall (1998) definió las estaciones de confort como centros de rapto y violación sexual y recomendó al gobierno japonés tomar medidas concretas para resolver el tema: perseguir a los responsables, pedir perdón y compensar económicamente a las víctimas.

La exitosa *advocacy* realizada por el Consejo Coreano en la ONU y los cambios en las normativas sobre la violencia contra la mujer en tiempos de guerra consiguieron modificar la naturaleza del debate en Corea, pasando de disputas bilaterales a la trasnacionalización del conflicto. A nivel nacional, la incidencia del Consejo Coreano ha permitido que los gobiernos surcoreanos hagan efectivas políticas de memoria y asistencia. Asimismo, esta ONG es muy activa en las redes sociales y en la difusión de información en idioma inglés como estrategia clave para mantener la internacionalización de la disputa.

Durante los 27 años transcurridos desde su creación, se han efectuado numerosas actividades de difusión y protesta al igual que se han publicado informes de recomendación dirigidos a los gobiernos y la comunidad internacional. En el marco de una EPO local, regional e internacional favorable, el Consejo Coreano ha demostrado ser la piedra angular en la consolidación y legitimación de esta red de *advocacy*.

Japón frente a las demandas del Consejo Coreano

En 1991, la demanda judicial presentada en los Tribunales de Tokio y la conferencia de prensa internacional organizada por la víctima coreana Kim Hak-sun provocaron un verdadero punto de inflexión. A un año de aquel evento y de la conformación el Consejo Coreano, el 13 de enero de 1992, el entonces primer ministro japonés, Miyazawa Kiichi, pidió perdón a los coreanos en un discurso ofrecido en la Asamblea Nacional durante su visita a Seúl, y sugirió, por primera vez, la necesidad de tomar medidas. Tardaron tres años en establecer un programa concreto de reparación a las víctimas de la esclavitud sexual militar. En 1994, cuando el primer ministro Murayama declaró oficialmente la intención de crear un fondo civil, la International Commission of Jurists (ICJ)[6] envió a los gobiernos de la región un informe donde sugiere a Japón compensar económicamente a las víctimas y a sus familiares. Finalmente, en julio de 1995, Murayama decidió establecer el Fondo de Mujeres Asiáticas (AWF, por su sigla en inglés) (Álvarez, 2015:21). Por su estructura organizacional, Sarah Soh (2003:210) lo considera un híbrido: no representa suficientemente al gobierno, pero al mismo tiempo es visto como una institución controlada por éste. Su naturaleza heterogénea en términos estructurales –los miembros no son empleados del gobierno aunque los controla– y financiero –combina donaciones públicas privadas– provocó las primeras manifestaciones de disconformidad entre las autoridades del Consejo Coreano.

El AWF tenía cuatro objetivos: *1)* compensar a las víctimas y enviar una carta de perdón firmada por el primer ministro, *2)* otorgar asistencia médica, *3)* recopilar material sobre lo ocurrido para conformar un archivo histórico y *4)* apoyar actividades en la lucha contra la violencia sexual de las mujeres.

Las condiciones específicas del proyecto las estableció mediante negociaciones bilaterales con Indonesia, Holanda, Filipinas, Taiwán y Corea del Sur. Las características de la reparación fueron relativamente similares: compensación económica de aproxima-

[6] Es una ONG con sede en Ginebra creada en 1952. Está formada por juristas del mundo que procuran el cumplimiento de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

damente dos millones de yens, asistencia médica por unos tres millones de yens y una carta oficial de perdón. En Indonesia se acordó invertir en facilidades sanitarias en las zonas donde habían estado ubicadas las estaciones de confort. Las primeras en aceptar fueron víctimas filipinas, pero este avance no provocó un efecto expansivo.

En Corea, el gobierno se mostró favorable a la propuesta del fondo hasta que el Consejo Coreano, junto con otros grupos sociales, comenzó una dura y persistente campaña en su contra. De acuerdo con una entrevista personal realizada para la presente investigación (febrero de 2015), el motivo principal del desacuerdo era que el fondo no utilizaba la categoría de "crimen de guerra" y, consecuentemente, evadía la responsabilidad legal del Estado japonés de juzgar a los responsables.

Las actividades del Consejo Coreano fueron exitosas y provocaron que los gobiernos coreanos no negociaran con el AWF. Si bien algunas pocas mujeres aceptaron la reparación, fue imposible llegar a un acuerdo y el 1 de mayo de 2002 se suspendió definitivamente el plan:

> Los proyectos del Fondo de Mujeres Asiáticas concluyeron en la República de Corea sin haber obtenido comprensión por parte de los grupos activistas y el gobierno. Aun así, muchas más víctimas de lo esperado en un primer momento decidieron aceptar la carta de disculpa del Primer Ministro y se beneficiaron del fondo de resarcimiento, por ello estamos agradecidos (tomado de [http://www.awf.or.jp]).

La argumentación del Consejo Coreano en contra del AWF tuvo también adeptos entre los grupos sociales en Japón en defensa de estas mujeres. El Center for Research and Documentation on Japan's War Responsability (JWRC) es el que ha sido más activo en conciliar intereses con el Consejo Coreano y, fundamentalmente, enfrentar las posturas oficiales en su país. El JWRC es un centro privado establecido en abril de 1993 y mantenido por el apoyo individual de sus miembros: historiadores, abogados, escritores, ciudadanos comunes, entre otros. Su objetivo central es difundir investigaciones por medio de publicaciones y actividades educativas. Al igual que el Consejo Coreano, presiona para que el gobierno japonés efectúe una disculpa genuina a las ex esclavas sexuales y lleve adelante un proyecto de reparación coherente acompañado por políticas educativas.

A esta negativa, debemos agregar los rechazos sistemáticos a las disculpas efectuadas por distintos primeros ministros de Japón por las atrocidades cometidas durante la guerra y la colonización (Junichiro Koizumi en 2001, 2003 y 2005; Shinzo Abe en 2007 y 2013; etcétera). La búsqueda de justicia por parte del Consejo Coreano no se limita a una simple política de resarcimiento económico.

Conclusiones

La sociedad civil surcoreana ha tenido un papel clave y protagónico en la lucha a favor de las ex esclavas sexuales de la armada imperial japonesa. El Consejo Coreano ha logrado consolidar una red de *advocacy* trasnacional que promueve y reivindica las demandas de estas mujeres. Su capacidad de influir en las actividades de la ONU, las modificaciones en la conceptualización internacional de la violación contra la mujer en tiempos de guerra y el profundo proceso de revisionismo histórico que ha transitado Corea, han conseguido reposicionar la discusión en un marco más amplio: la necesidad de reconciliar a Japón con sus vecinos mediante un profundo proceso de rectificación de su pasado agresor.

Como se puede observar en los proyectos y reclamos del Consejo Coreano, en determinados modos la creencia de que el pasado debe ser revisado y normalizado mantiene vigente la controversia. No cualquier medida ni cualquier perdón constituyen una política de memoria acorde a los patrones normativos dominantes. Por ello, el fracaso del AWF y de las disculpas manifiestas por autoridades japonesas. Estas políticas han sido interpretadas por la red de *advocay* como vacías y contradictorias frente a la negativa del gobierno nipón de impulsar una justicia judicial y una transformación ideológica coherente.

Al momento de revisar las conclusiones de este trabajo (febrero de 2016) se observa una nueva preocupación por parte del Consejo Coreano, surgida como consecuencia del acuerdo para resolver el conflicto de las ex esclavas sexuales firmado el pasado 28 de diciembre de 2015 entre los ministros de relaciones exteriores de Corea del Sur y Japón. Este acuerdo refleja la errada lectura de los acontecimientos efectuada por el primer ministro Shinzo Abe y la presidenta Park Geun-hye, quienes no han comprendido que la *normalización* del pasado no se define en dólares. Lejos de poner fin a las exigencias de verdad y justicia por parte de las víctimas, el Consejo Coreano ha iniciado una nueva batalla: "No estamos luchando por dinero. […] Si van a pedir disculpas, que lo hagan correctamente. Y si el gobierno de Corea quiere resolver el tema, que lo haga correctamente. Si hacen esto por la paz, entonces, espero que lo hagan de manera correcta en vez de herir nuestros sentimientos" (extraído de la declaración de Kim Dong-bok, víctima surcoreana, publicada por el Consejo Coreano).

Bibliografía

Álvarez, M. P. (2015), "Poscolonialismo y derechos humanos en el este de Asia. De la prostitución forzada al feminismo humanitario", *Pilquen*, vol. 18, núm. 1, pp. 14-24.

An, Y. S. (2003), *Seongnoyewa Byeongsamandeulgi* [Esclavitud sexual y haciendo soldados], Samin, Corea.

Chang, P. (2015), *Protest Dialectics: State Repression and South Korea's Democracy Movement, 1970-1979*, Stanford University Press, Stanford.

Chou, C.-C. (2003), "An Emerging Transnational Movement in Women's Human Rights: Campaign of Nongovernmental Organizations on 'Comfort Women'", *Journal of Economic & Social Research*, vol. 5, núm. 1, pp. 153-181.

Conrad, S. (2010), "Remembering Asia: History and Memory in Post-Cold War Japan", en A. Assmann y S. Conrad (eds.), *Memory in a Global Age*, Palgrave MacMillan, Nueva York, pp. 163-178.

Copelon, R. (1995), "Gendered War Crimes: Reconceptualizing Rape in Time of War", en J. Peters y A. Wolper (eds.), *Women's Rights, Human Rights: International Feminist Perspectives*, Routledge, Nueva York, pp. 197-215.

He, Y. (2007), "Remembering and Forgetting the War: Elite Mythmaking, Mass Reaction, and Sino-Japanese Relations, 1950-2006", *History and Memory*, vol. 19, núm. 2, pp. 43-74.

Hicks, G. (1994), *The Comfort Women: Japan's Brutal Regime of Enforced Prostitution in the Second World War*, W.W. Norton & Company, Nueva York.

Howard, K. (1995), *True Stories of the Korean Comfort Women: Testimonies*, Cassell, Londres.

Jelin, E. (2010), "The Past in the Present: Memories of State Violence in Contemporary Latin America", en A. Assmann y S. Conrad (eds.), *Memory in a Global Age*, Palgrave MacMillan, Nueva York, pp. 61-78.

Jeong, J. S. (2004), *Ilbongun Seongnoyeje-Ilbongun Wianbu munjeui Chaegimeul Munnunda* [Responsabilidades respecto al sistema de esclavitud sexual de la armada japonesa]. Corea: Seoul University Press.

Jick, T. (1979), "Mixing Qualitative and Quantitative Methods: Triangulation in Action", en *Administrative Science Quarterly*, vol. 24, núm. 4, pp. 602-611.

Keck, M. y K. Sikkink (1998), *Activists beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*, Cornell University Press, Ithaca.

Kim, H. S. (1997), "History and Memory: The 'Comfort Women' Controversy Positions", *East Asia Cultures Critique*, vol. 5, núm. 1, pp. 73-106.

Korean Council for the Woman Drafted for Military Sexual Slave by Japan/Korea (1997), *Ilbongun Wianbu Munjeui Jinsang* [Verdades sobre las mujeres de confort forzadas a servir a las tropas japonesas], Yeoksa bipyeongsa, Corea.

Korean Council for the Women Drafted for Military Sexual Slavery by Japan/Korea (2001), *Kangjero Kkeulryeogan Joseonin Gunianbudeul* [Mujeres coreanas llevadas a la fuerza como mujeres de confort], Hanul, Corea.

Lynn, H. G. (2000), "Systemic Lock: The Institutionalization of History in Post-1965 South Korea-Japan Relations", *The Journal of American-East Asian Relations*, vol. 9, núms. 1-2, pp. 55-84.

Matsui, Y. (2001), "Women's International War Crimes Tribunal on Japan's Military Sexual Slavery: Memory, Identity, and Society", *East Asia: An International Quarterly*, núm. 4, pp. 119-142.

Min, P. G. (2003), "Korean 'Comfort Women': The Intersection of Colonial Power, Gender, and Class", *Gender and Society*, vol. 17, núm. 6, pp. 938-957.

Nozaki, Y. (2001), "Feminism, Nationalism, and the Japanese Textbook Controversy over 'Comfort Women'", en F. Winddance Twine y K. M. Blee (eds.), *Feminism and Antiracism: International Struggles for Justice*, New York University Press, Nueva York, pp. 170-192.

Park, C. S. y H. J. Kim (2010), "The Centennial of Japan's Annexation of Korea: Rethinking Annexation and Postcolonial Legacy", *Korea Journal*, vol 50, núm. 4, pp. 5-12.

Park, Y.-M. (2000), "Comforting the Nation: 'Comfort Women', the Politics of Apology and the Workings of Gender", *Interventions*, vol. 2, núm. 2, pp. 199-211.

Piper, N. (2001), "Transnational Women's Activism in Japan and Korea: The Unresolved Issue of Military Sexual Slavery", *Global Networks*, vol. 1, núm. 2, pp. 155-170.

Romero Castilla, A. (2010), "Japón y Corea del Sur entre la memoria y la amnesia históricas", en C. Mera y J. Nessin (eds.), *Desafío de la contemporaneidad: Corea-América Latina*, Antropofagia, Buenos Aires, pp. 103-122.

Sand, J. (1999), "Historians and Public Memory in Japan", *History & Memory*, núm. 2, pp. 116-128.

Seraphim, F. (2006), *War Memory and Social Politics in Japan, 1945-2005*, Harvard University Press, Cambridge.

Shin, G.-W. y M. Robinson (eds.) (1998), *Colonial Modernity in Korea*, Harvard University Press, Massachusetts.

Shin, G.-W. y P. Chang (eds.) (2013), *South Korean Social Movements: From Democracy to Civil Society*, Routledge, Nueva York.

Sikkink, K. (1996), "The Emergences, Evolution, and Effectiveness of the Latin American Human Rights Network", en E. Jelin y E. Hershberg (eds.), *Constructing Democracy: Human Rights, Citizenship, and Society in Latin America*, Westview Press, Boulder, pp. 59-84.

Sikkink, K. (2013), *La cascada de la justicia: cómo los juicios de lesa humanidad están cambiando el mundo de la política*, Buenos Aires, Gedisa.

Smith, J., C. Chatfield y R. Pagnucco (eds.) (1997), *Transnational Social Movements and Global Politics: Solidarity beyond the State*, Syracuse University Press, Syracuse.

Soh, S. (1996), "The Korean 'Comfort Women': Movement for Redress", *Asian Survey*, vol. 36, núm. 12, pp. 1,226-1,240.

Soh, S. (2000a), "From Imperial Gifts to Sex Slaves: Theorizing Symbolic Representations of the 'Comfort Women'", *Social Science Japan Journal*, vol. 3, núm. 1, pp. 59-76.

Soh, S. (2000b), "Human Rights and the Comfort Women", *Peace Review*, vol. 12, núm. 1, pp. 123-129.

Soh, S. (2003). "Japan's National/Asian Women's Fund for Comfort Women", *Pacific Affairs*, vol. 76, núm. 2, pp. 209-233.

Soh, S. (2009), *The Comfort Women Sexual Violence and Postcolonial Memory in Korea and Japan*, University of Chicago Press, Chicago.

Tanaka, Y. (2002), *Japan's Comfort Women. Sexual Slavery and Prostitution during the World War II and the US Occupation*, Routledge, Nueva York.

Taylor, V. y N. Whittier (1995), "Analytical Approaches to Social Movement Culture: The Culture of the Women's Movement", en H. Johnston y B. Klandermans (eds.), *Social Movements and Culture,* University of Minnesota Press, Minneapolis.

Yang, H. (1998), "Re-membering the Korean Military Comfort Women: Nationalism, Sexuality, and Silencing", en E. H. Kim y C. Choi (eds.), *Dangerous Women: Gender and Korean Nationalism*, Routledge, Nueva York, pp. 123-140.

Yoshida, T. (2000), *The Making of the "Rape of Nanjing": History and Memory in Japan, China, and the United States*, Oxford University Press, Nueva York.

Yoshida, T. (2008), "Historiography of the Asia-Pacific War in Japan", *Encyclopedia of Mass Violence*, [http://www.massviolence.org/Historiography-of-the-Asia-Pacific-War-in-Japan] (consulta: 30 de junio de 2015).

Sitios en Internet

Casa Nanum, [http://www.nanum.org].

Center for Research and Documentation on Japan War Responsability, [http://space.geocities.jp/japanwarres/center/english/index-english.htm].

Coomaraswamy, R. (1996), *Informe Especial Naciones Unidas de Radhika Coomaraswamy*, 4 de enero, [http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/0/b6ad5f3990967f3e802566d600575fcb?Opendocument].

Fondo de Mujeres Asiáticas, [http://www.awf.or.jp].

Korean Council for the Women Drafted for Military Sexual Slavery, [https://www.womenandwar.net/contents/home/home.nx].

McDougall, G. (1998), *Informe Especial Naciones Unidas de Gay J. McDougall*, 22 de junio, [http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/0/3d25270b5fa3ea998025665f0032f220].

Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Naciones Unidas, [http://www.ohchr.org/en/hrbodies/hrc/pages/hrcindex.aspx].

Women's Active Museum on War and Peace, [http://wam-peace.org/en/].

Filmografía

Ferrari, A. (prod.), Anthony Gilmore (dir.) (2007), *Detrás de los ojos olvidados* [Behind Forgotten Eyes], Nameless Films LLC, Corea del Sur.

Lee, Seung Gu (prod.), Kim Dong Won (dir.) (2008), *Hace 63 años* [Ggeutnaji Anhmeun Jeon Jaeng], Dramville Entertainment, Corea del Sur.

Shin, Hyeun (prod.), Byun Young Joo (dir.) (1995), *El murmullo* [Najeum Moksori], Docu-Factory Vista, Corea del Sur.

Shin, Hyeun (prod.), Byun Young Joo (dir.) (1997), *Tristeza habitual* [Najeum Moksori 2], Docu-Factory Vista, Corea del Sur.

Shin, Hyeun (prod.), Byun Young Joo (dir.) (1999), *Mi propia respiración* [Najeum Moksori 3], Docu-Factory Vista, Corea del Sur.

Yang, Jing Ja (prod.), Ahn Hae Ryong (dir.) (2009), *Mi corazón todavía no está roto* [Naeui Maeun eun Jiji Anatda], Indiestory, Corea del Sur.

Entrevistas

Entrevista vía correo electrónico realizada a Seon Mi, encargada de Relaciones Públicas y Cooperación Internacional del Consejo Coreano, en 2014 y 2015.

Tercera parte
Corea, América Latina y México: conexiones y comparaciones

17. América Latina, Corea y la reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

*Eduardo Daniel Oviedo**

Introducción

Tres visiones asoman en el mundo académico sobre la Organización de las Naciones Unidas (ONU): *1)* la de los académicos que exaltan su papel histórico y desean su continuidad sin cambio alguno; *2)* aquellos detractores que propician la eliminación de la ONU como institución encargada de la seguridad colectiva, y *3)* aquellos que valoran el papel de la ONU y propician la reforma de su Carta Constitutiva. Dentro de esta última perspectiva, tras la finalización del orden bipolar, cobra interés la reforma del Consejo de Seguridad, órgano principal de la ONU.

Desde 2009, la reforma del Consejo de Seguridad ha ingresado en la fase de negociación internacional y la opinión pública tiene la sensación de que ha entrado en estancamiento. La crisis económica mundial demanda la atención de los Estados[1] y la reforma del Consejo parece haber pasado a un segundo plano, aunque su importancia sigue siendo sustantiva, en la medida que la institución necesita fortalecer su autoridad y, para ello, requiere adecuar la composición del Consejo a la realidad política internacional que representa, especialmente por su responsabilidad primordial en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, las Negociaciones Intergurbernamentales sobre la reforma, iniciadas en 2009, continúan en pleno desarrollo y los Estados toman cada vez más participación en el proceso.

La reforma fragmentó las posiciones de los Estados miembros que se aglutinan en diferentes grupos. La República de Corea, al igual que el resto de los países, tiene un

* Universidad Nacional del Rosario, Argentina.

[1] El término *Estado* se escribe con mayúscula siempre que refiere a la unidad política conformada por territorio, población y poder, para distinguirlo del término estado, que se escribe con minúscula, y que refiere a la situación en que se encuentra una persona o cosa.

papel activo en este proceso, siendo parte de Unidos por el Consenso, grupo en que coopera con algunos Estados latinoamericanos y en desarmonía con otros países de la región que no participan. Por ello, la presente ponencia tiene como objetivo conocer la posición de Corea del Sur sobre la reforma a las categorías y la ampliación del número de miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, así como definir los intereses coreanos y sus interacciones con los intereses de los países latinoamericanos del grupo Unidos por el Consenso. Todo ello independientemente de la valoración sobre el papel histórico de la ONU, el cual amerita otro estudio pormenorizado de sus logros y fracasos desde su creación hasta la actualidad.

En este trabajo se afirma que la decisión del gobierno de la República de Corea de tomar parte como miembro activo de Unidos por el Consenso y la situación de fragmentación de las posiciones de los Estados latinoamericanos conllevaron a Corea del Sur a tener intereses concurrentes y contradictorios con los países de la región ante el proceso de reforma. La diplomacia coreana profundiza la cooperación con los miembros latinoamericanos de Unidos por el Consenso a través de la consulta y el diálogo políticos sobre la base de la concurrencia de intereses, consensuados en la común oposición a la propuesta del G4 de ampliar el número de miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. Oposición general que, en términos específicos, se caracteriza por la negativa de Corea del Sur a aceptar la candidatura de Japón, y el rechazo de Argentina, Colombia, Costa Rica y México a la candidatura de Brasil como miembros permanentes de dicho Consejo.

Para abordar esta problemática, este documento está estructurado en función del análisis de los siguientes aspectos: *1)* el proceso de reforma del Consejo de Seguridad propiamente dicho; *2)* las políticas de la República de Corea y de la República Popular Democrática de Corea hacia la reforma, con atención a las categorías y la ampliación del número de miembros; *3)* las políticas de los países latinoamericanos hacia este "tema clave" de la reforma, y *4)* los intereses concurrentes que emergen ante la participación de Corea del Sur y varios países latinoamericanos en el grupo Unidos por el Consenso. Finalmente, se esboza una conclusión que sintetiza la situación actual del proceso, la política coreana y su interacción con los Estados latinoamericanos del grupo.

Reforma del Consejo de Seguridad de la ONU

La reforma del Consejo de Seguridad de la ONU es una cuestión internacional. Su tratamiento resulta de imperiosa necesidad para adecuar la representatividad de la organización a dos nuevas realidades políticas: la consolidación de nuevas grandes

potencias y el incremento en el número de los Estados miembros de la organización, dos de los factores que propiciaron el debate acerca de la necesidad de mayor democratización y representatividad del Consejo de Seguridad. Como consecuencia, la Resolución A/RES/48/26, aprobada por la Asamblea General de la ONU el 3 de diciembre de 1993, creó el Grupo de Trabajo de Composición Abierta, cuya misión consistió en examinar "todos los aspectos de la cuestión del aumento del número de miembros del Consejo de Seguridad y otras cuestiones relacionadas con el Consejo de Seguridad".

En 2009, el Grupo de Trabajo de Composición Abierta dio paso a las Negociaciones Intergubernamentales. De conformidad con la Decisión 62/557, aprobada por la Asamblea General el 15 de septiembre de 2008, los Estados miembros comenzaron negociaciones intergubernamentales de buena fe, con respeto mutuo y de manera abierta, inclusiva y transparente sobre la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU. La Decisión 62/557 también estableció la base de las negociaciones: *a)* las posiciones y propuestas de los Estados miembros, los grupos regionales y otras agrupaciones de Estados miembros; *b)* los cinco temas claves, y *c)* el informe del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la labor realizada durante el sexagésimo primer periodo de sesiones de la Asamblea General, la Decisión 61/561 de la Asamblea General y el informe del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la labor realizada durante el sexagésimo segundo periodo de sesiones de la Asamblea.

Los cinco temas clave establecidos por la Decisión 62/557 constituyen el temario de las negociaciones intergubernamentales: *1)* las categorías de miembros; *2)* la cuestión del veto; *3)* la representación regional; *4)* el tamaño de un Consejo de Seguridad ampliado y los métodos de trabajo del Consejo, y *5)* la relación entre el Consejo y la Asamblea General. Dentro de la categoría de miembros aparece la ampliación de los asientos permanentes adicionales, de los no permanentes adicionales y la nueva categoría de asiento de largo plazo.

Una década antes, la Resolución A/RES/53/30 de la Asamblea General determinó "no adoptar ninguna resolución o decisión sobre la cuestión de la representación equitativa y el aumento del número de miembros del Consejo de Seguridad y otros asuntos conexos, sin el voto afirmativo de por lo menos dos tercios de los miembros de la Asamblea General". Hacia enero de 2015, serían 129 de un total de 193 países, o posiblemente algo menos si algunos de los países han perdido su derecho de voto en la Asamblea General por no pagar sus cuotas a tiempo (Center for UN Reform Education, 2015). Cabe recordar que el artículo 108 de la Carta establece que la reforma de ésta, incluidas las modificaciones en la composición del Consejo de Seguridad, requiere la aprobación de dos tercios de los miembros de la Asamblea General, incluyendo los miembros per-

manentes del Consejo de Seguridad.[2] A su vez, el artículo 109 inciso 2 establece que la reforma "entrará en vigor al ser ratificada de acuerdo con sus respectivos procedimientos constitucionales, por las dos terceras partes de los Miembros de las Naciones Unidas, incluyendo a todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad". Por lo tanto, la decisión política final de aprobación y ratificación de la reforma radica en la doble conformidad de Estados Unidos, Francia, Federación Rusa, República Popular China y Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Las negociaciones intergubernamentales cuentan con un facilitador, siendo desde noviembre de 2014 el representante permanente de Jamaica, embajador Courtenay Rattray. Desde 2013, se creó un Grupo Consultivo, integrado por los representantes permanentes de Brasil, Bélgica, Liechtenstein, Papua Nueva Guinea, San Marino y Sierra Leona, que "tiene la función de producir base para las negociaciones intergubernamentales, que refleje las ideas planteadas a lo largo de las negociaciones y también identifique las opciones disponibles" (Center for UN Reform Education, 2015). Entre 2009 y 2015 se celebraron ocho rondas de negociaciones intergubernamentales y está vigente en la actualidad la novena ronda.

Desde el inicio de las negociaciones intergubernamentales en 2009, los intereses de los Estados miembros han hecho que se conformen distintos grupos, con diferentes posiciones y propuestas sobre la cuestión, que complejizan y dilatan el avance en el tratamiento del temario. A modo de simplificación, el cuadro 17.1 muestra las siglas, los miembros y los objetivos de los principales grupos conformados en torno al proceso de reforma del Consejo de Seguridad de la ONU.

Esta diversidad de posiciones y propuestas hacen que la reforma del Consejo de Seguridad haya carecido de decisivo impulso y sigue siendo una cuestión pendiente de la agenda multilateral que involucra a todos los Estados miembros de la organización. No obstante, como las negociaciones continúan, la reforma del Consejo requiere de la consulta y el diálogo entre las partes, tanto dentro de los grupos como entre éstos.

[2] El artículo 108 de la Carta de las Naciones Unidas establece: "Las reformas a la presente Carta entrarán en vigor para todos los Miembros de las Naciones Unidas cuando hayan sido adoptadas por el voto de las dos terceras partes de los miembros de la Asamblea General y ratificadas, de conformidad con sus respectivos procedimientos constitucionales, por las dos terceras partes de los Miembros de las Naciones Unidas, incluyendo a todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad."

Cuadro 17.1. Diversos grupos conformados en torno a la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU

Sigla	Miembros	Objetivo
P2	Francia y Reino Unido	A favor de incrementar los asientos para el G4 y dos países africanos. No extensión del veto a nuevos miembros permanentes.
P3	China, Estados Unidos y Rusia	Moderada expansión de nuevos miembros permanentes, pero sin acuerdo sobre qué países exactamente. No extensión del derecho de veto, con preferencia por mantener la situación actual.
G4	Alemania, Brasil, India y Japón	Apoyar la creación de seis nuevos puestos permanentes (Brasil, Alemania, India, Japón y dos países africanos). De los actuales cinco miembros permanentes pasar a once miembros, y de los diez actuales miembros no permanentes pasar a catorce o quince países. Proponen congelar por 15 años el derecho a veto de los nuevos miembros permanentes.
G6	Alemania, Brasil, India y Japón más Nigeria y Sudáfrica	Apoyo a la propuesta del G4.
P5	Estados Unidos, China, Francia, Reino Unido y Rusia	Los actuales miembros permanentes del Consejo de Seguridad públicamente aceptan la ampliación de nuevos miembros permanentes pero disienten sobre a quiénes apoyan.
Unidos por el Consenso (continuador del Coffee Club fundado en 1995)	Argentina, Canadá, Colombia, Costa Rica, España, Indonesia, Italia, Malta, México, Pakistán, República de Corea, San Marino y Turquía (China también participa activamente en este grupo)	Promueve la representación regional, la expansión de los miembros no permanentes y rechazan la incorporación de nuevos miembros permanentes del Consejo de Seguridad. También propone miembros no permanentes de largo plazo (3-5 años con posibilidad de reelección).

Sigla	Miembros	Objetivo
L69	Conformada por 40 Estados: Brasil, India, 10 Estados africanos, los miembros de la Comunidad del Caribe (Caricom) y algunos Estados de América Latina.	La reforma duradera y general del Consejo de Seguridad debe superar la falta de representatividad de los países de Asia, América Latina y África.
C10 (Grupo africano)	Argelia, Guinea Ecuatorial, Libia, Namibia, Kenia, Congo-Brazzaville, Senegal, Sierra Leona, Uganda y Zambia.	Recomienda que ningún país africano pertenezca a cualquier otro grupo. Reafirman el firme compromiso del grupo con el "Consenso de Ezulwini" y reiteran la necesidad de la unidad africana en todos los asuntos relacionados al proceso de reforma del Consejo de Seguridad.
Grupo Árabe	Países Árabes	Propone tener su propio asiento permanente y limitar el derecho de veto como primer paso a su eliminación.
Grupo de países de Europa oriental	Países de Europa oriental	Abogan por un segundo asiento no permanente.
Pequeños Estados Insulares	Estados insulares	Lograr un asiento no permanente transregional.
Cinco Pequeños	Singapur, Jordania, Costa Rica, Liechtenstein y Suiza	Reformar los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad.
ACT (Accountability, Coherence and Transparency)	Arabia Saudita, Austria, Chile, Costa Rica, Eslovenia, Estonia, Finlandia, Gabón, Hungría, Irlanda, Jordania, Liechtenstein, Nueva Zelandia, Noruega, Papúa Nueva Guinea, Perú, Portugal, Suecia, Tanzania –como observador– y Uruguay. Coordinado por Suiza.	El grupo dará seguimiento a los esfuerzos del Small-5, que defiende la actualización de los métodos de trabajo del órgano.

Esta situación difiere del desarrollo llevado a cabo para la admisión de nuevos miembros al Consejo de la otrora Sociedad de Naciones, cambios producidos a partir de los consensos alcanzados entre las grandes potencias, amén de la debilidad en la representa-

ción que tuvo esta organización desde sus inicios en 1920. De igual manera sucedió con la ampliación de 11 a 15 en el número miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, en vigor desde 1965. Por supuesto, una problemática sustantiva que puede detener el proceso reside en el poder de decisión de los miembros permanentes, cuya capacidad de veto instituida en la Carta hace que sin acuerdo de los "cinco grandes", difícilmente la reforma pueda prosperar.

Corea y la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU

El tratado de Shimonoseki, firmado tras la derrota china en la Primera Guerra Chino-Japonesa (1894-1895), estableció la "total y completa independencia y autonomía de Corea". Independencia y autonomía nominales, pues la autonomía relativa del reino de Chôson en el sistema tributario chino fue reemplazada por el protectorado japonés sobre la diplomacia coreana en 1905 (Tratado de Eulsa) y sobre la administración de los asuntos internos.[3] Tres años después, Japón anexó a Corea,[4] cuya situación colonial permaneció hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, incluso sin ser considerada como Mandato de la Sociedad de Naciones.

Al no ser un Estado soberano, Corea careció de la personalidad jurídica internacional necesaria para ser miembro de instituciones interestatales como la Sociedad de Naciones y, además, ser miembro originario de la ONU. Tras la creación de la República de Corea y la República Democrática Popular de Corea en 1948, estos dos Estados tampoco participaron en la ampliación del número de miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, aprobada en 1963 y en vigor desde 1965, debido a que sus incorporaciones formales a la organización fueron realizadas conjuntamente el 17 de septiembre de 1991. Por ello, de llevarse a cabo la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU, sería la primera vez que las "dos Coreas" participarían en un proceso de esta índole.

Cabe recordar que las "dos Coreas", sin ser miembros de Naciones Unidas hasta el final del orden bipolar, entre 1950 y 1953 fueron partícipes de uno de los enfrentamientos militares más importantes de la Guerra Fría: el conflicto armado de Corea. El ejército de Corea del Norte invadió Corea del Sur en 1950, lo cual dio origen a la impropiamente denominada Guerra de Corea.[5] Como consecuencia, la ONU ejecutó acciones

[3] Por el Tercer Tratado entre Japón y Corea, 24 de julio de 1907. El Primer Tratado es el Protocolo de 1904 y el Segundo Tratado refiere al Tratado de Eulsa de 1905.

[4] Por el Tratado de Anexión entre Japón y Corea, efectivo desde el 29 de agosto de 1910.

[5] Este conflicto armado comenzó como enfrentamiento militar entre las "dos Coreas". Pocos días después, la intervención de la ONU, autorizada por el Consejo de Seguridad y la Asamblea General, significó la

multilaterales para restablecer la paz internacional quebrantada por Corea del Norte, en consonancia con el sistema de seguridad colectiva estipulado en su Carta. Precisamente, durante la gestión del conflicto se produjo *de facto* la primera reforma a la Carta, mediante la Resolución a/RES/377 (V), también conocida con el nombre de "Unión Pro Paz". Esta resolución de la Asamblea General afirmaba que si el Consejo de Seguridad no podía cumplir con su función de mantenimiento de la paz internacional, la Asamblea General podría examinar la cuestión y realizar recomendaciones a los Estados miembros a fin de mantener o restaurar la paz y seguridad internacionales. Cuestión relacionada con uno de los cinco temas clave de debate de las negociaciones intergubernamentales, a saber, la relación entre el Consejo y la Asamblea General. Por ello, si bien la República de Corea carece de tradición en cuanto a su participación en el sistema de seguridad colectiva, ésta ha sido de suma relevancia para el mantenimiento de su seguridad estatal, y lo continúa siendo hasta la actualidad, en la medida que aún está inconcluso el proceso de "unificación coreana", pendiente desde el retiro japonés en 1945.[6]

Corea del Sur es aún un Estado en guerra, situación mantenida desde la firma del armisticio de Panmonjun (1953), sin haber suscripto el acuerdo definitivo de paz con Corea del Norte. Incluso, en 2013, ante las sanciones aplicadas por el Consejo de Seguridad de la ONU a Corea del Norte, el gobierno de Pyongyang amenazó con "invalidar" dicho armisticio. No obstante, el estado de guerra no impidió que la República de Corea haya sido designada miembro no permanente del Consejo de Seguridad en los bienios 1996-1997 y 2013-2014. En este último periodo, Corea del Sur ha jugado un papel importante en cuestiones relacionadas con la paz y seguridad en el este asiático (Choi, 2013).

El gobierno de la República de Corea considera que el Consejo de Seguridad debe ser reformado para mejorar su representatividad y la transparencia de su toma de decisiones, así como evitar la pérdida de autoridad moral (Asia-Pacific Centre for the Responsibility to Protect, 2008). Esta posición coreana ha quedado expuesta en dos

---

participación de la organización en el cumplimiento de la misión de restablecer la paz y la seguridad en la península coreana. Mal está pensar que una intervención de esta índole, que cumple con la responsabilidad en materia de seguridad colectiva que tiene a cargo la Organización, pueda ser considerada como guerra. Incluso en el derecho internacional, la definición de guerra es restringida solamente a los Estados, no a las organizaciones internacionales, más allá de las coaliciones que se formen en determinadas conflagraciones bélicas. Esta confusión también se reitera en el conflicto armado del Golfo Pérsico, al cual comúnmente se denomina "Guerra del Golfo", "Guerra del Golfo Pérsico" o "Primera Guerra del Golfo".

[6] "La situación peninsular agrega el problema histórico de la formación del Estado coreano, que a diferencia de Alemania y China, no existió como Estado unificado previo a su bi-creación en 1948" (Oviedo, 2009). No se discute aquí la existencia de una nacionalidad coreana, pero es claro en el sentido moderno del término que no existió un Estado coreano antes de la formación biestatal. De esta manera, el concepto de *partición* aplicable a la cuestión alemana no puede trasladarse al caso coreano.

sesiones plenarias de la Asamblea General celebradas en 2006, donde los representantes surcoreanos Oh Joo, embajador y representante permanente de Corea en Naciones Unidas en Nueva York, y Choi Young-jin, representante especial de Corea ante todas las organizaciones internacionales en Viena, respectivamente, esbozaron sus principios rectores, en cuyos puntos sobresalientes, Corea del Sur

- Reconoce plenamente la importancia de la reforma del Consejo de Seguridad en el marco de la reforma general de la ONU.
- Contribuye a lograr que la ONU sea más sólida, más eficaz y más capaz de afrontar los nuevos desafíos.
- Apoya firmemente la reforma del Consejo de Seguridad para que sea más eficaz, más representativo, más transparente, más democrático y más responsable, y que rinda cuentas.
- Estos principios no sólo deberían aplicarse a la reforma del Consejo de Seguridad sino también al conjunto de iniciativas de reforma en toda la organización.
- Comparte la opinión del grupo Unidos por el Consenso en el sentido de que la mejor forma de lograr esos objetivos es mediante el aumento de miembros no permanentes, elegidos en el Consejo, y no mediante el aumento de miembros permanentes. Posteriormente, el representante Choi expresó: "nuestra posición es la misma que la del grupo Unidos por el Consenso, a saber, que el mejor modo de reformar la composición del Consejo es aumentar el número de puestos no permanentes electos y no añadir miembros permanentes".
- La propuesta de reforma del Consejo de Seguridad formulada por el grupo Unidos por el Consenso es justa, constructiva y pragmática.
- Al permitir que los grupos regionales determinen sus propios métodos de rotación se brinda más oportunidades a los Estados miembros, grandes y pequeños, de servir en el Consejo (Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, A/60/PV.96 y A/61/PV.74, 2006).

Esta posición ha sido sintetizada por el ministro Shin Kak-soo en la Conferencia sobre Reforma del Consejo de Seguridad celebrada en 2009. La República de Corea entiende que el proceso de reforma "debe proceder sobre la base de principios que garanticen la transparencia, la eficiencia, la eficacia, la rendición de cuentas y la gobernabilidad democrática en un Consejo de Seguridad reformado", es decir, Corea del Sur no ha propiciado propuesta alguna sobre la cantidad de miembros permanentes con derecho a veto, sino que ha basado su estrategia en la defensa de determinados principios. Sin embargo, al tiempo que enarbola dichos principios, está dispuesta a ejercer máxima

flexibilidad, creyendo firmemente en el aumento de los miembros no permanentes, con rotación regular a través de elecciones.

Para Corea del Sur también es inaceptable la candidatura de Japón como miembro permanente del Consejo de Seguridad. Esta posición radica en tres fundamentos: *1)* la situación histórica de colonialismo japonés sufrido por Corea y la falta de respuesta al problema de las esclavas sexuales coreanas que sirvieron a militares japoneses durante la Segunda Guerra Mundial; *2)* la disputa entre Corea y Japón sobre la soberanía de las islas Dokdo (Takeshima), y *3)* una visión geopolítica para evitar quedar encerrada al este y al oeste entre dos grandes potencias: Japón y China (Hai, 2014).

Mientras la República de Corea participa del grupo Unidos por el Consenso, la República Popular Democrática de Corea posee una posición diferente, la cual considera los siguientes aspectos:

- Falta de imparcialidad en las actividades del Consejo de Seguridad.
- Interrogante de si el Consejo de Seguridad puede discernir quién amenaza y quién es objeto de amenaza.
- "Hoy muchos hechos y realidades de las Naciones Unidas constituyen una prueba elocuente de que el Consejo de Seguridad está adaptado para servir a mantener la condición de superpotencia de Estados Unidos, en lugar de mantener la paz y la seguridad internacionales. Sólo cuando el Consejo de Seguridad prohíba el unilateralismo y la prepotencia y rechace los dobles raseros en sus actividades podrá convertirse en un órgano responsable, contribuyendo especialmente a la paz y la seguridad internacionales, y de ese modo mejorará la confianza en el Consejo".
- "La reforma del Consejo de Seguridad, […] también debe tender a garantizar la imparcialidad en las actividades del Consejo".
- "La reforma del Consejo de Seguridad no es una cuestión estereotipada relativa al aumento del número de miembros y la modificación de sus métodos de trabajo. Hay que reformar al Consejo radicalmente".
- "Con respecto a la ampliación de la composición del Consejo de Seguridad, consideramos que debe observarse el principio de garantía de la plena representación de los países no alineados y países en desarrollo, que representan la mayoría de los Miembros de las Naciones Unidas".
- Denegar "un puesto permanente a Japón, un Estado culpable de crímenes de lesa humanidad que distorsiona y adorna su historia de agresión" (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2006).

En síntesis, el gobierno de Corea del Norte propone una reforma radical del Consejo de Seguridad que elimine el unilateralismo de Estados Unidos, garantizando la plena representación de los países no alineados y países en desarrollo, con miras a mantener mayor imparcialidad, evitar el doble rasero y poder discernir claramente quién amenaza y quién es objeto de amenaza. Dentro de esta propuesta, rechaza otorgar un asiento de miembro permanente a Japón que, como expresan Guzzardi y Mullenbach (2007-2008), presenta una posición más estridente que las impresas por Corea del Sur y China. Sin embargo, Corea del Norte y Corea del Sur comparten la perspectiva de seguir viendo a Japón como enemigo (Minor, 2010).

Fragmentación latinoamericana frente al proceso de reforma

Contrario a la situación de las "dos Coreas", el carácter decimonónico de las revoluciones anticoloniales triunfantes en América Latina hizo que los principales Estados de la región tuvieran una larga trayectoria de participación en regímenes de seguridad colectiva, no sólo en el marco de la ONU, sino también en la Sociedad de Naciones y otros organismos regionales, como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. Esta tradición en nada significa que los Estados de la región tengan una posición unívoca frente a la reforma del Consejo de Seguridad. Por el contrario, sus intereses han conformado diversas posiciones y propuestas en el seno de las Negociaciones Intergubernamentales, como se muestra en el cuadro 17.2.

El hecho de mayor disidencia en la región proviene de las aspiraciones de Brasil a tener un puesto como miembro permanente en el Consejo de Seguridad. Ya en 1989 el presidente José Sarney afirmó en la Asamblea General: "Podríamos considerar una categoría adicional de miembros permanentes que no dispusieran del privilegio del veto" (Zawels, 2000:195). Desde entonces, la posición de Brasil generó adhesiones y rechazos entre los países de la región. Como expresan Bonilla y Álvarez: "La democratización y transparencia de los órganos de Naciones Unidas, y de otras instituciones internacionales, encuentra respaldo en la región pero la reforma del Consejo de Seguridad plantea un punto clave de desacuerdo regional. Las posturas difieren y se agrupan más o menos formalmente en coaliciones *ad hoc* en oposición" (2013:134).

Brasil es miembro del G4, grupo integrado también por Alemania, India y Japón, que en 2005 presentó una propuesta de reforma, asignando un nuevo asiento permanente para cada uno de sus miembros, así como dos de esos asientos para África. Argentina, Colombia, Costa Rica y México, como miembros del grupo Unidos por el Consenso, promueven la representación regional, la expansión de los miembros no permanentes y

rechazan la incorporación de nuevos miembros permanentes del Consejo. Esta propuesta fue esbozada el 26 de julio de 2005 y consiste en conformar el Consejo de Seguridad con cinco miembros permanentes y veinte miembros no permanentes, electos por el término de dos años, aunque también propone miembros no permanentes de largo plazo, de tres a cinco años con posibilidad de reelección (Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, 2005). Costa Rica, si bien participa y coincide con la posición de Unidos por el Consenso, en 2012 ha conformado el grupo Cinco Pequeños y, junto con Chile, Perú y Uruguay, es parte del grupo ACT.

Cuadro 17.2. Participación de los Estados latinoamericanos y Corea del Sur en los grupos conformados ante las propuestas de reforma del Consejo de Seguridad

Países	Grupo
Argentina, Corea del Sur, Colombia, Costa Rica, México	Unidos por el Consenso
Brasil	G4
Comunidad del Caribe (Caricom)	Propuesta similar en redacción a L69 y C10
Venezuela, Chile, Perú	Ampliación de miembros permanentes y no permanentes
Cuba	Países del Sur como Miembros Permanentes y no Permanentes
Ecuador	Integración por bloques
Costa Rica, Chile, Perú y Uruguay	ACT
Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Panamá y Paraguay	Sin integración a grupo alguno

Por su parte, Chile y Guatemala apoyan la propuesta de Brasil. Durante la presidencia de Sebastián Piñera, el gobierno de Chile buscó acercar a Bolivia y Perú a esta posición (Seadi, 2010). El presidente Piñera propuso en la ONU integrar en el seno de sus miembros permanentes a Brasil, Alemania, India y Japón y que amplíe el número de los no permanentes para garantizar una mejor representación del nuevo panorama mundial (Saiz, 2013); posición continuada por la presidencia de Michelle Bachelet

(Bellocq, 2014). Venezuela también considera "que el número de miembros del Consejo de Seguridad debe ser ampliado, tanto en la categoría de sus miembros permanentes como en la de miembros no permanentes" (A/61/PV.74). El gobierno de Cuba aboga por la "justa representatividad de los discriminados países del sur como Miembros Permanentes y no Permanentes" (Misión Permanente de Cuba en las Naciones Unidas, 2014), mientras que Ecuador aspira a un Consejo de Seguridad integrado por bloques. En consecuencia, las posiciones de los países de la región aparecen fragmentadas en el grupo "Unidos por el Consenso", el G4, varias posiciones específicas y países sin definida participación en grupo alguno.

Corea del Sur y "Unidos por el Consenso"

Al participar en "Unidos por el Consenso", Corea del Sur es parte de la coalición opuesta a la propuesta del G4. Alemania, Brasil, India y Japón, con intereses concurrentes de ingresar al Consejo de Seguridad en carácter de miembros permanentes, despertaron la reacción de aquellas potencias –en su mayoría intermedias– que no admiten que sus intereses nacionales o de la región sean representados por estos países. De hecho, la representación en la ONU es estatal, no regional, y los Estados comúnmente ejercen esta función en defensa de sus intereses nacionales. Pensar que los Estados defenderán intereses regionales en sus posiciones y propuestas es una utopía propia de los discursos políticos, pero ajena a la praxis internacional.

Siguiendo la lógica de cooperación y discordia esbozada por Robert Keohane (1988), Corea del Sur coopera en Unidos por el Consenso a partir de la discordia que emana de la propuesta del G4. Cooperación y discordia son dos caras de una misma moneda: intereses concurrentes entre Corea del Sur y los Estados latinoamericanos del grupo Unidos por el Consenso, opuestos a los países latinoamericanos que suscriben la propuesta del G4. El punto en común con el grupo es que, como se expresó, mientras Argentina, Colombia, Costa Rica y México se oponen a la formación de nuevos miembros permanentes –en particular la candidatura de Brasil–, Corea del Sur planteó su reticencia a aceptar, junto a Corea del Norte y China, la candidatura de Japón como miembro permanente. Incluso se ha afirmado que la causa para que Corea del Sur se haya convertido en integrante del movimiento Unidos por el Consenso particularmente surge en respuesta a los temores de que su vecino Japón pueda elevar su estatuto en las Naciones Unidas (Minor, 2010). El grupo Unidos por el Consenso vincula los intereses de Estados cuya posiciones son opuestas a la designación de nuevos miembros perma-

nentes y aboga por la adición de sólo puestos no permanentes o una nueva categoría de asientos a más largo plazo.

El embajador Jong-youn Choo, jefe de la Misión Diplomática de la República de Corea en Argentina, considera que el hecho de que cuatro países latinoamericanos sean miembros de Unidos por el Consenso es un elemento que facilita el desarrollo de las relaciones bilaterales presentes y futuras entre Corea y dichos países. Pero, en su opinión, la cooperación multilateral con ellos relacionada con la reforma del Consejo de Seguridad no sería un elemento crítico y principal para el desarrollo de las relaciones bilaterales entre Corea y cada uno de ellos (Choo, 2015)

> Estoy seguro de que la cooperación sobre el tema de la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU será un facilitador para fortalecer la cooperación bilateral en el foro internacional tales como las elecciones en los organismos internacionales, pero pienso que es más importante promover la cooperación en los asuntos bilaterales específicos de ambas partes. Corea espera que dichos países apoyen la postura de Corea del Sur más activa y contundentemente en los asuntos de la península coreana. Por otra parte, los cuatro países latinoamericanos probablemente quieran poner más atención a los asuntos de inversiones y comercios en la relación con Corea (Choo, 2015).

Según el embajador,

> Corea tiene su papel crítico en el grupo Unidos por el Consenso (UFC) y por otra parte Brasil también es un miembro principal de G4. Por lo tanto, ambas partes están claramente conscientes de la posición de la otra parte en relación con la reforma del Consejo de Seguridad. Ambos países reconocen y entienden bien que su homólogo no cambie su posición actual. Bajo este entendimiento, el asunto de la reforma del Consejo de Seguridad no va a ser un obstáculo grande en la relación bilateral entre Corea y Brasil. Ambos países se respetan mutuamente como actores principales de la economía y política regional y mundial. Particularmente, Corea reconoce a Brasil como líder político y económico de la región latinoamericana y Corea está ampliando continuamente su relación comercial y de inversión con Brasil. Asimismo, Corea está desarrollando activamente una relación de cooperación bilateral con aquellos países de Latinoamérica que apoyan la postura de Brasil en la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU (Choo, 2015).

Por otra parte, se ha argumentado que Unidos por el Consenso utiliza los obstáculos de procedimiento para paralizar las negociaciones, lo que complica las pretensiones del G4. Incluso, se lo ha criticado elípticamente junto a los miembros del P5 en la dilación

de las negociaciones: "maniobras de aquellos que se oponen a la creación de nuevos miembros permanentes así como la falta de voluntad política de los grandes jugadores para comprometerse han sido responsables de la falta del progreso en la negociación" (Center for UN Reform Education, 2015). Por supuesto, esta visión presupone la necesidad de que la reforma incorpore nuevos miembros permanentes al Consejo. Incluso, tiene a favor que Japón y Alemania en conjunto contribuyeron con 20.5% del presupuesto de la ONU en 2011, siendo segundo y tercero aportantes, respectivamente (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2011). En cambio, para Unidos por el Consenso, la designación de nuevos miembros permanentes acentuaría la disparidad entre los países miembros y daría lugar a la extensión de una serie de privilegios, con un efecto de cascada. Además, obtener un asiento como miembro permanente le permitiría a Brasil jugar el papel de *primus inter pares* y liderar la representatividad de la región latinoamericana en el organismo, aprovechando *quid pro quo* la relación con las grandes potencias.

Corea del Sur, como economía intermedia auna intereses con tres economías medias latinoamericanas (Argentina, Colombia y México), pero su alianza militar con Estados Unidos juega un papel descollante en materia de seguridad y aparece como freno a posibles entendimientos en la materia. Sin embargo, la propuesta de los actuales miembros permanentes del Consejo, el P5, y en particular del P3, es una política conservadora, de mantenimiento del *statu quo.* Esto favorece la negociación de una posición común entre la República de Corea y el resto de los miembros latinoamericanos del grupo Unidos por el Consenso que no quieren ver ampliado el número de miembros permanentes en el Consejo, como una posición realista frente a la imposibilidad de eliminar esta categoría por el momento. En última instancia Unidos por el Consenso y el P3 tienen posiciones próximas, aunque disienten en otros aspectos de la reforma, como el tema del derecho a veto y la misma existencia de la categoría de miembros permanentes, dejados de lado momentáneamente para alcanzar consensos.

Conclusión

A pesar de que la crisis económica mundial ha eclipsado públicamente el proceso, las negociaciones intergubernamentales tendientes a la reforma del Consejo de Seguridad continúan sin cesar. Desde 2008 los Estados miembros acordaron el temario de cinco temas clave, aunque en la cuestión de fondo el proceso continúa lentamente a partir de la atomización de las posiciones de los Estados miembros y la conformación de diferentes coaliciones o grupos de interés. Entre estos grupos se destacan el G4, Unidos por el Consenso y también del P5, debido a que cualquier reforma de la Carta requiere el

voto afirmativo de los actuales miembros permanentes, si bien dos de éstos, Francia y Gran Bretaña (P2), ya ha expresado su posición de apoyo a las candidaturas del G4, sin reconocerles el derecho a veto.

Corea del Sur y Corea del Norte cuentan con escasa tradición en participar en esquemas de seguridad colectiva, pero el sistema de las Naciones Unidas ha moldeado la vida política, militar y económica de la península coreana desde 1950. Por lo tanto, la reforma del Consejo de Seguridad es fundamental para "ambas Coreas", a pesar de que sostienen posiciones diferentes. Mientras la República de Corea participa del grupo Unidos por el Consenso y apoya aumentar el número de puestos no permanentes electos y no añadir miembros permanentes; Corea del Norte propone garantizar la plena representación de los países no alineados y países en desarrollo (que de cierto modo podría coincidir con la propuesta de Unidos por el Consenso, ya que los países no alineados y en desarrollo podrían ocupar cargos de miembros no permanentes), pero en el marco de una reforma radical que elimine el unilateralismo de Estados Unidos, que, precisamente, es el socio estratégico-militar de Corea del Sur. El punto en común entre ambas posiciones está dado por el rechazo a la inclusión de Japón como miembro permanente.

Los países latinoamericanos tienen mayor experiencia que "ambas Coreas" en participar en organizaciones de seguridad colectiva. Sin embargo, esta experiencia no ha generado una posición unívoca respecto a la reforma y han proliferado posiciones divergentes ante la propuesta del G4 y la participación de Brasil como nuevo miembro permanente del Consejo, con la fragmentación de los Estados latinoamericanos entre los que adhieren a dicha propuesta y los que se oponen a la inclusión de nuevos miembros permanentes en el Consejo. Estas posiciones de los Estados miembros no han variado sustancialmente desde 2005 y alcanzar un compromiso resulta muy difícil (Swart y Pace, 2015), especialmente cuando se quiere dar una solución permanente a una política internacional que tiene la característica de no ser permanente (Minor, 2010). Esta situación mantiene el papel del actual Consejo de Seguridad y dilata hacia futuro el debate, en espera de limitar, hasta el máximo, la capacidad o el poder de veto de las grandes potencias.

A partir del desarrollo mencionado se corrobora la afirmación sobre las posiciones de Corea del Sur y los países latinoamericanos frente a la reforma del Consejo de Seguridad. El gobierno coreano aúna intereses concurrentes con Argentina, Colombia, Costa Rica y México; posee intereses contradictorios con Brasil, cuya posición encuentra armonía con la política de Japón, y con aquellos países que han expresado apoyo directo e indirecto a su propuesta (Chile, Perú, Venezuela y los miembros de la Caricom), quedando el resto de los Estados en una suerte de indefinición sobre el tema.

Bibliografía

Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (1950), *Unión pro paz*, 3 de noviembre, resolución A/RES/377 (V), Nueva York, [http://www.un.org/en/sc/repertoire/otherdocs/GAres377A(v).pdf].

Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (1993), *Cuestión de la representación equitativa en el Consejo de Seguridad y del aumento del número de sus miembros*, 3 de diciembre, resolución A/RES/48/26, Nueva York, [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/48/26&Lang=S].

Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (1998), *Cuestión de la representación equitativa en el Consejo de Seguridad y del aumento del número de sus miembros y cuestiones conexas*, 1º de diciembre, resolución A/RES/53/30, Nueva York, [http://www.cinu.org.mx/onu/reforma_cs/ares53_30.pdf].

Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (2005), "*Uniting for Consensus" Group of the States Introduces Text on Security Council Reform to General Assembly*, 26 de julio, Nueva York, [http://www.un.org/press/en/2005/ga10371.doc.htm].

Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (2006), *Informe del Consejo de Seguridad (A/61/2). Cuestión de la representación equitativa en el Consejo de Seguridad y del aumento del número de sus miembros y cuestiones conexas*, 12 de diciembre, documento A/61/PV.74 y A/61/PV.96, Nueva York, [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/61/PV.74].

Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (2008), *Cuestión de la representación equitativa en el Consejo de Seguridad y del aumento del número de sus miembros y cuestiones conexas*, 15 de septiembre, decisión 62/557, en *Resoluciones y decisiones aprobadas por la Asamblea General durante su sexagésimo segundo periodo de sesiones*, resolución A/62/49 (vol. III), Nueva York, pp. 120-122, [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/62/49%20(VOL.%20III].

Asia-Pacific Centre for the Responsibility to Protect (2008), *Japan and the Republic of Korea On The Responsibility to Protect*, University of Queensland Press, Brisbane.

Bellocq, C. (2014), "Latinoamericanos vuelven a plantear una reforma del Consejo de Seguridad", *El Observador*, 24 de septiembre de 2014, [http://www.elobservador.com.uy/latinoamericanos-vuelven-plantear-una-reforma-del-consejo-seguridad-n288426].

Bonilla, A. y I. Álvarez (2013), *Desafíos estratégicos del regionalismo contemporáneo: Celac e Iberoamérica*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, San José.

Center for UN Reform Education (2015), *Security Council Reform Update 2015: Similar Scenarios, Same Positions, New Outcomes?* Nueva York, 12 de enero, [http://www.centerforunreform.org/?q=node/627].

Choi, A. (2013), "South Korea as a Non-Permanent Member of the United Nations Security Council 2013/2014", *Perpective*, Friedrich Ebert Stiftung.

Choo, J. Y. (2015), Entrevista al embajador de la República de Corea en Argentina realizada por Eduardo Daniel Oviedo, Buenos Aires, material inédito.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2008), S/PV.5968 (Resumption 1), 27 de agosto, Nueva York [http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/WMP%20S%20PV%205968res1.pdf].

Guzzardi, J. E. y M. J. Mullenbach (2007-2008), "The Politics of Seeking a Permanent Seat on the United Nations Security Council: An Analysis of the Case of Japan", *Midsouth Political Science Review,* 9.

Hai, K. E. (2014), *The Challenges of Republic of Korea's Foreign Policy on Multilateral Governance Reform and its Leverage on East Asian Regionalism and the Middle East*, KDI School of Public Policy and Management, Seúl.

Keohane, R. (1988), *Después de la Hegemonía, Cooperación y discordia en la política económica mundial*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (2011), *Posición del Japón respecto al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el siglo XXI*, Mofa, Tokio.

Minor, A. (2010), "Reform of the United Nations Security Council: A Rope of Sand. Independent Study Project (ISP) Collection", Paper 958, [http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/958].

Misión Permanente de Cuba en las Naciones Unidas (2014), *Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla*, en el Debate General del 69 Periodo de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, 27 de septiembre.

Oviedo, E. D. (2009), "La experiencia alemana y la unificación coreana. Una visión preliminar desde la Historia de las Relaciones Internacionales y el Derecho Internacional Público", en L. M. Palacios de Cosiansi y S. F. Naessens (eds.), *Corea desde Argentina: perspectiva multidisciplinar*, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

Saiz, E. (2013), "Chile aboga por una reforma de la ONU acorde con la nueva realidad mundial", *El País*, 24 de septiembre, Madrid, [http://internacional.elpais.com/internacional/2013/09/24/actualidad/1380040748_840643.html].

Seadi, J. (2010), "Presidente do Chile pede ingresso do Brasil no Conselho de Segurança da ONU", *Sul21*, [http://www.sul21.com.br/jornal/presidente-do-chile-pede-ingresso-do-brasil-no-conselho-de-seguranca-da-onu/].

Shin, K.-S. (2009), *Statement by H.E. Mr. Shin Kak-soo Vice Minister of Foreign Affairs and Trade of the Republic of Korea at the Ministerial Conference on UN Security Council Reform*, Roma, febrero.

Swart, L. y C. Pace (2015), *Changing the composition of the Security Council: is there a viable solution?*, Center for UN Reform Education, Nueva York.

Tratado de Eulsa entre Japón y Corea, 17 de noviembre de 1905.

Tratado de Shimonoseki entre Japón y China, Shinonoseki, 17 de abril de 1895.

Zawels, E. (2000), *Hacia un sistema de seguridad colectiva para el siglo XXI*, Nuevohacer, Buenos Aires.

18. La política exterior y comercial de Corea del Sur en el marco de la Alianza del Pacífico: una visión desde México

*Renato Balderrama Santander**
*Ana Karen Velázquez Martínez**

Introducción

Corea del Sur ha crecido hasta convertirse en una de las economías más dinámicas e importantes del mundo. Esto, a pesar de su tamaño territorial y sus recursos naturales limitados, con apenas 99 720 km^2 de superficie –el estado mexicano de Chihuahua posee 250 673 km^2– y 49 millones de habitantes, y aun cuando en la década de 1960 Corea del Sur tenía un producto interno bruto (PIB) *per capita* comparado al de los países más pobres de África en aquel entonces.

No obstante, hoy en día ocupa el decimocuarto lugar dentro de las economías más grandes del mundo, en términos de PIB a valores de poder adquisitivo (CIA, 2014). Esto hace apreciar que, ciertamente, la importancia de dicho país asiático es mayor a lo que implica el tamaño de su territorio y su mercado interno, gracias a diversos factores, entre ellos su estrategia de aprovechar la globalización y la liberalización del mercado global, de la cual ha sido parte desde su adhesión en 1967 al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés).

Como parte de una política comercial que persigue mayor apertura económica, la República de Corea desde la década de 1990, mediante su sector público y privado, ha acrecentado su presencia en los mercados emergentes, de los cuales destaca de manera particular el caso de América Latina. A principios de la década de 2000, la región latinoamericana se convirtió en una de las más importantes para Corea del Sur en términos estratégicos. Esto se debe a la riqueza de los recursos naturales en el hemisferio, el fortalecimiento de la clase media de diversos países de la región y a sus industrias y comercializadoras que importan desde Corea del Sur una buena parte de bienes intermedios y finales.

* Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Las razones anteriores han llevado a que, de manera específica, las relaciones que sostienen Corea del Sur y la Alianza del Pacífico (AP) –integrada por México, Chile, Colombia y Perú– se hayan fortalecido en lo que va de la presente década, en gran medida por la apertura económica enmarcada en los tratados de libre comercio (TLC) con los tres últimos países.

El presente trabajo se basa en el estudio y análisis de las relaciones exteriores –específicamente, comerciales– entre Corea del Sur y los países de la AP. Para ello, se abordarán las relaciones de la República de Corea con la región de América Latina en general, con la intención de dar un contexto amplio al tema específico. Posteriormente, se analizará la función de los bloques regionales y el papel de Corea del Sur como potencia media, en aras de reforzar las relaciones bilaterales entre Corea del Sur y cada uno de los miembros de la Alianza del Pacífico.

Relaciones comerciales entre Corea del Sur y América Latina y el Caribe: panorama general histórico y estadístico

Contexto histórico de las relaciones comerciales entre América Latina y el Caribe y Asia Pacífico

En la última década, diversos países latinoamericanos han incrementado y profundizado sus relaciones con sus homólogos asiáticos, teniendo como gran epicentro a China, el gigante económico de Asia. Sin embargo, otro país de dicha región que se ha interesado en América Latina, y que ha logrado, a su vez, que dicha región se interese en él, es Corea del Sur. Antes de ahondar en las relaciones comerciales entre la República de Corea y América Latina –específicamente los países de la AP–, es menester dar un contexto histórico general de las relaciones comerciales entre América Latina y el Caribe y su región con Asia Pacífico.[1] Para ello, es clave iniciar por el hito de la liberalización económica latinoamericana, periodo clave para ambas regiones en cuanto concierne a su apertura comercial y su política económica.

Después de que la economía mundial entró en recesión en la década de 1970, en parte a causa de la crisis del petróleo que conllevó a un abrupto incremento en los precios de ese producto, un gran número de países latinoamericanos ricos en este ener-

[1] Para fines de este ensayo, "Asia Pacífico" se refiere a: Australia, Brunei Darussalam, Camboya, República Popular China, República de Corea, Filipinas, Hong Kong, Japón, Laos, Tailandia, Taiwán, Indonesia, Malasia, Myanmar, Nueva Zelandia, Singapur y Vietnam.

gético se vieron inmersos en una crisis de deuda, que llegó a cuadruplicarse en 1983 (ILAS, 1986). Esta situación orilló a los países de la región a tomar ciertas medidas, entre ellas la apertura económica a través del impulso de la integración económica, primero regional, luego global. Para esto decidieron buscar y obtener acceso a los mercados internacionales por medio de la liberalización comercial. Fue así que "desde finales de los años ochenta hasta los noventa, la mayoría de los países latinoamericanos redujo sus aranceles de manera radical y unilateral" (Zamorando, 2008), y participaron de manera activa en la Ronda de Uruguay.

De acuerdo con Kim Won-ho (1998), un aspecto fundamental que influyó en que Corea del Sur prestara más importancia en los aspectos comerciales y económicos de la región latinoamericana fue precisamente el cambio que llevaron a cabo los países latinoamericanos –debido a la crisis en la década de 1980–, al pasar de una estrategia de sustitución de importaciones a una de economías orientadas al mercado, por medio de la liberalización de su comercio. A raíz de esto último, se llevó a cabo el impulso del Mercado Común del Sur (Mercosur) en 1991, liderado por Brasil y con el acompañamiento de Argentina, Uruguay y Paraguay. Mientras que, por su lado, México finalizó un acuerdo para la apertura de sus mercados con Estados Unidos y Canadá, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual a la postre tuvo un peso considerable en el interés de Corea del Sur por reforzar su relación comercial con México.

Fue de esta forma que el intercambio comercial entre la región de América Latina y los países de Asia Pacífico se incrementó predominantemente entre 1980 y 2013. De acuerdo con el reporte "Relaciones Económicas entre América Latina y El Caribe y la República de Corea: avances y oportunidades", de la Organización de Naciones Unidas y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (ONU y Cepal, 2015), la tasa anual de crecimiento comercial entre ambas regiones pasó de 1.5% en la década de 1980, a 11% en la de 1990, y a 17% entre el año 2000 y 2013. Por otro lado, las exportaciones mensuales desde América Latina con destino a Asia Pacífico pasaron de un promedio de 5 400 millones de dólares en 2006 a poco más de 16 200 millones de dólares en 2014. En el caso de las importaciones provenientes de Asia Pacífico, éstas pasaron de 10 600 millones de dólares mensuales en 2006, a 24 600 millones en 2014 (Cepal, 2015:23). Esto nos indica que la balanza comercial entre las dos regiones es más benéfica para Asia Pacífico que para América Latina y el Caribe, ya que se observa que aun cuando las exportaciones desde nuestra región a Asia Pacífico han aumentado con el paso de los años, las importaciones desde esta última siguen siendo mayores en términos de millones de dólares. Esto ayuda a sentar una parte del contexto general de las relaciones comerciales entre los países latinoame-

ricanos miembros de la AP –los cuales conciernen a este trabajo– y la República de Corea.

Panorama de las relaciones comerciales entre Corea del Sur y la Alianza del Pacífico

Hoy en día podemos afirmar existe una necesidad mutua entre Corea del Sur y Latinoamérica, específicamente con Chile, Colombia, México y Perú, los integrantes de la AP, así como sin duda también con Brasil, que por razones obvias no participa en este bloque.

La AP es un bloque comercial subregional fundado oficialmente en 2012, partiendo del Acuerdo Marco que entró en vigor el pasado 20 de julio de 2015. Este documento contiene visión, objetivos y estructura, así como las pautas para llevar a cabo sus relaciones externas. Los principales objetivos de la AP son, según lo fijado en su propio sitio web oficial (Alianza Pacífico, 2011), construir de manera participativa y consensuada un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas; así como impulsar mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías que la integran. En segundo lugar, el objetivo de este bloque es convertirse en una plataforma de articulación política, integración económica y comercial, y de proyección al mundo, con énfasis en la región Asia Pacífico.

Los presidentes de estos cuatro países latinoamericanos han priorizado este bloque en su política exterior. Al día de hoy se han celebrado diez cumbres presidenciales alternando sedes entre los países miembros. Lo más importante de este reciente bloque es que no es sólo un nuevo acuerdo, es más bien la suma de muchos de ellos. La AP combina, por un lado, la liberalización comercial, así como el avance del desarrollo social y, sobre todo, busca ser de forma muy pragmática un foro más que una institución; no pretende ser, al menos por el momento, un Mercosur o un TLCAN, por otro lado.

La AP ha mostrado un interés primordial en las economías más importantes del este de Asia: China, Corea y Japón. Por su parte, estas tres economías han buscado, sobre todo China y Corea, tener una fuerte presencia tanto comercial como política en la región. Corea en particular ha mostrado gran inclinación por los países miembros de la AP, ya que los cuatro países miembros han abierto fuertemente sus economías, en general han crecido económicamente por encima de la media mundial y, principalmente, son ricos en recursos naturales. La AP como bloque constituye la octava economía y la séptima potencia exportadora a nivel mundial, y posee un mercado de 214 millones de

personas, con un PIB *per capita* promedio de 16 500 dólares (en términos de paridad de poder adquisitivo). Además, en América Latina concentra 50% del comercio total y atrae 45% de la inversión extranjera directa (IED), aunado a que cuenta con ventajas competitivas en sectores, como minería, recursos forestales, alimentos, energía, agricultura, automotriz, pesca y manufactura (*CNN Expansión*, 2014).

De los cuatro países que integran la AP, Corea del Sur ha firmado TLC con tres de ellos: Chile, Perú y recientemente –apoyados en el marco de la Alianza– con Colombia. Sin embargo, México –a pesar de las buenas relaciones comerciales y la gran IED de Corea en este país– no ha llegado a finiquitar el acuerdo referente al TLC con dicho país asiático.

Es relevante mencionar que Corea es el tercer socio comercial de toda la región de América Latina y el Caribe –después de China y Japón– en cuestión de exportaciones dirigidas a Asia Pacífico. Ciertamente, Corea del Sur requiere de la economía de América Latina para proveeduría de energía y minerales estratégicos, como petróleo crudo, hierro, cobre, entre otros. En el cuadro 18.1 se pueden observar los cinco principales productos de exportación por parte de los países de la AP hacia la República de Corea durante el año 2013. Se observa que los países latinoamericanos son abastecedores de recursos agropecuarios y de pescadería, y son plataforma de manufacturas para mercados locales o para ingresar en otros mercados. De igual forma, Latinoamérica es base de realización de infraestructura, incluyendo construcción de plantas de refinería o generación de electricidad; además de ser, como ya se mencionó, un mercado importante de consumidores de productos y de insumos industriales (Kim, 2013:78).

Es por todas estas peculiaridades con las que cuentan dichos países de América Latina, que la AP se ha vuelto tan importante para Corea del Sur; por lo que, a su vez, este país ha tratado de acercarse a los países que más pueden proveerle de dichos minerales y energía: los cuatro de la AP más Brasil. Por su parte, los países latinoamericanos están interesados en tener a Corea del Sur como un socio y aliado, debido a que es uno de los principales abastecedores e innovadores de tecnología y capital, además de la ayuda que otorga al desarrollo en la región. En términos geopolíticos, Corea empieza a representar un interesante contrapeso al acercamiento de China a la región y, por tanto, una diversificación del comercio llevado a cabo con la región de Asia Pacífico, específicamente con el este de Asia.

Cuadro 18.1. Alianza del Pacífico: cinco productos principales exportados a la República de Corea, 2013*

País	Suma de cinco productos	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
México	57.9	Minerales de plomo y sus concentrados 28.5	Minerales de cinc y sus concentrados 12.9	Automóviles para transporte de personas 5.8	Los demás semiproductos del hierro o acero 5.4	Minerales de plata y sus concentrados 5.3
Chile	77.6	Minerales de cobre y sus concentrados 35.7	Cátodos y secciones de cátodos de cobre refinado 27.3	Cobre sin refinar; ánodos de cobre para refinado electrolítico 7.7	Pasta química de madera 4.2	Uvas frescas 2.8
Colombia	79.9	Ferroníquel 22.9	Aceites crudos de petróleo o de minerales butuminosos 22.6	Café sin tostar, sin descafeinar 20.6	Desperdicios y desechos de cobre 8.3	Los demás desperdicios y desechos de aceros aleados 6.3
Perú	85.4	Minerales de cobre y sus concentrados 26.3	Minerales de plomo y sus concentrados 19.4	Gas natural licuado 17.9	Minerales de cinc y sus concentrados 13	Minerales de plata y sus concentrados 8.7

* En porcentaje de las exportaciones totales.
Fuente: Elaboración propia con datos de la Cepal (2015).

Las cifras del reporte de la Cepal enfatizan cómo en el periodo 2000 a 2013 la canasta exportadora de los países de la AP se reprimarizó, tal como se observa con los principales productos exportadores en el cuadro 18.1. Al principio de la década de 2000, la participación de los bienes primarios era menos de la mitad y los bienes de mediana tecnología todavía representaban 19% del total; pero para 2013 los productos primarios aumentaron su presencia en las exportaciones. Esto indica que los países han ido incrementando su especialización en productos primarios, como los minerales de cobre, de plomo, de hierro y sus concentrados, entre otros. En cambio, en las importaciones que hacen dichos países desde Corea del Sur, predominan los bienes de tecnología media, los cuales ocuparon 44% del total en 2013; y de alta tecnología, que tuvieron 36% del total en el mismo año (Cepal, 2015:33).

En el lapso de 2000 a 2013, el comercio entre América Latina, en general, y la República de Corea se ha caracterizado por un gran dinamismo y ha crecido más rápido que el que se tiene con el resto del mundo; por ello, la participación coreana en el comercio total con América Latina aumentó de 1.5% en 2000 a 2.2% en 2013. No obstante, el aumento ha sido más notorio para las importaciones desde Corea (pasaron de 1.8% a 3.1%) que para las exportaciones realizadas hacia dicho país asiático (de 1.1% a 1.3%) en el mismo periodo. Por tanto, es claro que la balanza comercial entre América Latina y Corea del Sur es deficitaria para nuestra región, ya que del año 2000 a 2013 el déficit comercial aumentó de 5 000 millones a 19 000 millones de dólares. Esto pudiese estar relacionado, según la Cepal (2015), al hecho de que la República de Corea es –de acuerdo con el valor del comercio en relación a su PIB -92% versus 39% de América Latina y el Caribe (ALC), en 2012– un país más internacionalizado que nuestra región (Cepal, 2015:26).

Con los datos y análisis anteriores, es claro que el fortalecimiento de las relaciones comerciales (medido en el incremento de exportaciones e importaciones entre Corea del Sur y la AP) se ha dado –o se espera que se den–, en parte, debido a los tratados de libre comercio signados con cada uno de los tres países. Esto se analizará con mayor profundidad más adelante. Empero, la cuestión que surge a partir del panorama general de las relaciones comerciales entre la República de Corea y los países de la Alianza del Pacifico es ésta: cómo Corea ha obtenido más ventajas comerciales (envía más exportaciones a dichos países que las que éstos le envían) y se ha adentrado cada vez más en la región, con lo que ha obtenido beneficios no sólo comerciales, sino de peso político y diplomático en Latinoamérica. Esto puede explicarse debido a la funcionalidad que le ha dado Corea al multilateralismo y a los bloques regionales, como la AP, en aras de reforzar sus relaciones bilaterales con los países latinoamericanos miembros de dicho grupo, y sobre todo con México, con el que aún no tiene pactado un TLC.

Los bloques regionales y el papel de Corea del Sur como potencia media: medios para reforzar relaciones bilaterales entre Corea y los miembros de Alianza del Pacífico

El fortalecimiento del diálogo y la cooperación en las relaciones bilaterales de cada uno de los países de la AP con República de Corea se ha dado debido a las relaciones multilaterales que sostiene esta última –como potencia media– con los cuatro países latinoamericanos por medio de bloques regionales, organismos y grupos internacionales. Las potencias medias son aquellos países que, debido "a sus dimensiones, sus recursos materiales, su voluntad y capacidad de aceptar responsabilidades, su influencia y su estabilidad, están en vías de convertirse en grandes potencias" (Holbraad, 1972). Es decir, las potencias medias forman parte de una categoría especial de Estados centrales y se encuentran posicionadas estructuralmente en el área económica del capitalismo desarrollado, situadas inmediatamente después de las potencias mundiales que conforman, por ejemplo, el Grupo de los Siete más industrializados (G7). Se podría decir que las naciones referidas como potencias medias se encuentran, de manera estructural, entre las potencias mundiales y los Estados menores o periféricos.

En el presente apartado, se dará mayor enfoque al papel que ha jugado Corea del Sur, como potencia media, dentro de organismos de cooperación latinoamericanos, específicamente en el bloque de la AP. Sin embargo, hay que mencionar también que dicho país asiático es parte de otros organismos regionales, como la Comisión Económica para América Latina el Caribe (Cepal) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), en los cuales tiene categoría de cooperador. Mientras que en calidad de observador, Corea del Sur es partícipe en la Organización de los Estados Americanos (OEA), en el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). En todos estos organismos, Corea ha jugado, de igual manera, un papel importante, desde desarrollar programas de cooperación para mejorar la calidad del comercio, la inversión coreana e innovación en Pymes hasta otorgar donativos o apoyos financieros, y brindar capacitación técnica en aras de fortalecer desafíos de desarrollo social.

En lo que respecta a la AP, Corea funge como observador y se ocupa de fomentar las relaciones diplomáticas y comerciales con los cuatro países miembros del bloque. La participación de este país asiático en los mencionados organismos latinoamericanos ha tenido una gran influencia positiva en el fortalecimiento de las relaciones regionales y bilaterales con Chile, Colombia, México y Perú, ya que Corea del Sur ha desempeñando un papel de potencia media con intenciones sinceras –o aparentes– de fungir, por medio del multilateralismo, como socio y soporte de países latinoamericanos que

gozan de similitudes con ella. Probablemente, si Corea del Sur hubiese tomado la vía bilateral para estrechar lazos con dichos países latinoamericanos, hubiese tardado aún más en fortalecer esas relaciones, al ir cosechando poco a poco casos aislados de estrechamiento de relaciones con cada país. En cambio, por medio del multilateralismo y de bloques regionales en sí –como la AP– Corea ha logrado afianzar cuatro lazos bilaterales, y tres de ellos por medio de un tratado de libre comercio. "El multilateralismo en las relaciones internacionales, entendido como un sistema que asocia a varios Estados y que mediante reglas comunes se vinculan con obligaciones iguales y mutuas, es un concepto y una práctica que, si no nueva, sí ha tenido en las últimas décadas un amplio desarrollo" (Caamaño, 2014:1). Por lo anterior, es que el multilateralismo ha sido utilizado principalmente por potencias medias que buscan socios con similitudes para poder usar dichas características en aras de lograr un acercamiento más eficiente y eficaz con otras potencias medias o menores.

La presencia de Corea del Sur en bloques regionales y organizaciones o grupos internacionales –como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el G20– ha colocado al país asiático en una posición clave para empatar intereses comunes con otras potencias medias por medio de un multilateralismo aplicado. Esto se enfrenta a la cada vez más fuerte presencia de potencias mundiales como Estados Unidos y China, en diferentes regiones y países, de lo cual América Latina es un claro testigo. Además, de acuerdo con López y Díaz (2012), la diplomacia cultural y la cooperación internacional también han desempeñado un papel estratégico en habilitar los objetivos coreanos, ayudando a que los países vean a Corea simpáticamente, y suavizando las percepciones negativas por ser un país extranjero.

El uso del multilateralismo y los bloques regionales –específicamente la AP– como medios para fortalecer relaciones bilaterales se aprecia de manera más clara en la relación que mantienen México y Corea. Ambos países comparten cabida como potencias medias, en bloques regionales e incluso en organismos internacionales, por lo que se apoyan de forma mutua en temas tanto de agenda bilateral como multilateral. Por el tamaño de sus economías y el tipo de industrias, México y Corea se pueden entender como economías similares competitivas, pero, a su vez, son complementarias en muchos rubros. Ambas son consideradas economías emergentes, siendo miembros del G20, la OCDE, APEC y recientemente del MIKTA –que engloba a Indonesia, Turquía y Australia, además de México y Corea del Sur–, con altos niveles de industrialización y con un comercio exterior fuerte, motor fundamental de su actividad económica (Embajada de México en Corea, 2014).

Es así como se hace evidente el método exitoso que la República de Corea ha utilizado para entablar un mayor acercamiento político y comercial con los cuatro miembros

de la AP. Esto se sustenta en el hecho de que Corea sigue progresando en sus relaciones con esos países, lo cual se aprecia de forma destacada con Colombia –consumaron un TLC en 2014– y con México –con el que continúa en negociaciones de la firma de un tratado de ese tipo–. Colombia sería el tercer país de la Alianza con el que Corea consolide un TLC; por lo que se hace necesario abordar un mapeo breve de los resultados que los estos tratados han traído a Chile y a Perú; así como de lo que Colombia espera alcanzar mediante dicho compromiso. La Alianza del Pacífico es, entonces –nos permitimos afirmar–, la vía que recientemente ha venido utilizando la República de Corea en aras de incrementar su presencia en la región y, asimismo, de ir forjando un vínculo más firme y sólido con el único país del grupo con el que no posee un tratado de libre comercio: México.

Tratados de Libre Comercio: principal herramienta de la política comercial coreana y sus impactos en América Latina

Implicaciones, beneficios y posibles perjuicios

Para ahondar en el análisis de cómo la República de Corea ha hecho de su principal herramienta de política comercial la promoción de tratados de libre comercio (TLC), es esencial acotar lo que un pacto así implica y, de igual manera, mencionar algunos de los principales beneficios y ventajas que contiene la firma de un TLC. Los tratados de libre comercio implican –entre otras cosas– el acceso preferencial a bienes y servicios entre los países miembros, lo cual a su vez se logra por medio de la eliminación gradual de aranceles, la simplificación de los trámites para el comercio entre los miembros, la creación de empleos y la promoción de la transferencia de tecnologías.

Algunos de los beneficios que estos tratados traen consigo son: la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias –dentro de los países miembros– en el comercio de bienes y servicios; aumento del flujo de inversión extranjera en –y por– los países miembros; incremento de la productividad y la competitividad del país y, por tanto, de su PIB (porque se pueden obtener materias primas, maquinarias u otros insumos a costos más bajos); la determinación y fijación de certificados de origen de los productos; el establecimiento de compromisos y los procedimientos para solución de controversias, y el decreto de principios que velen por la equidad y protección de cada miembro y sus productos. Esto en cuestiones comerciales, pero en términos de política y diplomacia internacional también los TLC pudiesen impactar positivamente, ya que fortalecen y afianzan las relaciones políticas con países que fungen como aliados estratégicos en or-

ganismos regionales o internacionales en materia comercial, política, militar e incluso cultural.

Por otra parte, no hay que dejar de lado algunos aspectos negativos que pudiese traer un TLC a un país. Por ejemplo, en el caso de que los países miembros de éste no prevean correctamente qué sectores de sus respectivos mercados se pudiesen ver afectados por el TLC, entonces se corre el riesgo de que sectores o productos importantes de la economía de un país queden desprotegidos y su desempeño comercial se vea afectado negativamente a causa de un TLC –firmado con un país que, con sus productos, haga menos competitivos los productos nacionales del otro(s) miembro(s)–. Es por ello que los productos de mayor sensibilidad deben ser protegidos desde el proceso de negociación, con mecanismos de defensa comerciales.

Los tratados de libre comercio como política comercial coreana y sus impactos en América Latina

En cuanto a política comercial se refiere, la República de Corea ha mantenido una política heterodoxa, con ciertas restricciones al comercio exterior, como barreras arancelarias o paraarancelarias para ciertos productos. A su vez, Corea del Sur ha utilizado una estrategia dinámica de promoción de las exportaciones en general, y en lo particular dentro de sectores estratégicos de su economía, y ha mantenido al mismo tiempo "niveles relativamente altos de protección arancelaria, particularmente agrícola, y de otras barreras a las importaciones (por ejemplo: mediante reglamentos técnicos y restricciones sanitarias) (Cepal, 2015:53). Por tanto, la estructura arancelaria que actualmente sostiene Corea del Sur es de un nivel alto comparado con los estándares de los países que también son miembros de la OCDE. Esto se podrá apreciar a continuación, cuando se presente un mapeo breve de las balanzas comerciales de Chile, Perú, Colombia y México; los dos primeros con un TLC vigente con Corea.

Empero, desde inicios del siglo XXI, la República de Corea comenzó un proceso de mayor apertura comercial, por medio de la firma o negociaciones de tratados de libre comercio. A pesar de que la mayor apertura de la República de Corea empezó a principios de 2000, es claro un mayor énfasis a partir de 2003 con el establecimiento de la "Hoja de Ruta para la Promoción de TLCs" por parte del gobierno coreano. Esta última clasificó previamente la promoción de los TLC con aquellos países con los que negociarían en el corto, mediano o largo plazo. Asimismo, la búsqueda de este tipo de acuerdos por parte de Corea se intensificó con la llegada del décimo presidente de Corea del Sur, Lee Myung-bak, en 2008, ya que se implementó como principal política comercial una

estrategia para crear una "red global de tratados de libre comercio" (Cheong y Cho, 2011:130). Ésta se implementó en un contexto de crisis financiera mundial, con el objetivo de no dejar que el comercio internacional de Corea decayera y mantener el crecimiento económico del país.

Actualmente, Corea cuenta con once tratados de este tipo, siendo el TLC con Chile el que sentó la pauta en América Latina al ser el primero que se celebró en el año 2004. De igual manera, en orden cronológico, la República de Corea ha pactado TLC con Singapur, EFTA (Suiza, Liechtenstein, Islandia y Noruega), la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), India, Unión Europea (UE), Perú, Estados Unidos, Turquía, Australia, Canadá, y recientemente, en 2014, con Colombia, el cual aún se encuentra en espera de la aprobación del Congreso colombiano. Es decir, los tratados de libre comercio han tomado un papel primordial en la política comercial coreana, dentro de un modelo de negociación que se centra en el multilateralismo y la búsqueda de aliados y socios estratégicos por parte de Corea, mediante bloques y organismos regionales e internacionales, como la Alianza del Pacífico.

Tratados de libre comercio entre la República de Corea y los países de la Alianza del Pacífico: mapeo breve de resultados

Tal como se mencionó anteriormente, la República de Corea ha mantenido como principal herramienta de su política comercial la búsqueda de negociaciones y las firmas de tratados de libre comercio. El TLC Chile-Corea entró en vigor en 2004, mientras que el de Perú-Corea en 2011. Por otro lado, el tratado Colombia-Corea fue suscrito en 2013, pero entró en vigor en julio de 2016. Estos tres acuerdos gozan de una estructura similar e incluyen una desgravación considerable del comercio de bienes –con algunas excepciones en el sector agrícola–, compromisos de apertura en el área de comercio de servicios, inversión y contratación pública, y mecanismos de solución de controversias.

De acuerdo con el reporte de la Cepal (2015), Chile es el único país en la región que marcó una mejora relevante en su saldo comercial con la República de Corea, al pasar de 300 millones a 1 400 millones de dólares, en el periodo 2000 a 2013. En el cuadro 18.2, se puede apreciar, además, que Chile logró posicionar a Corea en el quinto lugar entre sus socios comerciales para exportaciones en 2013. Esto es una clara consecuencia del TLC firmado entre ambos países en el año 2004.

Perú, por su cuenta, tuvo a Corea en noveno lugar como destino de sus exportaciones, y en sexto como origen de sus importaciones en 2013; después de que en el año

2000 la República de Corea ocupase el undécimo lugar como fuente de sus importaciones (cuadro 18.2), es decir, Perú se ha vuelto más dependiente de importar productos coreanos.

Por su parte, México fue el país que más incrementó su déficit comercial con el mencionado país asiático, al pasar de 3 400 millones a 12 000 millones de dólares, en el mismo periodo 2000-2013. Incluso, México es, de los cuatro países de la Alianza del Pacífico, el que tiene posicionado a Corea del Sur dentro de los cinco principales países de donde más importa productos (véase cuadro 18.2); luego de que en 2000 Corea ocupase el lugar octavo en dicho rubro para México. Esto sólo confirma que el déficit comercial de los países de la Alianza del Pacífico frente a la República de Corea se mantiene latente, ya que a pesar de que los países latinoamericanos han aumentado sus exportaciones hacia Corea, ésta también ha incrementado –en mayor medida– los productos que envía hacia dichas naciones.

Cuadro 18.2. Posición de la República de Corea como socio comercial de los países de la Alianza del Pacífico (2000-2013)

	Exportaciones		Importaciones	
País	**2000**	**2013**	**2000**	**2013**
México	21	16	6	4
Colombia	29	33	14	9
Chile	8	5	8	6
Perú	12	9	11	6

Fuente: elaboración propia con datos de la Korea International Trade Association (KITA).

Por otro lado, en 2013 Colombia estaba en un rango diferente de relación comercial con Corea. Para Colombia, Corea del Sur ocupaba el trigésimo tercer lugar como destino de sus exportaciones, pero el noveno como origen de sus importaciones. Con esto se puede dar una idea del gran déficit para Colombia en su balanza comercial frente al país asiático. Sin embargo, en 2014, la República de Corea y Colombia pactaron un TLC que entró en vigencia en julio de 2016, y la expectativa con dicho TLC es que, si bien el déficit comercial que tiene Colombia frente a Corea no desaparecerá, sí se podría reducir al exportar Colombia más productos hacia el país asiático.

México, por su parte, es el único país que no cuenta con un TLC con Corea del Sur. Sin embargo, de acuerdo con la Secretaría de Economía (2015), México sostiene una red de 11 TLC con 46 países, 30 Acuerdos para la Promoción y Protección Recíproca de

las Inversiones (APPRI) y 9 acuerdos de alcance limitado (Acuerdos de Complementación Económica y Acuerdos de Alcance Parcial) en el marco de la Aladi.

Uno de los principales motivos por los que Corea ha buscado fortalecer cada vez más sus lazos con América Latina, específicamente con la AP y Brasil, es porque el gobierno coreano se ha enfocado en promover TLC con economías a las que exporta productos. Por ello, la firma de los TLC con Chile, Perú y Colombia, así como el interés de Corea del Sur en pactar, en el corto plazo, un compromiso de ese tipo con México. Por otro lado, es evidente que México guarda tratados comerciales con una cantidad considerable de países, pero no con Corea. Este aspecto, por qué la República Mexicana y la República de Corea aún no han podido consumar un TLC, se analizará a continuación.

El TLC México-Corea: perspectiva y prospectiva de un caso pendiente

Es idóneo explicar por qué México es un socio comercial estratégico y potencial para países como Corea del Sur. La República Mexicana, debido a su posición geográfica, entre el Océano Pacífico y el Océano Atlántico, suele atraer el interés de bloques económicos de America, Europa y Asia. Para Europa y Asia, México es muy importante debido a su frontera con Estados Unidos de América (EUA), otrora primera economía más grande del mundo –en términos de poder adquisitivo–, y la cual aún sigue conservando un gran potencial de consumo. Luego de la firma del TLCAN en 1994, México se convirtió en el segundo socio comercial de EUA en términos de dirección de las exportaciones estadounidenses, y el tercero en importaciones desde dicho país (CIA, 2014). Por lo tanto, la posición geográfica de México, así como su tratado con América del Norte, aunado a la economía relativamente abierta del país, han hecho a la República Mexicana un atractivo punto de inversión para empresas de Europa y Asia, en concreto las coreanas, ya que éstas buscan ensamblar sus productos con mano de obra a bajo costo, y exportarlos al mercado estadounidense primordialmente. Esto se debe, entre otros incentivos, al certificado de origen, es decir, la necesidad de contenido nacional de las manufacturas para poder exportarlas con beneficios arancelarios a Estados Unidos, por ejemplo, "alrededor del 70% de las importaciones mexicanas desde Corea son insumos [materias primas, productos intermedios o semimanufacturados] que serán ensamblados en bienes finales para exportarse a Estados Unidos de América" (López y Díaz, 2012:1). Esto ha convertido a México en uno de los socios comerciales más buscados por países de Europa y Asia. En consecuencia, países alrededor del mundo, como Corea

del Sur, pretenden firmar un TLC con este país, particularmente, para las industrias automotriz y de autopartes, así como la aeroespacial.

Cabe mencionar que México –de los cuatro países miembros de la Alianza del Pacífico– es el que más ha recibido flujos de IED provenientes de Corea, a pesar de no contar con un TLC (cuadro 18.3). En el periodo entre 2007 y 2012 –cuando los TLC de Corea con Chile y Perú ya estaban vigentes–, México recibió 1 137 millones de dólares en IED coreana; mientras que, en segundo lugar, Perú recibió sólo 433 millones de dólares, lo cual debe considerarse y relacionarse con los argumentos presentados al inicio de este capítulo: la importancia geográfica de México al compartir frontera con los Estados Unidos.

Cuadro 18.3. República de Corea: flujos acumulados de IED en los países de la Alianza del Pacífico, 2001-2012*

País	2001-2006	2007-2012
México	184	1,137
Chile	21	212
Colombia	5	195
Perú	387	433

* En millones de dólares
Fuente: elaboración propia con datos de la Cepal (2015).

Asimismo, sólo entre octubre de 2014 y lo que va de 2015, nuestro país ha recibido más de mil millones de dólares por la inversión de la compañía coreana Kia Motors, en su nueva planta en Nuevo León, ubicada en el norte de México. Esto aunado a una inversión prevista de mil millones de dólares por parte de los proveedores coreanos que le surtirán a la armadora automotriz coreana. Por ende, Corea se ha posicionado como la decimocuarta fuente de inversión para México a nivel mundial y la tercera a nivel regional, después de Japón y Singapur. Existen en México más de 1 680 empresas con capital de Corea del Sur, y poco más de una decena que son de origen totalmente surcoreano; entre las que destacan Samsung, LG, KORES y Posco (véase mapa 18.1).

Mapa 18.1. Compañías coreanas en México

Fuente: Embajada de México en Corea (2014).

Además, Corea del Sur es el cuarto consumidor de petróleo y séptimo de energía, así como un importante comprador de minerales naturales y de recursos agrícolas a nivel mundial. Ligado a esto, cabe señalar que a causa de la caída de los precios de bienes primarios, como el petróleo, y otros factores de la economía internacional, como la desaceleración de China, se vuelve necesario que México y los países latinoamericanos diversifiquen su base exportadora y sus socios comerciales que tienen en el continente asiático. De acuerdo con Ramírez (2015) en su informe en *Latin Trade*, Corea del Sur ofrece una buena alternativa en virtud de su mercado potencial de casi cincuenta millones de habitantes y con un PIB *per capita* superior a los 33 000 dólares. Es por ello que México debe seguir aprovechando el volumen de sus exportaciones de minería y petróleo, pero, a su vez, también buscar explorar otras industrias como la de hortalizas y de productos agrícolas, así como de cárnicos y de productos del mar –que hasta la fecha se ha explotado muy poco– considerando que Corea ocupa el décimo lugar de los principales países importadores de este tipo de bienes. Ramírez (2015) afirma que algunos estudios han identificado a Corea del Sur como potencial importador para artículos como café, azúcar, frutas, hortalizas, carnes, pescados, mariscos, flores, tabaco, entre otros. Sin embargo, la República de Corea protege de manera excepcional sus importaciones alimenticias, por medio de muy elevados aranceles y estrictos requisitos de certificación y etiquetaje. Para estos fines, no ayuda

el hecho de que México y Corea aún no hayan concluido la firma de un TLC, que lleve a la consecuente reducción y eliminación de dichos aranceles y requisitos.

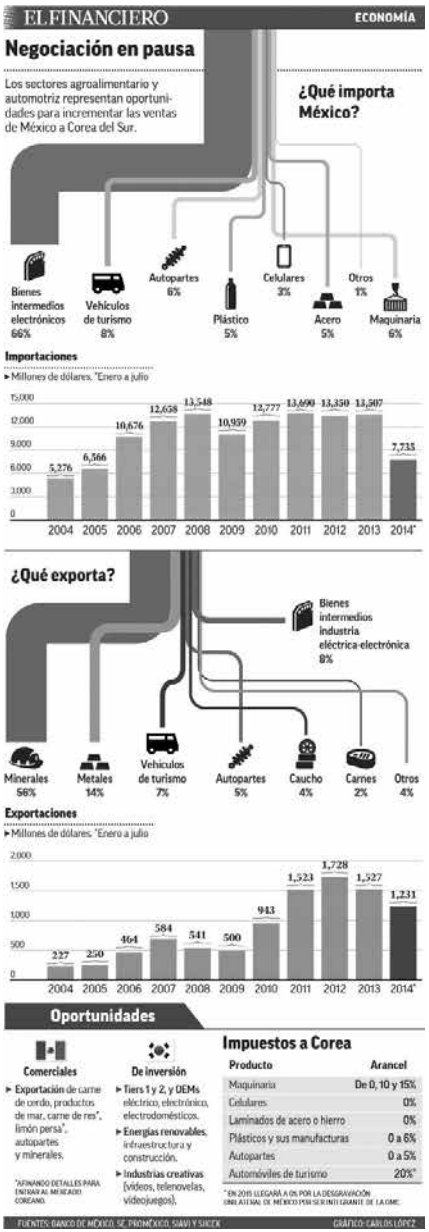
México: socio estratégico y lugar clave para la inversión coreana

Como se ha visto, en varios sectores específicos, las economías mexicana y coreana son altamente competitivas, por lo que se presta una conjugación perfecta para inversiones y cooperación entre empresas. Es menester, entonces, el acercamiento de empresarios de ambos países y facilitar las inversiones, exportaciones e importaciones entre ambos, lo cual sería idóneo que se alcanzará por medio de un Tratado de Libre Comercio.

Tal como se ha mencionado, México ha sido para Corea del Sur un lugar estratégico para destinar sus inversiones, así como para la exportación de ciertos productos coreanos; esto se debe a que México tiene acceso preferencial a cuarenta y cuatro países gracias a los TLC, con más de mil millones de consumidores en conjunto. Corea del Sur inició a principios de la década pasada acercamientos más profundos con la República Mexicana ligados al interés de comenzar las negociaciones para firmar un tratado entre ambos. El intento por oficializar una profundización en sus relaciones comerciales fue durante el sexenio del presidente Vicente Fox Quesada, y el cuatrienio del presidente Roh Moo-hyun, quienes hicieron dos y una visita oficial –respectivamente– a sus homólogos. El punto de quiebre para dar paso a unas relaciones más estrechas entre Corea y México fue en el año 2000, al firmarse el Acuerdo de Protección de Inversiones entre México y Corea. Posteriormente, durante la visita del presidente Roh a México, en 2005, se acordó iniciar las negociaciones para establecer un TLC (Secretaría General Dirección de Relaciones Internacionales y del Protocolo, 2003:10). Esto se comenzó con el deseo de firmar un Acuerdo de Complementación Económica en 2006, el cual no se concretó. Posteriormente, en 2007 se iniciaron las negociaciones oficiales para un tratado de libre comercio, las cuales se suspendieron un año después; a partir de entonces se han reanudado y cancelado en varias ocasiones. Actualmente, a pesar de no contar con un TLC, Corea del Sur y México sostienen once acuerdos en diversas materias: comercio, ciencias, cultura, educación, artes, entre otras.

México y Corea se complementan muy bien en algunos sectores, y el país asiático es origen de una considerable IED en nuestro país. No obstante, hay que tomar en cuenta también que, a pesar de la ausencia de un TLC entre ambos países, Corea del Sur está gozando de amplios beneficios en cuanto a aranceles (véase cuadro 18.4), mientras que México se ve beneficiado principalmente con inversión, la cual no impacta directamente en la balanza comercial.

Cuadro 18.4. Impuestos a productos coreanos por parte de México



Fuente: *El Financiero* (2015).

En el cuadro 18.4 se muestra que los aranceles de entrada a México, por ejemplo para productos como celulares y el acero, es de 0%, a pesar de que esto ha afectado a empresas mexicanas. Entretanto, nuestro país no ve ventajas en la entrada de productos agroindustriales mexicanos al mercado surcoreano, bienes para los cuales hay una amplia área de oportunidad aún sin explotar debido a los altos aranceles y las complicadas restricciones alimentarias del socio comercial asiático.

Oportunidades y prospectiva de un TLC México-Corea: ¿por qué aún no se finiquita?

Muchas son las cuestiones sobre por qué no se ha consumado un TLC México-Corea del Sur, a pesar de que las relaciones bilaterales comerciales han estado en auge en los últimos años, y de hecho Corea ha intentado retomar las negociaciones para consumar dicho tratado. Hasta ahora, máxime con la inversión de la compañía coreana Kia Motors en Nuevo León, se han observado una serie de impactos positivos y negativos. En el lado positivo está que se tuvo una de las IED más grandes que ha tenido el país, y ya históricamente la más importante en Nuevo León. Por otro lado, en el aspecto negativo, se tiene que se ha dado un "Efecto Dragón" (*El Norte*, 2014) en el que grandes empresas mexicanas, como DeAcero, han tenido que cerrar algunas de sus plantas por el arribo poco controlado de productos coreanos y chinos que se ofertan por debajo del precio normal de venta, así como por una falta de política industrial que incentive el desarrollo de proveedores nacionales en la cadena de producción de los autos coreanos. También es cierto que hasta el momento en sus planes la empresa coreana no tiene estipulado utilizar acero mexicano para la construcción de sus autos, por lo que está trayendo acero directamente de Corea del Sur. Esta situación ha afectado a las acciones de empresas como DeAcero y Altos Hornos de México (AHMSA), pero, sobre todo, también ha tenido influencia directa en la pérdida de empleos.

Es claro que hasta ahora el más beneficiado en el comercio entre Corea y México –a pesar de no contar con un TLC de por medio– ha sido el país asiático. En esto, la AP ha jugado un papel primordial como la vía que ha venido utilizando recientemente Corea del Sur en aras de tener una relación más directa y profunda con México, en los ámbitos económicos y comerciales, ya que al no contar con un TLC con nuestro país, sólo queda la posibilidad de alcanzar acuerdos económicos y comerciales en los foros bilaterales y multilaterales; por medio de un diálogo y la colaboración más directa con México. Sin embargo, dado el contexto de la AP, en el que tres de sus miembros con excepción de México, ya gozan de un TLC con el país asiático en discusión, Corea ha puesto más atención y esfuerzos en velar por los beneficios comerciales que nuestro país pueda brindarle,

mientras que a México le ha propuesto una serie de ventajas, pero que van enfocadas sobre todo a la IED, y no a la reducción de aranceles o barreras como los que México le ha otorgado al país asiático.

Una de las posibles razones por las que aún no se ha consumado un TLC México-Corea es porque la industria mexicana no quiere que suceda. En 2010, Abel Um, en su calidad de gerente de inversión coreana en México de la Agencia de Promoción de Inversión y Comercio de Corea (KOTRA, por sus siglas en inglés), afirmó que los líderes de las cúpulas empresariales del país no quieren un TLC con Corea, ya que no confían en que éste ayude a impulsar el comercio bilateral o la inversión extranjera (*El Informador*, 2010). Asimismo, el presidente del Consejo Mexicano de Comercio Exterior (COMCE), Valentín Díez Morodo, afirmó que a México no le convenía firmar una apertura total con Corea del Sur, sino, más bien, acuerdos parciales, para así cuidar los sectores sensibles al tiempo que aumentar la liberalización de una manera gradual (*El Economista*, 2010).

Hoy en día, el freno sigue siendo el mismo: sectores empresariales que alzan la voz para argumentar que un TLC con Corea los perjudicaría. Los sectores que son considerados sensibles por parte de los empresarios mexicanos son el sector automotriz, siderúrgico, de petroquímica, textil y del calzado. El temor por parte de los líderes empresariales pudo ya haberse acrecentado a partir de las experiencias presenciadas con la inversión de Kia Motors en Nuevo León, ya que sin un TLC de por medio entre México y Corea, o México y China, la industria acerera se ha visto afectada por la oferta de productos coreanos y chinos que se venden en el mercado mexicano a precios menores del precio promedio acordado por las empresas mexicanas. Aun sin un TLC se puede observar cómo Corea del Sur ha obtenido por parte de México beneficios con aranceles bajos para sus productos exportados a México, así como concesiones exorbitantes para las inversionistas coreanos que inviertan en nuestro país.

Si se llegase a firmar un TLC México-Corea, México podría potencializar sus exportaciones agroindustriales hacia ese país, así como la exportaciones de autopartes y componentes; esto con libertad de gravámenes. Asimismo, México podría obtener lo siguiente: una mayor supervisión y mejor entendimiento de los procesos de apertura, comparados a que si éstos fuesen realizados de manera unilateral. Del mismo modo, México podría ampliar la cantidad de productos que se exportan a Corea, considerando como una ventaja el hecho de que Corea ha puesto en marcha programas de apoyo a sectores afectados negativamente por el aumento de importaciones a causa de la firma de TLC, lo cual se traduce en menos barreras paraarancelarias que impidan a los productos mexicanos penetrar el mercado coreano.

Asimismo, hay que recordar que uno de los objetivos primordiales de la AP es convertirse en "una plataforma de articulación política, integración económica y comercial, y de proyección al mundo, con énfasis en la región Asia-Pacífico" (Alianza del Pacífico, 2015). Para ello, es necesario que los cuatro países que integran la AP se encuentren en el mismo nivel comercial –en términos de acuerdos comerciales– con sus principales socios en Asia Pacífico. Es por esto que, a consideración de esta investigación, eventualmente –si es que la AP quiere realmente consolidarse como una plataforma de inserción a la región asiática– México tendrá que volver a discutir y pensar en firmar un TLC con la República de Corea, en aras de que los cuatro países latinoamericanos puedan fungir verdaderamente como un bloque subregional de integración económica y comercial, enfatizada en países de Asia Pacífico. Además, con la gigante inversión de Kia Motors en Nuevo León, se han venido observando una serie de impactos que pudiesen tornarse aún más negativos de lo que parecen. Es por ello que debe considerarse la consumación de un TLC, en donde, oficialmente, ambos países queden sujetos a obedecer ciertos compromisos comerciales que sean benéficos en la misma medida para ambos países, ya que hasta ahora no sólo se tiene un déficit en la balanza comercial con Corea del Sur, sino también en las ventajas comerciales obtenidas por medio de la relación bilateral.

Consideraciones finales

Las relaciones entre la República de Corea y los países de la Alianza del Pacífico han estado ligadas mayoritariamente a cuestiones comerciales y económicas. No obstante, la mayor presencia de Corea ha resultado, en cierto sentido, conveniente para la región latinoamericana en general, estos cuatro países en particular, ya que para países considerados exportadores de materias primas y productos semimanufacturados, como Chile, Colombia, Perú y México, es conveniente tener un segundo aliado estratégico, comercial y político, además de China, en la región de Asia Pacífico; con mayor razón a partir de que uno de los objetivos de la AP es precisamente la inserción de sus mercados en esta región asiática.

Además, el incremento de la presencia de Corea en la AP ayuda en cierta forma a no crear una dependencia de los países latinoamericanos con China. Por su parte, la República de Corea ha sabido relacionarse fácil y exitosamente con países en América Latina, manteniendo un perfil caracterizado por ser una potencia media, con una historia económica exitosa y que ofrece su apoyo –económico, de capacitación, etcétera– a otros países con características similares a las suyas o con intereses compartidos.

Por otro lado, para países como México, es conveniente fortalecer la Alianza del Pacífico y los lazos estrechos que ésta logre crear con socios en Asia, aparte de China, debido a que potencias medias como Brasil, están adquiriendo un papel como líderes regionales, sustentado no sólo en el tamaño de su economía nacional en sí, sino en las relaciones estrechas que sostiene con el país asiático que funge como la primera economía el mundo. Si México quiere buscar un contrapeso al liderazgo regional de Brasil, debe seguir prestando la suficiente atención al progreso de la AP, y las relaciones y los lazos de ésta con países de Asia Pacífico considerados también potencias medias, como Corea del Sur, los cuales persigan objetivos similares o están dispuestos a compartir sus experiencias exitosas previas con las potencias medias latinoamericanas.

Bibliografía

Alianza del Pacífico (2011), *¿Qué es la Alianza?*, [http://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/#la-alianza-del-pacifico-y-sus-objetivos].

Caamaño, L. (2014), *La eficacia del multilateralismo en las relaciones internacionales*, agosto, boletín electrónico, Instituto Español de Estudios Estratégicos [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO87-2014_EficaciaMultilateralismo_LuisCaamano.pdf] (consulta: julio de 2015).

Cheong, I. y I. Cho (2011), "Republic of Korea", en M. Kawai y G. Wignaraja (eds.), *Asia's Free Trade Agreements. How is Business Responding?*, Asian Development Bank/ADB Institute, Massachusetts.

Central Intelligence Agency (CIA) (2014), "Country Comparison: GDP (Purchasing Power Parity)", *The World Factbook*, [https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2001rank.html#us].

CNN Expansión (2014), "Alianza del Pacífico libera su comercio", 10 de febrero, [http://www.cnnexpansion.com/economia/2014/02/10/pena-nieto-firma-alianza-del-pacifico].

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2015), *Relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y La República de Corea: avances y oportunidades*, Cepal, Santiago de Chile.

El Financiero (2015), "México y Corea del Sur: seis años de un TLC fallido", [http://www.elfinanciero.com.mx/economia/mexico-y-corea-del-sur-seis-anos-de-un-tlc-fallido.html].

El Informador (2010), "Empresarios dudan sobre beneficios del TLC con Corea del Sur", [http://www.informador.com.mx/economia/2010/167136/6/empresarios-dudan-sobre-beneficios-del-tlc-con-corea-del-sur.htm].

El Economista (2010), "Corea quiere TLC; México lo rechaza", julio, [http://eleconomista.com.mx/industrias/2010/07/01/corea-quiere-tlc-mexico-lo-rechaza].

El Norte (2014), "Sube en AL importación de acero laminado", noviembre, [http://www.elnorte.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=384286&v=1&po=4].

Embajada de México en Corea (2014), "Relación Económica", Gobierno de la República, México, 18 de marzo, [http://embamex.sre.gob.mx/corea/index.php/es/infocomercial] (consulta: junio de 2015).

Holbraad, C. (1972), "El papel de las potencias medias en la política internacional", *Estudios Internacionales*, vol. 5, núm. 17, enero-marzo, pp. 53-75.

Instituto of Latina American Studies (ILAS) (1986), *The Debt Crisis in Latin America*, Monographs / ILAS, Estocolmo.

Kim, W.-H. (1998), "Korean-Latin American Relations: Trends and Prospects", *Asian Journal of Latin American Studies*, vol. 11, núm. especial.

Kim, W.-H. (2013), "La situacion actual de las relaciones económicas de Corea del Sur con Latinoamérica: el nuevo paradigma y los retos", *Portes. Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, vol. 7, núm. 14, pp. 71-90.

López, J. L. y H. O. Díaz (2012), "La cooperación entre Corea del Sur y América Latina mediante los acuerdos comerciales y de inversión", *Análisis Económico Sur y América Latina mediante los acuerdos comerciales y de inversión*, vol. XXVII, núm. 66, septiembre-diciembre, pp. 197-228.

Ramírez, D. (2015), "El próximo reto exportador al Asia", *Latin Trade*, núm. 54, enero-febrero.

Revista Korea (2015), "Servicio de información y cultura Coreana: Korea", mayo, [http://korea.net.kr].

Rocha, A. y D. E. Morales Ruvalcaba (2001), "Potencias medias y potencias regionales en el Sistema Político Internacional: dos modelos teóricos", *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 1, núm. 2, pp. 251-279.

Secretaría de Economía (2015), *Países con Tratados y Acuerdos firmados con México*, [http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-exterior/tlc-acuerdos].

Secretaría General Dirección de Relaciones Internacionales y del Protocolo (2013), *Carpeta Ejecutiva Informativa: República de Corea*, LXII Legislatura Cámara de Diputados, México.

Zamorando, A. R. (2008), "Asia y América Latina: liberalización comercial y desempeño económico", *Comercio Exterior*, vol. 58, núms. 8-9, agosto-septiembre, pp. 640-651.

19. Imagen de México en Corea: elementos para posicionar a México en la sociedad coreana

*Andrii Ryzhkov**

Introducción

México y la República de Corea son socios con una larga historia de relaciones bilaterales, la cual ha sido bastamente documentada. Estas relaciones se trazan a partir del primer contacto entre ambas culturas, el cual se establece en el año de 1905, cuando la primera ola de migración coreana llega a México al Puerto de Salina Cruz en Oaxaca, de donde parte enseguida en grupo para establecerse en los campos henequeneros de Yucatán.

En la actualidad, a través del intercambio y la participación conjunta en el escenario internacional, se puede enfrentar la realidad que marca la globalización. El involucramiento con la comunidad internacional para continuar auspiciando eventos internacionales de gran envergadura, como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP16) en Cancún y la Cumbre de Líderes del G20 en Los Cabos (Anholt, 2012), hoy en día define una estrategia a largo plazo, siendo uno los ejes principales de posicionamiento de México en el mundo. Corea se suma a los socios mexicanos en dichos eventos. Es importante desempeñar un papel activo a escala mundial, puesto que este mismo papel es un elemento esencial de la imagen pública favorable en el exterior. El fortalecimiento de su presencia en los foros y organismos regionales y multilaterales (el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico [APEC, por sus siglas en inglés], la Organización Mundial del Comercio [OMC], la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], entre otros) forma parte del Plan Nacional de Desarrollo de México para los años 2013-2018 (Gobierno de la República, 2013).

A partir de su capacidad de dar respuesta a la realidad global, cada país traza estrategias de desarrollo o de comportamiento en el plano local y en el plano internacional.

* Universidad Autónoma de Nayarit, México.

México ha iniciado acciones en diversas líneas y una de ellas es la relacionada a la región Asia Pacífico (Gobierno de la República, 2013:94-95, 100, 148, 151, 154) y, en el caso que nos ocupa en este análisis, hacia la República de Corea. Por ejemplo, en 2012 la Presidencia de México comunicó que Corea fue el sexto socio comercial del país a escala mundial –esto permanece vigente hasta la fecha por la parte coreana (René, 2015)–, el volumen del comercio bilateral durante dicho año fue de 15 067.6 millones de dólares. Corea es el tercer inversionista de la región Asia Pacífico de México, con un monto acumulado hasta marzo de 2013 de 1 397.2 millones de dólares, según informes de la Presidencia de México en el año 2013 (*La Primera Plana*, 2013).

Hoy en día es tanta la actividad que llevan a cabo los coreanos en México que se puede escuchar más frecuentemente sobre la presencia de los artistas coreanos en el país,[1] de las inversiones coreanas en el desarrollo de puertos como Manzanillo o San Blas, del establecimiento de plantas industriales en Querétaro, Baja California y Puebla, a la par que han incrementado la presencia de negocios coreanos de nuevos perfiles. Incluso las tradicionales y ya bien conocidas marcas coreanas, como Samsung, LG, Hyundai, etcétera, están incursionando en áreas de desarrollo energético en México, como la recién aperturada planta de energía verde de LG en el estado de Querétaro o la planta metalúrgica de Posco[2] en Tamaulipas.

Se entiende así que el interés de Corea por México es grande, ya que la posición activa de Corea en el mundo es estipulada por su falta de recursos naturales, su pequeño territorio y un alto índice poblacional. En este contexto, México aparece como un tema muy atractivo para el país asiático.

Dado que Corea estudia cuidadosamente a los países socios y lleva a cabo los pasos adecuados para mejorar su imagen como en el caso de México, actualmente también hace esfuerzos para crear una imagen positiva del país en el extranjero, incluyendo Corea. Afirmaciones hechas por Rafael Tovar y de Teresa en el año 2012, como director del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) sostienen que "La construcción de la imagen de México es uno de los temas más complejos para la política exterior de nuestro país" (citado en Villanueva Rivas, 2012:41-42), las cuales permiten ver la importancia de proyectar una imagen adecuada de México en el mundo.

Desafortunadamente, la dependencia no sólo económica sino informativa hace que muchas personas de otros países conozcan a México mediante medios de comunicación, empresas y políticas con una gran influencia estadunidense. Por ello se percibe la

[1] Véase, por ejemplo: López Rocha (2012; 2013), López Rocha y Ryzhkov (2014).

[2] Pohang Iron and Steel Company (Posco, por sus siglas en inglés) es uno de los principales productores de acero del mundo.

necesidad de disminuir su dependencia del mercado estadounidense y desarrollar más activamente las relaciones con Europa y Asia, incluso en los temas culturales y de medios de comunicación (Díaz y Pérez, 2012:171).

Así, se considera pertinente esta investigación a partir de la necesidad señalada por el Gobierno de la República de profundizar o explorar nuevos espacios para la cooperación. Dada la diferenciación entre mercados y el alcance del proyecto de posicionamiento de la estrategia *marca país*, se definieron tres fases principales: la primera entró en vigor en septiembre de 2010 y abarca los mercados de Estados Unidos y Canadá; la segunda comenzó en 2011 y está dirigida al mercado europeo, y la tercera, en 2012 para mercados estratégicos en el continente asiático (Díaz y Pérez, 2012:174).

Precisamente a partir de los medios de comunicación impresos se puede indagar una de las formas en las que se encuentra la imagen de un país en otras sociedades. También es innegable que los medios de comunicación juegan un papel clave en la difusión y en la construcción de las imágenes en general. Por ello, es importante saber cuál es la imagen de México en Corea a partir de la difusión de ésta en los medios impresos coreanos. Los medios escritos siguen acaparando unos de los espacios de difusión más importantes en términos de comunicación social, por ello, la importancia de su análisis se torna esencial en la actualidad.

Hay una disposición a nivel federal de ampliar el conocimiento y las relaciones con la República de Corea, como se refleja en el acuerdo firmado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y el Instituto de Ciencia y Política Tecnológica de Corea para el Intercambio Científico y Tecnológico; además de las declaraciones hechas por el presidente mexicano y su homóloga coreana, donde enfatizan el "amplio potencial" para impulsar la cooperación bilateral en los sectores económico, técnico-científico, de tecnologías de la información, crecimiento verde, así como para incrementar los intercambios económicos y comerciales, según información de la presidencia mexicana en el año 2013 (Rubí, 2013; Presidencia de la República, 2013). Por lo cual es importante desarrollar investigaciones de calidad, desde el sector académico, que aporten material y elementos para hacer efectivos los acuerdos ya establecidos que permitan posicionar a México en la sociedad coreana de manera positiva y productiva. A partir del conocimiento de la imagen, se pueden establecer las líneas para mejorar las relaciones bilaterales, las relaciones culturales, el comercio, la inversión, los intercambios científicos y educativos, etcétera.

Por ello, el objetivo primordial de este trabajo es encontrar, a través del análisis de los medios masivos de comunicación escritos de la República de Corea, ¿cuál es la imagen general de México que se promueve a través de su política exterior (estrategias de marca país)? y ¿cómo es reflejada en los medios de comunicación coreanos?

Además, en este trabajo se plantea, como uno de los objetivos, analizar si la estrategia marca país que forma parte de la política exterior del gobierno de México impacta de manera adecuada en el exterior y, si éste fuera el caso, entonces, entender cómo esta estrategia se ve reflejada en los artículos de prensa sobre México que se publican en los principales medios escritos de la República de Corea.

Marca país e imagen país

Relación entre la estrategia marca país y la imagen

En la era de la globalización el intercambio de información es cada vez más rápido con el desarrollo de la tecnología. En un mundo globalizado, todas las naciones necesitan competir entre sí para compartir la atención y la riqueza del mundo, y ese desarrollo es solamente una cuestión de posicionamiento al igual que cualquier otra cosa (Anholt, 2003).

Las estrategias de marca país se han convertido en una disciplina emergente que combina los principios de la mercadotecnia y las relaciones internacionales. Otros autores coinciden en que el dominio de la marca país se extiende más allá de un enfoque del consumidor en la promoción del turismo para abarcar funciones adicionales, como atracción de inversiones, promoción de exportaciones y diplomacia pública (Dinnie y otros, 2010).

La definición de imagen país varía entre disciplinas académicas y de acuerdo con el enfoque de la investigación académica, aunque la definición temprana vino de la disciplina de la mercadotecnia (He, Xianhong y Xing, 2012:677). Hay algunos autores que destacan, por cierto, que desde la perspectiva de la comercialización de un país se "anuncian" a las audiencias en el extranjero, como cualquier otra mercancía. Fan (2006:6) establece que la marca país implica la aplicación de técnicas de *branding* y de mercadotecnia de comunicación para promover la imagen de una nación, mientras que Gudjonsson parte de una perspectiva similar al declarar que "la marca país utiliza las herramientas del *branding* para alterar o cambiar el comportamiento, las actitudes, la identidad o la imagen de una nación de una manera positiva" (2005:285).

Los actos de comunicación en los que comúnmente se involucran los lugares pueden incluir, entre muchos ostros factores, la forma en que actúan en los medios de comunicación del mundo. El papel de los medios de comunicación no tiene precedentes, ya que moldea una imagen de otros elementos de la comunicación de un país con el mundo. Éstos incluyen, aunque no se limitan, a los siguientes elementos (Anholt, 2003):

a) Las marcas que un país exporta.
b) La forma en que el lugar se promociona para el comercio, el turismo, la inversión interna y la contratación interna.
c) La forma en que se comporta en actos de política interior y exterior, y las formas en que se comunican estos actos.
d) La forma en que promueve, representa y comparte su cultura con otros lugares.
e) La forma en que sus ciudadanos se comportan en el extranjero y cómo tratan a los extranjeros en el país.
f) El entorno construido y natural que se presenta al visitante.
g) La forma en que se presenta en los medios del mundo.
h) Los organismos y las organizaciones a las que pertenece.
j) Los demás países con los que se asocia.
k) La forma en que compite con otros países en el deporte y el entretenimiento.
l) Lo que le da al mundo y lo que se necesita de regreso.

Otros autores también afirman que uno de los puntos clave para la evaluación con respecto a la nación, cualquiera que ésta sea, sería la representación del país a través de los canales de medios de comunicación (Fan, 2006).

Imagen y progreso indudablemente van de la mano, se ayudan el uno al otro durante el camino y crean un cambio acelerado. La imagen de la marca país puede moldear profundamente el destino económico, cultural y político de éste. Hay varios instrumentos para medir las percepciones globales de países desde varias dimensiones. Uno de ellos es, por ejemplo, Anholt-GfK Roper Nation Brands Index^{SM}, que anualmente mide la imagen de 50 naciones con seis dimensiones de competencia nacional: exportaciones, gobernabilidad, cultura, gente, turismo y emigración e inversión (Anholt, 2009). Otro ejemplo es la clasificación de Bloom Consulting Country Brand Ranking, que se concentra en el comercio y el turismo para analizar el estado del comportamiento de la marca de 225 países y territorios en todo el mundo.[3]

El posicionamiento de la marca país implica promover la imagen de una nación a una audiencia internacional (Fan, 2006). Entonces, la imagen positiva de un país se puede representar como una de las metas de la marca país. Esto ocurre porque la imagen de un país, de acuerdo con Simon Anholt (2005:105), determina la forma en que el mundo lo ve y lo trata. La imagen del país es también importante porque está percibida por las elites de muchas naciones del mundo. "Diversos estudios especializados han confirmado la relación entre la percepción que los tomadores de decisiones en política

[3] Para mayor información, véase [http://www.bloom-consulting.com/#home].

exterior tienen de los Estados a nivel de imagen y la conducta hacia ellos en el contexto de la política exterior" (Villanueva Rivas, 2012:13-14).

Como una estrategia de comunicación y una iniciativa práctica, la marca país permite a los gobiernos nacionales gestionar mejor y controlar la imagen que ellos proyectan al mundo, y atraer los tipos "correctos" de inversión, turismo, comercio y talento, compitiendo exitosamente con una creciente piscina de competidores nacionales por un grupo, cada vez menor, de recursos disponibles (Aronczyk, 2008). El posicionamiento de la marca país se refiere a la imagen completa de un país, la cual abarca aspectos políticos, económicos, históricos y culturales.

La definición temprana de la estrategia de marca país mexicana

En la segunda mitad la década de 1990 y a principios del siglo XXI, Chile, junto con México, Argentina, Brasil y otros Estados de la región, viene siendo de los países más activos del mundo a la hora de gestionar su imagen exterior (Ramos y Noya, 2006:1). El 5 de septiembre de 2005 se realizó la ceremonia de presentación de la estrategia Marca México a cargo del secretario de Turismo de ese periodo, Rodolfo Elizondo, donde él expresó que "somos algo más que diversión, sol y playa; también tenemos grandes talentos en ámbitos como la literatura, la pintura, la arquitectura y la música, por mencionar algunos" (citado en Ramos y Noya, 2006:32).

Hace varios años atrás la dimensión de la marca país de México abarcaba el turismo y la lengua, entre otros, estaba orientada a Estados Unidos y promovía los mensajes de "excepcionalidad", "diversidad" y "hospitalidad" (Ramos y Noya, 2006:34). Pese a todo, es importante reconocer que el gobierno mexicano ha realizado acciones externas, a partir de una estrategia de marca país, vinculadas con el turismo y la economía, además de las acciones tradicionales de promoción cultural desde la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) apoyadas parcialmente por el Conaculta (Villanueva Rivas, 2012:17-18). También se observa que "México es reconocido como una potencia media que posee un liderazgo regional innegable, con un patrimonio cultural y natural de primera clase, y una economía de buen tamaño y en expansión" (Díaz y Pérez, 2012:169).

Los medios de comunicación juegan un papel importante en el proceso de difusión de marca país y la imagen del país en el exterior, pero ¿cuáles son los mecanismos que subyacen la llegada de una imagen del país al exterior?

Imagen país y los medios de comunicación

La imagen de un país puede ser asumida como una estrategia compleja de gestión de la imagen nacional reflejada en los medios de comunicación extranjeros y, en consecuencia, percibida por los individuos de las sociedades receptoras fuera del país emisor. Los estudios realizados en el ámbito de la comunicación y los medios de comunicación masivos indican que las impresiones y opiniones de los encuestados están moldeadas en gran medida por los medios de comunicación comunes (Zhu, 2013:277).

Por otro lado, algunos estudios empíricos dan testimonio de que la imagen de los medios y la percepción del público no necesariamente coinciden. Por ejemplo, en términos del interés que tiene Estados Unidos sobre algunos países en particular, algunas naciones aparecieron en los últimos lugares de la agenda pública, a pesar de su gran importancia en los principales noticieros. Según los estudios, México recibió un número relativamente alto de noticias negativas, a pesar de que apareció como un país "cálido" en el termómetro de los encuestados (Wanta, Golan y Lee, 2004:372).

Como se había mencionado antes, la imagen en los medios de comunicación sí puede persuadir e influir en las actitudes de las personas en otros países. Walter Lippmann en 1922 escribió una obra clásica, cuyo titulo se puede traducir al español como "El mundo exterior y las imágenes en nuestras cabezas". Él descubrió que las prioridades de los medios de comunicación influyen fuertemente en las prioridades del público. Elementos destacados de la agenda de los medios de comunicación se convierten en prominentes en la mente del público. La relevancia de los objetos en los medios de comunicación está vinculada a la formación de opiniones por parte del público (McCombs, 2002), pero también es cierto que no todos los países tienen una cobertura igual. Las redes cubren el mundo de una manera desequilibrada (Wanta, Golan y Lee, 2004).

Con base en entrevistas elaboradas décadas atrás con personas que participan en la formulación de políticas, los académicos encontraron que los medios de comunicación son una importante fuente de información para los tomadores de decisiones. Incluso en la era de la comunicación global, este argumento sigue siendo un caso prevaleciente. Son los medios de comunicación los que proporcionan a las personas la información sobre los asuntos mundiales, en particular, las guerras, las crisis y las elecciones en todo el mundo. Incluso los miembros del sistema de formulación de políticas gubernamentales o los diplomáticos no pueden tener una experiencia directa con toda la gama de asuntos internacionales, cualquiera que sea el rango; ellos también confían en los medios de comunicación para hacer un mapa del mundo (Zhang, 2010:236).

A partir de esto se puede entender lo necesario que es tener un punto de referencia más o menos confiable de cómo se ve México en otros países, aunque estas imágenes

muchas veces no coincidan con la propia realidad que viven los mexicanos. A partir de esta observación podremos entender en gran parte las ideas a través de las cuales se percibe México en la República de Corea.

Antecedentes de los imaginarios de México en Corea

Aproximación a la imagen pública-colectiva de México en Corea

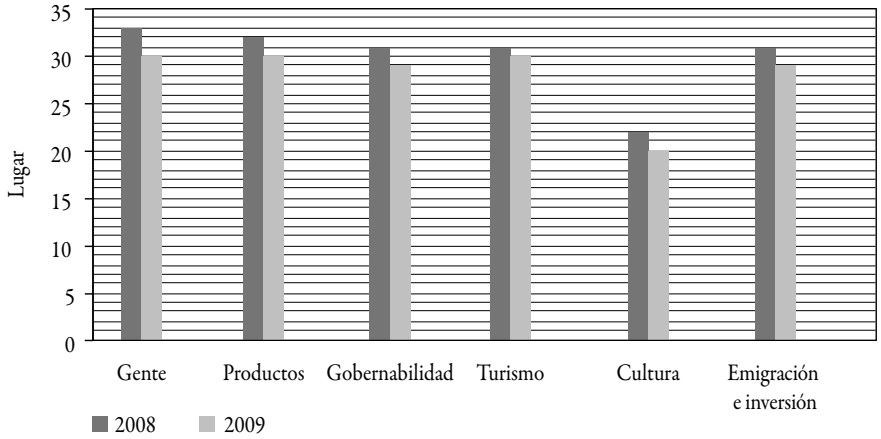
Como se ha mencionado antes, existen varias herramientas para medir las imágenes colectivas. La dinámica de la percepción mundial de México está detallada en los trabajos de varios autores.[4] Sin embargo, los datos que se presentan a escala mundial o regional demuestran las tendencias generales. La única excepción para aproximarse a la percepción colectiva, más o menos detallada, a través de los ojos coreanos, sería el índice disponible para su consulta en Internet elaborado por Simon Anholt (2009). La percepción colectiva definida por sus estudios como el Índice de Marcas País (NBI, por sus siglas en inglés) posicionó a México en los siguientes lugares en 2008 y 2009 en Corea, entre un total de 50 países.

Sin duda alguna, una imagen colectiva es un asunto subjetivo, que al mismo tiempo está "sujeto a opiniones colectivas, en lugar de estar sujeto a una sola persona" y que refleja "la conducta percibida de una nación y de sus ciudadanos" (Zhu, 2013:271). Como se puede ver, entre los seis ejes principales que se consideran para medir la marca país, los coreanos evaluaron con el nivel más alto a la cultura. Algunos autores señalan que México generalmente cuenta también con una realidad considerablemente positiva asociada a los discursos de su tradición cultural portentosa, su gastronomía, entre otros (Villanueva Rivas, 2012:16; véase gráfica 19.1).

Sin embargo, como la creación de imágenes es realmente un proceso interactivo e intersubjetivo, la gestión de la información sobre ciertos temas, como la cobertura filtrada y seleccionada de las noticias, la censura explícita o implícita y las opiniones controladas o discusiones públicas guiadas por parte del país anfitrión, son elementales para la construcción de la imagen (Zhu, 2013:271). A veces la falta de objetivismo o de profesionalismo puede causar daños enormes a la imagen de un país.

[4] Véase, por ejemplo, Diaz y Pérez (2010) y Anholt (2012).

Gráfica 19.1. Imagen pública-colectiva de México en Corea



Fuente: elaborado a partir de los datos de Anholt (2009).

Los medios de comunicación internacionales tienen gran impacto en la percepción mundial de cualquier país. Castells dice que cuatro de los seis conglomerados que concentran la industria mediática mundial son estadounidenses (citado en Brambila Ramírez, 2014:20). Como menciona Bogan, en 2008 la revista *Forbes* en su edición de noviembre refirió a México como a un "Estado fallido", explicándolo a partir del narcoterror y la crisis económica (citado en Brambila Ramírez, 2014:20). A través de una alta influencia de los medios estadounidenses, esto impactó negativamente la imagen de México en todo el mundo, incluso en Corea del Sur. Quizá esto puede explicar los índices un poco más negativos en la percepción pública por parte de la sociedad coreana en el año 2008 en comparación con el año 2009.

Acercamiento a la imagen de México en los periódicos coreanos

México ha recibido señales que expresan una preocupación internacional a causa de las situaciones inquietantes que se proyectan al exterior vía los medios de comunicación, y que tienen que ver con variables endógenas, con efectos perceptibles relacionados con un imaginario negativo anclado a temas como el crimen organizado, el narcotráfico, las carencias institucionales para la impartición de justicia, la desigualdad social y la corrupción (Villanueva Rivas, 2012:16).

Al día de hoy, el análisis de la "imagen país" de México en Corea del Sur es un tema innovador, y por ello ha sido explorado solamente en muy pocos trabajos de tipo científico. Éstos permiten abonar algunos datos característicos y otros contradictorios a los resultados de esta investigación.

Los dos trabajos desarrollados por Park Yoon-joo concluyen que México tenía una imagen desequilibrada y distorsionada en los portales de *Yonhap News*[5] y del apartado de *Daum News*[6] durante los años 2010 y 2011, periodo que abarca en una de sus investigaciones (박윤주 [Park], 2012). La autora señala también que las noticias son exageradas y que carecen de evidencia. Las observaciones de la autora se ejemplifican en el cuadro 19.1.

Cuadro 19.1. Número de noticias sobre México y Estados Unidos por sección que se publicaron en *Yonhap News* durante 2010 y 2011

	Política	Economía	Sociedad	Accidentes	Cultura	Deportes	Miscelánea	Total
México	10	17	177	148	59	1	12	425
Estados Unidos	33	887	82	64	48	7	243	1,364

Fuente: Park (2012:427). Información traducida del coreano al español por Andrii Ryzhkov de la fuente original.

Así, el análisis comparativo cualitativo de Park, consignado en el cuadro 19.2, arroja los siguientes datos:

Cuadro 19.2. Aspecto cualitativo de las noticias sobre México y Estados Unidos en *Yonhap News* durante un periodo establecido

	Estados Unidos	**México**
Negativo	17% (232)	60% (253)
Positivo o neutral	83% (1132)	40% (172)

Fuente: Park (2012:428). Información traducida del coreano al español por Andrii Ryzhkov de la fuente original.

[5] La agencia de noticias más grande de la República de Corea: [http://www.yonhapnews.co.kr].

[6] Web de la República de Corea que ofrece a sus usuarios varios servicios de internet: [http://media.daum.net].

Por ejemplo, las noticias de violencia y crimen organizado presentan un número mucho más alto en el caso de México en contraste con las noticias de Estados Unidos, a pesar de que el nivel de violencia en ambos países es casi el mismo, según información de Park. La autora señala que el lenguaje de algunos discursos de las noticias coreanas acerca de México le parece provocativo. Por lo que se ha señalado en el cuadro, la autora concluye que la imagen de América Latina, específicamente de México, está marginalizada.

En otro trabajo (박윤주 [Park], 2013), la misma autora cita algunas conclusiones de otros investigadores coreanos, quienes refieren que a las noticias coreanas se les atribuye unilateralidad en la cubertura de las imágenes. Park indica la siguiente situación en la creación de los imaginarios sobre México y Brasil en Corea por la agencia de noticias *Yonhap News* en los años 2010 y 2011. Esto se ejemplifica en el cuadro 19.3.

Cuadro 19.3. Número de noticias sobre México y Brasil por sección que se publicacion en *Yonhap News* durante 2010 y 2011

	Política	Economía	Sociedad	Accidentes	Cultura	Deportes	Miscelánea	Total
México	10	17	177	148	59	1	12	425
Brasil	124	537	131	48	43	26	19	928

Fuente: Park (2013:149). Información traducida del coreano al español por Andrii Ryzhkov de la fuente original.

La autora señala la desproporción en los índices económicos, ya que ambos países tienen un nivel de interacción con Corea parecido, según los datos de la agencia coreana KOTRA.[7] Como se muestra en el cuadro 19.4, la imagen de México como país violento sigue siendo exagerada en comparación con Brasil.

Cuadro 19.4. Aspecto cualitativo de las noticias sobre México y Brasil en *Yonhap News* durante 2010 y 2011

	México	**Brasil**
Negativo	60% (253)	30% (279)
Positivo o neutral	40% (172)	70% (649)

Fuente: Park (2013:151). Información traducida del coreano al español por Andrii Ryzhkov de la fuente original.

[7] Korea Trade Promotion Corporation, es una organización operada por el gobierno coreano.

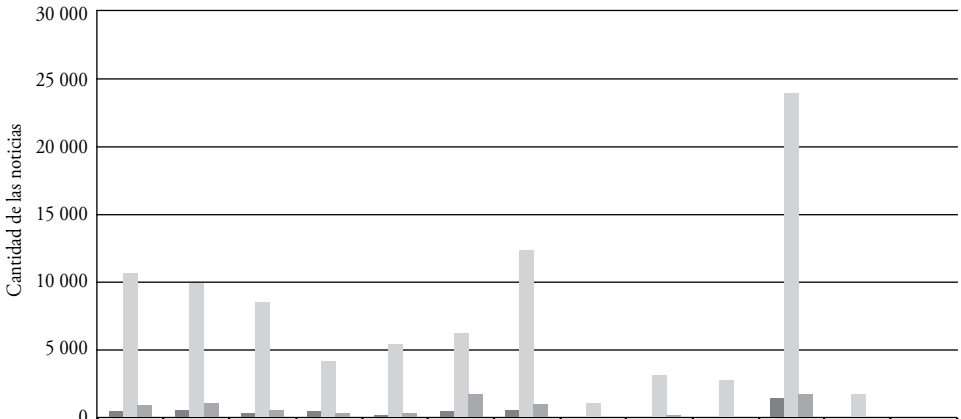
La imagen de Brasil en términos de violencia es incluso más positiva. Park destaca que tal conducta de los medios coreanos puede causar efectos serios y negativos en la sociedad coreana respecto a cómo perciben a ambos países, ya que esto impacta en la relación con ambos. Como conclusión, Park indica que *Yonhap News* está generando noticias de crimen en relación con México y las noticias sobre la economía brasileña con algún propósito específico.

Esta tendencia de algunas agencias de noticias y sitios electrónicos coreanos es en realidad preocupante y alarmante para México. Una razón de por qué *Yonhap News* arroja noticias de este tipo se puede explicar en términos de mercadotecnia, claro, desde un punto de vista empresarial de la propia agencia: aumentar la solvencia económica de ésta. ¿Qué sería lo más atractivo para crear sensación y aumentar las ventas que el caso del combate frontal de México contra los cárteles de la droga y las consecuencias violentas que esto conlleva? La receta no puede fallar en llamar la atención, porque, según Simon Anholt (2012:122), tiene los ingredientes más poderosos: la película más emocionante y violenta de gánsteres de Hollywood con el *reality* de televisión más atractivo. Aun así, vale la pena analizar el origen y la distribución de este perfil informativo que puede aparecer opuesto a otras fuentes hoy en día. Por tanto, es necesario, entre otros objetivos de la investigación, confirmar o descartar si éste también es el caso para los periódicos más respetables de Corea: *El Chosun Ilbo* y *El JoongAng Ilbo*.

Ahora parece pertinente realizar una nueva búsqueda, aunque sea en algún sentido superficial, es decir, volver a acudir a la fuente *Yonhap News* para comparar los datos de Park (2012, 2013) con datos actuales. Esto permitirá tener una visión más amplia acerca de la realidad y servirá para verificar si la tendencia sobre los imaginarios sobre México siguen igual. Se refiere al término "superficial" porque esta vez se analizará sólo la totalidad de las noticias por rubros, según aparecen en el buscador de *Yonhap News*, sin analizar su contenido. En este caso se van a tomar en cuenta las palabras clave, que son los nombres de los países a comparar en coreano, tanto si aparecen en los títulos como en el contenido de las noticias. Los resultados aparecen en la gráfica 19.2.

Aunque en el transcurso de la búsqueda fue posible constatar que existe una tendencia de aparición las mismas noticias en varios rubros, se asumirá este asunto como secundario y técnico. Como señalan los datos de la búsqueda, sí hay cierta paridad entre la cobertura de los países. Al mismo tiempo, cabe señalar que la importancia de México para la agenda de *Yonhap News* todavía sigue siendo secundaria, comparando con Brasil y Estados Unidos.

Gráfica 19.2. Comparación de la cantidad de las noticias entre México, Estados Unidos y Brasil del 1º de enero de 2014 al 30 de junio de 2015



	Política	Economía	Sociedad	Accidentes	Cultura	Deportes	Sector de finanzas y valores	Hogar y salud	IT Ciencia	Corea del Norte	Internacional	Entretenimiento	Miscelánea
México	462	537	284	458	233	403	495	45	78	60	1385	82	0
EEUU	10 535	10 081	8 452	4 103	5 351	6 201	12 331	1 007	3 134	2 684	23 921	1 717	0
Brasil	866	987	540	284	296	1689	941	65	126	70	1612	97	0

Fuente: elaboración propia a partir de las noticias publicadas en *Yonhap News* en un periodo de 18 meses.

Metodologías y método[8]

Los espacios mediáticos a analizar

Los artículos de prensa que se usan en este trabajo provienen de los periódicos más reconocidos de Corea: *El Chosun Ilbo* y *El JoongAng Ilbo*. Éstos también tienen dos formatos, el impreso y el digital. Este estudio implica el análisis de los artículos que aparecen tanto en la versión impresa como en la digital, aunque se accederá a las fuentes electrónicas.

[8] Dado que se han explicado los escasos antecedentes en los que se ha llevado a cabo alguna investigación que aporte información a este trabajo, se describirá a continuación la metodología y el método que se utilizarán. Es pertinente explicarlo, ya que, a partir de esto, el lector podrá no sólo entender, sino establecer los parámetros de la obtención de información que sustentará los argumentos finales de esta investigación.

Según el último reporte de la Fundación de Prensa del Corea del Sur, publicado el año 2013, figuran dos periódicos de prensa como los más leídos en la sociedad coreana: *El Chosun Ilbo* y *El JoongAng Ilbo* (Korea Press Foundation, 2013:93). Esta tendencia ha sido evidente en los últimos años de manera consecutiva. Asimismo, ambos periódicos se encuentran en otro *ranking* –esta vez a escala mundial–, el de los 50 periódicos diarios con más suscripciones. *El Chosun Ilbo* aparece en lugar 24 con 1 757 000 de consumidores y *El Joongang Ilbo* está en el lugar 43 con 1 264 000 de suscriptores (The World Association of Newspapers and News Publishers, 2014:37).

Utilizando los métodos lingüísticos, el análisis de los contenidos de los periódicos será dividido en los siguientes rubros: *1)* seguridad pública; *2)* sociedad; *3)* cultura; *4)* economía; *5)* política (interior); *6)* relaciones internacionales; *7)* deportes; *8)* miscelánea (tecnología, ciencia etcétera). Esto nos ayudará a obtener una visión detallada de todos los temas que aparecerán en la prensa coreana.

La temporalidad y los criterios de clasificación

Para el análisis de contenido cuantitativo, este estudio delimita un periodo de 1 año y 6 meses, a partir del 1º de enero de 2014 hasta el 30 de junio de 2015. Para el análisis de la imagen de México en la República de Corea, este periodo se establece dentro del mandato del actual presidente de la República Mexicana, Enrique Peña Nieto.

Cada unidad de análisis, cada noticia individual, fueron codificadas como positivas, neutrales o negativas. Si el contenido señala "disminución", "estancamiento", "asesinato", "violencia", etcétera, la noticia se codifica como *negativa*, pues éstas son palabras que remiten a lo negativo. Informes sin ningún tono positivo o negativo, o historias que demostraron un equilibrio de la información tanto positiva como negativa, se codificaron como *neutrales*. En consecuencia, las noticias que utilicen la "mejora", "progreso", "crecimiento" y otros adjetivos con tinte positivo fueron clasificados como *positivas*.

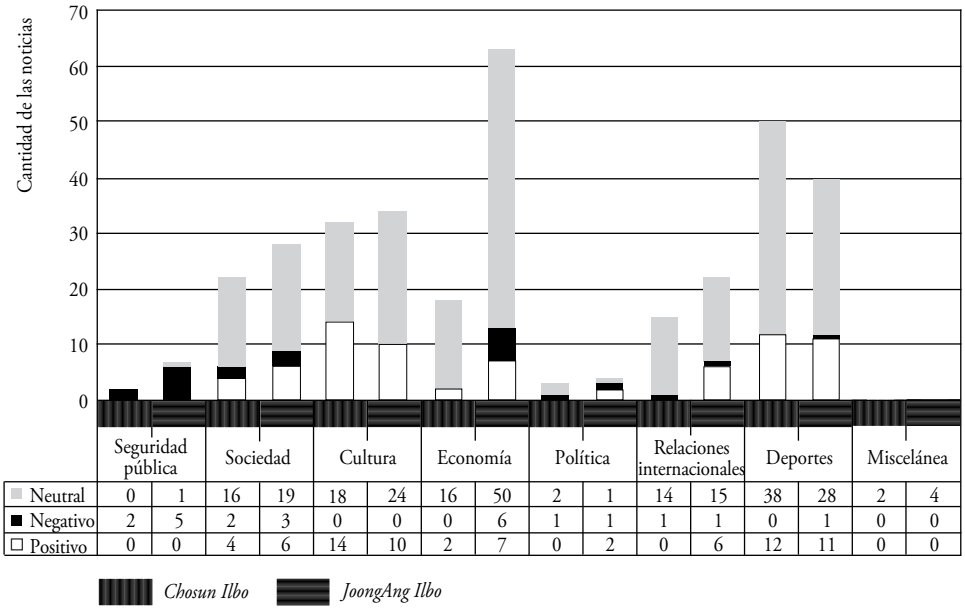
La amplitud cuantitativa de las noticias por palabra clave de búsqueda fue de 301 para *El Chosun Ilbo*, y 507 para *El JoongAng Ilbo*. Después de eliminar el material no significativo para esta investigación, así como las noticias que llevan la palabra clave pero sin ninguna referencia al país o sin importancia para el estudio, quedaron 144 artículos para *El Chosun Ilbo* y 202 para *El JoongAng Ilbo*, los cuales suman un total de 346 artículos en una temporalidad de año y medio.

La imagen de México en los periódicos *El Chosun Ilbo* y *El JoongAng Ilbo*

El aspecto cuantitativo

Los resultados obtenidos de la investigación están representados en la gráfica 19.3.

Gráfica 19.3. Análisis de la "imagen país" de México en la República de Corea: 1º de enero de 2014 a 30 de junio de 2015



	Seguridad pública		Sociedad		Cultura		Economía		Política		Relaciones internacionales		Deportes		Miscelánea	
Neutral	0	1	16	19	18	24	16	50	2	1	14	15	38	28	2	4
Negativo	2	5	2	3	0	0	0	6	1	1	1	1	0	1	0	0
Positivo	0	0	4	6	14	10	2	7	0	2	0	6	12	11	0	0

Fuente: Elaboración propia. Información obtenida del análisis de 346 artículos provenientes de dos periódicos coreanos: *El Chosun Ilbo* y *El JoongAng Ilbo.*

Como se muestra en la gráfica 19.3, *El JoongAng Ilbo* tiene mayor cantidad de noticias sobre México en cada rubro, menos en "Deportes". Una gran brecha de cubertura entre los dos periódicos se nota en el tema de "Economía", donde *El JoonAng Ilbo* presta su máxima atención. Al mismo tiempo, el grado de cubertura negativa es menor para *El Chosun Ilbo* en la mayoría de los rubros. Podemos decir que en ambos periódicos se atribuye la prevalencia de un tono neutral. El tono negativo es menos evidente tanto para *El Chosun Ilbo* como para *El JoongAng Ilbo*, con la única exclusión en el rubro "Seguridad pública".

A partir de los datos arrojados por la investigación en la gráfica 19.3, la situación con la dinámica de los temas es sorprendentemente contraria a lo que nos muestra Park acerca *Yonhap News*. Los rubros de "Seguridad pública" o "Sociedad", donde deben catalogarse las noticias sobre violencia, crimen organizado etcétera, no cuentan con un número tan elevado como aparece en *Yonhap News* en los años 2010-2011, según la autora. Además "Economía" y "Deportes" son los temas más importantes para *El Chosun Ilbo* y *El JoongAng Ilbo* al contrario de la agenda de *Yonhap News*. Tampoco se nota desbalance, comparando con los descubrimientos de Park, en la cubertura sobre México en la búsqueda que se realizó nuevamente con los datos que se muestran en la gráfica 19.2.

Otro aspecto que salta a la vista es la diferencia de la agenda de los atributos o el "color" de los imaginarios. Siguiendo los datos de Park, sugerimos el cuadro 19.5.

Cuadro 19.5. Aspecto cualitativo de las noticias sobre México: *Yonhap News* (años 2010-2011) *vs*. *El Chosun libro* con *El JongAng Ilbo* (años 2014-2015)

	Yonhap News **(Park, 2012, 2013)**	*El Chosun Ilbo*	*El JoongAng Ilbo*
Negativo	60% (253)	4.2% (6)	9% (18)
Positivo o neutral	40% (172)	95.8% (138)	91% (184)

Fuente: Park (2013), en el apartado referente a *Yonhap news*. El resto de la información es resultado de la investigación del autor. Información traducida del coreano al español por Andrii Ryzhkov de la fuente original.

Como podemos observar, *El Chosun Ilbo* y *El JoongAng Ilbo* tienen una cobertura mucho menos negativa que *Yonhap News*, según los trabajos de Park. Por otro lado, el análisis superficial cuantitativo, como aparece en la gráfica 19.2, nos señala el mejoramiento del balance de la cubertura el día de hoy comparado con lo anterior.

El análisis del contenido y el aspecto cualitativo

Seguridad pública

En el caso de la seguridad nacional, aunque ninguno de los periódicos reporta noticias positivas, al parecer tampoco muestran un gran interés por el tema. La mayor parte de los

artículos asociados a esta categoría son reportes sobre la tragedia de Ayotzinapa[9] y las consecuencias de ella. También *El JoongAng Ilbo* menciona la captura del *Chapo* Guzmán.[10]

Sociedad

Entre las noticias neutrales, en algunas de ellas México aparece como punto de referencia para Corea, porque ambos países pertenecen al mismo club de la OCDE,[11] comparando, entre otros asuntos, número de usuarios de redes, esperanzas de los pensionados después de retiro, la edad de retiro, reconocimiento de matrimonios entre parejas del mismo sexo, índice de natalidad, etcétera. Además, las noticias neutrales abarcan los asuntos de migración a Estados Unidos a través del territorio mexicano, el posible escape del propietario del ferri *Sewol*[12] a México, la aparición del presidente de la empresa de cosméticos Amore Pacific, Suh Kyung-Bae,[13] en la lista de los hombres más ricos del mundo junto con Carlos Slim, la actividad del volcán de Colima, etcétera.

Las noticias del mismo rubro "Sociedad" que hablan "negativamente" sobre México son acerca del menor grado de logros en comparación con Corea, asuntos sociales derivados de la muerte de los 43 normalistas, la muerte de un niño en Chihuahua,[14] etcétera.

Siguiendo la rama de comparación entre ambos países, hablan positivamente de la población joven de México y de su futuro prometedor por todo lo que ello puede implicar (fuerza laboral, nacimientos, pensiones, etcétera). También mencionan que Carlos Slim fue galardonado con el premio al desarrollo de las telecomunicaciones junto con la presidenta de Corea, Park Geun-hye. También a algunos actores sociales coreanos les gusta la visión y la propuesta de Carlos Slim sobre el replanteamiento de la organización del régimen laboral. Dicen que los mexicanos, al jubilarse, tienden a ver su futuro con

[9] En términos generales, se refiere a la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa. Para más información, véase, por ejemplo, el artículo en Wikipedia y sus fuentes de referencia: [https://en.wikipedia.org/wiki/2014_Iguala_mass_kidnapping].

[10] El líder más poderoso del tráfico de drogas y líder del Cartel de Sinaloa de México. Por mayor información, véase, por ejemplo: [https://en.wikipedia.org/wiki/Joaqu%C3%ADn_Guzmán_Loera].

[11] Es un organismo de cooperación internacional, compuesto por 34 países, cuyo objetivo es coordinar sus políticas económicas y sociales (para mayor información, véase [http://www.oecd.org]).

[12] Para mayor información acerca de la tragedia, véase, por ejemplo: [https://es.wikipedia.org/wiki/Naufragio_del_Sewol].

[13] Acerca de él, véase [http://www.forbes.com/profile/suh-kyung-bae/].

[14] Para mayor información, véase [http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/05/21/chihuahua-juez-acusa-a-cinco-menores-de-homicidio-de-nino-1235.html].

"esperanza" y "expectativas", una dinámica muy diferente a la realidad coreana. Ponen como ejemplo el sistema mexicano de resolución de disputas laborales, entre otros.

Cultura

México está visto neutralmente a través de las noticias sobre la cultura culinaria del chile, reportes de actividades culturales en las escuelas en el extranjero, la premiación con el Óscar del cineasta mexicano Alfonso Cuarón, la celebración del Día de muertos, el fallecimiento de Gabriel García Márquez en la Ciudad de México, reportes sobre los restaurantes de comida mexicana en Corea, orígenes del chocolate y el aguacate, anuncios sobre exhibiciones de los artistas mexicanos en Corea con un gran énfasis en la de Frida Kahlo en Seúl, la apertura del Instituto Rey Sejong[15] en Monterrey, actividades de las estrellas de Hallyu (álbum de Super Junior *Mamacita*).[16] De la misma manera neutral mencionan a los chamanes, los discursos sobre la caída de la civilización maya, estancias de los mexicanos en templos budistas coreanos, etcétera.

Es agradable constatar que no ha sido detectada ninguna noticia negativa acerca de la cultura mexicana en ambos periódicos coreanos.

Las noticias positivas por parte de los coreanos están enfocadas en la cocina mexicana, la venta de una obra de arte a un alto precio, una exhibición de obras de arte elaboradas con basura, la cinematografía mexicana, entre otros. Una serie de artículos están dedicados a Frida Kahlo y la exposición de sus obras en Corea.

Economía

Los periódicos coreanos ven a México de manera neutral como punto de comparación con Corea en los asuntos de inversión para el futuro, acerca del Trans-Pacific Partnership (TPP)[17] y las relaciones entre Corea, México y Japón, la producción de acero por Posco, el decremento de exportaciones coreanas hacía México, la comparación de la calidad de vida entre los dos países, etcétera.

También mencionan a México como un bastión para el fortalecimiento de sus exportaciones de automóviles hacia otros países, mencionan los activos de Carlos Slim, expor-

[15] Institución educativa coreana para la promoción de la lengua y cultura en el extranjero.

[16] Para mayor información, véase [https://en.wikipedia.org/wiki/Mamacita_(Super_Junior_album)].

[17] La importancia de TPP está mencionada en el Plan Nacional de Desarrollo (Gobierno de la República, 2013:95).

taciones de carne mexicana a Corea con la finalidad de venderla en los supermercados, como la parte del cerdo que se conoce como *samgyeopsal*,[18] la participación de las empresas coreanas en el desarrollo de los recursos naturales en México. Hablan de México como un productor de café, como el lugar de certificación y exportación de algunos de los medicamentos coreanos, sobre la posible exportación de las peras coreanas a México. Discuten sobre las tarifas de comunicación móvil en comparación con las de Corea. Señalan que Carlos Slim aparece como el mayor accionista del periódico *The New York Times*. Se sienten orgullosos por la venta de libros[19] hacia México (y Brasil) al ser usados como material complementario en algunas escuelas.

En general difunden las actividades de sus marcas internacionales como Hyundai y sus obras de construcción de una planta automotriz en Monterrey, Daewoo, Samsung y su pedido de diseño para la construcción de una planta petrolera, LG, Posco, planes de Korean Exchange Bank (KEB) para abrir oficinas de operación en México, también hablan de la distribución del petróleo crudo mexicano por GS Caltecs.[20]

Divulgan las actividades académicas, así como talleres universitarios sobre México, su régimen de inversiones, el sistema fiscal y otros asuntos económicos.

Nos dicen que algunas empresas turísticas coreanas ofrecen servicios de viajes a Cancún para el público interesado en la civilización maya. Dicen que entre los destinos para la luna de miel, en los lugares 4º y 5º, del gusto de los coreanos están Playa del Carmen y Cancún.

Entre los asuntos negativos acerca de México mencionan el debilitamiento de los índices financieros, el descuidado valor del trabajo, la devaluación de la moneda ante un dólar fuerte, entre otros.

El enfoque positivo nos brinda el panorama de México como un país donde crece la clase media, donde el nivel de los servicios turísticos –hablando de Cancún– es alto,[21] de donde salen las buenas ideas científicas para el desarrollo y el lanzamiento al mercado de las medicinas coreanas, como un lugar atractivo para invertir, un país de alta productividad laboral (en el contexto de construcción y manejo de la planta automotriz de Hyundai), etcétera.

[18] Es un tiopo de panceta, uno de los platos populares de carne de la gastronomía coreana; para mayor información, véase, por ejemplo: [https://en.wikipedia.org/wiki/Samgyeopsal].

[19] Cuentos de hadas, enfocados al desarrollo de varias habilidades; para mayor información acerca de la compañía, véase [http://tantani.com/index1.php].

[20] Una refinería coreana.

[21] Esto es favorable para la idea de Plan Nacional de Desarrollo sobre la necesidad de atraer a visitantes desde Corea del Sur (Gobierno de la República, 2013:83).

Política

Desde una perspectiva neutral se plantea el discurso del presidente mexicano sobre la necesidad de reducción de los gases invernadero y su impacto económico. De la misma manera se menciona la estructura del órgano central electoral de México, en el contexto de discusión política acerca de su equivalente coreano.

La imagen negativa se da a partir del comportamiento político del precandidato a la presidencia estadounidense, Donald Trump, y sus palabras negativas acerca de México, es decir, se proyecta la opinión negativa que Trump tiene sobre México sin reflejar ninguna posición por parte de los políticos coreanos. También se reconoce un toque negativo en el sentido de la menor capacidad de México para resolver los conflictos sociales en comparación con la de Corea.

México (junto con Brasil y otros países europeos) está asociado con una buena imagen en los asuntos de protección del medio ambiente, como la promulgación a nivel legislativo de la reducción los gases de invernadero como una meta.

Deportes

Desde una perspectiva neutral se narra sobre los partidos de futbol entre México y Corea, campeonatos en otro tipo de deportes como el baloncesto, taekwondo, golf, etcétera. Se menciona la cultura de vestirse de los hinchas y algunas investigaciones acerca de los mensajes de texto que mandan los mexicanos durante el futbol evaluando el fanatismo a partir del nivel de expresividad en el texto. Se presta una detallada atención al mundial del futbol del año 2014 y el desempeño del equipo mexicano durante éste, así como el famoso partido entre México y Holanda en la Copa del Mundo y sobre posibles ofertas de trabajo para algunos entrenadores mexicanos. Entre otras noticias se menciona el nivel de los salarios de los entrenadores, incluso al del equipo mexicano. Llama la atención las referencias a un comentario de Miguel Herrera sobre si uno no puede aguantar sin sexo un mes, no es profesional. En un sentido de gran pérdida, se menciona un partido entre México y Francia.

A lo largo de varios artículos se reporta la victoria del equipo mexicano de futbol enfrentándose al equipo coreano, el primero frecuentemente se menciona como un equipo fuerte. De hecho, hay algunas creencias de que los futbolistas mexicanos (junto con los chilenos y costarricenses) corren con todas sus fuerzas por su país. El excelente desempeño de Guillermo Ochoa, el portero de la selección mexicana de futbol durante el mundial, se ha mencionado en más de nueve artículos.

Relaciones internacionales

En términos generales y neutrales se presta atención a la visita oficial de Park Geun-hye, la presidenta de Corea del Sur, al Foro de Davos, en el que se iba a reunir con los oficiales superiores de México. Sobre otra reunión muy importante en Puerto Vallarta para discutir algunos asuntos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La participación de ambos países en MIKTA[22] y otros organismos y asociaciones internacionales. La formación de "Green climate fund" celebrada en Cancún en 2010, planes de visitas oficiales de Shinzo Abe (primer ministro de Japón) a México, la copresidencia con Enrique Peña Nieto de la presidenta Park Geun-hye en una sesión de la ONU sobre el Cambio Climático (COP16).

Entre otros asuntos se menciona la participación de los representantes mexicanos de los foros Busan Global Partnership, el nombramiento de nuevos embajadores de Corea a México y otros países y la participación del embajador mexicano en algunos eventos oficiales organizados por Corea.

El enfoque negativo se limita a una noticia sobre la detención, por aduaneros coreanos, de un gran envío de drogas y una referencia más sobre las futuras relaciones entre Estados Unidos y México si Donald Trump llegara a obtener la presidencia de ese país, con base en las desatinadas declaraciones del magnate.

Se encuentran positivamente avaladas las reformas del gobierno de Enrique Peña Nieto por el presidente de la Asamblea Nacional de Corea, cuya visita al Senado de la Republica Mexicana fue estipulada por la necesidad de discutir el tema de Tratado de Libre Comercio,[23] además de otros asuntos.

También llama la atención que el organismo MIKTA se percibe por algunos especialistas coreanos como el nuevo horizonte de la diplomacia para Corea del Sur. Es bastante interesante que a este organismo se le preste atención con la esperanza de que permita reunir a los países considerados como *middle power*, los cuales comparten necesidades similares, los mismos valores de democracia y de derechos humanos, según los reportes.

Miscelánea

En este apartado se agruparon sólo las noticias neutrales. Unas hablan sobre algunas anomalías geofísicas, otras tratan sobre el discurso histórico mexicano y sobre un des-

[22] Asociación de cinco países de poder medio: México, Indonesia, Corea del Sur, Turquía y Australia.
[23] En proceso de negociación desde el año 2008.

cubrimiento científico del equipo mexicano junto con los equipos de Estados Unidos y Corea del Sur. Sorprendentemente, uno de los descubrimientos arqueológicos en el territorio mexicano de los fósiles de una niña permitió a los científicos concluir que la población nativa del continente Americano se originó en Siberia.

Conclusiones

La imagen cultural de México en Corea, proyectada por los periódicos del país asiático, incluye un amplio abanico de expresiones gastronómicas, musicales, visuales y dancísticas, entre otras. Todos estos elementos permiten difundir una idea de México como un lugar con una gran diversidad cultural y con una oferta cultural amplia, de la cual se pueden observar incluso elementos que forman parte del patrimonio cultural mundial.

Por ejemplo, Rafael Tovar y de Teresa nos dice que "siempre ha prevalecido la intención del Estado mexicano y de su política exterior de que la parte cultural tenga un peso importante" (2012:189). En este sentido podemos destacar que tanto *El Chosun Ilbo* como *El JoongAng Ilbo* "sirven" para lograr los efectos deseados por México de difundir una buena carta de presentación al pueblo coreano a partir de la cultura. Esto, según el mismo autor, fue posible porque México posee "una expresión cultural que se ha dado en el territorio que hoy se llama México de un modo ininterrumpido durante varios miles de años" (Tovar y de Teresa, 2012:198).

Algo que está de alguna manera ligado a la cultura, o en algunos casos forma parte de ella, son los deportes. También a México, no obstante los pesares de no poder salir más allá de la ronda 1/16 de la copa mundial, casi siempre se termina por asociarlo de modo más positivo con el futbol y el papel que juega el equipo del país en la escala futbolista de América Latina. Por supuesto, las generaciones previas de jugadores mexicanos han hecho un estupendo trabajo para lograr esta imagen, difundiendo esta percepción mundial, y diseminándola a través de los medios de comunicación en la sociedad coreana.

En lo correspondiente a otros deportes, el golf es uno de los que ha dirigido la atención de los coreanos sobre México. Sin duda este trabajo se le debe en su totalidad a la golfista Lorena Ochoa, pues durante sus años de jugadora logró arrebatarle el título a varias coreanas que se habían ganado a pulso la admiración y el respeto de su pueblo. Sin duda, Lorena Ochoa ha inscrito su nombre en la historia de los deportes y es percibida como parte de la imagen positiva de México en el exterior. Es muy cierto, como menciona Villanueva, que importan "los logros épicos en eventos deportivos, culturales o sociales, aunque sea por la narrativa que proyectan algunos personajes individuales

que funcionan como indicadores" (Villanueva Rivas, 2012:27), en este caso, la imagen de Frida Kahlo, Guillermo Ochoa y Lorena Ochoa. Cabe mencionar que las fuentes del "poder suave" mexicano son: la cultura mexicana, la cooperación internacional y los intercambios educativos con otras naciones (Villanueva Rivas, 2012:35), y el imaginario mexicano en Corea refuerza esta observación.

Por otro lado, como dice Tovar y de Teresa, México se ha presentado como un país de violencia en los últimos seis años, lo que ha logrado un impacto negativo (Tovar y de Teresa, 2012:203); su imagen internacional ha sufrido un deterioro importante en años recientes debido, en gran medida, a una amplia campaña informativa en medios nacionales e internacionales asociada con la violencia criminal (Villanueva Rivas, 2012:14).

Los imaginarios de violencia en México, como podemos ver en el caso del trabajo de Park, se presentan preocupantes. Por ello, "uno de los grandes objetivos que deberá tener la política exterior de México […] es, de manera muy enfática, el de mejorar la imagen del país […] tenemos que limpiar los lugares comunes asociados con nuestra nación de las situaciones más negativas que se han dado en México" (Tovar y de Teresa, 2012:201-202). Si esta fuese la intención gubernamental de México, tendría que poner atención al caso específico de la agencia de noticias *Yonhap News*.

Lo alarmante es que la imagen de violencia que llega a Corea a través de los dos periódicos analizados se concreta a dos apartados, el de "Seguridad pública" y el de "Sociedad". Aunque las noticias negativas no son numerosas, también es cierto que "desde la perspectiva cognitiva, las imágenes negativas operan de manera muy perniciosa a nivel de Estados y el cambio de un esquema perceptual negativo a uno neutral o positivo es muy difícil de lograr, requiriendo para ello muchos esfuerzos institucionales que prevalezcan en el tiempo" (Villanueva Rivas, 2012:15). Por el momento, la imagen que llega a Corea no coincide con la visión de Plan Nacional de Desarrollo de México acerca de la búsqueda de mejoramiento de las condiciones de seguridad pública.

En Corea existen centros de investigación y áreas académicas destinadas al estudio de México, lo que evidencia el interés de la sociedad por el país latinoamericano, pero también el interés a nivel económico y gubernamental siempre ha estado fundamentado en análisis cercanos de la realidad mexicana para una mejor aproximación desde Corea. México debería, como nos señala Rafael Tovar y de Teresa, "empujar más fuerte y lograr un liderazgo creíble para relacionarnos con ellos, ya que sabemos que en muchos sentidos son más eficaces para proyectar una imagen de nuestro país, algo mucho más real que inventar programas desde México" (2012:205). México necesita participar en los foros académicos más activamente, por lo menos, para representarse de la manera más deseada ante el público coreano que tiene interés en México, desde inversiones hasta el simple conocimiento de su cultura.

A pesar de que el proyecto mexicano para promocionar su marca país, tal y como lo mencionan Ramos y Noya (2006:31), arrancó con una perspectiva turística, la marca deberá aglutinar otros elementos, como productos de exportación, productos agropecuarios de calidad suprema, intercambios comerciales, posición geográfica y atracción de la inversión extranjera y eventos oficiales. Además, la imagen económica de la República Mexicana que llega a Corea cuenta con las exportaciones, de carne y otros productos. La tesis de que "México ocupa hoy el puesto 13 como potencia económica, se proyecta para ser la séptima potencia en ocho años y para 2050 estará dentro de las cinco principales naciones" (Díaz y Pérez, 2012:172) se refleja en la imagen del país en la sociedad coreana. Esto ha de posicionar a México atractivamente con su tasa demográfica debido a un índice alto de población joven.

Algunos científicos señalan que se tendrá que proyectar la existencia de una cultura de respeto a los derechos humanos, una cultura de que es un país estable, una cultura de que es un país serio que cumple sus compromisos (Tovar y de Teresa, 2012:202). Esta señal llega a Corea a través de sus medios masivos de comunicación, como es el caso del *El Chosun Ilbo* y *El JoongAng Ilbo*, pero hay que reforzarla para potencializarla y optimizar su impacto al máximo, lo cual se traducirá en beneficios para diversos sectores de México.

La imagen de la política exterior de México en Corea refuerza las observaciones de algunos investigadores sobre que "en el ámbito de la diplomacia multilateral, el país ha ejercido un papel muy respetable, llevando a buen puerto misiones internacionales complejas" (Villanueva Rivas, 2012:16).

Al país asiático llega la imagen de México a través del *Chosun Ilbo* y del *JoongAng Ilbo*, donde se rescata el abanico de narrativas épicas personales (Frida Kahlo, Lorena Ochoa, Guillermo Ochoa, Miguel Herrera), búsqueda del liderazgo diplomático (MIKTA, OCDE, COP16, numerosos asuntos diplomáticos bilaterales México-Corea, etcétera), de placer y relajamiento (turismo), diversidad cultural (comida, artes, etcétera), de apropiación de "temas honorables" (medio ambiente), del desarrollo económico (plantas automotriz, petróleo, exportaciones, entre otros).

En resumen: la mayoría de los elementos que posicionan a México en Corea fortalecen su estrategia de marca país y coinciden con lo que implican los requerimientos teoréticos de la agenda mexicana sobre la construcción de la marca país. La agenda de los objetos y atributos de dos periódicos coreanos, en las muy precisas palabras de César Villanueva Rivas, ha podido articular un discurso que tiene como base la pluralidad de imaginarios, que genere un contexto de comprensión de los problemas, más equilibrado, politemático, donde se apele a la política, la sociedad y la cultura por medio de una poética de "imagen racional".

Bibliografía

Anholt, S. (2003), "Branding Places and Nations", en R. Cliffton (ed.), *Brands and Branding*, Profile Books, Londres, pp. 213-226.

Anholt, S. (2005), *Brand New Justice*, Elsevier Butterworth-Heinemann, Londres,

Anholt, S. (2009), *Nation Brands Index*, Simon Anholt, [http://www.simonanholt.com/Research/research-introduction.aspx].

Anholt, S. (2012), "Mito y realidad: la imagen internacional de México", *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 96, pp. 109-129, [http://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/numero-96].

Aronczyk, M. (2008), "'Living the Brand': Nationality, Globality and the Identity Strategies of Nation Branding Consultants", *International Journal of Communication*, vol. 2, pp. 41-65.

Brambila Ramírez, J. A. (2014), "Imagen de México y medios de comunicación", *Internacionalistas*, núm. 6, pp. 14-21, [http://www.consejomexicano.org/Emails/Internacionalistas6.pdf].

Díaz, J. y M. Pérez (2012), "Marca México: una estrategia para reducir la brecha entre la percepción y la realidad", *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 96, pp. 169-186, [http://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/numero-96].

Dinnie, K. y otros (2010), "Nation Branding and Integrated Marketing Communications: An ASEAN Perspective", *International Marketing Review*, vol. 27, núm. 4, pp. 388-403.

Fan, Y. (2006), "Branding the Nation: What is Being Branded?", *Journal of Vacation Marketing*, vol. 12, núm. 1, pp. 5-14, [http://www.commlex.com/kaneva/YingFan.pdf].

Gobierno de la República (2013), *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*, Gobierno de la República, [http://www.pnd.gob.mx].

Gudjonsson, H. (2005), "Nation Branding", *Place Branding*, vol. 1, núm. 3, pp. 283-298.

He, Z., C. Xianhong y W. Xing (2012), "The Image of the United States in the Chinese Media: An Examination of the Evaluative Component of Framing", *Public Relations Review*, vol. 38, núm. 5, pp. 676-683.

Korea Press Foundation (2013), *2013* 언론수용자 의식조사, 한국언론진흥재단 [http://www.kpf.or.kr].

La Primera Plana (2013), "Se reúne el Presidente Peña Nieto con los mandatorios de Corea y Australia", 7 de octubre, [http://laprimeraplana.com.mx/politica/se-reune-pena-nieto-con-mandatarios-de-corea-y-australia/].

López Rocha, N. (2012), "Hallyu y su impacto en la sociedad mexicana", *Estudios Hispánicos*, núm. 64, pp. 579-598.

López Rocha, N. (2013), "Hallyu in Mexico and the Role of Korean Pop Idols' Fan Clubs", *The Journal of Foreign Studies*, núm. 24, pp. 615-637.

Lopez Rocha, N. y A. Ryzhkov (2014), "Hallyu, the Current Issues of its Development and Dissemination Process in Mexico", *Journal of Korean Culture*, núm. 26, pp. 119-148.

McCombs, M. (2002), "The Agenda-Setting Role of the Mass Media in the Shaping of Public Opinion", *Mass Media Economics*, *STICERD*, [http://www.sticerd.lse.ac.uk/events/mme2002.asp].

Presidencia de la República (2013), *1er Informe de Gobierno 2012-2013*, Presidencia de la República, México, [http://www.presidencia.gob.mx/primerinforme/].

Ramos, M. y J. Noya (2006), *América Latina: del riesgo país a la Marca País y más alla*, Real Instituto Elcano, [http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/242/242_RamosNoyaImagenMarcaPaisAmericaLatina.pdf].

René, P. M. (2015), "TLC bilateral traerá desarrollo y empleo", *El Universal*, 16 de junio, [http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2015/impreso/-8220tlc-bilateral-traera-desarrollo-y-empleo-8221-227027.html].

Rubí, M. (2013), "Peña Nieto estrecha relaciones con Corea, Australia y Perú", *El Economista*, 7 de octubre, [http://www.eleconomista.com.mx].

The World Association of Newspapers and News Publishers (2014), *World Press Trends 2014*, The World Association of Newspapers and News Publishers, París.

Tovar y de Teresa, R. (2012), "México y la proyección de una imagen en el exterior por medio de la cultura", *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 96, pp. 187-206. [http://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/numero-96].

Villanueva Rivas, C. (2012), "Imagen país y politica exterior de México", *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 96, pp. 14-43, [http://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/numero-96].

Wanta, W., G. Golan y C. Lee (2004), "Agenda Setting and International News: Media Influence on Public Perceptions of Foreign Nations", *Journalism and Mass Communication Quarterly*, vol. 81, núm. 2, pp. 364-377.

Zhang, L. (2010), "The Rise of China: Media Perception and Implications for International Politics", *Journal of Contemporary China*, vol. 19, núm. 64, pp. 233-254.

Zhu, Y. (2013), "Making Sense of Canada's Public Image in China", *Journal of American-East Asian Relations*, vol. 20, núms. 2-3, pp. 269-285.

박윤주 [Park] (2012), 한국언론의 라틴아메리카 보도 행태 연구: 멕시코 사례를 중심으로. 스페인어 문학, núm. 63, pp. 419-437.

박윤주 [Park] (2013), 미디어 모노컬처와 오리엔탈리즘: 한국 언론의 라틴아메리카 보도 행태 연구. 중남미연구, vol. 32, núm. 2, pp. 139-162.
연합뉴스 (s. f.), 연합뉴스, 연합뉴스 [http://www.yonhapnews.co.kr].
조선일보 (s. f.), *Chosun.com*, [http://www.chosun.com].
중앙일보 (s. f.), 중앙일보, 중앙일보 [http://www.joongang.joins.com].

20. Las relaciones económicas entre Corea del Sur y la Alianza del Pacífico: ¿hacia una profundización de los lazos productivos?

*Geneviève Marchini**

Introducción

La Alianza del Pacífico (AP), creada en abril de 2011, reúne a Chile, Colombia, México y Perú, y se plantea la integración económica profunda –liberalización comercial, de flujos de inversión y de personas– y la cooperación como herramientas para fomentar el atractivo y la competitividad de sus miembros, mejorar su inserción en la economía global e impulsar un crecimiento económico más rápido y más diversificado. A la vez, la AP estableció desde sus inicios el objetivo de proyectarse a Asia Pacífico, la región más dinámica del mundo en términos económicos: entre los países que han manifestado su interés por esta nueva agrupación,[1] figuran sus principales socios en Asia del este: República Popular China (China), Japón, República de Corea (Corea del Sur) y Singapur, con los cuales han fortalecido sustancialmente sus lazos comerciales los miembros de la AP.

En la Cumbre de Cartagena, en la que se presentó el Protocolo Adicional (AP, 2014a), el instrumento que recoge los compromisos específicos de los países, los líderes de la AP hicieron explícito un objetivo de fortalecimiento de los encadenamientos productivos, al señalarse como beneficio esperado de los compromisos incluidos en este instrumento "una mayor integración en cadenas regionales de valor que harán más competitiva a la región". En junio de 2014, el anexo de la "Declaración Presidencial de Punta de Mita" (AP, 2014b) concretiza este objetivo al indicar a las agencias de promoción de los cuatro países varias tareas relacionadas con su consecución: se les pide "establecer un modelo

* Universidad de Guadalajara, México.

1 Desde abril de 2014, la AP contó con 31 observadores de los cinco continentes. Participan diez países europeos, seis del continente asiático, uno de África, dos de Oceanía y once de América, entre los cuales faltan los miembros más importantes del Mercosur: Argentina y Brasil, y Venezuela. En 2015, diez países más se han sumado a la lista.

operativo que permita concretar encadenamientos productivos entre los estados miembros", "generar […] una estrategia de complementación para los sectores económicos priorizados por los países de la Alianza del Pacífico" y "promover las exportaciones de las micro y pequeñas empresas". En este contexto, la relación de la AP con sus socios de Asia del este adquiere una relevancia aún mayor: por un lado, porque estos países figuran entre las economías más profundamente insertadas en cadenas globales de valor manufactureras, y por otro porque la posición de las economías de la AP frente a estos socios es retadora: la AP presenta en conjunto un profundo déficit comercial a la vez que su comercio es en su mayor parte de tipo interindustrial, pues sus miembros exportan, sobre todo, productos primarios poco elaborados, y reciben a cambio bienes manufactureros más sofisticados.

Este trabajo se propone explorar la relación económica entre Corea y la AP. Los lazos políticos de los socios de la AP con Corea son antiguos, pues las relaciones diplomáticas con los miembros de la AP se establecieron formalmente en 1962-1963, y Colombia apoyó con hombres a Corea en la guerra de 1950-1953. Desde mediados de la década de 1990 y más aún a partir de 2000, los intercambios de alto nivel se han multiplicado, y tres países de la AP han firmado un acuerdo comercial con Corea. Corea es hoy un país observador del mecanismo a la vez que el tercer socio comercial de la AP en Asia del este y el comercio bilateral entre ambas partes ha ido creciendo con un dinamismo solo sobrepasado por el ritmo mostrado por China. En abril de 2016, el interés del país asiático por sus socios latinoamericanos quedó confirmado con la visita de la presidenta de Corea del Sur, Park Geun-hye, siguiendo los pasos de varios presidentes coreanos antes de ella, y se hicieron nuevos ofrecimientos de cooperación e inversión conjunta a Chile, Colombia y Perú.

En este trabajo, se busca establecer la trayectoria de los vínculos comerciales y de inversión existentes entre Corea y los socios de la AP entre 2000 y 2013, estimar la presencia de comercio inter e intraindustrial entre Corea y los socios de la AP para el año 2013 y finalmente analizar las políticas planteadas por la AP para mejorar la inserción de sus socios en la economía global, y reflexionar acerca de su relevancia para el caso coreano.

La hipótesis tentativa que se plantea, derivada de lecturas y trabajos preliminares, establece que el comercio entre Corea y la AP ha ido creciendo de manera bastante dinámica, excluyendo los periodos de crisis global aguda. La posición de los cuatro países es muy diferente, pues México y Colombia muestran un déficit comercial que contrasta con el superavit chileno y, desde 2006, el peruano. Este comercio es mayormente de tipo interindustrial, pero existen, sin embargo, ramas manufactureras que muestran indicios de comercio intraindustrial, las cuales sugieren encadenamientos industriales relacionados con inversiones directas coreanas para los socios de la AP y

que se podrían fortalecer y desarrollar con políticas adecuadas. Al respecto, el nivel real de compromiso de los países de la AP constituye una cuestión central, es decir, ¿que tan dispuestos están en invertir en cooperación, en aplicar políticas más proactivas y en crear nuevas sinergias que modifiquen su modelo de desarrollo y permitan crear una relación más fructífera con Corea?

El plan del trabajo es como sigue: en primer lugar, se analizan los vínculos comerciales y de inversión existentes entre las dos partes entre 2000 y 2013, con la finalidad de establecer en qué medida corresponden a un patrón interindustrial o a lazos de carácter intraindustrial. En segundo lugar, se busca estimar la presencia de lazos productivos en el marco de Cadenas Globales de Valor (CGV) y precisar los sectores de actividad en los cuales existen entre Corea y las economías de la AP. Esto se hará mediante el cálculo del índice de Grübel-Lloyd. Por último, se busca reflexionar acerca de las iniciativas comunes y las políticas públicas lanzadas por la AP, y del papel que pudiera desempeñar Corea, todo ello a la luz de la experiencia coreana de alto crecimiento.

Las relaciones comerciales y de inversión entre Corea del Sur y la Alianza del Pacífico

Las relaciones económicas entre los cuatro socios de la Alianza del Pacífico y Corea del Sur se han desarrollado en un marco general liberalizado, pues los cuatro países de la AP aplicaron desde las décadas de 1980 o 1990 políticas comerciales y de inversión abiertas. Estas estrategias tuvieron resultados dispares: México cambió su especialización comercial, pasando de ser un exportador de hidrocarburos a su integración en las CVG manufactureras de América del Norte, mientras sus socios andinos mantuvieron su perfil primario-exportador y se encuentran insertos en las CVG enfocadas al procesamiento de productos primarios y básicos procesados con bajo valor agregado. Chile y Perú son las economías más abiertas de la AP, tanto en términos de sus bajos aranceles como por sus políticas de negociación y firma de acuerdos comerciales bilaterales. México, que fue precursor en la negociación de acuerdos comerciales con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, puso freno a esta política desde la década de 2000, y Colombia aplicó una apertura comercial más cautelosa, y sólo entró recientemente en negociaciones de acuerdos comerciales bilaterales o regionales. Estas diferencias en las políticas comerciales han sido especialmente relevantes para la relación de estos países con Asia del este y con Corea del Sur.

Así, Chile fue el primer miembro de la AP en establecer un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Corea, que rige los intercambios entre ambos países desde 2004, seguido

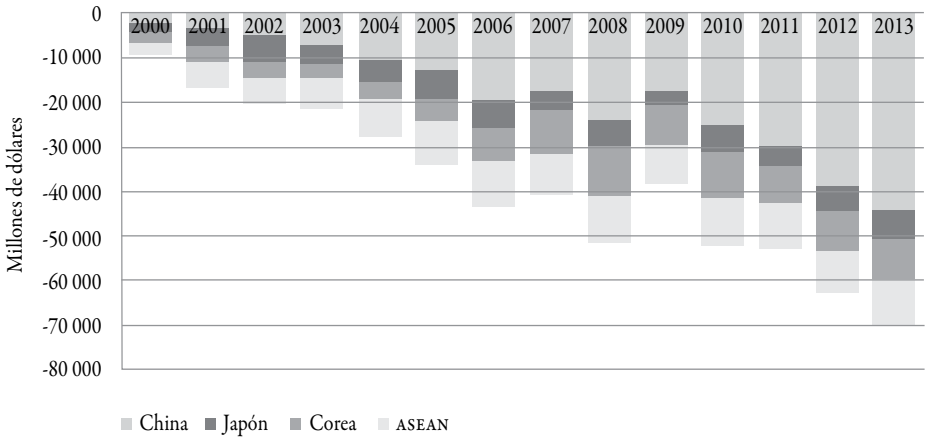
por Perú, cuyo TLC con Corea entró en vigor en 2011, mientras el acuerdo Colombia-Corea, firmado en 2013, entró en vigor el pasado mes de junio de 2016. México, que negociaba un TLC con Corea en la década de 2000, dejó este proceso sin culminar y es ahora cuando se escuchan en el país voces que plantean retomar las negociaciones. A la vez, existe un marco legal relativo a la inversión entre ambas partes: Chile suscribió un Tratado Bilateral de Inversión con Corea a inicios de la década de 1990; Perú lo tiene vigente desde 1994; México desde junio de 2002, y Colombia suscribió un instrumento similar en 2010, que no habría entrado en vigencia.

Corea del Sur es el tercer socio comercial de la AP en Asia del este, tanto del lado de las exportaciones como del lado de las importaciones. Las exportaciones de la AP hacia Corea se elevaban en 2013 a un monto de 8 930 millones de dólares, después de los envíos hacia Japón (14 900 millones de dólares) y bastante lejos de China (42 574 millones de dólares). Estos envíos representaban 1.6% del valor exportado, una proporción mayor que el modesto 0.7% de 2000, pues entre ambas fechas las exportaciones de la AP hacia Corea crecieron a un ritmo anual promedio de 18%. Del lado de las importaciones, los productos provenientes de Corea sumaban en el mismo año 17 691 millones de dólares, menos, otra vez, que las importaciones provenientes de Japón (21 271 milones de dólares) y de China (86 644 millones de dólares). Constituían 3.4% de valor importado por la AP, una proporción en progresión en relación con el año 2000, en el cual las importaciones desde Corea representaban cerca de 2% del valor importado por la AP. Con 13%, el ritmo anual promedio de crecimiento de las importaciones desde Corea ha sido, sin embargo, menor que el de las exportaciones hacia este país. Por otro lado, para Corea, la AP constituye un mercado que recibe alrededor de 2.6% de las exportaciones del país a la vez que, en tanto proveedores los socios de la AP, explican 1.6% de sus importaciones.

Estos datos permiten plantear que la relación comercial bilateral es relativamente modesta, pero relevante para ambas partes, ello tanto más porque se ha ido fortaleciendo en la última década, con un incremento bastante dinámico del intercambio comercial entre los cuatro socios y Corea, que se traduce en un mayor peso relativo de éste en 2013 que en 2000 en el comercio global de las partes. Sin embargo, el ritmo de crecimiento del comercio bilateral Corea-AP ha sido mucho menor que en el caso de la relación China-AP, lo cual señala ciertamente que existen retos y también oportunidades distintas y propias de esta relación. Un primer reto aparente puede deducirse de los datos de comercio citados en el párrafo anterior: la relación comercial es profunda y estructuralmente deficitaria para la AP (gráfica 20.1); de hecho, es el segundo déficit comercial de la AP por país en Asia del este, después de China, pues el comercio con Japón es algo más balanceado. Ahora bien, podemos notar que en valor

el déficit ha ido disminuyendo desde los máximos alcancados en 2008 y 2010, lo que sugiere que tal vez se dibuje una nueva tendencia.

Gráfica 20.1. Alianza del Pacífico:
balance comercial con Asia del este, 2000-2013



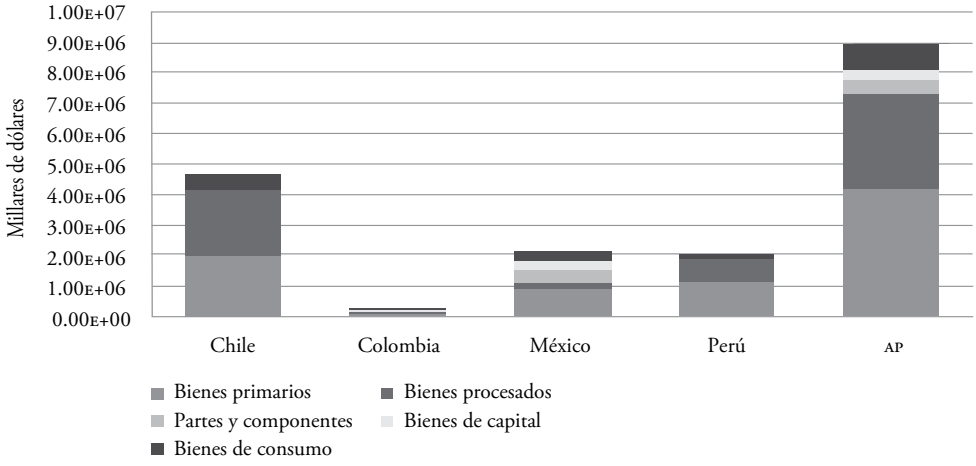
Fuente: elaboración propia con datos de Comtrade (ONU, s. f.), procesados por RIETI (2015).

Un segundo reto se desprende de la composición de las exportaciones de la AP hacia Corea, que se muestra en las gráficas 20.2a y 20.2b. Predominan los bienes primarios y procesados a base de recursos naturales, lo cual refleja ciertamente las distintas dotaciones de recursos de ambas partes y las grandes ventajas que tienen en este respecto las economías de la AP, pero no deja de constituir un aspecto polémico para el desarrollo de estos países. Esta especialización –que las políticas de sustitución de importaciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial quisieron modificar sin éxito sostenible en el largo plazo en el caso de América del Sur– los expone a la inestabilidad de las cotizaciones de materias primas. Su balanza comercial es altamente dependiente de los precios internacionales de los *commodities*, y típicamente los momentos de "bonanza" en las cotizaciones internacionales de las materias primas exponen estos países a los riesgos asociados a la "enfermedad holandesa", dañando los otros sectores que los *commodities*, a menudo generadores de más valor agregado, mientras que las caídas de estos precios tienden a provocar restricción externa al crecimiento. De hecho, el alza de las exportaciones de la AP hacia Corea, que coincidió en parte con el auge del precio de los *commodities*, ha ido asociada hasta 2012 con un alza del peso de las exportaciones primarias y de

bienes de consumo –también primarios– y una disminución proporcional de los envíos de bienes procesados y de los productos de mayor contenido tecnológico (partes y componentes, bienes de capital, que constituyen menos de 10% del valor exportado).

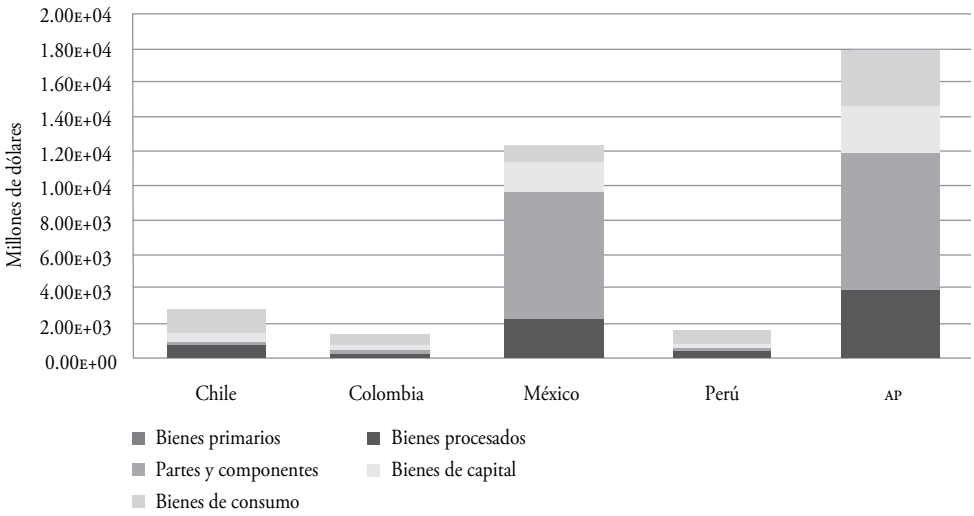
Estos datos agregados no permiten apreciar, sin embargo, las grandes diferencias que muestran las relaciones comerciales bilaterales de cada socio con Corea. En primer lugar, dos socios tuvieron un comercio superavitario con Corea en 2013 y en años anteriores; se trata de Chile –todo el periodo considerado– y de Perú –desde 2006–, mientras que Colombia, cuyo comercio con Corea es más modesto, y, sobre todo, México, que es el primer importador en volumen de la AP, mostraron un déficit estructural profundo: las exportaciones de ambos países apenas representaron una quinta parte de lo importado desde Corea en 2013.

Gráfica 20.2a. Alianza del Pacífico: exportaciones hacia Corea del Sur por tipo de productos, 2013



Fuente: elaboración propia con datos de Comitrade (ONU, s. f.), procesados por RIETI (2015).

Gráfica 20.2b. Alianza del Pacífico: importaciones desde Corea del Sur por tipo de productos, 2013



Fuente: elaboración propia con datos de Comitrade (ONU, s. f.), procesados por RIETI (2015).

En segundo lugar, la naturaleza del intercambio comercial difiere entre los socios y refleja su inserción diferenciada en la economía internacional: los bienes primarios y procesados predominan en las exportaciones de Chile, Perú y Colombia, mientras que las exportaciones mexicanas son más diversificadas e incluyen una proporción relevante de partes y componentes, y de bienes de consumo y de capital. De hecho, México explica casi la totalidad de este tipo de exportaciones hacia Corea. Por otro lado, las importaciones de México, que constituyen a su vez casi 70% de las importaciones de la AP desde Corea, incluyen una elevada proporción de partes y componentes y de bienes de capital (80%), que se relacionan con su posición de plataforma exportadora hacia América del Norte y cada vez más hacia América del Sur. Como lo veremos más adelante, si bien todos los países de la AP muestran un comercio de tipo predominantemente interindustrial con Corea, este carácter es más marcado en el caso de los países andinos, mientras que en México una porción creciente del intercambio empieza a ser de carácter intraindustrial.

En el nivel más desagregado de los productos, la composición de las exportaciones e importaciones de los cuatro socios subraya las notables diferencias entre los países de la AP, así como la asimetría de su comercio con Corea. Esta asimetría surge, en primer

lugar, del carácter más concentrado de las exportaciones de los socios de la AP: diez productos explican, respectivamente, 90% de las exportaciones chilenas, 95% de las exportaciones colombianas y peruanas, y 78% de las originarias de México; mientras que las importaciones provenientes de Corea, que incluyen una variedad mucho más grande de bienes, son también menos concentradas, pues los diez primeros productos suelen representar entre 58 y 66% del valor importado (ONU, s. f.).[2] En segundo lugar, los productos más exportados por los socios de la AP pertenecen mayormente al rango de los *commodities* metálicos y energéticos, que constituyen 73% del valor de las exportaciones chilenas –cobre y derivados, y otros minerales y concentrados–, 54% de lo exportado por Colombia –ferroaleaciones, petróleo crudo, carbón–, casi la mitad de las exportaciones de México –minerales y concentrados de plomo, zinc, metales preciosos– y 71% de lo exportado por Perú –minerales y derivados de cobre, plomo, zinc, metales preciosos–. La segunda fuente de exportaciones de los países andinos la constituyen otros bienes primarios o procesados basados en recursos naturales, como la madera y sus derivados (Chile), los productos del mar (Chile y Perú), el café y sus derivados (Colombia y Perú), los químicos y derivados del petróleo (Colombia), mientras que en contraste México exporta una mayor variedad de bienes, de los que sobresalen bienes manufacturados, como vehículos de motor, teléfonos, partes y accesorios de vehículos.

En cambio, las importaciones provenientes de Corea se concentran en bienes manufacturados de uso final y en bienes intermedios. Entre los primeros destaca, en particular, la importancia de la industria automotriz que explica 53% de las importaciones chilenas desde Corea, 40 y 37% de lo importado, respectivamente, por Perú y Colombia. Además de otros bienes finales como los teléfonos y los televisores, los países andinos también importan bienes intermedios como ciertos químicos, plásticos, cemento. México difiere allí netamente de sus socios: el país importa sobre todo bienes intermedios, como partes y accesorios, circuitos electrónicos integrados, semiconductores, productos de hierro, plásticos. Estas características se relacionan estrechamente con las inversiones directas de empresas coreanas y de otras multinacionales en la industria manufacturera en México y las exportaciones que estas empresas realizan hacia los mercados de América del Norte y hacia la propia Corea.

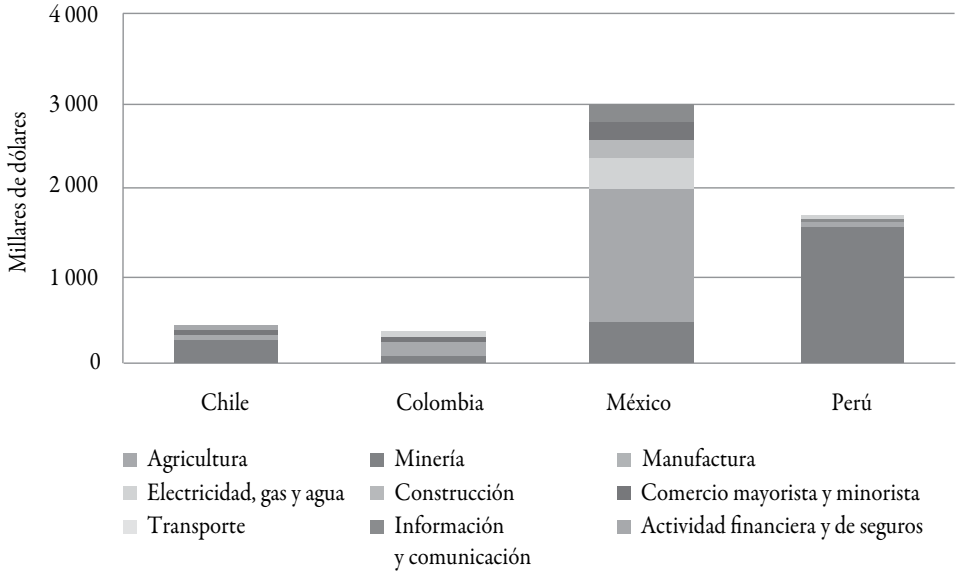
[2] En Chile, sin embargo, los diez primeros productos suman 75% de lo exportado por Corea. Cálculos efectuados con datos de Comtrade (ONU, s. f.), CUCI revisión 4 a cuatro dígitos.

La inversión directa de Corea en los países de la Alianza del Pacífico

La inversión extranjera directa (IED) en la AP proviene en su mayor parte de los socios de larga data de los países, y todavía no se observa en la inversión un cambio de la magnitud del que se produjo en las relaciones comerciales de tres de los países miembros: con la posible excepción de México, Corea y en general los países de Asia del este no son todavía inversionistas de primer orden en la AP. Así, según fuentes nacionales e internacionales, las inversiones directas procedentes de Corea sólo constituirían alrededor de 0.25% de la IED registrada en México (909 millones de dólares en 2012), y se encontrarían ubicadas principalmente en el sector manufacturero. Constituirían, asimismo, sólo 0.14% de la IED registrada en Chile (304 millones de dólares), 0.17% de los flujos recibidos por Colombia hasta 2013 (170 millones de dólares) y 0.4% del stock de IED en Perú (85 millones de dólares), principalmente registrada en la energía y el transporte FMI (Chile y México), Banco de la República (Colombia) y Proinversión (Perú) en 2014. Sin embargo, estos datos son poco confiables o incompletos: no registran las inversiones realizadas desde filiales en terceros países (desde Estados Unidos, por ejemplo) o desde paraísos fiscales, y en ciertos casos, como Perú, el registro de las inversiones no es objeto de un plazo obligatorio, y las estadísticas oficiales presentan, por lo tanto, muchas carencias. En consecuencia, se recurrió a los datos del Korean Eximbank para presentar una nueva estimación actualizada hasta 2015 y posiblemente más completa sobre las inversiones coreanas en la Alianza del Pacífico.

Los datos presentados en la gráfica 20.3 muestran montos superiores a los mencionados en el párrafo anterior, en especial en los casos de México y Perú, los principales receptores de la inversión coreana en la AP, y en menor medida en el caso de Colombia. México recibe más de la mitad de la IED coreana en la AP con inversiones concentradas a más de 80% en dos sectores: la manufactura y la minería, en los cuales México figura en el onceavo rango global de la inversión directa coreana, seguidos del comercio (10%). Perú es el segundo receptor, con 94% del valor invertido en la minería, sector en el cual es el séptimo destino a nivel global de la inversion directa coreana. Las inversiones en Chile y Colombia, mucho más pequeñas, se ubican en forma predominante en la minería (68% del total) y en el sector manufacturero (9%) en Chile, y en Colombia en el sector manufacturero (59%), seguido de las industrias extractivas (-18%) (gráfica 20.3).

Gráfica 20.3. Stocks de inversión directa de Corea realizada en la Alianza del Pacífico, 2015



Fuente: Korean Eximbank (2015).

En suma, las inversiones directas realizadas por empresas coreanas en la AP son todavía minoritarias, si bien son importantes en determinados sectores. Se encuentran ubicadas en los sectores de exportación más dinámicos de estos países: recursos naturales y manufactura de exportación, y explican, por ello, parte de las exportaciones de los países de la AP. Las inversiones orientadas a atender el mercado interno –servicios, bienes no transables– son secundarias.

Cadenas de valor manufactureras, comercio intraindustrial y vínculos productivos

Las cadenas productivas transnacionales, surgidas entre las economías desarrolladas antes de la década de 1970, se expandieron a nivel global en la década de 1990. En estos años, el proceso de fragmentación productiva, en especial en el sector manufacturero, se aceleró gracias a los avances en las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y a la disminución de los costos de transporte, combinados con el cambio de modelo económico y con la apertura comercial y financiera de numerosos países en desarrollo.

En consecuencia, las cadenas de suministro globales o Cadenas de Valor Globales (CVG) hoy "representan la forma dominante de la organización transfronteriza de la producción y distribución de bienes y servicios" (Singh, 2013:313). Diversos estudios han señalado que la integración en las CVG manufactureras difiere mucho entre las economías en desarrollo, siendo Asia del este la región más integrada y América del Sur una de las regiones menos integradas. Para analizar el potencial de integración en cadenas de valor regionales y transregionales, se eligió calcular y examinar los indicios de comercio intraindustrial entre los socios de la AP y varios de sus principales socios, ya sea en la región (Brasil, Estados Unidos), ya sea en Asia del este (Japón China y Corea).

El comercio intraindustrial manufacturero recubre dos fenómenos: el comercio intraindustrial horizontal que se caracteriza por el intercambio de variedades de bienes similares, asociado con la diversificación de la demanda y el alza del nivel de ingreso, y el comercio intraindustrial vertical, en el que se intercambian bienes de calidad distinta, pertenecientes a distintos niveles de procesamiento, y que se relaciona con la fragmentación productiva y las CVG. En ausencia de instrumentos más sofisticados que permiten evaluar para todas las economías de la AP[3] el valor agregado nacional en el marco de la organización productiva en las CVG, se calculó el índice de Grübel-Lloyd (IGL) para estimar la presencia de conexiones productivas entre la AP y varios socios importantes.[4]

Los resultados preliminares, que se muestran en el cuadro 20.1, permiten plantear que existe comercio intraindustrial potencial entre los socios de la AP y entre éstos y Brasil, e incluso Estados Unidos, en determinados casos; en contraste, el comercio bilateral con los tres socios de Asia del este, entre ellos Corea, que se presenta en este trabajo, pertenece netamente a la variante de comercio interindustrial, como lo hacían presumir los párrafos anteriores (cuadro 20.1). El comercio de Chile, Colombia y Perú con Corea, China y Japón es netamente de tipo interindustrial y sólo en el caso de México y Japón, el índice señala la presencia de comercio intraindustrial potencial, con un valor del IGL superior a 0.10.

[3] La nueva matriz insumo-producto internacional elaborada para conocer más precisamente el papel desempeñado por las principales economías en las CVG no incluye a Colombia y Perú.

[4] El índice se calculó a partir de los datos de la CUCI revisión 4, presentados a niveles de tres dígitos. Véase la metodología de cálculo del índice en ALADI (2012). Se considera que existe comercio intraindustrial cuando el valor del índice es superior a 0.5. En el caso de América Latina, varios autores establecen el umbral del comercio intraindustrial en 0.3 o 0.33, y consideran que entre 0.1 y 0.3 o 0.33, existe comercio intraindustrial potencial, mientras que valores inferiores a 0.1 indican presencia de comercio interindustrial (Durán y Zaclicever, 2013; Gayá y Michalczewsky, 2014; ALADI, 2012).

Cuadro 20.1. Alianza del Pacífico: Índice de Grübel-Lloyd de comercio intraindustria con China, Corea y Japón (2013)*

	China	Corea	Japón
Chile	0.01610754	0.00805421	0.00758658
Colombia	0.00601209	0.01023091	0.0102679
México	0.05124649	0.07155563	0.10360236
Perú	0.01964277	0.00432394	0.00332344

* Calculado sobe la base del comercio bilateral total, SITC revisión 4, a 3 dígitos.

Fuente: elaboración propia con datos de Comtrade (ONU, s. f.), recuperado en marzo-abril de 2015.

Ahora bien, un valor agregado del IGL inferior a 0.10 no significa que en determinadas industrias no exista comercio de dos vías con valores relevantes del IGL sectorial. A continuación se presenta un análisis de aquellos productos en los cuales existen indicios de comercio intraindustrial o de comercio intraindustrial potencial entre los socios de la AP y Corea. Los resultados distinguen claramente a los países andinos de México, si bien en todos los casos existen indicios de comercio intraindustrial en determinados productos e industrias.[5] En Chile, Colombia y Perú existe comercio de dos vías en pocos productos y los indicios de comercio intraindustrial conciernen un porcentaje aún más reducido de los flujos, que conjuntamente no supera el 0.5% a 0.75% de los intercambios totales.

En el caso de Chile existe comercio intraindustrial en algunos productos químicos (5 922 sustancias albuminoides; 5 986 productos químicos orgánicos; comercio intraindustrial potencial en 5 989 productos y preparados químicos), en otras bases inorgánicas y óxidos de metales (5 226), en algunas manufacturas metálicas (6 827), tubos de cobre, a nivel potencial en cables trenzados de hierro acero o aluminio (6 931) y artículos de hierro (6 996); asimismo, existe comercio intraindustrial en las categorías de contenedores diseñados para varios modos de transporte (7 963), de derivados de la madera –madera contrachapada 6 343–, en preparados para maquillaje 5 532, y en dos rubros de maquinaria: aparatos de rayos equis o alpha (7 742) y a nivel de comercio potencial en vehículos para propósitos especiales (7 822).

Colombia muestra comercio intraindustrial en escasas categorías relacionadas primordialmente con los productos y preparados químicos (5 989), los preparados para

[5] Los cálculos que aquí se presentan se fundamentan en los datos de Comtrade (ONU, s. f.), CUCI revisión 4 a cuatro dígitos.

maquillaje (5 532), los artículos de papel y pulpa de papel (6 429), contenedores, cajas, latas de hierro acero o aluminio (6 924), pantalones para hombres (8 414); y a nivel de comercio intraindustrial potencial, tres categorías de textiles e industria del vestido (8 421, 8,426 y 8 454), equipo eléctrico aislante (7 732), asientos (8 211) y triciclos (8 942).

Finalmente, Perú presenta comercio intraindustrial en tres tipos de industrias: química con ácidos inorgánicos (5 223) y productos orgánicos sintéticos (5 312), varias categorías de la industria del vestido (abrigos, 8 421; vestidos para mujeres, 8 424; blusas, 8 427; accesorios, 8 461, y artículos del vestido, 8 481), y dos rubros de maquinaria, maquinaria de construcción y minería (7 234) y otras maquinas no-eléctricas (7 459). A nivel de comercio intraindustrial potencial, destacan otras categorías relacionadas con la industria textil y del vestido (hilo de algodón, 6 429; hilo 6 518; abrigos, 8 441), la maquinaria (otras maquinas para procesamiento de alimentos y sus partes, 7 272) y la industria de la información y comunicación (circuitos impresos, 7 722; unidades de almacenamiento, 7 527).

En el caso de México, los intercambios comerciales de dos vías son más numerosos y existe comercio intraindustrial o comercio intraindustrial potencial en una proporción más relevante, si bien estos intercambios son menos desarrollados que en la relación bilateral México-Japón. El comercio intraindustrial registrado en los rubros manufactureros (5 a 8) representa 2.7% de los intercambios totales, y el comercio intraindustrial potencial, 13.7% de éstos. Las categorías más importantes pertenecen a la industria química (ácidos carboxílicos y otros [5 139], compuestos [5 145 y 5 146], colorantes sintéticos orgánicos [5 311], medicamentos [5 421], preparados para el cabello [5 533], fungicidas [5 912]), a la industria textil y del vestido; destacan especialmente ciertos productos de la industria eléctrica, las industrias productoras de hojas y diversos artículos de hierro y acero, probablemente relacionadas con la industria automotriz, la maquinaria y máquinas diversas, los captadores de vueltas, las llantas (1.3% del intercambio bilateral). Entre las categorías donde existe comercio intraindustrial potencial sobresalen las otras partes y accesorios para vehículos de motor (7 843) (4.6% del intercambio), los teléfonos (7 641) (4.5% del intercambio total), los motores (7 161, 7 162), el equipo eléctrico para motores de combustión y sus partes (7 783), las unidades de almacenamiento (7 527), los plásticos (5 829).

En suma, los indicios de la existencia de comercio intraindustrial son más sólidos en el caso de México, donde las inversiones de algunos conglomerados coreanos en la industria manufacturera establecida en el país son cuantiosas y donde las exportaciones de partes y componentes y bienes de consumo y de capital desde México hacia Corea subrayan la inserción del país en las CVG encabezadas en determinados casos por estas

mismas empresas coreanas. En lo que concierne a los países andinos, la naturaleza claramente interindustrial de la relación comercial bilateral con Corea se acompaña, sin embargo, de comercio intraindustrial en algunas partidas relacionadas con algunas ramas más competitivas de su sector manufacturero doméstico: la industria química, la industria de los metales, la industria textil y del vestido. Existen también indicios de comercio intraindustrial potencial en ciertas ramas de mayor contenido tecnológico, eléctrica, ciertos vehículos y maquinaria, algunas partidas relacionadas con las industrias de la información y la comunicación, que constituyen tal vez las semillas de una nueva inserción en la economía global. Sin embargo, en su gran mayoría el comercio intraindustrial de Corea en bienes más sofisticados tiene lugar con México.

Cadenas Globales de Valor, políticas de desarrollo y la Alianza del Pacífico: ¿qué papel juegan para la relación con Corea?

La nueva organización de la producción global en CVG complejiza el debate acerca de las estrategias y políticas de desarrollo. La literatura señala que las cadenas productivas son heterogéneas y las oportunidades que presentan para las economías en desarrollo difieren tanto en empleos como en ingresos y en oportunidades de transferencias de tecnología y escalamiento productivo, dependiendo en particular de los productos elaborados y de la gobernanza de la cadena.[6]

Se argumenta que la principal contribución directa que pueden ofrecer las CVG a las economías en desarrollo, incluyendo las más pequeñas, consiste en la oportunidad de industrializarse, diversificar su estructura productiva y generar empleos al integrarse en la cadena productiva y desempeñar tareas específicas. La industrialización podría emprenderse en etapas más tempranas del desarrollo económico obviando las dificultades

[6] Se diferencian por su gobernanza, por un lado, las cadenas encabezadas por compradores, como en el sector textil y del vestido, caracterizadas por relaciones de más corto plazo y menos frecuentes con los proveedores, y por otro, aquellas dirigidas por productores, a menudo en sectores intensivos en tecnología, que presentan relaciones más cercanas de alta frecuencia y de largo plazo con los proveedores, y pueden incluir transferencias de tecnología (Singh, 2013; Kimura, 2013). Algunas de estas cadenas pueden ser cortas, como en la extracción y el procesamiento de bienes primarios, mientras que otras son más largas y complejas, como en el caso de la electrónica y del sector automotriz. El debate sobre las CVG y el desarrollo se enfoca implícitamente en las cadenas manufactureras, entre éstas, aquellas que involucran la producción de bienes intensivos en tecnología, pero cabe considerar también los encadenamientos internacionales en otros sectores de manufacturas, tanto basadas en recursos naturales como en sectores de baja y mediana tecnología, y en el sector de servicios donde han ido expandiéndose nuevos servicios para las empresas, calificados como servicios de "oficina global" (Flores y Vaillant, 2011:43).

asociadas a la construcción de sectores industriales nacionales completos desde cero, y avanzaría mediante procesos virtuosos de creación de nuevas capacidades y de aglomeración de nuevas empresas y proveedores, si se dan condiciones como la construcción de infraestructuras, la mejoría de los arreglos institucionales y del ambiente de negocios (Kimura, 2013). La participación en estas cadenas productivas permitiría alcanzar tasas de crecimiento más elevadas: en un informe reciente, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) presenta un análisis estadístico que sugiere una correlación positiva entre participación en las CVG y el crecimiento del PIB *per capita*, y un crecimiento más rápido para las economías en desarrollo mejor insertadas en estas redes productivas (UNCTAD, 2013:151).

Por otro lado, presentaría una serie de riesgos, que favorecerían el contagio desde las economías desarrolladas, la competenica hacia abajo en normas laborales y medio ambientales, lo cual sometería a los Estados a los intereses de corto plazo de las empresas multinacionales. Finalmente, en materia de políticas de desarrollo, se plantea que la inserción óptima en redes productivas requeriría una serie de "disciplinas" nuevas que van más allá de las contempladas por la OMC, así como una visión estratégica y una nueva política industrial. En efecto, la puesta en competencia de todas las economías para atraer inversiones y actividades hacia su territorio fortalece, a la vez, los argumentos a favor de un conjunto de políticas públicas específicas que permitan reforzar la competitividad general de una economía y se enfoquen hacia los sectores más prometedores.

Los acuerdos de la Alianza del Pacífico

La AP se establece en este contexto de redefinición de las estrategias de desarrollo en el marco de la fragmentación global de la producción y busca mejorar la inserción de sus miembros en la economía global. La creación de la AP en tanto "área de integración profunda" constituye un marco propicio para las nuevas "disciplinas" asociadas a las CVG, afín a las políticas que recomiendan los organismos multilaterales y regionales: la "integración profunda" que busca promover la AP se fundamenta, en primer lugar, en el conjunto de medidas horizontales comprendidas en el Protocolo Adicional. Las medidas de ampliación de la apertura comercial entre los países miembros, la apertura en servicios financieros, marítimos, de telecomunicaciones y comercio electrónico, el capítulo de inversiones y el capítulo de contratación pública conjuntamente abren nuevas oportunidades para las empresas. Ahora bien, el impacto de estas medidas de liberalización puede ser pequeño, en primer lugar, porque los acuerdos bilaterales ante-

riores ya han liberalizado gran parte del comercio bilateral, y en segundo lugar porque los intercambios entre los países son pequeños.

El Protocolo incluye también capítulos relativos a la facilitación del comercio y a la cooperación aduanera, un protocolo fitosanitario, medidas vinculadas a la transparencia y a la solución de diferencias, que pueden reducir los costos de conexión física de los compartimentos del nuevo mercado. Finalmente, tanto la eliminación de aranceles como el establecimiento de la regla de acumulación de origen pueden potenciar la producción en cadenas de valor regionales, pues reducen el costo de los bienes intermedios que circulan entre las diferentes etapas de producción y permiten a los productos finales acceder en mejores condiciones al mercado de la AP. En este sentido, resultan muy importantes las últimas directrices planteadas en 2014, que acuerdan seleccionar sectores en los cuales pudieran fortalecerse redes productivas regionales, pues indican que los socios han elegido políticas más proactivas.

El acceso al mercado más grande constituido por la AP puede, en principio, utilizarse para atraer nuevas inversiones de tipo *market-seeking*, para negociar en mejores condiciones, tanto con empresas como con países, mejor acceso a ciertos nichos de mercado, negociación de financiamientos y apoyos al fortalecimiento de la infraestructura regional, por ejemplo. Ahora bien, este mercado sólo puede resultar atractivo si es un mercado efectivamente integrado, para lo cual no sólo resultan ser importantes las diversas medidas que reducen las barreras arancelarias y paraarancelarias y que unifiquen criterios y políticas, sino también los avances que reducirán los costos reales de interconexión física. La ausencia de continuidad territorial y la gran distancia entre los extremos geográficos de la AP, las insuficiencias de la infraestructura física, carretera y portuaria, por ejemplo, por no hablar de otros medios de transporte aún menos desarrollados en los países miembros, las deficiencias de la conectividad vía electrónica, la competencia insuficiente y los elevados costos del transporte aéreo y de la paquetería en la entidad representan enormes frenos para la constitución de un mercado unificado, encarecen los flujos de bienes finales y reducen las oportunidades de desarrollar las cadenas productivas regionales.

Para el mediano y largo plazo cobran, pues, mayor relevancia las iniciativas de cooperación destinadas a fortalecer la infraestructura física y la conectividad, la innovación, las Mpymes, las energías sostenibles. El "escalamiento" reciente en el nivel de compromiso de los países y el proyecto de fondo de cooperación en infraestructura son promisorios.[7] A la vez, se plantea que la construcción de estas infraestructuras permitiría, en el corto plazo, dinamizar la demanda interna de la AP.

[7] Al respecto, no solamente cabría pensar en atraer fondos extranjeros, sino que se podría plantear crear instrumentos innovadores para captar el abundante ahorro regional depositado en fondos de pensiones y orientarlo hacia la mejora de la infraestructura.

Posibles ejes de cooperación con Corea

Hemos visto que la relación de la AP con Corea ha ido fortaleciéndose en los últimos tres lustros, con mayor intercambio comercial, un alza de las inversiones que no se limita al sector primario, sino que abarca también la manufactura, en especial en México y Colombia. Tres países de la AP ya tienen un acuerdo comercial vigente o firmado con Corea, y Corea es fuente de financiamiento para estos tres países en el marco de su ayuda al desarrollo.

Entre los retos de la relación comercial figura, en primer lugar, el déficit comercial profundo y estructural de dos socios, Colombia y México, que constituyó un freno para la firma de un TLC en el caso de este último país, y la asimetría en la composición de sus exportaciones respectivas. Mejorar la inserción de la AP en la nueva organización productiva global en cadenas de valor pasa por una diversificación de sus exportaciones hacia productos con mayor valor agregado y mayor contenido tecnológico. Este objetivo va cobrando mayor relevancia en el contexto internacional actual de disminución de los precios de las materias primas, que presiona la cuenta corriente de los miembros de la AP y de nuevo pone de relieve los riesgos asociados a la especialización primario-exportadora de los tres socios andinos del mecanismo y a la dependencia del presupuesto mexicano de los precios del petróleo.

Ahora bien, la relación comercial entre Corea y los miembros de la AP podría fortalecerse y a la vez diversificarse de varias maneras. En primer lugar, cabe mencionar la diversificación en productos primarios alimenticios –frutas, verduras, carnes– de mayor valor agregado que países como Chile y luego Perú han emprendido. Estas exportaciones han sido favorecidas formalmente por la entrada en vigencia del acuerdo comercial con Corea, que disminuyó sustancialmente los aranceles que enfrentan, pero están lejos de alcanzar su potencial, debido, principalmente, a las barreras no arancelarias puestas por Corea y a las dificultades que este país pone a la certificación de los productores, larga, costosa y engorrosa, que genera un gran descontento entre sus socios latinoamericanos (entrevistas personales en Seúl con personal diplomático de los cuatro socios de la AP, Marchini G., entrevistadora, 2014). Una simplificación administrativa por parte de Corea, un cambio relativamente pequeño por emprender, sería bienvenida, favorecería al consumidor coreano y facilitaría la diversificación de las exportaciones de los miembros de la AP, así como una relación más equilibrada entre los socios.

Ahora bien, cambios más profundos en el tipo de relación bilateral, como una mayor vinculación de los socios de la AP, en especial de los socios andinos, por medio de cadenas productivas manufactureras requieren una concertación entre las partes y un nivel de cooperación más exigente. En este trabajo, hemos visto que existen indicios

que sugieren que pueden desarrollarse complementariedades productivas, no sólo con México sino con los demás socios del mecanismo, en una serie de sectores de mediana e incluso de alta tecnología. Algunos de los sectores entre los cuales existe comercio intraindustrial o comercio intraindustrial potencial entre los socios de la AP y Corea –química, medicamentos, productos de belleza, manufacturas de metales, sector textil y del vestido, sectores vinculados con la industria automotriz– presentan indicios de encadenamientos a nivel regional, y podrían recibir inversión directa coreana que apoyara el fortalecimiento y una mayor competitividad de estas cadenas productivas regionales. En otros sectores, como ciertos tipos de maquinaria o las tecnologías de la información, existen vínculos entre socios de la AP y Corea que pudieran desarrollarse con nuevas inversiones directas. Al respecto, cabe recordar que Corea ha mostrado mayor disponibilidad que otros países asiáticos para invertir en el sector manufacturero de los países de la AP; así, por el nivel de ingreso de Corea y su especialización productiva, pueden existir complementariedades, de las cuales ciertos segmentos de la producción pudieran realizarse en la AP. Un ejemplo de incipiente desarrollo de un proyecto productivo conjunto lo constituye el ensamblaje en Perú de dieciseis aviones de instrucción militar de la compañía Korean Airspace Industries (KAI), que incluye una transferencia de tecnología, la formación de los técnicos peruanos en Corea y el proyecto de creación en Perú de un "hub" para la exportación de estas aeronaves a otros países de la región (Gestión, 2015). Este proyecto es producto, a su vez, de la firma entre ambos países de un Acuerdo de Asociación Estratégica en 2012.

Existe además amplias oportunidades para la cooperación con Corea en la construcción de las infraestructuras de todo tipo, en las cuales las economías de la Alianza del Pacífico sufren déficit, producto de años de subinversión pública y privada: transporte, producción y redes eléctricas, puertos y aeropuertos, entre otros. Al respecto, la reciente gira de la presidenta Park Geun-Hye y de un grupo de 125 empresarios coreanos en tres países de la AP, además de Brasil, realizada en abril de 2015, arrojó informaciones interesantes acerca de los intereses de Corea y de los sectores en los cuales busca complementariedades con Chile, Colombia y Perú. Corea quiere superar la relación comercial y propone desarrollos conjuntos con los socios andinos de la AP en una serie de sectores de alto valor agregado: TIC, gobierno electrónico, energía eléctrica, en especial con redes inteligentes, energías verdes o renovables, salud, industria de la defensa, industria espacial, educación, industrias creativas, además de la construcción de infraestructuras de transporte. Los países firmaron una serie de Memorandos de Entendimiento con objetivos específicos. Así en el caso de Perú destaca el Memorando relativo para el desarrollo de parques de ciencia y tecnología (*Korea science technology parks*) enfocados a las biotecnologías, los nuevos materiales, las TIC; y el Memorando relativo a las industrias de la

salud que incluiría la producción de medicamentos en el Perú. En el caso de Colombia, que firmó 18 Memorandos de Entendimiento con Corea, destaca la constitución del aporte inicial para un primer fondo privado coreano-colombiano para la inversión en infraestructura. En Chile sobresalen el acuerdo para producir conjuntamente bienes para defensa y los Memorandos de Entendimiento sobre Pymes de las industrias creativas, sobre TIC, industria espacial y astronomía, y la voluntad expresada por Corea de invertir no sólo en el sector minero, sino en áreas como la contrucción, la manufactura y la distribución de bienes (Puentes, 2015).

Estas propuestas por parte de Corea parecen prometedoras, pues tienen el potencial de fortalecer la infraestructura de los tres socios de la AP, así como favorecer desarrollos productivos conjuntos en sectores de alto valor agregado y novedosos para los países sudamericanos. Dicho esto, llaman la atención dos cosas: la aparente ausencia de coordinación entre los socios de la AP para empujar intereses específicos compartidos o una agenda común que permitiría obtener el mayor provecho de la relación con Corea y de la disposición actual mostrada por este país para diversificar las relaciones de inversión y de producción conjunta. En segundo lugar, destaca la ausencia de México en la gira de la presidenta coreana, en momentos en que grandes empresas coreanas están invirtiendo en nuevos proyectos en el país, a la vez que Corea ha firmado acuerdos importantes con Brasil, su primer socio en la región. Evidentemente, la Alianza del Pacífico no puede tener una política coherente frente a Corea si la principal economía del mecanismo mantiene una postura más distante que las demás.

Conclusión

En este texto, hemos analizado los distintos aspectos económicos de la relación que sostienen los miembros de la Alianza del Pacífico con Corea del Sur, el tercer socio del mecanismo en Asia. Para ello se revisaron los lazos comerciales y de inversión, y se estimaron algunos indicios de las conexiones productivas entre los cuatro miembros de la AP y Corea. Se concluye que si bien el comercio entre las partes es netamente de tipo interindustrial, existen, sin embargo, actividades en las cuales se muestran indicios de comercio intraindustrial, que pueden constituir las semillas de una relación más equilibrada y diversificada. A la vez, Corea tiene inversiones en los países de la AP que no se limitan al sector extractivo, sino que privilegian las actividades manufactureras, en particular en México y Colombia.

La reciente visita de Estado de la presidenta surcoreana a los tres socios andinos de la AP subraya que Corea tiene intereses más variados en relación con estos países, que

a su vez permitirían a éstos desarrollar actividades productivas novedosas y fortalecer su conectividad e infraestructura. La ausencia aparente de una concertación entre los socios y la inexistencia de una relación comercial privilegiada entre Corea y México frenan, sin embargo, la capacidad de los miembros de la AP para hacer fructificar plenamente esta relación. No cabe duda de que mayores niveles de cooperación a nivel de gobierno y de coordinación de políticas públicas en el seno mismo del mecanismo son necesarios para poder mejorar tanto la relación con un país observador de tal mecanismo, como lo es Corea del Sur, como la inserción de los países de la Alianza del Pacífico en la economía global.

Bibliografía

Ahamad, N. (2013), "Estimating Trade in Value-added: Why and How?", en D. K. Elms y P. Low (eds.), *Global Value Chains in a Changing World*, Fung Global Institute / Nanyang Technological University / Organización Mundial del Comercio, Ginebra, pp. 85-108.

Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y SEC (2012), *Evolución del comercio intraindustrial en la ALADI*, ALADI/SEC/Estudio 201, Montevideo.

Alianza del Pacífico (AP) (2011a), "Declaración presidencial sobre la Alianza del Pacífico", [http://alianzapacifico.net/documents/AP_Declaracion_Lima_I_Cumbre.pdf] (consulta: 10 de febrero de 2014).

Alianza del Pacífico (AP) (2011b), "Memorando de entendimiento sobre la plataforma de cooperación del Pacífico" [www.tlc.gov.co] (consulta: 10 de febrero de 2014).

Alianza del Pacífico (AP) (2012), "Acuerdo marco de la Alianza del Pacífico", [http://alianzapacifico.net/documents/2014/Acuerdo_Comercial.pdf], (consulta: 10 de febrero de 2014).

Alianza del Pacífico (AP) (2013), "Acuerdo para el establecimiento del fondo de cooperación de la Alianza del Pacífico", [http://apw.cancilleria.gov.co/tratados/AdjuntosTratados/24fb4_alianzapacifico_m-fondodecooperacion2013-texto.pdf] (consulta: 10 de febrero de 2014).

Alianza del Pacífico (AP) (2014a), "Declaración Presidencial de Cartagena de Indias", [http://alianzapacifico.net/documentos-de-interes-de-la-viii-cumbre-de-la-alianza-del-pacifico/] (consulta: 20 de febrero de 2014).

Alianza del Pacífico (AP) (2014b), "Declaración Presidencial de Punta de Mita", [http://alianzapacifico.net/declaracion-de-punta-mita/] (consulta: 20 de julio de 2014).

Alianza del Pacífico (AP) (2014c), [http://alianzapacifico.net].

Alianza del Pacífico (AP) (2014d), "Protocolo Adicional al Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico", [http://alianzapacifico.net/documents/2014/PROTOCOLO_COMPLETO.pdf] (consulta: 20 de julio de 2014).

Baldwin, R. (2013), "Global Supply Chains: Why they Emerged, Why they Matter, and Where they are Going", en D. K. Elms y P. Low (eds.), *Global Value Chains in a Changing World*, Fung Global Institute / Nanyang Technological University / Organización Mundial del Comercio, Ginebra, pp. 13-59.

Banco de la República, [www.banrep.gov.co].

Bianchi, E. y C. Szpak (2013), "Cadenas globales de producción. Implicancias para el comercio internacional y su gobernanza", *Brief 87*, Cátedra OMC, Buenos Aires.

Blyde, J. y C. Volpe M. (2011), "El comercio y la organización de la producción a escala internacional. Perspectivas para América Latina y el Caribe", *Integración y Comercio*, núm. 32, pp. 1-4.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2013), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2013*, Cepal, Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2013). *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2013*, Cepal, Santiago de Chile.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) (2013), *World Investment Report 2013. Value Chains. Investment and Trade for Development*, [http://unctad.org/en/publicationslibrary/wir2013_en.pdf] (consulta: 10 de septiembre de 2014).

Chen, L. y Ph. De Lombaerde (2011), "Redes de distribución regional de la producción y organización en ejes en América Latina y en el este Asiático: una perspectiva a largo plazo", *Integración y Comercio*, vol. 15, núm. 32, pp. 21-32.

Durán L., J. y D. Zaclicever (2013), "América Latina y el Caribe en las cadenas internacionales de valor", *Cepal, Comercio internacional*, núm. 124.

Estevadeordal, A., M. Mosquita Moreira y T. Kahn (2015), "Korea and Latin America and the Caribbean. Striving for a Diverse and Dynamic Relationship", *IDB Monographs*, núm. 296, [http://www.iadb.org].

Flores, M. y M. Vaillant (2011), "Cadenas globales de valor y sofisticación de la canasta de exportación en América Latina", *Integración y Comercio*, vol. 32, núm. 15, pp. 41-54.

Fondo Monetario Internacional (FMI), *Coordinated Direct Investment Survey*, [http://data.imf.org/?sk=40313609-F037-48C1-84B1-E1F1CE54D6D5&sId=1390030109571].

Gayá, R. y K. Michalczewsky (2014), "El comercio intrarregional sudamericano: patrón exportador y flujos intraindustriales", nota técnica, BID, núm. 583.

Gereffi, G. y T. Sturgeon (2013), "Global Value Chains and Industril Policy: The Role of Emerging Economies", en D. K. Elms y P. Low (eds.), *Global Value Chains in a Changing World*, Fung Global Institute / Nanyang Technological University / Organización Mundial del Comercio, Ginebra, pp. 329-360.

Gestión (2015), Lima, 22 de abril, [http://www.gestión.pe].

Kimura, F. (2013), "How Have Production Networks Changed Development Strategies in Asia?", en D. K. Elms y P. Low (eds.), *Global Value Chains in a Changing World*, Fung Global Institute / Nanyang Technological University / Organización Mundial del Comercio, Ginebra, pp. 361-383.

Korea Eximbank (2015),[http://www.koreaexim.go.kr/en/fdi/].

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (s. f.), *Un Comtrade database*, [http://comtrade.un.org/].

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2014), *Latin American Economic Outlook 2014*, OCDE, París.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Organización Mundial del Comercio y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (OCDE, OMC, UNCTAD) (2013), "Implications of Global Value Chains for Trade, Investment, Development and Jobs", Informe preparado para la Cumbre de Líderes del G20 de San Petersburgo, [http://www.oecd.org/sti/ind/G20-Global-Value-Chains-2013.pdf] (consulta: 12 de agosto de 2014).

Proinversión, Perú, [www.proinversion.gob.pe/].

Puentes (2015), [http://www.ictsd.org/bridges-news/puentes/news/finaliza-visita-de-presidenta-de-corea-del-sur-a-américa-latina] (consulta: 15 de mayo de 2015).

Research Institute of Economy, Trade and Industry (RIETI) (2015), *RIETI-TID 2013 database*, [http://www.rieti-tid.com/].

Singh Bhatia, U. (2013), "The Globalization of Supply Chains: Policy Challenges for Developing Countries", en D. K. Elms y P. Low (eds.), *Global Value Chains in a Changing World*, Fung Global Institute / Nanyang Technological University / Organización Mundial del Comercio, Ginebra, pp. 313-328.

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) (2012), "Informe sobre el proceso de integración regional 2011-2012", [http://www.sela.org/attach/258/default/Di_No_13_Informe_sobre_Integracion_2011_Rev_4.pdf] (consulta: 10 de agosto de 2014).

21. Perspectivas del comercio preferencial de Corea con países de América Latina. Lecciones de la negociación del TLC con Colombia

*Pío García**

Introducción

A partir de la última década del siglo XX y a medida que las relaciones económicas se profundizaron por efecto de la globalización de las operaciones comerciales, financieras y de inversión directa, así como por el movimiento de las personas, la tendencia a negociar y firmar acuerdos comerciales preferenciales (ACP) tomó fuerza. Así, el número de pactos de este tipo se elevó desde los 86 que había en 1990 a 165 en 1995 y a 394 en 2008 (Findlay y Urata, 2011:xiii), lo cual dio pie a la observación de que, en la práctica, el medio comercial mundial se ha convertido en un *spaguetti bowl* (Bhagwati y Panagariya, 1999:77). Hoy en día, dos terceras partes del intercambio de bienes y servicios globales tienen lugar entre socios vinculados por tratados de libre comercio (TLC).[1]

Colombia y Corea forman parte del grupo de países que ha abrigado los TLC con más entusiasmo. La experiencia colombiana de negociar y suscribir ACP se remonta a 1967, cuando creó el Grupo Andino, junto con Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela, en el cual Chile también tuvo una participación temporal. Ante los escasos resultados de dicho proyecto y con el cambio de orientación en su política económica en 1991, la negociación de TLC se convirtió en el componente central de la política internacional del gobierno colombiano. En 2014, había negociado estos mecanismos con 72 países, que le representaron 75% de su comercio exterior. Por su parte, Corea defendió durante mucho más tiempo los ideales del intercambio mundial abierto, bajo los parámetros del Acuerdo General sobre Aranceles Aduneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés) y su sucesora la Organización Mundial del Comercio (OMC), razón por la cual

* Universidad Externado de Colombia.

[1] Los acuerdos promovidos por Japón se denominan *economic partnership agreements* (EPA), porque comprenden la cooperación económica en sentido amplio.

apoyaba las medidas de apertura espontánea del regionalismo abierto, en vez de los acuerdos de integración regional formal o los acuerdos selectivos con países individuales o grupos de países. No obstante, la reorganización política y productiva causada por la crisis asiática de 1997 impulsó la adopción coreana de ACP a un ritmo tan acelerado, que en 2014 sus TLC vigentes o en negociación incluían a 65 países.

El estudio del TLC con Colombia empezó en 2005 y fue firmado en febrero de 2013, después de 12 rondas de negociaciones. El acuerdo fue ratificado por el legislativo coreano en abril de 2014 y aprobado por el Congreso Colombiano en diciembre del mismo año, después de 22 meses de debate, pero después habría que esperar un tiempo adicional para ser ratificado por la Corte Constitucional. Al respecto, surgen ciertos interrogantes: ¿por qué Corea y Colombia se hallan entre los países más activos en la firma de estos acuerdos? ¿Qué facilitó el primer acuerdo de Colombia con un país asiático? ¿Qué impacto pueden tener los ACP coreanos con América Latina y el Caribe (ALC), incluido el TLC con Colombia, en las relaciones futuras con la región?

Las valoraciones sobre los TLC difieren según los presupuestos teóricos, que se mueven en el espectro que va del liberalismo clásico a las doctrinas regulativas. Los primeros plantearon que los acuerdos de asociación, que empezaron con las uniones aduaneras, en la medida que elevaban barreras proteccionistas, distorsionaban el mecanismo del mercado, y en vez de crear nuevo comercio sólo lo desviaban sin aportar estímulo alguno al bienestar colectivo (Viner, 1950). Por otro lado, se argumenta que, en las circunstancias actuales de la producción capitalista globalizada, el incremento del consumo de bienes y servicios en los países de reciente industrialización, como efecto del mercado mundial ampliado, está soportado sobre la base de salarios deprimidos que distorsionan la estructura salarial tradicional de los países, se justifican las medidas para controlar la competencia laboral interestatal, por medio de los acuerdos para el intercambio selectivo y la integración regional (Aglietta, 1999).

De igual modo, sin que se haya podido comprobar del todo la bondad del ACP (Bhagwati, 1999), las escogencias gubernamentales difieren entre aquellas que priorizan el establecimiento de mercados ampliados contiguos y que, por tanto, son más cercanos a los procesos de integración regional económica, política y social, con especial cuidado de contrarrestar el impacto de las fuerzas globales sobre sus aparatos productivos tradicionales, y aquellas otras que optan por someter dichas bases productivas a la competencia de socios específicos, al amparo de los TLC, sin importar su ubicación geográfica. Los primeros son gobiernos que movilizan en sus esquemas de liberalización e integración idearios más neomercantiles, mientras que los segundos adoptan con más decisión las propuestas teóricas neoclásicas o neoliberales.

Este proceso de toma de decisiones tiene su trasfondo, y cuando los gobernantes optan por suscribir un ACP sus consideraciones sobrepasan los simples criterios tecnocráticos. Esto quiere decir que los socios priorizados, el tipo de negociación y los compromisos pactados dependen de un complejo sistema de factores domésticos y externos. De acuerdo con Mansfield y Milner (1999), la decisión de firmar ACP reposa, hasta cierto punto, en las preferencias y el poder de los diversos segmentos de la sociedad, los intereses de los líderes políticos y la naturaleza de las instituciones domésticas. La forma como esos factores se reúne tiene consecuencias sobre las decisiones estatales y su proyección regional, en la cual entran en juego también los intereses políticos de los otros países, dado que tales decisiones no ocurren en un vacío político internacional, sino que los programas de seguridad y las condiciones de las instituciones multilaterales inciden en las configuraciones regionales. Por eso mismo, las dinámicas externas afectan el orden de las preferencias domésticas (Moravcsik, 1997). Ahora bien, un equilibrio entre los dominios doméstico e internacional no parece corresponder a ciertos países, cuya dependencia política y estratégica de los poderes externos es notable. Por lo tanto, un esquema analítico más apropiado debe revelar la lógica de la asociación y tensión del orden económico global y las relaciones desiguales entre los países.

De hecho, en un sistema de intercambios globalizados o sistema-mundo (Wallerstein, 1974), la autonomía que las teorías realistas y liberales depositan en el Estado y en los gobiernos en el momento de establecer las preferencias parece desbordada, en cuanto no hay espacio suficiente para incluir la injerencia de las fuerzas externas de orden económico y geopolítico en la formulación de las políticas y su aplicación. En realidad, ante la globalización, que viene a ser el sinónimo de las operaciones del capital trasnacional, los gobiernos tienen mayor o menor capacidad de acción, en la medida en que las propias transnacionales de sus países respectivos tienen el poder suficiente para competir con sus similares externas. El ámbito geopolítico guarda aquí relación estrecha con el ordenamiento económico, dado que la capacidad industrial, de innovación y financiera se ve sometida a las fuerzas que tensionan el sistema internacional, caracterizado cada vez más por la bipolaridad restablecida, entre el poder dominante euroestadounidense y la fuerza contraria ejercida por China y sus aliados (García, 2014). Las llamadas preferencias y decisiones nacionales resultan por lo tanto influenciadas por la vinculación de los países al sistema global económico y político.

El objetivo de este ensayo es evaluar la experiencia de proyección coreana sobre América Latina por medio de ACP tipo TLC, bajo el argumento de que la existencia de un déficit consensual en la posición colombiana en la negociación del TLC con Corea, debido al elevado interés del equipo negociador por llegar a la suscripción pronta del acuerdo, marginó las voces de ciertos sectores vulnerables a la competencia externa,

cuya denuncia del trato desigual pone en alerta la posición de sectores similares en otros países de América Latina. Lo anterior da lugar a lecciones tanto para el gobierno coreano como para los gobiernos de América Latina en su interés mutuo de hallar mecanismos de cooperación económica.

La primera sección del ensayo presenta la proyección coreana sobre América Latina a través de TLC; la segunda, la experiencia colombiana en materia de TLC; la tercera aborda la negociación del TLC entre ambos países, y la última ofrece las perspectivas de las relaciones Corea-América Latina, a la luz de las lecciones de la negociación con Colombia.

Los TLC en la política coreana hacia América Latina[2]

Los países más entusiastas con los TLC suelen conjeturar que la mayor exposición de sus aparatos productivos a la competencia con socios que adelantan políticas similares acelera la captación de la inversión extranjera y la transferencia tecnológica que elevan la eficiencia interna y la calidad de su oferta externa. Sus gobiernos, como el coreano, explican que el bienestar de sus sociedades está ligado a la construcción de economías "libres y abiertas, basadas en el mercado y en las reformas estructurales y la eficiencia" (Findlay y Urata, 2011:15). Las liberalizaciones negociadas contrastan con la posición discrecional que sostuvieron, al respecto, Japón, Corea y otros países de industrialización reciente. En general, los gobiernos asiáticos fueron renuentes a negociar y firmar acuerdos comerciales, porque depositaron gran confianza y brindaron constante apoyo, más bien, a la constitución de la OMC, en 1995; por ello, celebraron la creación del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), en 1989, que procuró acercar las posiciones de las economías del Pacífico para asegurar la pronta culminación de la institución comercial multilateral. Sin embargo, los tropiezos que tuvo la posterior ronda de negociaciones de Doha, entre otros motivos, alentó el volcamiento hacia los ACP.

Además de la confianza mayor en la normatividad global, Corea tenía razones adicionales para entrar con mucha precaución en la nueva ola de ACP, opción propia de las economías más abiertas a la competencia internacional, dada la desastrosa experiencia a la cual la había conducido la política de apertura acelerada de su mercado financiero entre las décadas de 1980 y 1990 y su desvío a los excesos especulativos. Ciertos factores de orden económico y político crearon las condiciones favorables para que el país abandonara el soporte incondicional a la reglamentación comercial multilateral y abrigara la relación selectiva. En un ambiente global de medidas restrictivas persistentes, la política

[2] Nuestra noción de América Latina incluye a los países del Caribe.

económica de Corea, un país con apertura pronunciada de su sector industrial, tuvo tres justificaciones destacadas: contar con la apertura recíproca con otros socios, en vez de continuar la apertura unilateral; asegurar el acceso preferencial de su oferta a esos mercado, por encima de sus competidores; y, en el caso de los TLC con Asia, favorecer la integración regional (Cepal, 2015:55).

En el orden político, la crisis financiera asiática de 1997 conmocionó el oriente del continente, desde Tailandia hasta Japón y Corea, de manera inesperada. El desplome económico tuvo especiales repercusiones en Indonesia y Corea, donde acabó, en el primer caso, con los 33 años de dictadura de Suharto y, en el segundo, hundió al régimen de Kim Young-sam y su Gran Partido Nacional, que cinco años atrás le había dado la primera presidencia civil al pueblo coreano en 30 años. Su lucha contra la corrupción y la injerencia de la nobleza económica en los asuntos estatales (Kang, 2002) tuvo poco efecto, a pesar de las medidas espectaculares, como obligar a los altos funcionarios y militares a publicar sus movimientos financieros personales, y el arresto y la condena por corrupción de los ex presidentes Chun Doo-hwan y Roh Tae-woo. El país fue presa rápida de la crisis financiera, el won perdió de repente la mitad de su valor, los *chaebol* –empresas familiares– comenzaron a colapsar, empezando por el grupo Kia, el Estado entró en insolvencia y el electorado acogió en la urnas el programa reformista del Kim Dae-jung, otro opositor al régimen marcial, quien había sido perseguido y encarcelado varias veces. La intervención a los *chaebol* y el acercamiento hacia Norcorea, por medio de su *Sunshine Policy*, continuaron a lo largo de una década, después de la cual las amenazas norcoreanas y el trastorno europeo empujaron a la opinión pública hacia los ofrecimientos conservadores de Lee Myun-bak, en 2008, y Park Geun-hye, en 2012.

El rescate de la economía nacional en 1998 implicó reformas estructurales del "capitalismo de Estado" y del "capitalismo familiar", con la asistencia externa, por medio del Fondo Monetario Internacional (FMI) y los gobiernos extranjeros, interesados en incrementar la presencia de capital y personal administrativo en los cerrados círculos de gobierno de los *chaebol* (Kim y Lee, 2012). Las medidas aprobadas por el gobierno de Kim Dae-jung intentaron racionalizar las actividades de los conglomerados, con el fin de acceder al mercado internacional con las ventajas derivadas de una mayor especialización. El "pacto social" de 1998, cuyo núcleo fue la Comisión Tripartita[3] presidida por el presidente, gestó y condujo las reformas del sector privado y el Estado. En total fueron estudiadas, decretadas y aplicadas 90 reformas de ajuste estructural y reformas sociales e industriales. Éstas crearon el balance tripartito entre los trabajadores, los empresarios y el Estado, indispensable para impulsar la producción nacional dentro de los requeri-

[3] KTC: *Korean Tripartite Comission*.

mientos de la economía globalizada y para sostener en niveles aceptables el ingreso de los trabajadores, dentro de un delicado equilibrio entre la flexibilidad laboral y el Estado de bienestar. El pacto reestructuró el sector público, empresarial y laboral, en los diversos campos de las normas fiscales, la transparencia administrativa, la contratación estatal y privada, la financiación de las empresas y su vigilancia estatal, entre otras. El acuerdo fue reformulado en el nuevo pacto de 2009, con retroceso en el beneficio al trabajo, aunque en lo básico el Estado mantiene su carácter neocorporativo (Yang, 2010).

En el orden estratégico, Corea se ha visto precisada a actuar como una economía viable en el largo plazo, en medio de un contexto regional contradictorio y ambiguo, dado que su presencia entre vecinos grandes y poderosos la convierte en un país sujeto a presiones múltiples. De hecho, la voluntad del grupo de países del noreste asiático de conformar una relación de cooperación más institucionalizada es una iniciativa tardía que apenas empezó en 2013, mientras que para entonces los países del sudeste habían sostenido su proceso de integración por cinco décadas.

Durante muchos años, por las razones ya anotadas, las economías asiáticas grandes fueron renuentes a entrar en la carrera por firmar ACP. El TLC de Corea con Chile se acordó cincuenta años después de iniciada la integración europea, treinta años después de iniciado el proceso de integración del sudeste asiático y veinte años después del TLC entre Estados Unidos y Canadá. A semejanza de sus vecinos, Corea prefirió conducir su política comercial por el "regionalismo abierto", filosofía inspiradora de las organizaciones de cooperación tipo APEC, que procuraron animar el intercambio por medio de la merma voluntaria de aranceles, con el fin de no poner en riesgo el principio nación más favorecida (NMF).

El proyecto de los TLC fue un paso obligado del acompañamiento estatal al avance de los conglomerados coreanos en el mercado globalizado. Puede leerse como una compensación a las medidas autoritarias impuestas a las empresas tras la crisis financiera. La experiencia con Chile, en 2003, le sirvió al gobierno de Seúl para negociar posteriores acuerdos con Singapur, Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA, por sus siglas en inglés), Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), India, Unión Europea (UE), Perú, Estados Unidos, Turquía, Australia, Canadá, Colombia, China, Nueva Zelandia y Vietnam; mientras tiene sobre la mesa el acuerdo tripartito con Japón y China y el Acuerdo Regional del Pacífico Occidental (RCEP, por sus siglas en inglés).

El TLC con Chile, vigente desde 2004, abrió un capítulo novedoso en la política económica internacional coreana en general, y en particular en sus relaciones con América Latina. La medida experimental puso de manifiesto la estrategia renovada de internacionalización de esa economía asiática, tras la crisis de la década de 1990, cuyo efecto sobre

la división internacional del trabajo fue evidente en el forzado abandono del programa de industrialización que hasta ese momento había tenido gran acogida en todos los continentes. En adelante, los países con capacidad transformativa superior, como los de Asia oriental, capturaron el grueso de la inversión directa en el sector industrial, en tanto que otras regiones y países apuntalaban su desempeño productivo en las actividades extractivas y de servicios. En consecuencia, desde la última década del siglo XX, a raíz de esta dinámica económica global, gran parte de los países latinoamericanos se vio abocado a recurrir al uso intensivo del recurso natural en desfavor del uso del componente humano, lo cual dio lugar a ambiciosos proyectos minero-energéticos y agroindustriales, más que industriales y de desarrollo de tecnologías de punta.

Chile sostiene una posición especial en la región: su sistema productivo sigue muy acomodado a la estrategia de desarrollo heredada de la dictadura de Pinochet y se mantiene sin cambios sustanciales, a pesar de la clausura del régimen en 1990. Dadas las posibilidades limitadas de desarrollar un mercado interno extenso y de asociarse con los vecinos por razones políticas, la sociedad chilena tuvo que aceptar la imposición de la doctrina neoliberal, en tiempos de la dictadura, en una experiencia de reconocido éxito. Los ACP chilenos están dirigidos a afianzar la especialización del país en un grupo selecto de bienes de uso intensivo de capital y tecnologías, que le permitan capturar nichos en el mercado global. La concertación social en materia económica es marginal y la crítica proviene de grupos contestatarios que denuncian la concentración del ingreso; sin embargo, el marcado interés popular en la participación política desde el fin de la dictadura, de tal modo que la mejor posición económica frente al resto de Latinoamérica le ha dado una aprobación tácita al tipo de desarrollo e internacionalización económica.

Algo similar ocurrió en la década de 1990 en Perú, donde Fujimori aplicó el ideario neoliberal, por influencia del experimento chileno y ante el caos administrativo que dejó la primera presidencia de Alan García. Después, Quiroga y Toledo se dieron a la tarea de privilegiar el relacionamiento con las economías más abiertas y de preservar como espacio de integración el área de la cuenca del Pacífico, más que las opciones de índole latinoamericana. El desgaste del modelo fue aprovechado por Humala para convencer al electorado de la necesidad de un giro hacia los programas sociales distintivos del bolivarismo y de los gobiernos de izquierda suramericanos; sin embargo, una vez instalado en el Palacio de Gobierno, en julio de 2011, tomó el rumbo contrario. En concordancia, las autoridades peruanas justificaron el TLC con Corea como un medio de afianzar el ingreso a un mercado dinámico que venía absorbiendo una porción elevada de sus exportaciones, así como para capturar los recursos financieros vía inversión productiva. Por ejemplo, los aranceles a ciertos alimentos, como café, bananos y calamares, bajó de modo automático desde un promedio de 25% a sólo 2 por ciento.

Los acuerdos con Chile y Perú comprenden decisiones corrientes en los TLC en cuanto a la desgravación comercial de bienes y de servicios, facilitación y protección de las inversiones y acceso a la contratación pública. Asimismo, disponen de medidas para proteger la propiedad intelectual. Para ambos socios suramericanos, el mercado coreano de cereales, productos lácteos y pesca sigue cerrado. Sectores estratégicos como el energético fueron abiertos por Perú y no por Corea, que también restringió el acceso a su industria de comunicaciones y a la educación. La contratación pública es abierta para estos dos últimos socios, que además acordaron promover sus pequeñas y medianas industrias (Cepal, 2015:56-66). Con Perú, y después en el TLC con Colombia, se incluyeron cláusulas ambientales y laborales.

La experiencia colombiana en la negociación del TLC

Hasta 1990, Colombia nutrió un modelo económico protegido, que garantizaba a los proveedores nacionales y a los socios del acuerdo regional andino el abastecimiento principal del mercado interno. El Pacto Andino fue suscrito en 1967, como parte de la filosofía prevalente en esa década, de honda raigambre cepalina, dirigida a la industrialización por medio de programas de sustitución de importaciones. El fin del modelo vino junto con la profunda crisis de seguridad en el país. El año de 1990 fue aciago, con cinco candidatos presidenciales asesinados por el cartel de la droga. Para someterlo, la dirigencia nacional apostó por una nueva constitución que avaló la alianza política y estratégica con Estados Unidos y consagró el ideario del banco central independiente y el libre movimiento de las fuerzas del mercado, a cambio del reconocimiento de los derechos ciudadanos fundamentales y la multiculturalidad. Las medidas de la "apertura económica" confirmaron las convicciones neoliberales del mandatario Gaviria y apuntalaron la estrategia económica colombiana a la doctrina neoclásica, en eco de la experiencia chilena.

El espíritu liberacionista se concretó en medidas drásticas que expusieron la producción nacional a la competencia abierta de dos socios, México y Venezuela, con alcances mayores de los que podía haber tenido hasta entonces el Grupo Andino. Chile, Perú y algunos países centroamericanos fueron asociados por nuevos TLC, después de 2009. Los ACP colombianos con los países latinoamericanos no tuvieron mayor resistencia gremial, de los sindicatos o del campesinado, debido a la menor asimetría entre sus economías y como parte de un espíritu de hermandad regional que aún persiste en vastos sectores de la opinión pública. En cambio, la negociación del TLC con Estados Unidos y con la Unión Europea es objeto de críticas por una parte del sector producti-

vo y los sindicatos. Fueron denunciados en diversos foros por la posición desventajosa en que quedaban los proveedores nacionales de cereales, lácteos y carnes ante la producción subsidiada de esos bienes (Oficina de Prensa, 2014). Los líderes ambientalistas han denunciado el ingreso masivo de alimentos e insumos agrícolas que contienen hormonas y organismos genéticamente modificados (OGM). El impacto negativo de tales TLC sobre la producción nacional, el empleo y la balanza comercial fomentaron la posición de resistencia gremial al TLC con Corea.

La negociación del TLC colombo-coreano

En su condición de país pequeño, competitivo y exitoso, Corea despertó simpatías de la opinión pública colombiana, decoradas con el recuerdo de la familiaridad creada por la guerra conjunta. Al alto gobierno le pareció una salida conveniente después de las negociaciones con Europa y Estados Unidos, y como parte de la promesa de una política sólida con los países asiáticos, sobre la base del entendimiento político y militar de vieja data con las autoridades de Seúl. En efecto, Colombia fue el único país latinoamericano que envió tropas a la guerra entre 1951 y 1953. El contingente de 3 300 soldados perdió 693 de sus efectivos entre muertos, heridos y prisioneros. Si bien al término del conflicto no hubo establecimiento de relaciones diplomáticas, una vez dado este reconocimiento y con la apertura de las embajadas mutuas, a partir de 1962 los gobiernos de los dos países forjaron un discurso fraternal en torno a "una amistad conquistada con sangre" (Puyana, 1993; Valencia, 2003).

Las relaciones económicas colombo-coreanas han sido modestas. Corea fue el segundo socio comercial de Colombia en Asia oriental, superado siempre por Japón, su mercado primordial en esa parte del mundo. Dicho patrón cambió de manera drástica hasta el punto de que el ingreso de bienes chinos tomó mucha distancia a sus competidores después del año 2005, y Corea y Japón se disputan el segundo lugar. Hoy en día, Colombia provee 0.04% de las importaciones totales coreanas y le compra 2.2% de sus adquisiciones externas (DANE, 2015), mientras que de China adquiere 22%. En cuanto a las inversiones coreanas, los 195 millones de dólares le dan a Colombia un séptimo lugar detrás de Brasil, con 3 497 millones de dólares, México con 1 137 millones de dólares, Panamá con 779 millones de dólares, Perú con 433 millones de dólares, Barbados con 301 millones de dólares y Chile con 212 millones de dólares, acumulados durante el periodo de 2007 a 2012 (Cepal, 2015:78).

El intercambio comercial sentó las bases de una relación económica promisoria, según ambos gobiernos; empero, las dificultades para aplicar el TLC firmado en 2013

ponen de relieve los restos que sortea la estrategia coreana de abrir mercados en América Latina mediante la suscripción de acuerdos comerciales preferenciales. La experiencia de negociación, firma y posterior inaplicación del acuerdo bilateral ofrece lecciones tanto para los estrategas económicos colombianos como para Corea, y da luces sobre la necesidad de reorientar los nexos regionales con el país asiático.

Colombia y Corea poseen una población similar de alrededor de 50 millones de habitantes, su sistema político es pluripartidista y su afiliación a la política exterior estadounidense es compartida por igual. Asimismo, sus planes industriales tomaron fuerza después de la guerra, bajo las orientaciones de la modernización de la producción con base en las medidas para sustituir las importaciones. Sin embargo, la forma en que sus elites nacionales se acomodaron al juego geopolítico los llevó a recorrer un camino diferente y a obtener resultados contrastantes. La dirigencia colombiana permaneció arraigada a la economía rentista agrícola e impidió cualquier reforma de la propiedad rural, con lo cual privó al incipiente aparato industrial de un estímulo endógeno, siendo éste el patrón productivo generalizado en América Latina. Casi sin excepciones, en la región la militarización de la sociedad, en medio de la confrontación de la Guerra Fría, desencadenó la confrontación armada entre los ejércitos asistidos por Washington y las guerrillas de inspiración marxista. En cambio, en Japón, Corea y Taiwán, las reformas a la propiedad agraria, al sistema financiero, la administración pública y la educación fueron propiciadas por Estados Unidos, ante el riesgo de perderlos como aliados frente a la Unión Soviética, lo cual potenció el mercado interno que redundó en la rápida mecanización de la agricultura y el consecuente robustecimiento industrial, tecnológico y financiero (Kay, 2002).

Los resultados son contrastantes: el territorio colombiano es 13 veces el coreano, pero las exportaciones de éste son 12 veces las colombianas. Corea ofrece sólo bienes manufacturados al resto del mundo, su Producto Interno Bruto (PIB) es tres veces el colombiano y ocupa el puesto 26 en competitividad global, el puesto 15 en desarrollo humano y se encuentra entre los cinco países más avanzados en las TIC y en la industria automotriz. La posición de Colombia en competitividad es la 66 y la 99 en Índice de Desarrollo Humano (IDH). La inversión de 3.5% del PIB en investigación y desarrollo tecnológico coreano torna ínfimo el porcentaje colombiano de sólo 0.5% en dicho rubro. A causa de su viraje hacia la actividad extractiva, después de haber contado con las manufacturas en más del tercio de sus exportaciones, la oferta externa colombiana se concentra ahora en un pequeño grupo de productos básicos, a saber, petróleo, carbón, ferroníquel, café, esmeraldas y oro.

Estas especializaciones productivas opuestas fueron la causa del abierto rechazo de ciertas ramas industriales colombianas y del sector agrícola ante los TLC, incluido el

firmado con Corea. La apertura forzada del mercado, sin un plan para robustecer el capital nacional, aceleró tanto el desmantelamiento de las actividades formales intensas en trabajo como la captura de la provisión de elaboración interna por el capital transnacional. En efecto, en relación con Chile y Perú, la economía colombiana es menos internacional, pues sus exportaciones corresponden a 14.4% del PIB, mientras que para ellos son de 21.2 y 32.8%, respectivamente. Dado que el tamaño de su población los sobrepasa, el mercado colombiano atrae el abastecimiento manufacturero externo, causante del déficit en la balanza comercial que tiende a volverse crónico. La historia nacional colombiana desde 1990 revela la forma como el fuerte vínculo del grupo de poder con el capital transnacional se impuso sobre los grupos que abrigaron un desarrollo endógeno.

Hacia el año 2011, las compras colombianas a Corea presentaban un crecimiento sostenido hasta alcanzar los 1500 millones de dólares. Vehículos, autopartes y maquinaria componían la porción mayor de dichas importaciones. Por parte de Colombia, las ventas de carbón se ubicaron como el principal renglón de exportación a ese mercado. Las exportaciones por 350 millones de dólares incluyeron también ferroníquel, petróleo y café, que juntos suman tres cuartas partes de las exportaciones a ese país. El TLC fue anunciado como el recurso para elevar esas cifras, con base en la desgravación de las tarifas a 96% de los bienes transados, en los 10 primeros años de vigencia del acuerdo.

El sustrato técnico para los negociadores colombianos lo aportó el balance de la oferta exportadora de los dos países, realizado por el centro de estudios económicos Fedesarrollo, en 2009. Al aplicar la metodología de la ventaja comparativa revelada, la investigación halló una serie de productos y sectores económicos de beneficio potencial para Colombia, como pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos, combustibles, aceites, minerales, pieles y cueros, fundición, hierro, acero y productos químicos. Otros sectores susceptibles de cubrir la demanda coreana, según el informe, son turismo, ecoturismo, cultivos de tardío rendimiento, producción forestal y editorial y la infraestructura. El aumento de importaciones desde Corea, en cambio, podría provenir de artículos plásticos y de caucho, filamentos sintéticos o artificiales, tiras y formas similares de materia textil sintética o artificial, fibras sintéticas o artificiales discontinuas, guata, fieltro y tela sin tejer, hilados especiales, cordeles, cuerdas y cordajes, artículos de cordelería, tejidos especiales, textiles, encajes, tapicería, pasamanería, bordados, tejidos de punto, fundición, hierro y acero, productos en cobre y cinc, automóviles, equipo de carga, tractores y bicicletas, y sus partes y accesorios (Fedesarrollo, 2011). Por supuesto, la fracción sobreviviente de la industria colombiana es en extremo sensible a la competencia coreana, en especial ciertos renglones de la industria automotriz, metalmecánica, de confecciones, textil, zapatería y marroquinería.

Las críticas al TLC durante la negociación y después de su firma responden a los intereses de los subsectores de autopartes, textil y de confecciones, artículos en cuero e industria del entretenimiento. Así, para el presidente del gremio de productores de partes para autos (Asopartes), Tulio Zuluaga, el tratado es desbalanceado por el pronunciado desnivel tecnológico entre ambos países. Para el vocero de Proindustria, Guillermo Rodríguez, los TLC han causado a la industria y al empleo amplio deterioro en los últimos años, en tanto que para Asociación Colombiana de la Pequeña Industria (ACOPI) y la Asociación de la Industria Farmacéutica (Asinfar) su actividad queda en entredicho frente a la caída en los aranceles para la confección y los productos farmacéuticos. A su vez, el sindicato de actores de Colombia denunció que reducir la cuota de pantalla nacional agravaría la situación de desempleo en el gremio de actores colombianos, que hoy alcanza 90%. Esta sensación de vulnerabilidad es compartida por las centrales obreras Central Unitaria del Trabajo (CUT), Confederación General del Trabajo (CGT) y Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC). En consecuencia, empresarios y trabajadores abogan por programas especiales oficiales para modernizar las fábricas colombianas y profundizar su dominio tecnológico, antes de exponer su producción a las importaciones coreanas libres de arancel (Oficina de Prensa, 2014). En medio de la negociación con Corea, hubo manifestaciones de los productores de zapatos y marroquinería por las calles de Bogotá en 2013.

El TLC firmado con Corea fue el primer acuerdo de esta naturaleza que Colombia logró con un país asiático, mientras que para el gobierno coreano constituía el tercero con un país latinoamericano. Podría decirse que en la negociación comercial transpacífica el equipo coreano tenía más experiencia que su par colombiano, no obstante éste tenía un recorrido mayor en la administración de los ACP. Las motivaciones coreanas han sido las de asegurar productos básicos indispensables para su aparato productivo, lograr viabilidad económica en el largo plazo, mejorar posición en proceso de integración asiático y afianzar su relación estratégica con Estados Unidos. Colombia, con más apego a la doctrina neoclásica de ventaja comparativa, explora la complementariedad, ofrece bienes básicos y consume los bienes manufacturados, en tanto explora avances en la economía de los servicios y el turismo como alternativas para obtener divisas. En los debates durante la aprobación del TLC, las críticas estuvieron a cargo de los partidos minoritarios de oposición (la Alianza Verde y el Polo Democrático), que exigieron, sin hallar eco en la mayoría, más estudios y más presencia de la sociedad civil.[4] Por la ausen-

[4] Para el representante liberal Rodrigo Lara: "los beneficios del TLC con Corea son una simple expectativa, un acto de fe en el libre comercio. No existe evidencia factual que nos convenza" (*El Universal*, 2014).

cia de un pacto social integral, los gremios ocuparon un puesto en "sala del lado", donde brindaron acompañamiento a las negociaciones, en las cuales no hubo representación de los trabajadores y otros estamentos sociales.

El proceso de negociación del TLC y su posterior demora en el trámite de aprobación y ratificación por parte del legislativo colombiano comportó múltiples tropiezos y demoras, siendo un caso revelador de las dificultades para garantizar el acceso privilegiado al mercado regional mediante mecanismos restrictivos. Las habituales resistencias de los sectores manufactureros se ahondan en la fase actual, caracterizada por la depresión de los precios de los bienes básicos en las cotizaciones internacionales, en cuya oferta se especializó la mayoría de países en América Latina.

El TLC colombo-coreano y las perspectivas del comercio preferencial de Corea con América Latina

En los últimos años, los gobiernos de Colombia y Corea dedicaron considerables recursos humanos, logísticos y financieros a la negociación y firma del TLC. La mayoría de gobiernos, hoy en día, usan tales acuerdos como instrumentos clave de su gestión económica internacional, por medio de la cual inscriben a los países en el dinamismo impulsado de la edad global y su respectivo juego de poder. La selección de las contrapartes y el rango de bienes de libre intercambio comportan motivaciones ideológicas y políticas, más allá de los criterios técnicos.

Por supuesto, los ACP están previstos en el artículo 24 del GATT, incorporado a la OMC, sobre las uniones aduaneras y las áreas de libre comercio, las cuales son objeto de supervisión por parte de dicha organización multilateral, con el propósito de impedir que las medidas preferenciales adoptadas por los participantes vayan en detrimento de terceras partes y contra el principio de trato indiscriminado, según la consigna de las NMF. Hacer uso de ellos es una decisión de los gobiernos, según su particular ordenamiento de las fuerzas políticas en el ámbito doméstico y su posición dentro del juego político y estratégico global.

En cuanto a Colombia se refiere, el ideario neoclásico llevó con el paso de los años a la especialización del aparato productivo en la oferta de petróleo y carbón, componentes de las dos terceras partes de sus exportaciones, que junto con ferroníquel y oro suman 80% de los bienes ubicados en los mercados externos. Estados Unidos es el principal receptor de estas exportaciones lo mismo que el primer proveedor de las importaciones colombianas, las que en forma progresiva incluyen alimentos y bienes agroindustriales, con base en el TLC vigente desde 2012. En dos años, la relación se invirtió, de modo

que el comercio se tornó deficitario para Colombia en alrededor de 5 000 millones de dólares.

Un cambio rápido en la balanza comercial, sumado al descenso en la inversión extranjera directa (IED) y de portafolio influyen en el deterioro presupuestal, cuyo déficit alcanzó 6% del PIB, en el primer semestre de 2015. En efecto, la inversión extranjera inició una fase declinante en 2014, como consecuencia del cambio en el mercado internacional del petróleo, los minerales y metales. La inversión en el sector de exploración y explotación cayó a la mitad en Colombia. Ante el decaimiento productivo, se suele señalar la excesiva exposición de la economía nacional a la competencia extranjera por efecto de los TLC como el factor central, motor, por ende, de los bajos indicadores sociales del país, la violencia persistente y la economía informal, situación amparada por un modelo de desarrollo corporativo transnacional, en el que la asociación con el capital externo prevalece sobre el asocio gubernamental con el empresariado y el trabajo domésticos.

El rechazo al TLC con Corea forma parte de un diagnóstico opuesto al examen oficial de la realidad económica nacional. Los 25 años de apertura económica no lograron reanimar la actividad transformativa, engrosar el mercado laboral manufacturero ni elevar el dominio tecnocientífico; por el contrario, se deprimió la economía campesina, fuente de ingreso para dos quintas partes de la población, la producción industrial quedó abatida, crecieron las actividades ilegales e informales, dentro de un aparato productivo especializado en la actividad extractiva. Como la apertura económica de 1991 debilitó la actividad manufacturera y los TLC con Estados Unidos y con la UE postraron el abastecimiento de alimentos locales, el TLC con Corea es visto como el puntal para terminar de eliminar los subsectores de autopartes, confección y textiles. Tras la firma del acuerdo por el presidente colombiano, el senador Mario Fernández Alcocer, del Partido Liberal, ratificó la solicitud al Ministerio de Comercio Industria y Turismo, al igual que al Ministerio de Relaciones Exteriores, "revisar con lupa" el tema del sector automotriz, en respuesta a que Corea del Sur paga aranceles cercanos a 35% (Villota y Cáceres, 2015).

En algunos aspectos, dada su especialización en bienes primarios, el comercio exterior de Chile y Perú guarda semejanza con el colombiano: los tres países sufren su caída en el mercado mundial de energía, minerales, metales y bienes agroindustriales. Sin embargo, a pesar del descenso en el valor exportado, Chile sostiene un superávit externo de 3 500 millones de dólares en 2015, equivalente a 1.6% del PIB; Perú registraba en 2014 un superávit de 2 300 millones de dólares, correspondiente a 1.5% del PIB; pero Colombia perdió su condición superavitaria desde 2013.

El comercio de Corea y Chile se cuadruplicó con el TLC y le rindió beneficios visibles a su aparato productivo, porque pudo diversificar su canasta de ventas y ampliar

el superávit comercial frente al país asiático en cerca de 2 000 millones de dólares, en un intercambio bilateral de 6 900 millones de dólares en 2013. La ubicación de los *commodities* tradicionales sigue presente en el comercio bilateral, pero las exportaciones no mineras superan los 1 000 millones de dólares, en las cuales se hallan uvas frescas, madera aserrada, harina de pescado, celulosa, vinos, jugos y frutos secos. El número de empresas chilenas que exporta a Corea creció de 288 a 658, como reflejo del aumento en la variedad de bienes enviados que pasó de 131 a 245. A su vez, la industria coreana se afianzó como la primera proveedora de vehículos livianos a Chile (Cepal, 2015).

La estructura productiva peruana, similar a la chilena, define un patrón semejante en el comercio con Corea. En sus ventas predominan los minerales y los productos marinos. En los dos primeros años de vigencia del TLC elevó las ventas no mineras en 30%, en un comercio bilateral que superó los 3 000 millones de dólares en 2013. El número de productos exportados por Perú pasó de 199 a 227. En la diversificación de la oferta peruana jugaron un papel crucial las pequeñas y medianas empresas, que han aprovechado los 40 millones de dólares depositados por Corea en la Corporación Interamericana de Inversiones, para tal fin (Roldán y Flores, 2014). De igual manera, la industria coreana consolida su presencia en Perú, mediante el abastecimiento de automóviles, electrodomésticos, maquinaria, computadoras y teléfonos celulares. La IED de origen coreano fue estimulada, dado que atrajo 403 millones de dólares en 2014, frente a sólo 48 millones de dólares en 2010. La IED coreana en Perú alcanzó 1 454 millones de dólares en 2014 (Cepal, 2015:70).

Por cierto, en la cooperación económica entre ambos países fue incluida la rama de la industria de defensa. Así, la Fuerza Aérea Peruana ensambla los KT-1P con piezas importadas de Corea, en un programa que generó 16 naves en 2016. El valor de cada unidad asciende a 8 millones de dólares. Como parte de la transferencia de tecnología, 5% de las partes que aporta Perú en la primera etapa se ha de convertir en un abastecimiento de 100% de éstas al final del proceso (Salas, 2015).

El acceso dual coreano a Latinoamérica cuenta con el patrocinio neocorporativo, es decir, está avalado por la opinión pública mayoritaria, al contrario de la política económica con China o los países del sudeste asiático, que son una seria amenaza para la actividad manufacturera local. Según vimos, la conmoción nacional que vivió la sociedad coreana por el choque económico de 1997 abrió un amplio margen de manejo gubernamental de la diplomacia económica, en su caso particular dirigida a asegurar provisiones externas en condiciones favorables por su magnitud y precio, así como contar con mercados fijos para los bienes industriales, frente a la competencia creciente de los productores en el resto de Asia. Sin duda, el vigor económico coreano sostenido ha sido un elemento inconfundible del interés de sus gobiernos por elevar la capacidad de

negociación dentro del juego de poder regional, en los dos proyectos esenciales: la Regional Economic Comprehensive Partnership (RECP) y el triángulo del noreste asiático, previsto con China y Japón.

Fuera de unos pocos países latinoamericanos que soportan modelos económicos abiertos y competitivos, como México y Panamá, la otra parte de la proyección bifronte coreana sobre la región tiene dificultades para exponer su aparato productivo a la competencia de los países industrializados asiáticos, a través de ACP. Se trata del mismo impedimento que el gobierno coreano tiene frente a las negociaciones de TLC con los vecinos competidores con menor peso del costo laboral. Por otra parte, la presión de los conglomerados nacionales para asegurar la rentabilidad de sus operaciones despeja la vía hacia los mercados preferenciales extranjeros y a la manufacturación en el exterior. Ante el riesgo de desencadenar el desempleo y alentar la inconformidad social, Seúl ha previsto medidas que amortigüen el impacto sobre la producción agrícola, pesquera, manufacturera y de servicios. Las compensaciones alcanzan hasta 90% de las pérdidas sufridas, nuevos préstamos y asistencia para volver a encontrar empleo (Cepal, 2015).

Dada la alta vulnerabilidad de su base industrial, países como Argentina o Brasil, han sido reacios a convenir ACP con socios extrarregionales. Sus respectivos pactos sociales favorecen el libre comercio en el ámbito subregional, por lo cual son los pilares del proyecto de integración alrededor de Mercosur. La capacidad transformativa de estos países es todavía de un peso mayor en el PIB, en comparación con Chile y Perú. Es probable que los sindicatos y los empresarios impulsen programas encaminados al autoabastecimiento, dentro de un panorama de precios deprimidos para la energía y las *commodities* en los próximos años.

El retiro de aranceles de forma voluntaria, como Colombia en 1991, o voluntaria por medio de TLC favoreció la movilidad del capital transnacional, la eficiencia productiva en varios países, la innovación y la diversificación industrial. Al mismo tiempo, suscitó fenómenos de pérdida de la actividad transformativa en numerosas regiones, con el consecuente malestar social derivado de niveles crecientes de desempleo, endeudamiento de los hogares, deterioro en la provisión pública de los servicios básicos y retroceso en la calidad de vida de la población. El ejemplo más comentado es el del sur de Europa, pero el problema se extiende mucho más. Ciertos países ricos en recursos naturales, tal es el caso de gran parte de América Latina, tuvieron una fase de ingresos sostenidos por sus ventas de bienes básicos para el consumo humano e industrial, de manera particular de Asia del este. En efecto, la "demanda especial" china significó robustecimiento para las monedas de Brasil, Argentina, Chile, Perú y Colombia, entre otros, después del año 2000.

Tanta especialización creó distorsiones agudas en la gestión económica de estos países, dado que hubo una carrera veloz hacia la reprimarización de su producción e incontables daños al medio ambiente.[5] El acuerdo social aparente se sostuvo a través de programas asistenciales populistas, soportados por la renta captada por el Estado. Sin embargo, desde 2013, la depresión en el crecimiento chino rompió la burbuja y el encanto de la actividad extractiva. Restaurar las condiciones mínimas del estado de bienestar se torna ahora la prioridad para América Latina.

Esto quiere decir que en la medida en que se depreciaron las ventas externas, la región empezó a vivir una situación social caldeada.[6] Los gobiernos se ven precisados a renovar la concertación nacional sobre la base de proyectos rentables que asimilen la oferta laboral doméstica, ya que no es posible contar con recursos para ofrecer subsidios e ingresos gratuitos. Aparte de México, cuya estructura productiva industrial es competitiva y cuyo drama central es el impacto de la política contra las drogas, impuesta por Estados Unidos y ciertos países de renovación política reciente, la estabilidad política latinoamericana, sin duda, estará asociada a la capacidad gubernamental de incluir a la población que en estos años ha caído en la actividad informal y el desempleo. Como afirma el analista Libardo Sarmiento (2015) respecto de Colombia, se requiere un desarrollo integral que incorpore la garantía de los derechos humanos y la democracia radical que permitan superar la barbarie de los modelos extractivos.

En estas condiciones, es probable que, en el futuro cercano, los países latinoamericanos se interesen por negociar programas preferenciales parciales y suscribir convenios de cooperación técnica y financiera, más que exponer su base transformativa a la competencia industrial coreana. Las inversiones y los proyectos conjuntos que de ahí se deriven formarán parte de las soluciones que ese gobierno asiático debe hallar al dilema entre la rentabilidad de sus conglomerados, que buscan manufacturar en el exterior, y las exigencias de empleo formal para sus trabajadores, según el pacto social vigente. Con frecuencia, hay una lectura errada del modelo económico coreano, entendido como un ejemplo neoliberal, cuando en realidad su tipo de internacionalización aún conserva

[5] El proyecto Santurbán en Colombia, encaminado a explotar el oro de una reserva natural que provee el agua a más de un millón de personas, fue detenido por los habitantes de Bucaramanga; en Perú, los pobladores se oponen al proyecto Minas Conga.

[6] Para Perú, la extracción minera, que representa 60% de sus exportaciones, está "poco integrada a la economía local, sólo emplea directamente a 1.3% de la población activa y se apodera de recursos, en tierra y en agua, de la agricultura familiar, primera fuente de ingreso del campo" (Bednik, 2014:11). El problema afecta también a los gobiernos de izquierda: "no podemos sentarnos como mendigo en el saco de oro", alegó Correa, al flexibilizar las normas extractivas en 2009 (Machado, 2015).

rasgos neomercantiles, dada la intervención del Estado en *chaebol* y la protección del sector agrícola.

Conclusiones

El TLC entre Corea y Colombia atendió intereses de ambos gobiernos: afianzar su presencia en América Latina y fortalecer la capacidad de negociación en el proceso de integración asiática, para el primero, y profundizar la política de exposición de su aparato productivo a la competencia de socios afines a la doctrina neoclásica, para el segundo. Los TLC de Corea con Chile y Perú contaron con la aceptación popular y gremial, dadas las ventajas manifiestas de un mercado accesible para su oferta exportadora. Las bondades del acuerdo para Colombia han sido puestas en duda por algunos gremios y sindicatos, que influyeron en el retraso de su puesta en práctica.

El proceso industrial coreano fue sometido a una refacción intensa en 1998, con resultados visibles en la clara competitividad mundial de sus empresas y en la capacidad de soportar conmociones posteriores, como la causada por la crisis financiera europea en 2008. La asimetría entre un país industrializado y países que han regresado a la economía extractiva es evidente. El éxito coreano contrasta con aletargamiento industrial de América Latina y crea para estos países un reto directo a sus políticas económicas y a sus respectivos soportes en los pactos sociales. Es probable que las relaciones de Corea con la región tiendan a promover intercambios más balanceados, en los cuales las inversiones conjuntas, la transferencia de tecnología, el apoyo al desarrollo de los servicios y otras medidas dirigidas a atenuar la reprimarización sean los componentes primordiales.

Bibliografía

Aglietta, M. (1999), *A Theory of Capitalist Regulation: The US Experience*, Verso, Londres.

Bednik, A. (2014), "Por todo el oro del Perú", *Le Monde Diplomatique. El Dipló*, núm. 11, marzo.

Bhagwati, J. (1999), "Regionalism and Multilateralism: an Overview", en J. Bhagwati, P. Krishna y A. Panagariya (eds.), *Trading Blocs. Alternative Approaches to Analyzing Preferential Trade Agreements*, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, pp. 3-33.

Bhagwati, J. y A. Panagariya (1999), "Preferential Trading Areas and Multilateralism-Strangers, Friends, or Foes?", en J. Bhagwati y A. Panagariya (eds.), *Trading Blocs.*

Alternative Approaches to Analyzing Preferential Trade Agreements, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, pp. 33-100.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2015), *Relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la República de Corea. Avances y oportunidades*, Cepal, Santiago de Chile.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2015), *Información estadística*, junio, [http://www.dane.gov.co/index.php/comercio-exterior/importaciones].

El Universal (2014), "TLC con Corea del Sur pasa a sanción presidencial", 16 de diciembre, [http://www.eluniversal.com.co/politica/tlc-con-corea-del-sur-pasa-sancion-presidencial-179792].

Fedesarrollo (2011), *Análisis de factibilidad de un Tratado de Libre Comercio entre Colombia y la República de Corea*, Bogotá, [http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/An%C3%A1lisis-de-factibilidad-de-un-tratado-de-libre-comercio-entre-Colombia-y-la-rep%C3%BAblica-de-Corea-Informe-VERSION-FINAL-Ago-24-20091.pdf].

Findlay, C. y Sh. Urata (2011), *Free Trade Agreements in Asia Pacific*, World Scientific, Singapore.

García, P. (2014), *Geopolítica del siglo XXI. El factor asiático*, Universidad Externado de Colombia, Bogotá.

Kang, D. C. (2002), *Crony Capitalism: Corruption and Development in South Korea and the Philippines*, Cambridge University Press, Cambridge.

Kay, C. (2002), "Why East Asia Overtook Latin America: Agrarian Reform, Industrialisation and Development", *Third World Quarterly*, vol. 23, núm. 6, pp. 1073-1102.

Kim, H. y J.-H. Lee (2012), "Transformation of Corporate Governance in Korea", en A. Rasheed y T. Yoshikawa, *The Convergence of Corporate Governance. Promise and Prospects*, Palgrave Macmillan, Nueva York, pp. 137-168.

Machado, D. (2015), "Megaminería en Ecuador: pocos avances y multiplicación de conflictos", *Le Monde Diplomatique. Le Dipló*, núm. 4, marzo.

Mansfield, E. D. y M. E. Milner (1999), "The New Wave of Regionalism", *International Organization*, vol. 53, núm. 3, pp. 589-627.

Moravcsik, A. (1997), "Taking Preferences Seriously: A Liberal Theory of International Politics", *International Organization*, vol. 51, núm. 4, pp. 513-553.

Oficina de Prensa del senador Jorge Enrique Robledo (2014), *Empresarios y trabajadores rajan a los TLC*, [http://jorgerobledo.com/empresarios-y-trabajadores-rajan-a-los-tlc/].

Puyana, G. (1993), *Crónicas y reminiscencias de la guerra de Corea: ¡Por la libertad... en tierra extraña*, Banco de la República, Bogotá.

Roldán, J. y H. Flores (2014), *¿Qué tienen en común Perú y Corea del Sur?*, [http://blogs.gestion.pe/bid/2014/09/que-tienen-en-comun-peru-y-corea-del-sur.html].

Salas, B. (2015), *¿Cómo se co-producen los aviones KT-1P en el Perú?*, [http://gestion.pe/economia/como-se-co-producen-aviones-kt-1p-peru-mira-fases-proceso-2122826].

Sarmiento, L. (2015), "El tren minero energético y los conflictos locales", *Le Monde Diplomatique. El Dipló*, núm. 8, marzo.

Valencia, Á. (2003), *En Corea por la libertad y la gloria*, Imprenta de las Fuerzas Militares, Bogotá.

Villota, C. y R. Cáceres (2015), *Seguimiento al TLC entre Colombia y Corea del Sur desde el senado*, [http://www.senado.gov.co/historia/item/21744-seguimiento-al-tlc-entre-colombia-y-corea-del-sur-desde-el-senado].

Viner, J. (1950), *The Custom Union Issue*, Carnegie Endowment for International Peace, Nueva York.

Wallerstein, I. (1974), "The Rise and Future Demise of the World Capitalist System: Concepts for Comparative Analysis", *Comparative Studies in Society and History*, vol. 16, núm. 4, pp. 387-415.

Yang, J.-J. (2010), "Korean Social Concertation at the Crossroads: Consolidation or Deterioration?", *Asian Survey*, vol. 50, núm. 3, pp. 449- 473.

22. La diplomacia pública y cultural norcoreana en América Latina: para trascender las armas nucleares

*Eduardo Luciano Tadeo Hernández**

Introducción

En 1991, el académico surcoreano Young Whan-kihl publicó un artículo titulado "Las relaciones internacionales de Corea del Norte: diplomacia de la promoción de la adaptación" (1991). El argumento principal fue que Pyongyang se vio en la necesidad de cambiar su relación con el exterior como consecuencia de la perestroika de Govarchov, que creó un escenario de confrontación entre Moscú y Pyongyang, y propició el acercamiento de este último con Washington, Tokio y el fortalecimiento de las relaciones con los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ansea); y en menor medida con los del tercer mundo, grupo en el que antes había sido particularmente activo. La conclusión del autor es que el régimen norcoreano, entonces dirigido por Kim Il-sung, tenía problemas serios al interior y exterior: en el primer rubro, la economía estaba estancada; en el segundo, el régimen sufrió por la pérdida del apoyo internacional debido al colapso de regímenes comunistas en Europa del este y en Asia.

La República Popular Democrática de Corea (rpdc) inició, en la década de 1990, una diplomacia con aires de cooperación que eventualmente se fue desdibujando y dificultando por la molestia internacional respecto a su programa nuclear. Con la llegada de George W. Bush a la Casa Blanca, el 20 de enero de 2001, el discurso de política exterior de Estados Unidos y aliados se tornó más severo y crítico respecto al régimen; en consecuencia se establecieron conceptos como "Estado paria" para describir la pertenencia de Pyongyang al lado oscuro de la comunidad internacional. Bajo esta lógica puede leerse la mala imagen de Corea del Norte frente a gran parte de la opinión pública mundial.

* Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México.

La mala reputación internacional de Corea del Norte se confirma en distintos espacios de la acción humana: la mayoría de las noticias están enfocadas en los líderes, disputas políticas hacia el interior del régimen o el conflicto intercoreano; asimismo, son vastas las alusiones gubernamentales de Estados Unidos, Corea del Sur e incluso recientemente China, su mayor aliado en Asia, acerca de su programa nuclear y la amenaza que representa para la seguridad regional e internacional. A esta lista habría que sumar los análisis académicos que advierten la dificultad metodológica de estudiar asuntos norcoreanos dado su hermetismo y poca posibilidad del investigador de tener acceso a información. No debe concluirse apresuradamente que sugiero que todo lo anterior es incorrecto, falso o completamente irresponsable, pues mucho de ello es verdad. La única advertencia que haría, siguiendo la lógica de Bruce Cumings (2005), es que cuando hablamos, opinamos o discutimos sobre este país debemos asegurarnos de que al mirarlo no nos vemos realmente a nosotros.

Como nota metodológica es importante mencionar que el elemento noticioso se vuelve vital para indagar sobre el régimen de Pyongyang, pues gran parte de la información interna se despliega por medio de la Agencia Central de Noticias Coreana (ACNC). El límite es claro, si consideramos que al pertenecer al gobierno hay una agenda política detrás de la información que se revela. No obstante, esto no puede conducir al investigador a seguir respaldando evaluaciones e interpretaciones que aseguren la existencia de un gobierno irracional, líderes locos o ciudadanos robot. Tanto la realidad social como la política son complejas y desde esta óptica debe partirse.

Al buscar encontrar alternativas para resolver el reto metodológico que representa estudiar Corea del Norte, encuentro particularmente importante examinar la conducta exterior del régimen, pues en política externa la forma y la estrategia (diplomacia) es su fondo (política interna). Bajo esta lógica, analizar la diplomacia pública y cultural norcoreana es útil no sólo para conocer más acerca de su estrategia internacional y su política exterior, sino para indagar cómo se atienden necesidades internas a partir de la presencia internacional.

Así, considerar la diplomacia pública y la diplomacia cultural como herramientas del interés nacional de Pyongyang nos permite partir del supuesto de que el gobierno cuenta con una agenda de política exterior clara y, de este modo, alejarnos de los discursos simplistas e ideologizados. Además, posibilita explorar si los estados del club "paria", según Washington, están imposibilitados *per se* para generar *soft power,* el poder de atracción por la cultura, la política exterior y los valores, según el investigador estadounidense Joseph Nye Jr. (2004).

Desde su origen, Corea del Norte ha buscado establecerse como un Estado-nación, reconocido por el conjunto de gobiernos legítimos y soberanos del mundo. En búsque-

da de este objetivo, Corea del Norte generó modos de comportamiento símiles al resto de la comunidad internacional. Uno de ellos fue la práctica de la diplomacia cultural y la diplomacia pública. A lo largo del tiempo ha utilizado ambas herramientas para intentar mejorar su imagen, por un lado, y alcanzar objetivos nacionales, por el otro. Es importante conocer los discursos diplomáticos de la tierra de Kim Il-sung para lograr comprender que las herramientas de Corea del Norte en el mundo trascienden la idea de lo nuclear. Por esto, el análisis descansa en la compresión de la política exterior norcoreana hacia la región latinoamericana, como un espacio de creciente interés para la clase política de Pyongyang. La diversidad de América Latina en el ámbito cultural, pero también económico y político, representa la posibilidad de tener una experiencia de cooperación e intercambio multidimensional.

Corea del Norte actúa diplomáticamente en la búsqueda de su interés nacional. El acercamiento hacia América Latina está *in crescendo* y las herramientas que utiliza el gobierno de Pyongyang, a fin de cambiar su mala imagen en el imaginario de los públicos latinoamericanos, influidos por la visión de Washington, son la diplomacia pública y la diplomacia cultural. Su intención es abrir espacios de cooperación económica con los países de la región y obtener respaldo político para el régimen.

A partir de este trabajo se pretende, como objetivo general, conocer qué busca Corea del Norte con su acercamiento a la región latinoamericana y bajo qué estrategias diplomáticas lo realiza. Para tal propósito, en primer lugar, se tratan los conceptos de *diplomacia pública*, *diplomacia cultural* y *soft power*. A fin de cumplir con ello, se utilizó información disponible en línea, por medio de plataformas públicas y privadas, prestando especial atención a revistas especializadas. Asimismo, se consultaron libros y revistas impresas enfocadas en política exterior, cuyo énfasis está centrado en los conceptos importantes para este artículo. En segundo lugar, se presenta una investigación sobre la mala imagen de Corea del Norte. Para lograr este cometido analizamos críticamente diversos indicadores internacionales que evalúan el prestigio o la imagen de un país en el exterior, como el Good Country Index y el Índice Elcano de Presencial Global; consideramos de forma relevante la posición que le otorgan al gobierno norcoreano en éstas, a fin de reconocer exactamente por qué se tiene una visión negativa del régimen de Pyongyang. En tercer lugar, se investiga la política exterior de Corea del Norte, primero desde una visión general, para después ubicar el interés específico hacia América Latina. En cuarto lugar, se pone en perspectiva la importancia de la diplomacia pública y cultural en la política exterior norcoreana. En esta sección se utilizan los reportes noticiosos de estas estrategias diplomáticas de Corea del Norte en América Latina y las memorias de la Feria de las Culturas Amigas de la Ciudad de México (2005).

Diplomacia pública y diplomacia cultural: estrategias de *soft power*

Entender la diplomacia como concepto arraigado al Estado es una visión claramente tradicional. Por ello, advierto al lector que en las definiciones que se esgrimen a continuación, cuando se piensa en dicho concepto como una estrategia de la política exterior, debe analizarse como una práctica de sujetos que, con base en una dirección estatal, guían sus acciones para la obtención del llamado interés nacional. La advertencia surge por la necesidad de comprender que no existe diplomacia si no hay quien la practique: la diplomacia no nace, se hace.

La diplomacia *a la* occidental es una práctica que se remonta a la época de los griegos, aunque su concepción actual debe entenderse en el marco de las relaciones entre Estados-nación, herencia consumada de la versión de los contactos internacionales después de Westfalia: "En su sentido tradicional la diplomacia se refiere a las prácticas y los métodos formales mediante los cuales los Estados conducen sus relaciones internacionales incluyendo el intercambio de embajadores, el envío de mensajes utilizando los representantes oficiales y las participaciones en negociaciones cara a cara" (Pearson y Rochester, 2000:230) .

En la práctica las estrategias diplomáticas han intentado avanzar adecuándose a las necesidades de los tiempos nuevos, pero ¿cuáles tiempos? Ciertamente no todos los Estados tienen el mismo tiempo de vida ni, por tanto, igual experiencia en el manejo de sus relaciones exteriores. Además, no todos cuentan con el mismo régimen político, pues por más que se diga lo contrario no todas las democracias funcionan igual, ni tampoco las dictaduras. Por esto, es lógico asumir que tendrán que existir diferencias notables en las estrategias diplomáticas de los diversos gobiernos en el mundo.

La danza es a los pies como la diplomacia a la realidad política. No es casualidad que en algunos países la participación ciudadana en temas relacionados con la política exterior vaya en aumento, mientras que en otros sea inexistente. Tampoco ha sido tras una noche que esta realidad se ha logrado en sociedades donde apremia el primer contexto. Esta evolución fue inicialmente promovida desde Estados Unidos y encuentra su máxima expresión en el término *diplomacia pública.* En su acepción moderna, dicho término fue acuñado en 1965 por Edmun Gullion, quien fuera decano de la Fletcher School of Diplomacy en Tufts University. Con el término se refería al proceso de información internacional y de relaciones culturales de un país hacia el exterior (Cull, 2009:63); prácticamente describía las labores de la Agencia Internacional de Información de Estados Unidos (USIA, por sus siglas en inglés) y del Departamento de Estado estadounidense.

Dado el surgimiento de las actividades de la USIA, en la coyuntura de la Guerra Fría, es claro que la intención inicial no fue incluir la opinión pública en decisiones de política exterior desde una visión democrática, sino controlar la opinión pública a fin de apoyar las directrices de la Casa Blanca en sus relaciones internacionales. Entonces, esta práctica diplomática buscaba el control del flujo de información con fines estratégicos.

Con la caída del muro de Berlín, el uso de la diplomacia, en general, y la diplomacia pública, en particular, no pudo mantener su punto central en el control de la información. Por el contrario, se suscitó un ímpetu por considerar a otros actores como relevantes en las relaciones internacionales. Una aportación prudente, que descansa entre la versión tradicional y las nuevas formas de diplomacia, la comunica Nicholas J. Cull, quien argumenta: "La diplomacia tradicional es el intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con otro actor internacional, y la diplomacia pública es el intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con un público extranjero" (2009:56-57).

El público extranjero se vuelve indispensable en el proceso. La noción de Cull respecto al compromiso es sugerente, pues éste requiere cercanía, creación de confianza y canales permanentes de comunicación para ello. Esta noción es compartida por Jan Melissen, quien plantea la trascendencia de las relaciones estatales como una característica esencial de los vínculos internacionales en el siglo XXI: "el desarrollo transformacional más sobresaliente en la práctica diplomática de hoy es que la igualdad de condiciones diplomáticas, que consiste principalmente en actores estatales, ya no se puede dar por sentada […] actualmente la diplomacia se está socializando" (2012:93).

La socialización de la diplomacia es la ejecución de las acciones internacionales con una preocupación sobre la opinión ciudadana, que no surge de la buena intención gubernamental de dotar a los súbditos de voz y voto en el diseño de política exterior, sino que nace desde la protesta de los ciudadanos por influir en decisiones del gobierno que, se considera, pueden afectar sus intereses personales y comunitarios. A partir de esta lectura es posible encontrar un vínculo entre régimen democrático y atención hacia la opinión pública respecto a temas internacionales, aunque esto en ningún momento signifique que ser escuchados garantice una inclusión de las ideas en las decisiones finales. Melissen refuerza el vínculo entre democracia y diplomacia pública sugiriendo que

> Los recientes debates sobre diplomacia pública reflejan una conciencia cada vez mayor dentro de los ministerios de relaciones exteriores, en el sentido de que a menudo está condicionada al cultivo de redes extra gubernamentales y de la colaboración satisfactoria con actores nacionales de la sociedad civil […] La democratización en la formulación de la política exterior pone de relieve la necesidad de la participación de circunscripciones domésticas, ya que

> la mundialización de las comunicaciones y su alcance internacional desdibujan los límites entre los públicos nacionales e internacionales y los ambientes políticos (2012:96-99).

Melissen sugiere que la evolución del concepto va de la mano con la evolución de la democracia como el tipo de régimen político más exitoso a nivel internacional. Al menos dos críticas pueden establecerse ante tal aseveración: la primera tiene que ver con la geopolítica del conocimiento, a partir de la cual puede reconocerse desde dónde se enuncia una reflexión a fin de conquistar consciencias e influir en la metodología para generar conocimiento. El conocimiento puede convertirse en un vehículo político con gran trascendencia, aunque el escritor no esté plenamente consciente de ello. Así, mantener un discurso basado en la democracia como único medio para hablar del desarrollo diplomático resulta insuficiente porque sólo explica la realidad de manera parcial. En consecuencia, no es posible considerarse como una verdad universal. La segunda crítica, vinculada a la anterior, es que no puede hablarse de la democracia como si fuera un concepto inamovible; de hecho, en la práctica, los regímenes democráticos en el mundo se encuentran en muy diversos niveles de consolidación, lo cual sugiere que no se puede juzgar de la misma forma el éxito de la diplomacia pública bajo la lógica democrática en Estados Unidos, la cual podría ser aplicable para Latinoamérica, África o Asia. Esto sólo nos llevaría a entender la lejanía que tienen con la práctica estadounidense y no necesariamente los usos particulares que hacen de estas herramientas con base en sus necesidades nacionales. Dentro de esta misma crítica puede sugerirse que si aseguramos que la diplomacia pública es sólo eso que hacen las democracias nos obligaría a asumir, sin análisis previo, que los Estados no democráticos practican algo diferente y, por tanto, que este concepto no puede ser utilizado para explicar sus estrategias de política exterior. Definitivamente, este debate sólo podrá llevarse a buen fin considerando que los gobiernos en el mundo tienen intereses particulares con base en el interés nacional, y que si bien es indispensable observar la evolución particular de estas prácticas en regímenes democráticos, también resulta crucial fomentar el estudio de la otredad no occidental y no democrática.

La otredad también es cultural. Por tal razón, otro concepto clave en esta investigación es el de *diplomacia cultural*, el cual podríamos definir como

> El intento de un actor de gestionar el entorno internacional, haciendo que sus recursos y logros culturales se conozcan en ultramar o facilitando la transmisión cultural en el extranjero […] la diplomacia cultural ha significado, históricamente, la política de un país para facilitar la exportación de ejemplos de su propia cultura (Cull, 2009:66-67).

Para reflexionar sobre la diplomacia cultural se necesita considerar la importancia de la cultura desde, al menos, la segunda mitad del siglo xx. Desde la Guerra Fría, el poder de atracción del mundo cultural fue vital durante el enfrentamiento bipolar y, eventualmente, en el surgimiento de un nuevo orden mundial. Esta importancia es clara en el pensamiento de Said Saddiki:

> La cultura ha estado siempre presente en la agenda gubernamental de la política exterior, y fue reconocida como un tercer pilar, junto a la política (seguridad) y al comercio (economía), en las relaciones entre Estados después de las dos guerras mundiales del siglo xx […] Actualmente, el lugar de la cultura dentro de la diplomacia de los Estados ha cambiado considerablemente; su impacto en la conducción de la diplomacia y de la política exterior es incuestionable (2009:108).

Siguiendo esta lógica, Saddiki ofrece una interpretación relacional sobre la diplomacia cultural, argumentando que

> No significa solamente la transmisión y la difusión de cultura y valores nacionales. Un elemento importante de la diplomacia cultural también es el hecho de escuchar a las demás naciones del mundo, comprender su propia forma de vida y buscar un terreno cultural común para compartirlo con ellos (2009:109).

La diplomacia cultural puede ser un medio de comunicación completo, es decir, de dos vías; sin embargo, no debe asumirse que absolutamente toda actividad en el exterior permite un diálogo entre la sociedad emisora y la sociedad receptora.

Así, puede argumentarse que si bien la cultura ha servido como puente de entendimiento entre sociedades, también ha fungido como fuente de conflicto. La razón es que la cultura que se trabaja desde la diplomacia no es simplemente cultura popular. Es la moneda de cambio para alcanzar los objetivos nacionales: un recurso político administrado y direccionado. Similar a la diplomacia pública, el uso de la diplomacia cultural depende del interés de los líderes de Estado, que son quienes finalmente diseñan la política exterior y su estrategia diplomática con base en el interés nacional; quienes deciden con base en qué elementos puede representarse mejor la imagen nacional, sin que esto signifique llegar a una completa representación de la realidad en cuestión.

Si contamos la historia internacional contemporánea, la cultura estadounidense es, igualmente que su diplomacia pública, una referencia práctica que tiene implicaciones en el *modus vivendi* mundial. En este sentido, Feigenbaum reflexiona sobre esto:

> Las comunicaciones tecnológicas están incrementando la globalización y afectando las diferencias culturales. Las características primordiales de las sociedades y sus expresiones culturales están afrontando cambios importantes. Esto ha llevado a un número de países a mostrar preocupación porque la cultura se está volviendo muy global, en el sentido de que está llegando a ser demasiado homogénea (2002:19).

La globalización ha propiciado, en cierta medida, la invasión suave del mercado cultural estadounidense en muy diversos países en el mundo, una propagación que a veces rebasa las acciones de diplomacia cultural organizadas desde Washington. A pesar de que varias sociedades han recibido la marca cultural estadounidense como símbolo de modernidad, "los países han intervenido en sus mercados domésticos para apoyar las industrias culturales locales" (Feigenbaum, 2002:22).

Es claro que el discurso de la democracia llega también hasta la diplomacia cultural, al igual que como lo hace con la diplomacia pública. Ésta es la razón por la cual discursos académicos como el de Said Saddiki enfatizan que "este periodo –después de la Segunda Guerra Mundial– ha sido testigo del surgimiento de nuevos actores diplomáticos gubernamentales y no gubernamentales" (2009:113). Cuando esta premisa se aplica a Estados Unidos y Europa la realidad suena fabulosa, pero hay sociedades en donde no se ha logrado aplicar a cabalidad este modelo.

Superar la mala imagen internacional es uno de los objetivos más claros de la diplomacia cultural, pues es sabido que la percepción que se crea sobre un determinado país repercutirá en el trato que otros le darán. Como lo expone Sandra Montoya Ruíz:

> La diplomacia cultural fortifica el poder de negociación del Estado, da apertura a estrategias multidimensionales e interdisciplinarias para alcanzar el reconocimiento de sus intereses e identidades ante múltiples escenarios, mientras facilita la comprensión y percepción de una imagen internacional que supera las suposiciones o los estereotipos (2012:166).

En especial, los Estados que han sido excluidos de la zona del ser en las relaciones internacionales –es decir, de los modos de actuar respaldados por la comunidad internacional– tienen una difícil labor de persuasión para mediar cualquier aspecto negativo que los caracteriza. Conscientemente o no, por medio de la práctica de la diplomacia cultural, estos Estados rebeldes se sujetan a reglas y estándares internacionales, con lo que normalizan su acción internacional.

Resulta muy importante identificar la manera de usar el poder cultural de los Estados rebeldes, pues su éxito sugeriría que a pesar de ser una estrategia difícil de ser evaluada, la diplomacia cultural tiene un gran peso en las relaciones internacionales. A fin

de poder conceptualizar este tipo de poder, continúa siendo útil el *soft power* de Joseph Nye Jr.

El concepto de *soft power* establece que en lugar de coaccionar con amenazas, hacer uso efectivo de fuerza militar o inducir por medio de sobornos, es mejor lograr la cooptación de los otros a fin de lograr los objetivos de política exterior. Es por esto que al s*oft power* se le conoce como la "segunda fase del poder" (Nye, 2004).

Para Nye existen tres fuentes claras para generar este tipo de poder: en primer lugar se ubica la cultura, en segundo sitio se encuentran los valores políticos (según Nye, este poder es propio de la democracia) y en tercera instancia se localiza la política exterior (Nye, 2004).

Los límites de la propuesta de Nye son claros, pues argumenta que sólo cierto tipo de regímenes políticos podrían ser capaces de generar atracción, específicamente las democracias. El académico deja de lado que hablar de valores democráticos tiene una complejidad enorme, pues habrá que considerar que la democratización es un proceso en constante construcción y no está exento de tener ciertos retrocesos. Además, deja de lado la noción de que en el ejercicio de la diplomacia cultural el gobierno tiende a seleccionar los rasgos que le parecen más idóneos internacionalizar. Nye no toma en cuenta que en el Estado hay múltiples y diversos espacios culturales que no están siendo representados; esto no puede considerarse una acción democrática.

Similar a la visión de Nye, los encargados de evaluar la imagen y el prestigio internacional de los países han creado estándares que se ajustan al ser desde la visión estadounidense y la europea, que desde su óptica representa una visión universal. En la siguiente sección se evaluará cuál es la imagen que se ha creado sobre Corea del Norte, tomando en consideración este tipo de indicadores.

La mala imagen de Corea del Norte y los indicadores internacionales

La diplomacia cultural no es un fenómeno nuevo como estrategia de política exterior de los Estados-nación. Lo que sí es de reciente adquisición es la publicación de estudios comparativos en donde se evalúe la imagen y el prestigio de un país ante la comunidad internacional. El escrutinio internacional se ha convertido en una práctica común con el avance de la tecnología, que hasta cierto punto ha hecho la ubicación geográfica irrelevante.

La evaluación llevada a cabo por los ciudadanos de una determinada comunidad política es insuficiente. Ante el aumento de las redes y los contactos internacionales más individuos tienen una opinión para compartir acerca del gobierno de su país y de los gobiernos extranjeros. Cuando esa opinión se certifica por medio de estudios que

denotan seriedad académica, un ejercicio metodológico que regresa al método positivista, se convierten en objetos de referencia, utilizados sin la mayor crítica sobre su elaboración o agenda.

El objetivo de esta sección es confrontar el discurso evaluador universalista con la realidad compleja de Corea del Norte, a fin de poder evidenciar que la mala imagen del país ha desembocado en un estigma que utiliza lo estático y lo cerrado como características excepcionales del régimen de Pyongyang.

The Good Country Index

El primer instrumento a analizar es el generado por Simon Anholt, quien se describe como "un asesor político independiente que ayuda a los gobiernos nacionales, regionales y municipales a desarrollar e implementar estrategias para fortalecer la atracción económica, política y cultural respecto a otros países" (2009).

Anholt ha creado diversas encuestas evaluadoras, pero la que será objeto de análisis es la llamada The Good Country Index (Índice del Buen País). En el nombre está la insignia. Mostrar quiénes son los buenos implica, por añadidura, identificar a los malos. Es una visión moral, justificada desde una lógica mercantil de prestación de servicios profesionales. La iniciativa forma parte de un plan mayor: The Good Country Party (El Partido del Buen País), creado para cierto tipo de sujetos:

> Es para gente como tú. Gente que ve los asuntos globales como asuntos tan importantes como los asuntos nacionales; que está más preocupada por la cooperación internacional y por el progreso humano que por las políticas nacionales; gente que entiende su humanidad como algo más importante que la nacionalidad; gente que quiere tener una voz sobre la manera en la cual se maneja el mundo (Commons, s. f.).

Es en este marco de pensamiento que se genera el The Good Country Index, sugiriendo que hay un modo de ser originales, de ser universales, de ser buenos. En la página oficial, Anholt hace algunas advertencias importantes a considerar:

1) el índice no es una herramienta que hace juicios morales,
2) se analiza la responsabilidad internacional de los países y no su situación interna, que tanto contribuyen al bien mayor (en el mundo),
3) para su elaboración se utiliza información de la organización de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y de otros organismos internacionales.

En las advertencias de Anholt hay una contradicción, pues, ante su aspiración de crear una referencia universal, se olvida de que una de sus principales fuentes de información, la ONU, es una organización intergubernamental, lo cual significa que quienes presentan la información que analiza son los mismos países.

Ahora bien, en cuanto a la forma en la cual evalúa el índice, existen diversas categorías, entre ellas se encuentran ciencia y tecnología, cultura, paz y seguridad internacional, orden mundial, planeta y clima, prosperidad e igualdad y salud y bienestar. Cada uno de estos rubros cuenta a su vez con variables específicas (cuadro 22.1). Cuando se observan con detenimiento es fácilmente predecible que tipo de país podría estar a la cabeza: los desarrollados. Mucho tiene que ver la capacidad económica para "poder hacer". Es una propuesta desde el neoliberalismo económico.

La pregunta que surge enseguida es cómo Corea del Norte encaja en este estudio. Cuando se revisa el *ranking* de países, los cinco mejor evaluados son Irlanda, Finlandia, Suiza, Holanda y Nueva Zelanda. Mientras los cinco peor evaluados son, de la peor a la mejor calificación, Libia, Vietnam, Iraq, Azerbaiyán y Angola. Los buenos países, los más responsables con la comunidad internacional, bajo la lógica de The Good Country *Index*, están en Europa y Oceanía, y los países irresponsables, que no contribuyen tanto a la humanidad, están en Asia, África y Medio Oriente. La confrontación con esta realidad invita a realizar un ejercicio de memoria para recordar los tiempos del orientalismo denunciado por Edward Said.

Al buscar una referencia sobre el régimen de Pyongyang, aunque no se dice explícitamente, el índice sugiere que es simplemente imposible evaluar a Corea del Norte, premisa que irónicamente se convierte en una evaluación imprecisa. Para The Good Country Index, Corea del Norte no es digna siquiera de aparecer en una lista en donde se intenta encontrar algún aspecto que denote responsabilidad en los miembros de la comunidad internacional. Desde luego, la explicación que brindan los autores de esta herramienta estratégica alude a la información inasequible sobre el régimen:

> Los territorios son incluidos o excluidos del índice únicamente con base en la información disponible. Los países con información faltante en más de 2 de los 5 indicadores en cada categoría se excluyen. Las dos excepciones a esta regla son Islandia y Georgia, los cuales tienen 3 valores faltantes en la categoría de Planeta y Clima, pero tiene 4 y 5 valores faltantes en general
>
> En total, 123 países se incluyen en el índice. Aunque Lesoto, Libia y Laos reportan un total de 11 valores faltantes, se incluyen debido a que estos valores faltantes están dispersos en las diversas categorías. Se incluyen 8 países con 6 valores faltantes; 20 con 5; y 94 con menos de 5 valores faltantes. Sólo 15 países tienen todos los valores requeridos. (Commons, s. f.).

Cuadro 22.1. Variables de The Good Country Index

Categoría	Variables
Ciencia y tecnología	Estudiantes internacionales Exportación de revistas especializadas Publicaciones internacionales Premios nobel Patentes
Cultura	Exportación de bienes creativos Libre movimiento de personas Libertad de prensa Pago de cuotas de la Unesco
Paz internacional y seguridad	Tropas en operaciones de paz Contribución al presupuesto de operaciones de paz de la ONU Conflictos internacionales violentos Exportación de armas Seguridad en internet
Orden mundial	Caridad Refugiados en el país Refugiados generados Crecimiento poblacional Tratados de la ONU firmados
Planeta y clima	Reserva de biocapacidad Exportación de desechos peligrosos Emisiones de agua contaminada Emisiones de CO_2 Otras emisiones de gases de efecto invernadero
Prosperidad e igualdad	Comercio abierto Voluntarios en la ONU Tamaño del mercado justo Flujos de inversión extranjera directa Asistencia al desarrollo
Salud y bienestar	Ayuda alimentaria Exportaciones farmacéuticas Donaciones a la OMS Ayuda humanitaria Decomiso de drogas

Fuente: elaboración propia con información de Commons (s. f.).

Evidentemente, Corea del Norte no es la única dejada de lado, si tomamos en consideración que la ONU tiene 193 miembros, 35% de los países son excluidos. Una evaluación de esta magnitud omite las responsabilidades históricas de las potencias coloniales y de las potencias líderes durante la Guerra Fría. La consecuencia es una nueva forma de colonización del pensamiento, por medio de la opinión pública y la creación de una noción de ser basada en acciones internacionales que se fundamentan en el poder económico.

Ahora bien, tampoco puede negarse que una vez más, por medio de esta experiencia, se confirma la dificultad en el estudio de Corea del Norte. Si consideramos la razón de la exclusión de 35% de los países miembros de la ONU, una clara explicación se relaciona con la falta de información. Sin embargo, esto no justifica que no se encuentre alguna otra alternativa para comprender cuál es la importancia de la existencia de un país para el mundo. En este caso, no es posible argumentar que el índice fue creado para la mayoría que sí cumple con los requisitos para poder ser parte de la investigación y el resto simplemente queda afuera. Es una decisión irresponsable. Sería mucho más productivo complementar el índice con una explicación de por qué más de 65 países son excluidos, pues de esta forma podríamos encontrar debilidades institucionales que reflejen otras sociales y económicas, las cuales tendrían un origen doméstico, o uno internacional e histórico.

Existen varios índices internacionales que son referencia constante en el mundo de las relaciones internacionales para evaluar el prestigio y la importancia de los países en el mundo. La coincidencia entre ellos es la exclusión de Corea del Norte. Mencionaré uno más con el propósito de mostrar la cercanía entre ellos.

El Índice Elcano de Presencia Global

Consiste en un proyecto del Real Instituto Elcano de estudios internacionales y estratégicos. El instituto es un *think tank* de estudios internacionales y estratégicos que analiza el mundo desde una perspectiva española, europea y global. El Índice Elcano de Presencia Global utiliza tres categorías a partir de las cuales desarrolla todo su trabajo de análisis e interpretación: el poder militar, el económico y el blando (cuadro 22.2).

Aparte de la omisión de Corea del Norte, llama la atención la fundamentación del discurso sobre Asia. A propósito el documento producido a raíz del índice generado en 2014, destacaría dos publicaciones: la primera intitulada "El ascenso de China y Asia: ¿qué nos dice el Índice Elcano de Presencia Global?" (Esteban, 2014a). El argumento del artículo es que el crecimiento de la cuota de presencia global de Asia es mayor res-

pecto de otras regiones del mundo, aunado a esto, aunque China es el país con mayor incremento de presencia global, otros países de la región tienen importantes avances, tal es el caso de Corea del Sur, Singapur e India; la segunda publicación lleva por nombre "La globalización de Asia según el Índice Elcano de Presencia Global" (Esteban, 2014b). En este texto se reitera el incremento de la presencia global asiática desde el fin de la Guerra Fría, enfatizando que, a pesar de las crisis económicas internacionales en 2008, varios países mantienen un incremento en aspectos como el poder blando y el militar.

Cuadro 22.2. Variables del Índice Elcano de Presencia Global

Categoría	Variables
Poder económico	Energía
	Bienes primarios
	Manufacturas
	Servicios
	Inversiones
Poder militar	Tropas
	Equipamiento militar
Poder blando	Cooperación al desarrollo
	Educación
	Ciencia
	Tecnología
	Información
	Cultura
	Deportes
	Turismo
	Migraciones

Fuente: elaboración propia con información de Real Instituto Elcano (2015).

El uso de términos como la *globalización* y el *ascenso* puede circunscribirse a conceptos propios de las visiones neoliberal y neorrealista, lo que coincide en buena medida con la interpretación hecha por The Good Country Index, aunque una diferencia notable entre ambos es que mientras el proyecto de Simon Anholt habla de contribuciones a la humanidad, como un punto de partida universal, el Indice Elcano evalúa el poder en sus diversas dimensiones.

Con base en los índices consultados, la omisión de países como Corea del Norte contribuye a crear la visión de que no puede decirse más que lo evidente. En el caso de Pyongyang, es un régimen cerrado, liderado por personajes irracionales, violentos y que buscan perpetuarse en el poder a costa del bienestar de sus súbditos y mediante estrategias no respaldadas por la comunidad internacional, como la posesión de armas nucleares.

La pregunta necesaria, dado este contexto, es si los líderes de Corea del Norte han decidido vender esta imagen internacional con un propósito estratégico vinculado con el interés nacional. Para tratar de entender la razón de ello, en la siguiente sección del texto se analizará de manera general la política exterior de Pyongyang y en particular su interés en Latinoamérica.

La política exterior norcoreana hacia América Latina

Tras el surgimiento de Corea del Norte en 1948, la intención del régimen fue consolidarse como el heredero legítimo de la península coreana. Inicio así una competencia con Corea del Sur por ser reconocida ante la comunidad internacional. Entre 1948-1950 se iniciaron los reconocimientos para el régimen de Kim Il-sung, entre los países solidarios figuraron la Unión de Repúblicas Socialistas Soviética (URSS), Mongolia, Polonia, la antigua Yugoslavia, Rumania, Hungría, Albania, Bulgaria, la desintegrada Checoslovaquia, China, Alemania del Este y Vietnam (Wertz, Oh y Kim, 2015).

La siguiente ola de establecimiento de relaciones diplomáticas tuvo lugar a finales de la década de 1950 y en la de 1960, tiempo en que dos aspectos afectaron la política exterior de Corea del Norte: por un lado, el alejamiento entre China y la URSS, por el otro el nacimiento de Estados poscoloniales y la consolidación del Movimiento de no Alineados. Los países con los cuales Pyongyang tuvo acercamiento durante esta fase fueron mayoritariamente africanos. Sin embargo, en Latinoamérica surgió un país dispuesto a instaurar vínculos diplomáticos: Cuba. El régimen de La Habana inició su historia diplomática bilateral desde 1960 (Wertz, Oh y Kim, 2015).

El acercamiento desde la década de 1960 ha continuado fortaleciéndose. En una reunión en 2015, entre los ministros de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez, y de Corea del Norte, Ri Su-yong, el ministro coreano recordó los vínculos históricos de los líderes coreanos Kim Il-sung y Kim Jong-il con el ex presidente Fidel Castro y el actual gobernante de la isla, Raúl Castro. Cabe mencionar que en octubre de 2014 se firmaron acuerdos para fortalecer las relaciones económicas bilaterales como una muestra de cooperación bilateral entre La Habana y Pyongyang (2015).

Históricamente la década de 1970 fue de gran importancia para Corea del Norte, pues fue aceptada por el Movimiento de los no Alineados y estableció misiones de observación de la ONU a pesar de no ser aún miembro. Durante este momento se vislumbra un régimen con interés en incrementar sus contactos internacionales y diversificarlos. Fue en este tercer bloque de establecimiento de relaciones que se generan contactos diplomáticos con Chile en 1972, Argentina en 1973, Costa Rica en 1974, Jamaica y Venezuela en 1974, Barbados en 1977, Granada y Nicaragua en 1979. El desenvolvimiento de relaciones durante esa década se dio entre dictaduras y reminisencias de los movimientos estudiantiles de finales de la década de 1960 (Wertz, Oh y Kim, 2015).

En la década de 1980 las intenciones de Corea del Norte cambiaron. Su situación económica, tan promisora anteriormente, empezaba a transformarse de manera radical, esto frente a Corea del Sur que ocupaba el sitió de la Corea exitosa, posición que consolidaría tras la internacionalización de sus empresas en la década de 1990. Por tal razón, el perfil del régimen se inclinó hacia una imagen violenta: en 1983 sucedió un atentado contra Chun Doo-hwan en Birmania. A pesar de que no se consiguió asesinar al líder de Corea del Sur, algunos miembros de su gabinete murieron. No obstante, Pyongyang continúo un acercamiento con la comunidad internacional, aunque a un ritmo más pausado que en décadas anteriores. Entre los lazos diplomáticos que se establecieron destacan los siguientes: México en 1980, Suriname en 1982, Trinidad y Tobago en 1986, Colombia y Perú en 1988 (Wertz, Oh y Kim, 2015).

En el caso particular de México, fue una sopresa el establecimiento de relaciones diplomáticas. Una década antes del acercamiento diplomático había tenido lugar un capítulo de dificultad entre ambos países, pero vía la relación bilateral México-China. Cuando el embajador de México Eugenio Anguiano entregó credenciales al gobierno chino en 1972, fue instruido por el presidente Luis Echeverría para que comentara a las autoridades chinas que el gobierno mexicano no toleraría una vez más que los ciudadanos mexicanos pasaran por territorio chino con el objeto de llegar a otros países para entrenarse con la guerrilla. Esto había ocurrido a finales de la década de 1960, cuando un grupo de estudiantes en la Universidad Patrice Lumumba, de la URSS, viajaron a China y después a Corea del Norte para recibir entrenamiento y después regresar a México a formar la Liga Comunista 23 de Septiembre (Dussel, 2012:40). El establecimiento de relaciones diplomáticas entre México y Corea del Norte debe entenderse como una medida estratégica de Pyongyang por intentar acercarse a los países con los que Corea del Sur ya tenía vínculos. En este sentido es crucial mencionar que Corea del Sur ya había establecido relaciones diplomáticas con México desde la década de 1960.

Después del establecimiento de la *Nordpolitik,* por parte de Roo Tae-woo a finales de la década de 1980 y de la caída del bloque soviético a principios de la de 1990,

Corea del Norte se vio nuevamente en la necesidad de diversificar relaciones. Por ello durante esta década es que surge una nueva ola de relaciones diplomáticas, en las que también participan integrantes del hemisferio americano: San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda en 1990, Domínica, Bahamas, Belice y Sain Kitts y Nevis en 1991 (Wertz, Oh y Kim, 2015).

En la década de 1990 surgió la "Política del Rayo de Sol" que reunió por primera vez a dos líderes políticos, de ambas partes del paralelo 38, desde la separación de las Coreas en la década de 1940: Kim Dae-jung, de Corea del Sur, y Kim Jong-il, de Corea del Norte. La intención fue acordar acciones de cooperación con miras a una reunificación. Aunque el proyecto tuvo una gran atención internacional y cambió momentáneamente los aires negativos sobre Pyongyang y el conflicto intercoreano, el gozo no duró por mucho tiempo. El acercamiento terminó fracasando, al igual que el acuerdo de cooperación con Estados Unidos para evitar que Corea del Norte se avocará en la fabricación de armas nucleares. El fracaso fue evidente en la primera década del siglo XXI.

Con George W. Bush en la presidencia estadounidense, su denominación de Corea del Norte como Estado paria, y la llegada en 2008 al poder del conservador Lee Myung-bak en Corea del Sur, significó el fin de la Política del Sol Radiante. Corea del Norte modificó sustancialmente la forma de relacionarse con el mundo. Los pronunciamientos oficiales buscaron propagar la imagen de un régimen fuerte por su capacidad militar, haciendo especial énfasis en el tema de las armas nucleares. Los medios de comunicación no tardaron en hacer del discurso oficial de Pyongyang la imagen característica del régimen, la cual ha permanecido desde entonces. De alguna manera podría argumentarse que los medios de comunicación internacionales han hecho el trabajo que probablemente el gobierno norcoreano no podría hacer por sí solo a escala mundial.

En 2003 Corea del Norte abandonó el Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares, pero no por ello dejó de lado el establecimiento de relaciones diplomáticas. Los últimos países latinoamericanos en acercarse a Pyongyang fueron Brasil en 2001, República Dominicana y Guatemala en 2007.

En el siglo XXI ha quedado claro que existe una muy mala imagen de Corea del Norte en el exterior, y la principal lectura que hay es la de un régimen vinculado con las armas nucleares. Este retrato lo representa bien Udo Merkel, quien asegura que el país:

> Ha rechazado categóricamente la globalización y permanece cerrado al mundo exterior. Corea del Sur es el miembro respetado de la comunidad económica y política global, mientras que los contactos del norte están sumamente limitados. El régimen político controla estrictamente los flujos de información provenientes del mundo exterior, así como las visitas de extranjeros. A su vez tiene cuidado en mantener en un nivel mínimo la inversión extranjera (2012:507).

Ahora bien, el hecho de que exista un control de información no quiere decir que no haya información. Es aquí donde el fenómeno cultural cobra la mayor importancia, pues ha sido una de las características que más ha vinculado al régimen con el exterior, incluso en tiempos actuales cuando la mala imagen es la que permea.

El nuevo acercamiento a América Latina

La cultura dentro de Corea del Norte y, eventualmente, en su cooperación con el exterior fue generada, desde el surgimiento del país, a partir de la ideología Juche, "principio que provee de un marco complejo y moral para la nación norcoreana, reconociendo la pureza de la historia, la cultura y la etnia" (Merkel, 2012:512). Dentro de esta idea, que alentaba a la independencia y a la autonomía, existían también elementos propios de la noción confuciana del mundo, uno de ellos el principio de piedad filial.

La piedad filial requiere de un padre benevolente y de un hijo obediente, por lo que los ciudadanos norcoreanos deben amar al líder supremo, y éste a su vez debe ver por ellos. Es así como inicia el culto a la imagen en Corea del Norte, en donde respectivamente Kim Il-sung, Kim Jong-il y, actualmente, Kim Jong-un han buscado estar presentes en la memoria cutural de su pueblo y han proyectado esa imagen confuciana hacia el exterior. Aunque la piedad filial y el culto al líder no es la única forma de expresión cultural que ha sido exportada.

Existen escasos estudios académicos acerca de la diplomacia cultural y pública norcoreana. De acuerdo con los conceptos revisados, pareciera imposible pensar que un régimen no democrático como Pyongyang pudiera aspirar a usar estos recursos en el exterior. Lo cierto es que esto es una imagen equivocada. Si bien aún falta indagar más sobre la cooperación cultural en el siglo XX, en el siglo XXI hay algunas muestras de que Pyongyang se encuentra en la búsqueda de mejorar su imagen internacional, para favorecer objetivos específicos. Incluso existen trabajos que denotan esta preocupación desde el siglo XX.

Uno de los análisis más significativos en materia de diplomacia cultural, más que de diplomacia pública, es el de Adam Cathcart y Steven Denney (2013), quienes destacan una gran actividad norcoreana durante la Guerra de Corea, en el este de Alemania y en China, por medio de grupos musicales, con lo que sugieren había cierta decisión táctica en hacer uso de la cultura. Esa misma lectura de acción estratégica la aplican a la apertura para recibir a la filarmónica de Nueva York en febrero de 2008, así como a la decisión de mandar a la orquesta sinfónica norcoreana a París en 2012.

Cuando la atención se centra en Latinoamérica para tiempos recientes se encuentran claros vestigios tanto de diplomacia pública como de diplomacia cultural, ambos muestran que hay un relativo interés nuevo en la región.

Diplomacia pública norcoreana: voz española

A diferencia de la diplomacia cultural, la diplomacia pública norcoreana tiene una estrategia regional. Si bien Corea del Norte cuenta con una Agencia de Noticias estatal que incluso publica en español e inglés, lo cierto es que la nueva estrategia que sigue el gobierno de Pyongyang demuestra un interés por jugar con las armas del siglo XXI: las redes sociales.

Para lograr tal objetivo, Corea del Norte eligió a un representante español a fin de funcionar no solamente como su vocero en la región, sino también como su defensor en momentos de tensión internacional por las acciones del régimen. Esta reponsabilidad recae en Alejandro Cao de Benós, un español que se desempeña como Ministro de Relaciones Culturales con el Extranjero del Gobierno de Corea del Norte.

La peculiaridad de Alejandro Cao es que ha logrado gran atención mediática internacional por medio de conceder entrevistas, del uso del Twitter y Facebook, para crear imágenes positivas sobre el régimen norcoreano. Además, resalta que es un español quien ha sido elegido para representar al país asiático en territorio latinoamericano. La decisión sugiere un modelo de diplomacia pública que rosa entre el eurocentrismo y el neocolonialismo, pues en el primer plano se vende la imagen de un europeo que personaliza el raciocinio y el cáculo en la historia mundial reciente, y en el segundo se presenta a un personaje cuya nacionalidad original tiene vínculos históricos y huellas en el corazón de los pueblos, la más clara, salvo conocidas excepciones, el idioma español.

Para muestra de las acciones del representante, dos ejemplos: Chile y México. Con ambos países Corea del Norte estableció relaciones en las décadas de 1970 y 1980, respectivamente.

En 2013, el vocero del régimen de Pyongyang concedió una entrevista el periódico *Excelsior*, en la cual se le cuestionó por qué tiene importancia para América Latina lo que sucede en el paralelo 38, a lo que respondió: "Porque sin duda la reunificación se producirá más pronto que tarde bajo el principio de un país, dos sistemas. Cuando esto suceda, Corea emergerá como el primer dragón asiático" (Álvarez, 2013). Más allá de la respuesta, que es relevante porque enfatiza el tipo de régimen que Corea del Norte podría estar dispuesto a aceptar en caso de una reunificación, el hecho de conceder una

entrevista vía correo electrónico intenta demostrar que el régimen de Pyongyang tiene cierta apertura en temas de información.

En 2014, realizó una visita a Chile en la cual impartió conferencias junto con el Primer Secretario del Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria), Eduardo Artés, en las universidades de Temuco, Valparaiso y Concepción (EFE, 2014). El contacto con líderes nacionales es una de las estrategias más clásicas de diplomacia pública, en el caso chileno es clara su aplicación.

La muestra del ejercicio de diplomacia pública norcoreana mediante un extranjero envía el mensaje de tener una apertura sin precedentes. Los motivos de este nuevo acercamiento pueden leerse a partir de la intención de fortalecer sus vínculos políticos en el exterior, que a su vez favorezcan sus intereses económicos, teniendo como referencia el éxito del modelo económico chino.

La diplomacia cultural: adaptación local

Para esta sección la referencia será México y específicamente la Feria de las Culturas Amigas de la Ciudad de México, la cual es necesario poner en contexto:

> La Feria de las Culturas Amigas es uno de eventos culturales de carácter internacional más importantes de la Ciudad de México, donde sus habitantes y visitantes tienen la posibilidad de conocer más sobre la cultura, las tradiciones y costumbres de distintas naciones, mediante la presentación de stands representativos y actividades artísticas.
>
> La Feria surgió en el año 2009, como un proyecto de colaboración de la Coordinación General de Asuntos Internacionales del Gobierno de la Ciudad de México con distintas representaciones diplomáticas acreditadas en el país, las cuales hicieron muestra de su solidaridad con nuestra capital durante la contingencia sanitaria por el virus de la influenza AH1N1, coyuntura en la cual se buscó mantener e incentivar el aprovechamiento de espacios públicos y el atractivo turístico de la ciudad (Gobierno del Distrito Federal, 2015).

La séptima edición del evento se llevó a cabo del 14 al 24 de mayo de 2015. En esta ocasión, como en anteriores, participó la Embajada de Corea del Norte a través de un *stand*. Era imposible no compararlo con el de Corea del Sur; mientras éste estaba repleto de mercancías populares de diversas empresas surcoreanas, el *stand* norcoreano tenía muy pocos elementos para observar, pero sin duda destacaban las obras de arte ahí expuestas para venta; los cuadros bordados con hilos de seda y los cuadros hechos con concha nácar y acuarela. Sin embargo, lo que verdaderamente llamaba la atención

fueron dos cuadros: uno de la última cena y otro de Jesús. El catolicismo no es una religión que caracterice al país, por lo que la exposición sugiere, lo cual fue confirmado por una mexicana que trabajaba en el *stand*: adaptaron el producto de acuerdo con la demanda local. Si este es el caso, nos habla de un ejercicio de diplomacia cultural que lleva consigo un claro sello de mercado.

Reflexiones finales

El reto en el estudio sobre Corea del Norte no sólo es encontrar información o datos duros sobre temas diversos, sino pensar el régimen más allá de los paradigmas tradicionales que enfatizan su agresividad frente al mundo. Como se muestra en el texto, tomar en consideración aspectos como la diplomacia cultural y la diplomacia pública puede servirnos para percibir ciertos cambios en el modo de ser del país asiático.

El tipo de diplomacia cultural ejercida en México y el modo de diplomacia pública adoptado a nivel Latinoamérica denotan un interés por cambiar el discurso estático y poco participativo sobre el régimen. Es probable que estemos frente a los síntomas de un cambio profundo al interior de las elites norcoreanas que, después de todos, empiezan a ser influidas por el desarrollo chino.

Bibliografía

Álvarez, C. (2013), "No le tememos a los EU", *Excelsior*, 31 de marzo, [http://www.excelsior.com.mx/global/2013/03/31/891592].

Anholt, S. (2009), *Simon Anholt*, [http://www.simonanholt.com/].

Informador (2015), "Cancilleres de Cuba y Corea del Norte repasan sus relaciones bilaterales", [http://www.informador.com.mx/internacional/2015/581605/6/cancilleres-de-cuba-y-corea-del-norte-repasan-sus-relaciones-bilaterales.htm].

Cathcart, A. y S. Denney (2013), "North Korea's Cultural Diplomacy", *North Korean Review*, vol. 9, núm. 2, pp. 29-42.

Commons, C. (s. f.). *The Good Country Index*, [http://www.goodcountry.org/].

Cull, N. J. (2009), "Diplomacia pública: consideraciones teóricas", *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 85, pp. 55-92.

Cumings, B. (2005), "We Look at it and See Ourselves", *London Review of Books* [http://www.lrb.co.uk/v27/n24/bruce-cumings/we-look-at-it-and-see-ourselves].

Dussel, E. (2012), *40 años de la Relación entre México y China: acuerdos, desencuentros y futuro*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

EFE (2014), "Portavoz del régimen de Kim Jong Un: 'Queremos que el pueblo de Chile conozca a Corea del Norte'", *La tercera*, 27 de noviembre, [http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/11/678-606403-9-portavoz-del-regimen-de-kim-jong-un-queremos-que-el-pueblo-de-chile-conozca-a.shtml].

Esteban, M. (2014a), "El ascenso de China y Asia: ¿qué nos dice el Índice Elcano de Presencia Global?", *Real Instiuto El Cano*, [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/indiceelcanopresenciaglobal/ari14-2014-esteban-ascenso-china-asia-presencia-global#.VbwAsvl_Oko].

Esteban, M. (2014b), "La globalización de Asia según el Índice Elcano de Presencia Global", *Real Instituto El Cano*, [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/indiceelcanopresenciaglobal/comentario-esteban-globalizacion-asia-indice-elcano-presencia-global#.VbwDD_l_Oko].

Feigenbaum, H. B. (2002), Globalization and Cultural Diplomacy", *Art, Culture & the National Agenda*, Center for Arts and Culture, Washington, [http://www.americansforthearts.org/sites/default/files/globalization_0.pdf].

Gobierno del Distrito Federal (2015), *Feria de las culturas amigas*, [http://internacionales.df.gob.mx/fca2015/acerca_de.html].

Melissen, J. (ed.) (2005), *The New Public Diplomacy: Soft Power in International Relations*, Palgrave MacMillan, Nueva York.

Melissen, J. (2012), "El auge de la diplomacia pública. Teoría y práctica", *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 96, pp. 75-108.

Merkel, U. (2012), "Sport and Physical Culture in North Korea: Resisting, Recognizing and Relishing Globalization", *Sociology of Sport Journal*, pp. 506-525.

Montoya Ruiz, S. (2012), "La redefinición de la diplomacia cultural en el mundo contemporáneo", *Oasis*, núm. 17, pp. 165-202.

Nye, J. (2004), *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, PublicAffairs, Nueva York.

Pearson, F. S. y J. Rochester (2000), *Relaciones Internacionales: situación global en el siglo XXI*, McGraw Hill, Bogotá.

Real Instituto Elcano (2015), "Qué es el Índice Elcano de Presencia Global", [http://www.globalpresence.realinstitutoelcano.org/es/estructura].

Saddiki, S. (2009), "El papel de la diplomacia cultural en las relaciones internacionales", *CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 88.

Wertz, D., J. J. Oh. y I. Kim (2015), "DPRK Diplomatic Relations", Issue Brief, The National Commitee on North Korea, [http://www.ncnk.org/resources/publications/NCNK_Issue_Brief_DPRK_Diplomatic_Relations.pdf].

Whan-kihl, Y. (1991), "North Korea's Foreign Relations: Diplomacy of Promotive Adaptation", *Journal of Northeast Asian Studies*, pp. 32-45.

23. Crecimiento económico y emisión de contaminantes en la República de Corea y México: estrategias para reducir la contaminación, nuevas tecnologías y empleos verdes

*Ángel Licona Michel**
*José Ernesto Rangel Delgado**

Introducción

En la República de Corea (en adelante Corea del Sur) así como en México, las emisiones de contaminación a la atmosfera son crecientes. En el año de 1980 Corea del Sur contaminó la atmosfera con 124 millones de toneladas de dióxido de carbono (CO_2), para 1990 llegó a 229 millones de toneladas, en el año 2000 alcanzó a 438 millones de toneladas y para el año 2010 contaminaba con 563 millones de toneladas. Durante los mismos años, México contaminó con 212 millones de toneladas en 1980, 265 millones de toneladas en 1990, 349 millones de toneladas en 2000 y 417 millones de toneladas en 2010 (OCDE, 2015). A partir del siglo XXI Corea del Sur se reveló como uno de los países que más contaminan la atmósfera, situación que es preocupante dado que una tonelada de CO_2 se estima que genera una contaminación en el espacio equivalente a 547 m^3. La acumulación de emisiones en el espacio genera alteraciones en la temperatura del planeta, lo que trae consigo efectos negativos para la humanidad.

El aumento de la contaminación obliga a que se realicen mayores esfuerzos, en el diseño de políticas y estrategias para reducir la emisión de CO_2 y de otros gases contaminantes. Para lograrlo es necesario crear tecnología y empleos verdes que apuesten por las estrategias de crecimiento económico, esto lo intentan Corea del Sur y México.

De acuerdo con datos del Banco Mundial (2015), Corea del Sur invirtió en 2011 4.04% del producto interno bruto (PIB): por su parte México canalizó 0.43% en el mismo año para crear ciencia y tecnología. Con ello ambos países estimulan el crecimiento de la economía, así como el ingreso en la sociedad. El reto que tienen es desarrollar tecnologías y empleos verdes para crecer económicamente y reducir la contaminación.

* Universidad de Colima, México.

En este contexto, el objetivo de este trabajo es demostrar que el crecimiento económico y la emisión de contaminantes en Corea del Sur y México requieren diseñar planes de crecimiento sustentados en la creación de tecnologías y empleos verdes. Asimismo, como hipótesis se plantea que el crecimiento económico y del empleo en Corea del Sur y México en el siglo XXI tendrá su fundamento en el diseño de políticas tecnológicas, que permitan el nacimiento de empresas innovadoras, soportadas en un incremento de la inversión para crear ciencia y tecnología amigable con el planeta.

Este documento está estructurado en cinco apartados: el primero es la introducción, en el segundo se presenta el sustento conceptual, el tercero corresponde a un análisis del crecimiento económico y las estrategias de crecimiento verde en Corea del Sur, el cuarto apartado se enfoca en la reflexión del crecimiento económico y las estrategias de crecimiento verde en México, y en el quinto se mencionan los comentarios finales.

Sustento conceptual

Para el desarrollo del trabajo, nos basamos en planteamientos realizados por autores como Romer (1986, 1994), Schumpeter (1971), así como instituciones como el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la OCDE y Banco Mundial, entre otros, que enfatizan el papel de la existencia de un sector de investigación y desarrollo en la economía como fuente del proceso de creación de nuevas ideas e innovador en la estructura productiva.

Son distintas y diversas las apreciaciones que analizan la relación entre la innovación y los campos de trabajo. Shumpeter (1971), por ejemplo, plantea que la innovación tecnológica en la sociedad es el motor que impulsa el desarrollo económico; considera que este hecho no tiene un carácter externo sino que es un elemento interno de la lógica capitalista para mantener una superioridad frente a los competidores. La ampliación de nuevos métodos, procesos y técnicas en la generación de bienes y servicios permite al empresario innovador obtener beneficios e influir sobre la tecnología y la base de conocimientos de una sociedad.

Desde las últimas décadas del siglo XX, se observa que los cambios son una característica de las sociedades; las transformaciones políticas, económicas y tecnológicas que ocurren por el incremento del conocimiento del hombre obligan a buscar nuevas formas de estudiar, pensar y actuar de cara a los cambios constantes que se viven en procesos y productos tecnológicos, los cuales transforman el entorno, social, económico y del medio ambiente. Por lo tanto, los avances tecnológicos y económicos son un proceso de

acumulación tanto de conocimientos como de capital, permeado por el tiempo. En ese sentido, la generación de conocimiento tecnológico implica la adquisición de nuevas ideas respecto a los métodos de producción y las mercancías.

Romer (1994) argumenta que las ideas son bienes económicos extremadamente importantes, mucho más que los objetos que se enfatizan en los modelos económicos. En un mundo con límites físicos, es el descubrimiento de grandes ideas junto con el descubrimiento de millones de pequeñas ideas, lo que hace posible un crecimiento económico sostenido.

Impulsar el aprendizaje que permita entrelazar las formas en que se adquieren y difunden dichas ideas, en la estructura productiva, estimula la economía. Asimismo, la inversión en conocimiento aumenta la capacidad productiva de los bienes de capital, trabajo, insumos y de los recursos naturales. La relación de la innovación con las nuevas tecnologías dan forma a nuevos procesos productivos en un entorno de mayor competitividad que requiere y demanda mayor infraestructura que soporte las nuevas características del mercado. De igual manera, propicia un ambiente de cambio constante, ocasionado por la introducción de innovaciones tecnológicas en los sectores productivos, los cuales requieren cada día de inversiones específicas para la creación de nuevos procesos y para atender sectores cuya naturaleza competitiva es adecuada a distintos mercados, entre ellos lograr un crecimiento económico amigable con el medio ambiente y, por lo tanto, generador de empleos verdes.

Estudios realizados en el Global Environment Programme (2012), financiados por el United Nations Environment Programme (UNEP), en sus reportes informan acerca de cómo se encuentran los niveles de contaminación, así como de las posibles tendencias, soluciones y proyecciones a futuro en el medio ambiente, las cuales coadyuvan a los tomadores de decisiones de los países para mejorar el entorno en que vivimos.

De acuerdo con el reporte del UNEP, los principales "conductores" del cambio ambiental en la tierra son el crecimiento de la población, así como el desarrollo económico, que incrementa el ingreso y el consumo en la sociedad, lo cual lleva al límite a los sistemas ambientales, los desestabiliza y los coloca en una situación de peligro. Esto puede ser observado en las grandes ciudades de Corea del Sur y México, en las cuales existen presiones sobre la extracción de recursos naturales, la generación de energía, el transporte, la urbanización y modificación en el uso del suelo.

Las posibles soluciones para frenar el crecimiento de la contaminación requieren de grandes inversiones para crear tecnologías amigables con el medio ambiente, sin embargo, no todos los países pueden hacerlas por carecer del capital financiero y humano que pueda crearlas. Los países con posibilidades están invirtiendo y desarrollando tecnología amigable con el medio ambiente, por ejemplo, generación de energía solar, eólica, ma-

reomotriz, geotérmica, nuclear, entre otras. Con ello estimulan el crecimiento económico por medio de proyectos que ayudan a mitigar la contaminación.

Corea del Sur y México, al entrar en la dinámica de estimular el crecimiento económico para generar nuevos empleos y mejorar las condiciones de vida de su sociedad, diseñan nuevas estrategias que impulsen actividades productivas que sean más amigables con el medio ambiente.

Crecimiento económico y estrategias de crecimiento verde en Corea del Sur

Corea del Sur (Amsden, 1989) durante el siglo XXI hizo crecer su economía y el ingreso *per capita* (cuadro 23.1), estimulando el consumo de bienes y servicios (Licona y Rangel, 2014), los cuales para poder ser ofertados necesitan producirse utilizando combustibles fósiles, lo cual generó mayores niveles de contaminación por medio de emisiones de CO_2 y de otros gases que contribuyen al calentamiento del planeta. Con la intención de coadyuvar en la mitigación del calentamiento global y de las emisiones de CO_2, Corea del Sur, a partir del año 2008, emprendió estrategias y políticas de crecimiento verde para lograr una economía con bajas emisiones de CO_2.

Como puede observarse en el cuadro 23.1, la dinámica del crecimiento económico y el aumento constante en el ingreso *per capita* convierten a Corea del Sur en uno de los países que incrementa constantemente la riqueza de su sociedad y, por lo tanto, al disponer de mayor ingreso sus posibilidades de consumo se incrementan, lo cual demanda mayor comodidad en sus niveles de vida. Como las sociedades, en general, son dependientes del uso de combustibles fósiles para hacer crecer su economía, al tener una demanda alta generan más emisiones de CO_2, siendo Corea uno de los países que más CO_2 emite a la atmósfera (cuadro 23.2).

El cuadro 23.2 es una muestra del crecimiento en las emisiones de CO_2 que se emiten en Corea del Sur, las cuales se incrementan en más de 100% de la década de 1990 respecto a la primera década del siglo XXI.

En este contexto, Corea del Sur es un país altamente importador de energía no renovable que motiva a los tomadores de decisiones a tener un crecimiento económico más comprometido con el planeta, para ello es necesario adoptar una nueva estrategia de crecimiento que armonice la seguridad ambiental junto con las transformaciones económicas, mediante la mejora de la eficiencia energética y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. A partir de 2008 lanzan su estrategia de crecimiento económico verde con la llegada al poder por parte del presidente Myung Bak-lee, el cual concentra sus esfuerzos en crear las condiciones de infraestructura necesaria que les permita reducir las emisiones de CO_2.

Cuadro 23.1. Crecimiento del PIB y PIB *per capita* en Corea del Sur (2000-2013)

Año	PIB (porcentaje)	PIB *per capita* (dólares)
2000	8.8	17 197
2001	4.0	18 151
2002	7.2	19 656
2003	2.8	20 180
2004	4.6	21 624
2005	4.0	22 783
2006	5.2	24 247
2007	5.1	26 102
2008	2.3	26 689
2009	0.3	26 931
2010	6.3	28 797
2011	3.6	30 254
2012	2.0	31 950
2013	3.0	33 330
2014	3.3	34 620

Fuente: OCDE (2013), Bank of Korea (2015), FMI (2014) y Banco Mundial (2015).

Para los primeros años de la segunda década del siglo XXI, en Seúl ya existen normas que limitan el uso del aire acondicionado, tratando con ello de controlar las emisiones de CO_2. De igual manera, las estrategias y los esfuerzos del gobierno de Corea del Sur se concretan en desarrollar normas para el cuidado del medio ambiente, así como aportar más recursos a la investigación y el desarrollo relacionado con la creación de tecnologías amigables con el medio ambiente; asimismo, generan condiciones para el desarrollo y consumo de energía no contaminante de CO_2, entre ellas, nuclear, solar, eólica y mareomotriz, y también crear motores eléctricos y de hidrógeno para tener un sistema de transporte limpio.

De acuerdo con el Ministerio del Medio Ambiente de Corea del Sur, el país necesita cambiar el paradigma actual de desarrollo del crecimiento dependiente de combustibles fósiles orientado a la cantidad, por otro orientado a la calidad, que agrega mayor énfasis al uso de recursos energéticos renovables, promoviendo un consumo menor en la energía para poder garantizar la sostenibilidad del medio ambiente (Ministry of Environment, 2015). Para ello se implementa un plan de "Bajas Emisiones de Carbono y Crecimiento Verde", el cual persigue tres objetivos mediante la creación de una relación

sinérgica entre el crecimiento económico y la protección del medio ambiente (Ministry of Environment, 2015):

1) Promover los nuevos motores ecológicos de crecimiento para la economía nacional.
2) Mejorar la calidad de vida de los miembros de la sociedad.
3) Contribuir a los esfuerzos internacionales para luchar contra el cambio climático.

Cuadro 23.2. Emisiones de CO_2 por combustible fósil (millones de toneladas)

Año	Mundo	Corea	Año	Mundo	Corea
1971	14 095	52	1991	21 154	254
1972	14 784	54	1992	21 056	277
1973	15 640	67	1993	21 144	304
1974	15 614	71	1994	21 273	334
1975	15 689	77	1995	21 829	365
1976	16 527	85	1996	22 509	393
1977	17 119	98	1997	22 686	418
1978	17 658	106	1998	22 813	361
1979	18 207	120	1999	22 953	395
1980	18 054	124	2000	23 509	431
1981	17 820	129	2001	23 666	449
1982	17 638	129	2002	24 065	457
1983	17 749	137	2003	25 108	459
1984	18 330	149	2004	26 332	479
1985	18 628	153	2005	27 146	469
1986	18 977	160	2006	28 003	476
1987	19 621	166	2007	29 462	490
1988	20 318	189	2008	29 620	502
1989	20 712	200	2009	29 095	515
1990	20 988	229	2010	30 523	563

Fuente: OCDE (2015).

Para lograr los objetivos, se creó una Comisión Presidencial sobre el Crecimiento Verde, establecida en febrero de 2009. Contó con la colaboración de todas las instituciones del gobierno, además de las industrias y la sociedad civil. De igual manera se implementó una Estrategia Nacional dividida en diez puntos específicos y sus respectivas acciones (Ministry of Environment, 2015):

1) Mitigación eficaz de las emisiones de gases de efecto invernadero.
- Información por parte de los agentes económicos acerca de las emisiones y la creación de un sistema de inventario nacional sobre la emisión de gases de efecto invernadero.
- Gestión de reforestación para aumentar la absorción de carbono.
- Fortalecimiento de la cooperación de la "Península Verde" con Corea del Norte.

2) Reducción del uso de combustibles fósiles y el aumento de la independencia energética.
- Aceleración de la industrialización de la energía limpia y renovable para un consumo mayor de energía renovable:
  (2009) 2.7%; (2013) 3.78%; (2020) 6.08%
- Aumentar la confianza en la energía nuclear, para ello, incrementar la ampliación de plantas de energía nuclear, así como su uso:
  (2009) 26%; (2013) 27%; (2020) 32%
- Apoyar a las empresas especializadas en recursos para el desarrollo de energía verde.

3) Fortalecimiento de la capacidad de adaptación al cambio climático.
- Ampliar el sistema de vigilancia del cambio climático.
- Previsión y publicación de información para la adaptación al cambio climático.
- Desarrollo de tecnología que permita producir más alimentos sin dañar el planeta.
- Reformar los sistemas de respuesta ante desastres naturales:
  – Sistemas de vigilancia de efecto del cambio climático y alerta temprana de desastres.
- Protección de los recursos forestales y de los ecosistemas.

4) Desarrollo de tecnologías verdes.
- Desarrollar tecnologías ecológicas, células solares, bioenergía, reactores de agua ligera, pilas de combustible, gasificación del carbón, redes inteligentes.
- Fomentar proyectos con institutos de investigación verdes.
- Ofrecer incentivos para incorporar más recursos humanos en las actividades que favorecen el medio ambiente.

5) Enverdecimiento de las industrias existentes y la promoción de las industrias verdes.
- El reciclaje de los recursos a través del proceso de fabricación.

- Tasa de reciclaje de recursos: (2009) 15%; (2013) 17%; (2020) 17.6%
- Fomento de las industrias estratégicas.
- Incremento de la parte verde en Investigación y Desarrollo.
  - Industrias principales: (2009) 10%; (2013) 15%; (2020) 22%
- Fomento de pequeñas y medianas empresas.
  - Asociación verde con las grandes empresas: (2009) 685; (2013) 1 500; (2020) 2 900
- Formación de grupos verdes, expandir complejos industriales verdes.
  - Complejos industriales verdes: (2009) 5; (2013) 10; (2020) 20

6) Promoción de la estructura industrial.

- Reducir las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de la manufactura.
  - Uso de tecnologías de información y comunicaciones en la industria de alto valor agregado.
- Desarrollo de los seis sectores principales:
  - Servicios de salud, educación, banca y finanzas, contenidos, *software*, turismo.
- Convergencia de lo último en tecnología y la industria de la tecnología.
  - Radiodifusión y telecomunicaciones, información y comunicaciones, robótica, nuevos materiales, nanomateriales, recursos biológicos, aparatos médicos, industria verde de los alimentos.

7) Diseño de una base estructural para la economía verde.

- Establecimiento de bases para la economía verde.
  - Centrarse en la ampliación de asistencia pública y aumentar las inversiones en empresas verdes.
- Introducción de un sistema de comercio de emisiones de carbono.
  - Mercado de carbono doméstico: (2013) 400 millones de dólares; (2020) 1 600 millones de dólares.
- Garantías de crédito público para la tecnología verde y los sectores de la industria verde.
  - Asistencia total: (2009) 2 000 millones de dólares; (2013) 5 600 millones de dólares.
- Un sistema tributario más amigable con el medio ambiente.
  - Incentivos para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, mejorar la eficiencia energética e intensificar las actividades relacionadas con la economía verde.
- Mejorar la eficiencia energética en los hogares de bajos ingresos, derecho básico a un nivel mínimo de consumo de energía y aumento de la financiación energética para la asistencia social.

  - Reducir la proporción de hogares pobres en energía: (2009) 7.3%; (2013) 5%; (2020) 3.5 por ciento.
- Construcción de sistemas de información completa sobre los empleos verdes.
  - Incrementar el número de nuevos empleos verdes: (2013) 300 000.
  - Ecologizar la tierra, el agua y la construcción de infraestructura de transporte verde.
- Transformación de la estructura industrial de alto consumo energético.
  - Planificación urbana verde y ecologización de los edificios y transportes.
- Designación de ciudades coreanas como verdes, de acuerdo con la definición del PNUMA.
- Aumento de centros verdes.
  - Cuatro grandes ríos, terrenos ganados al mar, zonas costeras.
- Ampliación de los sistemas de calificación de construcción verde y eficiencia energética.
  - Ofrecer incentivos para la construcción de edificios verdes.
  - Aplicación del código de construcción verde para nuevas viviendas públicas, edificios públicos, oficinas, escuelas e instituciones de bien público.
- Aumento de transporte ecológico y de transporte masivo.
  - Compartir transporte de pasajeros: (2009) 18%; (2013) 22%; (2020) 26%
  - Porcentaje de transporte público: (2009) 50%; (2013) 55%; (2020) 65%
- Promoción de la bicicleta como verde.
  - Transporte en bicicleta: (2009) 1.5%; (2013) 5%; (2020) 10%

8) Llevar la revolución verde en la vida diaria.
- Promover el crecimiento verde a través de programas escolares regulares y de educación para adultos.
  - Desarrollo de materiales educativos sobre el crecimiento verde.
  - Índice de estilo de vida verde para los ciudadanos.
- Movimiento nacional de la vida verde, incentivos como el sistema de puntos de carbono.
- Principales tendencias de consumo verde.
- Promoción y desarrollo de un modo de turismo ambientalmente responsable.
- Proyectos piloto, infraestructura para el turismo ecológico, sistema de capacitación para guías de turismo ecológico.

9) Convertirse en un modelo a seguir para la comunidad internacional como líder en crecimiento verde.
- Participación activa en las negociaciones internacionales sobre el cambio climático.

- Asistencia gubernamental y cooperación para países en desarrollo en Asia concerniente a la lucha contra el cambio climático.
- Programa de voluntariado en el extranjero: "Amigos del Mundo de Corea".
- Aumento de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD).
  - Proporción de la AOD verde: (2007) 11%; (2013) 20%; (2020) 30%
- Apoyo para la eficacia de las organizaciones multilaterales para dirigir los esfuerzos de crecimiento verde en Asia.

10) Convertirse en un modelo internacional de crecimiento verde.

- Participación activa en las negociaciones internacionales sobre el cambio climático.
- Asistencia y cooperación gubernamental a los países en desarrollo de Asia que luchan contra el cambio climático.
- Apoyo a organizaciones multilaterales eficaces para encabezar los esfuerzos de crecimiento verde en Asia (Ministry of Environment, 2015).

De igual manera en el año 2012, Corea del Sur crea el Instituto Global de Crecimiento Verde (GGGI, por sus siglas en inglés), mediante el cual se apoya a los países en vías de desarrollo para que tengan un crecimiento económico verde. Además de dicho instituto, Corea del Sur es sede para la Administración del Fondo Verde creado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para hacer frente a los problemas del calentamiento global, y que los países en vías de desarrollo logren transitar a un crecimiento económico amigable con el medio ambiente.

Con las estrategias mencionadas, Corea del Sur trabaja para reducir las emisiones de CO_2 y mantener un crecimiento económico que siga incrementando la riqueza de la sociedad coreana. Asimismo, contemplan que con el desarrollo de tecnologías verdes, además de impulsar sectores de vanguardia amigables con el planeta, el crecimiento también impulse la creación de más empleos comprometidos con la protección del medio ambiente, reduciendo emisiones de CO_2, y genere más energía por medio de las energías renovables.

Durante un estudio de campo realizado por los autores en Corea del Sur, de mayo a julio de 2015, se aplicó un cuestionario entre directivos de empresas y académicos de diversas universidades, quienes consideran que las áreas en que se concentra y se concentrará la investigación, así como los avances tecnológicos, serán en nanotecnología, semiconductores, tecnología verde, *software* y medio ambiente, ya que el país es muy competitivo en dichas áreas.

Entonces, con los avances tecnológicos, así como por su fortaleza en áreas de investigación de vanguardia y como actor global con la creación del GGGI en 2012, además de las estrategias implementadas, Corea del Sur aumenta su capacidad para responder

y adaptarse a los impactos del cambio climático, entre ellos, el posible aumento en los niveles del mar, las inundaciones y lluvias intensas. Para ello, se trabaja en el diseño y la implementación de nuevas tecnologías, para que en el año 2020 circulen un millón de autos eléctricos, para que el transporte colectivo en las áreas más concurridas de Seúl, como Namsan, sólo utilicen sistemas eléctricos e híbridos. También se trabaja intensamente en el desarrollo de tecnologías que favorezcan el desarrollo de energía renovable, como la eólica, solar, mareomotriz, de las cuales se tiene un gran avance tecnológico, y con las cuales se contribuye al crecimiento de la economía, así como a la generación de empleos verdes que favorecen al cuidado del planeta.

Crecimiento económico y estrategias de crecimiento verde en México

En el caso de México, comparado con Corea del Sur, el crecimiento del PIB y del ingreso *per capita* ha tenido altibajos, incluso con tasas negativas, lo cual podría indicar que México debería ser un país con bajas emisiones de CO_2 al no contar con una dinámica creciente en la riqueza de la sociedad (cuadro 23.3), sin embargo, aun con ingresos bajos comparados con los que percibe la sociedad de Corea del Sur, México es de los países con altas tasas de emisiones de CO_2 (Rangel y Licona, 2015) (cuadro 23.4).

Los altibajos que se presentan en la dinámica del PIB se reflejan en el ingreso *per capita* que cierra el año 2014 con 16 710 dólares, dicha cifra se encuentra por debajo de lo alcanzado por la sociedad coreana en el mismo año (cuadros 23.3 y 23.1).

Como hemos mencionado, a pesar del poco dinamismo económico logrado en México, en el país se han incrementado los niveles de contaminación (cuadro 23.4), lo cual va asociado con el lento crecimiento de la economía. Esto muestra que hace falta reestructurar los procesos de los sectores productivos sin dejar de producir riqueza que impacte en el PIB *per capita*.

Puede apreciarse en el cuadro 23.4, que las emisiones de CO_2 siguen creciendo y por lo tanto la contaminación también. Para darnos una idea de lo que provocan las emisiones de CO_2 en el planeta, se estima que una tonelada de CO_2 genera una contaminación que cubre un área de espacio equivalente a 547 m^3. Por ello, es necesario que los países se comprometan y diseñen estrategias que les permitan disminuir los niveles de contaminación, y así contribuir a reducir el calentamiento global del planeta.

Cuadro 23.3. Crecimiento del PIB y del ingreso *per capita* en México (2000-2013)

Año	PIB (porcentaje)	PIB *per capita* (dólares)
2000	6.6	10 046
2001	-0.15	10 136
2002	0.8	10 398
2003	1.4	10,887
2004	4.2	11,532
2005	3.0	12,462
2006	5.2	13 402
2007	3.3	14 317
2008	1.5	14 020
2009	-6.1	13 740
2010	5.5	14 630
2011	4.0	15 600
2012	4.0	15 960
2013	1.4	15 900
2014	2.1	16 710

Fuente: OCDE (2011), Inegi (2015) y Banco Mundial (2015).

México, al igual que Corea del Sur, realiza esfuerzos por reducir los niveles de contaminación y mejorar el medio ambiente. Durante el año de 2002, el gobierno destinó para el cuidado y reforestación de los bosques 2 600 millones de pesos. De igual manera invirtió cerca de 2 000 millones de pesos en la construcción de infraestructura en tratamiento de agua potable, tratamiento y rehúso de aguas negras; en 2003 los montos canalizados al cuidado del agua y los bosques alcanzó 3 400 millones de pesos.

El trabajo desarrollado a favor del medio ambiente en los primeros años del siglo XXI logra rehabilitar 550 000 ha de bosques, asimismo, permite que 9% de las áreas naturales fueran áreas protegidas. Se destinaron 435 000 millones de pesos en infraestructura para el desarrollo de energía limpia (Informe de Gobierno, 2006).

Otro aspecto relevante para México es avanzar en la creación de tecnologías e innovaciones que coadyuven al mejoramiento del medio ambiente; entre ellos, luz sustentable, que fue implementada por la Comisión Federal de Electricidad (CFE): consistió en reemplazar alrededor de 47 millones de focos que consumen mucha electricidad por

focos ahorradores y con esto reducir en 18% el consumo de electricidad doméstica. También sobresale el programa de sustitución de aparatos electrodomésticos en el hogar para el ahorro de energía, se sustituyeron refrigeradores y aires acondicionados con más de diez años de antigüedad por aparatos nuevos y eficientes en el consumo de energía. De acuerdo con lo publicado en el Informe de Gobierno del año 2007, se tuvo un ahorro por año de 29 779 014 kilowatts por hora y llevó a contribuir con la reducción de emisiones de CO_2 con un equivalente a 13 464 toneladas de electricidad doméstica (CFE, 2008).

Cuadro 23.4. Emisiones de CO_2 por combustible fósil (millones de toneladas)

Año	Mundo	México	Año	Mundo	México
1971	14 095	97	1991	21 154	302
1972	14 784	110	1992	21 056	306
1973	15 640	121	1993	21 144	304
1974	15 614	132	1994	21 273	324
1975	15 689	139	1995	21 829	310
1976	16 527	150	1996	22 509	316
1977	17 119	159	1997	22 686	329
1978	17 658	176	1998	22 813	349
1979	18 207	190	1999	22 953	342
1980	18 054	212	2000	23 509	357
1981	17 820	229	2001	23 666	356
1982	17 638	239	2002	24 065	362
1983	17 749	232	2003	25 108	371
1984	18 330	241	2004	26 332	374
1985	18 628	252	2005	27 146	386
1986	18 977	249	2006	28 003	395
1987	19 621	259	2007	29 462	410
1988	20 318	260	2008	29 620	404
1989	20 712	274	2009	29 095	400
1990	20 988	293	2010	30 523	417

Fuente: OCDE (2010, 2015).

Por otra parte, en México se han emprendido políticas para reducir los subsidios a los combustibles fósiles, y se han creado leyes especiales para el cuidado del medio ambiente, entre las que sobresalen:

- Ley General de Cambio Climático, con la cual se pretende garantizar a la sociedad su derecho a un medio ambiente sano.
- Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable, por medio de ella se tiene mayor protección de los bosques, así como cuidado de éstos, para lograr desarrollo social, ecológico y ambiental del país.
- Ley General para el Equilibrio Ecológico y Protección del Ambiente, trata la preservación y restauración del equilibrio ecológico.
- Ley de Desarrollo Forestal Sustentable fue parte importante como ayuda al freno de la tala ilegal de árboles y conservar los ecosistemas.

Para el año 2009 se creó el Programa Especial de Cambio Climático (PECC) para combatir el cambio climático, y demostrar a la comunidad internacional que el país tiene la capacidad de cumplir con el objetivo del Protocolo de Kioto de reducir las emisiones de CO_2, así como incursionar en actividades relacionadas con el crecimiento verde, que contribuyen al cuidado del medio ambiente.

Al continuar con la dinámica de trabajo para favorecer el cuidado del medio ambiente, México, como anfitrión de la cumbre de la ONU para el cambio climático en 2010, impulsó la propuesta de un Fondo Verde, con el cual se pretende mitigar los efectos del calentamiento global entre la población, así como disminuir la contaminación del planeta. Como fue mencionado en párrafos anteriores, la sede del Fondo Verde se localiza en Corea del Sur.

El Fondo Verde consiste en crear un mecanismo financiero eficiente que gestione incentivos económicos para países en desarrollo, los cuales puedan reducir la deforestación y tener un uso sostenible de los bosques; asimismo, se busca que tengan acceso a tecnologías que no sean tan dañinas para el medio ambiente, contribuyendo con ello a la disminución de la contaminación. En estos puntos debe tenerse presente que el sector privado juega un papel importante en el apoyo de las acciones de mitigación y de la utilización de tecnologías limpias.

La dinámica y el impulso hacia las actividades relacionadas con una economía de mayor cuidado con el medio ambiente en México permiten que en 2011 se contara con 1 815 millones de empleos verdes.

Las leyes implementadas y el trabajo desarrollado en beneficio del medio ambiente permiten que en 2012 el total de áreas naturales protegidas en México sea el equivalente

a una superficie de 25.33 millones de hectáreas con una cobertura de 21.9% del territorio nacional. A ello puede sumarse el programa "Pro árbol" encaminado al desarrollo forestal y las actividades de protección al ambiente, que permite hacer crecer las áreas naturales protegidas; el cuidado de éstas se logra por medio de comités de vigilancia de la población que vive en los alrededores.

Con el trabajo desarrollado y las leyes implementadas, México busca beneficios para la comunidad internacional a favor del medio ambiente. Es así que conociendo la existencia del GGGI, impulsado y creado por Corea del Sur con sede en Seúl, y que concentra sus esfuerzos en la utilización de tecnologías que sean más amigables con el medio ambiente (GGGI, 2014), México se propuso y creó en el año 2012 el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC), el cual tiene como antecedente el Instituto Nacional de Ecología creado en 1992, que se encargaba de la normatividad en materia ecológica. Ahora sus funciones son más amplias para lograr que las actividades realizadas por los mexicanos sean más amigables con el medio ambiente (INECC, 2014).

El INECC al igual que la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) son instituciones que tienen la responsabilidad del diseño de políticas y estrategias para cuidado del medio ambiente, así como de los recursos naturales, es por ello que deben fungir como gestores y facilitadores en la transferencia de tecnologías climáticas que favorezcan el desarrollo de actividades productivas amigables con el medio ambiente. Asimismo, deben establecer redes nacionales e internacionales con otros centros o institutos, como es el caso del GGGI, para facilitar la adopción y transferencia de las tecnologías que impulsen el movimiento hacia una economía baja en carbono.

Comentarios finales

El crecimiento de la riqueza en la sociedad también trae consigo un consumo mayor de bienes y servicios que en sus procesos requieren el uso de energía proveniente de combustibles fósiles. El alto consumo de energía presiona las emisiones de CO_2 y con ello la contaminación del país, así como del planeta. En este contexto, desde finales de la primera década del siglo XXI, Corea del Sur y México impulsan el uso de tecnologías más amigables con el medio ambiente para estimular el crecimiento verde y lograr reducir las emisiones de dióxido de carbono.

Corea del Sur muestra compromiso y liderazgo en el ámbito internacional por impulsar esfuerzos para seguir creciendo y desarrollarse bajo un esquema de tecnologías verdes. Las estrategias implementadas tienen como visión que los coreanos se convier-

tan en la séptima potencia verde en 2020, y la quinta para el año 2050. Por su dinámica trazada se puede inferir que seguirán teniendo tasas positivas de crecimiento económico, así como incrementos en su renta *per capita*, pero ahora con una estructura productiva más amigable con el medio ambiente.

Otra cara de la misma moneda es el caso de México. Su poco dinamismo económico, causado por la falta de tecnología de vanguardia en los procesos, contribuye con el incremento de los niveles de contaminación sobre todo los asociados con los gases de CO_2, los cuales sumados con los que se generan en el resto del mundo presionan al calentamiento global del planeta.

Hemos visto que México y Corea del Sur se encuentran inmersos en el desarrollo de estrategias para disminuir las emisiones y mitigar los efectos del cambio climático. Por ello, es preciso crear tecnologías que contribuyen al cuidado del medio ambiente, las cuales consideramos que en los años por venir tendrán una demanda creciente entre los diversos sectores que conforman la economía, dada la problemática que está generando en el mundo el calentamiento global, y con ello existirá mayor sensibilidad entre la población por cuidar su mundo. En este escenario de mayor impulso al desarrollo de tecnologías amigables con el medio ambiente o tecnologías verdes, México debería tener un vínculo más estrecho con Corea del Sur, fortaleciendo los nexos del INECC con el GGGI, para transferir conocimientos, procesos y tecnologías que favorezcan las actividades económicas que cuiden la conservación del planeta.

De igual manera, con una estrategia de corto plazo, México podría aprovechar los avances tecnológicos generados por Corea, comprándole tecnología o pagando por el derecho de explotación de patentes vinculadas con la generación de tecnología verde. Con ello podría evitarse una dependencia tecnológica, construyendo sus procesos y bienes propios relacionados con tecnología solar, eólica, mareomotriz, así como de motores para el transporte público que no generen emisiones de CO_2. Las sociedades con su dinámica creciente demandan de servicios de transporte para desplazar bienes, servicios y personas que robustecen la estructura productiva. Así se seguirá desarrollando la economía y conservando el medio ambiente.

La estrategia de crecimiento verde debe ir acompañada de una mayor canalización de recursos financieros y humanos en áreas de tecnología verde, energías renovables, transporte sostenible, edificios verdes y restauración de ecosistemas, así como el uso eficiente de recursos y materiales que mejoren el entorno social, económico y tecnológico.

Bibliografía

Amsden, A. (1989), *Asian's Next Giant South Korea and Late Industrialization*, Oxford University Press, Nueva York.

Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC), "Analysis: Why the APEC Environmental Goods list is Worth the Region's Energy", [http://www.apec.org/].

Banco Mundial (2015), [http://www.bancomundial.org/].

Bank of Korea (2015), [http://www.bok.or.kr/eng/engMain.action].

Comisión Federal de Electricidad (CFE) (2008), [http://www.cfe.gob.mx/paginas/home.aspx].

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) (2015), [http://www.conacyt.mx/].

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2014), [http://www.imf.org/external/index.htm].

Global Environment Programme Outlook 5 (2012), "Environment for the Future We Want", United Nations Environment Programme, Malta, [http://www.unep.org/geo/pdfs/geo5/GEO5_FrontMatter.pdf].

Grossman, G. y E. Helpman (1991), *Innovation and Growth in the Global Economy*, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge.

Informe de Gobierno (2006), [http://calderon.presidencia.gob.mx/].

Informes de Gobierno (2006), [http://calderon.presidencia.gob.mx/multimedia/biblioteca-digital/informes-de-gobierno/].

Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) (2015), [http://www.inecc.gob.mx/].

Instituto Nacional de Estadística Geografía (Inegi) (2015), [http://www.inegi.org.mx/].

Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) (2013), [http://www.ipcc.ch/organization/organization_history.shtml#.UGI_pY1lRWQ].

Licona Michel, Á. y J. E. Rangel Delgado (2014), "Pilares de la competitividad, educación superior, nuevas tecnologías y empleo en Corea del Sur y México", *Análisis Económico*, vol. XXVIII, núm. 69, pp. 79-108.

Ministerio del Medio Ambiente (2015), "Korea's National Green Growth Strategy and Environmental Policy", República de Corea, [http://eng.me.go.kr/board.do?method=list&bbsCode=res_mat_pub_bulletin].

Ministry of Environment (2015), [http://eng.me.go.kr/eng/web/main.do].

Ministry of Trade, Industry and Energy (MOTIE) (2014), [http://www.mke.go.kr/language/eng/]

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2010), Factbook, [http://www.oecd-ilibrary.org/economics/oecd-factbook-2010_factbook-2010-en].

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2011), Factbook: Economic, Environment and social statistics, 2011.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2013), Factbook, [http://www.oecd-ilibrary.org/economics/oecd-factbook_18147364]

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2015), [http://www.oecd-ilibrary.org/economics/oecd-factbook-2013/emissions-of-carbon-dioxide_factbook-2013-70-en].

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2015), "Programa de las Naciones Unidas para el Cambio Climático", [http://www.pnuma.org/cambio_climatico/index.php].

Rangel Delgado, J. E. y A. Licona Michel (2015), "Pacific Alliance and the challenge of the Green Economy", *Modern Economy*, vol. 6, núm. 1, enero, pp. 90-95, [http://www.scirp.org/journal/PaperInformation.aspx?PaperID=53281].

Rangel, E., M. Cervantes y A. Licona (2011), "La Sociedad Basada en el Conocimiento. Conectando la educación superior, las nuevas tecnologías y las políticas de empleo al mercado de trabajo de profesionistas: Comparativo de la visión de agentes económicos en Shanghái, China y Seúl, Corea del Sur", en C. Hernández Rodríguez (coord.), *Cuenca Asia Pacífico. Temas de economía, negocios y competitividad*, Tecnológico de Monterrey, México.

Romer, P. (1986), "Increasing Returns and Long-run Growth", *Journal of Political Economy*, núm. 94, octubre.

Romer, P. (1994), "The Origins of Endogenous Growth", *The Journal of Economic Perspectives*, vol. 8, núm. 1, pp. 3-22, [https://www.aeaweb.org/articles.php?doi=10.1257/jep.8.1.3].

Schumpeter, Joseph (1971), *Historia del análisis económico*, México, Fondo de Cultura Económica.

United Nations Environment Programme (UNEP) (2015), "Programa Medioambiental de la ONU", [http://www.unep.org/PDF/PressReleases/temperature-briefing-21-02-10-final-e.pdf].

United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCC) (2015), [http://unfccc.int/portal_espanol/documentacion/items/6221.php].

Corea, ayer y hoy. Aportaciones latinoamericanas, número 70 de la colección Teoría y Análisis de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, se terminó de imprimir el 14 de julio de 2017, la edición y producción estuvo al cuidado de Logos Editores. José Vasconcelos, 249-302, col. San Miguel Chapultepec, 11850, Ciudad de México, tel 55.16.35.75, logos.editores@gmail.com. La edición consta de 500 ejemplares más sobrantes para reposición

한국의 어제와 오늘.
라틴아메리카인들의 공헌

Para nadie es un secreto que, en las últimas décadas, Asia Pacífico se ha convertido en una región líder para explicar las grandes transformaciones económicas, sociopolíticas y culturales del planeta. En ese marco, la Península Coreana adquiere una creciente importancia, a pesar de sus modestas dimensiones territoriales. A raíz de la Guerra de Corea en 1950-1953, del acelerado desarrollo económico a partir de la década de 1960 en el sur de la Península, de la existencia de dos sistemas socioeconómicos antagónicos en la zona y de la veloz expansión de la cultura popular (K-*pop*), Corea ha recibido una creciente atención en los estudios asiáticos e internacionales. Las dimensiones de esta relevancia son transdisciplinarias y abarcan campos como la ciencia política, las relaciones internacionales, la economía, la sociología, la antropología y el arte, entre otros.

La presente obra recoge las aportaciones de los principales especialistas sobre Corea en América Latina y el Caribe (ALC). Los trabajos aquí incluidos muestran una creciente diversificación de temas, un abordaje cada vez más puntual de la historia y la realidad actual de la Península, una gran diversidad de visiones del mundo y metodologías, y una interesante amalgama entre las diversas generaciones de coreanistas latinoamericanos. Corea aparece como una presencia creciente en las conexiones internacionales de ALC. La agenda incluye el análisis de las relaciones diplomáticas, las iniciativas comerciales, las inversiones y los intercambios culturales. En su conjunto, *Corea ayer y hoy. Aportaciones latinoamericanas* permite una visión alentadora sobre el futuro de los estudios coreanos en la región. Es claro que éstos ya superaron la etapa fundacional y transitan con celeridad por el camino de la consolidación.

ISBN 9786072810204